



EMERGE NUESTRA CULTURA ANDINA Víctor Amado Portal Villena, Cajamarca, Perú

JAMES PETRAS - JORGE LORA

EXTRACTIVISMO Y SIMULACRO PROGRESISTA EN BOLIVIA Y LATINOAMERICA

OTOÑO 2013

EL CAPITALISMO EXTRACTIVO Y LAS DIFERENCIAS EN EL BANDO LATINOAMERICANO PROGRESISTA

JAMES PETRAS

DE LA REBELION POPULAR A LA CARNAVALIZACIÓN DE LA POLITICA

Bolivia: Entre La Recolonización Y La Descolonización

JORGE LORA CAM

INDICE

JAMES PETRAS: EL CAPITALISMO EXTRACTIVO Y LAS DIFERENCIAS EN EL BANDO LATINOAMERICANO PROGRESISTA

PROLOGUE. JAMES PETRAS

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

LA DIFÍCIL CONSTRUCCIÓN DEL PODER POPULAR EN BOLIVIA 200-2011

- I. LA NUEVA CONFLICTIVIDAD: TIEMPO DE INTERROGANTES
- II. BASES COMUNES DE LA REBELIÓN DEL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO Y DEL MOVIMIENTO INDÍGENA PACHAKUTIC
- III. ¿MULTITUD O RECONFIGURACIÓN ÉTNICO-CLASISTA EN LOS ANDES, EL CHACO Y LA AMAZONÍA
- IV. DE LA RESISTENCIA A LA REBELIÓN EN LAS CALLES Y EN LAS URNAS

CAPÍTULO II

DE LA REBELIÓN AL ORDEN ELECTORAL: EL AÑO DE LOS INTERROGANTES

- I. LOS INTELLECTUALES Y LA FUERZA DEL PENSAMIENTO ÚNICO
- II. LA CONSTRUCCIÓN DEL CAPITALISMO ANDINO O LOS LÍMITES DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES
- III. LOS HIDROCARBUROS Y LAS EXPECTATIVAS COLONIALES DE LOS PAÍSES INVERSORES IMPERIALISTAS
- IV. LOS PROYECTOS GEOESTRATÉGICOS RECOLONIZADORES QUE AMENAZAN BOLIVIA Y LAS CLASES COMISIONISTAS
- V. ACABAR CON LA RECOLONIZACIÓN COMO REQUISITO AUTONÓMICO
- VI. EVO Y EL MAS: EXTRAVÍOS AL ANDAR

CAPÍTULO III

EL MAS SE DERECHIZA. LOS GRAVES ERRORES DEL MAS

- I. EL NO RESPETO A LA INDEPENDENCIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES
- II. LA MASACRE DE HUANUNI, CONSECUENCIA DEL CAPITALISMO ANDINO EN LA MINERÍA
- III. MAS: OFENSIVA ANTICOLONIAL O DEFENSIVA NEOLIBERAL

A. LA RENEGOCIACIÓN DE LOS CONTRATOS PETROLEROS

B. LA REFORMA AGRARIA

C. LA MINERÍA

IV. LA LUCHA POLÍTICA EN EL 2007

A. EL PROBLEMA REGIONAL

B. EL IMPERIO SE OCULTA Y AVANZA

C. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES CONTINÚAN LA LUCHA POR SU AGENDA CADA VEZ MÁS DESDE FUERA DEL ESTADO

CAPÍTULO IV

LA LUCHA POR LA DESCOLONIZACIÓN DEL ESTADO Y DEL DERECHO: LA CONSTITUCIÓN

I. CUESTIONES PRELIMINARES

A. DERECHO EMANCIPATORIO

B. ESTADO Y DERECHO EN BOLIVIA

C. LA CONSTITUYENTE

II. RUPTURAS ANTICOLONIALES Y LÍMITES DEL PROYECTO PLURINACIONAL

CAPÍTULO V

EL TRIUNFO DEL ESTADO COMPARTIDO

I. ESTADO COMPARTIDO O RECONFIGURACIÓN NEOLIBERAL DEL ESTADO-REGIÓN

II. DE LA OFENSIVA SEPARATISTA A LA RECONFIGURACIÓN DEL PODER EN BOLIVIA

III. ¿CÓMO FUE EL PROCESO DE LA ASONADA SEPARATISTA?

IV. ERRORES GUBERNAMENTALES QUE NO ENTRAN AL DEBATE

V. EL SALDO AL 2009

VI. LA DESCOLONIZACIÓN Y LA RECONFIGURACIÓN DEL PODER Y LA OBEDIENCIA. GANA LA DEMOCRACIA, PIERDE EL MAS

VII. EL GOBIERNO ENFRENTA A CAMPESINOS CONTRA INDÍGENAS Y A INDÍGENAS CONTRA INDÍGENAS

VIII. LA REBELDÍA, EL VERDADERO BARÓMETRO DE LA AUTODETERMINACIÓN Y LA DEMOCRACIA.

IX. LA ÚLTIMA COYUNTURA, NI AUTONOMÍA INDÍGENA, NI ESTADO PLURINACIONAL.

X. COROLARIO: EVO EN EL CORRUPTO LABERINTO DE LA ILEGITIMIDAD.

XI. DESENTRAÑANDO LA CARNAVALIZACION DE LA POLÍTICA.

XII. LAS PARTICULARIDADES DE LA LUCHA DE CLASES EN LA BOLIVIA REAL

EN RESUMEN

BIBLIOGRAFÍA

Aquellos que desafían tenazmente la ortodoxia de las creencias, que cuestionan las pasiones políticas dominantes, que se niegan a sacrificar su integridad para servir al culto del poder, son empujados a los márgenes. Son denunciados por las mismas gentes que, años después, afirmarán a menudo que estas batallas morales son las suyas. Pero son sólo los marginados y los rebeldes los que mantienen vivas la verdad y la investigación intelectual. Los que ponen nombre a los crímenes del Estado. Los que dan su voz a las víctimas de la opresión. Los que formulan las preguntas difíciles. Y más importante, los que exponen a los poderosos, junto a sus apologistas liberales, por lo que son.

Chris Hedges La traición de los intelectuales, www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=5840

EL CAPITALISMO EXTRACTIVO Y LAS DIFERENCIAS EN EL BANDO LATINOAMERICANO PROGRESISTA

[James Petras](#)

Introducción

Los principales países exportadores en el sector agro-minero, entre los que se encuentran los más implicados con las principales multinacionales energéticas y de la minería del mundo, son también los que se caracterizan por ejercer las políticas más independientes y progresistas. En apariencia, la primacía de las economías basadas en el «capitalismo extractivo» y la exportación de bienes, ya no guardan correlación con gobiernos «neocoloniales».

Se puede argumentar que las concesiones a las multinacionales del sector extractivo y las clases «dirigentes» locales garantizan estabilidad e ingresos constantes y financian los crecientes gastos sociales que permiten la reelección de gobiernos de centro-izquierda. Dicho de otro modo: el fundamento no declarado de los éxitos electorales del centro-izquierda es una alianza de facto entre «la cúpula» y «la base» de la estructura de clases, a pesar de la creciente divergencia política entre los gobiernos y algunos sectores de los movimientos sociales.

El bando progresista

Existe consenso generalizado acerca de que hay siete gobiernos de siete países de América Latina que constituyen lo que se podría denominar el «bando progresista»: Bolivia, Ecuador, Argentina, Brasil, Uruguay, Perú y Venezuela.

Algunos rasgos definitorios que se suelen atribuir a los gobiernos de estos países son: 1) la trayectoria política anterior: la mayoría están encabezados por dirigentes y activistas de movimientos sociales, sindicatos o grupos guerrilleros, 2) las declaraciones relativamente independientes que hacen en el ámbito de la política exterior, en especial en lo referente a la intervención y las medidas sancionadoras estadounidenses, 3) la retórica ideológica que rechaza el liderazgo estadounidense en organismos regionales y favorece a organizaciones centradas en América Latina, 4) los programas electorales populistas acerca de la igualdad social, el ecologismo y los derechos humanos, 5) el rechazo vehemente del «neoliberalismo» y de las personalidades, partidos y privatizaciones neoliberales tradicionales, 6) la perspectiva estratégica que concibe un proceso prolongado de transformación social que subraya un calendario compuesto de modernización, prioridades desarrollistas y altos niveles de inversión orientada a los mercados globales y, 7) la permanencia política en el tiempo basada en reformas constitucionales que les permiten ser reelegidos amparándose en la necesidad de completar esa concepción transformadora.

El bando progresista tiene de sí mismo una imagen, que se proyecta hacia su electorado, según la cual representa una ruptura o quiebra «histórica» con el pasado; en primer lugar, en lo relacionado con la oligarquía neoliberal tradicional y, en segunda instancia, con la izquierda «estatalista». En los casos de Bolivia, Ecuador y Venezuela, suelen recurrir a una retórica alusiva al «socialismo del siglo XXI». La potencia del llamamiento a la originalidad radical tiene un alcance temporal limitado que depende del grado con el que los gobiernos desarrollan políticas discrepantes con el gobierno neoliberal predecesor.

La «división entre izquierda y derecha» tal como la representa el Bando Progresista (BP)

Las percepciones de la divergencia objetiva y subjetiva entre el bando progresista y la derecha varían en función de si emanan de fuentes oficiales o de una investigación empírica crítica. Según los ideólogos del BP, hay al menos cinco ámbitos políticos importantes que reflejan la ruptura radical con la derecha neoliberal tradicional:

(1) Nacionalismo: a) mediante la renegociación de contratos con las multinacionales del sector extractivo, el BP garantiza una elevada tasa de recaudación de impuestos e incrementa los ingresos para las arcas públicas; b) mediante el aumento de la inversión estatal, convierte empresas de titularidad íntegramente privada en iniciativas conjuntas del sector público y privado; c) mediante el incremento del pago de regalías suaviza la «explotación extranjera»; y d) mediante una mayor presencia de «tecnócratas locales» acrecienta el control nacional de decisiones estratégicas.

(2) Política exterior: El bando progresista ha desarrollado una política exterior independiente, cuando no explícitamente antiimperialista. Para evitar deliberadamente la presencia de países imperiales norteamericanos y europeos, el bando progresista ha consolidado varias organizaciones regionales latinoamericanas y caribeñas, como ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) y UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas). El BP ha rechazado las sanciones contra Cuba, Irán, Siria y Gaza y se ha opuesto a la guerra estadounidense contra Libia respaldada por la OTAN. Criticaron la posición estadounidense en la reunión de la Cumbre de las Américas celebrada en abril de 2012 en, al menos, tres cuestiones importantes: la inclusión de Cuba, la oposición al control británico de las Malvinas y la despenalización de las drogas. El BP ha manifestado su oposición a la hegemonía estadounidense, a las «reformas estructurales» del FMI y al control euro-estadounidense de las principales instituciones de crédito. Con la excepción de Venezuela, el BP ha diversificado sus mercados de exportación. Brasil, por ejemplo, exporta a Estados Unidos solo el 12,5 por ciento de sus bienes y servicios; Argentina, el 6,9 por ciento; y Bolivia, el 8,2 por ciento..

(3) Política social: El BP ha incrementado el gasto social, en especial en lo relacionado con la reducción de la pobreza en zonas rurales; ha elevado el salario mínimo; ha aprobado incrementos salariales. En unos cuantos países ofrecen créditos y financiación asequible para pequeñas y medianas empresas, han concedido títulos de propiedad legal a ocupantes de tierras y han distribuido parcelas de terreno público sin cultivar al modo de pequeña «reforma agraria».

(4) Regulación: Con un grado de coherencia dispar, el BP ha impuesto controles al sector financiero y ha regulado el flujo de capital especulativo y la volatilidad de los mercados financieros. En lo que se refiere a las normativas que rigen el sector extractivo, se han suavizado para favorecer la afluencia a gran escala de capital y para que las empresas agrarias puedan utilizar de forma generalizada productos químicos tóxicos y semillas transgénica. Han autorizado la expansión de la minería, la agricultura y la industria maderera en

reservas indígenas y naturales. Han financiado proyectos de infraestructura a gran escala que vinculan a empresas del sector extractivo con mercados exportadores, invadiendo hábitats naturales protegidos anteriormente protegidos. La normativa se ha justificado aduciendo que pretende facilitar el desarrollismo extractivo «productivo» y limitar la «financiarización» de la economía.

(5) Política laboral: Se ha basado en un «modelo corporativista» de negociación y conciliación empresa-Estado-sindicato (tripartito) para limitar las huelgas y los paros patronales y para mantener el crecimiento, las exportaciones y los flujos de ingresos. La política laboral ha quedado condicionada a la de limitar los déficits presupuestarios a la tasa de inflación mediante la fijación de los incrementos salariales. En sintonía con las medidas fiscales ortodoxas, las pensiones de los trabajadores del sector público se han congelado o reducido, en especial entre los funcionarios de rango medio y alto. Las garantías laborales tradicionales se han mantenido intactas y la indemnización por despido no se ha aumentado. Las huelgas de trabajadores del sector público, sobre todo de profesores, personal sanitario y trabajadores sociales, han sido frecuentes y han desembocado en conquistas menores a través de la mediación gubernamental. La política gubernamental se ha orientado a la protección de las prerrogativas de la dirección, al tiempo que se respetaba la situación legal y los derechos de negociación colectiva de los sindicatos. En las empresas nacionalizadas gobiernan directivos nombrados por el Estado y no hay movimientos hacia la autogestión obrera o la «co-gestión», salvo en casos muy concretos de Venezuela. La estructura de las relaciones laborales sigue el modelo jerárquico de la empresa privada. La mano de obra, en el mejor de los casos, desempeña un papel consultivo en lo referente a la salud y la seguridad, pero no ejerce influencia determinante, ni invierte en el interior de este marco empresarial. Ha sido necesaria la presión sindical a través de la huelga y las protestas, a menudo aliada con grupos comunitarios, para corregir las violaciones más atroces de la normativa sanitaria o de seguridad por parte de las empresas. Aunque los gobiernos progresistas evitan públicamente las medidas neoliberales de «flexibilidad laboral», han hecho muy poco para ampliar y profundizar en las prerrogativas laborales sobre la mano de obra y el proceso de producción.

La principal diferencia de política laboral entre los gobiernos progresistas y la derecha tradicional es la «puerta abierta» a los dirigentes sindicales, su disposición a mediar y garantizar el incremento de los salarios, en especial el salario mínimo y, por lo general, la disminución de la represión brutal y violenta.

Continuidades y semejanzas entre los gobiernos neoliberales del pasado y los progresistas actuales

Los autores, profesores universitarios y periodistas de derecha y centro-izquierda subrayan la diferencia entre los gobiernos progresistas y los gobiernos neoliberales del pasado, sin reparar en que hay semejanzas estructurales políticas y económicas a gran escala. Un análisis más matizado y equilibrado requiere tener en cuenta las continuidades porque desempeñan un papel fundamental en el análisis de las limitaciones y los conflictos emergentes y la crisis que espera a los gobiernos progresistas. Además, estas limitaciones, fundadas en las continuidades, resaltan la importancia de los modelos de desarrollo alternativos propuestos por los movimientos sociales populares.

El modelo de exportación agro-mineral ha hecho gala de deficiencias estratégicas profundas en su propia estructura y rendimiento. El fomento de las exportaciones agro-minerales ha venido acompañado de la entrada a gran escala y largo plazo de capital extranjero, lo que a su vez determina la tasa de inversión, las fuentes de incorporación de maquinaria, tecnología y conocimiento, así como el control del procesamiento y la comercialización de materias primas. Los «socios» multinacionales de los gobiernos progresistas han

condicionado su participación sobre la base de (a) la desregulación en la protección del medio ambiente, (b) el cese del control de precios y la introducción de «precios internacionales» para la venta en el mercado interior y (c) la libertad para gestionar las ganancias del comercio interior y transferirlas al extranjero.

También controlan las decisiones relacionadas con la explotación de las reservas mineras. La expansión de la producción se rige por criterios multinacionales propios y no por las necesidades del país «anfitrión». En consecuencia, a pesar de la «renegociación» de contratos que los gobiernos progresistas celebran como «avance gigantesco» hacia la «nacionalización», la pérdida acumulativa de los ingresos y el reequilibrio de la economía son sustanciales. Si se observa más allá del entorno agro-minero, el impacto negativo para el desarrollo posterior es importante. El muy limitado impacto que el modelo agro-minero ejerce sobre el conjunto de la economía ha desembocado en abril de 2012 en un conflicto concreto entre la empresa nominalmente española Repsol y el gobierno argentino de Cristina Fernández. La conducta de Repsol ilustra los escollos que presenta la colaboración con empresas extranjeras del sector extractivo. Repsol se negó a aumentar las inversiones aduciendo que la regulación local de los precios reducía sus márgenes de beneficio. En consecuencia, entre 2010 y 2011 la factura energética de Argentina se multiplicó por tres pasando de los 3.000 millones a los 9.000. Además, Repsol repatriaba sus beneficios, pagaba elevados dividendos a los accionistas del exterior y, por tanto, influía muy poco en la creación de industrias en el interior que supusieran aportaciones al proceso o refinerías para procesar el petróleo. La tentativa del fallecido presidente Kirchner de acrecentar las «propiedades nacionales» incorporando a un capitalista local (el grupo Peterson) no tuvo ningún impacto positivo, sino la mera consolidación del control de Repsol. Cuando Fernández se apropió de la mayoría de las acciones con el fin de establecer un control público e incrementar la producción local, la totalidad de los dirigentes de la Eurozona encabezada por el gobierno español y la prensa económica occidental lanzó una campaña furibunda, amenazó con litigar y auguró catástrofes económicas. El problema de «invitar» a multinacionales extranjeras a invertir es que resulta difícil retirarles la invitación. Una vez que entran en un país, al margen de lo defectuosa que sea su actuación, es difícil rectificar o corregir el perjuicio y pasar a un nuevo modelo de desarrollo centrado en lo público.

Todos los gobiernos progresistas, con la posible excepción de Venezuela, han firmado contratos de larga duración y a gran escala con multinacionales extranjeras importantes del sector extractivo. Aparte del incremento de las regalías, los acuerdos no difieren demasiado de los contratos firmados por los gobiernos neoliberales de derechas que les precedieron.

Evo Morales firmó un contrato de explotación a gran escala con Jindal, una multinacional india, para explotar la mina de hierro Mutun, importando prácticamente todas las aportaciones (maquinaria, transporte, etc.) y con un grado de «industrialización» muy limitada de la mena de hierro (en su mayoría, simples «pepitas» de hierro). La gran mayoría del gas y el petróleo de Bolivia la explotan «iniciativas conjuntas» del sector público y el multinacional y se envía al extranjero, lo que deja a más del 60 por ciento de los hogares rurales sin gas canalizado y significa que Bolivia tenga que importar casi todo su gasoil.

El Ecuador de Correa, otro presidente progresista destacado, firmó dos contratos importantes con grupos petroleros extranjeros en febrero de 2012, a pesar de la oposición de la mayoría de las organizaciones indígenas, entre ellas CONAI. En Ecuador, igual que en Bolivia, si bien las grandes empresas del sector petrolero y del gas plantean objeciones a una renegociación de contratos que supone incrementar del pago de regalías y una mayor presencia de autoridades públicas, conservan una posición privilegiada en decisiones fundamentales relacionadas con la gestión, la comercialización, la tecnología y la inversión. A pesar de que se afirme lo contrario, los dirigentes de los gobiernos progresistas y de las multinacionales no son muy diferentes de lo que se sabía que sucedía bajo gobiernos

«neoliberales» anteriores. Además, tanto en Ecuador como en Bolivia, muchos de los «tecnócratas» y administradores que trabajaron con gobiernos neoliberales anteriores desempeñan un papel destacado en la dirección de las iniciativas mixtas.

Si bien los gobiernos progresistas han puesto en marcha programas contra la pobreza y han registrado algunos éxitos en la reducción de los niveles de pobreza, lo hacen como consecuencia del crecimiento de la economía, no a través de la redistribución de la riqueza. De hecho, los gobiernos progresistas no han implantado políticas redistributivas: la concentración de rentas y de tierras, con elevados niveles de desigualdad, continúa intacta. En realidad, la jerarquía de la estructura de clases no se ha alterado y, en la mayoría de los casos, se ha visto reforzada por la inclusión de nuevos candidatos a la clase media y alta. Entre ellos se encuentran muchos antiguos dirigentes y activistas de la clase media y trabajadora que han ingresado en el gobierno, así como «nuevos capitalistas» que se benefician de los contratos estatales del gobierno progresista.

El sistema financiero se ha mantenido intacto y ha prosperado bajo los gobiernos progresistas, sobre todo porque esos gobiernos endurecen las políticas fiscales, acumulan reservas extranjeras, controlan el gasto público y reducen la tasa de inflación. Los beneficios del sector financiero son especialmente elevados en Brasil, Uruguay, Perú, Bolivia y Ecuador. Brasil, concretamente, ha atraído grandes flujos de capital especulativo de Wall Street y la City londinense debido a sus elevados tipos de interés en relación con los de América del Norte y Europa.

Junto con la concentración de la propiedad en los sectores extractivo y financiero, los gobiernos progresistas no han introducido impuestos progresivos para reducir las diferencias de riqueza. La renta de las élites del sector agrario en Bolivia, Argentina, Uruguay, Brasil y Ecuador es varios cientos de veces más alta que la de la inmensa mayoría de los granjeros, campesinos y jornaleros dedicados a la agricultura de subsistencia. Muchos de estos últimos siguen sometidos a unas condiciones de vida y laborales atroces. En muchos casos, los gobiernos progresistas han hecho muy poco por fortalecer la normativa laboral y sanitaria en las gigantescas plantaciones agrarias mientras los trabajadores quedan expuestos a la fumigación de productos químicos tóxicos no regulados.

Si la configuración de la propiedad y la riqueza sigue relativamente inalterada desde el pasado neoliberal, los gobiernos progresistas han acentuado la tendencia a la especialización en la exportación. Con los gobiernos progresistas, las economías se han diversificado menos y dependen más de la exportación del sector agro-mineral y energético, y su crecimiento depende de la inversión extranjera a largo plazo y gran escala. Los ingresos del Estado y el crecimiento dependen más de la exportación de productos primarios.

Las políticas de libre mercado de los gobiernos progresistas exportadores de productos del sector agro-minero han estimulado el crecimiento de la actividad comercial a gran escala. El sector comercial está cada vez más influido por la entrada masiva de multinacionales de titularidad extranjera, como Wal-Mart, cuyos productos tienen origen en el exterior, lo que perjudica a los pequeños productores locales y a los minoristas.

La apreciación de la moneda ha afectado negativamente al sector manufacturero tradicional y a la industria del transporte, lo que ha supuesto una destrucción de empleo significativa, sobre todo, en el sector textil, del calzado y automovilístico de Brasil, Bolivia, Perú y Ecuador. Además, las medidas de apoyo para favorecer a los exportadores mayoristas del sector agro-mineral han venido acompañadas por una restricción del crédito a los pequeños empresarios locales, en especial a los abastecedores de mercados locales, que han recibido un duro golpe con la importación de bienes de consumo baratos (procedentes de Asia). Los agricultores que

producen alimento para los mercados locales han visto reducido su impulso expansivo para ampliar la producción de cultivos de exportación como la soja.

En resumen, los gobiernos progresistas han mantenido un doble discurso de múltiples caras: una retórica antiimperialista, nacionalista y populista de consumo interno, al mismo tiempo que ponían en práctica una política de fomento y expansión del papel del capital extractivo extranjero en iniciativas conjuntas con el Estado y una creciente burguesía nacional nueva. Los gobiernos progresistas articulan una narración de socialismo y democracia participativa pero, en la práctica, desarrollan políticas que vinculan el desarrollo a la concentración y centralización del capital y el poder ejecutivo.

Los gobiernos progresistas predicán una doctrina de justicia social y equidad y desarrollan una práctica de cooptación de dirigentes sociales y de clientelismo mediante los programas contra la pobreza para los sectores más depauperados de la sociedad.

Los gobiernos progresistas han combinado medidas de aumento de las rentas con cambios estructurales a gran escala que benefician al sector primario extractivo. La estabilidad del BP depende abiertamente del aumento de la demanda de materias primas, del elevado precio de los bienes y de la apertura de los mercados. Los gobiernos progresistas han logrado vincular a sectores sindicales y del movimiento campesino con el Estado y han socavado o debilitado a organizaciones de clase independientes y las han sustituido por estructuras corporativas tripartitas.

Los progresistas han conseguido «reformular» o sustituir las políticas caóticas, desreguladas, conflictivas y racistas de sus predecesores y han institucionalizado el «capitalismo normal». Han introducido reglas y procedimientos para favorecer la estabilidad institucional, la disciplina fiscal y el incremento de beneficios, pero desigual. En otras palabras: los «parámetros del neoliberalismo» se administran ahora de forma eficiente y se legitiman mediante un falso nacionalismo basado en una mayor autonomía política y diversificación mercantil. La toma de decisiones ejecutivas centralizadas basada en unos acuerdos que requieren que las multinacionales del sector extractivo inviertan y desarrollen las fuerzas productivas se legitima mediante un marco electoral y una coalición política entre muchas clases sociales.

Las políticas interior y exterior de los gobiernos progresistas extractivos reflejan dos experiencias contradictorias: sus orígenes radicales en las campañas para tomar el poder y la posterior adopción de una estrategia de exportación agro-mineral desarrollista, propugnada por tecnócratas neoliberales. La «síntesis» de estas dos experiencias aparentemente «contradictorias» encuentra expresión, por una parte, en la adopción de una posición política independiente y crítica hacia el militarismo y el intervencionismo imperialista y, por otra, en la colaboración económica con los agentes del imperialismo económico, a saber: la firma de contratos a gran escala y largo plazo con multinacionales del sector energético y agro-minero estadounidenses, europeas y canadienses. Dicho de otro modo: los gobiernos progresistas extractivos han «redefinido» o reducido el significado del imperialismo a sus estructuras y políticas estatales, y no a sus elementos económicos (las multinacionales) dedicados a la extracción de materias primas y la explotación de la mano de obra. Del mismo modo, redefinen el significado de «antiimperialismo» equiparándolo al de oposición a las intervenciones político-militares y a la «justa distribución» de los beneficios entre el gobierno y su «socio» multinacional. Esta redefinición permite a los gobiernos progresistas reclamar legitimidad popular sobre la base de la crítica regular a las políticas y prácticas del Estado imperial, mientras que la colaboración y los acuerdos con las multinacionales permiten a los gobiernos progresistas conservar los apoyos de los intereses empresariales del interior y el extranjero. Cuando un gobierno progresista, como en

el caso de la Argentina gobernada por Cristina Fernández, decide «nacionalizar» o, dicho con más precisión, obtener la mayoría de las acciones de Repsol, la multinacional petrolera de titularidad nominal española, toda la prensa económica, la Unión Europea y Washington denuncian la medida y amenazan con represalias. En otras palabras: el pacto tácito entre el bando progresista y los gobiernos imperiales consiste en que las diferencias políticas son tolerables, pero las medidas económicas nacionalistas no son aceptables. La renegociación de los contratos para aumentar los ingresos del Estado puede producir la suspensión temporal de nuevas inversiones, pero no una confrontación política. Sin embargo, la apropiación pública de una empresa extranjera del sector extractivo hace pensar en una hostilidad previsible y en represalias de los Estados imperiales. La suscripción por parte del gobierno progresista de Argentina a una medida de nacionalismo económico estuvo limitada, no obstante, a una empresa y un sector. El gobierno de Fernández no tenía y no tiene planes para expropiar en el futuro otras empresas del sector extractivo, ni la medida formó parte de una estrategia nacionalista general para avanzar hacia una mayor cuota de propiedad de titularidad pública. Más bien, la negativa de Repsol a aumentar las inversiones y la producción acrecentaba la dependencia de Argentina de la importación de petróleo, lo que estaba deteriorando su balanza de pagos y sus reservas de moneda extranjera. La negativa de Repsol a obedecer la agenda desarrollista de Argentina se basaba en la política de Fernández de mantener el precio del petróleo de consumo para el mercado interior por debajo del precio internacional. El descenso de la producción de Repsol era una forma de presionar al gobierno para que eliminara el control sobre los precios. De todos modos, el aumento del precio del petróleo tendría un impacto negativo sobre los consumidores industriales y locales, elevando los costes y reduciendo la competitividad de los exportadores y productores argentinos. En realidad, la intransigencia de Repsol amenazaba con debilitar el equilibrio de fuerzas social y político entre mano de obra y capital y entre exportadores del sector extractivo y consumidores populares, que sustenta la coalición mayoritaria del gobierno. En resumen, la medida tenía forma nacionalista pero contenido capitalista desarrollista.

Aún así, la medida ha polarizado la economía mundial entre el Occidente imperial y la izquierda latinoamericana, en la que los sátrapas latinoamericanos de siempre (Calderón, de México, y Santos, de Colombia) han apoyado a Repsol.

Las divisiones entre los gobiernos progresistas y los movimientos sociales

Antes de acceder al poder mediante procesos electorales, los dirigentes progresistas mantuvieron lazos estrechos y apoyaron y participaron activamente con la «acción callejera» y la lucha de masas de los movimientos sociales. Esgrimieron las banderas del nacionalismo económico, la conservación del medio ambiente y el respeto a las reservas naturales de las comunidades indígenas, la igualdad social y la revisión de la deuda externa incluyendo el rechazo de las «deudas ilegales».

Los movimientos sociales desempeñaron un papel importante en la politización y la movilización de las clases trabajadora y campesina para elegir a los presidentes progresistas. Esa convergencia duró poco. Una vez en el poder, los gobiernos progresistas nombraron ministros económicos ortodoxos para que dirigieran la economía. Adoptaron la estrategia extractiva, abandonaron una economía nacionalista del sector público, concebida para diversificarse, y se pasaron a una «economía mixta» basada en empresas participadas con capital extranjero del sector extractivo. Primero, las comunidades indígenas de Perú, Ecuador y algunos sectores de Bolivia pasaron a la oposición aduciendo que no se tenían en cuenta sus intereses y que no se les consultaba. Luego, sectores de la clase trabajadora y el funcionariado se arrancaron a demandar salarios más altos y un incremento en el gasto público. Los pequeños campesinos y productores reclamaron estímulos económicos para las explotaciones familiares y las industrias locales, en lugar de

subsidios para las multinacionales agro-minerales, ortodoxia fiscal y estrategias de explotación basadas en la reducción de los costes laborales y el abandono del mercado interior.

Los campesinos radicales sindicados y los dirigentes indígenas de los movimientos sociales pusieron en duda la estrategia extractiva agro-mineral en su conjunto, la distribución y la administración de ingresos y gastos del Estado. Reafirmaron su apoyo a un programa social defendiendo la reforma agraria, incluida la expropiación de grandes plantaciones y la redistribución de tierras a campesinos desposeídos. Los dirigentes laborales reclamaban una política industrial que procesara «materias primas» con el fin de crear puestos de trabajo en el sector manufacturero. Algunos sindicalistas reclamaron la nacionalización de bancos e industrias estratégicas. Sin embargo, a pesar de algunas protestas importantes, la gran masa de seguidores de los movimientos sociales y la mayoría de sus líderes abandonaron muy pronto el rechazo radical del modelo extractivo y empezaron a reclamar una parte mayor de los ingresos. Los gobiernos progresistas atrajeron a la gran masa de los dirigentes sociales a mesas de conciliación tripartitas para negociar y garantizar cambios progresivos. Los gobiernos progresistas resaltaron su oposición al «neoliberalismo». Lo redefinieron para calificarlo de capitalismo no regulado y basado en regalías bajas y financiación insuficiente de programas sociales. Los gobiernos progresistas consiguieron dividir a los movimientos sociales entre opositores radicales «utópicos» y reformistas progresistas. En época de luchas sociales, los gobiernos progresistas aludían a una «alianza de izquierda y derecha» y acusaban a quienes les criticaban de actuar en nombre del imperialismo, ignorando que ellos mismos colaboraban con multinacionales con fundamento imperial. Los llamamientos presidenciales, un discurso populista nacionalista y el incremento de los ingresos con los que se financiaba el creciente gasto social debilitó a la oposición de izquierda. Los aumentos moderados pero sostenidos de los programas contra la pobreza y el salario mínimo neutralizaron los llamamientos de los dirigentes radicales de los movimientos sociales. A pesar de la ruptura de los gobiernos progresistas con sus «raíces igualitarias radicales», fueron sobradamente capaces de obtener apoyo electoral masivo basándose en el crecimiento dinámico general de la economía y el crecimiento sostenido de la renta. Ambos fueron apuntalados durante largos periodos por un precio elevado de las mercancías.

Los presidentes extractivistas populares ganaron elecciones una y otra vez por mayorías sustanciales y fueron capaces de movilizar a sectores de los movimientos sociales moderados para que contrarrestaran los movimientos sociales contrarios al extractivismo. El elevado precio de las mercancías y las múltiples oportunidades para la explotación de recursos atrajo a inversores extranjeros, a pesar del cada vez más elevado precio de las regalías. Los inversores extranjeros se sintieron atraídos por la estabilidad social que garantizaban los gobiernos progresistas, a diferencia de la inestabilidad de los gobiernos neoliberales anteriores. Los gobiernos progresistas han prosperado a base de lazos económicos con las multinacionales y de una alianza electoral con las clases bajas.

Estudio de casos del capitalismo extractivo y el bando progresista

Aunque los siete gobiernos del «bando progresista» comparten una estrategia común de desarrollo basada en la exportación de bienes primarios, hay diferencias significativas en el grado de diversificación de sus economías, en la naturaleza y características de los bienes que exportan, en la intensidad de la polarización y cohesión sociales y en la envergadura y el alcance de la oposición. En consonancia con estas diferencias, también hay diferencias sustanciales en el grado de sostenibilidad del «modelo progresista y extractivo», o en la medida en que pueden verse sometidos a contestación o regresión.

En el bando progresista se pueden realizar distinciones siguiendo muchos criterios: entre los gobiernos basados en dirigentes carismáticos y que tienen una dependencia extrema de la exportación de bienes primarios (Bolivia, Perú, Ecuador y Venezuela) y quienes cuentan con sectores industriales y una dirección política más «institucionalizada» (Brasil, Argentina y Uruguay). También hay diferencias significativas en el grado de conflictos de clase y étnicos: Perú, Bolivia y Ecuador atraviesan por una etapa de resistencia generalizada importante por parte de las comunidades indígenas relevantes, mientras que en Brasil, Argentina y Uruguay, donde la población indígena es escasa, solo hay oposición aislada. En términos de lucha de clases, Bolivia ha vivido una generalización de las protestas por asuntos relacionados con la sanidad, la educación, la minería y los obreros fabriles. Venezuela ha tenido que hacer frente a cierres patronales y boicots organizados por la élite económica («lucha de clases desde arriba»). Ecuador encontró protestas generalizadas por parte de la policía. Casi todos los demás países (Brasil, Argentina y Uruguay) padecieron huelgas limitadas, en buena medida, por cuestiones salariales. Con la excepción de Bolivia, las principales confederaciones sindicales trabajan estrechamente y colaboran con los gobiernos progresistas; en cambio, los movimientos campesinos y de trabajadores rurales de Brasil, Ecuador y Perú han conservado mayor grado de independencia y militancia, sobre todo porque han sido los más perjudicados por las estrategias de exportación agro-mineral. En Venezuela y Brasil, los ejércitos privados de los terratenientes han desempeñado un papel fundamental en la lucha relativamente impune contra los beneficiarios de la reforma agraria.

La degradación medioambiental y más persistente se ha producido en Brasil, donde durante la década de gobierno del Partido de los Trabajadores se han «desbrozado» millones de hectáreas de bosque tropical. La explotación agrícola mediante productos químicos es contundente en la mayor parte de los países, en especial en Brasil, Argentina y Uruguay, donde la soja se ha convertido en el cultivo de producción preponderante. Todos los principales exportadores agro-industriales (Brasil, Argentina y Uruguay) recurren a productos químicos tóxicos y semillas transgénicas que desencadenan infinidad de casos de perjuicios nocivos para los indígenas y sus hábitats naturales. La cuestión de la toxicidad y la degradación del medio ambiente derivada de las gigantescas empresas mineras y madereras está bien documentada en Perú, Ecuador y Uruguay. En general, cuanto más numerosa es la población urbana y cuanto más dispersas están las comunidades rurales afectadas negativamente, menor es la protesta ecológica y la probabilidad de que las ONG ecologistas desempeñen un papel importante en la protesta.

Como las industrias del sector extractivo están en las afueras de los principales núcleos urbanos; como la mayoría de las confederaciones sindicales colaboran con los gobiernos progresistas y consiguen incrementos salariales progresivos; y como la economía en general ha estado creciendo y el desempleo ha disminuido, los desequilibrios macroeconómicos, la dependencia de los bienes y las vulnerabilidades estructurales conexas no se han traducido en confrontaciones importantes entre capital y mano de obra. Los conflictos más discutidos que se han producido se han dado entre las élites neoliberales ortodoxas respaldadas por Estados Unidos y las potencias europeas y los gobiernos progresistas. Nos vienen a la memoria varios ejemplos.

El 12 de abril de 2001 y entre los meses de diciembre de 2002 y febrero de 2003, la clase capitalista venezolana apoyada por Estados Unidos y España organizó un golpe de estado fallido que fue contenido y un cierre patronal en el sector petrolero que fue derrotado. En el año 2011, un levantamiento encabezado por la policía de Ecuador y un golpe de estado abortado en Bolivia fueron desbaratados con éxito antes de que adquirieran empuje. En el año 2008, una protesta agraria empresarial a gran escala en Argentina paralizó el sector de exportaciones agrarias que se movilizaba contra una tasa impuesta a la exportación y acabó con concesiones del gobierno.

En buena medida, estas «luchas de clases desde arriba» operaron a favor de los gobiernos progresistas porque les permitió plantear la cuestión de forma unificada como si se tratara de una lucha entre un gobierno democrático popular y una oligarquía autoritaria y retrógrada. En consecuencia, los gobiernos progresistas consiguieron neutralizar, al menos temporalmente, las críticas internas procedentes de la izquierda. La derrota de «la derecha» pulió las credenciales del bando progresista y elevó su popularidad.

Aunque el apoyo popular era importante para el sostenimiento de los gobiernos progresistas frente a las campañas de desestabilización más derechistas respaldadas por Estados Unidos y la Unión Europea, tuvo igual o mayor importancia el respaldo del ejército, de algunos sectores de la élite empresarial y de los capitalistas del sector extractivo. Los progresistas, adoptando «políticas moderadas» (entre las que se encontraban los subsidios empresariales y una generosa subida de sueldos al ejército) consiguieron dividir a la élite, conservar el apoyo del ejército y aislar a la oposición de derechas. La derecha ha seguido siendo marginal desde el punto de vista electoral y ha supuesto un límite muy estrecho para la capacidad de injerencia e influencia de Estados Unidos y la Unión Europea sobre el programa progresista.

El grado de «progresismo» en el seno del bando capitalista extractivo progresista varía de manera muy importante.

El gobierno de Chávez ha presentado un programa antiimperialista y socialista que supone el rechazo de los golpes de estado, las guerras y el bloqueo de Estados independientes por parte de Estados Unidos: ha apoyado la re-renacionalización del petróleo, el aluminio y otras materias primas, la minería y las fuentes de energía. Su reforma agraria generalizada, que ha beneficiado a 300.000 familias, tiene por objetivo la autosuficiencia alimentaria. La salud pública y la educación superior universal y gratuita, el subsidio de los precios de alimentos básicos a través de supermercados de propiedad pública y la vivienda pública de bajo coste y a gran escala para los pobres, junto con las campañas de alfabetización y la formación de miles de consejos de barrio para arbitrar y resolver asuntos locales han profundizado y ampliado el proceso de socialización.

A menor escala, Bolivia, Ecuador y Argentina han desarrollado políticas exteriores independientes. Sus nacionalizaciones parciales y selectivas están pensadas para incrementar los ingresos, más que producirse en el marco de una estrategia de transformación a gran escala y largo plazo. No han seguido los pasos de Chávez sobre la reforma agraria y un mayor refuerzo del gasto social en salud, vivienda y educación superior. Presentan como «reforma de las tierras» la gestión de tierras lejanas, públicas y de dudosa calidad. Han sido defensores de los cambios progresivos en lo relacionado con los salarios y prestaciones sociales para hacerlos acordes con el aumento de los ingresos derivados de la exportación de bienes y en sintonía con la tasa de inflación; Bolivia y Ecuador han desalojado a ocupantes de tierras y defendido a los principales titulares de terrenos del sector agrario. Los gobiernos menos «reformistas» y con las credenciales «progresistas» más dudosas son los de Brasil, Uruguay y Perú (bajo el gobierno de Humala), que han adoptado un programa de libre mercado; fomentan activamente la gran afluencia de inversiones extranjeras no reguladas, rebajan la categoría de millones de hectáreas de bosques tropicales (en especial, Brasil), promueven el sector agrario empresarial y se oponen a la reforma agraria en todas sus modalidades y han recurrido a la dispersión de campesinos y personas sin tierra a las ciudades grandes y pequeñas, donde ejercen de reserva de mano de obra para el capital o se suman al sector informal mal remunerado. Estos gobiernos progresistas «moderados» han firmado acuerdos militares con Estados Unidos y adoptan un perfil bajo de oposición a las medidas imperiales estadounidenses en Oriente Próximo. Su «progresismo» se ve en el apoyo que prestan a la integración regional, en su oposición a la hegemonía estadounidense en el continente (oponiéndose al golpe de estado de Estados Unidos en Honduras, al bloqueo de Cuba y a las injerencias en Venezuela) y en la diversificación de los mercados exteriores. Brasil

encabeza la marcha en la asistencia a los especuladores de Wall Street y en el gasto público contra la pobreza con unas cestas de alimentos básicas. La reducción de la pobreza queda igualada por el espectacular aumento del número de millonarios vinculados a los sectores financiero y de la exportación de productos agro-minerales. Los progresistas «moderados» tienen el historial más imponente (y bien documentado) de degradación medioambiental en curso. En Perú, Humala ha dado luz verde a una explotación minera que amenaza al medio de vida de millares de campesinos y empresarios locales de Cajamarca; los presidentes Lula da Silva y Dilma Rouseff, del Partido de los Trabajadores, han fomentado en una década la destrucción de millones de hectáreas de bosque tropical amazónico y el desplazamiento de montones de comunidades indígenas. En Uruguay, los presidentes Tabaré Vázquez y Mujica, del Frente Amplio, favorecieron que la fábrica de celulosa Botina, muy tóxica, contaminara el río Paraná a pesar de las protestas masivas.

En resumen, es difícil generalizar acerca de la actuación del bando progresista, dadas las divergencias de política social y económica. Pero se puede esbozar una especie de «tarjeta resumen».

Todos los gobiernos han reducido los niveles de pobreza e incrementado la dependencia con respecto a las exportaciones e inversiones del sector agro-mineral. Todas han firmado y/o renegociado contratos con multinacionales del sector extractivo; muy pocos han diversificado su economía. Los que cuentan con un tejido industrial relevante (Argentina, Brasil y Perú) han sufrido un declive importante en su sector manufacturero debido a la apreciación de las monedas y la pérdida de competitividad derivada de la subida de los precios de los bienes de exportación. Los acuerdos de aumento progresivo de salarios han desembocado en un menor nivel de conflicto social en las ciudades (con la excepción de Bolivia), pero el desplazamiento de campesinos y la degradación han intensificado conflictos en el interior entre las comunidades rurales y las multinacionales, lo que ha dado lugar a represión del Estado (Perú).

El impacto social de los gobiernos progresistas tiene un abanico de variaciones muy amplio, donde Venezuela registra los cambios estructurales de mayor alcance y el resto carece de visión o proyección a largo plazo para redistribuir la riqueza, las rentas o la tierra. Su apoyo común a la integración regional va aparejado de divergencias importantes en el acomodo a la política militar estadounidense. Venezuela, Ecuador y Bolivia, miembros del ALBA, rechazan los tratados militares, mientras que Brasil, Uruguay y Perú han firmado acuerdos militares con el Pentágono.

El rendimiento económico general es desigual. La economía de Brasil, en especial su sector manufacturero, se está estancando en un crecimiento cero o negativo en los años 2011 y 2012; Venezuela se está recuperando pero con una tasa de inflación del 20 por ciento, mientras que el resto del BP está experimentando un crecimiento sostenido pero una creciente dependencia de la exportación de bienes al mercado asiático (China).

Las alternativas a las economías extractivas vigentes varían enormemente. En Venezuela, el gobierno ha convertido la diversificación en una alta prioridad; los gobiernos brasileño y argentino están adoptando medidas proteccionistas para fomentar la industria con un éxito limitado, sobre todo porque sus políticas vienen contrarrestadas por la expansión real de la extensión de tierras dedicada a la producción de soja y bienes de exportación. Uruguay, Perú, Ecuador y Bolivia hablan de diversificación, pero han evitado tomar medidas para pasarse a la producción de alimentos y la agricultura familiar y todavía tienen que adoptar medidas concretas para estimular la industria local mediante una política de industrialización con financiación pública.

DE LA REBELION A LA CARNAVALIZACIÓN DE LA POLITICA

BOLIVIA: ENTRE LA RECOLONIZACIÓN Y LA DESCOLONIZACIÓN

PROLOGUE

JAMES PETRAS

Jorge Lora, one of Latin America's leading social scientists has written a brilliant and definitive study of Bolivia's experiment in building a plurinational state. First and foremost Lora combines a sophisticated theoretical framework which informs his empirical investigations. His research links ethnic and class analysis, to the organization and control of the productive system and the social composition of the state. Lora, with an acute sense of socio-political dynamics, locates political action in a rapidly changing ideological context, which emphasizes the interactions of political agency and economic structures. Lora's critical study of the Bolivian government of Evo Morales and Alvaro Garcia, is the most comprehensive and in depth analysis of the conflict between a neoliberal regime and the social program revolutionary indian movements, especially the indigenous communities. Lora's profound critique demolishes the arguments of numerous Latin American, US and European writers and politicians who claim to see in the Morales-Garcia regime a revolutionary plurinational anti-imperialist government based on the hopes and aspirations of the Indian majority. Through detailed, historical analysis, participant observation and an examination of economic data, Lora demonstrates the Euro-mestizo composition of the state and the virtual economic marginalization of the Indians Nation. He demonstrates the continuities of foreign multi-national capital's control over the principal mineral resources. He describes the "neo-liberal extractive model" in contrast to the regime's ideological claim of "conserving mother earth"(Pachamama). Lora's analysis of oligarchical 100 families' dominance of export agriculture and the continued impoverishment of the vast majority of the landless Indian communities provides the bases for his identification of the Morales-Garcia regime with neo-liberal developmental politics (desarrollista). Lora excels in specifying the root causes of the turn away from popular rebellion to extractive capitalism. He demystifies the political, ideological and social linkages between the upwardly mobile mestizos, the recycled neo-liberal technocrats and the deeply embedded political opportunism of the principle leaders Morales-Garcia. Lora presents the most clear sighted and thorough expose of the ideological fabrications of Alvaro Garcia – demonstrating how his concept of "Andean capitalism" became the "theoretical" justification for promoting extractive capitalism. Lora demonstrates that Morales support from social movements is based on co-optation and corruption of leaders and not on real reforms, detailing the continued concentration of fertile lands in the hands of agro-business elites. No writer, prior to Lora, has exposed the lucrative opportunities, enormous private profits and environmental destruction resulting from Morales-Garcia's phony "nationalization" agreements with big oil companies. Lora's book is a classic study of how theory and empirical research can combine to produce a brilliant expose of the conformist politics of the new "center left" regimes. Lora's book is obligatory reading for the leaders and militants throughout South and North America. His precise and systematic analysis of the gap between radical anti-imperialist ideology and the extractive capitalist reality is a necessary antidote to the ill-informed apologetics found in the writings of Noam Chomsky, Tarik Ali, Emir Sader and a host of other political commentators. Unlike the armchair 'left' intellectuals and journalists who unthinkingly "consume" Morales-Garcia's rhetoric, Lora is one of those rare academics who is actively engaged and committed to the revolutionary struggle. His passion for social justice is informed by reason and direct experience. His narrative contains brilliant insights because he has mud on his boots. This is the definitive study of the contemporary Bolivian experience and a forceful and brilliant exposition of an authentic alternative. The deep message we draw from Lora's book is that we must discard the vacuous phrases about "progressive" and

“center-left” regimes. We must identify them as capitalist developmental regimes, deeply dependent on their agro-mineral elites embedded in the centers of world imperialism. Lora convincingly argues that we must return to the class-ethnic based analysis and struggles of the first half of the 21st century in order to create an authentic socialist alternative based on national self-determination and a workers-peasants government.

INTRODUCCIÓN

Pero tampoco me iba a callar frente a una rebelión popular porque el gobierno opresor al que se opuso mantenía buenas relaciones con Venezuela ni porque su líder mantenía un discurso antiimperialista. Percibo una tendencia reduccionista entre la izquierda, tanto en América Latina como en Estados Unidos y Europa, a apoyar ciegamente a cualquier gobierno que se opone a los gobiernos estadounidense y europeos, cueste lo que cueste, sin tomar en cuenta a los pueblos de esos países. El mundo es más complicado y tenemos que distinguir entre gobiernos y pueblos. Como periodista, creo que uno no debe prestar lealtad ciega a ningún gobierno, sino que se debe estar al lado de los que no tienen poder, los pobres y oprimidos, sin excepción.

Patricia Rivas y Santiago Alba Rico, Entrevista a Reed Lindsay, reportero y realizador del documental *Benghazi Rising* "Lo que sucedió en Bengasi y otras ciudades de Libia del 17 al 20 de febrero fue una rebelión popular", www.rebellion.org 5-01-2012

Tomamos como punto de partida "la pregunta", considerando que nos enfrentamos al conocimiento de una realidad inédita, nueva y abierta al cambio constante. Aquí no hay teorías que directamente nos sirvan, quizás algunas nos ayuden a pensar la diversidad de realidades. Hay que romper con teorías y crear nuevos conceptos. Actuamos sobre un medio con una diversidad de culturas en una abigarrada relación de contrarios que se complementan y/o rechazan en una misma unidad: colonial, mestiza, indígena, sumisa, rebelde, mediática, religiosa, etc. Lo *correctamente* político sigue siendo mantener la estabilidad "de las instituciones", *mediante el control de la población*, los gobiernos terminan por convertirse en enemigos de sus poblaciones, puesto que de ellas es de donde puede emerger el riesgo de ser desestabilizado. Con un proyecto político ideal y otro real, con discursos imaginarios y pragmatismo en la reproducción de un nuevo poder, con memoria ancestral y cinismo en la práctica política, y otras contradicciones, nos obliga a desentrañar los contenidos profundos. El capital cultural esta en manos de intelectuales que han contribuido a crear fetiches y utopías para los políticos. Un medio donde se reconfigura la política y donde el involucramiento y el contacto con los movimientos, con nuevos lugares de la política y discursos desde lo concreto complejiza la investigación. Lo que nos lleva a estrategias de trabajo sin jerarquías y a una metodología flexible, adaptada a la práctica, a la experiencia; que reunifique la teoría y la práctica, que sea útil para potenciar prácticas emancipatorias y construir sensibilidades, a potenciar los aportes de la diversidad de culturas.¹

Las preguntas a las que nos enfrentamos están en el debate político estratégico actual y se refieren a la experiencia histórica de mas de 7 años en el Gobierno de Evo Morales, que se condensan en la interrogante: Cuanto ha cambiado Bolivia? Esto lo veremos examinando cuestiones como la relación entre instituciones y movimiento, entre proyecto y realización, entre Estado y autonomías indígenas, entre clases y etnias; el problema del Estado y como el poder existente en él logra someter a quienes lo llegan a tomar, como se reproducen la políticas económicas y la burocratización, autoritarismo; como los mestizos en el poder se acomodan realistamente al pragmatismo cotidiano de su reproducción y como se pretende desarmar y desarticular a quienes persisten en hacer

¹ Si se considera que "la cultura es -según la afortunada expresión de Terry Eagleton-, un nexo vital entre la política y la experiencia personal, [que] da a las necesidades y los deseos humanos una forma que se puede debatir públicamente, enseña nuevas formas de subjetividad y combate las representaciones recibidas", Terry Eagleton, *La función de la crítica*, Editorial Paidós, Barcelona, España, 1999, pp 133-134

la revolución. Por que en Bolivia no encuentran hechos de descolonización, una economía alternativa, solidaria, o siquiera experiencias autogestionarias o comunitarias impulsadas por el Estado. Muchos observadores críticos creen que el poder constituyente y la soberanía popular desaparecieron desde que representantes del MAS y de la derecha PODEMOS, cambiaron el borrador del texto constitucional quitándole toda radicalidad. En lo que sigue analizaremos este largo proceso.

En esta investigación proponemos una reflexión crítica de la historia del tiempo presente de Bolivia, respecto a las políticas centrales del Gobierno del MAS durante mas de siete años en el Gobierno, que surgen de la irresolución entre el proceso constituyente de una cuestionable refundación estatal plurinacional y la evidente vigencia del reimpulso de la acumulación por desposesión que cuestiona la endeble soberanía; la paradójica creación de una *sui generis* institucionalidad mestiza neoliberal y un discurso anti neoliberal y rituales indianistas que llenan el vacío de un proyecto alternativo de nación; entre un presidencialismo *ministerialista* que en defensa de las relaciones recolonizadoras autoimpuestas por el Gobierno y la burguesía aliada a el, y que ante la consecuente resistencia recurre a la expropiación de la rebeldía de movimientos, comités cívicos, pueblos y regiones.

Políticas que no deben ser solo atribuibles a la dinámica actual del capitalismo mundial o al contexto de modificaciones de las geoestratégicas de poder imperialista de los Estados Unidos en el actual momento histórico, marcado por que esta potencia pierde poder y solo puede salir de la crisis manteniendo la hegemonía global y las bases de ese dominio expresadas en Latinoamérica en la demencial ideología de la amenaza por dominación militar y sometimiento a su estrategia de poder global, el apoyo a gobiernos neoliberales vasallos y corruptos e impedir colusiones opositoras. El injerencismo y la reversión de los procesos por la autodeterminación son una constante, sin embargo la persistencia en el neoliberalismo en Bolivia-Ecuador y Perú más tiene que ver con los gobiernos de Evo, Ollanta y Rafael y la pragmática redefinición de sus proyectos de país y de poder.

Nuestro objetivo y punto de partida es el examen y reflexión crítica del proceso político boliviano y la política del Gobierno del MAS que apostó por el capitalismo andino y el gobierno compartido con la burguesía, por la defensa y protección de tranacionales, empresarios y terratenientes; por la reproducción de las formas de acumulación y dominación impuestas por la recolonización y la respuesta redistributiva a algunas de las demandas de los sujetos tanto neoliberales como a los de la resistencia étnico-clasista contra la recolonización/colonialidad del poder, las estructuras globales de poder con sus ramificaciones y consecuencias a través de la confrontación de estrategias en el espacio andino-amazónico. Esto significa la aceptación por el poder estatal de que el imperialismo actúe sobre una situación estratégica solidificada históricamente y que hoy se expresa bajo una forma global masiva a través de geoestrategias en todos los países en los que desarrolla sus relaciones de poder creando adversarios y resistencias. Estas últimas se que se inician con enfrentamientos a las estrategias de dominación y poder, luchas contra los efectos de la recolonización, la oposición a la individuación y totalización de los sujetos, la defensa de la identidad y la dignidad, hoy se traducen en buscar *pegas* (puestos), en prebendalismo y en clientelismo. Recordemos que al inicio pocos movimientos sociales trascienden lo inmediato — mecanismos de explotación, de dominación o de sujeción de la subjetividad— y logran tener connotaciones estratégicas, cuando apuntan a la disolución del poder o de las clasificaciones sociales. La expansión tendrá que ver con la respuesta a las políticas neoliberales y con la memoria antirracista y anticolonial de indígenas y mestizos principalmente de extracción popular.

Como veremos a los largo del examen de las principales coyunturas, a los gobiernos andinos de centroizquierda no los exculpa el haber recibido países con Estados descapitalizados por las políticas neoliberales y que para mantenerse en el poder requieran de reimpulsar la acumulación y conseguir estabilidad económica, pues para este fin contaban con la nueva política fiscal y el apoyo de potencias emergentes. El quid del problema radicó en el proyecto recolonizador que impulsaron y lo mantienen a rajatabla. En los países andino amazónicos se suceden los cambios de gobierno por que atravesaban una verdadera crisis de gobernabilidad debido al

saqueo propiciado por sus Estados: los funcionarios, las oligarquías, los grupos de poder (militares, empresarios, dueños de medios, lobistas, etc.) los gobiernos y las cúpulas de dirigentes partidarios al servicio de las transnacionales, que generaron una enorme resistencia popular a la desposesión y a la consecuente crisis fiscal a la que habían llevado a sus países. Esta experiencia asociada por un lado a la memoria del fracaso y caída de pasados Gobiernos progresistas provocado por crisis económicas instigadas por el imperio y por otro lado a la avidez por la reelección, conducen a no solo mantener el extractivismo y el rentismo sino a hacerlos prosperar. Esto se traduce en Bolivia, en capitalismo *andino* con gobierno compartido con las transnacionales y la derecha. En Perú, predomina una pusilánime, apocada, lábil, servil, sospechosa y engañosa subordinación a la oligarquía y en Ecuador una gobernabilidad medrosa, fluctuante y vacilante política de derecha. Son similares en estos aspectos y en otros: el extractivismo, el neoliberalismo y ser campo de disputa entre los Estados Unidos-UE y Brasil. En esta investigación nos ocuparemos de Bolivia pero sin dejar de pensar en los otros países indígenas.

No se vislumbran por ningún lado cambios en los momentos internos que interconectadamente modifiquen el cuerpo político del capitalismo ensamblado por el despliegue de estructuras, actividades y prácticas como: 1. Formas tecnológicas y organizativas de producción, intercambio y consumo, 2. Relaciones con la naturaleza, 3. Relaciones sociales entre personas, 4. Concepciones mentales del mundo, reagrupando saberes y niveles de interpretaciones culturales y de creencias, 5. El proceso de trabajo y de producción de bienes específicos, de geografías, servicios y afectos, 6. Agencias institucionales, legales y gubernamentales, y 7. El encuadramiento de la vida cotidiana que sostiene la reproducción social. Por el contrario, la lógica del crecimiento continua siendo neoliberal, encerrada en los límites de un multiculturalismo posmoderno, de redescubrimiento identitario e inventando nuevas formas de gobernabilidad neoliberal que absorban los intereses y demandas de los empresarios, de la nueva burguesía y clase media y algunas alternativas de las ONG². No es suficiente la subsunción del trabajo al capital, ahora se busca la subsunción del territorio al capital mediante las políticas neoliberales: la tierra, el agua, las montañas, las selvas, los bosques, de semillas y plantas, es decir de los bienes terrenales.³ Históricamente la renuncia a la identidad étnica fue el requisito de la inclusión indígena y hoy la modernización estatal consiste en la dimisión de su contenido diverso y pluriétnico.

La nueva configuración del poder en el espacio andino-amazónico es resultado, en las últimas dos décadas, de una guerra de clases global y en cada país, ganada por las fuerzas imperiales y sus aliados domésticos en el contexto de la colonialidad del poder/saber y de la recolonización, como parte de la globalización entendida como estrategia de poder y dominación, como fortalecimiento de la hegemonía imperialista global y estadounidense en particular, su potencialidad y capacidad de establecer e imponer las normas y fronteras del acontecer mundial, dirigir intelectualmente y reordenar la geografía y la política mundiales sobre la base de un sistema integrado de relaciones militares, económicas, políticas, territoriales y culturales respaldado por la violencia. La forma de guerra que más se adapta a esta época es la convencional, que no necesita ser discutida en el Congreso norteamericano, bajo la forma de operaciones espaciales o intervenciones encubiertas dirigidas y coordinadas por agencias y aparatos de Estado, realizadas por expertos, gobiernos, paramilitares, escuadrones criminales, narco políticos, empresas privadas de mercenarios y las propias transnacionales utilizando diversos medios como inteligencia, infiltración, guerra psicológica, subversión, desestabilización, fraude electoral, corrupción, narcotráfico.

² David Harvey, intervención en el Foro Social Mundial 2010, Porto Alegre.

³ Segio Rodríguez Lascano, 17 minutos y 30 segundos: neoliberalismo, territorios y la otra geografía, www.ircamericas.org, 27/09/2007.

El contexto marcado por una crisis global de acumulación⁴ favorece el crecimiento de algunos países como Bolivia. Compensar la enorme pérdida de activos en EE.UU hasta mediados del 2009 por 55 billones de dólares (equivalentes a la producción global de un año de bienes y servicios) conlleva inversión pero al mismo tiempo, entre otras medidas, guerras, saqueo y pillaje, en torno a las cada vez mas escasas materias primas, alimentos y biodiversidad, impuestos por la oligarquía económica de cinco mil grandes oligopolios y los Estados imperiales, lo que Amín llama Imperialismo global. Desde 1990 los recursos naturales ya eran víctimas de la ofensiva del capital financiero, con la crisis desde el 2008 los grandes grupos económicos del hemisferio norte ante las bajas tasas de interés, la inestabilidad del dólar y de sus monedas huyen a la periferia para proteger su volatilidad invirtiendo en activos fijos: tierra, minería, agricultura, agua, territorios con alta biodiversidad, fuentes de energía e inversiones productivas en agro combustibles y en las bolsas de mercancías agrícolas y mineras, se extiende el modelo agrobusiness.⁵ La crisis y la devaluación del dólar emitido sin respaldo explican la expansión del incremento del despojo a través de la inversión extranjera y el crecimiento.⁶

El incremento exportable no es por las virtudes de la política económica de gobiernos de derecha o centroizquierda, ni una época de prosperidad neoliberal sino por que los poseedores de la moneda global –el dólar- están obligados a gastar debido a la pérdida de valor de esa moneda, el agotamiento global de reservas de materias primas y la protección de esas inversiones que se conjunta con la necesidad de reactivar la economía de guerra norteamericana y europea.⁷ Los Estados Unidos están hasta el momento, blindados ante una posible quiebra debido a su deuda soberana por que siempre pueden imprimir los dólares que necesitan para cubrir sus deudas y por que el dólar es la moneda de reserva en el comercio internacional – de las materias primas, en lo que concierne a América Latina- a causa del poder geopolítico de los Estados Unidos.⁸ Quienes además se benefician con la expoliación, violencia continua y corrupción son las corporaciones multinacionales, la industria bélica, contratistas militares privados y de inteligencia, asesores académicos, políticos lobistas, fundaciones y ONG inter-gubernamentales o inter-empresariales. Así como se propaga el capitalismo global construyendo imperios desde sus estructuras y sujetos, internamente también los Estados de la periferia lo hacen a través de Gobiernos que fortalecen al Estado aún predominantemente neoliberal, basado en estructuras y formas de acumulación capitalistas coloniales, caracterizadas por la estabilidad macroeconómica, la desposesión, el extractivismo y que aspira a una nueva dominación étnico-clasista etnocéntrica. En esta periferia los beneficiados también son las transnacionales hidrocarbúricas y mineras, terratenientes, agronegociantes, banqueros, grandes comerciantes mestizos –incluyendo contrabandistas y narcotraficantes- y algunos políticos ligados a empresarios y comerciantes.

Examinaremos las coyunturas más significativas desde el movimiento societal de los últimos años, y en cada una concentrarnos en analizar los avances en la descolonización de Bolivia. Encontramos que en cada nueva coyuntura analizada podemos comprobar que paralelamente a un Estado que avanza en expropiar el ámbito de las decisiones, pretendiendo anular las contradicciones a través de

⁴ Su expresión financiera oculta la crisis de fondo. Los credit default swaps (cbs) son derivados financieros cuyo monto equivale al PBI mundial (60 Millones de millones de dólares) llevaron a la quiebra de la poderosa Lehman Brothers el 15 de septiembre de 2008. Estos derivados forman parte de un fabuloso mercado de mil millones de millones. (Jalife-Rahme, "Guerra Financiera: aniquilar el euro para que sobreviva el dólar", Bajo la lupa, La Jornada, marzo, 2010)

⁵ Joao Pedro Stedile, Las tendencias del capital sobre la agricultura, www.alainet.org Octubre, 2010

⁶ Antonio Jarquín y Wim Diercksens, La geopolítica esperable con la gran depresión del siglo XXI, www.observatoriocrisis.org, 2008. Además sostienen que el déficit presupuestario de 2009 de 1,2 billones de dólares, 9% del PBI estadounidense, cubierta con la impresión de dinero de 4 a 8 veces la circulación monetaria que guarda relación con una economía que tiene un PBI de 13 billones de dólares.

⁷ En el planeta los gastos militares ascienden a 1,464 billones, junto a complejo militar industrial estadounidense (responsable del 30% de la venta total de armas) y un presupuesto de defensa de 730 mil millones de dólares son la prueba irrefutable de la relación simbiótica entre supervivencia del capitalismo con los conflictos armados y las ocupaciones militares. Manuel Freytas, "Escalada armamentista: las potencias se preparan para la guerra", IAR noticias, 24/03/2010.

⁸ Henry C.K. Liu sostiene que la deuda pública estadounidense al 8 de julio de 2010 era de 13,192 billones de dólares frente a una proyección del PBI de 14,743 billones de dólares. Agrega que en el 2007 las obligaciones de deuda de las mayores empresas públicamente patrocinadas de los EE.UU sumaba 7,37 billones de dólares y sin embargo aun no es un desastre por que sigue vigente la hegemonía del dólar. Incluso una caída de los Estados Unidos preservaría el poder de la oligarquía financiera. Por ahora la crisis la esta pagando Europa, mientras medio oriente esta amenazado de una guerra regional y América Latina por la militarización y los golpes de Estado.

la razón de Estado, va perdiendo apoyo y legitimidad. Ahora el Estado es el sujeto-centro y se imponen nuevos señoríos que construyen una nueva composición burocrática estatal, usando su poder sin necesidad siquiera de consultar al pueblo creando la ilusión de un poder omnímodo. Al descomponer los potenciales poderes insumidos, se recompone como nuevo poder mestizo que ahora cree en poder prescindir del proyecto étnico y nacional de los rebeldes. Las instituciones y los poderes foráneos e internos articulados se reciclan recolonizando al país.⁹

Una interrogante que se abre es ¿Qué emparenta al neo progresismo liberal de los Presidentes Correa, Lula, Morales, Umala y Ortega? La configuración de gobiernos también compartidos en la región, basados en una economía extractivista y un Estado funcional a esa forma de acumulación, cuya oferta exportable financie un ilusorio industrialismo, una creciente burocracia y una peligrosa tendencia a la desinformación mediante el *periodismo de Estado*. Acaso hay determinaciones que conducen a esto o es la falta de audacia para desligarse e inventar nuevas formas de economía? Evo Morales ha reconocido que no pueden arrancar siquiera la industrialización de los hidrocarburos en un contexto donde la ejecución presupuestaria de la inversión pública continua retrasada y, en los hechos, cumplir con los compromisos de exportación esta afectando a la industria, como ya ocurre con la cementera.

El Estado rentista *redistributivo* que se viene generando no significa descolonización y no tiene sólidos soportes, pues se basa en políticas coloniales sobre recursos no renovables cuya cotización tiene períodos de auge y otros a la baja. No nos debe extrañar el comportamiento político antipopular de los gabinetes neoliberales aliados a una centroizquierda gubernamental en Bolivia -y Perú-Ecuador- que continua en la lógica de la acumulación colonial; su desarrollismo, indigenismo, pragmatismo, ambigüedad, imposición, electoralismo, uso de bonos, falsas narrativas y rituales milenaristas legitimadores, acompañado de una política divisionista de los movimientos sociales, de autoritarismo y hasta judicialización y militarización de los conflictos. Se reproducen y renuevan las formas de dominación donde el reconocimiento constitucional de la plurinacionalidad entendida como una supuesta igualdad de derechos “nacionales”, autodeterminación, autonomía y autogobierno, territorios y reterritorialización indígenas, diversidad económica y redistribución del poder no tiene un correlato en lo real, ausentes las naciones. Ni siquiera hay una discusión colectiva del proyecto de país que incluya entre otros temas: las gestiones colectivas y comunitarias, la conciencia social, la reciprocidad y generosidad. Aparece una nueva retórica que reemplaza la democrática y socialista, el “buen vivir”, el “comunitarismo”, los derechos de la “pachamama” acompañan al discurso plurinacional. La Bolivia plurinacional se ha transformado en un trasnochado centralismo y cierto autonomismo cuyo eje son los departamentos, tal como la derecha la colocó como señuelo, ahora bajo la égida del ejecutivo. El imaginario rechazo al occidente global no incluye al capitalismo, mientras discursivamente se habla de anti-neoliberalismo en la práctica se continua buscando la inversión extranjera y las donaciones como eje de su política. Mientras se critica la influencia occidental, se recupera lo peor de ella y del mestizaje: el individualismo, la hipocresía, la corrupción, el engaño, la suplantación, la expropiación y concentración del poder. Y, en esta carnavalización de la política, que alguna vez se vivió como tragedia ahora es una farsa, donde las instituciones se reciclan bajo formas caricaturescas. Es el caso de la descolonización y el neoliberalismo, de la cooptación de indígenas en la administración, la construcción del Estado plurinacional, la interculturalidad, el buen vivir, las ONG y la USAID, la reivindicación marítima a Chile, la confrontación con la derecha, los derechos de la madre tierra, etc. no se vislumbran por ningún lado como practicas serias. Un ejemplo es la relación con las ONG y la incorporación de indígenas al Gobierno, temas importantes por que el propio Vicepresidente proviene de estos organismos y en lo segundo, por que son los políticos cholos, cercanos a ONG, quienes mayormente han sido institucionalizados.

⁹ Rafael Bautista, Bolivia: las venas abiertas del Estado, www.rebellion.org 18/08/2010.

No debemos nunca olvidar –al margen de la valoración que tengamos de ellas- que algunas ONG han sido y son un sujeto central en la lucha por el nuevo Estado, de reducto de una izquierda *light*, unos pasan a la instauración de un aparente moderno Estado de derecho, indigenista y secularizado y otros se redirigen a coordinar y orientar la resistencia esgrimiendo el proyecto original. Siempre limitadas en su orientación por el financiamiento y orilladas a ser complemento del Estado; le dieron presencia internacional y fuerza carismática a Morales, deconstruyeron el neoliberalismo, impulsaron el empoderamiento de campesinos, de mestizo indígenas y de algunos líderes populares y de la vieja izquierda de triste memoria, que cogobernó y formó parte del MNR, del MIR, CONDEPA, concilió con la Mega coalición y vivió de las ONG. En una benévola visión de conjunto, pueden considerarse avances de las ONG, que terminan incluyendo a algunos dueños en el Gabinete y como funcionarios. Sin embargo, cuando algunas mantienen su visión crítica y cuestionan al Gobierno se convierten en los principales enemigos. La incorporación de los campesinos al poder no es del todo innovadora, pues antes lo hicieron sometidos al poder objetivado en el MNR y las Fuerzas Armadas. CONDEPA y la UCS son los antecedentes más cercanos del MAS, expresión de los indígenas urbanos que pugnaban contra el racismo y la discriminación, que se aliaron con Ivo Kuljis para impulsar un populismo desarrollista y terminaron apoyando a Banzer para que llegue a la Presidencia.

Estamos ante una nueva etapa del proceso boliviano. El advenimiento de una era de rebeldía indígena y clasista de los movimientos que apoyaron al proceso de cambio y de otras organizaciones críticas, de luchas departamentales y de clases por sus reivindicaciones históricas y necesidades urgentes, ha quedado atrás. La guerra étnico-clasista impulsada desde el Estado entre indígenas y campesinos; entre mineros cooperativistas y los del Estado, entre obreros fabriles, campesinos sin tierra y trabajadores de la economía informal contra el Estado y otros conflictos que expresan entre otras cosas que la ficción del Estado plurinacional y democrático carece de nuevos contenidos y más bien afianza la recolonización y el autoritarismo centralista desde el Gobierno.

Álvaro García –teórico del etapismo del proceso y claro defensor de la oligarquía oriental y las transnacionales brasileñas- entiende las tensiones entre latifundio-reconducción comunitaria, derechos comunitarios-interés empresarial, gobernabilidad-desmovilización de movimientos sociales, transnacionales-desarrollo rural, en pocas palabras la contradicción entre lo individual y colectivo, entre la economía extractivista-rentista y la economía solidaria, entre la concentración del poder y dar nuevo contenido al Estado Plurinacional, optando por las primeras opciones.¹⁰ Experto en escindir, enajenarse del proceso y verlo como sino fuera creación de los sujetos y de él mismo y segundo, razonar las contradicciones creadas por su equipo en el poder no significa optar por la transformación socialista, como lo evidenciaremos a lo largo de este trabajo. Su énfasis en las fuerzas productivas lo obligan a enfrentar y reprimir cualquier manifestación adversa. En sus actuaciones hay una constante respuesta divisionista, propia de la vieja clase política en el poder. V.gr.: frente a la lucha de la CIDOB por ser tomados en cuenta en el Estado plurinacional, la dirección gubernamental en el discurso de García coloca a la resquebrajada CSUTCB –ahora con un frente *intercultural* de cocaleros clásicos y nuevos cocaleros indígenas orientales- como la única vanguardia sindical campesina-indígena de las últimas tres décadas, el instrumento que –según él- posee la *línea correcta* a seguir y que lucha por la igualdad entre todos frente a los que solo luchan por intereses particulares y que por tanto están destinados a solo obedecer. Acusa a los indígenas marchistas del Oriente de estar financiados por la USAID y ONG, cuando es el Gobierno –y algunas organizaciones sociales siempre avaladas por él- quien continúa recibiendo apoyo de la agencia gubernamental norteamericana, provocando una enorme indignación indígena popular y de ONG. Antes deslegitimaba a la COB por mantenerse en el pasado, hasta que consiguió el apoyo de su dirección pasando a afirmar que sin la clase obrera no había revolución. Se repite la historia y lo hace contra los indígenas de oriente y occidente de la CIDOB y CONAMAQ. Intenta confrontar a

¹⁰ Armando Bartra, "Altas y bajas: revolución agraria en tierras bolivianas, habla el Vicepresidente Álvaro García Linera, www.kaosenlared-net, agosto 2010.

sindicalistas e indianistas, a indígenas y blanco-mestizos, cuando todos sabemos que el avance del proceso fue producto de un movimiento societal indígena y popular autonomista y antiimperialista de oriente y occidente, étnico-clasista de campesinos y obreros indígenas, de pobladores urbanos y rurales, de indígenas y mestizos y que por ello se definió como plurinacional e intercultural.

A lo largo de esta investigación veremos como se llega a esta nueva situación. Como una parte de la izquierda oenegeista neoliberal monopoliza el poder y cómo maneja el problema del motor del cambio: la lucha étnico clasista anticolonial y sus múltiples determinaciones: las relaciones de producción coloniales que contradicen los intereses económicos y materiales del hombre, la colonialidad del poder-saber que configura los obstáculos a la constitución del Estado Plurinacional y al desarrollo social basado en una economía solidaria que posibilite satisfacer las aspiraciones materiales, culturales e intelectuales de los pueblos. Convertidos en expertos en dividir y corromper maquiavélicamente juegan con las palabras interculturalidad, plurinacionalidad, democracia y atacan con los subsidios y las prebendas para imponer la políticas extractivistas de las trasnacionales.

Los procesos conflictivos desde el 2010 –cuando el MAS presume de tener todo el poder- ilustran como el romanticismo simplón esta en muchas concepciones ultra indianistas acerca de la pureza de la Pachamama que deriva en un biocentrismo que en concreto no reconoce derechos de la naturaleza ni justicia ecológica; y se repite en la concepción *alvarista* acerca de la integridad revolucionaria e igualitaria del indio aimara frente a las otras 34 nacionalidades (mal llamadas así, como veremos mas adelante, pues con mas propiedad son pueblos originarios, comunidades indígenas o etnias) del oriente a los que en concreto también se les quiere despojar de sus derechos. Incluyendo un gran sector aimara y quechua -que sutil y silenciosamente pretende ser subsumida en la aimara- donde un amplio sector tampoco esta de acuerdo con las políticas gubernamentales etnocéntricas. García Linera distorsiona los hechos históricos: adrede desconoce que los indígenas del oriente iniciaron en 1990 la lucha por territorio, dignidad, autonomía indígena y nueva constitución y opta por recurrir al recurso al prebendalismo con los indígenas del Beni y otros lugares es lo mas privado y particularizado. Y lo más importante, niega la lucha contra el sometimiento a los Gobiernos departamentales y municipales, la oposición a la ocupación de territorios por terratenientes y trasnacionales, el reclamo del derecho a la representación política indígena y a la consulta que son reivindicaciones universales de los indígenas.

Con el MAS se profundiza en Bolivia la campesinización e indianización de la política bajo dirección mestiza desde el 2002. Un pequeño grupo de izquierda apoyada en ideologías posmodernas –Escobar, Morales, Puente, García Linera, etc.- nacido en los combates de los cocaleros, intelectuales y trabajadores cochabambinos apoyados por ONG decide participar electoralmente en medio de la crisis de la mega coalición gubernamental, las fracturas de CONDEPA y la UCS, en un ambiente de desprestigio de la política neoliberal. Se suman y unifican progresivamente sectores excluidos del Gobierno: fragmentos de la izquierda tradicional, de la falange socialista, indianistas, oenegeistas, católicos de la liberación, intelectuales de la modernidad y en términos societales étnico-clasistas a mestizo-indígenas, campesinos cocaleros y alto andinos, pobladores amazónicos, informales urbanos, microempresarios, ciudadanos plebeyos del eje La Paz, Cochabamba-Santa Cruz. Instalados en el Gobierno desde el 2005 las bases se amplían a nuevos invitados, asesores, militares y funcionarios neoliberales primero y aliados electorales urbanos de todos los colores después. Hoy el MAS-Gobierno es un conjunto informe de camadas y facciones de funcionarios, bancadas, alcaldes, organizaciones tradicionales, ONG, ciudadanos que van dejando a un lado a los movimientos sociales. Unificados por el nacionalismo anti neoliberal y aferrados a un retórico plurinacionalismo e indianismo aimara, paradójicamente reproducen formas de acumulación, dominación y estilos de hacer política neoliberales, prebendalistas y clientelares; algunos asociados tras intereses propios como los lobistas de trasnacionales, defensores de libertades para la economía informal, del contrabando. Desde el 2010 instalan un orden jurídico, institucional y militar y descalifican a todo crítico del poder. Amenazado por la disidencia de quienes se consideran excluidos del

Gobierno, indianistas (Grupo Pukara y CONAMAQ con fuerte influencia del pensamiento Reynaga), campesinos sin tierra y la CIDOB (bajo influencia de la izquierda oenegeista del CEDIB-CEJIS-CEDLA y otras ONG), otros movimientos indígenas-campesinos y los fabriles e incluso mayorías de población urbana, convocan a los empresarios a que aceptan su sometimiento a cambio de subsidios y apoyo a su proyecto. El Gobierno perdía posiciones pero confiaba en reencontrarse con los indianistas que ganaron las elecciones en algunos lugares del altiplano solos o aliados con el Movimiento Sin Miedo. El problema central que enfrentan radica en que sus bases se van reduciendo a los campesinos ricos del Chapare, a sectores de la CSUTCB, a fragmentos de las juntas vecinales y a los empresarios y terratenientes, mas los cada vez mas beneficiados por la política clientelar, debiendo confrontarse con la alicaída derecha política y la nueva oposición de izquierda.

Una radiografía del colonialismo interno y la vigencia del modo de producción colonial, nos muestra que en 7 años no se ha intentado revertir el patrón de acumulación impuesto desde hace cinco siglos y revitalizado en el último cuarto de siglo: reprimarización, servicialización y desnacionalización de la economía; la desindustrialización, la flexibilización y desindustrialización del trabajo; y su corolario el empobrecimiento, la emigración y la sobrevivencia vía remesas y exportación de cocaína, importación de vehículos, comercialización de productos de países fronterizos. En resumen la Bolivia colonial esta sometida a la dinámica del capitalismo de monopolios generalizados, de un sistema integrado –que incluye a Brasil- dominado por una oligarquía trasnacional, el imperialismo de la triada Estados Unidos, Europa y Japón y financiado por 30 de sus grandes bancos –responsables de la reproducción de la acumulación-, que controla todos los sistemas de producción, donde la renta monopólica es renta imperialista y es la que asigna su sello a la vida económica, social y política.¹¹ La defensa de esta forma de acumulación guarda relación con el ejercicio del modo de dominación neoliberal que conlleva protección de la propiedad, del libre mercado, de la empresa, de las trasnacionales, en fin, del capital sobre cualquier amenaza. La conservación del poder estatal y de la reproducción de la nueva clase política es su complemento perfecto. El poder constituido otra vez anula al poder constituyente. En esta lógica la sociedad debe someterse al Estado y a la burocracia que lo representa.

Con la firma y la legitimación en el Congreso de los contratos de operaciones de hidrocarburos, se entregó el control técnico de la explotación hidrocarburífera a las empresas trasnacionales, se redujo la participación del Estado del 82%, del interregno creado por el decreto Héroes del Chaco, a un 62%. Se promulgaron leyes no sólo inconstitucionales, sino anti-indígenas y anti-autonómicas, como la Ley Marco de Autonomías y Descentralización Territorial, la Ley de Deslinde Jurídico, la Ley 222, que es promulgada para realizar la consulta espuria en el TIPNIS. Se proponen leyes inconstitucionales y atentatorias como el Proyecto de Ley de Servicios Financieros, donde el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas queda sin control de ninguna clase, logrando suspenderse como un súper-Estado en el manejo económico y financiero, desatendiendo la Ley de Bancos, pero sobre todo la Constitución. Se propone, ya entrando al escándalo, una Ley Marco de Consulta para los pueblos indígenas, que se la puede considerar como el dispositivo jurídico de un nuevo etnocidio.

En una investigación paralela, a partir de esta discusión de la práctica gubernamental, queremos replantear el debate teórico sobre la farsa de descolonización de Bolivia, abriendo la polémica acerca de los conceptos de colonización y descolonización, entendido este último principalmente como autodeterminación del imperio y las oligarquías, desconexión, revolución agraria, construcción socialista y rechazo de todas las formas de colonización, viejas y nuevas, que nos llevan al debate sobre la *bolivianización* de Bolivia en base de la unidad interna y de la América Latina bajo las dos grandes vertientes emancipatorias: republicana y comunitaria, la necesidad de

¹¹ Samir Amin, Audacia, más audacia, ALAI AMLATINA, dic. 2011

recrear los espacios colectivos, el predominio del bien común frente a la propiedad privada, la resolución de contradicciones ilusorias como la interétnica entre indígenas y mestizos del pueblo, acabar con la colonialidad del saber, del poder del hacer y del ser, recuperar los aportes de occidente desde lo propio. Solo una mirada clasista y socialista –como pensaba Mariátegui- puede ofrecer una visión que anteceda y englobe a todo adjetivo incluyendo la descolonización como parte de la revolución mundial. Hay que dar estos debates en todos los lugares sociales que den contenido al nuevo Estado. Asimismo, reflexionaremos sobre cómo se modifican las formas de dominio subjetivas y objetivas articuladas por planes recolonizadores amparados por estrategias militares; y, simultáneamente, dar curso a la resistencia integracionista alternativa y la étnico-clasista anticolonial con un enorme contenido subjetivo en el mismo espacio y periodo, evitando el peligro de que el imperialismo opte por priorizar la dominación violenta. En este nuevo volumen examinaremos los cambios en el capitalismo imperialista y su relación con la recolonización y la colonialidad del poder, cómo las geoestrategias territoriales del poder van acompañadas del uso de la violencia; cómo se están dando en el espacio andino-amazónico las resistencias territoriales, limitadas por los estados, ante las pretensiones de reapropiación imperial que comienzan con las privatizaciones y ahora se lanzan compulsivamente sobre territorios, fuerza de trabajo y recursos naturales.

En este escenario, debemos crear o repensar y resignificar categorías de análisis que expresen esta compleja realidad en su desenvolvimiento histórico. El debate frustrado acerca del carácter de las sociedades latinoamericanas en la colonia y la república debe retomarse para esclarecer el colonialismo actual. Historiadores, economistas y sociólogos -C.F.S. Cardoso, J.C. Garavaglia y Celso Furtado, Pablo González Casanova- hablaron de modos de producción coloniales –o colonialismo interno, capitalismo colonial-principales y subsidiarios controlados desde el exterior, bajo el dominio y control de una burocracia metropolitana tributaria, donde los comerciantes tuvieron una relevante posición.¹² Estas bases no han cambiado, en el siglo XIX mudó la administración a favor de los criollos ricos pero coincidió con la segunda expansión colonial europea (Holanda, Inglaterra y Francia) y después la norteamericana provocando algunos cambios en los modos de producción coloniales pero manteniéndose los elementos sustanciales: la desposesión y el saqueo de materias primas utilizando relaciones de explotación esclavistas, serviles, asalariadas en todas sus variaciones. Las relaciones de sujeción, de influencia dominante, de sometimiento ahora son relativamente indirectas por que el colonialismo interno, la acumulación por desposesión y la colonialidad del poder acompañadas de los mitos liberales del Estado uninacional –sea este criollo, blanco mestizo o mestizo indígena. Ayer como hoy la república, la soberanía, la democracia, el progreso, la plurinacionalidad e interculturalidad ocultaban y ocultan el neocolonialismo y la recolonización como proceso permanente. Las clases dominantes nunca dejaron de ser rentistas, comisionistas, intermediarias y bajo el manto del sufragio se fueron sucediendo en el poder directamente o a través de sus políticos o intelectuales orgánicos.

No conocemos una explicación e interpretación teórica satisfactoria de la compleja relación entre reconfiguración de la dominación colonial y descolonización en los Andes del siglo XXI, tampoco en la larga duración, que structure y jerarquice la totalidad de sus elementos constitutivos en su movimiento y transformación constante que permitan explicar la permanencia de la dominación colonial, no obstante la constante resistencia y los intentos de ruptura de ese orden. De ahí que tomemos el desafío de descubrir entre las múltiples determinaciones las potencialidades de cambio y la fuerza de lo indeterminado en la dinámica de los elementos de la realidad que siempre serán más ricas y complejas que las pretensiones teóricas.

¹² La ortodoxia marxista nunca aceptó más que un esquema progresivo y teleológico eurocentrado de 5 modos de producción sustentados en la correspondencia de fuerzas productivas –relaciones de producción. Si alguien agregaba el antiguo, asiático u oriental o el tributario, era condenado. Consideramos que el modo de producción colonial expresa una realidad concreta de muchos países “periféricos” recolonizados en los que las fuerzas productivas están bloqueadas por unas relaciones de producción dominadas por los grandes oligopolios y los imperios que monopolizan la técnica, el acceso a recursos naturales, los medios de comunicación, la moneda y las finanzas, la producción de armas nucleares. Y que ahora se expanden a la apropiación de territorios, biodiversidad y todos los espacios. Celso Furtado, sentó las bases para que Brasil salga de esta condición colonial, requisito de la potencia global que es hoy

El análisis de los problemas, hechos, procesos, asuntos, fenómenos sociales inicia por el dominio pleno del término que lo designa. Segundo, el análisis debe conducirse dilucidando los anclajes culturales y las modalidades históricas que asume el asunto en cuestión. Entendiendo que las nuevas amenazas emergen de la yuxtaposición de las “falsas conciencias”, que están en la cultura y la historia de los pueblos, que nos habitan y hoy toman la forma de un cinismo generalizado y difuso.

La reconstrucción final del movimiento real que pretendemos explicar e interpretar creemos que sólo es un inicio de este desafío. de entender la totalidad de la dominación y la resistencia en el espacio andino amazónico a partir del examen de la interrelación de las categorías que presentamos y que en todo caso han sido estudiadas por separado: modo de producción colonial-colonialismo interno, colonialidad del poder (Aníbal Quijano); recolonización (James Petras); geoestrategias y territorialidad (Ana Esther Ceceña); hegemonía (Arrighi, Nestor Kohan); poder simbólico (Pierre Bourdieu); y fetichización (Adam Schaff, John Zerzan). Este sería un intento de acercamiento para mostrar las particularidades del poder y la resistencia en esta subregión. Las tres primeras categorías tienen que ver con la periferia en general, pero con sus especificidades latinoamericanas.

La categoría “colonialidad del poder” da cuenta de algunos aspectos de la dominación del Estado colonial y pretende historizar el sistema de dominio para entender el poder, las estrategias de control y uso de territorios, la construcción de la hegemonía en el espacio y el surgimiento de contradicciones que desatarán resistencias y la constitución de sujetos sociales. No obstante que de modo recurrente en esta investigación se usan las categorías “hegemonía”, “fetichismo” y “poder simbólico” para examinar la mentalidad sumisa, que configuran la subjetividad subalterna que impide la construcción de sujetos, considero que estos continúan siendo temas abiertos a la discusión.

Las categorías histórico estructurales que articulan a las demás y sobre la que se construyen las relaciones de poder colonial y la resistencia, objeto de nuestra investigación son las articuladas en torno a “recolonización/modo de producción colonial/Estado colonial y colonialidad del poder”. Relaciones consustanciales al capitalismo andino-amazónico y, por lo tanto, constante en su dinámica, por lo cual deben ser consideradas en el proceso de globalización; todo ello construido sobre la acumulación por desposesión y las políticas neoliberales. Al modificarse las relaciones capital-estado-sociedad, el Imperio obliga a las naciones-Estado bajo su dominio a transferir toda la soberanía; a inmovilizar a las sociedades y países multiculturales-multiétnicos y multisociales; a fragmentar aún más el tejido social y a someter lo social —largo tiempo invisibilizado por el racismo— a una sociedad dominante, institucionalizada y subalterna al Imperio, que se ha venido alejando cada vez más de las necesidades y demandas de los pueblos. Pero que además en medio de la profunda crisis sistémica que atraviesan desarrollan nuevos mecanismos de dominación, adaptación, soporte, articulación y contención social en su incapacidad de ofrecer salidas a la situación latinoamericana. La contradicción entre la expansión del dominio colonial y la capacidad real para sostenerla, obliga al Imperio a adoptar formas cada vez más violentas para prevenir procesos autonómicos, nacionalistas o socialistas y para consolidar el colonialismo interno. El actual oxímoron de la ideología capitalista es la soberanía colonial y la guerra humanitaria. Esto muestra además, que no todas las guerras son condicionadas por la economía, muchas de ellas tienen una carga irracional o son producto de viejas alianzas, compromisos e ínter influencias burocráticas, militares. El modo de dominación —de acuerdo con Pierre Bourdieu— es lo que permite a un orden social reproducirse en el reconocimiento y desconocimiento de la arbitrariedad que lo funda. Debemos comprender no sólo los mecanismos complejos con sus campos, sus capitales y sus estrategias, sino también las condiciones de posibilidad de sumisión o rebelión de los dominados al orden social percibido de manera pre reflexiva como el orden de las cosas.¹³

¹³ Louis Pinto, *Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social*, Siglo XXI, México, 2002.

La dominación en el espacio andino-amazónico es étnico-clasista y descansa en la colonialidad del poder como patrón de dominación, en estrategias y procedimientos coercitivos y en la dirección cultural y política de la sociedad, pero también en el sometimiento ideológico, en el poder simbólico/mítico y en el fetichismo del poder. Por tanto, la hegemonía sobre la región en estudio es también étnico-clasista y —al decir de Carlos Pereyra— “no sólo procede de la refuncionalización que impone el aparato estatal; deriva también de su control sobre el funcionamiento de la sociedad civil”. Y es en ésta donde se sustenta la hegemonía imperialista y el bloque dominante, siendo un espacio de lucha y confrontación.¹⁴

Así como las tecnologías del poder han cambiado históricamente junto a la economía, el Estado y la sociedad, las disciplinas normalizadoras se multiplican con la división social del trabajo, con la clasificación étnica, de género y las formas de explotación. En el actual momento histórico la estrategia globalizadora enfatiza en la versátil relación entre la represión y la ideología en la reproducción del capitalismo en expansión, donde el factor económico es a todas luces el factor fundante del poder y el Estado ocupa una relación privilegiada en la reproducción de las relaciones de producción, la división del trabajo y del mercado. La ley y la represión —como violencia pública organizada—, expresadas en la invariable autoridad-coerción, adquieren mayor centralidad que la manipulación-persuasión, al agotarse el discurso del pensamiento único.

Los cambios en la correlación de fuerzas y en lucha étnico-clasista, modifican las estrategias políticas de los sujetos populares en resistencia, cambiando las relaciones de poder. Si bien es cierto que el poder de clase está presente en todas las relaciones sociales y la confrontación se abre a múltiples focos y luchas puntuales, son las clases dominantes, el Estado norteamericano y el imperialismo colectivo con sus aliados internos los grandes opresores estratégicos.

Sabemos por Michel Foucault y otros que el poder no es una entidad metafísica ni una esencia. El poder designa relaciones, ejercicio, modos de acción de unos sujetos sobre otros, que se apoyan en prácticas, estructuras objetivas y mentales, efecto del consentimiento, y acciones sobre acciones de otro reconocido y en acción; opera sobre un campo de posibilidades y se inscribe en el comportamiento de los sujetos. Está arraigado en los nexos sociales como modos singulares de acción, en el tejido social.¹⁵ Si analizamos estas relaciones en su dimensión histórica y en el espacio andino-amazónico, el poder y la violencia —entendida ésta como relación de fuerzas, sometimiento e instrumento de poder— siempre han existido juntos en diversas modalidades históricas para mantener la explotación, las diferencias, los privilegios, las clasificaciones, para amenazar, persuadir y vigilar. El Estado y las instituciones, como expresiones de los intereses oligárquicos e imperiales, buscan ejercer este tipo de control total ante la imposibilidad de fijar ciertas relaciones de poder en un estado en proceso de cambio. De ahí la importancia de la lucha internacional contra la dominación, el poder y la violencia expresadas en los estados imperiales, para acabar con el capitalismo.

Veremos como en la resistencia, que acompaña a los cambios en las condiciones de valorización vía desposesión y la dominación que entraña, aparecen los perfiles de sujetos históricos autonómicos en una conflictiva articulación de desigualdades y poderes. El proceso de la organización colonial del mundo no ha culminado y simultáneamente incluye desde territorios físicos hasta los imaginarios, los saberes, los lenguajes y las memorias. La lucha en estos campos y en otros continuará aún por mucho tiempo. La reconquista de la soberanía, la protección de territorios y recursos comunales, la libre determinación y autonomía, el uso de los recursos naturales y territorios de los pueblos, la reapropiación del excedente y la sobrevivencia siguen siendo ahora las exigencias subversivas, que en determinadas condiciones se objetivizan en sujetos rebeldes. Sin embargo, entre los analistas, existe la tendencia

¹⁴ Carlos Pereyra, “Gramsci: Estado y sociedad civil”, en *Paradigmas y Utopías* N° 4, México, julio-agosto 2002.

¹⁵ Michel Foucault, “El sujeto y el poder”, en Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow, *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la dialéctica*, UNAM, México, 1988.

a no ver las potencialidades de cambio -y si las negativas- al interior de la rebeldía ni los cambios que se procesan en ella a través del transcurso y del movimiento de los sujetos.

Consideramos que la dinámica del poder y la dominación imperialista, y de sus clientes locales convertidos en implementadores de las mismas en una región latinoamericana, así como la resistencia que engendra, sólo pueden ser vistas con una pretensión de totalidad descubriendo categorías que en su interrelación puedan expresar el sentido de la subordinación histórico estructural y la construcción de subjetividades subalternas, para buscar alternativas contra hegemónicas. El imperialismo norteamericano, al desatar el terror global —acompañado de proyectos geoestratégicos de expansión, de violencia bélica y control de las subjetividades— con objeto de asegurar su hegemonía, está consiguiendo una mayor escisión entre la sociedad y la política, el rechazo a los estados y a las clases políticas por parte de la mayoría de trabajadores y desempleados y la potenciación del combate extraparlamentario y la violencia popular.

No creemos estar exentos de la influencia de la colonialidad del saber; sin embargo, intentamos trasponer los límites que impone la impronta de nuestra formación académica. De todos modos es un esfuerzo inicial y parcial, en tanto no profundizamos en algunos aspectos. Esto significa destacar las limitaciones y relatividad de la misma. Estamos en defensa del examen de la totalidad social, del señalamiento de los fundamentos estructurales, del momento histórico, del carácter dinámico y procesal de una realidad cargada de potencialidades, negando la primacía de la observación como lo dado y fuente de conocimiento, pues el percibir está mediado por la sociedad en que se vive, y las apariencias, la razón instrumental y la unidimensionalización de la razón que pueden llevar al reduccionismo, a las justificaciones y a una ideología legitimadora. Hay funciones sociales que ejercitan la teorización y la verdadera objetividad de los fenómenos que se analiza.

Reflexionamos desde lo concreto para llegar a lo concreto pensado, para ello examinar la descolonización implica que las relaciones coloniales son la unidad desde la cual se puede descomponer y reconstruir la organización imperialista en el espacio andino-amazónico, analizar sus formas de desenvolvimiento y descubrir la articulación con la dominación y la resistencia. Adorno, acusado de alejarse de la práctica, nos recuerda que: 1) al principio de la ciencia están los problemas reales, prácticos y contradictorios, no sólo los mentales e intelectuales; 2) la raíz fundamental del pensamiento creador es la crítica; 3) se debe anticipar un interés emancipador, un proyecto de sociedad, para ir más allá de las apariencias y buscar la objetividad.¹⁶ La sociedad es, también, lo subjetivo y por lo tanto si la crítica no se traduce en crítica de la sociedad y en práctica emancipadora. La teoría crítica, al rechazar la ortodoxia, es desideologizadora.

La preponderancia del método sobre el objeto y de conceptos alejados de la verdad sólo reifican la realidad social. Los análisis de coyuntura pueden llevar a exageraciones de las particularidades. Las estructuras son también relaciones de poder que pueden implicar alienación, dominación y opresión. La mistificación de la realidad histórica deriva de que las propiedades de los hechos como objetos sociales se transforman en cualidades innatas en tanto cosas naturales, confundiendo todo y desestatificando el contexto social en el que se generan y los modos en que se han producido, deshistorizándolos. La posibilidad de la crítica está en alejarse de la mistificación de la realidad que se nos presenta espontáneamente o construida por el poder.

¹⁶ Véase Adorno y otros, *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, Grijalbo, Barcelona, 1973. M. Horkheimer, *Teoría crítica*, Amorrortu, Buenos Aires, 1974. Horkheimer / Adorno, *La sociedad, lecciones de sociología*, Proteo, Buenos Aires, 1969.

Para comprender los acontecimientos y tendencias sociales como actividad masiva de grupos populares orientada a la destrucción del viejo Estado, a la autodeterminación y auto emancipación, debemos tener siempre presente las estructuras y coyunturas sociales y las memorias que nos preceden. Está claro que la sociedad no existe al margen de la acción humana, el mundo social es reproducido y transformado en la vida cotidiana; pensar de otro modo es también reificar la realidad. Los agentes sociales de estas luchas emancipatorias, contra la recolonización y la colonialidad del poder, muchas veces se confunden ante condiciones desconocidas, motivaciones inconscientes, consecuencias no esperadas. Desde estas consideraciones debemos analizar las tendencias de los procesos de desestructuración de viejas estructuraciones y cómo se estructuran las totalidades nuevas que satisfagan las exigencias de los sujetos considerados como colectividad, que son el sujeto real, pero que no entenderemos si no examinamos el lugar de individuos o grupos que actúan de modo diferenciado sobre la conciencia, porque tienen visiones del mundo con contenido etnopolítico. De un primer acercamiento encontramos que lo político se opone a lo social, la profundización del capitalismo al socialismo comunitario, el llamado Estado Integral no deja de ser una ficción modernizante que se opone al socialismo.

La explicación histórica tiene sus propias particularidades lógicas y debemos aprender a conocer los fines y motivos por los que acontece un hecho, distinguir entre una verdad universal empírica y contingente y otra lógicamente necesaria; al mismo tiempo trataremos de ubicar el interés que rige el conocimiento y la comprensión del significado de los datos del comportamiento social mediante la interpretación conceptual o las estructuras de significatividad de corte heurístico y conjetural. Este puede ser un ejercicio auto reflexivo e intersubjetivo emancipado que se aleja de esquemas y fundamentalismos, que tienda a la comprensión intuitiva y hermenéutica mediante la explicación hacia la construcción de nuevas relaciones sociales. Recordando siempre que tras las pautas metodológicas está una concepción de la sociedad y de la historia que asume las insuficiencias de *los métodos*, reconoce la importancia de continuar la reflexión sobre las conexiones entre estructuras, subjetividad y acciones colectivas, constitución, reconfiguración y viabilidad de sujetos respecto al poder y la hegemonía. Es el descubrimiento colectivo de niveles de articulación y abstracción para explicar el movimiento social concreto, la praxis, en espacios de posibilidades para acciones conjuntas viables, en función de temporalidades y espacialidades. De este modo la realidad quedará sujeta a la espiral del cambio, por su limitación “para proporcionar conceptos teóricos 'reales' o 'virtuales' en toda reconstrucción y la posibilidad de incorporar en su lugar términos del sentido común, datos empíricos, impresiones y valores”.¹⁷

Haciendo un recuento de los últimos diez años se podrá apreciar cómo reaparece una situación de nueva polarización. Los manifiestos de los eventos campesinos, indígenas y de trabajadores, las marchas de la CIDOB entre el 2010 y el 2012, las luchas de la COB, las de los mineros de Colquiri, de trabajadores estatales, de los universitarios, etc. muestran la mayor claridad de miras de esta oposición que reivindica la agenda de octubre y los acertados esclarecimientos de problemas debatidos en los últimos años de combate contra el capital, los terratenientes y gobiernos entreguistas. Comencemos pues examinando y reflexionando las coyunturas del proceso boliviano, de los conflictos en la subjetividad y la creación de experiencias, conciencias y proyectos con contenidos revolucionarios de construcción de contrapoderes y poderes. Analicemos las limitaciones y potencialidades que tiene la resistencia para avanzar, desde el control de la subjetividad, viendo cómo interactúan la hegemonía, el poder simbólico y la fetichización en los procesos de dominación, y cómo alteran la percepción de las relaciones sociales hasta las potencialidades objetivas y subjetivas — siempre en interacción— para un cambio radical.

¹⁷ Enrique de la Garza. *Estructuralismo y positivismo en tiempos de posmodernidad*, Nueva Sociedad, Caracas, 1995, pp. 104-105.

“en el momento mismo del auge de las masas,” dice Zavaleta Mercado, “los pueblos miran a veces como su liberación a lo que suele no ser sino una disputa de reemplazo entre las estirpes de sus amos”

LAS PARTICULARIDADES DE LA LUCHA DE CLASES EN LA BOLIVIA REAL Luis Antezana,

CAPÍTULO I

LA DIFÍCIL CONSTRUCCIÓN DEL PODER POPULAR EN BOLIVIA 2000-2013

El discurso del poder es homogéneo. Los que mandan siempre representan la civilización, el progreso, la autoridad, la ley. También encarnan a “la democracia”. Como son civilizados, progresistas y democráticos, ellos fijan las reglas de juego y sus administradores clasistas, con sus técnicos, sus burócratas y sus fuerzas del orden cuidan que la ley se cumpla y la civilización progrese. A menudo quienes no juegan el juego como ellos ordenan corren el riesgo de ser estigmatizados. Si el conflicto crece son criminalizados... (Carlos Fazio, “Los que están detrás”, *La Jornada*, 26 de julio de 2002)

1. LA NUEVA CONFLICTIVIDAD: TIEMPO DE INTERROGANTES

Conocidos los resultados electorales de 2002, que otorgaron fuerte presencia de indígenas rebeldes en el Congreso, eran de esperarse las alianzas poscomiciales de sectores de la clase política boliviana en aras de la gobernabilidad neoliberal y de la impunidad, como antes lo hiciera el MIR con Banzer. La derecha quedó en el gobierno y el MAS cogobernó con el Presidente Mesa, aceptando definiciones neoliberales y dejando desde ese entonces muchas incógnitas acerca la concepción que tenían del futuro de Bolivia y de la democracia popular. Las condiciones van cambiando rápidamente y en 2005 hay nuevas elecciones y otra vez las alianzas en el Congreso deciden quién será el nuevo presidente. Al margen de los resultados, queremos reflexionar acerca de las limitaciones autoimpuestas por el MAS desde un inicio y cómo afectaron su futura relación con los movimientos sociales.

El proceso de reconstitución de un imperio globalizando la acumulación por desposesión unifica a los poderes existentes bajo la dirección del Estado norteamericano, arrasando etnias y pueblos que habitan “zonas de refugio”, provocando una resistencia de tal calidad que transformó a los actores en sujetos sociales y a éstos en sujetos históricos en la acción directa. Los imperialistas saben que su expansión sólo puede tener resultados si redefinen la seguridad hemisférica usando múltiples pretextos, como el combate a los cultivadores de coca. Despojados de la tutela de partidos y proyectos muchas veces ajenos a sus intereses, la resistencia pasiva trasciende las oleadas migratorias Sur-Norte que rebalsan la olla de presión y ahora amenazan la estabilidad y equilibrio tanto en las potencias como en las neocolonias de mayor o menor crecimiento relativo. Como respuesta se desataron una xenofobia y un racismo que cerca a los excluidos en sus “propios” territorios. Es decir, se globaliza el conflicto social.

En los años cincuenta, cuando llegaban los colonizadores de occidente, a nadie se le ocurriría que seis décadas después se confronten como coccaleros e indígenas. A mediados de 1990 se realiza la primera marcha indígena por territorio y dignidad mostrando y visibilizando una enorme diversidad de pueblos indígenas nominados y homogenizados hasta ese momento con la denominación de Tupi-guaraní. A ellos se sumaron quechuas, aimaras y los propios coccaleros. El Territorio indígena Parque Nacional Isiboro Sécore (Tipnis) es reconocido como territorio indígena. Será meses después que los coccaleros reimpulsan su lucha contra la erradicación de cacaes agregando propuestas antineoliberales. Recién en 1994 pueden realizar una marcha por la vida, la coca y la soberanía y en 1995 constituir con la CSUTCB y la CSCB la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos, mientras como Izquierda Unida participaban

en las elecciones municipales ganando en 10 municipios de Cochabamba. Indianistas y socialdemócratas eran aliados de Goni. En 1997 volvieron a participar como IU, ahora en las elecciones generales, logrando el 3.8% de los votos y cuatro diputaciones. En ese año se funda el MAS incluyendo campesinos, cocaleros, indígenas, colonos, obreros, sectores medios, etc. sintetizando las luchas del pueblo boliviano. En 1999 nuevamente lo hacen pero divididos en Asamblea por la Soberanía de los Pueblos y el MAS, consiguiendo 28 y 81 concejales respectivamente. Finalmente se darán las luchas conocidas como las guerras del agua (2000), de la Coca (2002) y la del Gas (2003) todas por la soberanía. Por su lado, entre el 1996 y el 2002 los indígenas ya habían realizado cuatro grandes marchas demandando el reconocimiento de las TCO, la defensa del territorio y la Asamblea a Constituyente. Se trataba de una fracción denominada el Bloque Oriente aliados desde ese entonces con un sector de indígenas de occidente representados por la CONAMAQ creada en 1997. Como corolario el MAS en las elecciones del 2002 logro mas de medio millón de votos y 38 parlamentarios.

Las elecciones presidenciales bolivianas, en 2002, fueron precedidas por una marcha hacia La Paz, realizada por decenas de miles de campesinos indígenas provenientes de todas las regiones orientales, quienes durante un mes caminaron convocados por un sector de la Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB), a la que después se sumaron los chiquitanos, campesinos del Beni, de Yapacaní, etc., protestando ante la aprobación por el Congreso del anteproyecto de ley de necesidades de reforma a la Constitución Política del Estado y exigiendo una Asamblea Constituyente con la participación de todos los sectores sociales.

Si hasta ese momento los rebeldes que mas se visibilizaban eran los campesinos indígenas andinos, los quechuas de Cochabamba, colonos, cocaleros dirigidos por Evo Morales y el movimiento indígena rebelde quechua-aimara conducidos por Felipe Quispe, se agregaron los indígenas campesinos orientales, cuestionando nada menos que la estructura del Estado y el poder y proponiendo la refundación del primero, como ya lo hacían en el Ecuador. Sostienen que el problema agrario (entrega de tierras a madereros, ganaderos y mineros, dificultades en la titulación y saneamiento de tierras, etc.) es el mismo problema de la naturaleza y carácter del Estado, podrido por la corrupción, el prebendalismo, la falta de independencia de los poderes estatales y el monopolio de los partidos sobre las instituciones. En esos días se forma el Comité de Coordinación de la marcha y la Comisión Cochabambina de apoyo a ésta, proponiendo un encuentro nacional por una Asamblea Popular Constituyente (ACP) sin partidos políticos.

La Constitución neoliberal estaba en cuestión, y ante ello se pronuncia la Coordinadora de la Defensa del Agua y de la Vida, que al proponer una ACP compuesta por representantes indígenas, campesinos originarios, trabajadores, profesionales, empresarios y sectores populares; reivindican el derecho a decidir en qué tipo de país quieren vivir, superando la llamada democracia representativa, en la que los grupos minoritarios expropiaban la representación y suplantaban voces. Textualmente señala:

En abril del año pasado, los cochabambinos organizados en cabildos, asambleas y mítines, recuperamos nuestro derecho a decidir por nosotros mismos sobre el destino de los bienes colectivos como el agua. Durante muchos días fuimos partícipes de una nueva forma de hacer democracia basada en la formación colectiva de opinión pública, en la ampliación de las estructuras de participación local, en la confianza mutua y en el reconocimiento de que en la solidaridad con el otro se juega el destino de nuestro propio bienestar individual. Hoy la marcha de nuestros hermanos campesinos de oriente nos ha recordado que es posible la construcción de un país diferente.¹⁸

Bolivia *bolivianiza* la conciencia y desde el año 2000 el pueblo radicalizaba sus acciones, reivindica las nacionalidades indígenas y ciertos sectores se organizan a la manera de un ejército revolucionario para responder a la ofensiva neoliberal gubernamental que,

¹⁸ En boletín *Tunup@*, núm. 27, Fundación Solon, www.funsolon.org, 3-6-2002.

como ya no tenía empresas que privatizar, se preparaba para subastar territorios y recursos naturales. En ese año los indígenas aimaras del altiplano y de los valles contiguos cuestionan la farsa que relaciona discursivamente partidos, democracia y república, pero también redefinen el mapa de las contradicciones étnicas entre indios y q'aras, entre aimara/quechuas/Ava guaraní y blanco mestizos, dejando de lado por el momento las tensiones en el espacio urbano y popular. Se acentúan las distancias sociales y los poderosos pierden parte de su frágil hegemonía. En Achacahi, K'ala Chaca, los campesinos constituyen su cuartel general de un ejército indígena comunal con sus propias autoridades, estrategias y soldados al frente de los cuarteles militares. Los jefes de las fuerzas armadas se encuentran temerosos ante la impredecible respuesta de sus bases indígenas.¹⁹

El 15 de enero de 2002 se inicia uno más de los combates por la defensa del cultivo de la coca. Contra el DS-26415, que prohíbe acopiar, secar, transportar y comercializar coca del Chapare bajo penas de ocho a doce años de prisión e incautaciones múltiples, e impide la existencia de mercados de comercialización de la hoja. Los pueblos de Sacaba y Cochabamba se convirtieron en los escenarios del conflicto, con sus muertos y heridos de ambas partes: ejército y campesinos. Triunfaron estos últimos, por la inconstitucionalidad del decreto, y como revancha racista, Evo Morales fue desaforado del Congreso. No obstante que la presidencia fue persuadida por la Defensoría del Pueblo, se pretendió aprobar una norma ilegal que permitía la impunidad de la represión.

II. BASES COMUNES DE LA REBELIÓN DEL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO Y DEL MOVIMIENTO INDÍGENA PACHAKUTIC

Dos movimientos societales campesino-indígenas que sintetizan los contradictorios procesos constitutivos en la lucha anticolonial del momento histórico que vivía Bolivia, decidieron combatir a la renovada oligarquía boliviana y a su clase política en su propio terreno: el electoral. Y no les fue nada mal en los resultados: 41 congresistas de un total de 157.

Estamos hablando del Movimiento al Socialismo (MAS) y del Movimiento Indígena Pachakutic (MIP), el primero, en ese entonces campesino, bajo el liderazgo de Filemón Escobar y del joven dirigente cocalero Evo Morales; y el segundo, liderado por el aguerrido aimara Felipe Quispe, conocido como el Mallku, representando la memoria indígena y de la izquierda revolucionaria, con influencias del pensador indianista más conocido, Fausto Reynaga (filósofo del poder aimara).²⁰

La derecha y los q'aras (poder blanco oligárquico) temblaban, y no solamente porque cerca de medio centenar de congresistas estuvieron en la oposición, sino porque se iniciaba un periodo de rebeldía y podían suponer que iban a enfrentar a genuinos representantes populares, a dirigentes campesino-indígenas emanados de duros combates anti neoliberales por la tierra, la vida y la dignidad del poblador originario, por el agua y la defensa del cultivo de la coca y su enorme poder simbólico. Falsa alarma, no ocurrió así, más bien se tuvieron que enfrentar a aprendices de la política de la negociación. Esa conducta no les quita que provengan de los combates de la coyuntura, de historia de larga duración y de la experiencia anticolonial de los últimos cincuenta años, con una memoria mucho más larga, que comienzan con la revolución de 1952 y atraviesan en medio siglo múltiples formas de lucha: desde defensa de las Tesis de Pulacayo, las cruentas luchas huelguísticas de los mineros, las guerrillas que incluyeron la experiencia del mismísimo Che Guevara –quien quería crear desde ese espacio un Vietnam latinoamericano– las de Inti Peredo y el ELN y las últimas del Ejército Guerrillero Túpac Katari, intentos todos tan democratizadores, como la conformación de una Asamblea Popular, y protestas que han llegado hasta el bloqueo de caminos y largas marchas hacia la sede del poder político. En esos años los referentes más cercanos estaban en los países vecinos como Chile, Perú, Ecuador, Argentina o Brasil. Triunfos y derrotas están en el imaginario

¹⁹ Álvaro García Linera, "Indios y q'aras: la reinención de las fronteras internas", *Pluriverso*, La Muela del Diablo, La Paz, 2001.

²⁰ Pero no son los únicos movimientos; también es importante la Coordinadora del Agua y de la Vida, bajo la dirección de Óscar Olivera; los campesinos del oriente organizados en federaciones, la propia cob y algunas ong, entre otras.

colectivo y en las mentalidades de los pueblos. Tantas motivaciones rebeldes, que hasta los guerrilleros estrategas norteamericanos – que abiertamente violan las soberanías periféricas– tomaban precauciones.

Y es que aquellos congresistas, Evo y el Mallku, simbolizaban y respondían a un movimiento sociopolítico con pretensiones autonomistas, a una izquierda entronizada en las ONG -como en toda Latinoamérica- sin mediaciones partidarias, en el cual los partidos políticos y los intelectuales eran mal vistos (al haber postergado el problema del indio, por su oportunismo, y traiciones, nada menos que al Che, entre otras convocatorias), no obstante siempre presentes y cuando algunos de éstos eran aceptados fue por su trayectoria de rebeldía y haberse mantenido críticos del imperialismo y sus sutiles y complejas formas de dominación colonial.²¹ Sin embargo, las circunstancias no eran para que la derecha les temiera demasiado, ella, como antes, confiaba en la represión o los arreglos políticos. El asunto se torna más complejo cuando constatamos que el MAS carecía de un proyecto estratégico definido, su eje fundamental de acción era responder a las necesidades y demandas colectivas de los pueblos que votaban por ellos, y aunque nunca lograron construir una sólida organización horizontal que retome el “mandar obedeciendo” zapatista, éste decían era un horizonte. Está claro que estos movimientos no dejaban de observar Latinoamérica para recoger experiencias históricas, para imitarlas o rechazarlas: EZLN de México, FARC de Colombia, la CONAIE y la Coordinadora de Movimientos Sociales de Ecuador, los Sin Tierra del Brasil, los piqueteros de Argentina, el movimiento regionalista y minero del Perú, Hugo Chávez y los bolivarianos de Venezuela, los mapuches de Chile y la lucha anti neoliberal en Paraguay y Uruguay.

Felipe Quispe, el Mallku, y Evo Morales representan dos caminos que en el 2010 se van concretado y haciéndose antagónicos. El primero fue derrotado cuando Morales y sus aliados capturan los movimientos sociales, obligando a Felipe Quispe a renunciar a la CSUTCB, dedicándose a reorganizar desde abajo a sus fuerzas, esperando otra coyuntura favorable. El Mallku expresaba los legítimos fundamentos históricos y asume una radical oposición a los blanco-mestizos de izquierda que después tendrán el control político del país. Desde la memoria reclama formas comunitarias de mando político y la autodeterminación quechua-aimara cuestionando el proyecto liberal-ciudadano de modernización capitalista del grupo de Evo. Es un proyecto con un imaginario descolonizador y democratizador, que postula una nación reindianizada que transforme radicalmente la economía, la política y la cultura. Ataca la colonialidad del poder pero no el modo de producción colonial. En este sentido coincide con Evo en no proponer una verdadera ruptura anticapitalista. Con más deseos que claridad expresaban la necesidad de incorporar a los indígenas a la política y a las prácticas políticas, culturales y económicas de indígenas y afroamericanos, a las formas de la nueva democracia participativa y redistributiva, sin ideas respecto a la economía solidaria y los sistemas alternativos de producción. Hay una intención de reorganización del sentido de las naciones, su territorialidad e instituciones jurídico políticas. Desde el milenarismo reclaman una justicia histórica y pugnan por la autodeterminación indígena, se oponen a la nación cívica, es un nacionalismo pluriétnico que apuesta por la soberanía, por la descolonización con el peligro de caer en el etnocentrismo.

El Movimiento Indio Pachakutic, portavoz electoral de los aimaras, es pensado desde la visión indígena aimara de nación, de lucha de naciones, de una perspectiva etnonacional y clasista que rechaza el colonialismo y la colonialidad del poder, que pretende reindianizar a su gente, fortalecer la lucha comunitaria en el campo (los ayllus) y en la ciudad y prepararse para tomar el poder político desarrollando una democracia opuesta a la liberal y que, sin embargo, es inclusiva con la población clasificada como blanca.²²

Felipe Quispe, estuvo preso durante cinco años y después fue el Secretario Ejecutivo de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, reivindica la autonomía de los pueblos indios para reconstruir el kollasuyo, sustrato de un

²¹ En *Soberanía, Boletín del mas*, núm. 8, 2002, aparecen Álvaro García Linera, Pablo Ramos, José Antonio Quiroga, Rafael Puente, Mario Argandoña, entre otros.

²² Entrevista a Felipe Quispe por Patricia Costas, Marxa Chaves y Álvaro García, en *Tiempos de Rebelión*, Muela del Diablo Editores, La Paz, 2001 p. 182.

autogobierno socialista.

Por su parte, el Movimiento al Socialismo dejaba cada día sus posturas ideológicas básicas –antiimperialismo, anticolonialismo, democracia desde lo colectivo– que las fue cambiando por el centrismo, presionado por la lógica electoral y una pulsión posmoderna que traían intelectuales de las ONG y la transitología, para terminar adoptando posiciones pragmáticas básicas, hacer alianzas, constituirse en movimiento, tratar con la institucionalidad y abandonar las *utopías* de la democracia directa, de las asambleas populares, las causas populares, pues ello significaba “empobrecimiento de los pueblos”. Es decir, integrarse a la democracia representativa, pues sin ella, difícilmente era concebible la democracia tal como se ha venido entendiendo y practicando, tal como ha sido organizado el Estado, con sus instituciones, sus leyes, independientemente de lo mal que hayamos hecho las cosas [...]. Se trata de “un compromiso con el sistema político que nos acoge, no con otro”.²³

De otro lado, mientras que el Mallku y las bases del MAS empujaban a Evo a entrar en la puja por la presidencia, obligándolo a negociar en el sistema político y acercarse a las instituciones: Iglesia, CAO (empresarios agrícolas del oriente), al FMI y al BM.; otros intelectuales lo fustigan exigiéndole legítimamente coherencia. Ricardo Zelaya señala, acerca de la conducta de Evo:

Sus recientes contactos con el cardenal Terrazas y con los líderes del empresariado cruceño –que nunca disimularon su mentalidad racista, arribista y violenta–, su compromiso rotundo de respetar los latifundios y su oferta de entregar ministerios a la Iglesia católica –esa misma iglesia que sojuzgó y aplastó a los indígenas desde siempre y que más recientemente participó en el *cuoteo* de las cortes departamentales [revelan que Evo] busca un acuerdo amistoso... con los representantes del sistema..²⁴.

Frente a este panorama, el entonces analista político Álvaro García Linera caracterizaba el momento político y hacía una propuesta que podemos llamar de transición.²⁵ Opinando sobre el resultado electoral, exageradamente califica de derrota moral de las élites dominantes, un golpe al racismo y la obediencia, al fetiche del poder. Agrega que surge de los movimientos sociales regionales junto a nuevas subjetividades colectivas descentrando el núcleo del poder simbólico, es el ocaso de un ciclo estatal; existe una crisis institucional, de creencias y de la correlación de fuerzas, una crisis de Estado. Luego recurre a la teoría de sistemas para proponernos una forma posmoderna para superar el caos sistémico: una democracia de segundo piso, que no es otra cosa que una nueva institucionalidad que recupere la auto organización política, la interacción comunicativa, las identidades colectivas regionales y la democracia directa visualizada en la experiencia de los cabildos, asambleas, las acciones deliberativas de los sujetos políticos no estatales. Esta democracia de segundo piso sería una combinación del pensamiento liberal con la representación directa de las colectividades, que resuelva la dualidad de poderes. No disertaba del republicanismo radical, sustento del pensamiento comunista, sino de un vulgar liberalismo que conocemos hoy como neoliberalismo.

Ésta es una evidencia contundente de que las posiciones concertadoras de Evo y Álvaro son las mismas de hace años, sólo le agregaron después las tesis del *Capitalismo andino* y del *gobierno compartido* que después de un sexenio logran concretar en la fórmula autonomista y el apoyo a las PYMES y a los empresarios andinos.

²³ Jorge Canelas Sáenz, “El mas: de exigencias y complacencias”, *Pulso*, núm. 155, julio de 2002.

²⁴ Ricardo Zelaya, www.voltairenet.org/auteur120066.html?lang=es

²⁵ No nos referimos de ninguna manera a la fracasada concepción transitológica de los teóricos de la *izquierda* latinoamericana que fueron adoptados por la centroderecha neoliberal. Más bien estamos ante un polémico pensador boliviano que aún tendrá mucho por poner en el debate, lo mismo que Luís Tapia y Raquel Gutiérrez, si antes no son atrapados por el poder.

En términos étnico-nacionales, discursivamente se estaba ante el mismo problema que se debatía en Ecuador y que le dio tanta fuerza a la CONAIE, que potencialmente es el mismo problema de Perú y Guatemala. En Ecuador la lucha por el reconocimiento de las nacionalidades, equiparable a la demanda boliviana o a la lucha por la autonomía de los zapatistas, no ha sido posible objetivarse. Muchos esperaban que ocurra con el Gobierno de Rafael Correa, ante un movimiento indígena que mostraba su fuerza reiteradas veces y de múltiples formas, incluyendo la electoral.

Ante el rechazo de la propuesta de Álvaro García por la intelectualidad liberal boliviana, la pregunta obligada era: ¿la democracia liberal es posible en el capitalismo colonial? ¿No es un contrasentido consentir lo inevitable de incorporarse a la globalización, aceptando una geoestrategia de poder antidemocrática, con revertir al capitalismo y sus formas políticas de dominación? El MAS contaba con la ventaja de que el gobierno del MNR, estaba deslegitimado desde el inicio pues había sido elegido por un escaso 22.9% del voto, había perdido legitimidad por su política neoliberal.

Para hablar de democracia había que cambiar las estructuras de dominación, las relaciones de poder, el gobierno con sus instituciones, organismos, funcionarios, administración de recursos, capacidad de resolver conflictos y sancionar, generar identidades e imaginarios. Pero aun dominaba el ideario liberal y cuando se hablaba de democracia en términos liberales estaban pensando en lo que cotidianamente se define como “Gobierno legítimo de las mayorías”. Tres términos con los que había problemas cuando se confrontaban con la realidad. Empero, con un ángulo crítico de la mirada podíamos sostener que esta democracia es imposible bajo el capitalismo imperialista. Sin autodeterminación no hay democracia. Algunos ingenuamente pensaban que si ‘*demos*’ significa más propiamente pobres y ‘*cratos*’, poder, en Bolivia deberían gobernar los indígenas y los pobres: la mayoría. Recordemos que la idea de individuo es una categoría moderna sobre la que se construye la ciudadanía; en verdad, es una astucia liberal que dice que los individuos delegan en el Estado su soberanía y que ese Estado organiza con sus leyes a la sociedad. Los individuos construyen un aparato que después se vuelve contra ellos para dominarlos y entonces todos somos culpables de lo que ocurre con ese contrato social. Para Spinoza, Rousseau y Marx, la democracia es el poder de la multitud, de la voluntad general o de la sociedad como totalidad, respectivamente. Lo que nos queda es que en cualquier caso se trata de una construcción tan válida como la mixta que proponía en su momento García Linera o la indígena del *Mallku*. Entonces, ¿por qué pragmáticamente optan por el Estado representativo, si hay otras tradiciones y propuestas que el propio García las pensaba y que en nuestros tiempos aún no se han ensayado? Era y es una tarea pendiente redefinir la democracia, la ciudadanía y otros aportes republicanos para países en proceso de descolonización.

Por otro lado, una etnicidad diferenciada constituye un elemento necesario pero insuficiente para la génesis de una nación; para que ello ocurra, será necesario que el pueblo con sus intelectuales y dirigentes políticos activen mediante una confrontación anticolonial, contra la explotación, la desigualdad, la tierra amenazada, etc., un bloque social en torno a lo etno-nacional. José Carlos Mariátegui decía que para luchar por el socialismo en los países indígenas como Perú o Bolivia era necesario que aparecieran intelectuales indígenas que pugnen por nacionalizar al país y en Bolivia están apareciendo espontáneamente a través de las acciones colectivas nacionalitarias y anti neoliberales sujetos que quieren bolivianizar Bolivia. El problema era y sigue siendo cómo hacerlo y si hay voluntad política para ello.

III. ¿MULTITUD O RECONFIGURACIÓN ÉTNICO-CLASISTA EN LOS ANDES, EL CHACO Y LA AMAZONÍA?

Bolivia, país que comparte remotas culturas, como la quechua y aimara, con Perú, Ecuador, Chile y Argentina, contemporáneamente y desde mediados del siglo pasado, no cesa de luchar contra el colonialismo. Álvaro García Linera y el grupo de intelectuales que pretende teorizar la resistencia desde las categorías del marxismo posmoderno y la vertiente dejada por René Zavaleta, dicen que:

Bolivia es un conjunto bastante heterogéneo de procesos que están en flujo, a pesar de las fuertes tendencias a la reproducción de las viejas estructuras coloniales y las oligárquico-liberales. Bolivia es y fue un país construido por oligarquías señoriales y liberales, contra el pueblo. Bolivia es y fue un modo de nombrar la forma (el conjunto de instituciones económicas y políticas-ideológicas) de dominación oligárquica sobre territorios expropiados a pueblos y culturas que se excluyen de las formas de Gobierno. Hoy se las reconoce como la periferia multicolor del mismo núcleo dogmático y oligárquico de corte liberal señorial que reordena el país otra vez a su modo, después que la presencia de lo popular les desordenó un poco las cosas alrededor de la revolución del 52 y su ciclo histórico.²⁶

En efecto, para este colectivo estaba reemergiendo la Bolivia plebeya, reconstituyendo y politizando un nuevo tejido social que resiste y quiebra una estrategia de dominación para la expansión de los ámbitos de la mercantilización y privatización monopólica de los medios de vida. Añaden que la multitud recurre a la semántica de la violencia como el lenguaje más elocuente para trascender la incomunicación en la desarticulación de relaciones sociales. El recurrir a este medio es la abolición del “olvido estratégico de un orden imitado y una democracia simulada”. Parecería que Bolivia estaba ante un nuevo ciclo, donde reaparecen en la memoria los fantasmas kataristas y de Zárate Wilka; de Guillermo Lora y René Zavaleta, de Quiroga Santa Cruz y Almaraz, indianistas y marxistas, a través de los combates contra la ley de reforma agraria, de la ofensiva contra la privatización de tierras y aguas, la batalla por los hidrocarburos, aparecen las viejas guerras anticoloniales y continúan su proceso.

Un momento constitutivo fue la Revolución del 52. En el congreso de noviembre de 1946 la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) aprueba las Tesis de Pulacayo, en las que sostienen el mito de la necesidad de que el movimiento obrero boliviano construya el socialismo, tarea histórica que en la coyuntura de la Asamblea Popular de 1970 toca los cielos. Dos singularidades favorecen e impiden la resistencia: la primera radica en que los sindicatos fueron más fuertes que los partidos, y la segunda fue la escasa atención al problema étnico y campesino, como propuesta histórica de potencialidades. Un tercer elemento a tomar en consideración si examinamos comparativamente aquel proceso con el vigente boliviano o ecuatoriano, es que el Bloque Minero en las elecciones de 1947 consigue tener seis diputados y dos senadores. Su indudable poder e influencia se expresó principalmente en su capacidad y decisión para la lucha directa, pero también en la presencia en el mismo Ejecutivo gubernamental, con ciertos ministerios, particularmente luego de la revolución del 9 de abril de 1952, que destruyó parcialmente el poder y el Estado de la oligarquía terrateniente y minera. Las fuerzas armadas y el Movimiento Nacionalista Revolucionario se convirtieron en instrumentos del verdadero poder.

La Central Obrera Boliviana se fundó una semana después de la revolución del 52 y cogobernó con el MNR, otorgándole legitimidad. Las prácticas de lucha y la cultura obrera se iban acumulando como clase, no obstante la repetitividad. Huelgas, paros, bloqueos de caminos, rebeliones, insurrecciones. Poco a poco se transformó el MNR en instrumento cambiante de cuatro poderes (obreros,

²⁶ ÁLVARO GARCÍA, RAQUEL GUTIÉRREZ, RAÚL PRADA, LUÍS TAPIA, *El retorno de la Bolivia plebeya*, Muela del Diablo Editores, Bolivia, 2000, p. 184.

ejército, oligarquía minera y narcotraficantes) y la figura de un Estado conservador. Los obreros, los intelectuales y las clases medias no reflexionaban creativa y constructivamente, en especial en el proyecto económico de un país con mayoría indígena y campesina. La colonialidad del poder-saber, como patrón de dominación, impedía pensar en las potencialidades de la casi destruida civilización quechua-aimara, guaraní y oriental, o sea andino amazónica.

Las experiencias guerrilleras del Che y del ELN quedaron internamente confrontadas con un movimiento obrero estático en su memoria y un Partido Comunista Boliviano (PCB) que mostró toda su fragilidad y aspiraciones poco revolucionarias. La UDP, que nace bajo la influencia del eurocomunismo y la socialdemocracia, agrupando al MNR de Izquierda (MNRI) y al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) fue la mayor expresión del camino transitado por una izquierda fetichizada y enclaustrada en los sectores medios (que cogobernó con el MNR y su propuesta neoliberal) del mismo modo que el trotskismo estaba parapetado en el proletariado minero. La crisis de una minería nacionalizada, representada empresarialmente por la COMIBOL, tuvo su certificado de defunción con la nueva política económica neoliberal algo heterodoxa o transicional. La redefinición de la economía colonial: repartición territorial del Oriente, la desproletarización, el desempleo, la relocalización de los mineros y la tercerización modificaron todas las relaciones sociales y los proyectos políticos. Consecuencia de este modo de producción colonial, nunca se desarrolló extensamente el sector agrario ni el industrial autocentrado. En la plebeya experiencia "socialdemócrata" (1982-1985) la economía naufragó y la inflación llegó a 8 mil por ciento. La escasa población, las migraciones internas y externas, la agricultura campesina, el cultivo de coca (Chapare, Los Yungas y el oriente) y el narcotráfico y el desarrollo del oriente, fueron válvulas de escape que por un tiempo evitaron que aparecieran conflictos mayores.

Hasta fines de los años ochenta, la Central Obrera Boliviana fue el organismo que articulaba la protesta y la resistencia contra el régimen político; a inicios de la siguiente década cambia la composición de la vida política de Bolivia, pues amplía y complejiza el espectro de los sujetos y el espacio político. El país experimenta la emergencia nacional de las organizaciones de los pueblos nativos de la Amazonía y el Chaco. A partir de sus estructuras tradicionales de autoridad, configuran sus nuevas formas de organización y representación regional e intercomunitaria: la Central de Cabildos Indígenas Mojeños (CCIM), la Central de Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB) y la Central de Pueblos Indígenas del Beni (CDIB).

En 1990 –como antes señalamos- inician una marcha indígena por el territorio y la dignidad, con demandas sobre el reconocimiento de tierras comunitarias, frente al asedio de las empresas explotadoras de los bosques y la expansión del latifundio. A su vez, se trata de la demanda del reconocimiento de ciudadanía para los miembros de estos pueblos, quienes antes no habían sido tomados en cuenta en la política nacional. No estaban ligados a la COB ni a la CSUTCB, a no ser algunos sectores del proletariado agrícola estacional; tampoco lo estaban a los partidos políticos.²⁷ El desprecio y menosprecio por estos pueblos es un fenómeno latinoamericano, que continua hasta el día de hoy.

Es una emergencia política marcada por la autonomía. Se constituyen los sujetos políticos auto organizados. Otro elemento que los caracteriza es que son movimientos que provienen de estructuras semi comunitarias de sociedades y culturas parcialmente modernas, pero que se deciden a hacer política para demandar reconocimiento y visibilidad por un país bastante desconocido. En lo fundamental

²⁷ LUIS TAPIA, "Movimientos sociales, movimiento societal y multitud en Bolivia", en JORGE LORA Y ROBINSON SALAZAR (coordinadores), *Sujetos contrahegemónicos en el espacio andino-amazónico*, Insumisos, Buenos Aires, 2002. Véase también *Movimientos Societales y los no lugares de la Política*, Muela del Diablo, La Paz, 2002.

es un movimiento anticolonial que no pretende, como antes, solo ser parte del Estado, demandan sea reformado para incorporar a pueblos indígenas.

No sólo es la Amazonía que avanza con los pueblos indígenas orientales, los cuales consiguieron que en 1994 se hiciera una reforma constitucional en la que Bolivia se reconoce con el eufemismo de multicultural y plurilingüe. El esfuerzo de lucha es construido sobre la influencia del katarismo del altiplano boliviano, de quechuas y aimaras, movimiento ideológico político que en los años setenta introdujo el clivaje étnico-cultural en el sistema de partidos y a fines de esa década lograron representación parlamentaria a través del Movimiento Revolucionario *Túpac Katari* y el Movimiento Indio *Túpac Katari*.

El movimiento de los coccaleros adquirió centralidad al mismo ritmo en que se incrementaba la represión a ese cultivo. En las dos zonas productoras, Los Yungas y El Chapare, contaban con sindicatos coccaleros que se afiliaron a la CSUTCB (CREADA EN 1979), y de ese modo a la COB. Además, lograron construir la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos, que no logró su inscripción electoral legal, pero participó bajo el nombre de Izquierda Unida. De este modo, ganaron varios municipios y lograron cinco parlamentarios. Así, al decir de Tapia, lograron articular lo corporativo, defender el cultivo de la coca y ganar una batalla contra el imperialismo expresado en el rechazo a la intervención norteamericana.

Recuerda Prada Alcoreza que ya en 1980 la CSUTCB *Túpac Katari* convocó a un bloqueo nacional de caminos más intenso y extenso, pero que el movimiento de abril de 2000 consistió en la reemergencia de un movimiento perdido después de la “marcha por la vida”, protagonizada por el movimiento minero, que ante la ausencia de vitalidad fue derrotado.

En abril de ese año, Cochabamba comenzó exigiendo la rescisión del contrato con administradoras privadas del agua potable (el consorcio Aguas del Tunari, en el que participan empresas como Abengoa de España e International Waters de Inglaterra). En septiembre de 1999, el Estado había adjudicado a esta empresa un contrato destinado a dotar de agua potable y de riego a los valles centrales de Bolivia. Para ello debía invertir 214 millones de dólares y propuso una subida de la tarifa del agua en 20%, provocando un estallido social que se venía transformando en insurrección.²⁸

Probablemente esta rebelión tuvo mucho de espontaneidad y era una experiencia extraña después de 15 años de “exitoso” neoliberalismo. En su relato de los hechos, Óscar Olivera reconoce que cuando la muchedumbre toma la prefectura con todas las autoridades dentro, habían sido rebasados por los hechos. Cincuenta mil personas organizaban la resistencia y, cuando llegaron las fuerzas represivas, fueron recibidos con violentos combates: quema de los edificios públicos de la Corporación de Desarrollo de Cochabamba (CORDECO) y del Grupo Especial de Seguridad (GES). La Coordinadora ocupó la plaza de armas y desde allí se construyó la democracia directa, no obstante la actitud burocrática y negociadora de algunos dirigentes. El movimiento comenzó a extenderse a ciudades alto andinas: La Paz, Potosí, Oruro, Sucre. Sin embargo, no hubo capacidad para crear una coordinadora nacional.

La crisis de abril de 2000, según sorprendidos intelectuales, fue una crisis de condensación de varios procesos:

²⁸ Las trasnacionales españolas, desde los años 90 del siglo pasado, han tenido una destacada presencia en la vida económica boliviana. Abengoa, Repsol, BBVA, Prisa e Iberdrola son paradigmáticas del saqueo, corrupción y golpismo. Abengoa provocó la guerra del agua. Repsol con un papel destacado en la guerra del gas, a través de Maxus Bolivia, Andina y Repsol YPF Gas de Bolivia controlan el 45 de la producción y comercialización del gas licuado. BBVA maneja el mercado de las jubilaciones y PRISA actúa a través de sus medios abiertamente contra el gobierno. Ver Erika González y Tania Martínez, “Bolivia, entre el proceso de cambio y el poder de las multinacionalesw españolas”, Revista Pueblos, agosto, 2010.

- A. Descomposición interna y permanente en el seno del gobierno, sobre todo debido al alto índice de corrupción, incompetencia e ineficacia, y la falta de dirección, atravesado de peleas de grupos patrimoniales de interés.
- B. La creciente gestión externa y colonial del país.
- C. Una acumulación política de fuerzas sociales y populares contra la privatización del agua en Cochabamba.
- D. Una coyuntura de ofensiva-quebre de la lucha indígena en el altiplano.²⁹

Esta crisis mostraba que existen “subterráneamente”, para ciertos políticos e intelectuales, hechos que se desconocen o se niegan, como la propia crisis del sistema político y de los partidos; también revelaba demandas, sujetos y fuerzas sociales con capacidad de formular problemas y alternativas que la clase política no quería resolver. Asimismo, mostraba la brecha abierta entre intelectuales y el “alma colectiva”. En palabras de Prada Alcoreza, la síntesis conceptual había extraviado la multiplicidad de fenómenos sensibles captados por la intuición colectiva. El horizonte simbólico y mítico se ha evaporado en la perspectiva de la centralidad intelectual del concepto.³⁰

El despertar de esta perplejidad de los intelectuales se produce cuando observan en las pantallas de sus televisores o en la prensa el relámpago que enceguece, a campesinos, trabajadores y militares muertos, decenas de heridos en enfrentamientos, huelga general, bloqueos e intentos de tomar cuarteles (Achacachi, a cien kilómetros de la capital). Banzer, “líder de la transición democrática y la alternancia”, recurrió a su larga experiencia represiva (según la Asociación Pro Derechos Humanos de Bolivia, fue responsable, durante la dictadura, de 14 mil 750 arrestos, 20 mil exilios, 200 muertos y 70 desaparecidos, muy por debajo de su socio, el ex senador vitalicio Pinochet) y decretó el estado de sitio, la invasión de ciudades y carreteras por tropas militares y policiales, la acción de bandas paramilitares y francotiradores, allanamientos, cacería y apresamiento de sindicalistas y líderes sociales, además de la expulsión de estudiantes de algunas universidades, como en Sucre. Todo, al mejor estilo de las recomendaciones de la Escuela de las Américas, donde Banzer se formó.

El pueblo respondió con barricadas, bloqueos, ajusticiamiento de asesinos, ataques a dependencias gubernamentales y cuarteles, estudiantes que protestaban enterrándose vivos y otros que amenazaban con quemarse rociándose con gasolina para evitar la invasión a la universidad. Luego siguieron los coccaleros y otros sectores sociales, como los maestros y trabajadores de salud.³¹

En Cochabamba se habían organizado principalmente en las zonas semiurbanas, semirurales y rurales, los Comités de Regantes ante la política mercantilista y privatizadora del agua, logrando mayor expansión sobre la Federación de Fabriles. En las luchas campales de varios días participaron jóvenes, comunidades periféricas, trabajadores, amas de casa, maestros, profesionales: a esta confluencia, Tapia, bajo el peso de Negri, la denomina “la forma multitud de la política de las necesidades vitales”. La Coordinadora y los comités de huelga tomaron la ciudad. Como en Chiapas y en Ecuador, la lucha se ha desplazado a la defensa de los recursos naturales para la supervivencia: la tierra y el agua.

²⁹ RAQUEL GUTIÉRREZ, ÁLVARO GARCÍA, LUÍS TAPIA, “La forma multitud de la política de las necesidades vitales”, en *op. cit.*, p. 178.

³⁰ *Ibid.*, p. 108.

³¹ ¿De qué democracia se hablaba cuando Banzer fue elegido por 22.3% de los electores –como ahora Sánchez de Lozada, con un 2% más–, por un acuerdo con otras fuerzas políticas, después de haber salido absuelto de un juicio en 1979 por violar la Constitución y las libertades básicas durante la dictadura? Se trata de un país con millones de emigrantes (entre los cuales muchos fueron exiliados), un país de pueblos quechuas-aimaras y otras decenas de etnias que no votaron por Banzer, quien sin embargo murió como presidente. En las elecciones de alcaldes de fines de 1999 volvieron a definirse las alcaldías por acuerdos cupulares, sin el menor respeto por quienes obtuvieron el voto mayoritario. Banzer, mil veces probado autoritario, impone el estado de sitio para controlar las luchas contra las consecuencias de la política neoliberal. En Bolivia, país con regiones altoandinas en miseria absoluta, existe un profundo malestar ante la política neoliberal, la recesión, el desempleo, el alza de carburantes, el transporte, las tarifas de los servicios públicos y la reducción del poder adquisitivo de los cada vez menos asalariados.

En Cochabamba se construyen de modo espontáneo renovadas formas orgánicas, como en Ecuador, que agregan diversas y plurales agrupaciones sociales dispuestas al combate; en el altiplano y los valles se recurre a la memoria sindical con su tradición y consensualismo rebelde.³² En septiembre de 2000, las luchas reaparecen desde el campo y con un movimiento campesino macro espacial: el valle de Cochabamba, el Chapare, el altiplano al norte de La Paz. Es un combate por la soberanía, en defensa del cultivo de la coca, como protesta a la creación de tres nuevos cuarteles asociados al Plan Colombia-Iniciativa Andina y contra la ley agraria neoliberal. Cuando quedan aisladas la capital y las ciudades de Cochabamba y Santa Cruz (donde se encuentra la nueva burguesía en el poder articulada a la de La Paz y otras regiones en lo social, lo político y militar) la represión es violenta, con muertos y heridos. La COB y la CSUTCB no tuvieron capacidad de una respuesta autonomista que articulase el campo con la ciudad y entraron en una nueva crisis que se expresó en el congreso de enero de 2001 en Oruro.

Al parecer, no sólo se retoma la cultura de lucha del pueblo boliviano, sino trazas de la experiencia ecuatoriana y venezolana. Algunos sectores políticos llaman a la construcción de una asamblea constituyente con poder soberano, nacida y construida desde la representación ciudadana, para dirigir el país. Según alguna organización trotskista, esto significaría asumir una institución “burguesa” que desnaturaliza el papel de la Coordinadora como auto organización democrática, pues un requisito para hacerlo de otro modo requiere derrotar a la burguesía y tomar el poder político bajo dirección obrera. Esto es una muestra de la presencia en los movimientos andino-amazónicos, incluyendo a la Argentina, de visiones maoístas, trotskistas, anarquistas y derivaciones radicales de los partidos comunistas que en la lucha y el debate deberán ir acordando y discrepando en torno al poder popular y democrático y a la revolución. Aún no había claridad respecto a muchos aspectos cruciales relativos a las perspectivas: papel de la violencia, construcción del poder, relación etnia y clase y entre ciudad-campo, el significado de las negociaciones, etc. Las asambleas populares, las coordinadoras, los ejércitos, los parlamentos, municipios autónomos, organismos de autodefensa, soviets, etc., son experiencias que se piensan y rediscuten.

Mientras tanto, las zonas cocaleras de la región están militarizadas y son coto de caza de las fuerzas armadas. Son 12 mil militares que no sólo controlan la vida de 40 mil familias sino que allanan, secuestran, desaparecen, torturan, violan, saquean, fumigan, asaltan, incendian y encarcelan. Los dirigentes sindicales e indígenas son sus blancos preferidos.

En los meses de junio-julio de 2001, Bolivia nuevamente está sublevada, múltiples expresiones de lucha muestran la importancia del triunfo popular en los combates de Cochabamba. Mientras los cocaleros de Los Yungas lidiaban contra la militarización de su espacio, en junio de 2001 más de 12 mil mineros cooperativistas (de un total de 50 mil) llegaron a La Paz procedentes de Oruro, reeditando lo ocurrido en 1986, para solicitar cien millones de dólares para reactivar 514 cooperativas que exportan 35% del mineral vendido por el país. Los mineros del azufre dinamitaron una mina en Abaroa, frontera con Chile.

Los combativos campesinos aimaras de Achacachi bloqueaban las carreteras para exigir tierras. Las “tropas campesinas”, en asamblea popular, decidieron alerta máxima y estado de guerra, definieron estrategias militares y proclamando estar dispuestos a morir luchando antes de levantar los bloqueos a carreteras. Poco más tarde, el 26 de junio, comenzaron las movilizaciones contra la municipalización de la educación y la salud. El 2 de julio cientos de pequeños deudores representantes de miles de familias, armados con dinamita y bombas molotov, ocuparon un edificio bancario exigiendo la condonación total de sus deudas. Cuatro mil presos

32 Raúl Prada, “Hermenéutica de la violencia”, en op. cit., p. 121.

entraron en una huelga de hambre reclamando mejores condiciones de vida, indultos y terminar con la dispersión. La respuesta ante cada acción fue la violencia estatal.

Existen organizaciones que algunos intelectuales podrían calificar de indianistas, milenaristas, nativistas, mesiánicas, por sus características poco ortodoxas. Nos referimos, por ejemplo, al Consejo Político del Movimiento Indio *Túpac Katari*, a los *Mallkus* (MITKA) y ullagas de Achacachi, ambas, expresiones del combate a la colonialidad del poder. El primero, fundado en abril de 1978 como representante de los pueblos aimara, qhichwa, arawaku y tupiwarani, denunciando dicha clasificación etnocida de la sociedad boliviana del siglo XIX en adelante, por los siguientes aspectos :

Sostienen que Bolivia es un país racista que ha condenado al indio a morir violenta y masivamente en guerras (del Pacífico en 1879-1881, Acre en 1889-1900, Chaco en 1932-1935), haciendas, minas, fábricas y poblaciones marginales de las ciudades. Es más racista que clasista, dominado por los blancos; el indio no forma parte de la sociedad nacional como sí ocurre con el proletariado europeo. La izquierda contribuyó a invisibilizar al indio con el concepto de clase. Agregan que Bolivia es el país de los ladrones y usureros de origen extranjero. Denuncian el robo de tierras y territorios por “fazendeiros, ganadeiros, garimpeiros, madeiros, saringueiros”, la expropiación de aguas, minas, reliquias arqueológicas. En las urbes son loteadores de tierras, cobradores de peaje, quienes se adueñaron de cementerios, terminales de autobuses y hasta de baños públicos. También están los banqueros, funcionarios, evasores y subastadores privatizadores. Bolivia no es una nación, ni una república, es una remedo de Estado uninacional opresor de otras nacionalidades y muchas etnias. Por tanto, hablar de patria, nación, democracia, progreso, modernidad, integración, sólo es un sarcasmo. Ante esta situación, y la agonía permanente del Estado, se impone la resistencia y Achacachi es el bastión.

En el acta de reconstitución de la nación aimara-quichwa, afirman haber sobrevivido como gobierno clandestino de los *mallkus*, *jilaqatas* y *amawt's* para hacer respetar la pachamama, la tierra y a la identidad cultural de los pueblos indios, la libre determinación, autonomía territorial, respeto a la cosmovisión espiritual. Revelan que los factores conflictivos permanentes son: el racismo, la politiquería (las instituciones, el sistema y el régimen políticos), la tierra y los recursos naturales (territorialidad y saqueo), la burocracia gubernamental centralizada (la clase política), las soluciones engañosas (bolivianización, educación bilingüe, participación popular, elecciones), la economía del pillaje; extensas tierras regaladas o vendidas, el decreto 21060 y la privatización de las empresas.

Es un movimiento anticolonial calificado de indianista que propone reconstruir las naciones originarias retomando las raíces históricas y que como instrumento de difusión generó el Comité Exterior de Apoyo al Consejo Indio de Sud América. Condenan tanto a las guerrillas, que para ellos son un mecanismo de exterminio campesino, como a las ONG colonizadoras.

Lo importante, que no es explicitado, es que, así como en la vida social, en todos los conflictos el sujeto es el indio clasistamente reconfigurado. El sujeto dominante es el campesino, el nuevo proletariado, el jornalero a destajo, que se enfrenta al capitalismo transnacionalizado y colonialista. Y al mismo tiempo es el indio, el *otro*, con su sustrato colonial en las redes del sistema y en la diagramación del sistema imperial. Es quien se opone a todas las figuraciones coloniales, es el dominado que ocupa todo el ámbito del campo colonial, y siendo mayoría está en todos los lugares. Es el “sustrato demográfico” y de la subjetividad de las clases subalternas, del mestizaje, del campesino y del obrero. Su resistencia histórica ha pretendido ser reducida a cero con la desterritorialización, descorporización y nueva codificación cultural. Ello expresa que la estrategia y el proceso de dominación colonial externa e interna, avanza peligrosamente sobre la subjetividad, pero deja rendijas que se amplían con la recolonización.

Sigamos en la historia. Posteriormente, en la madrugada del 9 de octubre de 2001, fue asaltado el núcleo de Campesinos sin Tierra “Pananti”, próximo a Yacuiba, capital de la provincia Gran Chaco, con un saldo de diez muertos y muchos heridos a manos de paramilitares, militares y mercenarios bajo las órdenes de latifundistas y acaparadores de tierras, que pugnan por legalizar los latifundios con la complicidad del gobierno de Quiroga que sucedió al difunto genocida Banzer. “Pananti” es uno de los 18 asentamientos que se crearon en latifundios no trabajados. La CSUTB y la Federación Nacional de Mujeres Campesinas “Bartolina Sisa” y el Movimiento de Trabajadores Campesinos Sin Tierra (MST-Bolivia) convocan a una movilización general ratificando el bloqueo nacional de caminos.

Un tema crucial es la crítica y la toma de posición ante los Estados Unidos. Precisamente las políticas neoliberales, al inicio abandonaron la agricultura y amenazaban los territorios indígenas por sus recursos naturales, provocando rebeliones campesinas e indígenas en toda la América Latina. Más aun cuando aumentaban las amenazas al ritmo en que se desmoronaban las políticas neoliberales en la práctica y la teoría (expresado de modo contundente en las declaraciones y libro de Stiglitz). No sólo los campesinos indígenas y los movimientos populares de América Latina se hacen anti neoliberales y cuestionan el discurso de la globalización, ahora también se suman los pobladores urbanos y segmentos militares, en la medida en que la globalización va descubriéndose como geoestrategia de poder mundial de los Estados Unidos y del sistema de países imperiales, que consiste en un conjunto de tácticas e imposiciones para ampliar su espacio recolonizado, en el que el sistema imperialista integrado y los estados lo imponen a través de diversos mecanismos con el respaldo de las fuerzas armadas. Mientras más se establecen transnacionales y bases militares en la región, cuando los planes Puebla-Panamá (Plan Mesoamérica) y Colombia se han convertido en proyectos contrainsurgentes regionales y se prepara un ejército internacional, se proyecta la creación de otra Escuela de las Américas en Costa Rica, los pueblos se irritan y consideran impostergable un debate entre las fuerzas sociales y políticas del continente respecto a los proyectos de país, la postura frente a los Estados Unidos y ante las fuerzas armadas. Imposiciones externas que renuevan la importancia de convocar a una constituyente.

Después de 500 años y ante el desarrollo de una segunda destrucción civilizatoria, por vez primera en las dos últimas décadas los movimientos sociopolíticos etno-clasistas ponen en cuestión la recolonización, la dominación, la colonialidad del poder y del saber, el fetichismo de las formas políticas, el eurocentrismo y las categorías coloniales: el progreso, la civilización, el desarrollo, la democracia representativa de signo imperial, modelo norteamericano; y está a la orden del día el debate acerca de las alternativas económicas, sociales, políticas y culturales. Ésta es una tarea que compete a todos los luchadores latinoamericanos, de todas las etnias y clases populares, de todas las clasificaciones sociales y Evo Morales con los cocaleros y las ONG deciden unirse a las otras fuerzas para impulsar la lucha contra la recolonización e intervenir en las decisiones acerca del destino histórico de Bolivia.

El 13 de enero de 2003, luego de seis meses –duplicado el plazo solicitado por el Presidente – de dar a conocer 12 anteproyectos de ley en el Congreso por su cédula parlamentaria, y luego de más de 40 reuniones de comisiones sin aprobar leyes ni resolver ninguna demanda popular, cuando el diálogo ya había sido roto por el gobierno –coincidentemente, luego de que Sánchez de Lozada regresó de un viaje a los Estados Unidos –, cerrando la posibilidad de una tregua, entonces los cocaleros deciden no asistir a más reuniones de discusión sobre erradicación de la coca, desarrollo alternativo y desmilitarización y se inclinan por la acción directa, la presión mediante el bloqueo de caminos.

Cuando los coccaleros y sus líderes, proponen solución a demandas estratégicas asociadas a la recolonización de Estados Unidos con sus alfiles en América Latina: Chile, Colombia, Perú y sus patrocinadores dentro de la clase política (MIR-MNR-ADN-UCS), el gobierno responde anunciando que esos temas no les corresponde discutir a los coccaleros. En realidad, el Ejecutivo ya lo tenía todo decidido y desde hacía mucho. El gas saldría por Chile, Bolivia se integraría al ALCA, las tropas norteamericanas tendrían vía libre para ingresar a territorio boliviano, a las empresas capitalizadas se les haría algunos ajustes y continuaría la privatización. Las demandas de los prestatarios, “la generación sándwich”, de los jubilados y asalariados, no tienen cabida. La Ley 1008 se modificará de acuerdo con el incremento de la demanda vista en un estudio de mercado, las tierras serían repartidas cuando los terratenientes decidan revertirlas y la corrupción continuaría como en sus mejores tiempos.

La imposición de agendas llevó a la delicada discusión acerca de la erradicación de la coca. En el último quinquenio se habían eliminado 60 mil has. en el Chapare, mientras los Estados Unidos no pretendían la desaparición de este cultivo, sino el control de las enormes ganancias como lo demuestran Afganistán, Colombia y Perú. Muchos coccaleros del trópico fueron mineros aimaras y principalmente quechuas expulsados del altiplano al cerrarse las minas, y ahora se les expulsa del campo. Existe una alianza de los coccaleros aimaras de Los Yungas con los quechua-aimaras del Chapare, acompañada del surgimiento de una nueva generación de líderes indígenas que han asistido a la escuela e incluso a la universidad y que combinan una postura anticolonial con la organización comunal y sindical y la acción directa. Dionisio Núñez Tancara, secretario ejecutivo de las seis federaciones de coccaleros de Los Yungas y también diputado como Evo, expresa su satisfacción porque todos los combates contra los erradicadores fueron ganados por ellos, dada la difícil configuración geográfica para ingresar al valle.³³

El Ministro de la Presidencia, Carlos Sánchez Berzaín, señaló durante los primeros días de enero que el tema de la coca estaba arreglado con el estudio de mercado de la coca legal y que las 12 mil Has. cultivadas en Los Yungas podrán ser complementadas con algunas del Chaparé. Esta respuesta significó que la erradicación forzosa por medio de la militarización y la guerra, con intervención de tropas norteamericanas, continuaría con más energía. Agregó que la dirigencia del MAS usa varios sombreros (utilizando la metáfora de De Bono): el parlamentario, el sindical y el del MAS... y se trata de cubrir el conflicto coccalero con otros ropajes.³⁴

Y es que sobre el tema de la coca los gobiernos andinos de Bolivia, Perú y Colombia hacía mucho que sólo reciben órdenes de guerra, sin el menor atisbo de una propuesta soberana. Los únicos que ganan con el combate a los productores de coca son los países imperialistas. Se oponen al libre comercio de precursores químicos –sin los cuales es imposible elaborar cocaína– y poco hacen para frenar el tráfico en sus países; sin embargo, venden además de los precursores para elaborar las drogas, ingentes cantidades de armas convencionales, químicas y biológicas asociadas a la ayuda militar. El Plan Colombia concede dos millones de dólares diarios durante dos años; el Plan Iniciativa Andina, desde 1989, ha entregado miles de millones de dólares, y el Plan Dignidad 1998-2002 asignó 952 millones de dólares (con lo que Bolivia perdió ingresos por 500 millones de dólares) para erradicar la resistencia con el pretexto de la coca. Como ya lo hemos señalado, por el narcotráfico circulan miles de millones de dólares en Wall Street y las bolsas europeas para beneficio del sector financiero norteamericano y europeo.

³³ Entrevista a Dionisio Núñez Tancara por Fabiola Escárcega y Jacobo Álvarez, *Memoria*, núm. 167, enero de 2003.

³⁴ Entrevista a Carlos Sánchez por Víctor Orduña, *Pulso*, núm. 179, enero de 2003, p. 5.

Ante esto, los coccaleros proponen la legalización de los cultivos, nuevas formas de industrialización (farmacia, bebidas, tés filtrantes, etc.) y comercio justo. Gobiernos europeos y asiáticos mostraban interés por esta iniciativa. Transcurrido el tiempo se dejó de hablar del asunto. La coca alude a la memoria histórica de resistencia anticolonialista y las amenazas de su erradicación unifican al pueblo boliviano.

El Chapare era un valle totalmente militarizado. Las unidades militares por lo menos sumaban 10: el Regimiento Barrientos, la IX división del ejército, en Villa Tunari, campamento militar en Cristal Mayu, Fuerzas de Tarea Conjunta (FTC) en Chimoré, nueve campamentos de las FTC, Unidad de Patrullaje Rural (UMOPAR), Policía Ecológica, Unidad Operativa del Trópico (UOT), con 600 policías y los jefes operativos de todos los anteriores, la Agencia Antinarcóticos de los Estados Unidos (NAS) y la DEA que operan en Chimoré. De acuerdo con informes de la Dirección Nacional de la Fuerza Especial de Lucha Contra el Narcotráfico (FELCN), en el año 2003 han contemplado construir ocho cuarteles más en el resto del país: La Paz, El Alto, Los Yungas, Yapacaní, Cochabamba, Pando, Tarija y Santa Cruz, con el apoyo de la NAS. De estos lugares, el gobierno considera que en Los Yungas hay 14 mil Has. en exceso. Como se puede apreciar, los gastos en la militarización son enormes, y al gobierno imperial le interesa invertir su parte porque ello le permite tener influencia directa en las fuerzas armadas bolivianas y, en general, en las andinas.

Iniciados los bloqueos, el gobierno sólo atina a hacer aquello para lo que estaba preparado: militarizar, criminalizar y asesinar a los luchadores. Movilizan a decenas de miles de efectivos desde La Paz y Cochabamba. Se ordena el acuartelamiento general y se preparaban para declarar estado de sitio. Muchos políticos y empresarios apostaban al fracaso de esta iniciativa.

Sin embargo, rápidamente se suman a la lucha, iniciada desde el 10 de enero de 2003 con la marcha de 5 mil adultos mayores rentistas y jubilados desde Calamarca hacia la capital, las seis Federaciones del Trópico de Cochabamba, otras seis de Los Yungas, las 34 federaciones de colonizadores del país, los trabajadores de salud amenazados por la anunciada privatización, los maestros que piden aumentos salariales y presupuesto para la educación, los Sin Tierra, los gremiales, vendedores minoristas de coca, la Coordinadora del Agua de Cochabamba, algunas COB departamentales como Chuquisaca y Cochabamba, los deudores, la Federación de Mujeres.

Tres organizaciones nacionales afectadas por problemas internos, en parte derivados de la acción divisoria del gobierno en el movimiento popular, participan divididas: la COB, el Movimiento Sin Tierra (dirigido por Moisés Torres) y la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia. Esta última, dirigida por el *Mallku*, había iniciado la demanda de mil tractores, ofrecidos por el gobierno de Quiroga Santa Cruz y ello le otorgaba su propia dinámica; su plazo vencía el 6 de febrero y esperaba que el MAS lo secundara. El tercer día, el 16, ya se habían sumado otras fuerzas: los Sin Tierra, dirigidos por Ángel Durán; la Coordinadora de Pueblos Étnicos de Santa Cruz (CPESC), la Federación Sindical de Trabajadores Campesinos de Santa Cruz, los mineros que cerraban los tramos camineros Oruro-Potosí y Patacamaya-La Paz, los universitarios de la Universidad San Simón de Cochabamba y de la Universidad Altiplánica de Siglo XX, la Federación de Juntas Escolares de El Alto, la COB-La Paz, etcétera.

Los militares tenían órdenes de usar las armas para despejar los caminos, y así lo hicieron, dejando más de una decena de muertos y cientos de heridos. Ancianos de un grupo de jubilados fallecieron al ser obligados por los militares a abordar autobuses y desocupar la carretera. Uno de éstos chocó dejando 11 muertos, seis de ellos jubilados que luchaban únicamente porque sus pensiones fueran indexadas al dólar y no a la inflación, pues para el cálculo de este dato los tecnócratas generalmente manipulan la información.

El 22 de enero de 2003 el movimiento había logrado extenderse a todo el país, la lucha era un éxito total. Cuando el pueblo estaba a punto de cortar todas las rutas y el *Mallku* reconoce que no puede quedar al margen ante el éxito del MAS y la masacre de campesinos, deja de lado sus plazos y decide firmar un acuerdo en la plaza de Cochabamba con Evo Morales. El gobierno, que confiaba en el tiempo, por el plazo que le había dado la CSUTCB, desesperadamente militariza Cochabamba para impedir el pacto, pide diálogo y acepta la discusión de los reclamos en comisiones que den salidas en plazos perentorios. La táctica del gobierno fue realizar acuerdos por separado, con los jubilados y mineros, para debilitar al movimiento y seguir golpeándolos. La táctica del MAS era extender el movimiento. Cuando se constituye el Estado Mayor del Pueblo Boliviano se derrumbó el plan gubernamental. Es la caída de Sánchez de Lozada.

El gobierno tendrá que discutir el tema del gas ya comprometido con Chile, dejando de lado el engaño que venía difundiendo, en el sentido de que su destino era los Estados Unidos y no el norte del país vecino. Después se supo de viejos compromisos que involucraban a los presidentes antipatriotas Sánchez de Lozada, Paz Zamora y Hugo Banzer y que si las fuerzas armadas bolivianas no hubiesen rechazado el tendido del gasoducto hacia Chile mientras no se diese una solución al acceso de Bolivia al Pacífico, se habrían firmados varios acuerdos con este país y trasnacionales chileno-norteamericanas-británicas. Intereses que desde hace años vienen conformando lo que Petras en su momento llamó el subimperialismo chileno.

No se puede dejar de lado que durante los gobiernos de Sánchez de Lozada y Hugo Banzer y la mafia Fujimori-Montesinos en Perú, la vieja geoestrategia chilena de apoderarse de mercados, recursos, infraestructura, comercio y crear una base de inversiones se renovó con las propuestas neoliberales y fue exitosa. En Perú, Chile ya tenía bajo su control las más grandes tiendas de autoservicios, se adueñaba de bancos, minas, industrias y mercados. Controlaba el espacio aéreo, con la conferencia marítima manejaban el Pacífico Sur y por la Convención del Mar ya controlaban parte del mar peruano. En Bolivia tenía inversiones en minas, ferrocarriles, industrias, comercio. Aseguraba un mercado seguro para su plataforma de exportación de trasnacionales, el puerto de Iquique. Los productos de desecho los convierten en buenos negocios, lo que no pueden exportar a Estados Unidos, a Europa o al Asia, como frutas de segunda, algunas conservas o desperdicios asiáticos y norteamericanos: ropa usada, vehículos japoneses y productos textiles, van a Perú y Bolivia. Chile posee un corredor para los artefactos eléctricos, perfumes, cigarrillos y baratijas asiáticas, y otro para un mercado clasista y racialmente clasificado. De ahí que no les interese estar en el mercado andino y sí tener un tratado de libre comercio con los países vecinos y con Estados Unidos, que les ha vendido, entre otros suministros, una flota de 12 aviones F-16 para salvaguardar sus inversiones conjuntas. Éste es un tema pendiente de discusión. Chile está sobre los hidrocarburos bolivianos y puede llegar a aventurar con las trasnacionales un conflicto por la secesión y anexión territorial de parte de Bolivia. No sería la primera vez.

Otro tema en debate es el de la tierra y la territorialidad. Luego de la revolución del 52 hubo un reparto de tierras alto andinas. Veinte años después, Banzer inició una distribución de tierras bajas a las familias oligárquicas que se calcula en más de 18.5 millones de hectáreas; estadísticas que en su momento solo manejaba el entorno del dictador. La entrega de tierras iba acompañada de créditos baratos que permitieron la reconstitución del poder económico y político. Un sector se convirtió en burguesía agraria de cultivos legales e ilegales; otros se transformaron en madereros, barraqueros y traficantes; los más vivieron de los créditos y de sus rentas agrarias. Para terminar con los reclamos de tierras por parte de los pueblos indígenas amazónicos de Bolivia, el 31 de julio de 1997 Sánchez de Lozada promulga un reglamento de la Ley INRA, que obliga a revertir las peores tierras de algunos latifundios y al mismo

tiempo hace inaplicables las disposiciones relativas al saneamiento y titulación de tierras comunitarias de origen, que se expresó en que los poderes del Estado, mediante argucias políticas y legales, como normas técnicas, convenios, proyectos de ley, decretos supremos, etc., evaden el reparto. Con la crisis desatada en 1999 muchas tierras pasaron a manos de los bancos. En otras tierras tropicales, como producto de las marchas de 1990 y 1996, se habían otorgado títulos a un pequeño sector que reclama tierras comunitarias de origen. Cuando el Movimiento Sin Tierra ocupa fincas, es violentamente reprimido.

Los aimaras y quechuas merecen un párrafo aparte. El primero es un pueblo internacional cuyo centro está alrededor del lago Titicaca, entre Bolivia y Perú, con una población superior a los 2 millones y que se ha extendido a toda Bolivia, el sur peruano, el centro-norte chileno, el norte y la capital argentina. Sus intelectuales dicen que estos pueblos provienen de una de las grandes civilizaciones de hace diez mil años: la cultura tiawanaco, que algunos académicos de la lengua (Barrón Palomino) emparentan al quechua. A fines del siglo XVIII se rebeló Túpac Katari; a fines del XIX, Zárate Willka, y en el siglo XX aparecieron, al cerrar los años 60, el Movimiento Indio Túpac Katari y el Movimiento Revolucionario Túpac Katari. Una década más tarde aparecen las guerrillas del *Mallku*, Felipe Quispe, con su Ejército Guerrillero Túpac Katari. Capturado en 1992 con otros militantes, pasó más de cuatro años en la cárcel, siendo elegido poco después como secretario ejecutivo de la CSUCTB. En esos años apostaba por un levantamiento armado de masas. Estos rasgos, la memoria y el proyecto de autodeterminación, le confieren características de nacionalidad.

El MNR y el MIR han jugado a ganar y dividir a los quechuaimaras. En 1991, bajo el gobierno de Paz Zamora, se promulga la Ley 1257, que ratifica el convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en estados independientes. En 1993, Sánchez de Lozada llevó al aimara Víctor Cárdenas (ex miembro del MRTK) como candidato a la vicepresidencia, y en 1994 preceptúa los derechos indígenas que con la Ley de Participación Popular del mismo año se concretiza en los poderes locales y nuevas mediaciones. En 2003 otra vez el MNR ofrece tractores para que el *Mallku* se aleje de ese tema y dispute a Evo la dirección del movimiento social.

Quechuas y aimaras comparten la memoria de resistencia y el mestizaje entre ambos permiten hablar de una macro etnia en resistencia. Más de una cuarta parte de la población son los quechuas, que ocupan gran parte de las zonas alto andinas y los principales valles, como Sucre, Cochabamba y El Chapare. El pueblo quechua ocupa además gran parte de los Andes peruanos del sur, están en Ecuador y Argentina, los valles tropicales, y sus históricos movimientos migratorios desde hace siete siglos los ubican desde el sur de Colombia hasta el norte de Argentina; la gran mayoría son campesinos, mineros y comerciantes. Su trayectoria de lucha les otorga una enorme experiencia. Mientras que en Bolivia la historia oficial ha estigmatizado al Perú y a los Incas, los pueblos indígenas del Ecuador proponen organizar la confederación de pueblos cañarí-quechuas. Este potencial étnico-clasista popular que reconstituye al Pueblo es al que temen el imperialismo y sus lacayos.

La economía boliviana, como las otras del espacio andino-amazónico, estaba estancada. Los pueblos indígenas en gran parte conforman más de medio millón de unidades domésticas campesinas, 770 mil establecimientos urbanos informales y semiartesanales, demanda acumulada de empleo de 670 mil personas, con una precaridad laboral de más del 60 por ciento.³⁵ Considerada como macro etnia, las bases para una conflictividad mayor de carácter anticolonial son enormes, que se verá en los próximos años. Pero al mismo tiempo, la disputa de la burguesía indígena por espacios económicos con los q'aras los hace potencialmente reaccionarios.

³⁵ ÁLVARO GARCÍA LINERA, "La opción boliviana", *Le Monde Diplomatique*, enero de 2003, p. 5.

En febrero de 2003 el gobierno decretó una reducción de salarios que tuvo desastrosas consecuencias: se rebelaron las fuerzas policiales y el pueblo salió a protestar a las calles contra esa medida. El saldo fue decenas de muertos y cientos de heridos. Dos masacres en dos meses marcaban el derrotero de la nueva política para Bolivia y América Latina.

IV. DE LA RESISTENCIA A LA REBELIÓN EN LAS CALLES Y EN LAS URNAS

Estamos en el 2005, una coyuntura más, y ahora sí aparece como posible la resistencia coordinada a la expansión imperialista, pensada desde los países andino-amazónicos y en el marco de los periféricos bajo relaciones coloniales, que aun era más espontánea y defensiva que parte de un proyecto de destrucción del poder del estado y de la propuesta de una nueva sociedad. La emancipación es vista como un problema a mediano o largo plazo.

Esta visión resulta de los procesos de lucha étnico-clasista, desde abajo, donde surgen sujetos que se reconstituyen por sí mismos, reivindicando derechos y construyendo un camino independiente, fortaleciendo estructuras internas, comunitarias, autogestionarias, consientes de vivir un proceso de autodeterminación de los trabajadores y de los pueblos originarios unidos; surge de la crítica al capitalismo, al poder étnico clasista imperialista, al pensamiento hegemónico, al Estado y al sistema y régimen político, al reformismo y electoralismo. Están en la búsqueda de la reconstitución colectiva material y espiritual del sujeto popular, reconstruyendo poderes y saberes, organizaciones y proyectos, hacia un inédito proyecto estratégico. En estos países ascendieron de la oposición al Estado a la “participación ciudadana”, a la construcción de poderes autónomos dentro del Estado llegando a una voluntad cada vez más general de convertirse en contra-autoridad y luego en poder del Estado. Sin embargo, expulsado Mesa, en 2005 se reconfiguraba la dominación en Bolivia y se visualiza un pueblo combativo pero aun fragmentado.

Medio siglo posrevolucionario con intentos conservadores y revolucionarios se vuelven a sintetizar en aquel momento histórico de Bolivia. Cayeron derrotados dos gobiernos del MNR: Gonzalo Sánchez de Lozada (2003) y Carlos Mesa (2005) –herederos de Paz Estensoro, quien funda el neoliberalismo en Bolivia con el D.S. 21060–, ante los combates de un pueblo boliviano que no acepta más miseria, exclusión social de todos los ámbitos del poder; producto del histórico racismo, colonialismo, entreguismo y, en el último cuarto de siglo, del reparto del poder con los *cuoteos* y componendas entre los partidos mayoritarios que posibilitaron el acceso a la presidencia, de los anteriores jefes de Estado neoliberales a través de la *mega coalición* para distribuirse los beneficios del saqueo transnacional. Bolivia se convertía en un referente antiimperialista para América Latina rebelde y estaba en el centro de la tormenta, a tal grado que el gobierno norteamericano colocó a esa rebelión indígena-clasista como peligro prioritario y hasta ofreció condonar la deuda para calmar los ánimos y frenar al movimiento social. El discurso cada vez más radical contra el saqueo de los recursos naturales y la apropiación de empresas, actividades económicas y excedentes por las transnacionales, arrinconaba a los responsables internos y a los caudillos de la desarticulada mega coalición. Parecía que los partidos estaban condenados al olvido: su situación era más que insoportable.

El MNR repudiado por el pueblo -como antes en las elecciones generales había impugnado a ADN (6% de los votos)- junto al MIR y al NFR, disputándose entre ellos la centroderecha, con algunas agrupaciones políticas regionales, conformaban un sistema político *cholo* bajo dirección Q'ara que nunca logro conquistar juntos ni el 50% de los votos totales, como lo expresan los datos acerca de la abstención. La confrontación étnico clasista se daba en los caminos y en las calles, el cerco a las ciudades desarrollaba la conciencia, pues en el centro de la misma estaba la autodeterminación y la soberanía, una revolución cultural contra la colonialidad del poder.

Cada vez eran más los movimientos sociales populares y de trabajadores insurgentes que al agregarse colocaban a la orden del día el problema del poder. Y, al mismo ritmo con que la derecha desesperada se rehacía con el discurso autonómico y la defensa de sus espacios de poder como las prefecturas y el Congreso, los bloqueos y marchas se agotaban como formas de lucha, se requería construir otro punto de partida, trabajar intensamente en proseguir con la reconstrucción de la memoria, inventar formas de lucha y debate teórico que desarrollaran aún más la conciencia rebelde, en función de consolidar un bloque histórico y definir una línea estratégica común ante el peligro de deslegitimarse ante sectores populares más alienados y con débil conciencia, de negociar con los planes de la derecha y perder a los sectores medios.

La autonomía de estos movimientos, aunque parezca paradójico, es la condición que les otorgaba mayor fuerza por la competencia y control mutuo entre ellos, por las decisiones colectivas, sin menospreciar su unidad en los momentos decisivos que al mismo tiempo mostraban la necesidad de un frente político. Extrañamente, a ciertos pensadores les parecía estar al frente de una objetivación del descubrimiento de Virno y Negri: la caótica multitud, impredecible y temible ante el imperio. La derecha maniobraba tras el orden y aquellos intelectuales se sumaban al anhelo de los poderosos, de que se autoorganizara el caos en el sistema de poder. Los dirigentes e intelectuales del MAS –que ya venían evadiendo su compromiso antineoliberal–, también pactaron con Mesa y su sucesor Rodríguez Velze, acordando elecciones a cambio de abandonar las radicales demandas de nacionalización, asamblea constituyente refundadora de la nación y juicio a *Goni* y demás corruptos. A Rodríguez, un empleado de la familia Sánchez de Lozada, con la astuta conformidad de los restos de la mega coalición, le tocó organizar la “vuelta a la democracia”. Es por ello que en los últimos meses del año ocurren diversos hechos que preocupaban a propios y extraños, surgiendo múltiples controversias,

CAPÍTULO II.

DE LA REBELIÓN AL ORDEN ELECTORAL.

En alguna pared de San Francisco, una mano escribió: "Si el voto cambiara algo, sería ilegal". (Eduardo Galeano, *Patatas arriba*, 1999).

En esta coyuntura en América Latina se aprecia que se compartía cierto derrotismo regional en el movimiento indígena y popular, por las experiencias de esos años y por aquellas prácticas mayoritariamente etnicistas y socialdemócratas abanderadas por la CONAIE, que aceptó a Lucio Gutiérrez como candidato en Ecuador, y que algunos sospechaban que se estaba colocando a un agente de la CIA en la presidencia; o las del legendario, burocratizado y reformista PT, que puso a Lula al frente de un ejecutivo neoliberal corrupto; y ni hablar de las elecciones presidenciales peruanas tras las cuales la izquierda puso en la presidencia a Toledo, un indio neoliberal y neofujimorista; o la experiencia mexicana con un corporativo y negociador PRD enemigo de los movimientos sociales, en particular el indígena, que ganó las elecciones del 2006 y no supo censurar el fraude con la lucha como si lo hiciera años después Manuel Zelaya en Honduras. Empero, el problema en Bolivia no radicaba en una probable derrota con la caída de partidos y caudillos o en la difícil realización electoral –eso es lo menos importante–, sino en la expectativa en una división del movimiento, la destrucción de los tejidos sociales y de la conciencia en formación, en la confusión democratista y el renacimiento de los agonizantes enemigos de una real democracia popular: los partidos neoliberales y la colonialidad del poder. Se daba la lucha en terreno privilegiado y preparado por el enemigo, el electoral, aunque bajo ciertas condiciones y principios éticos y estratégicos. Como es obvio, ser tener un candidato indígena es muy significativo en un país indígena, pero, como también ya sabemos, hay de todos los matices.

El desafío para el MAS en aquel momento era ganarse a los que no votan y a los trabajadores, no tanto a las bastante definidas clases medias, y ello sólo podía hacerlo saliendo un poco de la lógica electoral del poder, con la crítica al caudillismo indigenista o intelectual y un proyecto desde abajo que sirva para organizar la lucha permanente en todo el país. Adquiriría vigencia una consigna salvadoreña que resume su experiencia histórica de engaños y traiciones de partidos bajo la dirección de una clase media izquierdista y guerrillera: "sólo el pueblo puede salvar al pueblo".

Algunas de las grandes preguntas que los dirigentes e intelectuales en aquellos tiempos se hacía son: ¿Las elecciones son un mecanismo de dominación que por su propia naturaleza reconstituirá el viejo sistema en crisis? ¿Para participar en el proceso electoral había que desclasarse y desetnitizarse como lo sostuvo Evo y lo sostienen y tratan de hacerlo los otros candidatos? ¿Cómo es que ahora, todas las fuerzas políticas son nacionalistas, anti neoliberales y pro indígenas? ¿El pueblo trabajador y excluido puede confiar en la clase media políticamente centrista, sea indígena o blanca? ¿Mientras las elecciones dejan a un lado la lucha contra el saqueo transnacional propiciado por la coalición de derecha y el Presidente Rodríguez Veltze, había que esperar que la constituyente pueda refundar Bolivia?

En principio, para el poder todo proceso electoral debe favorecer al sistema, y si son varias las convocatorias, la distracción respecto a lo principal será mayor y la división popular también. La unidad antiimperialista en gestación, la independencia étnica y de clase, la autogeneración de normas y el desarrollo de la conciencia dan marcha atrás; mientras, por otro lado, la derecha se reorganiza, borra las huellas de su entreguismo, desconoce su pasado, se presenta como democrática y promete de todo. Si bien es cierto que ya muchos no

creen en esos discursos mediáticos, hay otros que sí, y con mucho fervor. Aun más cuando Evo Morales y sus congresistas en Comisiones claves como hidrocarburos y hacienda tuvieron un ambiguo comportamiento respecto a las trasnacionales.

El 15 de agosto de 2005, después de una búsqueda por el oriente y entre los empresarios, quedó definida la plancha del MAS: Evo Morales y Álvaro García Linera, los complementos: la ambigüedad y lo posmoderno, lo indio y lo blanco, el sentido común y lo cultivado, el dirigente campesino y la pequeña burguesía urbana. La lectura del momento no era mala para una batalla en el fango, en el charco, en la incertidumbre. En tanto, la dirección del MAS abandona las calles y caminos, y también paulatinamente a los indígenas y campesinos, a los obreros, que les dieron fuerza, para aparecer como la izquierda moderada y moderna, alejada de *gobiernos extranjeros antidemocráticos* como el venezolano.

La burguesía y los terratenientes junto a sus políticos e intelectuales de medio pelo, atraen recursos financieros trasnacionales, de embajadas que expresan su neutralidad, reconcentran el control de los medios y de la propaganda y adoptan un discurso de un orden antibloqueo, antiterrorista, antirracista, pseudoautonomista, artificialmente patriótico, unionista y democrático. Con ese sentido común bajo asesoría externa atan de manos a quienes sólo pueden hacer campaña directa en los espacios del pueblo indígena-mestizo y con las luchas reivindicativas y antineoliberales. La embajada norteamericana eligió a Jorge Quiroga como su candidato y esto molestaba a otras agrupaciones de la derecha que reclamaban la gestión neocolonial. También se difundían denuncias respecto a que el mega especulador Soros y trasnacionales apoyan al MAS y a Doria Medina. La corrupción marca el orden del día y ronda a los políticos, a los partidos, ONG, caudillos que buscan recursos. Los dirigentes políticos y sociales se dejan encontrar e invitar. Ellos saben que es el momento de la tómbola electoral. Es el mercado de candidatos o sobornos pro injerencia, que en Estados Unidos se conoce con el eufemismo: contribuciones.

De este modo a los analistas no les quedaban dudas de que los poderes constituidos en busca de nueva legitimidad y legalidad a su dominación tenían las de ganar. Saben intuitivamente que la coyuntura electoral es el arma más poderosa contra la memoria histórica, pues puede significar polarización y dispersión. Lo paradójico: el pueblo rechazaba a los desacreditados partidos y el MAS y sus aliados se encargaban de acreditarlos. Es un momento en que los desiguales aparecen como ciudadanos iguales, donde pueblo ya no decide, sino la difusa sociedad civil. Los caudillos autoritarios elegidos por ellos mismos deben aparecer como demócratas y hacerse carismáticos. Y entonces, aparecen otras preguntas: ¿será posible construir con los movimientos un bloque histórico que coincida con un proyecto electoralista?; ¿el anti neoliberalismo podrá traducirse en un anticapitalismo cuando al mismo tiempo se afirman las reglas del sistema? Estaban en cuestión la independencia política, el apoyo crítico, la auto organización y autogobierno indígena y popular, desde las luchas en cada sitio de explotación, saqueo y dominación; y en conjunto, las cuestiones que proponen dirigentes como Óscar Olivera de Cochabamba o Abel Mamani de El Alto, entre otros, reiterando la lucha por la refundación de una Bolivia auto determinada y solidaria. Así, surgían otras preguntas más importantes: ¿Es tan fundamentalista el proyecto de la nación cambia como el de la nación quechuaimara? ¿alguien podrá unificarlos? ¿El racismo que está más en oriente que en occidente será erradicado por acuerdos políticos? ¿O un proyecto superior sería recoger lo más avanzado de las relaciones sociales solidarias y anticapitalistas, como potencialidades para refundar la sociedad, que surgen de los aportes de las grandes tradiciones históricas indígenas (quechuas-aimaras-guaraní) y no indígenas (mestizas e hispánicas), que por la propia conciencia social de los primeros tenderán a ser mayoría política?

I. LOS INTELECTUALES Y LA FUERZA DEL PENSAMIENTO ÚNICO.

En un contexto donde la incertidumbre del juego electoral establecido por la Constitución vigente y ante la ausencia de una oligarquía consolidada, todos los partidos se orientan al centro, los intelectuales siempre han sido quienes mejor lo han logrado. De estos quienes expresan no pretender la ansiada modernidad –y son la mayoría, varios con estudios fuera del país– optan por su crítica a través de la posmodernidad. Los centristas modernizantes están representados por la revista *Pulso* y los otros por el *círculo epistemológico*. Ambos grupos están muy al día con la producción politológica, sociológica y filosófica occidental, en su ilusoria búsqueda para entender su periferia. Negri, Virno, Zizek, Deleuze, Foucault, Morin, Rorty, están entre los preferidos por los posmodernos para interpretar Bolivia. Los intelectuales académicos, cuando no se corrompen con la privatización de los posgrados, buscan *pegas* (trabajos) complementarias en las universidades privadas, en el gobierno, en las ONG, en centros de investigación o en organismos multilaterales. Muy pocos entran a la política como asesores o consultores. En pocas palabras, todos van tras el poder. La ambición los limita. Conocer la realidad y buscar la emancipación es más que una tarea periodística, es trascender la alineación, las modas, los mitos eurocéntricos, la colonialidad del saber.

En aquellos momentos los pensadores críticos se preguntaban si los intelectuales estaban listos para transitar de intelectuales de ONG a políticos sistémicos, de pensadores posmodernos a políticos modernos y liberales. ¿Hasta dónde puede llegar su ambigüedad en ambas? ¿Harán discursos creíbles para que empresarios de la CAINCO, la CAO y también el MST y la COB? ¿convencerán a la nación camba y a la nación aimara y a la CONAMAQ de votar por ellos? ¿Juntará el poncho y la corbata (sic.), sin que se note? ¿Serán consecuentes en defender la Constitución y el poder constituyente, la democracia representativa y la del *segundo piso*? ¿Juntarán a los ateos y a las iglesias? ¿Impulsarán el desarrollo de las fuerzas productivas y la industrialización con inversión extranjera durante los tiempos que faltan, para llegar al socialismo? Mientras, perseguía la utopía de unir clases y etnias en una época de emergencia indígena, de nueva ruralidad, caracterizada por la presión territorial mas urbana que rural, se puede intuir que ser partidario del sistema reformado los obligara a seguir las reglas del mismo, aplicar la ley, ser gobierno, seguir las reglas imperiales. Pierden la memoria para cambiar de imagen. Álvaro García en su libro *Forma comunidad...* se puede apreciar que leyó sobre la subsunción, sin embargo, olvida a Marx, quien sostiene, en *El Capital*:

[...] el tiempo de trabajo y producción del capital, en tanto forma racional que subsume el tiempo en tiempo socialmente necesario para el progreso general de la sociedad, oculta el máximo grado de explotación y subsunción derivado de la producción capitalista.³⁶

La centroizquierda es el caldo de cultivo de las fuerzas neocoloniales y el preámbulo de la traición, la historia esta colmada de tales ejemplos, incluyendo ex guerrilleros, tales son los casos en Bolivia de Víctor Hugo Cárdenas, René Joaquino (cercano a la NFR y al MNR) y Filemón Escobar (cercano a la embajada norteamericana y al PNUD), cumpliendo el papel asignado a Antonio Vargas en el Ecuador o de Angelino Garzón en Colombia, dividir a la izquierda. Apostar por las clases intermedias y los campesinos ricos es adaptarse a su ambigüedad o influir sobre ella con un proyecto de cambio. Sabemos que en esta clase se apoyaron falangistas, socialistas miristas, comunistas y social cristianos, y que en cada individuo de este sector se esconde, de acuerdo con la evolución de sus intereses, la derecha, la izquierda y el centro. Cuando de los movimientos sociales se pasa a la guerra de caudillos étnico-clasistas sólo las alianzas sociales podrán definir un camino. En este escenario los movimientos sociales quedan condicionados por las elecciones.

³⁶ CARLOS MARX, *El Capital*, Libro I, sección séptima, Siglo XXI, México, 1980.

No es cierto lo que dice Abel Mamani de la FEJUVE del Alto, que “las cosas se dieron de ese modo”³⁷ y había que aceptar el llamado a las elecciones. Pudo ser de otro modo y él lo sabía. Cuando Mesa ratificaba a Alfonso Revollo –el privatizador– como delegado al Banco Mundial, condonaba impuestos por 89 millones de dólares a las petroleras, vendía acciones de la capitalización, regalaba gas a la Argentina con precios solidarios, descentralizaba al INRA y privatizaba bosques a favor de los terratenientes del oriente, le quitaba a la COMIBOL jurisdicción sobre los ricos yacimientos del Mutún, etc. Morales no llegó a plantear la anulación de contratos con las petroleras e invocaba al MST para que se calmara. Cuando Rodríguez se decide por una ley de hidrocarburos entreguista o negocia con AISA las aguas del Illimani y se pudo rescindir el contrato, Morales se hizo el desentendido. Y cuando se desarrollaba la Cumbre antiimperialista en La Paz, Evo estaba inscribiendo su plancha electoral.

El problema no es sólo constitucional y menos electoral, por ejemplo, la Constitución vigente en ese momento dice que Bolivia es soberana, multiétnica y pluricultural. ¿Acaso se entendería por estos conceptos que hay una convivencia humana, igualitaria entre etnias y culturas en ese país? Todos sabemos que eso está lejos de ser una realidad y lo será para cualquier futuro Gobierno. No existe la soberanía y tampoco existirá sólo porque se mencione muchas veces en la nueva Constitución. Porque difícilmente se traducen en leyes, si las hay no se aplican. La historia la hacen los sujetos con sus prácticas, la lucha étnico-clasista en la sociedad capitalista colonial, para destruir o defender los poderes que posibiliten cambiar o no las relaciones sociales. Y el desafío mayúsculo era enfrentar la injerencia externa en expansión; bajo el pretexto de la defensa de la democracia contra el terrorismo y las narco mafias indígenas; las embajadas, la USAID, la CIA y la DEA habían intensificado su actividad; las trasnacionales invierten en política, pagan a empresarios, políticos y ONG. Las Fuerzas Armadas seguían en entrenamiento, adoctrinamiento, maniobras y estímulos del Pentágono y el Comando Sur. Los organismos multilaterales estaban preparados para una *intervención democrática* y, lo más importante, las instituciones y los mecanismos del poder con los medios por delante están al servicio de los partidos, que tienen un solo enemigo común: Evo y el MAS, desconfiables no obstante su periódica obsecuencia y su artero silencio asumiendo el rol de acérrimos defensores de la democracia liberal.

Los países indígenas con pueblos en rebeldía estaban en la mira contrainsurgente para la implementación de la nueva versión de la guerra de baja intensidad en el orden siguiente: Bolivia, Ecuador, México, Perú, al igual que los más audaces aun: Venezuela y las FARC-ELN en Colombia. En Bolivia y Ecuador el movimiento indígena tiene un enorme protagonismo de los pueblos y el poder imperial con sus secuaces está decidido a liquidarlo. En Perú y Colombia los movimientos sociales se articulan discretamente a un movimiento indígena en crecimiento. Para el poder es imperdonable que este se hayan identificado con la nación y los grandes problemas nacionales dejando atrás a los políticos de la clase media, que reclamen conducir esos países, mas aun si lo proyectan no como etnias sino como pueblos interrelacionados de indígenas, mestizos y criollos; con conciencia anticolonialista y antiimperialista.

Creemos que el error de concepción étnica de García en ese momento consistió en primer lugar en centrar el enfoque entre el pensamiento posmoderno de Negri y el indianismo ramplón, en la multitud étnica y no en la relación étnico-clasista y la unidad del pueblo. Y el segundo, en privilegiar el mundo aimara quechua, sobre guaraní, pueblos amazónicos y los blanco mestizos. El agregado de fuerzas clasistas y étnicas autónomas desde los lugares de dominación y explotación –ya lo dijimos son las que potencian los movimientos. El menosprecio de García Linera y Evo por la COB y el MIP, por la izquierda y los sectores críticos de la

³⁷ SERGIO DE CASTRO, entrevista a Abel Mamani, en www.rebellion.org

CONAMAQ, el CSUTCB, MST, los universitarios, la lucha étnico-clasista, y su preferencia por las alianzas cupulares con municipios, organizaciones del oriente y empresarios, puede dejarlos inermes ante una derecha que cada día repetía en todos los medios que controla: ¡ No a los terroristas, bloqueadores y fomentadores de la crisis !.

Los pensadores críticos pensaban que era prioritario continuar con las movilizaciones junto a un debate nacional desde las bases populares acerca de los bloqueos externos e internos al desarrollo colectivo: la deuda externa y el intercambio desigual, el ahorro interno y el desarrollo endógeno vs. la inversión extranjera, la globalización imperialista y sus proyectos estratégicos y cómo dar respuesta a esta presencia imperialista objetivada en transnacionales, embajadas, USAID, DEA, CIA, FBI, BM, BID, FMI, OEA, *FF.AA.*, destacamentos militares, bancos, iglesias, ONG, políticos, consultores y asesores, empresarios rentistas, instituciones como las superintendencias o transredes, productos nocivos –como la coca cola, Mac Donalds, transgénicos, *fármacos*, etc.– medios de comunicación, mediadores de otros países como Chile. Examinar cómo funciona la explotación y dominación en concreto en cada departamento, en el país y en América Latina; cómo reconstruir saberes de las culturas históricas, ancestrales, para un proyecto nacional, etc. Nunca se realizaban esos necesarios foros de debate teórico político con los sujetos de cambio donde debían presentarse experiencias e investigaciones, saberes populares y especializados y sacar programas, agendas y tareas para proseguir las movilizaciones. Otra interrogante más ¿Tendrían tiempo para hacerlo antes de diciembre o quedaría como tarea para la Constituyente de 2006, que se presumía probablemente sólo se consiga con una huelga general o una insurrección?

Bolivia vivía una revolución étnico-clasista que ha traspasado los límites de acción impuestos por el Estado, en una interconexión de resistencias, integral y múltiple, que posibilitaba la reconstrucción del sujeto popular por fuera del Estado-nación, intentando salir de las correas de transmisión del poder. Sin embargo, la concurrencia de transnacionales, organismos multilaterales, embajadas con sus agencias de ayuda, ONG y agentes del Estado a través de la coerción, “incentivos” y subsidios impiden la afirmación de la conciencia y del poder desde abajo, que no ha llegado al centro del Estado por la ausencia de una voluntad de poder desde fuera y la falta de un proyecto que exprese al mismo tiempo la riqueza de la variedad de corrientes. No basta que los que formaron parte de grandes civilizaciones irruman en el mundo de los poderosos con su solidaridad y abnegación, sino que hay que dar unos pasos más. En Bolivia no se homologan ni tiempos ni programas de lucha de los movimientos sociales salvo en circunstancias determinadas, pero crece la homologación étnica y antiimperialista; el control de territorios y la autosuficiencia económica pueden convertirse en sus pilares de permanencia.

Las múltiples contradicciones histórico- estructurales y las derivadas de la acumulación por despojo, por desposesión, con sus secuelas en la balanza de pagos y el presupuesto, en el desempleo y migraciones, en la corrupción pública y privada, en el envilecimiento y la descomposición del régimen y sistema político, generaban mayor intensidad en los conflictos étnico-clasistas. Desde octubre de 2003 se encomienda a Carlos Mesa la solución del problema de la recuperación de los hidrocarburos y la Asamblea Constituyente. En junio de 2005 nuevamente se repite la historia con Eduardo Rodríguez Veltze, presidente de la Corte Suprema. Ambos, intelectuales y servidores de las transnacionales, de la burguesía ligada a las transnacionales y de Gonzalo Sánchez de Lozada. Paralelamente, las contradicciones interregionales se hacen más patentes entre la clase política de occidente y la burguesía de oriente, entre la forma de configuración del poder político y las capacidades de decisión, entre un débil crecimiento y la generación y redistribución de los excedentes que se expresan en las demandas de autonomía (concebida como capacidad de decidir sobre los recursos naturales, los impuestos y regalías que genere y la elección de sus propias autoridades políticas).

Es un periodo continuo en que los movimientos sociopolíticos emergen cíclicamente en lapsos cada vez más cortos y otra vez simultáneamente: trabajadores mineros y cooperativistas, confederaciones y federaciones campesinas y agrarias, centrales y subcentrales regionales de trabajadores, los ayllus y autoridades originarias, las federaciones cocaleras del Chapare y los Yungas, colonizadores y el Movimiento Sin Tierra, federaciones de juntas vecinales y comités cívicos provinciales, municipios, trabajadores públicos y estudiantes, sectores de las clases medias empobrecidas, intelectuales, todos, se movilizan y organizan adquiriendo mayores niveles de conciencia antiimperialista y anti estatal. Fueron tres semanas de construcción y respuestas decodificadoras del discurso oficial, de reconstitución de los sujetos y sus saberes políticos. El problema es que las sublevaciones no dejan de tener como interlocutor al Estado y en esa medida lo reproduce y legitima. Las concepciones antiimperialistas y anticoloniales aparecen con mayor nitidez y sin embargo, no trascienden el colonialismo interno. Además, la derecha periódicamente, ante las continuas derrotas, opta por los restablecimientos.

El 8 de junio de 2005 en El Alto se constituyó la Asamblea Popular Originaria Nacional por la COB, COR, FEJUVE, CSUTCB, FSTMB, gremiales, y esta ciudad se declaró cuartel general de la revolución boliviana, formándose los comités de autodefensa, autoabastecimiento, política y prensa. Fue un ensayo de futuro y una muestra de cómo se pueden construir micro poderes locales de base territorial, vecinal indígena, mestiza, obrera y popular con posibilidades de autogobierno.

Las respuestas desde el poder no se dejaron esperar, mientras que la USAID repartía dádivas a los pobladores de El Alto con participación del MAS, la oligarquía *camba* formada por terratenientes rentistas brasileros y descendientes de croatas, alemanes, sirio libaneses, españoles, como son los Matkovic, Marinkovic, Teodorovic, Kuljis, Dabdoub, Salek, Kempf, Elsner, Hecker y las logias de poder asociados a las ex cooperativas Cotas, Saguapac y otras, vinculados a la mega coalición, más los nuevos grupos que se van conformando ligados a las trasnacionales y exportadores, casi todos parasitarios –incluyendo a los empresarios–, enarbolando la autonomía, pretendían reorientar el orden de demandas de tal modo que la Constituyente, la reforma agraria, la nacionalización, y las pensiones quedaran pendientes. La OEA intentó monitorear la calidad institucional, mientras que la Conferencia de Defensa del Cono Sur entraba con tropas con impunidad por el Paraguay. El MAS, ante el peligro de que una enorme movilización de medio millón de personas alterara sus pretensiones electorales, salió en defensa de la democracia proponiendo una tregua, aceptando la ley de hidrocarburos de corte lozadista y subordinando las otras demandas y la autonomía del movimiento social. La disputa por el Estado subsiste en lo electoral.

El movimiento de mayo-junio de 2005 no dio respuesta a la demanda de Asamblea Constituyente para refundar el país, ni la nacionalización de los hidrocarburos, menos aún el juicio contra Sánchez de Lozada o la disolución del congreso. No obstante que asambleas, plenarias y congresos de bases de los maestros cochabambinos, la FEJUVE de El Alto, el gremio de jubilados, los campesinos de occidente y oriente, la Coordinadora de Recursos Naturales, entre otras, criticaron a Evo Morales y al MAS, empero, terminó imponiéndose la lógica electoral para llegar al poder y se postergaron las luchas por fuera del sistema.

II. LA CONSTRUCCIÓN DEL CAPITALISMO ANDINO O LOS LÍMITES DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Y ganó el MAS, Evo Morales era Presidente, por una cifra que nadie esperaba, porque las encuestadoras se habían vendido al mejor postor y alteraban las cifras rebajándole al MAS 20 puntos en promedio. Días antes Colanzi, el entonces candidato a diputado por Unidad Nacional (UN), anunciaba desde Santa Cruz que el MAS le llevaba más de 15 puntos a PODEMOS, y es que tenía información

privilegiada. Las empresas que monopolizan las encuestas de opinión y los medios merecerían una sanción legal por burlarse y engañar a la opinión pública. Ellos sabían que el MAS ganaría las elecciones. El MAS ganó la presidencia, la vicepresidencia –con 53.7% de los votos– y 84 escaños de los 157; sin embargo, en senadores tendrá una minoría de un voto, y en diputados, una amplia mayoría de 72 sobre 130.

Así como en 2002, el embajador norteamericano fue el mejor propagandista de Evo, en 2005 lo hizo Tuto Quiroga, con su guerra sucia, fue su principal adversario pero principalmente por sus ignominiosas acciones que el pueblo no olvidaba: el impulso a la expulsión de Evo del Congreso en 2002, la masacre de Sacaba ante la resistencia a la orden de cerrar los mercados de coca o los contratos antinacionales. Pero el tema es mucho más complejo.

El más eficiente y probado instrumento de dominación, las elecciones, otra vez se derrumbaba, y los poderosos no sabían como reemplazarlo con otro nuevo. El problema es que este instrumento aun se basa en el mercado y en un sistema de partidos en el cual es posible seleccionar o imponer candidatos, como lo hicieron con Sánchez de Lozada, Banzer y otros. Pero la derrota de la derecha tiene múltiples determinaciones: el sistema necesitaba de un sólido sustrato económico y la economía se caracterizaba no sólo por el estancamiento y la ausencia de inversiones, incluyendo a las empresas capitalizadas, sino por problemas fiscales, las ganancias fáciles y la corrupción generalizada de políticos y empresarios. La guerra del agua de abril de 2000 anunciaba cambios sustantivos objetivados en la lucha contra la recolonización y la colonialidad del poder; viejos y nuevos sujetos se movilizaban con continuidad e independencia: sindicatos, juntas de vecinos, comunidades, juntas de regantes, confederaciones, coordinadoras. En una economía tan débil la profundización de la crisis fiscal requería de nuevos operadores.

Ya en septiembre de ese año, indígenas campesinos del occidente y del oriente, junto a la izquierda, que venían trabajando desde diez años antes de modo aislado en un nuevo proyecto, articulan la lucha por la tierra con el territorio y los recursos naturales, la lucha reivindicativa con la lucha política, la lucha de clases con la lucha étnica. Las batallas ganadas en la guerra del agua, y con la expulsión de Sánchez de Lozada en 2003, y de Mesa en 2005, los llevan a reafirmarse en la eliminación de la política económica neoliberal y en la refundación del Estado bajo nueva dirección. Éstas son las determinaciones últimas del triunfo electoral, en una suma de procesos en los que el MAS actuó muchas veces con ambigüedad y haciendo oscuros pactos. La memoria histórica reaparece condensando distintos momentos históricos y formas de resistencia, desde las tradicionales de rebeliones indígenas, la larga experiencia minera expresada en la COB y también en las luchas de los coccaleros del Chapare y Los Yungas, hasta las resistencias más actuales, como la de la federación de regantes de Cochabamba, las de las juntas vecinales creadas hace un cuarto de siglo, o el Movimiento de los Sin Tierra del Oriente.

En lo electoral, los socialistas y progresistas de los sectores medios encontraron una posibilidad de cambio; mestizos, *collas*, *cambas* e incluso criollos deciden enfrentar a las trasnacionales y a las oligarquías de oriente y occidente, estas últimas, parcialmente divididas por intereses rentistas en partidos y unidas por la clase y la etnia. Las clases medias y sectores de la burguesía media pertenecientes a poderosas agrupaciones corporativas gremialistas, como las que controlan el comercio mayorista y minorista cruceño, paceño o cochabambino en mercados y servicios, se dividen y muchos optan por el MAS. Probablemente el proyecto neo keynesiano de Doria y su partido Unidad Nacional, que no tocó el tema de la redistribución de la riqueza, al igual que Lula, Kirchner o Tabaré Vázquez, le quitó apoyantes, como de seguro más tarde le ocurrirá al MAS. Aunque el factor más decisivo haya sido identificar que tras PODEMOS Y

ADN está el imperialismo. Y tras ellos UN, el MNR y la centro-derecha del MIR. O sea, quienes subastaron Bolivia en los últimos 20 años.

Este proceso de avance del MAS, al reflejarse parcialmente en sospechosas encuestas de opinión, consiguió modificar las preferencias de sectores medios que siempre le van a ganador. El apoyo urbano era creciente y muchos campesinos decidieron ejercer su derecho ciudadano a votar, articulándolo a la clase y a la ideología anti poder que homogeneiza a los mejores *cambas*, *collas* y otras construcciones étnicas. Fueron las organizaciones mestizo indígenas las que se decidieron a votar por el MAS.

El pueblo esperaba una transformación total, confiaba en que Evo, el indígena anticolonial, anti neoliberal, duro crítico del sistema y la corrupción, defensor del campesino, comience a deconstruir el neoliberalismo, a resolver la nacionalización, el juicio a Goni y su mafia. Confiaba en que entregara tierras de los terratenientes a los sin tierra, aminorara la pobreza, etc. Pero ese pueblo también está conociendo al otro Evo y al otro Álvaro, productos del pensamiento único y de su clase, pequeño burgueses del campo y la ciudad, ligados a ciertas ONG y organismos multilaterales y su cultura dominante de la limosna, contaminados de las mañas de los políticos, con aliados neoliberales que no los dejaran actuar más allá de ciertos límites. Ese Evo, el presidente protoneoliberal, ha reconocido que estaba atrapado por leyes que no le permitían moverse. No era consciente aún que está aprisionado por su clase y sujetado al sistema neoliberal con poderes e instituciones, funcionarios y asesores, por Estados colonialistas con sus embajadas y transnacionales, por la oligarquía y los partidos, por organismos multilaterales, fundaciones y ALGUNAS ONG, por estructuras neoliberales y por el pensamiento único que se condensa en una inconsciencia colonialista, la cual les impide desarrollar una voluntad política antiimperialista radical. Y, entonces, se vivía frente a una esquizofrenia que podría ser resuelta por la lucha étnico-clasista y anticolonial de los movimientos sociales organizados para la construcción de una nueva sociedad. Veamos cómo está expresándose esta irreflexión en ausencia de voluntad de poder en el primer tramo del gobierno.

La reflexión crítica es un distintivo de la teoría marxista, quedarse sólo en la complacencia y el elogio en momentos decisivos nunca fue bueno para el socialismo. Románticos intelectuales y académicos se encandilaron y apoyaron a Allende en Chile, a Ortega y el FSLN en Nicaragua, a Handal y el FMLN en San Salvador, a la CONAIE y Gutiérrez en Ecuador, al peronista Kirchner en Argentina, al PT y Lula en Brasil, al EZLN y Marcos en México, etc., los llenaron de elogios y condenaron a los críticos, para después de unos años pasar a la crítica. Varios intelectuales y periodistas hacen lo mismo con Evo Morales y el MAS, desestimando la postura de penetrantes críticos como Petras. En Bolivia empezaba la construcción del “capitalismo andino”, con el incauto apoyo de Venezuela y Cuba como un complemento a su proyecto. No es la NEP rusa propuesta por Lenin, ni la aplicación del marxismo clásico, como dice García Linera, quien concibe este proceso como un teorema social o una ecuación neoliberal con rostro andino, o sea, el impulso del capitalismo colonial para un nuevo momento histórico. Luego de la apoteósica toma de posesión y la recuperación de la memoria por Evo y Galeano, las cosas se van aclarando. Después de diez días de exhaustivo análisis, los Estados Unidos entienden el enrevesado mensaje del gobierno boliviano y le dan su aprobación, con cargo a que Evo y su equipo acepten el menú completo: sólo están pendientes el tratamiento a la coca, los hidrocarburos y las peligrosas relaciones con Chávez y Fidel.³⁸ Desde que alejaron al Mallku

³⁸ El miércoles 1 de febrero de 2006, G. Bush lo felicitaba y le ofrecía el ALCA; el jueves, el secretario de Estado, Donald Rumsfeld, expresó su preocupación por las relaciones de Evo con Chávez y Fidel, mientras John Negroponte, jefe de los servicios de inteligencia, sostenía ante la Comisión del Senado de los Estados Unidos la ambivalencia de Morales frente a la erradicación de la coca y los hidrocarburos, cuando ya el viceministro de Defensa Social del Gobierno boliviano había prometido un día antes el respeto a la Ley 1008 y Morales repetía incansablemente que respetaría la inversión privada.

fueron muchos honestos intelectuales y dirigentes de izquierda, los que fueron rechazados. Se inauguraba una época de homogenización burocrática y represión de la disidencia.

Muchos estaban convencidos que Morales y su equipo aspiraban a cambiar las cosas; y también está claro que esto se haría en un periodo prolongado y que estaban en el inicio; sin embargo, el problema es cómo afectan las primeras medidas a un diseño estratégico y hacia dónde van los cambios. Se toman erradas decisiones estratégicas que no contribuirán a crear las bases de nuevas transformaciones. Las preguntas eran: ¿cómo se compagina un proyecto neoliberal impuesto por el ejecutivo con la destrucción del neoliberalismo bajo la dirección de algunos altos funcionarios anti neoliberales también puestos por el ejecutivo?; ¿la tranquilidad social que necesitan el MAS y Evo para iniciar la redistribución preliminar del poder justifica las medidas que se venían tomando?. En la una visión esquizofrénica, el Evo *malo* dejaba el discurso anticolonial, de la recuperación de la soberanía, de la destrucción del neoliberalismo, de la refundación del país desde lo indígena, de la expulsión de fuerzas extranjeras; no habla más de la reterritorialización de los pueblos originarios, de reforma agraria, de la nacionalización de los recursos naturales, del desarrollo endógeno, de las colectividades indígenas en el poder constituyente, etc. Las tácticas no señalan una estrategia anticolonial. ¿Y qué ocurría con el discurso de Álvaro García acerca de la defensa de los pueblos originarios y la comunidad como estructura básica de la sociedad? ¿El capitalismo andino –su propuesta central- no destruirá la comunidad y la gestión territorial, no impedirá el desarrollo endógeno agrario-forestal, no limitará el desarrollo del mercado interno y la integración indígena latinoamericana? ¿Cuál es la relación entre la explotación y exportación de hidrocarburos con el control de los recursos naturales por los pueblos indios? No olvidemos que el tema de los hidrocarburos y la minería ha provocado guerras, violencia, muertes y la caída de gobiernos.

A Raúl Prada no le falta razón cuando señala –luego de un sexenio- que plantear el capitalismo andino después de años de luchas por la soberanía, contra las poliformes estructuras coloniales no es más que proponer un nuevo colonialismo interno que continuará destruyendo las relaciones comunitarias en una decodificación cultural y colonización de cuerpos sobre una patria restringida.³⁹ Y añade que las palabras no pueden reemplazar la realidad. La nacionalización es confiscación o no es, es monopolio del Estado, de recursos, gestión, exploración, explotación, producción, industrialización, comercio. La reforma agraria no es saneamiento de latifundios, es confiscación de tierras indebidamente apropiadas, ligadas al monopolio latifundista y a la especulación. La constituyente no es seguir con las viejas prácticas jurídicas de reformar la Constitución, es convocar al poder constituyente en una asamblea soberana ajena a los deseos de control gubernamental.⁴⁰

Decir que los movimientos sociales colocaron a Morales en la presidencia parece ser una perogrullada, y sin embargo, esa simpleza merece un mayor análisis, pues, como más adelante veremos, la concepción de que “él” representa a los movimientos sociales debe relativizarse. Pero además, este líder indígena, en los años preelectorales escapaba de los movimientos y de eventos críticos, evadiendo ser identificado y proponía un movimiento sin signos de clase o de etnia; su lógica electoral fue ganar a las clases medias mestizas y esperar la posibilidad de alianza con los partidos. Cuando los partidos se fueron derrumbando y los movimientos étnico clasistas mostraron de nuevo su fuerza. Evo volvió, recurrió a la nobleza de los dirigentes de los movimientos y éstos lo volvieron a aceptar y consintieron su candidatura. Desde que quedó segundo en las anteriores elecciones, toda su actividad se centró en promover el próximo proceso electoral, sin importarle mucho las acciones de los movimientos, incluso, de acuerdo con su

³⁹ RAÚL PRADA, *El juguete rabioso*, núm. 147, 12 de febrero de 2006.

⁴⁰*Ibid.*, núm. 146, 29 de enero de 2006.

conveniencia, trató de frenarlos. De esto no habló Evo, pero lanzaba un simbólico homenaje al mundo indígena y colocaba –aunque a muy pocos- a distintos líderes e intelectuales indígenas en su gabinete y consejo consultivo. Pero luego expropiando poder al pueblo indio, perdonó a todos los agresores colonialistas en la historia boliviana, de adentro y de afuera, a cambio del perdón de la deuda y más inversiones, su tour europeo fue para eso. Evo no sólo pactó con los últimos regímenes de Mesa y Rodríguez, sino que nunca tuvo firmeza respecto a las demandas centrales de las organizaciones populares, como la nacionalización de los hidrocarburos o la reversión de las tierras agrarias orientales. Su vicepresidente, iba por un camino paralelo: *teorizaba* las orientaciones políticas elaboradas por él, el abandono de la lucha por el socialismo y sus esfuerzos por la acumulación y modernización de los Andes. Más tarde –como veremos- con la reelección en el 2009 volverá al discurso del camino al socialismo, sin dejar de dormir con el enemigo.

Apoyarse en el neoliberalismo y la cultura colonial de la mendicidad, mientras reorganiza el poder institucional, para mantener los equilibrios macroeconómicos, muestra el temor a un golpe de estado militar, o una intervención, o a que lo saquen del gobierno ante el primer error. La situación económica no es nada fácil e impide la reconstrucción del Estado colonial y la acumulación desde los recursos naturales, que para García sería la primera etapa de cambios, mientras funciona la acumulación oligárquica junto a la informal tipo PYMES. Lo que él define como capitalismo andino. De allí que garantizar la acumulación en el Oriente y la Media Luna –Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija- sea su prioridad, a costa de enfrentarse a los movimientos sociales que resurgían. Maestros, por salarios y plazas; cocaleros de Parque Carrasco; Yapacaní y el Chapare exigen que no continúe la erradicación de la coca; los Sin Tierra perciben una traición en marcha; los pilotos y un sector de trabajadores de la línea Aérea Lloyd piden la intervención a la empresa por corrupción de funcionarios, y el gobierno tardó dos semanas en hacerlo mientras arreglaba con sus aliados que habrían colocado a San Miguel como ministro de Defensa; los damnificados se quejan por desastres debido a negligencia de Transredes, que no fue sancionada y ni siquiera nombrada; los mineros quieren se les adjudiquen yacimientos; la FEJUVE de El Alto se opone al nombramiento de Mamani en el Ministerio del Agua, etc. Éstos eran los primeros indicios de lo que podía venir. Se podía percibir que gobernar con el mandar obedeciendo es mucho más que una frase bonita mientras no se tenga claro a quién obedecer. ¿Acaso obedecerán a la burguesía? ¿Se apoyarán en el pueblo movilizado o terminarán sometiéndolo o reprimiéndolo? Estaba abierta la posibilidad de que Evo Morales fuese el primer presidente indígena de Bolivia; para algunos, en representación de un 70% de las poblaciones mestizo indígenas, quechua, aimara, guaraní y de otros pueblos indígenas (y también –como él lo señala- de los indígenas del mundo y, en particular, de América Latina), que con legítimas reservas lo reconocían y aceptaban como jefe. Lo cierto es que representaba a variados estamentos sociales. La mayoría de sus adherentes electorales están en la miseria y dentro de este gran sector, sin embargo, una parte no se reconoce como tal y hasta se identifica con la derecha. Esto muestra que la identidad es más que una construcción ideológica y política, una ficción o una forma de imaginar una situación o un futuro; está asociada también al colonialismo, a la historia, al racismo y a la clase. Al mismo tiempo, Evo sintetiza a los trabajadores, cuya mayoría son los mismos originarios de antes, pero donde hay obreros y campesinos indígenas y mestizos fabriles que generalmente están más a la izquierda que el MAS, proponen continuar con la lucha antiimperialista y la construcción de otro sistema social. Declaran que estarán vigilantes de cada paso de Evo y su equipo. Finalmente, Evo también representa en gran medida a sectores de la burguesía y de la clase media, a la vez de izquierda y progresistas, por un lado, y neoliberales por otro, muchos de ellos en busca de un mejor cargo político, y que han estado en partidos, en cargos públicos, en ONG o buscando un lugar en organismos internacionales como el PNUD. Sobre estas bases, Evo estaría optando por estos últimos que concilian con

las fuerzas antinacionales, y por tanto, con el capitalismo colonial. Empero, estaba abierta la posibilidad de construir una identidad de futuro socialista, con voluntad política y claridad en la reconstrucción articulada de esa realidad.

La ambigüedad de Evo siempre fue reiterativa, propia de un campesino rico rodeado de oenegeístas y organismos multilaterales. El pueblo dudaba, y es por ello que el Occidente boliviano tardó en reaccionar para dar apoyo mayoritario a favor de su candidatura, que explícitamente ofrecía una descolonización del Estado y no de la economía o de la sociedad. De otra manera, esto también ocurrió con los pueblos del Oriente, que sólo en los últimos tramos de la campaña se reorientaron ideológica y étnicamente hacia el MAS, siempre después de PODEMOS, una continuación del falangismo y ADN, pero que acertadamente se apoderaron del tema regional que desde hacía mucho era una demanda legitimada y potenciada por la existencia de hidrocarburos en sus territorios.

Surgían nuevas interrogantes: ¿La derecha cuenta con tanto apoyo en Oriente como declaraban los líderes del Comité Cívico? ¿Por qué los movimientos sociales no politizaban al pueblo hacia la reidentificación y hacia la izquierda? ¿Quizás, en medio de la sumisión, no se lograba visualizar que las posibilidades de cambio están en las potencialidades de lucha? Las elecciones mostraron que el MAS tenía potencialidades en el Oriente, con más del 30% de los votos, y entonces, ¿qué hacer? ¿Aprovechar para organizar, educar, movilizar; construir poder social y político, o entregarse a la oligarquía cruceña para garantizar la estabilidad económica? Todo indica que la opción del MAS fue por lo segundo y que todo se decide en las alturas. Intentaremos explicar este complejo asunto.

Es por ello que los peligros futuros no radican solo en que cuatro o cinco de nueve prefecturas, muchas alcaldías de capital de departamento y Comités Cívicos sean formalmente de oposición; eso era lo normal. Los peligros radicaban más bien en sus fueros internos y en la probable incapacidad de ese segmento de centroizquierda al que representa y que ahora lo rodea, de resolver el problema nacional y las grandes contradicciones asociadas e históricamente acumuladas, sea por incompreensión de las mismas, por ofrecer soluciones inadecuadas y/o por una dirección política tecnocrática, neopolulista y conservadora. La ausencia de una organización política, de un bloque histórico y de dirigentes políticos e intelectuales orgánicos que construyan una teoría y una práctica revolucionaria del cambio es una de las debilidades del MAS, bajo la influencia del oenegeísmo y secreciones de lo que fue la mega coalición de la derecha.

Cotidianamente está sobre la mesa de discusión el tema de la autodeterminación como requisito de la soberanía nacional, del Estado, de la democracia, de las autonomías y del proyecto de nuevo país. La derecha, con el apoyo imperialista, se reorganiza para desarrollar oposición si el MAS no acepta sus propuestas. Pero el MAS, QUE- como veremos, REDUCIDO A UNA CÚPULA- estaba más por aceptarlas que por un proyecto diferente. Las sucesivas visitas a la embajada norteamericana y al fascista Comité Cívico de Santa Cruz mostraban cómo desaparecían las posibilidades de la autodeterminación. Pareciera que el gobierno cada vez más se trasladaba a Santa Cruz y que los oenegeístas de Evo no atinaban a una solución diferente. La conformación de la Constituyente, sus atribuciones y límites respecto a una reforma o a nueva Constitución será un debate decisivo. El Comité Cívico de Santa Cruz y Evo coinciden en un ciudadano un voto, pero los pueblos indígenas querían tener 36 representantes y refundar el país. Muchos pensaban que no sería extraño que Evo y el Comité acuerden sólo reformas al neoliberalismo.

En Bolivia nunca se consolidó un Estado nación y, los varios intentos por hacerlo devinieron siempre reconstrucción del Estado neocolonial, generalmente bajo la dirección de las fuerzas armadas al servicio de la oligarquía vendepatria y sumisa. De la vieja disputa en Occidente entre la COB, las FF.AA., la débil oligarquía y los partidos, surge una nueva, con otros sujetos sociales, nuevas centralidades

y ejes articuladores, pues en las últimas tres décadas cambia la geografía social, económica y política; se hace visible el Oriente con sus potencialidades económicas; y lo más importante: renace el movimiento étnico-clasista anticolonial con una inusitada fuerza.

En efecto, se reconfiguran las relaciones entre los sujetos del poder y fuera de él. Estaba modificada la composición de la COB, al deslocalizar el Estado a los combativos mineros; se debilitan los partidos tradicionales al convertirse las dirigencias, junto a los jefes de las *FF.AA.*, en defensores y mediadores de los intereses del capital extranjero y, al incorporarse al nuevo escenario los campesinos indígenas, los movimientos sociales anti neoliberales y el movimiento regional –principalmente en Oriente, liderado por el derechista Comité Cívico de Santa Cruz; como producto del apoderamiento del problema regional por la burguesía comisionista transnacionalizada, por las renovadas transnacionales de los hidrocarburos encabezadas por REPSOL, el gobierno recolonizador y las empresas extranjeras con apoyo de sus Estados. En tres décadas las continuidades y discontinuidades siguen presentes, sin resolverse las grandes contradicciones históricamente construidas en más de cinco siglos bajo el manto de la economía colonial, de la colonialidad del poder y la persistente recolonización: la exclusión indígena y el racismo, el centralismo, el problema de la tierra, el saqueo imperialista de los recursos naturales (los hidrocarburos en particular), la miseria, la democracia, la amenaza fronteriza, el sometimiento de las *FF.AA.* al Comando Sur, el control tecnológico y la fuerza de los *falsimedia*. Aunque destacan los debates acerca de los hidrocarburos, sobre la asamblea constituyente para refundar el Estado y resolver la colonialidad del poder y sobre las autonomías regionales, municipales e indígenas que contribuyan a la redistribución del poder, así como el juicio de responsabilidades al saqueador Sánchez de Lozada, otros temas –como veremos– no menos importantes, como la redistribución del ingreso, son abordados de lado.

Evo y el MAS no quieren disputar el poder desde las masas, conscientes, organizadas y con poder; prefieren los acuerdos en las alturas con la oligarquía, sus logias y Comités Cívicos, con proyecto y capacidad de movilización. Manipular a los movimientos para negociar es siempre posible, lo hacían los partidos y sindicatos y ahora el gobierno y los comités cívicos. Las ONG e intelectuales neoliberales tendrán que enfrentarse con las de ONG de izquierda, relativamente coartadas por el financiamiento, mientras, correrá junto a las ideas mucho dinero de fundaciones, embajadas y organismos multilaterales.

En ese momento histórico era posible revolucionar al país, cuando se abría la posibilidad de que el MAS gobernara por un largo período, se resquebrajaban las múltiples identidades, se reconfiguraban los partidos, se redefinían proyectos políticos y todos los actores antes mencionados entraban en tensión. Empero, los senderos cada vez son más peligrosos, las soluciones se discuten en las alturas y el MAS OPTA POR la vieja forma de hacer política criolla. Veamos algunos de sus aspectos.

III. LOS HIDROCARBUROS Y LAS EXPECTATIVAS COLONIALES DE LOS PAÍSES INVERSORES IMPERIALISTAS

El Gobierno de Evo Morales había elegido no nacionalizar los hidrocarburos y aceptar la migración de contratos de empresas ilegales. Una traición a las demandas de los pueblos y movimientos sociales, que solucionaba la necesidad de ingresos al tesoro.

La externalidades, es un decir pues están totalmente internalizadas- tienen que ver con la política imperialista colectiva en el continente y los intereses de las transnacionales: recursos naturales, ALCA, etc., y su expansión continental en red en Chile, Argentina (Repsol) y Brasil sobre los hidrocarburos y el mercado. Al mismo tiempo, como en el siglo XIX, nuevamente Brasil y Chile –también Argentina– estaban sobre los recursos y territorios bolivianos como objeto de saqueo. Transnacionales y gobiernos de España, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos tras el petróleo, la banca y los servicios públicos. Evo y sus consejeros en su pensamiento oenegeísta

creen saber negociar con los gobernantes progresistas de Brasil o Argentina y con los de la Unión Europea, los ven como posibles aliados coyunturales, aunque estratégicamente logren visualizarlos como potenciales contendores. Los Estados Unidos presionaban para lograr una política colonial armoniosa con los intereses de las potencias europeas.

España, volviendo sobre sus pasos, es una potencia recolonizadora de América Latina y también está en Bolivia, especialmente en la banca, el petróleo y la educación superior. Repsol, empresa insignia del rentismo nació de la nada, con el manejo del neoliberalismo y la especulación, con los sobornos y la corrupción. Se apropió de empresas privatizadas en América Latina hasta colocarse entre las 10 empresas privadas más grandes en petróleo –que actúan en 28 países– y con la banca española como aliada se convirtió en la más grande empresa especuladora de España. Actúa con el apoyo de su gobierno y otras empresas coloniales rentistas como financieras y administradoras de fondos de pensiones. Su presencia en Argentina, Brasil, Chile, Ecuador y Bolivia les ha permitido construir una cadena de hidrocarburos que bien la pudo hacerlo YPFB en coordinación con PDVSA de Venezuela, YPF de Argentina y probablemente con Petrobras de Brasil. Pero Repsol compró YPF de Argentina y desde allí se apropió de Andina, Maxus, YPFB y otras empresas de América Latina. En Bolivia se apropió de las reservas de Andina –antes de YPFB– 50% administradas por AFP españolas, posee 45% de Transierra; además es copropietaria con Petrobras y la francesa Total de otros campos. En resumen, son propietarias de tres de los cuatro mega campos de Bolivia, es la principal exportadora de gas a Brasil y Argentina a través de Transredes (Enron, la principal propietaria); es dueña de gasoductos, de plantas de producción de engarrafado de GLP y comercializa al por mayor y al por menor.

Brasil, que le expropió antes grandes territorios a Bolivia, ahora está sobre el petróleo boliviano a través de Petrobras, que controla el 25% de las reservas de gas en Tarija y que abastece del 30% de gas a la metrópoli industrial Sao Paulo, controla los gasoductos Bolivia-Brasil y las dos refinerías en Cochabamba y Santa Cruz, adquiridas a fines de los noventa. Pero además, controla el 40% del negocio agropecuario de Santa Cruz y otras áreas del Oriente boliviano y la distribución de diversos bienes de consumo, maquinarias y equipos. El CEDIB calcula que un millón de Has. están en manos de brasileños.

Entre la oferta venezolana de recuperar y potenciar la cadena productiva de los hidrocarburos tras una necesaria nacionalización y la migración de contratos de las trasnacionales, están optando por esta última. Evo y su gobierno giran 180 grados y decide asociarse con empresas ilícitas que no declaran sus utilidades, que ocultan información, que contrabandean gas, que venden gas a Chile con precios subsidiados, que negocian gas subsidiado a la Argentina –que lo revende a Chile–, que desarrollan prácticas monopolistas y discriminatorias. El problema además radica en que las empresas trasnacionales en hidrocarburos legalmente no existen en Bolivia, pues no prevalecen contratos legalizados y sin ellos la migración de contratos no sólo es entreguismo sino también un error jurídico. No se quieren establecer responsabilidades, demandar resarcimientos por daño económico, recuperar campos petroleros, refinerías y ductos, intervenir transredes y reconstruir todo el sector. Tampoco había indicios de afectar a las superintendencias que han estado al servicio de las trasnacionales.

Chile, que se quedó con la costa, el mar y riquezas naturales de Bolivia -y con territorios del sur del Perú-, aspira al control de recursos naturales y mercados. Argentina es otro país que recibe petróleo a *precios solidarios* y una parte la revende a Chile. El mercado interior de Bolivia está abastecido por productos de estos tres países, mientras que en inversión extranjera los Estados Unidos tienen el primer lugar, con un 33.4%, seguido por España, Reino Unido y Brasil con 11% cada uno, todos en hidrocarburos. España en electricidad, banca, administración de pensiones, prensa, televisión y químicos. América Latina aun sigue siendo lugar de

migración de Europa donde los migrantes son extremadamente bien acogidos, mientras, inversamente, el rechazo racista a los migrantes latinoamericanos en los lugares europeos de mayor migración, España e Italia, es censurable e intolerable.

Los gobiernos de Bolivia no han querido utilizar sus potenciales armas para revertir esta situación; v.gr. contra Chile que rompió la complementariedad ecológica de sus vecinos en la Guerra del Pacífico, al apropiarse del rico desierto del norte –que fue boliviano y peruano- y que desde siempre depende de las aguas del Silala, cuyo nacimiento está en Potosí, y que Chile aprovecha desde hace más de un siglo a través de obras de ingeniería de aducción, pero ahora necesita más agua y pretende conseguirla comprándola a la empresa de Sánchez de Lozada y a otros comisionistas, Coboreh, S.A., que se apropió de 32 mil hectáreas potosinas. Además Chile explota minas peruanas y bolivianas licitadas por Fujimori y Sánchez de Lozada. En el Salar de Uyuni explotan el Borax, ulexita y litio. Bolivia seguía siendo vista como un territorio a repartir. El mercado está en manos de las trasnacionales, pero la disputa estará en los recursos naturales estratégicos. José Steinsleger,⁴¹ denunciaba el 30 de noviembre de 2005 que para Washington Bolivia debe ser borrada del mapa –según sostiene Mark Falcoff, asesor del Vicepresidente Dick Cheney. Chile, de seguro arrepentido de no haberse apropiado de Bolivia en 1879, ahora, si tuviese la menor oportunidad, lo haría. En junio de 2005, el secretario general de la OEA, el chileno José Insulza propuso una *incursión* sobre Bolivia con tropas argentinas, brasileras y chilenas para después ser complementadas por los contingentes norteamericanos de la base paraguaya. Para proteger sus inversiones Chile cuenta con 30 mil efectivos en la frontera y gastos militares una y media veces el valor de las exportaciones bolivianas. Mientras, por el contrario, 30 misiles chinos fueron sustraídos por militares vende patrias bolivianos y enviados a los Estados Unidos, dejando en total indefensión al Estado.

De hecho, en ese entonces, una invasión podría contar con el apoyo interno de la burguesía comisionista de la Media Luna y de la agrupación política PODEMOS, que disputó la presidencia con el MAS. Recordemos que el ex presidente adenista Tuto Quiroga, educado en Estados Unidos, colaborador del entreguista Sánchez de Lozada, ex funcionario del BM, el FMI, CAF y CFI y privatizador de refineras, era visto como un futuro gobernador del protectorado Bolivia, un Irak en América Latina.

La protoburguesía de Cochabamba, Tarija, Beni, Pando, también ha utilizado el centralismo como pretexto hegemónico. A estos comisionistas y rentistas sólo le interesa rentar sus tierras a empresarios, sean de donde sean; y a las trasnacionales, ser proveedores, recibir comisiones, usufructuar de las regalías, vender sus productos.

El MAS, que continuaba con las ambigüedades propias de la campaña electoral, no atinaba que hacer ante las presiones imperiales de occidente y sus vecinos. Y es que su proyecto reitera el respeto a la propiedad, inversión, manejo de la economía y compromisos. ¿Acaso no era posible empezar a *deconstruir*, eliminar, los mecanismos de poder, dominación y explotación colonial que trae consigo el proyecto imperialista neoliberal? En Venezuela esperaron cinco años para optar por el socialismo, mientras que Bolivia, con la fuerza de sus movimientos sociales, estaba en la inercia.

No podemos dejar de mencionar la influencia del proceso boliviano en Perú. Es cierto que modificó las preferencias electorales peruanas programadas para el 9 de abril de 2006 y Ollanta Humala aumentó el apoyo, sin embargo, con ello afirmaba su parte neoliberal. La sólida derecha afianzada en el Estado contrainsurgente le cerraba el paso, y si lograba vencer esta valla, tampoco

⁴¹ JOSÉ STEINSLER, "Bolivia: ¿invasión en marcha?", *La Jornada*, 30 de noviembre de 2005.

trascendería una aventura del tipo Lucio Gutiérrez en Ecuador. Era muy elemental y falso decir que vivíamos un buen momento, la época de los Tabaré Vázquez, Kirchner, Bachelet, Gutiérrez-Palacios, Lula, y que le tocaba a Humala. La realidad contradice y muestra que la imagen y voluntad política son fundamentales para reapropiarse del proceso histórico. La imagen de *rambo antiterrorista*, sospechoso fujimorista y aspirante a chavista era difícil de asimilar. En el 2011 ante una contendora muy deslegitimada, busco el centro y se alejó de Chávez, de Evo, se acercó a Brasil y a Chile y ganó las elecciones; derivó en pocos meses como su símil de Ecuador –Gutiérrez- prosternado ante la oligarquía y las transnacionales.

Los presidentes visitados por Evo coincidían en defender a sus inversores y empresas. España, Francia y Brasil han sido explícitos. Solana, a nombre de los imperialistas europeos, fue amenazante, y Amorin remarcó la privilegiada asociación de Brasil con los Estados Unidos. Las primeras acciones previas a la toma de posesión mostraron que Evo hizo bien en viajar a Cuba y Venezuela, donde se procesa al imperialismo. Recibió el bastón de mando de los pueblos indígenas, celebró año nuevo en su comunidad orureña de Orinoca e invitó a los líderes de izquierda y de los movimientos sociales de Bolivia y América Latina a su investidura como presidente.

IV. LOS PROYECTOS GEOESTRATÉGICOS QUE AMENAZAN BOLIVIA Y LAS CLASES COMISIONISTAS

Ante la oscuridad en las propuestas del MAS respecto al poder colonial y a la oligarquía cruceña, era el Comité Cívico de Santa Cruz el que venía asumiendo la dirección política del país bajo la hegemonía de la CAINCO Y LA CAO. Evo, con su dúctil Vicepresidente y gabinete, cada vez más iba a recibir órdenes en Santa Cruz, mientras que el embajador norteamericano visita el país y sus ministerios, supervisando su accionar.

García, se afianzaba como el intelectual del MAS, el teórico, no trascendía el programa de los mensajes publicitarios del neoliberalismo: responsabilidad, equilibrio, competitividad, gobernabilidad. Sus conocimientos prácticos no superaban el sentido común creado por el poder; una elite iletrada reemplaza a los políticos oligárquicos.⁴² La estrategia de desarrollar el capitalismo andino con políticas neoliberales va acompañada de ciertas claves de construcción del poder en base a cinco signos de gobernabilidad, en el lenguaje político neoliberal 1. Colocar a los cocaleros como eje de los movimientos sociales. 2. Tener una gobernabilidad más eficiente que la derecha. 3. Alianza del movimiento indígena con los intelectuales. 4. Mantener la gobernabilidad parlamentaria y legitimidad conservando sus nexos con las bases sociales. 5. Alianza con las Fuerzas Armadas y policiales. Este orden calculado, matemático, es obvio que buscará evitar conflictos y paralizar los movimientos, sean de derecha o de izquierda, que desestabilicen. Capitalismo andino más orden resulta una fórmula aritmética infalible. Pero, ¿será que a través de los cocaleros podían controlar al resto de movimientos? ¿El control del poder institucional, de los movimientos e intelectuales le garantizaba estabilidad? ¿Dónde quedaba el proyecto anticolonial y las demandas de las bases rebeldes étnico-clasistas? ¿Esperaban que éstas fueran solucionadas por la constituyente o por un nuevo gobierno del pueblo?

Evo Morales, siendo presidente, se hizo reelegir como dirigente de los cocaleros del Chapare. ¿Es la democracia plebiscitaria? ¿En diez años no se han formado otros dirigentes? No lo creemos, pero desde allí controla a la poderosa e institucionalizada CSUTCB y la política cochabambina. En todo caso, se inscribe en la estrategia de gobernabilidad de atar a los movimientos sociales y

⁴² El Canciller David Choquehuanca entrevistado en la TV, declaró que desde que tiene conciencia aimara ya no lee libros. Sin embargo, cada día muestra su cultura occidental y neoliberal, coincidiendo con García, el mayor lector de la nueva élite en el poder.

desnaturalizar sus luchas. Ocurre que en ese mismo evento donde se le reeligió como secretario general, se acordó que el *cato* de coca sea individual (quintuplicando sus tierras) y que las fuerzas extranjeras salgan inmediatamente del país. A los pocos días el embajador Greenlee le impone al presidente persistir en el *cato* familiar y que sus fuerzas repriman a los coccaleros que excedan ese límite. Ningún atisbo de dignidad y lealtad.

El MAS propone una alianza con los empresarios cruceños y deja de hablar de la oligarquía racista y pro colonial. Morales, apenas es elegido, viaja a Santa Cruz para asegurarles garantías a sus inversiones, a la propiedad privada y la licitación del Mutún. Les ofrece volver y el 2 de febrero reitera su oferta, mientras los *empresarios* que albergan a trasnacionales y los terratenientes rentistas le piden continuar con la flexibilidad laboral, la misma política cambiaria, de comercio exterior y fijación de precios. Evo les promete seguir la misma política macroeconómica neoliberal, ya que es el *patrimonio para la estabilidad macroeconómica*. Esta política va acompañada de austeridad fiscal, protección de los industriales y erradicación del contrabando y del comercio de ropa usada (que da empleo a 250 mil familias). Los Ministros neoliberales: Luis Arce en Hacienda, Walter Villarroel en Minas, Salvador Ric en Obras Públicas –que se declara privatizador– y Walker San Miguel (el ex emenerista, privatizador con Goni y Ministro de Defensa, denunciado por estar implicado en posibles actos de corrupción en el caso Lloyd, Felipe Cáceres, viceministro de Desarrollo Social (felicitado por William Francisco III de la oficina antinarcóticos –NAS– de los Estados Unidos), de la mano con el teórico del *capitalismo andino* en la vicepresidencia, son todas garantías para Estados Unidos, las trasnacionales y la oligarquía de que el neoliberalismo iba a continuar.

La consustancial corrupción del neoliberalismo, está en todos lados y persiste expresándose cada día sin que el Ejecutivo haga algo; no es atacada con decisión. Todo este escenario nos llevaba a recordar a Gutiérrez en Ecuador y su caída dos años después. Este presidente terminó por organizar brigadas campesinas contrainsurgentes con el apoyo de organismos multilaterales y ONG. La lógica caudillesca y caciquil de Morales-García, quienes despreciaban toda organización crítica, es otro elemento que explica este nuevo proyecto neoliberal.

El problema radica en que el entreguismo se inscribe en otro más largo y opuesto a la lucha contra el colonialismo y a la colonialidad del poder en ascenso e incluía como enemiga a esta clase mediadora y comisionista. Veremos de qué está hecho su anticolonialismo, pues las políticas que se aplican atentan contra el futuro económico de Bolivia: la posible industrialización de los hidrocarburos, de los minerales y de la coca. Pero también afecta a los referentes identitarios que si bien eran más ideológicos y tenían que ver más con los puntuales movimientos sociales de contenido indígena y antiimperialista que con una racionalización popular del problema colonial, como totalidad y de lo étnico-clasista como resistencia anticolonial de clase. Las propuestas de salida al estancamiento colonial nunca fueron explícitas. Efectivamente, examinar lo que ocurría con la tierra, los hidrocarburos y la constituyente en el primer mes de gobierno mostraba el futuro de Bolivia y el verdadero rostro de Evo y su Gabinete. El continuismo marcaba el proyecto. Durante los últimos gobiernos el saneamiento reemplazó la confiscación y sólo ha venido fraccionándose la tierra, para evadir obligaciones fiscales y la propia reforma; aumentaba el tráfico de influencias y se han asentaban más extranjeros en la frontera. En definitiva, se legalizaron y consolidaron los grandes latifundios bajo la supervisión de la CAO y la CAINCO, con el apoyo del Banco Mundial. *Sanear* las propiedades cruceñas abren fisuras para establecer una alianza con la oligarquía oriental cuando la intención era consolidar esa forma de propiedad.

Al hablar de la persistente colonialidad del poder nos estamos refiriendo a la interrelación de las relaciones coloniales de poder históricamente construidas principalmente sobre el racismo, las relaciones de trabajo, clase y de género y que tienen un fuerte

contenido objetivo y subjetivo, nos referimos a la burguesía neocolonial y las clases intermedias que canalizan la recolonización, afectando a la memoria histórica, a las mentalidades y al sentido común; que siguen siendo el sustento de la dominación, explotación y la vida cotidiana. Sobre ellas se repotencia el colonialismo de modo permanente. En los países indígenas como México, sólo fueron parcialmente subvertidas con las rebeliones y la Revolución de 1910 y las políticas asimilacionistas desde el Estado, transformando a la mayoría indígena en la parte sumisa de la nación mexicana, mientras que en Bolivia, Perú, Guatemala y Ecuador las revoluciones, guerrillas y rebeliones no lograron modificar sustantivamente estas relaciones. Con esto no queremos decir que el asimilacionismo sea un avance político revolucionario, sino que la evolución natural es acelerada y con ella la destrucción de las relaciones comunitarias. El colonialismo reproducía interactivamente la colonialidad del poder. Con Morales, la educación y la cultura se rigen por el pensamiento único y el interés privado y nada garantizaba que haya acciones en este campo.

En los sectores populares e intermedios existen múltiples identidades y desidentidades, siempre van juntas, son multifacéticas y multidireccionales y se ven afectadas por el reiterado imperialismo cultural intensificado con la mundialización del capital. Segmentos muy reducidos de los sectores intermedios se transforman en patrióticos, a pesar de su difícil objetivación en proyectos. La historia colonial de cinco siglos recién procesa una descolonización parcial de las mentalidades; la cultura occidental aún es vista como el principal factor civilizatorio. Esto es así también por las virtudes de la tecnología y sus efectos económicos, no obstante que desde sus inicios esa cultura fue impuesta con violencia por los conquistadores y religiosos para legitimar el sistema colonial y sus intereses mineros y hacendarios. Con la independencia, criollos, Iglesia, escuelas y fuerzas armadas se encargaron de la educación colonial mientras repotenciaban la explotación y dominación. Decenas de rebeliones no pudieron vencer la ideología de la sumisión, sobrevivencia y esperanza ofrecida por la Iglesia. Someterse, autor rechazarse, cambiar de identidad, aceptar los patrones coloniales de occidente, fueron las formas de mantenerse vivos frente a una oligarquía que nunca aceptó a los indígenas como ciudadanos y parte de la nación, y cuya identificación se daba más bien con los blancos extranjeros.

En oriente, aislado hasta hace medio siglo, se construía un típico reducto terrateniente, con alto mestizaje indígena oriental que tenía, por un lado a criollos –muchos con una oculta mezcla indígena, judíos sefarditas y *collas* de Valle Grande y otros territorios del sur, a los que se suman nuevos migrantes europeos y asiáticos que provenían de las postguerras y el nazismo: alemanes, croatas, japoneses, y por otro lado, tiene a mestizos e indígenas de oriente con influencias culturales del occidente boliviano (una cada vez mayor migración *colla* de occidente) de Brasil, Paraguay y Argentina. En realidad, construyeron otra cultura colonial: mestiza, híbrida, diferente, pero con el mismo patrón extranjerizante, sólo que con crecientes tendencias cosmopolitas. La clase dominante del oriente ha logrado en su larga lucha anti centralista protegiendo sus tierras y utilizando el racismo, que sus intereses autonómicos sean los de todos, al hacerles creer que la crisis y los problemas sociales tienen su origen en el centralismo y la apropiación por occidente de la riqueza generada por el país, cuando todos sabemos que ellos apoyaron las políticas neoliberales y el saqueo, y que no dejaron de enriquecerse con la política fiscal mientras miles abandonaban Santa Cruz por falta de empleo y por los salarios de hambre. De ahí que el proyecto de nación camba tenga bases económicas sumamente frágiles, pues al mismo tiempo que son el puntal de la economía del país, prefieren el antinacional proyecto neoliberal, la transnacionalización del país y que las mayores regalías para el oriente se destinen para la burguesía comisionista parasitaria, en lugar de utilizarlas en un proyecto basado en la autodeterminación y en las grandes mayorías ahora mestizas de origen *colla* que pueblan Santa Cruz.

Los intelectuales del MAS, pensando como europeos, hasta ese momento no habían investigado el problema regional y su concreción en el Oriente. Por tanto tampoco lo entendían. No han esclarecido o sometido al debate público la historia, el papel de esa nueva burguesía que viene desde la explotación del caucho, la castaña, la soya, de la expropiación de tierras y bosques, de la apropiación de los recursos de la banca, del narcotráfico, y nuevos proyectos económicos que sistemáticamente ha implementado; y sometidos a los planes de las transnacionales. No entendían cómo estos han destruido la débil identidad nacional y alejado al propio Estado, obligando a la población a buscar otros aseguramientos colectivos que unos aún lo encuentran en sus prácticas y subjetividades históricamente construidas, en la memoria histórica, en lo que consideran propio, en las culturas prehispánicas, pero que otros lo encuentran en la nación camba. El Comité Cívico había logrado apropiarse de los cambios en la mentalidad de los hijos de inmigrantes *collas*, convirtiéndolos en *come collas*, que, como en otros países son los principales opositores a la llegada de nuevos migrantes y los mayores impulsores de la modernización. Esta oligarquía, después de décadas de lucha contra el centralismo, encontraron en el discurso autonomista traído de España efectos positivos en convocatoria masiva. La izquierda y sus intelectuales y el movimiento indígena-mestizo, tenían pendiente el *deconstruir* estas relaciones de poder basadas en un proyecto racista y secesionista.

Así como en La Paz y en todo el territorio andino boliviano y latinoamericano, el racismo –creación española de acuerdo con Joseph Fontana- logró enraizarse en todos de distintos modos y en forma multidireccional, no faltó la resistencia al mismo. La primera reacción racista fue contra los indígenas del oriente y cuando el empobrecido occidente expulsó población colla, en el oriente fueron recibidos agresiva y despectivamente por los *cambas*, la mayoría también mestizo-indígenas. *Collas* mestizos e indígenas sufrieron cambios profundos, particularmente los *collas* nacidos en Santa Cruz, que procesaron desde la pérdida de identidad indígena hasta el autor rechazo. Esta última situación es la que no ha logrado ser revertida por el MAS, sólo provocó leves cambios reidentitarios en los primeros inmigrantes y en *cambas* de origen popular. Un tratamiento utilizando la potencia del Estado en los ámbitos: psico-sociológico, político y económico hubiese modificado no sólo las adscripciones partidarias sino también transformaciones en la subjetividad étnico clasistas de carácter duradero. Reivindicar solamente a la nación aimara como lo hacen Evo-García Linera no sólo no soluciona nada, sino que más bien complica el debate sobre identidades, nacionalidades y proyecto de país.

De las iniciales ambigüedades e intentos conciliadores por algunos intelectuales del MAS –otra vez García, con sus *innovadores* planteamientos de modernizar el capitalismo andino, como requisito de otros cambios– y Evo Morales con sus posturas desetnizadoras y aclasistas, influenciado por intelectuales *postmodernos* y *burócratas neoliberales*. Por un momento la lucha y la crítica los obligó a reorientar su discurso hacia la descolonización del Estado, afianzar su lucha contra la recolonización y pensar en términos étnico-clasistas, lo que los volvió a acercar a los movimientos sociales, a los pueblos originarios y a la izquierda sin y con militancia –particularmente en las bases del MIR y de lo que fue CONDEPA, incluso del MNR y UCS– disgregadas por todo el país. Una cosa era abrir el movimiento a la clase media urbana de las grandes capitales de departamento y a los *cambas*, y otra, desclasificar y desetnizar al movimiento. Bolivia vive una polarización basada en una sociedad y Estado racistas. Es un país recolonizado que encima distintos momentos constitutivos, determinados por externalidades e internalidades, tiene distintos contextos y niveles, afectan lo social económico, lo político y cultural haciendo de él un tema sumamente complejo.

De las burguesías regionales comisionistas, las más agresivas son las más diversificadas de La Paz y Santa Cruz –junto a las aliadas más débiles del Beni, Pando y Tarija. Los sectores más burocráticos de la mediana industria y el comercio se encuentran en La Paz, y

los que controlan la tierra de Oriente, la agricultura, la industria, el comercio y los servicios y exportación regionales, residen en Santa Cruz.

No olvidemos que la lucha por las autonomías han servido para dividir países o para que se beneficien los intereses coloniales. México perdió la mitad de su territorio y sus recursos naturales cuando los Estados Unidos apoyaron al federalismo norteamericano y los hizo federales pero dentro de su Estado. Bolivia lo sabe. En la Guerra del Pacífico el imperialismo inglés desencadena la guerra de Chile contra Perú y Bolivia; frente a los señores feudales criollos de los dos últimos países, apropiándose de 300 mil kilómetros de territorio de ambos países y del guano, salitre y cobre abundantes en esos territorios. Más tarde ocurrió la guerra del Chaco, entre 1931 y 1936, por el petróleo, desatada por la empresa holandesa Royal Dutch Shell en Paraguay y la norteamericana Standard Oil Company de Estados Unidos –que en ese entonces le disputaba a Europa sus colonias en Bolivia. Paraguay se quedó con parte del Chaco boliviano, dejando en el camino a 50 mil muertos. La ignorancia de la población de ambos países respecto a sus vecinos es enorme y atenta contra cualquier proyecto de destrucción de fronteras.⁴³

V. ACABAR CON LA RECOLONIZACIÓN COMO REQUISITO AUTONÓMICO

No es suficiente reconocer el derecho a las autonomías y extenderlas a todos los niveles sin aclarar cuáles son los derechos que reclaman y sin definir los requisitos. Consideramos que esta propuesta de PODEMOS y algunos comités cívicos, son al mismo tiempo la fortaleza y su debilidad más fuerte y el MAS no ha sabido plantear el debate con claridad. El MAS en lugar de apropiarse de esta demanda y radicalizarla se opuso a ella, cayendo en una trampa que pudo ser fatal.

Si el debate comprendiese como punto de partida la relación Imperialismo-autodeterminación, dictadura-democracia, libertad-necesidad, hubiesen detectado la fragilidad y falsedad de la propuesta del poder oriental. Su inconsecuencia con la democracia liberal, la soberanía estatal y el centrarse en la persona, en el ciudadano, se basa en que también debían aceptar que su concreción exige la autodeterminación, que los ciudadanos decidan su destino histórico en democracia representativa y ello sólo puede darse desde una redistribución de la riqueza que permita la autonomía personal, la libertad, la igualdad y la capacidad de hombres pensantes, de actuar de acuerdo con sus decisiones. Un hombre sometido a la necesidad no puede tener libertades ni constituirse en ciudadano. El MAS no pudo debatir.

Si ni siquiera asimilan bien el discurso liberal, ¿cómo polemizar con él discurso neoliberal?, más bien es probable asimilarse a él, y eso es lo que ocurrió con el MAS. Debía exigirle a la derecha neoliberal de PODEMOS y el Comité Cívico cruceño, que si realmente querían autonomía, deberían romper con el imperialismo, defender la soberanía, someterse a la voluntad popular en la elección de candidatos, respetar la diversidad de identidades y promoverlas, aceptar autonomías municipales, subregionales y cantonales, y también ser solidarios y redistributivos con los territorios más pobres; hacer consultas populares y aceptar la posibilidad de ser removidos; devolver las cooperativas a los socios; desaparecer los privilegios y las logias; someterse a límites y controles. Pero como iban a reclamarles si ellos mismos estaban inmersos en la confusión.

⁴³ Una intelectual boliviana señalaba en la televisión estatal venezolana que los aimaras estaban en Bolivia y los quechuas en Perú, pero como todos sabemos, los aimaras y quechuas están en ambos países.

El Comité Cívico sabía que en España funcionó el Estado autonómico con un proyecto neoliberal, militarmente sometido a la OTAN, con 8.5 millones de pobres de una población de 44 y con una monarquía feudal. La autonomía puede funcionar limitadamente en ese país, pero en Bolivia los movimientos sociales quieren otra cosa y se preparan para rechazar conciliaciones y concesiones con los intereses imperialistas y con el proyecto neoliberal, no están dispuestos a aceptar un reformismo conservador del tipo Lagos en Chile, Lula y el PT en Brasil, Kirchner en Argentina o Tabaré Vázquez en Uruguay. Lo mínimo aceptable debe ser un proyecto anti neoliberal, antiimperialista, que no acepte compromisos con organismos neoliberales: FMI, BM, trasnacionales ni con la burguesía concesionaria entreguista.

Y es que el MAS nunca se había planteado destruir las relaciones de explotación y dominación históricamente creadas y modificadas por los cambios en la acumulación global y por el neoliberalismo. Prefirieron acoger conservadoramente un reformismo redistributivo que no trascienda la política convencional y la siempre reiterada reproducción del capital; no transformaban las conciencias con una revolución cultural para integrar al país y no rechazaban firmemente la recolonización. No recuperaban lo nacional como problema de liberación y por tanto de autodeterminación; ni recurrían a los pueblos originarios, a su dignidad, su cultura y sus saberes, dejaban de lado la unidad nacional de las mejores tradiciones de indígenas, mestizos y criollos, lo mismo que la urgente redistribución de la riqueza.

El MAS actuaba guiado por la intuición étnico-clasista y el correspondiente pragmatismo. Los líderes indígenas en ello tenían ventaja respecto a los posmodernos intelectuales mestizos que carecen de conciencia histórica. Al inicio retomaron lo indígena y la liberación nacional, pero en la reflexión les hacía falta ir más allá de las verdades que construyen los intelectuales, que cada día muestran más sus debilidades teóricas e ideológicas. La primera decisión en busca de gobernabilidad fue ofrecer a la falangista oligarquía cruceña la privatización de la concesión del Mutún, prometer el respeto a la ilegítima propiedad de la tierra y modificar el concepto de nacionalización para no considerar cualquier acto de expropiación a las trasnacionales. Después de haber recibido una tercera parte de la votación en Santa Cruz pudo haber desatado en ese departamento una ofensiva ideológica, movilizadora y orgánica y sólo después quizás aceptar hacer algunas negociaciones con la derecha oriental.

Una evidencia de la recomposición social e ideología del MAS surge del nuevo transfuguismo y peguismo (pegas: empleos) creando su propio espacio, mientras los movimientos sociales continuaban. La nueva militancia con los dirigentes del MAS, estaban más preocupados por los acomodados, e incluso llegaron al enfrentamiento. Muchos neoliberales que trabajaron para otros gobiernos, para trasnacionales, organismos multilaterales, partidos y ONG, buscaban colocarse con el MAS, y lo iban consiguiendo. Mientras la dirigencia del MAS nacional y de Santa Cruz estaba en el conflicto por la repartición de puestos, guardaban silencio ante sucesos significativos. El centralismo conduce a la ausencia de dirección política cuando falta Evo, siempre de gira en momentos cruciales por América Latina y Europa. Una ilustración: el día 31 de diciembre por la noche explotó un ducto de transredes con fuga de gas y llamaradas presuntamente a raíz de un aluvión –que a su vez está conectado a la deforestación–, a un rayo o al choque de tuberías de petróleo y gas; el incendio dañó a por lo menos 60 familias, poniendo en evidencia la no reinversión en mantenimiento y reforzamiento de los ductos. La negligencia de Transredes y su socia, la española REPSOL, sería la principal causa. El prefecto estaba en un baile de año nuevo y al día siguiente salió a legitimar a Transredes y la dirección del MAS no reaccionó hasta meses después. En esos días comenzaron las luchas de pilotos y trabajadores de la línea aérea capitalizada Lloyd, denunciando una enorme corrupción, que estaría llevando a su cierre. Y el MAS tampoco se pronunció.

En el Mutún –enorme yacimiento de hierro en Santa Cruz– existían intereses pero el principal era el de Sánchez de Lozada, empresario minero desde las privatizaciones, quien tenía segura la licitación y que sólo esperaba que Tuto Quiroga ganara las elecciones con su apoyo. Se habló del fracaso de la COMIBOL, cuando en verdad se trataba de los intereses del entonces Presidente y secundariamente de los importadores de hierro de Cochabamba y La Paz, que frenaron el proyecto mientras buscaban socios en Europa y Estados Unidos y elaboraban un Código de Minería que les permitiera pagar regalías por el 1.5% de sus ingresos al Estado. El Comité Cívico que apoyó a Tuto presionó a Evo sobre la inmediata licitación y éste aceptó. Otra versión sostiene que la licitación de este yacimiento que contiene 40 mil millones de TM de Hierro y 10 mil millones de TM del valiosísimo manganeso (70% de las reservas mundiales), debía favorecer a las empresas Sidersul y Vale do Rio Doce Akes S.A., con familias cruceñas implicadas y el comité de adjudicación, para producir arrabio, insumo de las cercanas acerías brasileras.⁴⁴ De cualquier modo, si se quería industrializar los minerales, había que nacionalizar el gas, en manos de Petrobras. En funcionamiento los daños ambientales y económicos calculados por especialistas serán enormes mientras que los beneficios para Bolivia serían del 2.5% en impuestos. De allí que algunos dirigentes del MAS estuvieran en total desacuerdo con la licitación inmediata, hasta que Morales y García decidieron hacer el trueque de ganancias por gobernabilidad. Con gran esfuerzo, después de muchas negociaciones, Evo, García y medio gabinete en Santa Cruz lograron cambiar algo las reglas del juego definidas por la CAINCO. Esto es una enseñanza y muestra que el MAS debió tomar un respiro para desestructurar con inteligencia política lo estructurado por las políticas del neoliberalismo, poderes e instituciones constituidas como las superintendencias o los comités cívicos, el poder judicial y las leyes neoliberales.

En la economía había mucho por hacer con los desempleados y subempleados –entre ellos los 2.5 millones de trabajadores informales–; crear empleo y redistribuir la riqueza. Revisar críticamente todo lo hecho en cada sector de la economía en estos últimos veinte años no era tarea fácil. Se trataba de desmontar la privatización de la salud y la educación y construir nuevas instituciones, reglas y financiamiento. Expulsar misiones militares, renunciar a la ayuda militar, cortar el asalariamiento de altos jefes militares por el Comando Sur, recuperar los misiles y armar al país, enjuiciar no sólo a Sánchez de Lozada, sino también a cientos de funcionarios, asesores, militares, empresarios comisionistas comprometidos en el saqueo del país y en la elaboración de leyes y creación de instituciones colonialistas.

Obviamente, la más evidente ausencia no es la falta de una estrategia global de país, sino el incumplimiento de las promesas ofrecidas en el programa de gobierno utilizado en la campaña. La primera tendrá que definirse en la Constituyente, donde se determine qué país querían construir. Llevan a rastras la cultura de la época: la neoliberal. Los devaneos han marcado su accionar. Las tareas más urgentes –expuestas en la Agenda de Octubre- que resumen las aspiraciones antiimperialistas de los movimientos sociales- han sido apartadas. El jalón de orejas de los presidentes europeos los ha hecho desistir aún más de los cambios respecto temas como la inversión extranjera y a la coca.

El problema del empleo (8.7% de desempleo y 60% en la economía informal) y el de la distribución del ingreso (67% de pobres) están íntimamente ligados a la resolución de problemas previos: la intervención y anulación de los contratos petroleros y la reprogramación de la licitación del Mutún, por un lado, y la reforma y transformación agraria en el oriente, por el otro. En ambos casos la confrontación será con el Comité Cívico, la Prefectura de Santa Cruz, y con la CAINCO, ENTIDADES que albergan y protegen a transnacionales y terratenientes.

⁴⁴ANDRÉS SOLÍS RADA, "El bocado de El Mutún", www.rebellion.org, 3-1-2006.

Lo primero implica ocupar los campos petrolíferos e iniciar acciones legales contra los responsables de las múltiples ilegalidades, y en el segundo, la expropiación sin pago de enormes territorios de los terratenientes no explotados, basada en la reapropiación de las tierras para la nación que fueron repartidas principalmente por Banzer entre sus amigos. El MAS sabe que si no recupera el control total de la propiedad y de la cadena productiva hidrocarburífera no habrá ni cambios sustantivos ni recursos para gobernar y cambiar al país. Bolivia vive de la agricultura y la economía informal; el petróleo crudo y el gas sólo aportan el 6.75% del PBI. Las dudas matan y la gente se preguntaba si el gobierno. ¿Podrá transformar el país, industrializar los recursos naturales, impulsar la pequeña y mediana industria y hacer una revolución agraria en las ricas tierras que posee; obtener diesel ecológico, combustible del alcohol de caña, fabricas de plásticos, plantas de fertilizantes; crear el Banco de Tecnología y la Banca de fomento. Consensuar un proyecto nacional? También está el problema de la coca: ¿mantención de los *catos* familiares de 40x40 metros o ampliación de ese límite a *catos* individuales, para industrializarla y exportarla? Desde aquellos tiempos estaba en la picota la impostergable expulsión de la DEA que estaba demostrado ser promotora del narcotráfico.

La organización política del MAS y la llegada de los arribistas es un segundo problema con carácter de urgencia. Evo y García dicen aceptar el mandar obedeciendo y la horizontalidad, sin embargo, seguían creyéndose los escogidos. Las relaciones con la oposición, con los gobiernos imperialistas, trasnacionales, burguesía y terratenientes, senadores, alcaldes y prefectos no estaban claras y las preguntas eran abundantes: ¿serán posibles sin una organización política nacional, regional y cantonal y sin saber que se quiere para el país? ¿Cómo responderán a una ofensiva organizada y coordinada, por mayores regalías para Tarija y Santa Cruz? ¿Podrán dar respuestas a las demandas regionales y municipales acumuladas? ¿Se potenciarán las organizaciones sociales y sus movimientos, a la izquierda extra-sistémica, a los mineros y campesinos sin tierra, a los obreros y a los gremialistas, para lograr esa horizontalidad? ¿Se les permitirá una existencia independiente, autónoma y de resistencia? ¿Si los movimientos deciden acciones más radicales sobre la nacionalización de lo hidrocarburos, habrá que reprimirlos? ¿Si la Asamblea Constituyente era demasiado radical había que intervenirla? Los que apoyaron al MAS y a Evo estaban llenos de expectativas, entre ellos los campesinos sin tierra que quieren tierra; los mineros asalariados y todos los obreros querrán aumentos salariales, más sus demandas específicas, como el fin de la flexibilidad laboral; los cooperativistas quieren títulos de propiedad y más yacimientos a explotar; los maestros y trabajadores públicos piden triplicar sus salarios y los estudiantes demandan gratuidad total y mejor formación profesional, ¿podrá resolver todas esas necesidades sociales?

Es más que evidente que no puede cambiar Bolivia sino se refunda el país con el objeto de descolonizarlo en todos los aspectos de las relaciones sociales, reconstruirlo a partir de la autodeterminación y la autonomía popular de personas, movimientos sociales, municipios y regiones. Conseguir el desarrollo económico con un nuevo emprendimiento endógeno y con un nuevo relacionamiento externo. Y, mientras el pueblo boliviano esperaba la Constituyente, se realizaban los primeros cambios para instaurar el *capitalismo andino* productivista y estabilizador según el diseño del vicepresidente García⁴⁵ establecido de acuerdo al programa de gobierno:

- Por los indicios mostrados en las acciones de gobierno del ministro oenegeísta y empresario Félix Patzi, los aumentos salariales se regirán por el FMI y la reforma educativa, por el Banco Mundial. Un aumento del 7% y la obligatoriedad de la enseñanza del inglés son

⁴⁵ Entrevista de *Revista Datos* a García Linera, año VII, núm. 75, noviembre de 2005.

sólo dos indicadores. No creemos que la reforma educativa se extienda a todos los niveles, que sea gratuita, de calidad y sirva a los objetivos estratégicos anticoloniales, menos, que haya intenciones de evaluar a todas las universidades para adecuarlas o cerrarlas.

- Ni hablar de la aplicación de la reforma agraria desde el INRA, la Comisión Agraria Nacional y la Defensoría en la búsqueda de una revolución agraria, pues no hay indicios de ningún tipo. El silencio del ministro Salvatierra y las legítimas dudas de los precandidatos para aceptar ese cargo y reformar el agro dicen mucho al respecto.

- Recuperar el control de empresas capitalizadas, mejorar los salarios y asegurar el trabajo, modificar el sistema de pensiones. Las señales indican que van por el camino inverso, han aceptado continuar con la flexibilidad laboral y su respeto a la inversión privada incluye a las transnacionales de los hidrocarburos y las AFP.

- La austeridad en los gastos del Estado haciéndola universal y sin empobrecer a los trabajadores públicos más de lo que ya están, se ha limitado a la rebaja de salarios del presidente, vicepresidente, gabinete y congreso. En dependencias estatales se viene obligando a secciones a convertirse en empresas de servicios en la más vulgar acepción neoliberal, rebajando los ingresos de los trabajadores.

- De los siguientes puntos los atisbos son nulos: el plan de emergencia habitacional y extenderlo a la alimentación y salud pública; reformular la ley de turismo y del medio ambiente. Que además no tendrá significación sino hay una transformación cultural y tecnológica previa.

- Enjuiciar a Sánchez de Lozada y a sus secuaces, iniciar una guerra contra la corrupción. Ello exigirá una revolución en el poder judicial y en las fuerzas armadas. Aprovechando la crisis de los misiles hubo cambios en las cúpulas, que generan mayor respaldo a cambio de mantener la corrupción.

Como hemos visto, las señales no indican que se aproximen al camino del cambio profundo. Es mucho lo que había que hacer y que no se lograría sin un instrumento político que lo construya, dirija y sea una expresión de un frente de movimientos que sea el poder permanente y no la eliminación de los movimientos, como algunos pretenden. Pero lo más importante es cómo responder a las demandas de los pueblos indígenas de controlar los recursos naturales, de autonomía y dignidad y de un nuevo modo de producción solidario, socialista. El Estado que se reclama del pueblo indígena va sin rumbo definido. Y entonces, ¿qué responderá el Gobierno a los indígenas y a la izquierda al respecto? La derecha y algunos intelectuales opinan que ahora los movimientos sociales, los sujetos de las rebeliones, y quienes fueron oposición deben desaparecer juntamente con sus poderosas formas de lucha. Otros, los menos, pensaban que no y que más bien deben repotenciarse, no sólo con total independencia del Estado sino que deben tomar las decisiones estratégicas y emitir las órdenes a sus representantes.

Bolivia es un caso paradigmático y estará en el centro de la reflexión política. Al cumplir cien días de gobierno, la situación se agravaba para un gobierno entrampado entre la indeterminación gubernamental y el caudillismo presidencial/vicepresidencial. La crisis de gobernabilidad aparecía como una amenaza constante, pues el gobierno no reaccionaba como dirección política y sólo atinaba a monopolizar la política y a colocar a las instituciones y a los sujetos sociales como interlocutores pasivos. ¿Cómo salir del pozo y responder a dos frentes de oposición? El gobierno decidió hacerlo con la renegociación de contratos en hidrocarburos y el uso de los mitos de la nacionalización y de una supuesta revolución agraria. En los aspectos operativos económicos, políticos y jurídicos, Venezuela le habría prestado asesoría –tutoría le llama Evo–, que le costó reprimendas del gobierno neoliberal de Brasil, que una vez

más exhibía su verdadero rostro de centro derecha, sus pretensiones subimperialistas y ambiciones reeleccionistas. Un hecho práctico soberano mostraba quiénes eran los amigos de ocasión y quiénes no, incluyendo las posiciones en el equipo de gobierno de Evo. Algunos oenegeístas neoliberales y ocultos defensores de las trasnacionales comenzaron a salir del entorno presidencial para dar cabida a otros.

Fue sin duda un salto hacia delante, acompañar a Chávez y Castro, enarbolando el TCP ante la crisis de la integración en sus dos versiones, la semineoliberal MERCOSUR-CAN y la neoliberal a ultranza ALCA-TLCs. Estos hechos cambiaron el escenario del conflicto y, siendo un relativo avance, mostraba dos cosas: a) la fuerza de las estructuras coloniales y la defensa del capitalismo por los implementadores del neoliberalismo; b) que el único camino de salida era radicalizar la lucha contra la recolonización y apostar por la fuerza de los pueblos. No obstante, era más importante dilucidar desde la praxis si en la discusión acerca del poder y de la misma práctica política debía disociarse el anti poder, el contrapoder y la toma del poder; del mismo modo, que desarticular las luchas por la emancipación, la autodeterminación y por la construcción del poder popular y respeto a las formas de resistencia y rebelión: elecciones, violencia revolucionaria, reivindicaciones y reformas, construcción de autonomías, economías autogestionarias, ocupación de tierras y viviendas, bloqueos, huelgas.

VI. EVO Y EL MAS: EXTRAVÍOS AL ANDAR

Hasta ese momento, el gobierno del MAS actuaba al tanteo, entre la conciliación neoliberal y la autodeterminación.⁴⁶ Su único proyecto era intentar el control de los movimientos sociales para ganar la Constituyente, y una aparente conciliación-sometimiento ante las propuestas de las oligarquías regionales. Una lucha étnico-clasista que en el primer caso pretende apropiarse de la CSUTCB a través de los coccaleros y de la COB mediante la CSUTCB. Crea paralelismos en la CSUTCB con Isaac Ávalos frente al Mallku. En los Sin Tierra con Moisés Torres frente a Ángel Durán, cuenta con su propio movimiento de mujeres, etc. En el segundo caso se busca superar la estrategia percibida por la derecha como la lógica amo-siervo, que consiste en simular negociación y preparar el zarpazo. El problema estriba en que podía quedarse en la primera fase de esta táctica, como cada vez se hizo más evidente.

Después de la derrota en la aprobación de la Constituyente, al no aceptar las circunscripciones de los pueblos originarios, de los sindicatos y movimientos sociales; el gobierno privilegia como estrategia las revelaciones de grandes cambios: reforma agraria, investigación de las fortunas mal habidas, renegociar los contratos en hidrocarburos respetando la juridicidad, o sea sin sanciones a la ilegalidad (a lo que llaman nacionalización) una revolución educativa y cultural y una andanada de avisos y mensajes de advertencia en discursos y símbolos. La oligarquía ante esas intimidaciones y un previsible empate en la Constituyente actúa coaligadamente a través de los Comités Cívicos de la “Media Luna”, el partido PODEMOS, las prefecturas, municipios y partidos tradicionales, y deciden acciones para acumular fuerzas y reiniciar una ofensiva que frene al ejecutivo y de ser posible, con el apoyo de los Estados Unidos, buscar la caída del gobierno. La opción secesionista crece a cada paso.

El gobierno –insistimos– fue colocado por las luchas sociales; decir otra cosa es inexacto. Dirección política que sólo representa parcialmente las aspiraciones y demandas de los movimientos sociales. Invertir la figura y sostener que fue el MAS y Evo quienes construyeron el triunfo es buscar legitimidad desde una concepción jerárquica, con medidas expropiatorias del poder al pueblo;

⁴⁶ Esta afirmación desde nuestro anterior artículo queda comprobada con la separación de 9 de los 15 asesores más cercanos a la Presidencia por infidencia y servir a intereses ajenos y opuestos al proyecto.

constituye una forma de gobierno que da réditos políticos a corto plazo, pero que anula la consolidación de un poder popular estratégico. Y sin embargo, serán los movimientos quienes lo sostienen ante las acciones desestabilizadoras de una peligrosa derecha. La lucha étnico clasista definirá en el futuro la usurpación del poder y de las potencialidades de los sujetos históricos de hoy. Igual ocurre con la ciudadanía. Frente a la derecha, prefieren la negociación y aceptan que el triunfo electoral no es un despojo ni le da garantías permanentes de superioridad frente a una fuerza organizada, activa, ideológicamente definida como neoliberal, y que sigue cohesionando el interés privado como utilidad general. De ahí su apuesta por la conciliación con la oposición neoliberal, que muestra sus límites en la acumulación de fuerzas, más aún cuando los opositores ven la política como una relación amigo-enemigo. Amenazar simbólicamente con la represión y ganar más espacios en las fuerzas armadas, invocar a un aleatorio Estado Mayor del Pueblo, le sirve al gobierno en una coyuntura, pero a ello no tenía sustento a través la construcción hegemónica y la conformación de un bloque histórico. Construcción que debiera tener su base en un plan estratégico antiimperialista y en proyectos de desarrollo endógeno, en una ideología anticapitalista unificadora, en la defensa de la soberanía popular y la autodeterminación y en permitir que los pueblos definan su destino histórico. Entre otros aspectos.

Es extraño que el vicepresidente, rodeado de un gabinete y funcionarios oenegeístas, de pensamiento neoliberal vergonzante, busque redefinir la ideología de su gobierno calificándola de nacional-popular, impulsora de un capitalismo andino. En realidad, estábamos frente a un reformismo que no es otra cosa que una ideología parcialmente tributaria de la historia (MNR) y la ideología neoliberal del PNUD-BM-CEPAL-ONGS, de salir de la pobreza a través de las MIPYMES de los pueblos originarios con los excedentes de los hidrocarburos y el impulso del saneamiento de las tierras y el correlativo aumento de la productividad agraria. Mientras, el presidente, ante sus evidente debilidad ideológica y política, propia de las fluctuaciones de sus colaboradores, feudatarios de la “ayuda” internacional, trata de llenar ese vacío y salvarse con medidas más estridentes que reales –como la renegociación de contratos en hidrocarburos en el marco neoliberal. Diferente y más contundente fue el tratamiento que le dio a este tema el corrupto y entreguista gobierno de Paz Zamora, con su fórmula del 50-50 y propiedad de los yacimientos y de la producción en boca de pozo. Más radical porque ahora supuestamente el dueño del negocio es el gobierno, al recuperar en apariencia la propiedad, la comercialización, los servicios y acabar con el riesgo compartido. Las empresas seguirán ganando, mientras tengan el control de la cadena: acciones, reservas, transformación, comercialización y financiamiento, si bien, en menor medida que antes. Aún habrá confrontaciones internacionales y acechará la incertidumbre, todos esperaban firmeza en la decisión.⁴⁷

¿Cuál es el grado de radicalidad de esta medida? ¿Es realmente la recuperación del territorio y poder por los pueblos originarios? En gran parte del mundo, incluyendo neocolonias del Medio Oriente, los recursos hidrocarburíferos están bajo el control de sus Estados. Pero cuando en países indígenas como Bolivia o Ecuador se revierte parcialmente la privatización, todas las potencias capitalistas – incluyendo al Brasil–, y los gobiernos norteamericano y español, la UE, el FMI protestan y amenazan con represalias. A estas relaciones y a otras de esta naturaleza son las que configuran la recolonización que no revierte el carácter semicolonial del Estado. Con el traspaso de acciones YPFB tendrá el control del 15% del gas nacional, como socia de Andina, Chaco y Transredes. Repsol y Petrobras seguirán siendo las empresas más grandes. Esta medida está conectada a otros temas irresueltos por el gobierno y que tienen que ver con la Ley 21060, las privatizaciones, el Fondo de Capitalización Colectiva y las AFPs, entramado financiero contra las propiedades estatales y fondos de los trabajadores que sólo podía desenredarse con la derogación de la mencionada Ley, la

⁴⁷ Se pregonan más nacionalizaciones de los recursos naturales y ello esta impactando en el vecino Perú donde el país está lotizado por cientos de trasnacionales, principalmente mineras, que pagan miserables regalías en un verdadero ecocidio que destruye la agricultura.

recuperación de los fondos de las AFPs, la reversión de la empresa aérea Lloyd y otras empresas capitalizadas con acciones en manos de las AFP, que administran esas acciones en fideicomiso: ENTEL, petroleras Chaco y Andina, Transredes, Ferrovias Andina y Oriental, Guarachi, Corani, Valle Hermoso. Y cuando el gobierno dispone por Ley 3958 y decreto 28701 la transferencia de las acciones a YPFB, el Presidente de la AFP Futuro de Bolivia declara que no transferirá las acciones a título gratuito porque las recibió como herencia del Citybank de Nueva York.⁴⁸ El gobierno tuvo que emitir un nuevo decreto dándole un plazo para efectivizar la transferencia.

Insistimos, hubo un tiempo de posibles decisiones cruciales que no se tomaron: la derogación de la Ley 21060; la recuperación de los fondos de pensiones, en manos de las AFPs, cuando surgió el conflicto de Lloyd.⁴⁹ La *nacionalización* no es expropiación sino una renegociación obligada ante la amenaza de una profunda crisis fiscal, para conseguir la recuperación de la propiedad de los hidrocarburos en boca de pozo. No significó expulsar a las empresas extranjeras, expropiar sus inversiones y estatizarlas, ni recuperar el control de la cadena productiva: exploración, perforación, producción y su probable transformación, sin indemnización considerando la ilegalidad de los contratos y las enormes ganancias habidas. Con un procedimiento radical se hubiesen logrado ingresos, desde el inicio, por mil 300 millones de dólares para fortalecer el presupuesto y potenciar YPFB. Incluso, bajar precios de los productos hidrocarbúricos para la población boliviana. Lo que hubo fue una negociación por etapas de modo concertado bajo un nuevo esquema tributario y distributivo con el que se conseguirán 300 millones de dólares anuales.⁵⁰

Fue un primero de mayo, conscientes del ridículo aumento salarial que iban a anunciar, un cuarto de dólar día al salario mínimo, la restitución del Artículo 13 de la Ley general de Trabajo 1182 de 1990 y la reconstitución de un más ilusorio que real Estado Mayor del Pueblo, con el apoyo publicitario de su equipo mediático. Los gobiernos de Cuba y Venezuela pusieron su grano de arena al anunciar la firma del TCP. Todo, una derivación lógica del caudillismo presidencial que se ve forzado a tomar medidas para ganar unas elecciones de la Constituyente previsiblemente de antemano perdida y ante una derecha cruceña que tiene escaso espacio para respirar y que por primera vez se enfrenta a un errático poder central.

Dos hechos son relevantes en este proceso:

1. La intención de expropiación de su parcial potencialidad de poder y soberanía de los pueblos originarios, de los movimientos sociales y de las organizaciones de los trabajadores, que se expresa en la reelección del presidente como conductor de los cocalleros del Chapare, con el propósito de dividir la COB, en la institucionalización del Estado Mayor del Pueblo y en el desconocimiento de la CSUTCB de Felipe Quispe, en su injerencia en los sindicatos.
2. La incapacidad de manejar el Estado en su conjunto. Existen acusaciones de que los poderes no son tomados en cuenta, todos los problemas y demandas se procesan en el Gabinete. Asuntos que podrían ser derivados al Congreso, al poder judicial o a las prefecturas, prefieren dilucidarlos en el gabinete ministerial, cuando el presidente no lo puede hacer. Además, la experiencia micro procesal de los funcionarios oenegeístas no se traduce en capacidad de administración del país. Lo que se agrava con la inconsciente esquizofrenia de todo ex miembro de ONG, sumisos a quienes los financian y que un día son de izquierda y al otro neoliberales.

⁴⁸ *La Razón*, 11 de mayo de 2006.

⁴⁹ Cuando parecía resuelto el problema con Lloyd, tres meses después con el voto de las AFPs reeligen al gangster Asbún en la Presidencia de Lloyd y declaran ser propietarias de esas acciones

⁵⁰ Nos apoyamos en las declaraciones de Enrique Mariaca, fundador y ex presidente de YPFB. En *Nueva Economía*, 7-13 de mayo de 2006.

Las concesiones a la derecha tendrán repercusiones en la Constituyente. De acuerdo con Miguel Lora: 1. Quienes más posibilidades tenían era la derecha y la izquierda reformista; y 2. Los radicales fueron excluidos e intentaron organizar una asamblea Constituyente paralela. En referencia a sectores de la CONAMAQ, de la CIDOB, la CPESC, la COR de El Alto, la Coordinadora del Agua y la Vida de Cochabamba, el MUSPA, el MIP, la COB, entre otros; pero además, están movilizados los discapacitados, los homosexuales, los adultos mayores, afro bolivianos, etc.⁵¹

La ambigüedad se traduce en que no se tiene una sociedad o modelo de economía o siquiera de acumulación alternativo, no hay claridad en las nuevas relaciones con las regiones y su administración, no existe respeto a las opiniones de los pueblos originarios con su diversidad, ni a los movimientos sociales respecto a la Constituyente y a otros temas, no existe una definición del significado de la autodeterminación estatal, menos de las autonomías o de lo plurinacional.

Pero entonces, ¿por qué la oligarquía regional de Santa Cruz y sus extensiones en la Media Luna iniciaron una ofensiva para una batalla más?, ¿era sólo una prueba de fuerza? Como decíamos antes, en el centro del proyecto de los sectores hegemónicos del Comité Cívico está la preparación de estrategias de defensa de la tierra en una región donde ésta se valoriza con el cultivo de la soya, la deforestación y la llegada de inversionistas de Brasil y otros países; donde la coca es otro factor importante de acumulación. Los rentistas de Santa Cruz, el Beni, Pando y los comisionistas de trasnacionales por primera vez se ven afectados con este gobierno, con la expulsión de la brasilera EBX; la renovación de los contratos en hidrocarburos y la nueva licitación del Mutún. Estas medidas y las que se anunciaban desafiaban el dominio y hegemonía oligárquica, que los lleva a tomar acciones irracionales, como la convocatoria a un paro regional que, a quien más afectaría es a ellos mismos, los empresarios, pero también a transportistas, gremiales, etc. El paro y los bloqueos se acomodaban a los movimientos sociales pero no a los empresarios del Comité Cívico. El fracaso de la medida y la división del Comité se abre como posibilidad. ¿Eran globos de ensayo de la violencia separatista por venir?

La crítica a la derecha fascista de Santa Cruz no nos puede hacer olvidar la crítica al gobierno y sus posturas neoliberales. En los mismos términos del proyecto de muerte sólo hay solución de continuidad. Limitaban las potencialidades de hegemonía al mantener la división jerárquica de la sociedad, la oposición a masas intelectual y moralmente autónomas, como a una alianza de clases y étnica contra el capitalismo, la contención de un bloque histórico, la discrepancia con crear una organización que actúe como intelectual orgánico y moral, la obstrucción a la movilización, organización y politización permanente de los pueblos, la falta de respuestas a las demandas más sentidas de los pueblos.

Para suerte del gobierno, la derecha fracasó en sus convocatorias y en su desesperación calculó mal, al defender la ilegalidad de una empresa brasilera y comprometer su legitimidad ante sus 200 supuestas bases con la demanda por ítems (puestos de trabajo) en salud y educación, cuando sabemos todos que las arcas estaban semivacías, no obstante que había 8 millones de dólares para financiar campañas para la Constituyente y varios millones más para gastos reservados. Los oligarcas querían medir fuerzas y mostrar su capacidad de convocatoria y movilización social utilizando el control de la mayoría de falsimedias, televisoras y diarios. No hubo paro ni se debilitó el gobierno. No obstante esas tácticas erróneas, el Comité Cívico poseía historia y experiencia, bases sociales significativas y capital económico, social y étnico carecía de intelectuales de peso y de una eficiente estrategia de poder.

⁵¹ MIGUEL LORA, "Los duelos regionales para La Constituyente", *El Juguete Rabioso*, núm. 151, 23 abril de 2006.

Resuelto el tema de los hidrocarburos, el gobierno decide enfrentar el problema de la tierra y la Constituyente. De acuerdo a *El Deber*, que se queda corto, 3 mil 500 personas poseen 20 millones de hectáreas de un total de 36 millones. Muchos de ellos las recibieron por ser allegados de los presidentes Hugo Banzer y Luis García Meza.⁵² La derecha nuevamente reacciona demandando que las prefecturas sean las encargadas de esta reforma, y un INRA descentralizado. Movilizan a todos los sectores sociales e instituciones bajo su control: CAO, CAINCO, IBCE, Comités Cívicos de la Media Luna, medios de comunicación, prefectos (Beni y Santa Cruz), alcaldes, fabriles de la castaña, organizaciones indígenas y obreras. Organizan un cabildo norte amazónico en defensa de los bosques. El gobierno nuevamente negocia, desecha una reforma agraria y las medidas quedan reducidas a acelerar el proceso de saneamiento y titulación de tierras, a la reversión de no cumplir una función económica social y la expropiación con fines redistributivos. De esta manera se proponen distribuir entre 2 y 4 millones de Has. fiscales sin tocar las privadas ni las forestales. Este proyecto es similar a la propuesta no realizada del entonces presidente Jorge Quiroga en 2001.

El MIP propone abrogar la ley INRA por ser tramposa, burocrática, mercantilista y *melgarejista*; también sostiene que deben desaparecer las superintendencias que se benefician con los negociados de tierras y el saqueo de recursos. Con esa legislación e instituciones se desconocen usos y costumbres y se respeta el orden colonial y a los usurpadores extranjeros. Al mismo tiempo que legalizan el trabajo servil y esclavista, no respetan la concepción territorial indígena y no se acepta la propiedad comunitaria. Ante esta situación propone una política seria de desarrollo rural integrado al industrial, reivindican el territorio suelo, subsuelo y sobresuelo para los pueblos originarios. Formulan la creación de redes de asistencia regional y la promulgación de leyes de registros de productos y del patrimonio cultural, así como una ley de derechos intelectuales de los pueblos indígenas. El Frente Patriótico Agropecuario de Bolivia también demanda la abrogación de la ley INRA, y la CSUTCB exige confiscar todas las tierras para que se haga una reforma agraria desde cero.

El gobierno acepta la propuesta de los poderosos de Santa Cruz y señala que los decretos de tierra serán consensuados. Al parecer, solamente terminarán por repartir una parte de los 2.1 millones de hectáreas fiscales certificadas y sanearán (legalizarán) 2.3 millones de hectáreas. Y como veremos, así se hizo.

El MAS ha ido configurando una estructura de problemas de la que le será difícil salir airoso no obstante sus relativos triunfos políticos. Ello tiene que ver con su errada concepción de las relaciones de poder y políticas, de las relaciones económicas y de las relaciones étnico-clasistas. En efecto, el MAS ganó el referéndum autonómico en cinco departamentos y no lo consiguió en cuatro, y ganó también en la elección de Constituyentes con 130 de un total de 255. Teóricamente esos cuatro departamentos implementarán en su momento las autonomías definidas por la Constituyente, y por otro, con esos constituyentes el MAS no llegaba a los dos tercios (170) para definir el Estado al que aspiran. De allí que ambas fuerzas hayan festejado los resultados.

¿Por qué decimos que tiene que ver con sus concepciones? Porque al plantearse la conciliación étnico-clasista, el crecimiento económico y el mercado como bases de la redistribución, y al hacer una revolución política por encima de los movimientos sociales, el MAS fue sembrando su derrota. Expliquémonos. En líneas anteriores señalábamos que el MAS, bajo la dirección caudillista de Morales Ayma y García Linera, optó por las negociaciones con la derecha y accedió al referéndum autonómico; aceptó la fórmula “un ciudadano un voto” en contra de la representación de los movimientos sociales y los pueblos originarios; para cerrar el círculo, apoyó las autonomías

⁵² *El Deber*, Santa Cruz, 19 de mayo de 2006.

departamentales; en lo étnico social dejó de llamar oligarquía a la clase dominante cruceña y consintió que el Comité Cívico cruceño era multclasista y multiétnico. En lo económico, postuló continuar con las políticas neoliberales, respetar la propiedad privada de la tierra y de las empresas entregando únicamente las tierras fiscales a los campesinos, renegociar contratos hidrocarburíferos con las ilegales empresas que ya existían. Poco después, el vicepresidente sostuvo jubilosamente que Bolivia debería seguir el “modelo cruceño” de desarrollo. Y en lo político, el MAS apostó todo a ganar la Constituyente y para ello propuso la “revolución agraria”, la “nacionalización” y en la última etapa previa a las elecciones dijo no a las autonomías. Para favorecer su proyecto apostó a estrechar las relaciones con Venezuela y Cuba, que le ofrecieron servicios gratuitos de salud oftalmológica, apoyo para la alfabetización, construcción de hospitales, préstamos por cien millones para la pequeña y mediana empresa, becas en Venezuela y Cuba, apoyo en minería, gas y petróleo, etc. Finalmente, defendió el poder quechua-aimara, fiel a un subconsciente revanchismo y a una equivocada noción acerca de esta macro etnia respecto a los guaraníes, pueblos indígenas amazónicos, a los blancos y mestizos. La síntesis es una supuesta superioridad y la vuelta de un redentor contra viejos y nuevos opresores.⁵³

Como vemos, el proyecto político no llegaba más allá de reconstruir al Estado colonial, modificando la distribución de rentas a favor del Estado sin cambiar las estructuras, el funcionamiento ni la acumulación capitalista. Para realizar este propósito no necesitaba de una organización revolucionaria sino expropiar poder y controlar los movimientos sociales, aumentar el centralismo y no intentar derrotar el proyecto de la derecha.

La derecha de un Comité Cívico, que durante 35 años, desde Banzer y ADN, había consolidado sus relaciones de poder y dominación con la organización de fraternidades y logias, el dominio dictatorial de los medios de comunicación, el corporativismo y el total control del manejo financiero, aprovechó de esos errores de concepción y estrategia del MAS para continuar su consolidación entre la población aprovechando de la conciencia negativa producida por el racismo, la defensa del regionalismo a través de la defensa de las autonomías y su capacidad de organización y movilización.

Esta derecha, en sus medios denunció y lo hizo hasta el cansancio todo lo que pudo aprovechar, recurriendo a los sentimientos más primarios de la población y al sentido común recreado por el propio gobierno. Habló de una intervención cubano venezolana que iba a reemplazar a otros poderes. El Colegio Médico de Santa Cruz salió en defensa de los médicos bolivianos ante la llegada de brigadas cubanas de salud; frente a una alusión al Estado laico en la nueva Constitución sostuvo que el gobierno los quería dejar sin Dios; recurrió a la identidad cruceña a través de la música carnavalera y pidió a la población aferrarse a las autonomías como la última esperanza. Apenas ganó el voto autonómico y la mayoría de constituyentes en Santa Cruz, al siguiente día, exigieron la implementación inmediata de la autonomía, La prefectura promovió la ocupación de la Central Obrera Regional y buscaron a los constituyentes de otras organizaciones para comprometerlos con su proyecto.

Mientras esto ocurría, la lucha contra la recolonización había sido abandonada. Y un aspecto central de la misma: quebrar la centralización del poder, el monopolio del mismo por las oligarquías y las fuerzas armadas. Para enfrentar este problema, el MAS simplemente no tuvo respuestas claras y definidas. Primero apoyó las autonomías departamentales y más tarde defendió el derecho a autogobernarse con base en las soberanías territoriales, incluyendo a pueblos indígenas, municipios, e identidades nacionales o

⁵³ Cuando la historia fue diferente, no hubo una guerra ganada por los invencibles aimaras ni hubo opresión quechua. Y entre los blancos y mestizos hay clases e ideologías con apuestas estratégicas comunes.

regionales. No tuvo claridad sobre lo que quería porque nunca consultó a las organizaciones sociales. Y así lo hubiese hecho, igualmente hubiesen prevalecido las confusas definiciones de Álvaro García. La lucha contra el centralismo debió ser aparentemente asumida por el gobierno porque era una demanda histórica con un inmenso potencial de cambio y una enorme capacidad movilizadora. Evo con su ferviente opción por el caudillismo, pudo haber optado por el federalismo, el regionalismo y las autonomías municipales.

La investigación de fortunas mal habidas, el juicio a los saqueadores y asesinos, no aparecía por ningún lado. De haber intentado este camino, comenzando con la derogación de la ley madre del neoliberalismo, la 21060, quizás las cosas hubiesen sido distintas. El gobierno perdía iniciativa y sólo le quede aguardar la Constituyente. Seguía intentando el control de los movimientos sociales que estaban paralizados e incommunicados entre sí. Se esfumaba el apoyo que antes tuvieron para llevar a la presidencia a Evo. No se vislumbraba una construcción del poder desde abajo, desde lo local. El proyecto gubernamental estaba fracasando en conciliar los precios del gas; su objetivo de lograr 7 dólares el millar de BTU se ha reducido a 5 con Argentina y 3.5 con Brasil. El crecimiento económico base de la redistribución se veía limitado y su futuro era incierto.

Los desafíos de las bases del MAS eran: oponerse a cualquier forma de poder, explotación y dominación colonial. Construir poder social y nuevas relaciones desde abajo. Eliminar la burocracia y, en su lugar, forjar profesionales de la revolución. Entrar a un debate sobre la historia, territorialidad, subjetividad, conciencia. Reflexionar y transformar la organización como instrumento de hegemonía y lucha. Respetar la autonomía e iniciativas de los movimientos sociales y apoyar sus luchas. Suprimir la unanimidad y construir un socialismo abierto que ponga por encima lo colectivo y el bienestar social para todos y no para sí mismos. Impulsar la lucha en cada lugar de explotación y dominación y la construcción de más movimientos y frentes.

CAPÍTULO III

EL MAS SE DERECHIZA Y COMETE GRAVES ERRORES

De la inicial e innecesaria conciliación en los primeros meses del gobierno de García Linera con la oposición política de Santa Cruz y luego con trasnacionales y empresarios, hasta la exigencia del vicepresidente para que el Ministro de Hidrocarburos Solíz Rada, firme una resolución que congele la transferencia de las refinerías a Bolivia tuvo como respuesta la consecuente renuncia del Ministro denunciando: a) que las comprobadas corruptas trasnacionales están comprando conciencias y colocando duras condiciones para la renegociación (igualar los precios de combustibles al mercado internacional, que las reservas entren a la bolsa de valores); b) que entre los nuevos funcionarios de hidrocarburos, misteriosamente colocados sin consulta al titular, aparecieron defensores de las trasnacionales, lo que muestra mayores indicios de la descomposición y derechización que ocurre en el gobierno y que podría llevar a una crisis mayor.

Pero eso no es todo. El 19 de septiembre García viajó expresamente a Santa Cruz a levantar los bloqueos que los indígenas del oriente habían decidido realizar como presión al gobierno para acelerar la reforma de la tierra y poner en jaque a la oligarquía oriental que se oponía a la Constituyente. Consiguió su objetivo de frenar los bloqueos y aceptar los dos tercios, a costa del enfrentamiento entre campesinos, pero además, en medio de un discurso violentista, que aparentemente respondía a la crítica de Solíz Rada y a las que se venían venir. Mostraba su capacidad para llevarse bien con todas las clases y regiones, menos con los rebeldes de derecha o izquierda. Felipe Quispe, a quien García acompañó en esos años de luchador, no tardó en volver a calificarlo de traidor a la revolución. Éstos y otros hechos provocan en pocos meses grandes descalabros políticos, al punto que algunos analistas hablaban de crisis de Estado.

Había errores estratégicos que examinar y responsables a identificar, para reencauzar el proceso antes del hundimiento. ¿Cuáles son las causas: problemas de concepción, complot, caballos de Troya, corrupción, ausencia de teoría, auto sabotaje, suicidio político, ególatras aprendices de brujos? ¿O todo ello? No es sólo un problema de estructuras y sistema de gobierno, como señalaba Raúl Prada, -quien reconoce además que hay un entorno Q'ara (blancoide) tras Evo, que está limitando el proceso y propone defenderlo de ese enemigo- sino que también hay sujetos que toman decisiones aparentemente esquizofrénicas. Cuando en marzo de 2006 García Linera acepta una constituyente que haga sólo un proyecto de Constitución cuyo texto se apruebe por los dos tercios, y que además excluya la participación colectiva de pueblos originarios y movimientos sociales con un tercio de los representantes; cuando al mismo tiempo cede acerca de la inclusión del referéndum autonómico en el mismo sufragio, es cuando se va configurando una situación de crisis política. En lo económico, renegociar contratos y no nacionalizar los recursos naturales, limitar la revolución agraria al saneamiento de la propiedad, parecía conducir a la configuración de una potencial resistencia popular. La causa principal de los desaciertos y fracasos del MAS es la política, y otra, es la ausencia de una organización que la dirija, posibilitando que personas con intereses egoístas lo hagan a nombre del pueblo, de tal forma que terminaba por entregar la capacidad de decisión a la derecha. Oposición, que obviamente sólo responde a sus nefastos intereses, y que aprovechaba los pactos políticos para exigir coherencia jurídica y cumplir con los pactos con el ánimo de no trascender la mera reforma. Ambas fuerzas tienen una carta final que iban mostrando, el MAS gobernando la Constituyente y la oposición creando otro país. En ese marco, veamos cómo se conforma la difícil y compleja coyuntura que atravesara el gobierno del MAS.

El MAS tuvo más de un error inicial, que podríamos reconocer como la génesis de la crisis de gobierno. Causas, al mismo tiempo, de otros errores que al articularse explican algunos combates perdidos ante una oposición que iba creciendo rápidamente. Las manifestaciones de este lento naufragio son, por un lado, las huelgas de maestros urbanos, transportistas y trabajadores de la salud. Después, el paro regional de los corporativos comités cívicos y la posterior concertación de ocho comités de nueve, que culmina con la aparición –y posterior desautorización por el MAS– del Comité Cívico Popular, que aparece a mediados de septiembre. De otro lado, la sospechosa ineptitud de resolver la nacionalización respecto a Petrobras y Repsol, la incapacidad de dar una salida digna a la ATPDEA condujo al gobierno a postrarse ante el poder norteamericano. El gabinete asistió a los festejos de la embajada el día de los EE.UU. con la propuesta del vicepresidente de otorgarle la mayor condecoración “El Cóndor de los Andes” al embajador norteamericano y la visita política del García a ese país. Y finalmente, la renuncia del honesto ministro de Hidrocarburos Soliz Rada ante el congelamiento de la renegociación de las refinerías por orden de García Linera después de un viaje a Brasil. Los bloqueos de los movimientos sociales iniciados el 20 septiembre en varios departamentos y el envío de comisiones gubernamentales para desactivarlos eran otro anuncio de que los problemas podían generalizarse. Campesinos y obreros de las minas comienzan a actuar por cuenta propia frente a la detención de la reforma agraria y el “avasallamiento” de los asalariados por los cooperativistas mineros. El MAS lucha contra el MAS, las desavenencias internas son crecientes y las renunciaciones de funcionarios y militantes por discrepancias internas y por corrupción van en aumento. Pero además, está la oposición totalitaria que, siendo minoría constituyente, continúa aglutinando fuerzas, “defendiendo la ley y el derecho”, el respeto a las autonomías, y los dos tercios. El MNR, amenazado con el juicio a su líder Sánchez de Lozada es el partido más renuente a aceptar un cambio de los dos tercios, mientras que PODEMOS y UN podían ceder si el gobierno también lo hacía al no refundar el país. Para García Linera, en el lenguaje que prefiere, será quizás la *autopoiesis* de la ingobernabilidad o la *auto recurrencia del caos*, Ciertos sujetos estaban destruyendo una posibilidad revolucionaria y podría ser que entre los principales responsables esté el mismo vicepresidente. Los movimientos sociales, con la autonomía que les queda, no tomaron cartas en el asunto. No les parecía el momento de impulsar la construcción de una organización revolucionaria incluyente y horizontal que dirija el proceso, a riesgo según muchos de volver al *pasado* y al neoliberalismo abierto de la derecha.

1. El primer error fue no tener conciencia revolucionaria de que Bolivia vivía un nuevo momento histórico y que había que proyectar la construcción de un bosquejo social y acciones de contenido anti neoliberal y anticapitalista. Bolivia tenía un nuevo gobierno, y si quería potenciar su poder para grandes realizaciones, necesitaba de una organización y cuadros eficaces para ello; necesitaba de bases y aliados en los movimientos sociales relativamente autónomos del Estado, pueblos, sindicatos y otras organizaciones de trabajadores, respetando su independencia; precisaba romper el poder de la oposición de la derecha neoliberal y conservadora e imponer una estrategia de cambios rápidos y profundos para acumular nuevas fuerzas. Lo hecho hasta ese momento estaba caracterizado por la ambigüedad en las decisiones, la pérdida de legitimidad en los sectores medios, las dudas acerca del futuro del país, la confusión de los pueblos originarios hasta crear rechazo en algunos sectores, la ruptura con un sector de intelectuales y de la izquierda, son errores que creaban las bases de una derrota coyuntural ante la derecha.

2. Este primer aspecto se relaciona con otro elemento central: la concepción acerca del país y el ángulo de la mirada sobre las relaciones entre sociedad y política. La crítica al imperialismo no fue acompañada de un análisis serio y profundo acerca de las particularidades de su presencia en Bolivia a través de las transnacionales y los entramados que han tejido junto a la burguesía comisionista y rentista y su clase política una economía colonial. Además, más allá del saqueo, están las relaciones de clase, de explotación y de dominación en los órdenes social, cultural y político. Y también, los complejos mecanismos neoliberales con sus

expresiones económicas y jurídicas. Los nexos entre colonialismo y colonialidad del poder, entre globalización e imperialismo, entre transnacionales y grupos de poder, entre centralismo y regionalismo, entre lo étnico y lo clasista y en el cómo transformar estas relaciones. Decir que Bolivia es un país con centralidad aimara sometido a relaciones coloniales es parcial e inexacto. Con ese criterio no se llegaba a ningún lado. Bolivia es mucho más que eso y tener mayoría entre los aimaras no garantiza ninguna hegemonía. Con esa lógica reproduce el esencialismo de los PC que el mismo Evo cuestiona sustituyendo a la clase obrera por el pueblo aimara. Sólo reemplaza al buró político por un Gabinete e intelectuales que creen concentrar la verdad. En realidad tenemos una Bolivia que vivía un proceso de recolonización a través de las políticas neoliberales y mantenían en abandono amplias regiones que excluían a grandes contingentes: obreros, campesinos y otros trabajadores indígenas y no indígenas que quieren cambio. Con ellos había que construir una organización nacional y disputarle a las fuerzas entreguistas todos los espacios de poder para redistribuirlo a las organizaciones del pueblo y no concentrarlo en el Estado. Mariátegui, al examinar la realidad peruana, señalaba que había que recoger en un proyecto de izquierda socialista lo mejor de las grandes tradiciones y aspiraciones que convivían en Perú: la indígena, la española y la mestiza. Con la objetivación étnico-clasista de estas herencias el MAS debió intentar un frente étnico clasista, recuperar el problema regional, las autonomías indígenas y municipales, la nacionalización de los recursos naturales, la investigación de fortunas mal habidas, el entreguismo, la revolución agraria y la reforma cultural y educativa, dejando algunos temas para que se resolvieran procesualmente y en debate desde el pensamiento crítico, como las ciencias, la religión y otras formas de conciencia social.

3. Si el proyecto de nación era mantener intacto el capitalismo y direccionarlo a los Andes para que siguiera el modelo cruceño, había que buscar la estabilidad macroeconómica con medidas neoliberales y mayor inversión extranjera, impulsar la democracia liberal dejando las tareas socialistas para que la Constituyente decidiera sobre un proyecto de país ya elaborado por la masa gris del gobierno. Si el proyecto era ése, entonces se explica que Evo continuara en la dirigencia sindical y construyera una cadena de poder a través de los sindicatos del Chapare, base de la CSUTCB, que sometiera al bloque indígena al caudillo aimara. Estos diseños de Morales-García sólo han servido para mediatizar las transformaciones, creando las condiciones de gestión económica neoliberal y para obligarse ante los aimaras a dar evidencias de que el gobierno era de ellos y para ellos, dejando a un lado el problema regional. El “subdelegado cero” Marcos, abreviadamente identifica cuatro rasgos del capitalismo actual: desposesión-explotación, desprecio-represión, elementos parcialmente percibirlos por el gobierno boliviano, no puede enfrentarlos: destruir esa propiedad privada desposeída, acabar con la explotación y liquidar toda forma de desprecio y represión. La derecha sin tener la dirección estatal continuaba actuando como si lo tuviera. Había problemas de concepción. La ideología reformista, burguesa y conciliadora ha invadido a todo el gobierno, se expresa en la propuesta del vicepresidente de proseguir con la acumulación por desposesión; colocar al gas como el motor de la industrialización vía las cadenas productivas en el contexto del proyecto neoliberal. Ellos mismos se contradicen cuando Félix Patzi y otra vez Álvaro García y Morales, entre otros, postulan el desmontaje del Estado colonial y la recuperación de ideas kataristas acerca de la construcción de un Estado Social Comunitario, con empresas, tecnología social y decisiones comunitarias, que respete la propiedad privada y sea competitivo. Construir comunidades capitalistas donde el excedente que puede generarse en el trabajo ajeno vaya a la comunidad. Ese desmontaje colonial partía de la educación y se consolidaba en la Constituyente. Mariátegui vislumbraba que el punto de partida radicaba en el cambio económico, comenzando por la tierra y no solo en la educación.

4. El Plan Nacional de Desarrollo (PND) y los primeros fracasos de la política económica. Aunque el PND reconoce la diversidad cultural, el resto de la propuesta sigue los cánones neoestructuralistas, o sea, filo neoliberales de la CEPAL. Javier Medina indica que está ausente la lógica de simbiosis ínter zonal o control de un máximo de pisos ecológicos de acuerdo con la lógica de la complementariedad que busca *la homeostasis del sistema, la armonía y el equilibrio frente al desarrollo y el progreso occidentales*, de naturaleza individualista y utilitaria.⁵⁴ El PND coloca a la región como la unidad territorial de planificación y núcleo articulador del desarrollo, para ello se creará en cada región el Consejo de Movimientos Sociales para el desarrollo. Los municipios y prefecturas han expresado preocupación por su exclusión y exigen mayor autonomía. En realidad, la postura gubernamental continuaba siendo centralista y ante la carencia de una respuesta al cambio municipal resurge la defensa de la Ley de Participación Popular de claro tinte neoliberal.

Los proyectos que se implementaron en estos meses son apenas parches, sin una estrategia de nuevo país. A cargo de los ministerios de desarrollo económico y obras públicas están: 1. la creación de un fondo crediticio para micro y pequeños empresarios, comunidades y organizaciones sociales; 2. La generación de fuentes de empleo; 3. La construcción de carreteras a través de la creación de la Agencia Boliviana de la Construcción; y 4. Construcción de viviendas. El Ministerio de Justicia no ha modificado las relaciones de poder y la corrupción que caracterizan a este espacio. Y el Ministerio de gobierno no hacía nada respecto a la inseguridad pública, los problemas fronterizos, la venta de pasaportes y de visas, etc. Como vemos, la ambigüedad es la característica principal en las decisiones estratégicas, y es que los *teóricos* de este proceso son de variadas vertientes: indianistas, oenegeístas de izquierda, liberales y neoliberales, etc. No pueden convivir el neoliberalismo y el supuesto Estado comunitario.

Había que comenzar por reconstruir las estructuras neoliberales, golpeando a los cómplices de 20 años de saqueo. Había que potenciar desde los lugares de opresión, explotación un bloque histórico, un frente único que discuta, analice y consense un proyecto antiimperialista, anticolonial, y vaya sentando las bases de otra sociedad.

El fracaso de la economía política. La formulación del PND no ha ido acompañada de acciones, pues cualquier gasto asociado a las finanzas públicas estará sometido al pago de la deuda, a la estabilidad monetaria y al control de la inflación. La nacionalización de los hidrocarburos. Reafirmamos la postura de que no hubo una nacionalización sino una renegociación de contratos. El Ministro de la Presidencia, Juan Ramón Quintana, reconoce que la adecuación de los contratos de operación privados, la modificación de contratos de riesgo compartido, es una telaraña. Transcurrió más de cuatro años desde ese primero de mayo de 2006, el YPFB era una ficción. El ex superintendente de Hidrocarburos, Carlos Miranda Pacheco, señalaba:

Hasta hace unas semanas, muchos bolivianos han debido pensar que el Estado tomó control de las instalaciones petroleras en el país [...] Pero la realidad es otra. Ese 1 de mayo nadie ocupó nada. La industria continuó y continúa funcionando igual que antes, con la misma gente, pagada por las mismas compañías y todos trabajando normalmente. Nada que ver con el 17 de octubre de 1969, cuando las instalaciones de Bolivian Gulf fueron tomadas, ocupadas y operadas por un contingente de profesionales de YPFB, altamente calificados, que mantuvieron la industria operando normalmente. Lo hizo sin fanfarria, sin televisión y con pocos fotógrafos.⁵⁵

⁵⁴ *La razón*, Santa Cruz, 22 de agosto de 2006.

⁵⁵ *La Razón*, 1 de septiembre de 2006.

Pero además recuerda que el gobierno acababa de declarar que el Estado no puede ejercer el control por falta de fondos para comercializar, que en realidad se resume en ausencia de capacidad técnico financiera para conseguir un crédito, a pesar de los más de mil trabajadores que tiene. A esta grave situación se agrega otra, que tiene que ver con la autoridad ética de la que hacía gala el gobierno, y es la existencia de posibles irregularidades en la firma de un contrato entre YPF y la firma Ibero América Trading SRL para exportar petróleo al Brasil, que hubiese provocado pérdidas por 38.5 millones de dólares, además de violar el decreto de nacionalización y de otras normas legales y administrativas, que terminó con la renuncia del presidente de YPF. A ello se agregan denuncias por tráfico de influencias y nepotismo. No siquiera han podido implementar la renegociación de los contratos, YPF no controla la producción, ni la comercialización, ni las refinerías. Estancada la economía hidrocarburífera, el Gobierno era acusado de ahuyentar a los inversores Incluso la derecha a través de la fracción parlamentaria de PODEMOS, presenta una demanda de inconstitucionalidad del decreto “nacionalizador”.

El entonces Ministro de Hidrocarburos Soliz Rada continuaba con las acusaciones a Petrobrás y a Repsol de contratos lesivos, conducta antieconómica, estafa, abuso de confianza y haber producido un daño económico a Bolivia por 160 millones. Pero además de boicotear la nacionalización, que hasta ese momento era mas una medida de presión que una convicción de expulsar a las trasnacionales.

La explotación de El Mutún seguía en debate, se acusa al gobierno de no examinar la relación costo-beneficio en la venta del gas a la empresa hindú Jindal Steel & Power, pues al subsidiar el gas dejaría de percibir utilidades.

La llamada revolución agraria comenzó con la entrega de 2 mil 300 títulos en Ucureña para dar inicio a una reconducción comunitaria de la tierra. Entre 1996-2006 los resultados fueron magros. Cien mil hectáreas fueron distribuidas. Había que acelerar el proceso de regulación de la tierra e identificar las tierras fiscales que no cumplieran una función productiva para distribuir las. En 2006 se habían entregado 3,2 millones de hectáreas en Oruro, Pando, Potosí y Santa Cruz. Hasta fines de 2007 se tenía proyectado entregar 5 millones más. Estos cambios están sujetos a la aprobación de la ley por el Congreso y a los 200 millones que ha ofrecido Venezuela para industrializar el agro.

I. EL NO RESPETO A LA INDEPENDENCIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

Si el proyecto era reformar el capitalismo, había que expropiar el poder de los movimientos sociales étnico-clasistas reprimiendo a los gremios opositores y conciliando por otro con la derecha conservadora. Si el proyecto hubiese sido transformar la sociedad, debió más bien construir una organización sólida de cuadros preparados ética, ideológica y técnicamente para orientar las grandes transformaciones en alianza con los movimientos, y todos ellos, con sus aliados disputarle el poder que mantiene y ahora acumula la derecha. Nos referimos a los comités cívicos, congreso, poder judicial, prefecturas, municipios, juntas vecinales y gremios donde se disputa la soberanía. Si antes la derecha hablaba de la Media Luna –Beni, Pando, Tarija y Santa Cruz–, ahora suman al resto de departamentos. Habían conseguido aliados en las prefecturas, en los municipios e incluso en los pueblos, que poco después harían temblar al gobierno.

La concentración y burocratización del poder –que sin duda en apariencia reproduce las viejas relaciones– está llevando al gobierno al aislamiento, conjuntamente con las direcciones de los movimientos que están incorporados al Estado. En otras palabras, el MAS, bajo la dirección de Morales-García, estaba separando al Estado de la sociedad, queriendo concentrar todo el poder estatal en el ejecutivo y la Constituyente, mientras que la derecha se articulaba a la sociedad y acumulaba fuerzas a través de todo el poder y hegemonía con que contaba, ajustada a la política conciliadora del MAS. Las organizaciones populares apoyaban al Gobierno: La Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), la Confederación Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyo (CONAMAQ), la Confederación de pueblos indígenas de Bolivia (CIDOB), Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB), la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia Bartolina Sisa (FMCBBS), la Coordinadora de Pueblos Étnicos de Santa Cruz

(CPESC), la Confederación de Pueblos Étnicos del Beni (CPEMB), el Movimiento Sin Tierra (MST), la Asamblea de Pueblos Guaraní (APG), la Asociación Nacional de Regantes (ANARESCAPYS) y principalmente la macro etnia quechua-aimara, el frente indígena. Evo Morales y su equipo, ante su fracaso en política económica, y en su enfrentamiento con la derecha, volvía a recurrir a los movimientos sociales. La presencia y participación del bloque indígena en el Congreso Nacional de Educación, realizado en Sucre entre el 10 y el 15 de julio del 2006, y después, en la evaluación del mismo entre el 16 y el 18, donde estuvieron las mencionadas organizaciones sociales, eran una expresión de ello. Lo mismo que sus acuerdos de rechazar el paro magisterial decidido por la izquierda magisterial que desconoce al Congreso y pide la renuncia del ministro de Educación Félix Patzi.

En el mencionado Congreso fueron excluidos los maestros urbanos y las universidades, logrando que los primeros hicieran un paro nacional con relativo éxito, al paralizar más del 50% de las escuelas. La respuesta estatal fue ilegalizar el paro y descontar a los maestros. Si bien es cierto que anhelaban avances en socialización de la educación, en la participación de la sociedad, en el diseño educativo, en la incorporación de saberes indígenas, en su universalidad y pertinencia, su carácter descolonizador, la inclusión lingüística, la laicidad, el postgrado, la formación militar, etc. el problema radicaba en la ausencia de un sentido práctico y en que nada menos que el 90% de los actores educativos abandonaron las plenarios, quedándose a discutir sindicalistas y organizaciones sociales. Pero además, había temas fundamentales que discutir, como ¿una educación para qué?, cuya respuesta trasciende lo productivo, lo ideológico o lo cultural; la educación de calidad en sentido científico y emancipatorio, la gratuidad de la enseñanza en todos los niveles, la educación privada y las decisiones públicas, la operatividad del proyecto sobre ciencia e investigación. No se puede actuar políticamente y no respetar las instancias, los niveles, las ideas de universitarios y maestros, y menos excluirlos como trabajadores protagonistas en la educación. Hay una comunidad educativa además de que la educación tiene que ver con la cultura, economía, la sociedad y las clases, la política. Por tanto no es una decisión solamente de los pueblos originarios, no obstante que reconocemos su alta relevancia en ella.⁵⁶

El 29 de agosto comenzó un paro de los maestros y transportistas. Los primeros, demandando la renuncia del ministro de Educación y la realización de un Congreso magisterial sin intrusión gubernamental. Los choferes sindicalizados pararon por la implementación de la tercera placa, la escasez de diesel, las multas indexadas al dólar y el estado de las carreteras. El gobierno declaró ilegales estas medidas mientras continuaba la ofensiva de la derecha: las prefecturas y comités cívicos.

El no respeto a la independencia de los movimientos sociales se fue extendiendo después y reapareció, por último, en la Constituyente, empujando a los movimientos a que ejerzan un control directo sobre aquella.

6. Desde el inicio también hubo una confusión en el análisis de las relaciones de poder y entre tener el gobierno y tener el poder, cuya expresión concentrada es la Constituyente. La construcción del poder desde abajo no se diseñó y por tanto tampoco se definieron etapas en tiempo y espacio para hacerlo. Más bien, al menos consiguió, por intuición política y por la experiencia histórica, articular o someter desde arriba a las cúpulas de los movimientos sociales y de las Fuerzas Armadas de manera pragmática e intentaron ubicarse geopolíticamente respecto al poder imperialista.

En esa lógica quizás debieron complementar estas acciones empezando a reconstruir el poder económico, rompiendo las estructuras creadas principalmente en las dos décadas pasadas, haciendo una verdadera nacionalización de hidrocarburos y otros recursos

⁵⁶ CRISTA WEISE V., "El laberinto educativo boliviano", *Le Monde*, agosto 2006.

naturales, una reforma agraria a fondo, procesar a los delincuentes políticos que destruyeron la economía nacional, regional y municipal, revolucionar la política fiscal, transformar las regiones, etc. Si el objetivo durante el primer año hubiese sido ése, y paralelamente se hubiera impulsado y potenciado una organización nacional sindical, popular y frentes regionales que reemplacen a los comités cívicos, se habría planificado una constituyente desde otro lugar en el poder. En lugar de avanzar por estos cauces el ese lapso para, recién en el segundo año hacer la Constituyente, se tuvo que transigir ante el comité cívico cruceño en la fórmula “un ciudadano un voto”, abandonando la representación colectiva de pueblos originarios y movimientos sociales, en el referéndum autonómico sin una alternativa al problema regional y en aprobar con dos tercios las decisiones del congreso. Es la lucha étnico-clasista y antirracista expresada en la lucha por el carácter de la Constituyente.

El MAS había destrabado la aparición de las grandes contradicciones históricamente acumuladas: étnicas, clasistas, culturales, políticas, económicas y no ha sabido encausar este caos. No ha contado con la organización, instituciones y cuadros para hacerlo. El equivocado manejo de las relaciones étnicas y de clase, en interrelación, condujo al etnocentrismo discursivo del Gabinete y el recrudescimiento del racismo oriental que sólo necesitaba de un incentivo para reafirmar su oposición a todo cambio. El debate constituyente estuvo permeado por estas circunstancias contextuales porque el gobierno decidió que el bloque indígena cerque a la asamblea para aprobar una Constituyente para los pueblos originarios.

La intromisión en la Constituyente provocó una respuesta aún más injerencista de los comités cívicos, las prefecturas, alcaldes, parlamentarios, los partidos de la derecha, la iglesia, etc. Llegaron a proponer desde la intervención de la OEA hasta que la Iglesia coordine a la Constituyente. La derecha construyó un frente opositor con todos los mencionados bajo la dirección del comité cívico cruceño, organizaron una cumbre regional con el lema *de respeto a la ley y la democracia*. Acordaron un paro de 24 horas para un día viernes, de tal modo que el auto quebranto fuera menor. Su estrategia se apoyó en la defensa del estado de derecho y la democracia, dos instrumentos creados para garantizar la permanencia del neoliberalismo, pero cometieron errores denunciados por el presidente, como la presencia pública de PODEMOS en los comités cívicos y el injerencismo. La intromisión se extiende a las competencias prefecturales y al problema de la tierra.

De esta manera el MAS fue desacumulando fuerzas, deslegitimando a los movimientos sociales, a la Constituyente y principalmente al gobierno consiguiendo la ingobernabilidad. Sin embargo, supo dar una respuesta coyuntural sin entrar a los problemas que hemos definido como centrales, al recurrir a las Fuerzas Armadas y al acusar al paro de ser político, con intervención de los partidos tradicionales, la oligarquía, las trasnacionales, la nación cambia. El secesionismo cambia era una realidad.

Con el intervencionismo en la Constituyente y el no cumplimiento de la aprobación por dos tercios, el gobierno perdía apoyo no sólo entre los poderosos del oriente y partidos tradicionales, sino en los pueblos de oriente y un gran sector de la población urbana de occidente, de casi todos los medios de comunicación que lo apoyaban, entre partidarios y amigos del MAS –que por discrepar son acusados de traidores.

La Asamblea Constituyente fue declarada originaria en contra de aquellos que sostenían que sólo sería en el caso de que no hubiera un marco legal que la antecediera. Juego de palabras, pues en la realidad, todas estas AC POR DEFINICION SON originarias y refundadoras, dependiendo su objetivación de la praxis. Al margen de la dinámica interna de la Constituyente, había que preparar la correlación de fuerzas para ir transformando el país desde abajo y desde arriba. Raúl Prada, ahora constituyente del MAS, siempre

mordaz crítico, dice autocráticamente sobre el proceso de cerco a la Constituyente por los movimientos sociales y la incapacidad para resolver los dos tercios que no sea por el *carpetazo*: “no hemos tomado conciencia de los alcances y consecuencias de la Constituyente [...] en la medida en que se organice la complejidad internamente va a cobrar más fuerza, más autonomía en la resolución y en las tareas que le ha encomendado el país, el pueblo y los movimientos sociales”.⁵⁷

Otra medida tomada más pragmáticamente –para presionar a las dirigencias políticas–, que como estrategia de guerra o promesa de campaña es la de enjuiciar a ex gobernantes como Gonzalo Sánchez de Lozada por genocidio y la firma de más de veinte contratos petroleros ajenos al artículo 142 de la CPE, a Jorge Quiroga, que firmó al menos cuatro contratos sin permiso del legislativo; Carlos Mesa por un contrato, Jaime Paz –ex Presidente y ex jefe del MIR– por vínculos con el narcotráfico.

La derecha cruceña y oriental de la Media Luna ha centrado su lucha en la defensa de sus tierras. Para lograrlo había que derrotar a la Constituyente evitando su hipotético carácter refundador, defender los dos tercios a *capa y espada* e impulsar la concreción de las autonomías, para que las prefecturas decidan sobre las tierras. Todas las otras medidas, utilizando a la opinión pública, a la derecha de la Iglesia católica, a desertores cubanos, las denuncias de corrupción, las presiones sobre el Mutún y los avasallamientos apuntan a esa estrategia. El frente de comités cívicos y de prefectos en torno a las autonomías se configura como la táctica más peligrosa, a la que no han sabido enfrentar los gobernantes. Como después se evidenció la lucha autonómica para la Media Luna no era más que el problema de la tierra y el MAS no solo se equivocó en rechazar la demanda de autonomía contribuyendo a la confusión, sino que les aseguro el derecho al latifundio.

Los dos tercios son el instrumento clave de la derecha para hacer prevalecer los intereses del 15% de los constituyentes, la defensa de las *minorías en democracia*. Una posible salida a la crisis coyuntural respecto a la Constituyente, en la medida en que dados los errores iniciales no tiene solución en la lógica limitada por la ley de convocatoria, es la elaboración de dos proyectos de Constituyente que después se sometan a referéndum. La otra es una concertación con Unidad Nacional y las otras pequeñas representaciones. En el primer caso, se estaría alimentando el secesionismo de Santa Cruz y la Media Luna, creándose las condiciones para la solución violenta. En el segundo, se estaría hipotecando la capacidad de profundos cambios para el país. Y entonces, las transformaciones habría que hacerlas de hecho, y en esa eventualidad, la dictadura era inevitable, y con ella, la amenaza de violencia. Y en relación a los hidrocarburos, había que radicalizar la medida con una verdadera ley de nacionalización. Pero las salidas al entramamiento del proyecto estaban en una discusión del momento histórico, el proyecto de país, las estrategias clasistas de cambio y la necesidad de una organización y un bloque histórico revolucionario que transformen el país con Constituyente o sin ella.

7- Por último, ante el paro de los comités cívicos de la Media Luna con el apoyo de PODEMOS y usando su aparato represivo de la Unión Juvenil Cruceñista, frente a los desafíos del Comité Cívico del Beni proponiendo un referéndum para consultar si están de acuerdo con la creación de una nueva república y los pronunciamientos racistas y secesionistas de la Nación Camba, apareció la iniciativa de diversos sectores populares cruceños para crear un comité cívico popular. Iniciativas populares que ojala no se permitan ser doblegadas por el MAS, que también participa, sino que mantengan su independencia y apoyen críticamente el proceso de cambios.

⁵⁷ La Razón, 5 de septiembre de 2006, p. A-9.

Aunque el Comité Cívico y su Unión Juvenil señalaron que ese comité alternativo no tenía importancia y que sólo era un señuelo gubernamental para distraerlos en su “lucha por la democracia”, le dedicaron una jornada a tiempo completo para rechazarlos, amenazarlos con la violencia, insultarlos, tratar de denigrarlos y expresarles su desprecio. Curiosamente, a ellos se sumaron las dos tendencias opuestas de la central obrera regional –Vedia vs Fernández–, expresando que las motivaciones de su discordia no eran por motivos ideológicos sino en cómo se ubican en la política corporativa del comité. Las bases obreras y la COB tenían mucho que debatir con sus representantes regionales. El problema regional había sido incomprendido, no fue percibido como un tema central, como problema a resolver. Mientras que el gobierno proponía tres niveles autonómicos: el indígena, el regional y el intercultural urbano, no había salidas prácticas a las demandas y necesidades departamentales. Presenciamos la ingobernabilidad regional. Había confusión entre los niveles ejecutivo, prefectural, municipal, las mancomunidades. No existía claridad respecto a las nuevas Unidades Político Administrativas, la propuesta de nuevas regiones –que más podrían ser para la planificación territorial – no se compatibiliza con las divisiones departamentales; hay burocratismo, las prefecturas se adjudican recursos y competencias que no les corresponden, los prefectos asumen dirección política, los partidos tradicionales deciden en las regiones, no se preveía una descentralización económica efectiva, los municipios se rigen por la ley de Participación Popular, y hasta desapareció el viceministerio; se confunde la autonomía indígena con las autonomías territoriales o municipales, continúa la corrupción y la impunidad. Todo esto se agravaba por la escasez de recursos financieros, al torcerse la renegociación de contratos hidrocarburíferos.

La derecha propone un país para los mestizos. O sea, crear un nuevo país, o, como dice la nación cambia, un país y dos estados. Sociólogos como Ricardo Paz Ballivián, adscribiéndose a los “intelectuales” del oriente boliviano, recuperan la vieja tradición mestizante que supuestamente elimina y supera viejos conflictos pasados. Paz acusa a los antropólogos de no haber incluido la variable mestizaje en el censo de 2001 y sostienen que Bolivia es un país intercultural, mestizo, que si bien ha sufrido procesos unificadores que subordinan, oprimen o desaparecen culturas, éstos son parte del desarrollo humano. Aventura que sobre un alma nacional mestiza hay que construir la nación. Por su parte, el antropólogo Ramiro Molina, asevera que éste es un falso debate, rechaza al mestizaje por homogenizador pero también se niega a hablar de las dos Bolivias del Mallku, aunque reconoce la explotación, las asimetrías y las injusticias. La identificación étnica puede llevar al exclusivismo y al autoritarismo. Está por el cómo hacer políticas públicas y el cómo la interculturalidad debe de servir para democratizar las relaciones de poder. Por su parte, la socióloga Silvia Rivera Cusicanqui Indica que la forma de concebir el mestizaje es un borrón y cuenta nueva con la historia colonial, que tuvo su mejor expresión en la Revolución del 52, que colocó al mestizo como sujeto y objetivo de la revolución, dejando a un lado que las identidades indígenas Q’ara y mestiza, surjan desde la oposición de identidades entre las culturas y formas de civilización indígenas y la cultura occidental colonial.⁵⁸

Reiteramos en que la construcción de un bloque histórico étnico-clasista popular y antiimperialista en todo el país y comenzar a realizar las transformaciones anticapitalistas hubiese fortalecido un proyecto alternativo y evitado conflictos internos innecesarios.

8. En las relaciones internacionales la construcción de un poder simbólico anticolonial y de un frente antiimperialista internacional, sin la correspondiente visión estratégica de país no capitalista, muestra sus limitaciones. Los amigos externos, los gobiernos de Cuba, Venezuela y quizás Argentina, están condicionados a un proyecto estratégico, y si éste es indefinido, tampoco sabrán cómo ayudar.

⁵⁸ *Ibid.*, 2c-3c.

Las relaciones internacionales no eran bien manejadas inclusive con Cuba y Venezuela. Las relaciones con Estados Unidos estaban supeditadas a la relación recolonizadora de la ATPDEA y la Comunidad Andina de Naciones donde destacan los gobiernos neoliberales y contrainsurgentes de Perú, Colombia y Ecuador. La rebaja de aranceles en el primer caso implica una intrusión que no ha sido modificada, y en el segundo, es aceptar un TLC que legitime el saqueo. De hecho, ante las súplicas del gobierno, los Estados Unidos responden que sólo un TLC podría cambiar las cosas. El día de los Estados Unidos, hicieron el ridículo cuando todo el gabinete hizo cola para humillarse ante el embajador imperial. Ante la respuesta negativa, el gobierno de Bolivia decide compensar a los exportadores destinando entre 12 y 20 millones de dólares para que paguen los aranceles. El cambio de la política con Chile de “gas por mar” –incluida en el referéndum ante el posible fracaso de las relaciones comerciales con Brasil y la competencia de Argentina por ese mercado, también trajo problemas y retorcidas justificaciones.

9. A esto se suma la incapacidad de gestionar la administración pública. El MAS perdía rumbo debido a una serie de razones. Su auto-evaluación semestral nos dice que sólo reafirmaron sus errores:

- a. Creer que todos los problemas irresueltos, sus errores de aprendizaje, van a ser arreglados por la Constituyente.
- b. Favorecer una visión étnica –también mal encauzada– sobre una visión étnico-clasista con proyecto histórico. Renovar la vuelta al Tiwanaku reprimiendo a las luchas clasistas.
- c. Mantener la política neoliberal y el esquema de acoger la inversión de las trasnacionales.
- d. Tener como patrón de *desarrollo* el modelo cruceño y como objetivo la modernidad capitalista andina.
- e. Haber incorporado a sectores de la vieja clase política como adenistas, emenerristas y miristas, junto a oenegeístas al MAS. Complementado con la ausencia de cuadros políticos y revolucionarios. El parche mediático estaría en incorporar masistas a la administración pública descabezando aún más a los movimientos sociales.
- f. Imponer la política de democracia liberal para la ciudadanía y plebiscitaria para los sindicatos sobre cualquier otra.
- g. Jugar a la guerra de símbolos y las amenazas en medio de un brutal pragmatismo.
- h. Ausencia de una política de acumulación de fuerzas respecto a un proyecto de país, de clases a unir, de autonomía de los movimientos, de transformación cultural.
- i. Reproducir la gestión política de los viejos poderes reaccionarios.
- j. Rechazo a la organización de cuadros revolucionarios y privilegiar el prebendalismo, el clientelismo y la contratación de técnicos ligados a las trasnacionales o al viejo poder.
- k. Promover la unidad en torno al caudillo, a Evo y el evismo, el culto a la personalidad declarando la casa del Presidente indígena como monumento histórico, emitiendo estampillas postales con la foto del presidente, la intención de cambiar el nombre de YPFB por Evopetrol, la edición por el Ministerio de Educación del libro del Ministro de ese ramo, Félix Patzi, como texto obligatorio, y toda una feria de vanidades indianistas. Reemplazar a los viejos héroes criollos por los nativos. Más grave y ridícula además fue la propuesta

de García Linera de que la Miss Bolivia Desiré Durán lo acompañe a las negociaciones de la ATPDEA, mientras que el hermano era acusado de tramitar fondos a fundaciones para una ONG de apoyo a la Constituyente. El líder indígena del oriente y asambleísta José Bailaba era incriminado de tráfico de influencias –junto a congresistas del MNR-MIR y PODEMOS– al tramitar 116 visas para ciudadanos chinos. El embeleso del Vicepresidente por las *mises* del oriente como Desiré Durán, o Jessica Jordán fue tanta como su admiración por el modelo cruceño que lo llevó años después (2010) a apoyar la iniciativa de realizar el Miss Universo en Bolivia, tema que merece novelarse.

Proliferaban las acusaciones de construir un nuevo emenerrismo que suplante a las clases medias urbanas por otras nuevas. O sea, modernizar Bolivia, aceptando los aportes aimara y de los modernizadores del oriente. Como consecuencia de la autoevaluación semestral decidieron abrir espacios al diálogo con los sindicatos y ámbitos laborales para los afiliados al MAS.

Seguir la lógica de la democracia liberal y las prácticas del viejo poder buscando el control del proceso desde la injerencia en la independencia sindical, en los movimientos sociales y pueblos originarios, en la Asamblea Constituyente, etc., reprimiendo a los *resabios del viejo sindicalismo tradicional*, a decir del vicepresidente.

Dentro de los escasos avances de este primer gobierno en su indefinida perspectiva está la involuntaria continuidad del movimiento de la sociedad en torno a las políticas públicas, el despertar de la dignidad indígena y la apertura del debate respecto a las potencialidades de cambio desde las relaciones más profundas en sociedades indígenas para unos o mestizas para otros. La influencia en la América Indígena es notable, sin embargo, no tuvo repercusiones electorales significativas en Perú ni en Ecuador. De todos modos, los indígenas están activos y luchan de diversas formas.

Las relaciones con las fuerzas armadas al menos han evitado un golpe, las han sometido a su política gubernamental y pretenden destruir las estructuras étnicas que alberga y reproduce el pensamiento colonial.

Ya lo dice François Houtart, hay que definir qué sociedad queremos, los medios y las estrategias. El objetivo es construir una sociedad poscapitalista. Los fines y medios que él plantea de uso renovable de recursos naturales, predominio del valor de uso sobre el valor de cambio, participación democrática de todos los sectores sociales en los territorios y en la administración e interculturalidad, no se ven ni por asomo. Y por tanto, tampoco hay estrategias como las que señala: deslegitimar el capitalismo, acelerar la creación de actores colectivos, renovar el campo político a la izquierda, promover la emergencia de un nuevo sujeto histórico y buscar la centralidad de la ética.⁵⁹ Conseguir un Estado intercultural y plurinacional, con el derecho colectivo a la identidad y autonomía, donde todos nos sintamos bien y orgullosos de ser bolivianos, es una tarea difícil.⁶⁰

I. OFENSIVA ANTICOLONIAL O DEFENSIVA NEOLIBERAL

El capitalismo actual es predominantemente neoliberal y está impulsado por el imperialismo en la periferia a través de una alianza de políticos y empresarios articulados por la acumulación vía desposesión; es en lo fundamental una forma de explotación, dominación, despojo y apropiación privada del producto social, de territorios y recursos naturales a nivel global. La violencia, los medios y la corrupción son los instrumentos preferidos manejados por el imperialismo y las transnacionales para redefinir su papel hegemónico; convirtiéndose en definidores de políticas, de justicia, de elecciones, de represión de la lucha social y de incultura. En este segundo

⁵⁹ FRANCOIS HOUTART, "Un socialismo para el siglo XXI. Cuadro sintético de reflexión", *Rebelión*, 9-04-2006.

⁶⁰ XAZVIER ALBÓ, "La estructura del nuevo Estado debe ser plurinacional e intercultural", *Pulso*, 4-6 de agosto de 2006.

momento de su movimiento, en medio de una crisis múltiple, intensifica la militarización, la destrucción de tejidos sociales, de relaciones comunitarias, autonomías, centrales obreras y campesinas, pensamiento crítico, pero también afecta a la política tradicional, a la clase media, al corporativismo, a la seguridad social y pública.⁶¹ Muchos de los movimientos sociales y sectores de la izquierda quieren terminar con este sistema y el movimiento indio es protagonista, pero requieren de alianzas con los trabajadores del campo y la ciudad en un proyecto anticapitalista. Retroceder ante los sectores pro-neoliberales de dentro y fuera del gobierno e implementar el neoliberalismo no es otra cosa que fortalecer al capitalismo y a los sujetos, instituciones y mecanismos que lo sostienen. Esto es lo que viene haciendo el MAS.

Gobernantes anticoloniales pretenden una solución estratégica a través de la Constitución. Venezuela, Bolivia y Ecuador apuestan a cambiar sus países con una nueva carta magna. El primero lo estaba haciendo y buscaba modificarla para avanzar al socialismo; en Ecuador decidieron sustituir y suspender de derechos civiles al 57% de los congresistas por un año al oponerse a la Constituyente, y posteriormente realizaron un referéndum en el que ganó el sí a la Constituyente con el 82% de los votos; la nueva Constitución sería aprobada por el 50% más uno, lo que les permite a los socialistas ir solos a la contienda. Lo que debió haber hecho Bolivia, donde continúa el conflicto por los 2/3, el candado que la derecha negoció y fue aceptado por la dirigencia política del MAS. Se quiere reproducir la experiencia venezolana, donde la Constitución fue la solución ante la ausencia de un proyecto político y donde los referendos y elecciones favorecieron a Chávez. De este modo, la vida política queda sujeta a las *siguientes* elecciones y así sucesivamente; cuidar la estabilidad macroeconómica y la política clientelar será la constante y necesariamente acarreará preocupación por la legitimidad y electoralismo caudillista, a expensas de la auto constitución de los pueblos. Venezuela, con sus excedentes, pudo hacerlo liderando incluso la oposición al imperio.

En este contexto, veamos lo que ocurre en Bolivia, donde contrariamente a cualquier expectativa y a un elemental razonamiento político, el ejecutivo no resuelve los problemas de la consolidación de un nuevo Estado. El presidente sigue actuando como líder sindical campesino, invisibilizándose en los momentos cruciales, mientras el enigmático MAS no atina a dar salidas estratégicas y se autodestruye. En realidad el MAS como movimiento es realidad y ficción, se reduce a una cúpula y a varios escalones de poder que a veces compiten entre ellos y a dirigentes que terminan en conflicto con los primeros. Dichos cabecillas cíclicamente se reafirman plebiscitariamente. El vacío en las decisiones lo llena el vicepresidente, quien funge de jefe de gobierno y se relaciona con el gabinete, conciliando o no con los líderes de la derecha, en su tiempo libre recurre a las especulaciones ideológicas que defienden la ineficiencia de su gabinete. Como aquella de dejar que se desenvuelva el caos y *naturalmente* nazca el orden, mientras la lucha regional y local mantiene su centralidad, capitalizándola una derecha ahora más corporativa y política, con mayor visión estatal y capacidad de movilización.

Lo más destacado del primer año de gobierno del MAS, de acuerdo con el diseño gubernamental, tiene que ver con el neodesarrollismo –o más bien, conforme a García Linera, con un capitalismo *que parte de la diversidad*–, orientado a un capitalismo productivo,⁶² con base en los recursos naturales, considerados como núcleo de la estabilidad económica y consecuentemente política. Esta posible fuente de acumulación estatal (los alegres cálculos por ingresos tributarios de los hidrocarburos, minería y agroindustria

⁶¹ SD MARCOS, *La Jornada*, 26 de marzo de 2007.

⁶² PABLO STEFANONI, entrevista a Álvaro García Linera, *Clarín*, 28-01-2007.

podrían llegar a alrededor de los 6 mil millones de dólares anuales en 2010) generarían un *derrame distributivo*, junto al control de las Fuerzas Armadas y de los principales movimientos sociales, les asegurarían a los gobernantes un periodo de estabilidad y apoyo creciente. En realidad, el proyecto apenas afecta a la colonialidad del poder, respetando el status colonial. Reconocer discursivamente las autonomías regionales para las oligarquías junto a las autonomías indígenas para los movimientos sociales, desencadenó procesos sociopolíticos que se tejieron alrededor del ese discurso y fueron el desgarrador fondo de una crisis de legitimidad, que no obstante la respuesta adversa de la población, repitieron hasta el hastío. Las contradicciones se agravan cuando el gobierno decide que otra es la prioridad, la Asamblea Constituyente. El instrumento para consolidar un poder constituyente, refundar el país en su pluralidad-diversidad y resolver todos los problemas pendientes. En términos más concretos, en política económica nos referimos a la renegociación de los contratos petroleros, a la reforma agraria y a la inercia inicial respecto a la minería –con la masacre de Huanuni– como colofón. En el plano propiamente político, el error de la Constituyente, el gobierno *para los indígenas* y el abandono del problema regional marcaron el desenvolvimiento gubernamental.

El primero de mayo de 2006 las trasnacionales de los hidrocarburos dijeron que acataban la nacionalización y por tanto el contrato macro por el cual se convertían en prestadoras de servicios y renacía la quimera de que YPFB recuperasen la propiedad y control total de este recurso estratégico. El 28 de noviembre de 2006, Morales logró la aprobación congresal de este instrumento macro y la reforma de la ley de tierras. El primero sanciona mayores ingresos para el Estado, garantizando a 44 petroleras su explotación durante 30 años y 60% de los ingresos. Pero extrañamente los contratos que se firmaron no son los mismos que llegaron al Congreso. El ex ministro Manuel Morales –reivindicado después por Evo Morales– habría tratado de incorporar en los anexos –en particular el F, por el que los contratos de operación se convierten en contratos de producción compartida– una redistribución de rentas a favor de las trasnacionales y anotar las reservas con derecho propietario. Fue destituido. La seducción del cohecho acechaba al palacio de gobierno y los movimientos sociales seguían de observadores.

La segunda medida permite acelerar el proceso de reversión de tierras ociosas, avalando a todos los latifundios que puedan demostrar una función económica y social. Esta función se reduce al pago de salarios. Para Evo, el proceso de renegociación de hidrocarburos aparece como *nacionalización* y la reforma agraria como *revolución agraria*, el fin del latifundio. Finalmente, en el sector minero ante los luctuosos sucesos, cambiaron al ministro cooperativista minero por un político con pasado minero, que refundó COMIBOL, decidió contratar 4 mil mineros cooperativistas como asalariados e impuso una nueva política tributaria. Además nacionalizó la refinera Vintos. Apenas comenzó a tocar los problemas de fondo, que atañen a las complejas relaciones económicas, financieras, jurídicas y políticas tejidas por las trasnacionales y sus comisionistas empresarios y políticos nativos, fue también destituido.

La propuesta neoliberal de García Linera de desarrollar el capitalismo andino a través de cooperativas mineras que producen para las trasnacionales ha provocado sus primeras víctimas el 5 de octubre: más de 12 mineros muertos y medio centenar de heridos por un enfrentamiento entre sindicalistas vinculados a la COB y los cooperativistas apoyados por el gobierno. Dirigentes de la Federación Minera advertían al Vicepresidente de un posible enfrentamiento por las contradicciones y tensiones ya existentes y le pidieron que enviara a las fuerzas armadas o policiales a controlar. El inefable funcionario respondió que si ello ocurriese, el gobierno “pondría los cajones”.

Semanas antes, García acusaba de resabios conservadores a los sindicalistas de la COB, a maestros y mineros; según él, habían pasado a la historia, seguramente por no adaptarse a los tiempos del capitalismo andino. Ante la violencia intraminera, el mismo

García atribuye el enfrentamiento al precio del estaño que, según el INE, subió de 4 mil 61 dólares la TM en 2002 a 7 mil 385 dólares en 2005⁶³ y a que están disputándose el yacimiento más rico de Bolivia.

El privilegiar las relaciones políticas por razones cuantitativas puede conducir a un desastre. No solo apoyan a los coccaleros frente a los indígenas del oriente, sino también a los del Chapare respecto a los de los yungas. Los factores que han desatado la guerra del Estado contra los cultivadores de coca que están fuera del Chapare provienen de la defensa de Evo de sus Federaciones y de la idea de dar muestras a los ESTADOS UNIDOS. de que están erradicando la coca para conseguir el ATPDEA. ACCIONES QUE han dejado dos campesinos muertos, y varios heridos en los Yungas de Vendiola, en acciones perpetradas por el gobierno; cuando pudieron haber rechazado la erradicación y organizado una gestión colectiva.

La acumulación depredadora y violenta de la periferia por los Estados Unidos, Brasil y potencias europeas, es una salida a la actual crisis financiera y a la crisis de subproducción de energéticos y otros recursos productivos. La región andina-amazónica es un espacio privilegiado en hidrocarburos y listo para ser deforestado y cultivado por transgénicos para la producción del etanol.

A) LA RENEGOCIACIÓN DE LOS CONTRATOS PETROLEROS

La nacionalización por decreto gubernamental de mayo de 2006 –DS 28701– es una adecuación de las renegociaciones propuestas por la ley neoliberal 3058 y convierte a YPFB en una administradora de los contratos. Andrés Soliz Rada, el 20 de marzo de 2007, sintetiza su opinión acerca de los contratos petroleros al sostener:

1. Que causaran graves daños a la economía al considerar impuestos como el IVA, a las transacciones, a la remisión de utilidades como costos recuperables. Esta política de borrón y cuenta nueva estima, sin embargo, la depreciación de viejas inversiones.
2. Si se toman en cuenta las supuestas inversiones y no las auditorias gubernamentales, casi desaparecería el impuesto a las utilidades.
3. Todo el riesgo de la inversión lo asume YPFB, que además subvencionará con 10 millones de dólares a las empresas que operan en campos marginales.
4. Cobro de precios internacionales al consumidor interno. No hay cláusulas precisas para garantizar el abastecimiento interno de gas a bajos precios.
5. Las reservas continúan apareciendo como propiedad de las transnacionales, según Petrobras por ser producción compartida.
6. Toda la cadena productiva sigue en manos foráneas.
7. YPFB no controla siquiera el 50% más uno de las empresas privatizadas en hidrocarburos.
8. La resolución ministerial 207 que corta los beneficios extraordinarios por Petrobras está congelada.
9. La auditoria realizada por el gobierno a la transnacional Andina-Repsol demuestra que es un modelo de estafa.⁶⁴

⁶³ *Diario La Razón*, 2 de octubre de 2006.

10. Se ofrece seguridad jurídica, recuperación de costos, reconocimiento de inversiones y ganancias. El 50% de regalías e IDH está asegurado, pero no el 32% que depende de que las trasnacionales recuperen sus supuestas inversiones y costos, pero además, que produzcan. Se trata de controlar las operaciones en las que se pueda ejercer y no de contrato de servicios, como por allí se dice.

Cuando fue ministro de Hidrocarburos, Andrés Soliz Rada estuvo de acuerdo con este proyecto indemnizador, pero cuando intento ir más adelante, alguien le puso el freno. Propuso expropiar las acciones que le permitirían a YPFB controlar el 50% más uno de los paquetes accionarios de las empresas petroleras en Bolivia, incluyendo las refinerías de Petrobras y las plantas de almacenaje y ductos, pues las acciones en poder de las AFP no alcanzaban. El pago de la indemnización se haría con las multas por declaraciones fraudulentas, contrabando, evasión tributaria, destrucción ambiental y estafa. Con lo cual, el Estado no desembolsaba nada. Planteamiento rechazado por el gobierno, que finalmente obligó a renunciar al ministro. La honestidad o radicalidad se convertía en reprobación y destitución, comportamiento que se hace rutina.

Respecto a las reservas hidrocarburíferas, estimadas en 200 mil millones de dólares, señala Soliz que bajo el nombre de “contratos de servicios” reconocen los derechos sobre aquéllas concedidas por Goni a las trasnacionales: Áreas exclusivas de operación, derechos de exploración y explotación exclusivas, el riesgo geológico y de mercado, y consecuentemente, las rentas provenientes de la explotación. Son *contratos de producción compartida*. Sobre esa base, Petrobras sostenía que continuaba en propiedad de sus activos, e inscribió en sus balances el valor de las reservas. De acuerdo al ex ministro, luego de revisar los nuevos contratos, se ha desvirtuado el contrato macro que establece la propiedad total y absoluta del Estado sobre los hidrocarburos.

De conformidad con los nuevos contratos, para que Yacimientos se asocie a las trasnacionales en la explotación la empresa estatal debería reembolsar un porcentaje de los costos de exploración, cuyo tiempo de recuperación, monto de inversiones y otros aspectos son definidos por las empresas. De allí que las divergencias sobre lo invertido sean enormes y supere los 2 mil 700 millones de dólares. El analista Luis Oviedo lo sintetiza así:

En resumen, los nuevos contratos re-establecen, bajo las nuevas condiciones políticas, la posición que las petroleras habían obtenido con Sánchez de Lozada. Los pulpos mantienen áreas exclusivas de explotación, de exploración y operación por un periodo prolongado; pueden inscribir las reservas en sus balances; obtienen el reconocimiento de las inversiones que dicen haber realizado; YPFB está asociada en forma minoritaria en los yacimientos en explotación. En otras palabras, la propiedad efectiva, la posesión y el control de los hidrocarburos continúan en manos de los pulpos. La única diferencia radica en la mayor carga tributaria que las petroleras han aceptado pagar al Estado.⁶⁵

Con los contratos firmados al amparo de la ley neoliberal 3058, aprobada en 2005 por el Congreso, el Estado renuncia a la recuperación de reservas con pérdidas estimadas en más de 100 mil millones de dólares. Más de 50 auditorías demostraban la no-exploración y perforación de pozos de campos que por ello debían ser revertidos. Respeta la propiedad de Repsol, Amoco y Pan American sobre el 50% de las acciones de Andina y Chaco, cuando sólo eran del 5%. Queda en la impunidad el asalto de Enron y Shell al tomar el 4% del gasoducto al Brasil y otros ramales evaluados en 120 millones de dólares. El respeto a las refinerías de

⁶⁴ Andina es una subsidiaria de la estafadora Repsol y pese a ello ésta tiene un contrato de administración por un millón de dólares mes. Después firmó otro contrato con Petrobrás sobre volatilidad de precios (*hedging*) haciéndolo inamovible en 2 dólares hasta 2019, no sujeto al mercado internacional.

⁶⁵ LUIS OVIEDO, “Cómo los pulpos impusieron su propia nacionalización”, www.rebelión.org, 31-1-2007.

Petrobras, la que además al calcular sobre un precio de 4.2 dólares por millón de BTU pagaran menos impuestos. Lo más importante: aseguran por largo tiempo garantías jurídicas. La Cámara Boliviana de Hidrocarburos, el ministro de Economía de Brasil, los secretarios de Asuntos Exteriores y el de Turismo y Comercio de España, el Comité Pro Santa Cruz, PODEMOS, representantes de Repsol, British Gas, Petrobras, etc. expresaron su gran satisfacción por haber conseguido garantías a largo plazo silenciando aspectos no enunciados como el impedir que YPFB no se fortalezca. Con los errores del gobierno del MAS, que autorizó a un técnico manejar la negociación de contratos, la derecha apareció como la defensora de los contratos transparentes.

De acuerdo con la agencia de prensa Econoticias:

[...] las gigantescas y poderosas trasnacionales que operan en Bolivia seguirán llevándose la mayor tajada. La torta pequeña, del gas como materia prima, reducida a la mitad por los bajos precios, se distribuirá entre el Estado y las petroleras; mientras que la torta grande, del gas industrializado, quedará en exclusiva para los dueños y señores del gran capital.⁶⁶

Bolivia renunciaba a la industrialización (petroquímica, termoelectricidad, diesel, gas licuado, metanol, urea, amoníaco, etc.) vendiendo materia prima a mitad del precio internacional a empresas como Repsol o Petrobras que operan a ambos lados de la frontera beneficiando colateralmente a Brasil, Argentina, España y Chile (que sin poseer gas ganan miles de millones al transformarlo en etanol). Se vende a 4 dólares el millón de BTU, cuando debería estar a 10 por su calidad ecológica. De este modo, Repsol reporta ganancias en 2005 por 4,186 millones de euros por la petroquímica derivada. Con Petrobras ocurre algo similar. Mientras que la Cámara Boliviana de Hidrocarburos que representa a todas las trasnacionales -y los gobiernos beneficiados- congratula al gobierno por la seguridad jurídica lograda y calla acerca de las millonarias ganancias conseguidas y la legalización de múltiples delitos (coimas, evasión fiscal y subfacturación, fraude, contrabando, gasoductos clandestinos, descontrol de la salida del gas etc.) denunciadas por el propio gobierno.

Soliz Rada, luego de su renuncia, nuevamente alertaba contra quienes frenan el proceso de renegociaciones, insistía en que la inversión y depreciación debió estar condicionada a las auditorias. De otro lado no debieron entregarse los campos marginales para dar posibilidades de expansión a YPFB. Tampoco deben encubrirse delitos como el contrabando, evasión tributaria y estafa agravada. Insiste en la expropiación de Transredes, Chaco y Andina, de las refinerías regaladas a Petrobras, en la construcción del Gasoducto Boliviano de Occidente para abastecer e industrializar esa región.⁶⁷

El precio subsidiado del gas vendido a Brasil y Argentina era irrisorio. Si YPFB separara y fraccionara el gas natural, Bolivia recibiría mil millones de dólares más. Pero también podría vender energía eléctrica, diesel ecológico, metanol, DME, olefinas, urea, plásticos y fertilizantes. El acuerdo firmado con Brasil es engañoso, pues de los 144 millones de dólares, 44 son por el aumento a una fracción de lo exportado a la central termoeléctrica de Cuiaba (2,2 millones de metros cúbicos diarios) y los otros cien, porque se consiguió la remuneración de gases ricos, con los que se pensaba establecer la industrialización de los hidrocarburos con Venezuela. De acuerdo con los cálculos de Mauricio Medinacelli, los ingresos del país por este rubro fluctuarán entre el 51 y el 74%, manteniendo con leves variaciones lo establecido por la ley 3058 de mayo

⁶⁶ Econoticias Bolivia, "Gas, la mayor tajada se queda con las petroleras", 6 de noviembre de 2006.

⁶⁷ ANDRÉS SOLIZ RADA, "Bolivia no debe perder el control de sus reservas", *Tribuna Boliviana*, 14 de noviembre de 2006.

de 2005. Muy lejos del cálculo matemático de Álvaro García, de 96% de la renta petrolera, que le permitió decir que son los más duros del mundo⁶⁸.

Mientras tanto, la escasez de combustibles crecía y los pobladores caminan con sus vehículos o garrafas de gas buscándolo a precio de mercado internacional. El contrabando a los países vecinos crece vertiginosamente y poco se hace al respecto. Es en la práctica concreta, la derrota del movimiento social de la guerra del gas.

Todo esto se ve agravado por que de acuerdo a la Ley 3058, el 50% de los ingresos van para las prefecturas, alcaldías y universidades. Gran parte de estas instituciones en manos de la oposición.

El movimiento nacionalista Comité Cívico de Camiri, en alianza con la Asamblea del Pueblo Guaraní y ex trabajadores de YPF, es una expresión de las tendencias a la autonomización de los movimientos sociales y la independencia institucional desde la izquierda, al margen de mezquinos intereses que de hecho existen. Con el bloqueo de la ruta Santa Cruz-Yacuiba y la toma de instalaciones de las trasnacionales Andina y Total, demandaron una real expropiación de las petroleras, la reversión al Estado de *campos marginales* de petróleo y de las dos refinerías entregadas a Petrobras en los 90. Esto implicaba una verdadera refundación de Yacimientos y que la gerencia de exploración y explotación de YPF quedase en Camiri. Es una vuelta al inicio, a un ciclo que puede aumentar en radicalidad si se gesta una conciencia socialista superior a la meramente étnica o clasista. El gobierno respondió tratando de quebrar la lucha, los acusó de aliarse con la derecha, los reprimió, con un saldo de 16 heridos, y finalmente planteó la formación de empresas mixtas con Petrobras para explotar las refinerías, y que la gerencia se quedase en Camiri. La CAINCO, la Cámara de Transporte Pesado, pedían la represión mientras el Comité Cívico los apoyó demagógicamente. Poco más tarde, en abril de 2007, surgió un movimiento por las regalías, expresado en el debate sobre pertenencia y límites departamentales que muestra la tendencia de una lucha economicista por más dólares.

En la relación con los países vecinos, Soliz Rada opina, otra vez en el 2008, acerca de la relación entre los hidrocarburos y las influencias externas: 1. El gran mérito del gobierno de Morales es haber aumentado los ingresos del Estado de 287 millones de dólares en 2004 a mil 572 en 2007, gracias a la aplicación de la Ley de Hidrocarburos 3058 de 2005. Además, los excedentes los usa en beneficencia o en préstamos a trasnacionales y bancos (60%) como Transredes, Santander, y Lloyd TSB Internacional Private Banking. 2. Bolivia aún no controla ninguna de las empresas capitalizadas y los contratos son compartidos, por lo que pierde la soberanía sobre las reservas, que no las obliga a inversiones para la exploración y desarrollo de campos. Pero tampoco concretó la inversión argentina y venezolana para la explotación de campos de yacimientos. Mientras, España, con su política imperial, dona ambulancias para apoyar a su empresa depredadora Repsol (que no sabemos si también contrabandea petróleo, pero sí que distribuye utilidades y se niega a pagar 87 millones de dólares en dividendos) mientras hace transferencias entre Repsol y Andina como si fueran autónomas. Junto a Petrobras estafó a YPF por 300 millones de dólares al pactar la compra venta de gas a Brasil a precios inferiores de acuerdo a contrato. Brasil tiene una política sub imperialista sobre Bolivia y el resto de América Latina y para ello no duda en acercarse a Chile para redistribuir los hidrocarburos andinos. Petrobras, entre 1999 y 2006, en sus primeros cuatro años, obtuvo ingresos por 500 millones de dólares, amortizó la totalidad de sus inversiones y se benefició además con el contrabando, estafas y evasiones tributarias. Vendió dos refinerías que le costaron 104 millones, en 400 millones. De otro lado, la empresa brasilera

⁶⁸ ANDRÉS SOLIZ RADA, "Los errores de Evo", www.rebellion.org, 15-4-2007.

Quiroz Galvao, ligada a Sánchez de Lozada, expulsada por el gobierno de Morales, ha vuelto a construir carreteras y EBX, la ambientalmente obsoleta planta siderúrgica en Puerto Quijarro. 3. No existen políticas para instalar fundiciones o refinerías, plantas separadoras de líquidos y fertilizantes o gasoductos internos. 4. El estado no había recuperado las acciones petroleras de Chaco, Andina y Transredes para convertir en socia mayoritaria YPF con sólo aplicar las auditorías. 5. Las transnacionales continúan financiando la subversión. El propio referéndum fue financiado por la empresa Total y USAID y las preguntas las formuló Mesa con el MAS. 6. En lo laboral, sigue primando la concepción neoliberal del trabajo flexible, la subcontratación, el trabajo precario y la tercerización en el ámbito público y privado.

Lo que ocurra en este sector evidencia que el proyecto neoliberal del gobierno y sus implementadores, partidarios del pensamiento único y proclives a la corrupción, trae consigo necesariamente la mayor putrefacción estatal. El proyecto capitalista de Evo sólo puede avanzar con la potenciación de YPF –cuyo directorio ni siquiera discutió los contratos– que daría inicio a la industrialización, exploración y explotación de este estratégico recurso natural.

B) LA REFORMA AGRARIA

El sector agrario se encuentra en una encrucijada, entre los productos e ingresos que ofrece al país y su potencial para los biocombustibles, por un lado, y la anunciada revolución agraria que afectará intereses económicos y beneficiará a amplios sectores de la población, por otro. La pregunta central creemos que es: ¿el sector agrario también se adaptará al modelo reprimario de las exportaciones, impulsando la producción de biocombustibles que caracteriza a esta etapa del neoliberalismo? Brasil tiene los ojos puestos en sus vecinos del MERCOSUR: Argentina, Paraguay, Bolivia y Uruguay para producir etanol con las transnacionales norteamericanas, afectando seriamente las relaciones especialmente con Bolivia, pues ese modelo –basado en la deforestación, ecocidio y rentismo– siempre fue elogiado por Morales-García sobre la globalización del campo y sus efectos sobre los campesinos. Armando Bartra señala respecto a México:

[...] lo grave es que el ritmo frenético y la homogeneidad tecnológica que impone el absolutismo mercantil “fracturan el metabolismo social” y son ambientalmente insostenibles. Entonces, los campesinos son mucho más que una forma de atenuar las rentas y abatir el costo laboral: patentizan la necesidad de modificar los patrones de relación sociedad-naturaleza y prefigurar un orden ambientalmente sostenible y socialmente justo].⁶⁹

Bolivia es privilegiada en tierras cultivables, por lo menos respecto al Perú y Chile, con sus 59 millones de hectáreas de suelos productivos. La producción más importante es la soya y la caña de azúcar. En el oriente boliviano, 14 familias acaparan 312 mil 966 hectáreas en Santa Cruz y el Beni, la mayoría miembros de los partidos tradicionales: MNR, MIR, ADN, por su origen son criollos, mestizos de occidente, brasileros o árabes, menonitas, alemanes o japoneses. La evasión de impuestos es un hecho normal.

En los años sesenta y setenta, las dictaduras militares distribuyeron tierras gratuitamente en oriente; con recursos públicos les construyeron caminos, infraestructura ganadera y agrícola, refinerías de azúcar y petróleo, en selvicultura, exención y reducción de impuestos, política crediticia a través del Banco Agrícola, que terminaron en la condonación. Con créditos internacionales y divisas

⁶⁹ ARMANDO BARTRA, “El campesino en su laberinto”, *La Jornada*, marzo de 2007.

procedentes de la minería y petróleo se desarrollo la agroindustria. Beneficiando a familias como Bowls, Seiler, Hecker, Castedo, Gutiérrez, Majluf, Adriazola, Rivero, etc. La reforma agraria se resume en el saneamiento del 10% de las tierras en una década.

Según la nueva ley del gobierno de Evo, no hay un redimensionamiento del latifundio y permite hasta 50 mil hectáreas sujetas a proyecciones hechas por los propios latifundistas. Y si se les expropia, serán indemnizados.

El Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) denuncia que se conserva la orientación empresarial de la ley INRA de Sánchez de Lozada y sus aliados de la UCS y el MBL en 1996, el modelo agro exportador que tanto admira García Linera. De allí el intento de reconocer hasta los proyectos de expansión para determinar la función económico social de la empresa agrícola mediana y grande. Lo mismo se plantea para el caso de los productores pecuarios. Con esta concepción, el minifundio tendrá que esperar a que la Constituyente sea más drástica en sus acuerdos. Situación que la oligarquía de oriente y su partido aliado Podemos ya la tiene controlada y que saboteará cualquier acuerdo tendencialmente lesivo a sus intereses actuales y futuros.

Se legaliza el minifundio extremo y, por lo tanto, la miseria campesina. Al aceptar la dotación de tierras sólo a entes colectivos, la adquisición de tierras por extranjeros; al legalizar los vicios de nulidad con la función económico-social y la renta de la tierra a través de la aparcería y el arrendamiento, empeora la situación campesina. La formación de empresas capitalistas en el Oriente es el modelo que persiguen los gobernantes, de allí que el Encuentro Nacional de tierras altas y tierras bajas realizado entre el 24 y 25 de enero de 2006, sostenga:

que el actual Gobierno tome muy en cuenta que el discurso indígena no sólo es de propaganda mediática para su imagen, sino deberá ser real y efectiva, ya que nos preocupa sobremanera la falta de consideración hacia los pueblos indígenas y naciones originarias [...] al momento de conformar su equipo de ministros [...].

Este atentado contra la soberanía alimentaria se agrega a la supe explotación del campesinado y a la ruina de la agricultura del primer neoliberalismo y a las crecientes migraciones.

Las Naciones Indígenas Originarias reafirman su independencia política ante la injerencia de cualquier partido político, agrupación ciudadana o sectores sociales contrarios a los intereses de los Pueblos Indígenas y Naciones Originarias.⁷⁰

Aceptar el modelo oriental significa optar por la destrucción de la Amazonía, por las semillas transgénicas, por las energías depredadoras de la biodiversidad, y peor aún, acabar con los alimentos suficientes y sanos para todos, enterrar los saberes ancestrales, la herencia genética, el amor al territorio y justificar la no reforma agraria. En el primer neoliberalismo había que exportar los mejores productos agrícolas y pecuarios, ahora se trata de exportar monocultivos y desaparecer la agricultura comunitaria y a los campesinos.

C) LA MINERÍA

Como en otros lugares de los Andes, la minería se convirtió en una maldición. En 1952, el MNR nacionalizó las minas y en 1985 el mismo partido las privatizó, despidiendo a 30 mil mineros. Lo que no cambió fue la pobreza de los mineros, el estancamiento total del

⁷⁰ Resoluciones del Encuentro Nacional de Tierras Altas y tierras Bajas, Santa Cruz de la Sierra, noviembre de 2006.

entorno, las condiciones infrahumanas, la expectativa de vida, los pueblos aislados del mundo, la contaminación de las aguas, suelos, mares y del aire, en contraste con la inmensa riqueza extraída. Estas políticas neoliberales de las últimas dos décadas han determinado en parte la política nacional, al crear una enorme riqueza para el ex presidente Sánchez de Lozada –al igual que Fujimori en Perú y Salinas de Gortari en México– y las trasnacionales. Con la expulsión de mineros creaban potenciales adversarios al colonialismo en el Chapare, los Yungas y otros espacios de migración minera. Del mismo modo donde hubo minas solo queda abandono y odio a las mineras.

En efecto, en la última década –de acuerdo con una investigación de Econoticias– trasnacionales y empresarios bolivianos en la minería se apoderaron de 4 mil 289 millones de dólares, dejando 90 millones para el Estado y miseria, muerte y socavones vacíos para los pueblos. Fue una política orientada por Goni para sí mismo y amigos del MNR, que, como en toda América Latina, comenzó por destruir las organizaciones sindicales e instituciones como la COMIBOL. Morales y García Linera prosiguen esa política, lo que significa que las trasnacionales y empresas privadas –incluyendo a la recientemente privatizada Mutún a la empresa Jindal– seguirán detentando el control de dos terceras partes de la minería y el 98% de los ingresos.⁷¹

Los días 5 y 6 de octubre de 2006 hubo 19 muertos y 80 heridos en la mina Huanuni de la COMIBOL, producto de la ocupación por parte de los cooperativistas, quienes aducen haber comprado las acciones de una empresa trasnacional inglesa –RGB– cuyo contrato quedó extinguido en 2002, pero que sin embargo, a través de la liquidadora Grant Thornton, proporcionó un poder a los cooperativistas que COMIBOL rechazó.

Oscuros intereses aún no son esclarecidos. El ex ministro de Minería Villarroel y el ministro de la presidencia, Juan Ramón Quintana,⁷² silenciaron el por qué no se tocaron los intereses mineros de Gonzalo Sánchez de Lozada y de George Soros. El primero, dueño del yacimiento de oro “Don Mario”, sospechosamente transferido a la canadiense Orvana –lo mismo que su empresa COMSUR, transferida al corrupto Mark Rich, que la llamó Glencore y que explota Colquiri, Bolívar y Porco, yacimientos de zinc y plata alquilados a COMSUR (también dueña de la refinería de estaño de Vinto) de propiedad de COMIBOL–, que ambiciona controlar Huanuni y particularmente el Cerro Posokoni. George Soros y su hermano Paul participaban con el 20% en el megaproyecto argentífero de San Cristóbal, filial de Apex Silver Mines Limited, con otros gonistas y amigos de Samuel Doria.

Hay una alianza entre trasnacionales y una mafia de cooperativistas que explotan a otros que son la mayoría. En septiembre de 2006 viajaron a Inglaterra con el representante de la compañía norteamericana Coeur D’elene para comprar acciones de RGB Resources, a fin de controlar Huanuni. Goni subarrendaba a los cooperativistas los parajes más pobres de Porco. En 2006 las trasnacionales exportaron 1070 millones de dólares y pagaron 5, mientras que las cooperativas exportaron 380 y pagaron 7. Sin embargo, estas últimas empresas se benefician con préstamos de COMIBOL y el no pago de maquinarias, herramientas y seguro social.⁷³ La masacre de Huanuni fue consecuencia del capitalismo andino neoliberal en la minería. Se podía prever que el proseguir con el neoliberalismo del MNR en minería, como en todo, desarrollara innumerables conflictos futuros.

⁷¹ Econoticias Bolivia, “Neoliberalismo: Evo prolonga el saqueo de las minas de Bolivia”, 31 de octubre de 2006.

⁷² Quintana también es miembro de la sospechosa Red de Seguridad y Defensa de América Latina, Resdal financiada por la NED vinculada al Presidente Bush.

⁷³ ANDRÉS SOLIZ RADA, “La ecuación minera”, editado en *Rebanadas de realidad*, Bolivia, 4-02-2007.

Las lecturas intencionadas no ayudan a los cambios necesarios. Es interesante ver cómo analistas del tipo Stefanoni o Dietrich⁷⁴ – para no hablar de otros– culpan a los propios mineros o a un complot de la derecha, los combates entre obreros mineros y sindicalistas. El gobierno atribuye el enfrentamiento al precio del estaño, y a que están disputándose el yacimiento más rico de Bolivia. Analistas cercanos al gobierno imputan el problema a la sola existencia de cooperativistas capitalistas. Además, el reducir el análisis al capitalismo andino les impidió ver que se aliaban con un sector de campesinos y mineros ricos, dejando de lado a los asalariados.

Lo ocurrido en Huanuni ha sido un enfrentamiento dentro del pueblo, azuzado por las trasnacionales y los intereses de quienes manejan las cooperativas. El gobierno de Evo Morales responsabilizó a sus inconstantemente aliados mineros “cooperativistas”, y negó que su gobierno haya precipitado este enfrentamiento⁷⁵ entre mineros sindicalizados de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), y los “cooperativistas” mineros en la localidad de Huanuni. Se excusa de responsabilidad y denuncia la ambición de los “cooperativistas” mineros. Pretende desconocer que este último sector fue su aliado electoral –principalmente la camarilla dirigencial “cooperativista”.⁷⁶ Pensamos que el solo hecho de haber nombrado a un mafioso cooperativista como ministro, sabiendo que eran pequeñas empresas mercantiles sometidas a explotación capitalista por una minoría saqueadora y explotadora, expresa cuál era la concepción gubernamental: desarrollar el capitalismo andino con sus aliados y acabar con el sindicalismo tradicional que estaba en la oposición.

Pero también muestra que la conciliación con el MNR dejó actuar a sátrapas como un senador del MNR y abogado de los cooperativistas, que se enriqueció en pocos años gracias a las cooperativas mineras. Habría acumulado 10 millones de dólares desde el auge del estaño.⁷⁷

Los medios de comunicación afines al Gobierno generalizan y señalan que los “cooperativistas” mineros son empresarios o proletarios devenidos en pequeño burgueses. Una falacia, una generalización de una verdad a medias, que pretende desconocer las complejas relaciones sociales que se entretienen en un país donde se desenvuelve el capitalismo colonial y los grandes beneficiados son el imperialismo y los miembros de la burguesía local. Las reformas neoliberales de los 80 en Bolivia, identificadas con el Decreto Supremo número 21060, de agosto de 1985, no convirtieron a los obreros mineros en empresarios, pero sí corrompieron al sector que implementó el proyecto neoliberal.

Con las reformas neoliberales, los despidos masivos de los mineros trabajadores de la COMIBOL y la paulatina privatización de la minería estatal, coincidentes con un contexto económico mundial de caída de los precios internacionales de los minerales –en particular del estaño–, muchos de los mineros despedidos fueron relocalizados y optaron entre varios caminos: reciclarse como comerciantes callejeros en las ciudades del eje boliviano –La Paz, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra–, como campesinos cultivadores de la hoja de coca, choferes en el transporte urbano; y aquellos que se aferraron a la actividad minera en esos difíciles tiempos optaron por convertirse en “cooperativistas” mineros.

⁷⁴ Ver www.rebelión.org, 7-10-2007.

⁷⁵ Su ministro de Minería si lo hizo, como otros lo estaban haciendo con otros sectores como el cocalero, fabril y organizaciones sindicales departamentales.

⁷⁶ Incluso, el presidente acordonó el perímetro de la Plaza Murillo el día de su asunción al mando presidencial, en una burda imitación de lo que hicieron obreros fabriles y los mineros bolivianos el 9 de abril de 1952, mientras asumía la presidencia Víctor Paz Estenssoro, en el contexto de la llamada *Revolución del 1952*.

⁷⁷ El Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), apareció en la década de los 50 haciendo suyo el discurso “nacionalizador” y populista de aquella década, y en la década de los 80 se recicló como partido neoliberal. Octubre de 2003 marcó su ocaso, cuando el nuevo líder del MNR, Gonzalo Sánchez de Lozada, tuvo que huir a los Estados Unidos de Norteamérica, donde se auto exilió luego de ser obligado a dimitir por una fuerte movilización popular en toda Bolivia.

En realidad no existen cooperativas, sino asociaciones de mineros desempleados que se dieron a la tarea de trabajar en minas poco atractivas para la inversión del capital, en condiciones paupérrimas, con una precariedad que infringe toda norma de seguridad industrial y ocupacional, siendo la necesidad la única motivación aparente para someterse a condiciones de trabajo infrahumanas, con tecnologías rudimentarias. Al inicio, los “cooperativistas” mineros trabajaban sin una relación de trabajo directa, es decir, no contaban con empleadores, ni con un aparato administrativo que fiscalice el proceso del trabajo. Paulatinamente, el proceso de inmediatez sufrió serios resquebrajamiento, también se fragmentó la *cooperación* en el proceso productivo. De estas condiciones precarias de trabajo, con el aumento de precios de los minerales, surgieron de entre los mismos “cooperativistas” una capa de intermediarios y empresas mineras que funcionan para las transnacionales. Esta casta conocida como “rescatadores”, instalados fuera de las minas, compran los minerales extraídos para luego venderlos a capitalistas regionales y foráneos. Las distintas posiciones en el marco de particulares relaciones sociales de producción que fueron asumiendo los “cooperativistas” mineros en esas empresas hicieron que una ínfima parte se aburguesara, otra, al ser subsumida sólo formalmente por el capital fue *semi-proletarizada*, y finalmente, otra parte más se *lumpen-proletarizó*; en todos los casos, se mantuvo una relación de subordinación a capitales tanto nacionales como transnacionales.

Esta explicación pone de manifiesto cómo las reformas neoliberales, lejos de convertir a proletarios en empresarios, los sometieron a diferentes condiciones de explotación, reimpulsando de esta manera el capitalismo colonial, que es la forma como se desenvuelve el capitalismo donde se insertan como categorías de análisis del proceso de la producción capitalista al imperialismo y sus alianzas con las facciones burguesas de un nación oprimida.

El problema es más grave aún, pues ante el reemplazo del ministro cooperativista por un ex sindicalista, los cooperativistas rompieron con el gobierno y con el MAS, con las nuevas autoridades y le quitaron por un tiempo el apoyo a la Constituyente, amenazando con movilizaciones y en demanda de resarcimiento para los deudos. Ésta es una consecuencia del clientelismo, lo mismo que ocurre con los coccaleros. Lo destacable, nuevamente, es la independización de los cooperativistas mineros respecto del gobierno, aun cuando los sueños de enriquecimiento continúen, incluso bajo sometimiento por las transnacionales y por emenerristas y masistas corruptos.

IV. LA LUCHA POLÍTICA EN EL 2007

El gobierno de Morales expresa una falsa viveza criolla en la política, muy semejante a la de Alejandro Toledo en Perú, en su modalidad abiertamente neoliberal. Se presenta como la más genuina representación indígena y de los movimientos sociales, enemigo de la derecha conservadora, de los terratenientes, de los partidos conservadores, de las transnacionales, etc. Y todos ellos reaccionan creando situaciones de crisis y desgobierno cuando sólo se trata de espantajos. Paros cívicos, huelgas de hambre, coordinación entre comités y prefectos mostraban un septiembre negro de cerco al gobierno. Los movimientos sociales entran menos reflexivos en acción desproporcionada y extemporáneamente como en El Alto, Cochabamba-Chapare, proponen el cerco a Santa Cruz y exigen la renuncia de prefectos para después ser desconocidos y maltratados por el gobierno. En Cochabamba los pobladores decidieron conformar la Prefectura Popular o Comité Popular, que fue desautorizado por el gobierno central que exigió su inmediata disolución. Pero otros –y esto es lo más significativo del momento político se independizan del Estado: nos referimos a los indígenas del oriente, los cooperativistas mineros, los maestros, etc., que optan por una crítica soterrada.

Es un gobierno diverso en el que dominan cada vez más los neoliberales (incluyendo ex MNR y ADN) junto a indianistas, socialdemócratas y reformistas, sobre una escuálida izquierda, al menos por su origen. Mientras que la oposición conservadora se centraliza en los Comités Cívicos y es auspiciada por los Estados Unidos y las trasnacionales.

Bolivia vive una época de pugnas por la legitimidad y dominio de los clichés y las formas imaginarias o ilusorias por encima del análisis serio. En el balance de esta guerra, en el primer año de gobierno del MAS habría ganado la derecha, representada por algunos prefectos, comités cívicos y partidos (Podemos-ADN, MNR y UN). Y si no tuvo mayor contundencia fue por su pérdida de poder en las fuerzas armadas y porque sus bases carecen de una conciencia para sí. Unos cuantos ideólogos conservadores piensan y el resto se somete a esa dirección para pelear por sus propios intereses. En el MAS, la conciencia es más clara y alta, sin embargo, poco se hacia por extender y desarrollar una conciencia revolucionaria socialista.

El por qué de la derrota en ese combate por la legitimidad tiene que ver con un razonamiento simplista: los gobernantes creyeron que el 54% de los votos iniciales les otorgaban credenciales para imponer cualquier política, pero además, siguieron actuando como líderes sociales asesorados por oenegeístas con mucha capacidad técnica y poca en política. La incapacidad tecnocrática fue notoria al tratar los problemas de las renegociaciones de contratos, de las regiones, de Lloyd, de la corrupción, etc. La conciliación con la oposición y el proyecto neoliberal y la ausencia de una política para todos marcó el proceder del MAS y fue otra causa del combate perdido. Creemos que existen otras causas aún más profundas que tienen que ver con la confianza en el sistema y con la ausencia de un verdadero proyecto descolonizador y por ende anticapitalista. El gobierno se debatía entre continuar con la defensiva neoliberal o pasar a la ofensiva anticolonial. Y es que la gestión política del MAS se basó en la creencia de que los votos lo autorizan a todo y en un estilo plebiscitario se conduce sólo en función de la conciliación. No actuó como presidente de todos los bolivianos. Aun cuando empresarios cruceños desde antes no han querido identificarse con la otra Bolivia y sus élites se apropiaron de los excedentes pero nunca pudieron construir una nación, paradójicamente hoy son los mejores aliados del poder político oriental basados en el modelo exportador cruceño en el que aún sustenta su legitimidad.

Los combates son simbólicos e imaginarios. Palabras símbolo, como revolución democrática, ruptura con el pasado, transformación anticolonial, cambio civilizatorio: son algunas autocalificaciones por el lado del gobierno y sus seguidores. En el lado opuesto: totalitarismo, racismo, comunismo, autoritarismo, como valoración del gobierno por la oposición de derecha, marcan la evaluación. La corrupción –importante factor de legitimidad- que se prometió iba a ser erradicada no ha cambiado sustancialmente; la seguridad ciudadana no ha sido enfrentada. Continúa la política neoliberal, y la industrialización: bien, gracias. Las superintendencias no han sido eliminadas, el límite salarial es violado en universidades y otras dependencias, la descolonización cultural no supera el discurso. El uso de los movimientos sociales, la coartada indigenista, el no haber tocado los intereses de los ricos, etc., muestra sus límites.

Si discutimos lo positivo y negativo desde un posible proyecto de izquierda, lo positivo no va más allá de mantener buenas intenciones respecto a las relaciones internacionales con Venezuela y Cuba, el llamado a una revolución ética, el cuestionable vínculo en las alturas con los pueblos indígenas y sectores populares y la discutible incorporación al gobierno de indígenas, campesinos ricos, profesionales o intelectuales de izquierda provenientes de ONG.⁷⁸ Podemos agregar la renegociación de contratos hidrocarbúricos y

⁷⁸ Las ONG creadas principalmente por financiamiento europeo lograron construir movimientos, sindicatos y bloques de campesinos e indígenas diferentes a los sindicatos tradicionales.

una deleznable redistribución de ingresos a través de bonos y servicios, la creación de una banca de fomento. El nuevo gabinete expresa que la reticencia a reconocer ante la opinión pública los errores de gestión gubernamental, finalmente da marcha atrás y se reorienta a ganar opinión pública, a superar su déficit de legitimidad en la Media Luna, a mejorar las relaciones políticas con la izquierda (educación y trabajo) y la derecha (aceptación de los dos tercios) y a reparar las relaciones regionales a través del nombramiento de delegados (gobierno y obras públicas), en particular, con el Oriente. Este nuevo proyecto implica mayor conciliación y profundización del neoliberalismo y no fortalece la democracia popular. No existe una política radical frente a la deuda externa-interna que fue la base de la recolonización, tampoco hay siquiera un debate sobre la Ley 21060.

Dentro del gobierno han aparecido muchos panegiristas y pocos pensadores críticos. Fuera de este ámbito se ha configurado una oposición que ha sabido aprovechar los errores y pasividad del gobierno respecto a la Constituyente y al problema regional para construir un movimiento regional y macro regional. Esta derecha mediocre y parasitaria, basándose en la defensa de los dos tercios, lograron aglutinar a oportunistas *defensores* de la democracia y del problema regional, de donde pudieron extraer la defensa de las autonomías. Lo que hicieron, hay que reconocerlo, fue con eficacia política, al margen de que habría que atribuir esos méritos a los múltiples asesores internacionales en ese quehacer político que llegaron enviados por defensores de la democracia coordinados por la embajada norteamericana desde el Departamento de Estado Norteamericano, el Comando Sur, la CIA-DEA-USAID y partidos o agrupaciones contrarrevolucionarias de España, Venezuela, Cuba, Miami. Manfred Reyes, ante la amenaza de expulsión de la prefectura, fue con el cardenal, el Comité Cívico de Santa Cruz, a los Estados Unidos a quejarse a la Oficina para el Diálogo Interamericano, a la OEA, a Human Right Watch y a Bruselas con Javier Solana, representante de la política exterior de la Unión Europea.

La inercia en diferentes aspectos ya señalados, después de los graves errores en la convocatoria a la Constituyente, le estaba costando caro al gobierno frente a los fascistas separatistas del oriente, que cambian a un discurso democratista elaborado en los foros de la derecha neoliberal latinoamericana, que frecuentemente se reúne a debatir estrategias de poder bajo el auspicio del gobierno, de embajadas y fundaciones norteamericanas y de la UE. Enarbolando la autonomía regional, los dos tercios y la defensa del estado de derecho y la democracia han logrado aglutinar y movilizar a por lo menos la mitad de la población oriental y tarijeña. El MAS había perdido a militantes y simpatizantes en el Oriente como al periodista Arias o el arribista Guido Guardia. Esta será una constante en los siguientes años: todo crítico debe ser escarmentado con el aislamiento. Viejos traficantes de la política o de la incolora intelectualidad han reaparecido en la CAINCO, es el caso de Filemón Escobar, separado del MAS por tráfico de influencias con la embajada de Estados Unidos y mediocres profesores y autoridades universitarias que no ven más allá de la apropiación de los *ingresos propios generados en los postgrados* y a los usos de IDH, sumándose a la intelectualidad cruceña más vinculada al comité cívico: Reck, Valverde, Dabdoub, Lechín, Acha, Carvallo, Pareja, Peña, Rueda, Barbery.

La oligarquía apareció en plenitud a través de los comités cívicos y algunas prefecturas junto a los partidos de la derecha. Con presencia en todo el país aunque el liderazgo esté en Santa Cruz. En esta región se ha consolidado su fracción parasitaria terrateniente urbana y rural, usurera, rentista, narcotraficante, diversificada después en la agroindustria (soyera y oleaginosas) los servicios. V.gr. Branko Marinkovic es un voraz latifundista, accionista de transredes (con socios como Exxon y Schell), del Banco Económico, de Industrias Oleaginosas Limitada, etc. La familia Monasterio-Añez-Nieme son dueños de UNITEL, con los Valdez Añez y

otros controlan Gigavisión y Megavisión, son socios de la cuestionada EBX, de la zona franca Zoframaq, de refrescos Mendocina, Banco Ganadero, CEIBO y también son grandes importadores y terratenientes, vinculados a Podemos.

El pésimo cálculo de los prefectos Manfred Reyes de Cochabamba y Luis Paredes de La Paz de sumarse a las demandas autonómicas y de los dos tercios les costó su destitución en el referéndum revocatorio. Mientras que en lo social, los movimientos sociales de occidente retoman la iniciativa en la Media Luna es el gobierno el que nunca atinó a dar respuesta política al problema regional.

La derecha no es la misma que antes, ahora rompe con los consensos estatuidos, busca tener un carácter populista y popular, usa estratégicamente los medios, mezcla eficazmente neoliberalismo y valores tradicionales sobre lo cambia y la defensa de la región, hace uso del pánico social y la paranoia, crea enemigos y amenaza, controla espacios públicos, neutraliza la política y la cultura del cambio radical, traduce los conflictos étnico-clasistas y antiimperialistas en problemas étnicos y se prepara para una contienda militar. Todo indica que el vaciamiento sistemático de los estados nacionales mediante la destrucción y privatización de todas sus estructuras y mecanismos no ha sido aún cubierto por el MAS y es por ello que las políticas de renovación quedan subordinadas al vaivén del mercado y al movimiento de los espacios mundiales de poder donde se da la hegemonía de las transnacionales y estados imperialistas.

La política y la economía gubernamental aun está en la lógica campesina. La precaridad y austeridad en la economía cotidiana que coincide con la política neoliberal derivó en crecimiento con alzas de precios. La política económica posee un contenido claramente capitalista y escasamente redistributiva, lo dominante es la política neoliberal. Los intentos industrializantes de los recursos naturales aún están en ese nivel, de propósito, sea en la minería, la agricultura o en los hidrocarburos. Petrobras tomó campos gasíferos como nuevos cuando ya los había encontrado YPFB.

A) EL PROBLEMA REGIONAL

El Comité Cívico Santa Cruz (CCSC) sintetiza y potencia el problema regional que no es sólo un tema boliviano sino del conjunto de América Latina, cuya configuración centralista es generalizada pues no es más que una derivación del colonialismo. El CCSC se creó en 1950 bajo la influencia del Plan Bohan (1942), que recomendaba incidir en la vocación agroindustrial. Nació de las necesidades de infraestructura y servicios, para integrarse a Bolivia y para mejorar la calidad de vida en el departamento. En 1959, con importantes confrontaciones con el gobierno central, logran que el 11% de las ganancias petroleras queden en la región. La transformación estaba en marcha, se creó CORDECRUZ, fluían los créditos agrícolas (70% entre 1970-1974), se desarrollaba el cooperativismo en agua, luz, telefonía y créditos; aparecieron la infraestructura y los servicios en la ciudad. Con las nuevas carreteras se modificó la fisonomía urbana y departamental. En la política, paralelamente aparece la Unión Juvenil Cruceñista asociada a la Falange Socialista. Ambas, basadas en una fuerte cultura conservadora de derecha, en contra del MNR. Tanto la Unión Juvenil como la Falange apoyaron a las dictaduras, en particular las de Barrientos y Banzer y a cambio recibieron apoyo del erario público. Surge en los 70 una nueva fracción oligárquica vinculada al narcotráfico y a sectores de las Fuerzas Armadas. La descentralización y la elección de prefectos fueron banderas de lucha, con triunfos y derrotas que han quedado en la memoria colectiva. En 2001 nace el Movimiento Nación Camba de Liberación reivindicando el mestizaje desde lo español, los recursos naturales y la autodeterminación. Para 2003, las autonomías se convierten en consigna cívica nacional.

La particularidad de esta región está en que se construye repudiando al extraño y auto rechazándose a sí mismos. Igual como ocurrió con los españoles y criollos durante más de cuatro siglos, los nuevos inmigrantes de Europa occidental y oriental del siglo XX se mezclaron con la población indígena, aunque como es natural, se fueron dividiendo en clases sociales. Pero también llegaba la migración de las alturas de Bolivia con su cultura y algunos con pequeños capitales y experiencia mercantil. También se dividen en clases, aunque al inicio todos sufren la clasificación racista y la consiguiente discriminación.

Los barones del Oriente, aunque comandados por la oligarquía organizada (Fegasacruz, CAO y CAINCO), aglutinaban a unas 200 organizaciones de la sociedad civil, a fraternidades y logias, a hinchas del club de fútbol Oriente Petrolero, a jóvenes universitarios y se coludían con los tiranos militares y después con ADN, a diferencia de la clase dominante de occidente organizada en los renacientes MNR-MIR y otros ya fenecidos. Ambas fracciones son explotadoras, comisionistas, quebranta bancos, viven de subvenciones, de la apropiación de empresas y excedentes, son intermediarias, racistas, sexistas, etc., y tienen algunos intelectuales propios y de la clase media, que construyen hegemonía desde el sentido común. A falta de operadores políticos recurren a un periodismo chatarra, charlatanes, agitadores mercenarizados.

La nación cambia actúa estratégicamente y busca presentar una imagen que los sobrevalúa frente a los Presidentes: primero le arrancó a Mesa las prefecturas, de Rodríguez Veltzé consiguió que le modifique los escaños congresales para favorecer a la Media Luna y, finalmente sin mucho esfuerzo, consiguió que García Linera y Morales aceptaran las autonomías departamentales, el referéndum autonómico y los dos tercios. Fueron construyendo una polarización política, social y cultural desde los comités cívicos y el gobierno, alimentada en el primer caso por intereses foráneos, por terratenientes y empresarios racistas y secesionistas, por los subastadores de territorios, que ofrecían seguridad jurídica permanente a las privatizaciones. Muchos de los ellos se beneficiaron directa o indirectamente (sirviendo a las transnacionales) del neoliberalismo y de la acumulación por desposesión. Desde Repsol, Enron, Banco Bilbao Vizcaya, Banco Santander, las petroleras, embajadas y fundaciones, fluyeron recursos para la secesión. Recordemos que los países con mayor inversión en América Latina son Estados Unidos y España.

El gobierno tenía una respuesta al problema regional, que no cuajó y consistía en la creación de cuatro mega regiones: la andino amazónica, integrada por Pando y La Paz; la Interoceánica que asocia a Cochabamba, Oruro y Beni; La Cruceña, que deja sola a Santa Cruz, y la del Sur Autonómico, que agrupa a Potosí, Chuquisaca y Tarija. El no manejo de los tiempos y de la política provocó una crisis de legitimidad que ha hecho inviable apostar por esta propuesta. Además el modelo liberal seguía en expansión y los recursos estratégicos permanecen en manos extranjeras.

Los oenegeístas e intelectuales en el gobierno no pudieron responder ni en el plano técnico, ni en el gerencial, ni en el político. No resistían la recolonización ni al fetichismo consumista y reproducían el centralismo y el verticalismo. Han mostrado total desdén por la sociedad civil, han conciliado intereses contrapuestos y exacerbado otros. Expertos en metáforas, mitos y ficciones de eficacia con las fundaciones que las financian, pretendieron hacer lo mismo con la población boliviana. Exponían la vida pública a una crisis política e incluso moral; la ausencia de transparencia les hacía perder credibilidad estatal. Privilegian la forma, se oponen a la organización autónoma a pesar de que ante el peligro recurren a los movimientos organizados, pues saben que sin organización fenece el movimiento. Mientras, la derecha reconquista espacios públicos y privados, procesa las autonomías, trabaja con cabildos y referéndum, admite la diversidad, maneja y coordina la lucha comunicacional, construye un nuevo pacto social, en síntesis hace política y busca reconquistar todo el poder perdido para quedarse muchos años.

El gobierno y la élite en el poder habían logrado una eficiente gestión neoliberal y actuar de manera defensiva, reaccionando ante ofensivas de la derecha, que los llevó a una incompatibilidad de legitimaciones. La construcción de estrategia ha quedado encerrada en la Constituyente, aunque quien realmente lo hace es un pequeño grupo que informalmente discute con Evo cada paso. La política queda subordinada a lo electoral y a las votaciones institucionales, mientras que la derecha hace política en todos los frentes, niveles y espacios. En un plano más general, son los costos de defender al estado burgués y sus formas políticas, que por algo Marx consideraba la forma más eficaz de dominación política.

B) EL IMPERIO SE OCULTA Y AVANZA

Los intereses imperiales y la geoestrategia global de poder de los Estados Unidos amenazaban a los gobiernos y movimientos progresistas. El perímetro de defensa estadounidense se extiende y la triple frontera Argentina-Paraguay-Brasil es la amenaza más cercana, que aumenta con los intereses directos de esos tres países en Bolivia, sea por los hidrocarburos o el contrabando, pero también está la base de Manta que cuenta con el apoyo de gobiernos aliados en una coalición andina flexible de Colombia, Chile y Perú para desarrollar maniobras y otras acciones preventivas (Misiones Halcón y Cóndor), ante una posible pérdida de esa base. Paralelamente, continúan las presiones para construir una base militar en Paraguay y las prácticas de ocupación en Haití bajo la dirección de Brasil, que no se reclama súbdito de los Estados Unidos sino un fiel aliado y que merece compartir hegemonía sobre la región.

El acceso irrestricto a los recursos naturales y mercados y la seguridad de las inversiones extranjeras es un objetivo prioritario de los Estados Unidos, que aplica la ayuda militar como eje de su actuación. Es discutible la afirmación de algunos analistas de que América Latina ya no es prioritaria para el imperio, pues la región suministra más del 31% del petróleo importado, más que el total que les llega del Medio Oriente, el comercio llega a más de 360 mil millones de dólares, casi igual que el total del comercio con Europa Occidental; la inversión directa llegaba a 270 mil millones de dólares en 2005, lo que representaba el 20% del total global. Ante el fracaso neoliberal, la vía militar estaba abierta, mientras prosigue el control de migraciones, la venta de armas, la presencia de cada vez más empresas mercenarias, la creación de empresas internacionales para entrenamiento en seguridad.

Sólo la expansión de las corporaciones asegura tasas de beneficio para competir globalmente, y para ello la estrategia de la corrupción adquiere centralidad, veamos lo que nos dice Petras:

La corrupción política, no la eficiencia económica, es la fuerza motriz de la construcción del imperio económico. Su éxito es evidente por las enormes transferencias de riqueza [...].

La corrupción es esencialmente predominante en algunos sectores de operaciones de las transnacionales en el extranjero [...]. [...] Corrompen de muchas maneras: mediante sobornos directos a cargos políticos; puestos empresariales ofrecidos a los funcionarios, los miembros de sus familias y amigos o conocidos, viajes pagados; partenariados; invitaciones a universidades de prestigio y becas para sus hijos, etc. [...].

El proceso general de construcción imperial comenzó con la privatización de la propiedad pública y sus recursos, bancos y empresas productivas. Continúa con la desregulación de los mercados financieros, se legitima mediante la elección (y la reelección) de políticos complacientes, y todo ello da como resultado la creación de enormes reservas de fuerza de trabajo

barata y la eliminación de la legislación laboral y social de protección. Este conjunto en su totalidad se basa en la corrupción política en cada uno de los niveles, en todos y cada uno de los países, entre otros, los estados imperiales.⁷⁹

Siendo la corrupción un factor sistémico en el saqueo neoliberal, Bolivia está bajo el acecho de sus funcionarios, que se irán comprometiendo cada vez más con inversionistas y donantes, deslegitimando el proceso. La corrupción tolerada y protagonizada por miembros del gobierno se aprecia en la administración de carreteras, servicio de caminos, impuestos nacionales, migraciones, poder judicial, educación, venta de tractores donados, negociados por votos en el congreso, nepotismo, etc. Los movimientos sociales no fiscalizan a un gobierno cada vez menos transparente.

Los agentes internos del neoliberalismo y la derecha pro norteamericana, desde afuera, han orillado al gobierno a proseguir con las políticas neoliberales de manera abierta y encubierta, a encauzar institucionalmente la represión, a frenar la rebeldía.

Si bien es cierto lo que sostienen los adláteres del gobierno: que se tuvo que recurrir a la renegociación de contratos por la difícil situación geopolítica de Bolivia, gracias al entreguismo de los gobiernos y militares neoliberales, esto es sólo en parte; porque aceptar las ilegalidades de las trasnacionales, participar con tropas en Haití y el Congo, aceptar la construcción de un cuartel norteamericano y el ingreso de marines para realizar *trabajo comunitario* a cambio de ayuda para erradicar la coca, pedir dádivas de la USAID, la presencia de militares chilenos, la apropiación de aguas de ríos bolivianos por Chile, las negociaciones con la derecha entreguista, las ocultas relaciones políticas con organizaciones cercanas al gobierno de Bush, etc., no sólo es un engaño más de un gobierno que se declara patriótico, sino que se está jugando con la dignidad del pueblo. La presencia creciente de la USAID, la participación militar y en masacres (22 de diciembre de 2006 en Haití) con las tropas colonialistas de la ONU manejadas por los Estados Unidos, las enormes concesiones en los contratos petroleros, la disposición para participar en el proyecto de biocombustibles con Estados Unidos y Brasil, la erradicación de cacaes, etc. son indicios de que la recolonización de Bolivia sigue su curso. Sobre estos espacios abiertos venía preparándose la subversión secesionista y los gobernantes recibían noticias alarmantes acerca de preparación de paramilitares secesionistas.

C) LOS MOVIMIENTOS SOCIALES CONTINÚAN LA LUCHA POR SU AGENDA DESDE FUERA DEL ESTADO

A pesar de que la gran responsabilidad histórica radica en la escasa dirección política revolucionaria que el gobierno ejerce sobre la sociedad y el Estado, los movimientos sociales son también subsidiarios y solidarios en la ausencia de acción rebelde. El caudillismo, el clientelismo, el prebendalismo, son parte de la mentalidad colectiva. Un solo ejemplo, de los muchos que podemos poner a discusión: los movimientos tenían una propuesta acerca de la representatividad en la constituyente y se dejaron convencer por Evo y Álvaro de las bondades de la propuesta de la derecha cruceña, aceptada por los negociadores del MAS: un ciudadano un voto, que tantos dolores históricos provocaron. Después de consumados estos errores estratégicos, tampoco hicieron una crítica a los autores del primer *constiyenticidio*. Los pueblos originarios y movimientos sociales tienen propuestas para la constituyente, pero dudamos que se tomen en cuenta.

Los movimientos sociales que habían crecido y adquirido su fuerza gracias a poderosas organizaciones autonomizadas del Estado, a la construcción de instancias interdependientes frente a luchas concretas, enfrentándose a las instituciones estatales y construyendo poder

⁷⁹ JAMES PETRAS, "La construcción del imperio económico: la centralidad de la corrupción", www.rebellion.org, 28-11-2006.

popular, sobre la base de la crítica al neoliberalismo y la nacionalización y politización de los conflictos; al someterse totalmente a un gobierno que lo consideran suyo, el poder es fetichizado y se detiene su crecimiento orgánico e ideológico, acaba el debate estratégico. El error de concepción de Evo es que el legítimo rechazo a los partidos de la modernidad, concentradores de poder, lo ha extendido a la organización, el proyecto y dejar que toda la iniciativa política la tomen los enemigos del proceso que apelan a un discurso progresista para obtener legitimidad y capacidad de gobierno. La derecha había logrado a través de una revolución pasiva que incorpora demandas regionales y populares resignificadas y defensa de supuestos principios democráticos, atraer a líderes antes ligados al MAS o al gobierno. Estaban logrando recomponer su hegemonía y extenderla al país a través de los medios y pactos políticos con comités cívicos, prefectos, clases medias y los propios *collas*, a los que tanto desprecian. Al avanzar en este propósito aislaban al gobierno.

El 24 de abril de 2007 se convocó a una concentración del Comité Cívico Popular de Santa Cruz, creado por masistas, al que asistieron 50 personas, una expresión de que el MAS había abandonado el nororiente y actuaba sin planes ofreciendo una imagen de inexistencia en el departamento. Al mismo tiempo, protestaban los movimientos sociales a nivel nacional, gremialistas, ropavejeros, maestros urbanos, trabajadores de la salud, obreros de la construcción, normalistas, se suman a mineros cooperativistas, sectores de coccaleros, etc., siendo capitalizados por la derecha (en Santa Cruz a través de la Central Obrera Departamental). El gobierno, autodefinido como de los indígenas perdía a grandes sectores de trabajadores y agrupaciones populares que no se consideran indígenas y sólo contaban con quienes están organizados como tales o como campesinos. De haber pactado votos en el Senado, contratos petroleros por reforma agraria, podría haber perdido también este último bolsón.

La conquista de los espacios públicos, incluyendo la construcción de opinión, el debate teórico, la revolución cultural y el desarrollo de la conciencia, la construcción de autonomías y de autogestión económica eran tareas urgentes que permitirían superar el desgastante culto a lo espontáneo en la acción política y evitar soluciones violentas desde el intervencionismo al acecho. Aparecía como necesario definir una estrategia de poder y de país que contemplara la destrucción del poder de los enemigos reales y potenciales, el fin del colonialismo, comenzando por la derogación de la ley 21060 y toda ley asociada a ella, trascender el liberalismo en todos los espacios, planos y niveles, construir poderes legítimos y organizaciones que respalden los cambios, iniciar una revolución cultural y educativa, debatir en todos los ámbitos de la sociedad sobre la base de cuadros revolucionarios bien formados, sancionar a todos los culpables de la desposesión y saqueo al Estado y los trabajadores, a los quebranta bancos y a quienes amasaron fortunas con métodos delictivos.

Los colectivos auto constituyentes, desde la auto organización de las masas debían ser favorecidos por el Estado; la izquierda impulsar la auto organización desde la autonomía, la memoria de la resistencia y la conciencia. No se trataba de acelerar el progreso ante el caos sino de al menos ralentizar su ritmo. Como dice Luis Macas y lo decía antes Evo: hay que barrer con el viejo Estado y acabar con los privilegios de un puñado de ricos, y para ello hay que forjar una alianza estratégica en función de un nuevo proyecto de país. Está apareciendo la visibilización de las víctimas ante el mesianismo secularizado de Morales-García, que aún confían en la modernidad, dejando a un lado los cadáveres y escombros producidos por el neoliberalismo.

María del Pilar Valencia ha sabido sintetizar los problemas de la colonialidad del poder que son asumidos por los pueblos indígenas: la hegemonía mono étnica, la imposición de un pacto social neocolonial, los principios y valores liberales por los que la nación y la soberanía residen en el Estado que condensa las relaciones sociales de poder, la gobernabilidad instrumental, la representación ciudadana, la división político administrativa y la ruptura de territorios como unidades político culturales; la estructura monolítica del

aparato estatal, el sistema jurídico uniforme; un solo modelo de administración de justicia y represión; un modelo económico subordinado e insostenible. Ella propone revertir todas estas relaciones.⁸⁰

Es evidente el conocimiento que el vicepresidente tiene de lo negativo de los movimientos sociales y su capacidad para utilizarlo. En una entrevista los caracteriza como fragmentados, con diferente capacidad de movilización, limitados por la región, negociadores, proclives al autoritarismo, conservadurismo, machismo, prebendalismo y clientelismo⁸¹ En la racionalidad pragmática del gobierno ello le ha servido para unificarlos tras él, en torno a la Constituyente y un imaginario nacionalismo antiimperialista, pero en ambos temas el fracaso acechaba. La política aún se hace acorde con la espera mesiánica y no con la ruptura del tiempo neoliberal. Esto es conformarse con la esperanza cuando las posibilidades son enormes.

Llegamos al primero de mayo de 2007 y nuevamente parece que el MAS pretende dar una vuelta al timón –cuando percibe que podrían fracasar las concentraciones de trabajadores– y anuncia variadas nacionalizaciones, reorganizar el MAS regionalmente, la reconstitución de territorios indígenas.

⁸⁰ MARÍA DEL PILAR VALENCIA, “Problemas y desafíos para transitar hacia un Estado plurinacional, reflexiones en torno a las propuestas indígenas y campesinas en Bolivia”, CEJIS, Sucre, agosto de 2006. Ella nos recuerda que el 10 de septiembre de 2004 en Santa Cruz se cerró el Pacto de Unidad por el cual la representación sería por dos vías: por usos y costumbres para tierras altas y a través de diez circunscripciones indígenas para tierras bajas. Ello ni siquiera se debatió en el Congreso por que el MAS llegó a otro pacto con la derecha tradicional que ya todos conocemos: los dos tercios.

⁸¹ MIGUEL GÓMEZ BALBOA, entrevista a Álvaro García Linera, *La Prensa*, 12 de diciembre de 2004.

CAPÍTULO IV

LA LUCHA POR LA DESCOLONIZACIÓN DEL ESTADO Y DEL DERECHO: LA CONSTITUCIÓN

I. CUESTIONES PRELIMINARES

Permítasenos una digresión acerca de los fundamentos del debate acerca del poder constituido y del constituyente, considerando la trascendencia de sus potencialidades de cambio revolucionario de este último. Luego continuaremos con el análisis del proceso boliviano.

La globalización ha reconfigurado la identidad y territorialidad, estableciendo formas particulares de ocupación y dominio sobre regiones y poblaciones, más notorio en los países donde gran parte de los recursos naturales estratégicos aun están en territorios indígenas y donde nunca hubo un Estado-nación consolidado. Al hacerlo despertaron enormes resistencias.

En Bolivia, cuando las elites paceñas, cruceñas, tarijeñas, cochabambinas o sucrenses arguyendo la defensa del derecho moderno negaban la posibilidad de una reconstrucción de la comunidad nacional en un Estado pluriétnico, se radicalizan entre los intelectuales las viejas demandas de Gobierno indio, restitución del comunitarismo y la solidaridad, autogobierno, etc. Inconcebibles por el MNR y después por el MIR que despreciaron al indio. En continuidad los militares y ADN profundizaron la matriz racista defensora de un mestizaje que solo servía para ocultar la opresión indígena. Los movimientos sociales entendieron que podían ser los sujetos de una nueva ciudadanía pero no algunos gobernantes y opositores a él que optan por la vieja falsa e inexistente ciudadanía liberal, grupalmente aceptada bajo el nombre de sociedad civil o multitud, como objeto de manipulación.

Los Estados Unidos en el marco de su estrategia de globalización -como señala Hinkelammert- a partir del Consenso de Washington en los 80, en nombre del mercado global para las grandes trasnacionales aspira a crear una especie de dictadura mundial de seguridad nacional de su Estado integrada a su propio estado de derecho. Para hacerlo deben eliminar las “distorsiones de mercado”, acabar con los derechos humanos conquistados por las luchas emancipatorias desde el siglo XIX. Ante este proyecto de muerte se da el “éxito catastrófico”, pues ha generado resistencias del tipo más variado. Cuando los pueblos habían logrado introducir los derechos fundamentales en la constitución, el estado de derecho ya estaba en descomposición y tales derechos son eliminados por ser distorsiones del mercado. Es por eso que todos los movimientos alternativos luchan soterradamente por la emancipación. Algunos proponen –como el mismo Hinkelammert- redefinir la institucionalidad en función de los derechos humanos, o sea el estado de derecho y el mercado deben ser reencauzados por los derechos humanos.⁸² Otros plantearan una nueva constitución, como Venezuela, Bolivia, Ecuador y más tarde Perú. Incluso, después de décadas Naciones Unidas aprueba una resolución sobre la carta de derechos de los pueblos indígenas donde reconocen el derecho a constituir autonomías y naciones entre sus 46 artículos.

La derecha reclamaba un derecho conservador, un pluralismo jurídico que incluya las autonomías departamentales desde lo cultural. No acepta un pluralismo de sujetos colectivos porque saben que detrás esta una potencial nueva hegemonía que contempla una ponderación entre la voluntad general y los intereses particulares de las minorías. El nuevo equilibrio alternativo debería presuponer

⁸² Franz Hinkelammert, “La transformación del estado de derecho bajo el impacto de la estrategia de globalización”, Ponencia en Seminario Universidad Bolivariana, Santiago de Chile, marzo 2005.

una racionalidad emancipatoria, republicana quizás, que tenga el bien común y la solidaridad como principio, la satisfacción de las necesidades populares y la creación de un espacio público participativo de abajo hacia arriba.

En el derecho, con su papel legitimador y su articulación en un discurso racional autocalificado de científico con dispositivos orientados a provocar efectos disciplinarios en el imaginario social, la discusión epistemológica es fundamental pues ilumina los aspectos opacos de los lugares y memorias no nombrados de los que depende esa racionalidad, la mutua remisión discursiva y los dispositivos del empleo de la violencia. Su develamiento ideológico implica remitirnos a la historia de la relación verdad-saber y poder y a la crítica a las corrientes dominantes como el positivismo que desvincula la ciencia de sus correlatos externos. En el caso del derecho se puede apreciar en la evolución del pensamiento jurídico donde tuvo gran importancia la doctrina del derecho natural, cuyos orígenes, llegan a la Grecia Antigua y sus aportes fueron dejados en el olvido. Con la escolástica medieval hay un retroceso y se identifica ley natural con ley divina, tarea de los tomistas. Estas influencias las encontramos en el derecho colonial que heredan de España las repúblicas latinoamericanas. Otra vertiente fue la Ilustración y la Revolución Francesa que influyeron en los derechos del hombre. Más tarde en el siglo XIX aparecerá el derecho liberal que nuevamente desanda lo avanzado, retomando los aspectos coloniales y creando derechos para las oligarquías.

En este *nuevo* derecho republicano la relación sujeto-objeto quedaba anclada en una pura adecuación intelectual donde la aprehensión del mundo se podía ejecutar mediante principios cada vez más generales aportados por las ciencias particulares. Era un conocimiento basado en una filosofía con un modelo de saber razonable, que penetra en los problemas erigiendo hipótesis y desprendiendo conclusiones no-repudiables. El derecho legislado es la piel de una cosmovisión, la cobertura ideológica de ciertos intereses sociales, la manifestación de la ideología dominante, de una racionalidad que no aspira a someterse a lo razonable y por ello siempre es conservador.⁸³

Frente al iusnaturalismo, con su derecho ideal y los derechos positivos para cada país, aparece el positivismo que engloba a varias escuelas y reconoce solo el derecho legislado o históricamente vigente. La escuela exegética francesa cultivando su admiración por los grandes códigos propone el respeto a los códigos del siglo XIX y a la voluntad del legislador. Kelsen es el encargado de depurar las ciencias jurídicas de los juicios de valor y de elementos ideológicos, pero sin embargo se centra en el deber ser. La dogmática jurídica apunta a los principios generales de la ley positiva más allá de las intenciones del legislador. Esta es la doctrina que más se adaptó a la AL, ¿por qué? Porque en esta región el derecho represivo fue el instrumento disciplinador en medio de una farragosa legislación que no responde a una realidad latinoamericana por su escasa eficacia para solucionar las contradicciones de intereses y grupos en una sociedad donde el desorden y el autoritarismo son la respuesta a ese vacío

Luís Alberto Warat⁸⁴ discute acerca de este dislocamiento cognoscitivo que no debe ser realizado ni por la supremacía de la razón sobre la experiencia, ni de la experiencia sobre la razón, sino más bien el primado de la política sobre ambas, la explicitación de las relaciones de fuerza que forman dominios del conocimiento y de sujetos como efectos del poder y del propio conocimiento. Para ello deja a un lado las normas jurídicas como determinantes de un sentido normativo y la depuración lógica del discurso, para preocuparse por el sentido común teórico, como condición de la producción de discursos jurídicos y la explicitación de las funciones sociales del

⁸³ Juan Mora Molina, "Apreciaciones críticas acerca de la relación entre filosofía del derecho, la filosofía general y la ciencia jurídica", Derecho y conocimiento, Vol. 2, Págs. 311-323. Univ. De Huelva.

⁸⁴ Luís Alberto Warat, "El Saber crítico del derecho y un punto de partida PATRA una epistemología de las significaciones", Rev. Vínculo Jurídico, N 2, abril-junio 1990.

saber jurídico. Luego fija cuatro regiones epistemológicas: a) las creencias epistemológicas o concepciones del mundo, opiniones éticas legitimadoras donde la sinrazón surge como un desajuste en relación a los patrones morales vigentes; las creencias epistemológicas como los hábitos intelectuales, las interpretaciones vulgarizantes de los conceptos como si estos tuvieran una fuerza explicativa intrínseca, b) las verdades elementales, reconocimientos metafóricos de lo real, c) las propuestas reificantes y la creencia en la eficiencia del método para producir objetividad y verdad. Por último d) recomienda examinar la región de los conocimientos vulgares que traducen necesidades en ideas, las imágenes cotidianas que crean la ilusión de realidad pues allí se forma el espíritu jurídico, de opacidad de las relaciones sociales a través de su fetichización. Estas recomendaciones son importantes porque nos permiten pensar que la existencia de las mejores leyes no aseguran cambios reales. El caso de la nueva Constitución boliviana corrobora que habiendo mucha retórica que recoge el sentido común, pero finalmente es ambigua y legítima al capitalismo y a los sujetos en el poder.

En virtud de las particularidades de una forma de conocimiento que solo gira en torno a la necesidad de verificar teorías, los acontecimientos inéditos quedan fuera. Si introducimos al sujeto por conocer las cosas se complican y la concepción del mundo queda como una postura abierta a la innovación teórica. El estudio de los movimientos y conflictos sociales -que cada vez tiene más investigadores- muchas veces deja de lado el deseo y la conciencia de las necesidades para que un nuevo modelo de sociedad pueda desarrollarse y en ese sentido los conceptos de alineación y fetichismo -que incluyen al Estado y al derecho- de las complejas parcelas de la vida social de las que el poder se ha ido apropiando a través de la institucionalización y la cooptación, entre otros mecanismos, impiden el desarrollo de la conciencia y la capacidad de vivir. Si aceptamos que la verdadera emancipación tiene que ver con el fin del capitalismo y todo lo que implica: propiedad privada, clases, Estado y derecho, etc. hay que prepararse para ello.

A. DERECHO EMANCIPATORIO

Ahora bien. ¿Desde donde podemos examinar el tema? ¿Desde las luchas emancipatorias o desde las teorías del derecho? Si de lo que se trata es de captar las singularidades regionales, considerando el descrédito del trabajo teórico caracterizado por el positivismo, eurocentrismo, nihilismo posmoderno, economicismo, individualismo, subjetivismo, deberíamos partir de la práctica y de la crítica a las categorías y concepciones, a las instituciones y sus parámetros, con una concepción que asuma un compromiso con los pueblos, haciendo una reconstrucción articulada de la realidad desde su dimensión histórica y descubriendo potencialidades y alternativas.

De qué hablamos cuando decimos emancipación. Podemos decir que es un acto complejo mediante el que una persona, clase o país se libera de una sujeción. En términos más estrictos la emancipación es respecto al capital. Una es la relación colonial de desposesión, otras son: la propiedad, las relaciones de explotación y opresión entre clases, etnias, el Estado y el derecho, etc. Pero puede ser una independencia ritual donde parte del poder colonial se transfiere conservándose las relaciones de apropiación y dominación. Quedan muchas tareas pendientes en Latinoamérica, una es la emancipación del capitalismo imperialista, la autodeterminación y otra la emancipación de clase, contra el capitalismo colonial. Pero igualmente esta la étnica, de género, etc. No vivimos en un mundo poscolonial, de países *culturalmente soberanos*. La independencia política solo posibilita la construcción de Estados nacionales y en gran parte de AL no ocurrió así.

Luego del fracaso de las reformas y las guerrillas, con la denominada transición a la democracia el neoliberalismo es aceptado como una necesidad ineludible, no es entendido por muchos movimientos sociales como una geoestrategia de despojo, dominación y

apropiación privada, principalmente por las transnacionales y sectores económicos y políticos de las oligarquías, de empresas y recursos de la comunidad nacional. Cuando desaparecen las políticas públicas sociales y se intensifica el saqueo y el intervencionismo, los pueblos con una enorme tradición de lucha buscan recuperar y expandir bienes y derechos, valores y solidaridades, encabezados por los pueblos indígenas campesinos y de pobladores urbanos. La entrada masiva de capitales significó un incremento de la violencia estatal por apropiarse de las materias primas. El departamento de Estado y el Pentágono imponían dictaduras y desarrollaban guerras de baja intensidad, mientras los organismos financieros y multilaterales fueron los encargados de dismantelar al Estado. La acumulación vía saqueo, la apertura indiscriminada y la mercantilización de la vida social provocaron por un lado reformas estatales, crisis financieras, formación de mafias y corrupción, y por la otra expulsión de campesinos, desprotección de trabajadores, empobrecimiento, migraciones que con el tiempo desestabilizaron a los regímenes y sistemas políticos. Cambian los sujetos, las constituciones, las memorias e identidades y se redefine la lucha social.

En la resistencia a la estrategia recolonizadora por la red de Estados satélites, gobiernos colaboradores, empresas transnacionales y ONG y élites políticas locales, son diversas las agrupaciones sociales que incluyen oposición a los programas de ajuste estructural y a las privatizaciones, al intervencionismo norteamericano, a las políticas de los IFI y los organismos multilaterales, al desmontaje del Estado y de la soberanía, a los pactos y tratados saqueadores. Ya no son más los partidos de izquierda y los sindicatos, ahora los nuevos sujetos asumen la defensa de territorios y de recursos naturales. Los movimientos han mostrado sus potencialidades para derrocar gobiernos e incluso para ganar elecciones. Sin embargo, la fuerza de la ideología neoliberal y sus representantes en la derecha y en la izquierda impiden mayores avances. Los movimientos no han sabido definir una estrategia de acción común que aglutine las luchas anticoloniales con los problemas regionales y locales. Tampoco han podido articular las luchas rurales a las urbanas. Menos aun las luchas propiamente clasistas con las étnicas, de género y otras.

Los gobiernos de izquierda han preferido gestionar el neoliberalismo y garantizar la acumulación buscando estabilidad. Mientras que la derecha ha producido un viraje asimilando o destruyendo las demandas populares, cooptando y restableciendo el corporativismo.

El movimiento indígena al llegar al gobierno pierde autonomía. Si bien es cierto antes nunca han tenido al Estado, ni han sido parte del sistema político y su fuerza radica en las relaciones comunales no podemos perder de vista que aun su cultura es clientelista, caudillista y prebendalista. Descentramiento, pluralismo, diversidad, nuevas formas de lucha, parecen ser los hilos conductores del cambio y de la construcción nacional..

La categoría colonial es fundamental para entender el mundo moderno colonial. Si nosotros revisamos la historia del capitalismo siempre estará asociado al colonialismo y a la violencia. Desde el siglo XVI se redujeron los conocimientos de los pueblos conquistados a irracionalidad, superstición o saberes prácticos y locales. Era el mundo de los demonios. La relevancia de estos saberes dependió de su subordinación a la ciencia, al conocimiento verdadero. Igualmente los usos y costumbres debieron ser subordinados al derecho del Estado moderno.

Fue la negación de la diversidad y se convirtió en una ortodoxia conceptual. La separación de la naturaleza de la sociedad fue una construcción ajena a los pueblos originarios. Obedeció a la exigencia de construir el mundo colonial sustentado en la explotación de los recursos naturales y se justificó en la revolución científica. El colonialismo tuvo una dirección epistemológica que entre otros factores impidió la crítica de la civilización occidental y del colonialismo. Se impone como única la influencia de la racionalidad y

cientificidad occidental, colocando a esta como punto de referencia para la conceptualización e interpretación posible de la realidad. Una entidad coherente, homogénea y global, dinámica, revolucionaria, objetiva y neutra.

El lugar del derecho en un contexto de emancipación y autodeterminación no es tarea sencilla pues incluye sus complejas dimensiones: desde las normas hasta su aplicación. En los últimos años el derecho se ha neoliberalizado con el financiamiento del BID-BM. Y entonces un primer desafío es desmontar ese derecho construido para las transnacionales y el despojo. Existen dos situaciones, una desde el Gobierno y otra desde abajo.

Un ejemplo de lo primero es Bolivia, donde territorios con hidrocarburos, tierras y minas –y con ellas los seres humanos– han pretendido ser revertidas de las transnacionales logrando solo resultados mediatizados. Otras experiencias significativas son Venezuela (TV) y Ecuador. En América Latina se ha buscado utilizar el derecho como estrategia defensiva y aun de transformación (como la lucha por una nueva constitución). Lo que va desde la recuperación de los derechos de los trabajadores, los derechos indígenas, los derechos fundamentales, la oposición al ALCA y a los TLC, etc. Pero el denominador común es la exigencia del derecho a la vida humana, que incluye a la naturaleza. Los pueblos indígenas se oponen a la integración de la dictadura de seguridad nacional en el estado de derecho y al vaciamiento de la democracia y la soberanía. Ellos están tratando de darle nuevos contenidos desde una experiencia que encuentra como responsable de sus males a las empresas de los extranjeros sean estas haciendas, minas, petroleras, gasíferas, etc.

István Metzaros⁸⁵ sostiene que la única economía viable es el socialismo. Señala que el tiempo perversamente anti histórico y auto absolutizado del capital se impone así el mismo sobre la vida humana como fetiche determinante que reduce el trabajo vivo a una cáscara del tiempo respecto a la necesidad de planeación. El reto histórico es moverse hacia el orden metabólico social alternativo desde la regla del tiempo congelado del capital como determinación alienante para llegar a ser libremente determinado por los mismos individuos sociales que conscientemente dedican los recursos inconmensurablemente mas ricos del tiempo disponible a la realización de sus objetivos elegidos, para ser un constituyente creativo y autónomamente determinado del proceso reproductivo.

De otra manera lo señala Néstor Kohan, cuando afirma que la única lucha que puede ser generalizable es la lucha contra la explotación por su ubicación estratégica. Y es que hegemonía para él no solo es consenso sino que también presupone violencia y coerción sobre los enemigos. Las principales instituciones encargadas de ejercer la violencia son los Estados. Las instituciones donde se ejerce el consenso forman parte de la sociedad civil (partidos, sindicatos, iglesia, escuela, medios, asociaciones vecinales, etc.). La hegemonía esta sujeta a la lucha, a la confrontación, a las negociaciones, a la incorporación de reclamos. Las organizaciones y movimientos deben traspasar las luchas particulares y locales, unificar las rebeldías estratégicamente de modo totalizante donde converjan las más diversas emancipaciones

El orden jurídico refleja las relaciones de poder y dominación, la ideología dominante impregna al derecho. En todos los casos el derecho se sanciona estatalmente y usando la fuerza, anticipa la solución de conflictos y tiene racionalidad teleológica. El derecho aparece cuando grupos sociales en conflicto pueden afectar al sistema. El positivismo jurídico disimula estas relaciones, se propone proteger al derecho de propietarios de consideraciones extrajurídicas, políticas. El jurista aparecía como el servidor de un Estado alejado de consideraciones de clase.

⁸⁵ Istvan Mészáros, "Socialismo: la única economía viable", Monthly Review, mayo 2007 en <http://rcci.net/globalizacion/2007/>, agosto, 2007.

Los cambios económicos y sociales exigen un cambio en el derecho, pero en la espera se violan las normas vigentes en ese momento. Los conceptos jurídicos se pueden convertir en un motor de cambio en periodos de transición.

B. ESTADO Y DERECHO EN BOLIVIA.

La elección de un Presidente auto reconocido como indígena y en su momento decidido a descolonizar Bolivia es un innegable avance. Rafael Bautista nos dice atinadamente que el colonialismo se da cuando una sociedad asume como propio un ideal que no le corresponde y lo hace a través de las elites colonizadoras de la periferia mundial.⁸⁶ Un país de *pasiones monolíticas* en el que se enfrentan dos de sus expresiones, la nación *camba* y mestizos urbanos frente a la plurinacional *colla-ava guaraní*, la primera asumida como colonialidad racista que se extiende sobre un piso de autrechazo de los sectores mestizos y otras etnias que lo conforman y la otra que se auto contiene a sí misma, al carecer de un proyecto descolonizador integral y practicar un discurso indianista. La teoría es necesaria para deconstruir mitos como el de la raza, el eurocentrismo, el patrón unilineal de desarrollo basado en el progreso, con su culminación en la *necesaria* inserción en la globalización, que solo reproducen el orden colonial. Asumir la modernidad señala Bautista es negarnos como sujetos y asumirnos solo en cuanto objetos.

La ambivalencia de los dirigentes en el Gobierno respecto a su proyecto inicial, a la relación con los movimientos sociales y al cambio de posturas respecto a la economía y política del oriente boliviano están en la base de sus momentos de deslegitimación. No es posible que un día declaren su admiración por el *modelo cruceño* y al otro convoquen a los ponchos rojos a declararles la guerra, y peor aun que en un momento manifiesten su admiración a una supuesta democracia puesta en práctica por el Comité Cívico de Santa Cruz, y meses después denuncien en los Estados Unidos a *un derecha golpista, racista, separatista, violenta y antidemocrática*. Las acusaciones de la derecha sobre un doble discurso tenían sustento, pues el doble rasero se hizo habitus para los dos principales ejecutivos en Bolivia. Solamente que los acusadores de la derecha también tenía esa doblez. La aceptación del Estado y del derecho, de la constitución y las normas vigentes y al mismo tiempo plantear la subversión contra la nueva Constitución y preparar un golpe de Estado con paramilitares es la contradicción en la que se instalaba la derecha para aprovechar sus ventajas.

La idea de desarrollar el capitalismo andino como requisito del socialismo, reiterada por García Linera, fue la concepción más antimarxista –y además colonialista- que manejaba, pues el mismo Carlos Marx desautorizó interpretaciones como esa, que podía derivarse de una mala lectura del Capital y la ausencia de una ojeada de sus escritos sobre el colonialismo en Irlanda y de las posibilidades del socialismo en países de capitalismo atrasado como Rusia donde la comuna rural podría ser la base del socialismo moderno. Solo desde este punto de partida podremos entender el pacto de García con la oligarquía y el imperialismo para desarrollar un capitalismo que solo puede ser colonial. Llegar a ese pacto histórico entre elites indígenas y oligárquicas para ampliar las elites y cogobernar llevó a una actitud tan defensiva de los gobernantes que hasta el Viceministro de Tierras estaba en el banquillo de los acusados en el Palacio de Justicia. Colocarse tras el Estado de Derecho le daba frutos a la oligarquía.

Para la derecha cruceña hay una sola manera de ser cruceño y esa se basa en la construcción de un etnocentrismo *camba* para defender su proyecto político que tiene su eje en la defensa del territorio como bien privatizado, ello los ha llevado a una exacerbación del racismo y del orgullo cruceño, a la configuración de cada vez mas grandes dispositivos de poder. Quien no estaba con ellos no era un buen cruceño. Para este grupo es inaceptable que primero sean los derechos comunitarios y después estén los individuales e

⁸⁶ Rafael Bautista, "Apuntes sobre la descolonización", www.rebellion.org 01-04-2007.

incluso sociales; se niegan a reconocer que hay una crisis de Estado, de poder, de representación política, del Estado de derecho con sus instituciones, legalidad y división de poderes. Lo que los está salvando es el pactismo gubernamental que esta no solo construyendo derrotas sino dividiendo al movimiento social, jugando irresponsablemente con el futuro.

Tres hechos sumamente relevantes ocurrieron durante y tras el paro de la media luna ampliada a Cochabamba y Chuquisaca del 28 de agosto de 2007 que aparentemente fue un éxito táctico y que sin embargo creemos que marco el límite de su legitimidad, pues puso en evidencia sus verdaderos motivos: 1. La auto organización de pobladores del Plan 3 mil y de Cochabamba contra la nueva ofensiva de la derecha que busca golpes definitivos. 2. El pronunciamiento de algunas decenas de valientes intelectuales cruceños –y de todo el país- contra su silenciamiento por un poder político oriental signado por la intolerancia, violencia y construcción de un ambiente autoritario, y 3. La marcha contra los cívicos frente a la reunión de Cobija (Pando) y la Cumbre de Movimientos Sociales que deciden participar activamente en la lucha de clases reabierto por la derecha golpista. Esto nos da muestras de que ahora si aparecieron los pueblos conscientes y solidarios, intelectuales desinteresados y críticos (junto a otros con intereses particulares) denunciando a la renovada derecha cavernaria y los métodos y mecanismos que esta utilizando con toda su capacidad y fuerza institucional, profesional, bélica, jurídica para derrocar a un gobierno que *no ataba ni desataba* ante el refinado maquiavelismo de una derecha que actúa internacionalmente y nacionalmente con la ayuda de la USAID y fundaciones del gobierno norteamericano y las trasnacionales que mas temprano que tarde se verán asimilados por la corrupción.

Los errores del Gobierno continuaban acumulándose. A las posiciones pactistas y timoratas -que no resolvían nada y más bien le daban alas a la derecha- en torno a la constituyente, las llamadas nacionalizaciones y revolución agraria, se agrega la incapacidad de resolver la *capitalía plena* y la continuación de un esquizofrénico comportamiento respecto a los Estados Unidos y su intervención política a través de la embajada y USAID, aprovechando de una ya reconocida cultura de la mendicidad creada por los políticos, intelectuales y ONG. Mientras se denuncia el apoyo de los Estados Unidos a la derecha se prosternaba por la ATPDEA y ante la derecha intelectual –cercana a la CIA desde hace muchos años- del tipo Universidad de Cornell. Pero hay otros problemas de fondo que pretendemos explicar:

No enfrentar al capitalismo sino desarrollarlo como explícitamente lo plantea García Linera. Un país pobre y víctima del sabotaje, diría González Casanova, no tiene muchas salidas. Privilegiar la estabilidad macroeconómica continuando con las políticas neoliberales y practicando el pactismo con la oligarquía oriental. Para despejar dudas acerca de su cuestionada consecuencia revolucionaria se refugian en un etnocentrismo que solo favorecía la regionalización de conflictos que propone la derecha. Su propuesta inicial de representación conciliadora constituyente dual: territorial-liberal y gremial comunitaria termina en una peor capitulación.

La consigna parece ser someter a los movimientos sociales a las decisiones de un grupo en el poder, no tomar en cuenta sus propuestas. Para ellos se trata de multitudes que necesitan orientación, a las que pretenden comprar con inversiones sociales clientelares creando expectativas y frustraciones. La lucha de clases que siempre tiene un contenido étnico es totalmente dejada de lado, llegando García Linera a rechazar a la COB por ser instituciones del pasado. Rechazo al partido y a la organización para establecer el gobierno de supuestos esclarecidos. Aun prevalece la idea eurocéntrica y cientificista de que “la línea correcta lo decide todo” y esa la tienen García Linera y su Gabinete. La convocatoria a la Constituyente dio vida a los partidos tradicionales mientras que la izquierda independiente que ahora aparece tratando de salvar al MAS quedo fuera con más de 150 candidatos de los movimientos

más representativos.⁸⁷ El llamamiento a la constituyente fue una traición a los movimientos sociales y a los pueblos indígenas. Un proceso hegemónico y excluyente que evitó en todo momento la deliberación y el debate. La forma política delegativa y plebiscitaria va siendo reemplazada por la simple manipulación.

Otras críticas son. No adoptar el regionalismo como una política de gobierno ni entender la construcción de identidades. Ante la incompreensión de lo regional y de lo mestizo estos temas quedaron en manos de los comités cívicos. No existe un proyecto revolucionario ni democrático popular. Ese vacío era llenado por un practicismo pactista. Inclusive el plan nacional de desarrollo ha sido dejado de lado. Sus objetivos son mezquinos. No son producto de la dinámica de la lucha de clases. De allí el énfasis en la Constituyente y la reelección. Los movimientos sociales salen siempre en su defensa pero pueden cansarse. Fuera de ellos la expansión de la resistencia es espontánea.

Desde este punto de partida, las propuestas y la lucha por la legitimidad de la derecha incrustada en comités cívicos, prefecturas y el senado pasan a ser problemas derivados de la ineficiencia política del Gobierno. En esta guerra la defensa de la democracia y del Estado de derecho tiene un significado central. El Presidente Morales denuncia que de acuerdo a un estudio de USAID el poder judicial no obstante haber gastado 36 millones de dólares en los tres lustros posteriores al 1989 se roban 300 millones de dólares al año, la mayoría de la población opina que es la institución más corrupta, hay 1500 denuncias de corrupción contra miembros del poder judicial y solo se juzgan el 5%.⁸⁸

La política violentista y legitimadora de la derecha por los medios de comunicación no ha sido enfrentada radicalmente consolidando una desmovilización de la inteligencia. Dichos medios que llegan mayormente a las clases medias y populares de las ciudades aun siguen en manos de la derecha, las familias Daher, Kuljis, Montesinos-Monasterio, Rivero y el grupo Prisa de España los controlan. La familia Barbery con sus periodistas ideólogos Roberto Barbery y Carlos Valverde, los Monasterio, Saavedra, Antelo y decenas más poseen cientos de miles de Has. por defender. De allí su fuerza de manipulación y su capacidad de movilización, son maestros en la construcción de la conciencia sumisa y del imaginario de la cruceñidad con su desprecio por lo indígena creando auto rechazo a lo indígena, una monstruosa mentalidad en los *hijos de collas* nacidos o llegados al oriente.

El Gobierno carecía de capacidad de maniobra política, de decisión frente a una oposición caracterizada por su vieja complicidad con gobiernos saqueadores y genocidas. Un grupo de logias representan a 50 mil familias son las dueñas de Bolivia, que se beneficiaban del Estado y no pagaban impuestos, 1200 grandes ganaderos poseen millones de Has. (que según Evo le ofrecieron 170 millones de dólares a cambio de obediencia), prepararon un estatuto autonómico secesionista. Estas oligarquías con respaldo de los Estados Unidos y de las transnacionales especialmente españolas (con inversiones en electricidad, aeropuertos, educación, agua, pensiones, gas fraguaban un golpe. Juan Torres López de la Universidad de Málaga luego de denunciar a las transnacionales españolas y la ausencia de un discurso integrador y unitario por la izquierda, señalaba que era preciso educación, conciencia, movilización, referencias mutuas, dirigentes y vanguardias capaces de crear mimetismo y liderazgo y de provocar la rebeldía y la intransigencia ante la injusticia: una ética radical y un decisión política indomesticable.⁸⁹

⁸⁷ Raquel Gutiérrez y Dunia Mokrani, "Bolivia, una reflexión sobre el proceso constituyente en Bolivia", www.adital.br, 20-07-06

⁸⁸ Mensajes de Tribuna boliviana 06-06-2007.

⁸⁹ Salvador López Arnal, "Las multinacionales españolas tienen un comportamiento criminal en América latina." www.rebellion.org, 02-07-2007.

¿Cuánto ha cambiado el Estado? Si comparamos el anterior régimen con el actual no vemos cambios. Aun es neoliberal, al servicio de una burguesía comisionista y terrateniente, subordinado a las transnacionales, a Gobiernos imperialistas, a las agencias de cooperación y fundaciones, enemiga de la democracia, avala acciones de saqueo, invierte las escasas reservas en corporaciones, empresas y bancos y no en la industrialización, sumergido en la corrupción. A grandes errores se necesitaban grandes soluciones. Los intelectuales tienen propuestas que al parecer ni son leídas por los gobernantes. Veamos algunos ejemplos del año 2007.

Andrés Soliz Rada propone retomar el rumbo. Le preocupa la reafirmación del caudillismo, la división de Bolivia en 36 etnias sin consideraciones incluyentes y el mal uso del ahorro interno. Según Soliz hay que retomar el régimen instituido el 1 de mayo del 2006 cuando se decreta la tercera nacionalización de los hidrocarburos, que unió al país en torno a un proyecto de industrialización.⁹⁰

Jubenal Quispe plantea sentar las bases de la bolivianidad en construcción, descolonizarse de la herencia colonial del desprecio y negación del indígena y demanda que indios, mestizos, blancos y negros reconozcan la humanidad que subyace en cada uno de nosotros.⁹¹

Mauricio Ochoa Urioste expone que hay que identificar cuáles son los detractores internos y externos del Estado boliviano, localizar los discursos más reaccionarios para ponerles *frenos, candados o cerrojos*. Por último recomienda cambios jurídicos que ya se deberían tratar y aplicar, considerando sus limitaciones ante el proceso real de la revolución, como una ley de enjuiciamiento a altos dignatarios en la lucha contra la delincuencia, corrupción e impunidad de *cuello blanco*; la creación de una Procuraduría General de la República para defender los intereses patrimoniales del Estado; leyes que sancionen el racismo, discriminación y xenofobia; leyes que limiten a los monopolios, oligopolios y otras formas de concentración económica; control social de las decisiones de gobierno; implantar el referéndum y la iniciativa popular para imponer la voluntad de las mayorías; derogar la ley fundacional del neoliberalismo 21060 y otras derivadas de la imposición del Consenso de Washington y priorizar un sistema de fuentes formales que priorice –y defina su rango- la Constitución.

Rafael Bautista en un discurso por la tierra y el territorio rechazaba que el problema sea técnico y alertaba acerca del peligro que acecha. La autodeterminación es lo constitutivo de un pueblo libre que reclama su pertenencia a la tierra determinada como territorio. Si se asume el saber del dominador entonces no hay autodeterminación, el siervo es siervo por qué no produce conocimiento propio y se somete voluntariamente. La nación cambia asume ciegamente el patrón de dominación colonial, desconociendo a la víctima su territorio se le niega autodeterminación. O sea su dignidad absoluta de sujeto de derechos humanos y políticos. La verdadera autonomía proviene de los pueblos originarios que nos vienen enseñando en qué consiste la libertad, la propiedad, la pertenencia, la tierra y la vida.⁹²

La tierra es la pacha mama, la madre tierra, “*el terreno con el cual uno toma raíz es una realidad necesariamente colectiva de quienes la trabajan*”, terruño es la patria chica, el cariño, la materialidad de la vida y la animalidad del hombre y la humanización de la materia, de la vida y del animal hospedado. Territorio es el espacio reapropiado por un pueblo, patrimonio del pueblo originario que lo ha moldeado en el tiempo, el que alberga la raíz y las ramificaciones de su historia. Tiene y genera soberanía. Todos tienen existencia

⁹⁰ Andrés Soliz Rada, “Retomar el rumbo”, www.rebellion.org 7 de agosto de 2007.

⁹¹ Jubenal Quispe, “El pecado original boliviano es la negación del indígena”, www.rebellion.org 6 de agosto de 2007.

⁹² Rafael Bautista, “Discurso por la tierra y el territorio”, www.rebellion.org 12-07-2007.

colectiva y memoria activa. El capitalismo deshumaniza esta totalidad.⁹³ En el universo andino conviven la naturaleza y la comunidad humana interrelacionados a través de lo sagrado. La tierra y el agua son colectivas, domina la reciprocidad y complementariedad y las decisiones son comunitarias. La privatización del agua provocó guerras y la caída de Gobiernos. Tierra, territorio y recursos naturales son del pueblo representado por un Estado plurinacional a ser implementado desde ya.

Rolando Prudencio denunciaba a la Iglesia por formar parte de la conspiración de PODEMOS y del Gobierno norteamericano -74 de los 120 millones de ayuda no llegan a las cuentas fiscales- contra la constituyente pero también reconoce la inercia y ostracismo de las organizaciones que la convocaron. Lo importante de esta denuncia que primero la hizo el propio Presidente Morales es que nunca se investigó y sancionó este hecho, menos aun el historial de la USAID en Bolivia que según datos de la prensa con ella cooperan 3,500 empresas norteamericanas y 300 organizaciones voluntarias privadas y que del 2005 hasta el 2009 piensan gastar 559 millones de dólares en Bolivia para *fortalecer la democracia, la justicia y la gobernabilidad con educación cívica y formación de líderes*. Una parte es usada según De la Quintana para una nómina de periodistas.

La abogada estadounidense Eva Golinger agrega que la USAID abrió una oficina en Bolivia en el 2004 para apoyar a 379 organizaciones en su mayor parte para reforzar los gobiernos regionales, apoyar eventos electorales y reducir las tensiones en zonas en conflicto. Para entender esta geoestrategia de poder solo hay que leer el revés de su discurso. O sea hacer todo lo contrario a lo que dicen hacer como lo prueba la ayuda que le dieron a Banzer de más de 60 millones en su primer año como premio por derrocar al General Juan José Torres. Todo el complot coincidía con el "Plan para tumbar al indio de mierda" que incluye desestabilizar al país propiciando el enfrentamiento entre departamentos para crear ingobernabilidad y luego exigir el respeto a la constitución, las leyes, al Estado de derecho.⁹⁴ Estos motivos para el Ministro de la Presidencia solo ameritan un reajuste de normas y lineamientos de la cooperación. En otras palabras el Gobierno esta erradicando la coca y aplicando el neoliberalismo, ¿por qué entonces se le da ayuda a la oposición golpista? Y, entonces, ¿donde quedaba la el fin de la mendicidad y la lucha por la dignidad?

El antropólogo Gutiérrez Condori criticaba el neo indigenismo colonizador del Gobierno que reproduce el mestizaje cultural que es descrito como un fenómeno traumático de alienación y se manifiesta como negación de lo propio, repliegue en las tradiciones, búsqueda de modelos de vida occidentales, particularmente en las ciudades. La descolonización significa para el principalmente como critica al mestizaje y respeto a la diversidad intercultural, desarrollando una espiritualidad de combate.⁹⁵

Por su parte el grupo indianista Pukara estaba totalmente en contra de la exclusión de las comunidades originarias del nivel estatal y de gobierno y su encarcelamiento en los municipios coloniales y departamentos por que refuerza el centralismo colonial. Hacen una dura crítica a los teóricos de los tres niveles nacional-departamental-municipal, Juan Urenda, Jorge Asbún, Joan Prats Catalá, Franz Barrios y a los teóricos del MAS y del MSM. Para este grupo hay una manipulación del proyecto histórico indígena –y también de la misma Asamblea Constituyente- al aceptar que los pueblos y naciones originarias formen parte del Estado Unitario Plurinacional pero solo en el ámbito de las microrregiones, olvidándose de la descolonización o sea, de la liberación nacional. De hecho denunciaban la renegociación de contratos como forma de consolidación neoliberal al mantener el poder de las transnacionales, arremeten contra la

⁹³ Andrés Aubry, "Tierra, terruño, territorio", La Jornada, México, 1 de junio 2007.

⁹⁴ Publicado por boliv_ar@yahoo.com.ar en 23:16 0 comentarios.

⁹⁵ Ramiro Gutiérrez Condori, "Conceptos para entender el proceso de descolonización", Pukara 17, enero-abril 2007.

corrupción que aun es dominante, acusando al gobierno de no haber desmontado el sistema de Estado, no haber hecho nada por la reforma agraria, ni por descolonización cultural, o por el desarrollo productivo.

Estos intelectuales indígenas defienden la soberanía popular única, indivisible, inalienable, mayoritaria e imprescriptible expresada en el referéndum donde el 58% de la población voto en contra de las autonomías departamentales secesionistas. Establecen cuatro componentes del Estado Plurinacional con sus niveles de autonomía, el primero surge del derecho a la autodeterminación que presupone el derecho a la descolonización, la reconstitución y la autonomía política con primacía de los pueblos originarios sobre los pueblos coloniales. El segundo se funda en los actos de descolonización e independencia que ejecutaron sus pobladores en defensa de la nación y contribuyeron a la descentralización. Aquí se incluye el criterio de la rapidez, eficiencia y eficacia en el crecimiento económico y el desarrollo articulado a la descentralización productiva de las ciudades. De este modo las ciudades metropolitanas y los municipios ocupan el tercer y segundo nivel, respectivamente. Las naciones y pueblos originarios también están en el segundo nivel de Gobierno. Los departamentos y municipios pierden importancia económica en la gestión del desarrollo frente al primer nivel que es el de los gobiernos comunales.⁹⁶

Ante las nuevas concesiones otorgadas al Comité Pro Santa Cruz de quitarle el carácter de originaria a la Constituyente, aceptar la intromisión del Parlamento, la aceptación de los dos tercios, de los dos referéndum uno para artículos conflictivos y otro para el texto completo dos de las cinco organizaciones pilares del Gobierno marcaron distancias. La CONAMAQ declarándola “pre constituyente” y la CIDOB aunque no estaba de acuerdo con ello reclamaba la representación directa de los indígenas. Esto significa algo de suma importancia: el MAS representa básicamente a una clase emergente, a colonos y campesinos ricos y sus mujeres de la macro etnia quechua-aimara y solo indirectamente a los indígenas del oriente agrupados en la CIDOB y los de occidente en la CONAMAQ.

Otro sector crítico importante son los miles de cooperativistas, parte de ellos los mineros de Huanuni, que después de la violenta confrontación con los sindicalistas el Gobierno militariza Posokoni haciéndolo inaccesible y en su lugar se les ofrece menos de 200 dólares durante 3 meses. Los cooperativista reclaman descentralizar y desburocratizar COMIBOL y buscar salidas dignas para estos trabajadores. Contradicciones que colocaban a este sector contra el Gobierno y que la derecha aprovechaba para enfrentarlo en Oruro y Potosí.

Por último el grupo *Santa Cruz somos todos*, que ante la manipulación y la amenaza de violencia por la derecha secesionista y discriminadora piden sean oídas sus propuestas, sus ideas y proyectos, desde una postura autónoma del Gobierno y los Comités Cívicos.

Finalmente, la histórica COB siempre tuvo un apoyo crítico, lo mismo que el dirigente también histórico Felipe Quispe, el *mallku*, que pese a su actual falta de visibilidad tienen una enorme potencialidad de cambio.

Los cívicos de la media luna se entusiasmaron demasiado ante el éxito logrado en Sucre respecto a la capitalidad y pasaron a formar un Frente nacional de lucha por la democracia, la *Junta Democrática de Bolivia*. Sin embargo las bases sociales en Pando, Cochabamba, Chuquisaca y Santa Cruz se estaban cansando de la manipulación de una derecha que mostraba ser un gigante con pies de barro. La acción política de los pueblos y movimientos sociales poco hacían por desenmascarar esa institucionalidad.

⁹⁶ Liborio Uño Acebo, “Cinco tesis para reconstruir el Estado”, Pukara, N 15 del 7 de enero al 7 de febrero de 2007.

C. LA CONSTITUYENTE

Antes hemos señalado que la lucha por la legitimidad marcó el primer año de gobierno y el MAS fue derrotado por la derecha en base a las argucias electorales ya conocidas y las demandas por la autonomía. En el segundo año introducen un segundo elemento: que la capital del país sea para Sucre. Esto tiene que ver con la organización nacional que vienen conformando desde el oriente y que el MAS no tenía porque -según García Linera- la multitud estaba con ellos. La demanda de *capitalía plena* para Sucre fue introducida en último momento por los constituyentes de una derecha organizada y disciplinada con la intención de bloquear la constituyente como antes lo hicieran en los interminables debates sobre los dos tercios o mayoría absoluta, el carácter originario o derivado de la constituyente, las autonomías y la visión de Estado plurinacional o unitario.⁹⁷ El acto de instalación de dicha Junta se hizo en la Universidad de San Francisco Javier de Sucre que al igual que las otras universidades públicas defienden la autonomía departamental a cambio de la autonomía financiera universitaria oponiéndose a cualquier auditoría. Indudablemente que el Comité Cívico cruceño utilizaba las organizaciones políticas de la vieja derecha MNR-ADN-MIR y estaba colonizando a los poderes cívico-políticos de otras regiones e inclusive enfrentando a la propia representación política como a los prefectos del MAS, el de Chuquisaca fue obligado a huir. La defensa de las regiones y la capitalidad era un ardid construido sobre bases reales.

El pactismo defensivo marcó los tres primeros años del proceso de Morales: la Constituyente, los pactos preconstitucionales en las alturas de la inteligencia y la política que García Linera estableció con la derecha, desde el mismo momento en que aceptó que la constitución no era fundacional y la fórmula “un ciudadano un voto” y rechazó la demanda indígena de tener un tercio de representantes junto a los movimientos sociales: A) El plebiscito por las autonomías departamentales, B) la cláusula de los dos tercios, C) la representación uninominal y departamental que le daría a la oposición el 38% de los votos y D) el acuerdo de agosto de 2007 de que cada artículo sea aprobado por dos tercios y que los artículos que no logren acuerdo pasen a referéndum. Estos errores originarios marcan el momento histórico del redespigüe de la derecha incluyendo al MNR-ADN y otras fuerzas.

Como señala Lazarte, ideólogo de la derecha desde occidente “La defensa de la oposición fue sobre todo jurídica alegando que en origen de la AC hay una reforma constitucional y una ley de convocatoria que debía ser cumplida”.⁹⁸ Pero además, al oponerse al carácter originario del órgano constituyente se buscaba que el Tribunal Constitucional controlado por la derecha pueda declarar inconstitucionales las resoluciones de la Asamblea Constituyente. No olvidemos que el TC es parte de las reformas jurídicas impuestas por el imperio para proteger las políticas neoliberales. Este sería el candado jurídico más poderoso, cuyos defensores se preparan en los postgrados creados por universidades españolas.

Otra estrategia de la derecha fue la regionalización del conflicto social “es decir, la socialización de propuestas demagógicas y atomizadoras del Estado nacional, con la finalidad de hacerlo más endeble ante el capital financiero transnacional, a partir de la subrogación de competencias estatales a grupos de poder económico asentados principalmente en el oriente boliviano”.⁹⁹ Esto tiene sus expresiones en el estatuto Autonómico de la Asamblea Provisional Autonómica de Santa Cruz. Exigen soberanías territoriales subregionales que hasta regulen la migración interna, un nuevo estado de derecho sobre el viejo neoliberal; es la actualización de normas que regulen la reapropiación de Santa Cruz. Es la aspiración a refeudalizar *su* territorio. La minoría presentó a la Comisión de

⁹⁷ Miguel Lora Fuentes, “Cívicos de Cochabamba y sucre se unen a la *media luna* y conforman la *junta democrática de Bolivia*”, www.rebellion.org, 01-09-2007.

⁹⁸ Jorge Lazarte, “Asamblea Constituyente de Bolivia ¿por qué no pudo cumplir con el país”, www.nuevamayoria.com 30 agosto de 2007.

⁹⁹ Mauricio Ochoa Urioste, “Balance de la Asamblea Constituyente”, www.rebellion.org 30-08-2007.

Autonomía, Descentralización y ordenamiento territorial de la Asamblea Constituyente un documento que propone que el Gobierno central solo debe establecer la legislación básica mientras que cada departamento generaría legislación específica sobre ordenamiento territorial, reforma agraria y administración de tierras fiscales, los recursos naturales, el agua y toda la actividad económica. Estaban luchando por la creación de un Estado dentro de otro. No se trata de que el departamento reciba competencias normativas, de gestión y económico-financieras del Estado, sino de la autodeterminación. Por el contrario el MAS al proponer las autonomías indígenas y regionales, además de reconocer el máximo de atribuciones a los departamentos complejizaba tanto las cosas que la autonomía devendría en inaplicable. No obstante la CIDOB y otras organizaciones indígenas consideran que refundar el país significa crear un Estado unitario plurinacional comunitario con el reconocimiento de la preexistencia de las naciones y pueblos indígenas originarios y de sus territorios ancestrales, de la libre determinación de naciones y pueblos y de las autonomías indígenas. Pero además la democracia comunitaria, los derechos colectivos de los pueblos indígenas y la participación en todos los niveles de gobierno incluyendo la Asamblea Legislativa Plurinacional. Y también el reconocimiento de la propiedad de los recursos naturales renovables y participación directa en la gestión, administración, regalías y utilidades de la explotación de los recursos naturales no renovables.

En la guerra entre la derecha de Santa Cruz aliada ahora a todas las derechas del país y el Gobierno, los mestizos de las clases medias urbanas que no se consideran ni cambas, ni collas, perciben estos hechos como un conflicto en el que ellos se encuentran entre las patas de los caballos, asumiendo como respuesta sus reivindicaciones regionales y obviamente aceptando el liderazgo de quienes defienden a las regiones y la *democracia*. Encerrarse en lo aimara es un factor de fuerza entre los movimientos sociales y pueblos indígenas pero paradójicamente es más un elemento que profundizara su debilidad cuando el referente es toda Bolivia.

El desarrollo del capitalismo se produce con sujetos explotadores y explotados, los primeros son comisionistas de las trasnacionales, terratenientes rentistas y algunos empresarios (Cámara Agropecuaria del Oriente, CAO, Confederación Agropecuaria del Oriente- CONFEAGRO, Asociación Nacional de Productores de Oleaginosas, ANAPO), la Federación de Empresarios de Santa Cruz, la CAINCO. Controlan los medios de comunicación, las universidades (con asesores cubanos disidentes), la Unión Juvenil Cruceñista, un sector de la COB regional, la mayoría de intelectuales vinculados a los medios, el poder judicial, los colegios profesionales. En el plano cultural, la colonialidad del saber y de la cultura merece otro análisis.

Como señalaba el masista Idón Moisés Chivi Vargas –quien considera que la colonialidad es básicamente cultural y jurídica- Bolivia “...desde la fundación (1825) hasta el presente (2007) todo responde a la colonialidad jurídica”. En efecto, históricamente se reproducen por igual las viejas audiencias coloniales y los decretos de las cortes españolas. Posteriormente, a fines del siglo XIX la fuerza del positivismo se expresa en el jurista Bautista Saavedra caracterizado por su racismo y exclusión de los pueblos indígenas. En el siglo XX los códigos Banzer son subordinados a la doctrina de seguridad nacional y con Sánchez de Lozada a los intereses de las trasnacionales.

El capitalismo es un sistema que está llegando a su límite, históricamente ha significado barbarie y muerte y solo trae más barbarie, somete a quienes emplea a una presión extrema y prosigue la búsqueda sistemática de todo lo que en el mundo sea pasible de apropiación, de pillaje, de sometimiento al reino de la mercancía.¹⁰⁰ De ahí que cualquier proyecto de una sociedad humana debe oponerse al capitalismo. Solo un poder revolucionario puede garantizar un programa revolucionario. La constitución de una Asamblea

¹⁰⁰ Francois Chesnais, “La irracionalidad fundamental del capitalismo está en el núcleo de la crisis de civilización planetaria”, www.rebellion.org, 01-04-2007.

Nacional Popular desde las bases constituidas en frentes de defensa de los intereses de los pueblos puede romper con la mascarada fetichizante de los Comités Cívicos. Una auténtica política de autodeterminación debería expulsar a todas las entidades que se han constituido en herramientas imperiales como la DEA, USAID, ONG y medios que desarrollen políticas antinacionales. Pero además deberán detener y sancionar a los sujetos que desarrollen formas de colonialismo externo o interno, principalmente políticos y empresarios; pero también sancionar drásticamente a quienes defrauden, evadan el pago de impuestos, desarrollen acciones de sabotaje económico o se apropien ilícitamente de bienes estatales. Derogar todas las leyes neoliberales, racistas, antinacionales.

El país debe de ser considerado como un distrito único con representantes de los movimientos sociales, de los trabajadores, de los pueblos indígenas de acuerdo a su población. Hace falta reconstruir el Gobierno con cuadros revolucionarios y construir con frente intelectual y cultural. Abrir el debate político y teórico en todas las esferas sociales.

Petras plantea algunas reformas necesarias para conseguir que el Estado pre nacional se transforme en otro nacional. Lo primero será dismantelar las estructuras políticas del Estado neocolonial heredado a través de: A) renacionalización de los sectores de exportación lucrativos más dinámicos para financiar un sector manufacturero vasto y diversificado, producción de alimentos y servicios sociales. B) Adquisición pública del sector dinámico del comercio exterior. C) el re-desarrollo urbano y rural obliga a revertir la propiedad de la tierra y exige cambios en el Estado, la ley de propiedad y en el sistema jurídico. D) Se necesita de la acción directa masiva, independiente del pueblo, que defienda el proceso, apoye al régimen y defienda las industrias nacionalizadas estratégicas. E) poder social organizado para tomar decisiones. F) Fomento estatal de los medios de comunicación.¹⁰¹

La autonomía indígena debe de construirse desde las autonomías municipales. Hay que cimentar sobre todo esa autonomía y con mayor razón si existe apoyo estatal. Construir desde abajo significa para la zapatista Hortensia que habla desde Chiapas:

“...los compañeros y compañeras de en las zonas zapatistas organizan los diferentes niveles de trabajos para resistir. Para darle continuidad y fortalecer nuestra lucha por la construcción de nuestra autonomía vimos necesario reorganizar nuestros trabajos y nuestra resistencia en todos los niveles: salud, educación, municipios autónomos, agro ecología, sociedades cooperativas de artesanía y de café, consolidación de nuestros territorios y acciones políticas pacíficas como movilizaciones y denuncias públicas cuando son necesarias.”¹⁰²

Pero esto no quiere decir la renuncia a las armas, agrega el Comandante David.

II. RUPTURAS ANTICOLONIALES Y LÍMITES DEL PROYECTO PLURICULTURAL

Bolivia vivía un momento de inflexión: la derecha estaba intransigente y el pactismo gubernamental parecía que ya no podía ceder más. La estructura del Estado colonial, la Constitución y legalidad vigentes, y los acuerdos protagonizados por la vicepresidencia con una oligarquía que nunca estuvo de acuerdo con una constituyente de mayoría masista, a pesar del respeto a la propiedad privada, la defensa del capitalismo andino, la seguridad jurídica, las concesiones a las trasnacionales y todos los beneficios a la burguesía. Asimismo, los acuerdos pluripartidarios, los diálogos con los prefectos, las amenazas de crisis estatal y la bifurcación que pretende explicar la inestabilidad y antagonismos, todo ello, otra vez bajo la conducción y creación del mismo personaje, han fracasado

¹⁰¹ James Petras, “Contradicciones y transformación del Estado pre-nacional”, www.rwbwllion.org, 3-09-2007.

¹⁰² Gloria Muñoz, IV Aniversario de las Juntas de Buen Gobierno, “Seguimos armados de justicia y dignidad como pueblos”, La Jornada, Hojarasca, agosto, 2007.

rotundamente. La derecha quería todo el poder. Tres puntos se discutieron en la reunión del gobierno Central con los Prefectos: el IDH, la Constitución y los Estatutos Autonómicos, sin ningún resultado. El gran esfuerzo desplegado para consensuar el 85% de la Constitución con nueve fuerzas políticas, de un total de 16; por consultar a izquierda y derecha, por aprobarse en grande y en detalle, por tener los dos tercios (143 constituyentes), por dejar de lado la autodeterminación indígena, sirvieron de muy poco o nada. Tampoco el que las Naciones Unidas o la OEA elogien la nueva Constitución o que más de 26 organizaciones de Santa Cruz la defiendan. Para 2008 se anunciaban varios referendos: el revocatorio de mandatos de presidente, vicepresidente y prefectos; el dirimente sobre las tierras plausibles de reforma, de la Constitución, etc.

Reaparecen un conjunto de viejas contradicciones a las que se agregan nuevas configuraciones críticas. Nos referimos a un permanente rechazo popular al poder colonial, a la potencialidad de una crisis fiscal, a la reconcentración regional del poder, a la legitimidad de la autoridad estatal, a la representación política. El eje articulador de éstas se encuentra en lo colonial y todas las otras impiden avances hacia la democracia e igualdad indígena. La reconfiguración de la colonialidad ha conducido al pactismo gubernamental y al estancamiento de los cambios; la crisis fiscal que empobrece a los trabajadores, crea desempleo y migraciones; el poder regional que desconoce a la autoridad estatal, por tener un componente indígena nacionalista en el gobierno, que constantemente amenaza sus intereses; la reducida legitimidad de todos los poderes, instituciones y partidos que abarca a todas las expresiones políticas y la permanencia de la exclusión de la diversidad cultural. En los países indígenas de América Latina, la diversidad de pueblos y culturas no tiene una expresión estatal con excepción de México, donde es un factor de movilidad social.

La nación reconocida como boliviana es un imaginario racista y eurocéntrico carente de sustento objetivo, es una construcción oligárquica colonial subjetiva de las clases medias blanco-mestizas excluyente de los pueblos indígenas. Un Estado como otros construido desde la ilegalidad; ése es su estado de derecho naturalizado que ahora es cuestionado, debatiéndose la ilegalidad de la Constitución y de los estatutos. Ante el neoliberalismo con su forma de acumulación por desposesión reaparece lo nacional popular desde abajo y desde la memoria de lucha.

Los nuevos poderes incorporan a la institucionalidad colonial a través de las elecciones luego de procesos de unificación, el marco liberal de la ciudadanía, los acoge clasista y étnicamente discriminados, aunque con representación gubernamental y asumiendo la tarea de construir en Estado-nación, Leyes, sociedad civil (comprendida por gremios de empresarios, asociaciones comerciales, comités cívicos, sistema educativo, mecanismos de dominación, organigramas de poder, ideologías de sumisión, ideologías liberales, doctrinas imperiales como Santa Fe II o el Consenso de Washington, las instituciones, la cultura política, élites y clases políticas, partidos). Sin embargo, las oligarquías regionales neoliberales y los propios indígenas se opusieron a esa concentración de poder y levantaron proyectos que impidan esta construcción. El control de los recursos naturales y la soberanía territorial divide nuevamente a la etnias ya de por sí desunidas de modo clasista. Las autonomías niegan la nacionalización y la soberanía territorial por el Estado y la metafórica plurinacionalidad bajo hegemonía indígena. Autonomías departamentales e indígenas no tienen solución, es una contradicción antagónica. Se prevé, más bien, un Estado de mestizo indígenas que coexistan en el poder con las oligarquías regionales en detrimento de las nacionalidades y etnias que mantendrán además internamente sus diferencias de clase. No es suficiente tener una misma historia y cultura, hay que tener un proyecto unitariamente viable.

Los intereses de cien familias que concentran 25 millones de Has. y otras cien que controlan los agro negocios, empresas industriales, cooperativas de servicios en telecomunicaciones, agua y electricidad, comercio exterior, industria, madera, bancos, papeleras y

curtiembres, estaban plenamente garantizados en la nueva Constitución. El referéndum dirimidor, el de la Constitución y el revocatorio, a los que se agrega la convocatoria a elecciones en todos los niveles y los referendos autonómicos serán confrontaciones en 2008 y definirán el futuro de esta clase e incluso de toda Bolivia.

Como en toda América Latina las familias extranjeras fácilmente se hacen propietarias. En Bolivia, llegaron de Europa, Asia y Medio Oriente, en distintos tiempos los Gasser Bowles, Nielsen, Bauer, Elsner, Rapp, Marinkovic, Kuljis, Carruty, Bruckner, Claire, Hecker, Sonnenschein, Barbery, Llapiz, Sattori, Fracaro, Dellien, Nacif, Salek, Majluff, Añez, Asbún, Monasterio, Saavedra, Roig, Antelo, Guiteras, Becerra, Vaca, Candia, Castro, Peñaranda, Suarez, Avila. A estas familias se suman empresarios brasileiros, argentinos, menonitas y rusos. Estos señores de la tierra y la clase intermedia urbana y rural son los que llaman a golpe de Estado, a la desobediencia civil, a desconocer las leyes, al vandalismo y la violencia, amenazan y reprimen, difunden listas de muerte civil, todo esto para deslegitimar y después desconocer al gobierno y lograr la ingobernabilidad, que algunos han llamado empate catastrófico. Son ellos, coaligados informalmente con la clase media en el gobierno los causantes de una mayor inestabilidad.

Los estatutos autonómicos propuestos por el Comité Cívico de Santa Cruz no son más que la carta magna para la creación de otro Estado. Les permite decidir sobre los recursos naturales, las tierras, la tributación, los acuerdos internacionales, las migraciones internas y otros asuntos que corresponden al Estado. El Comité Cívico cambia su discurso y, sin dejar la identidad cambia, se orienta más a la integración étnica y la política, a una hegemonía basada en alianzas regionales y en la desindianización del cambia. En el transcurso de más de medio siglo de existencia del Comité Cívico de Santa Cruz y en los seis años de existencia de la Media Luna no sólo se han consolidado sino integrado a parte de occidente: Cochabamba, Chuquisaca y fragmentos de La Paz.¹⁰³

Los factores externos actúan internamente con eficiencia frente a un Estado en construcción: el BM, el BID, el FMI, la embajada norteamericana y las agencias gubernamentales de los Estados Unidos, las transnacionales de los hidrocarburos y otras como ADM, Monsanto, Cargill, Bunge, Dreyfus, MONSANTO, las fundaciones y ONGs de gobiernos y empresas de potencias capitalistas, organismos secesionistas como la Confederación Internacional por la Libertad y la Autonomía Regional (CONFILAR), la Zona de Integración del Centro Oeste Sudamericano (ZICOSUR), la Infraestructura Regional en Sur América (IIRSA), financiado por el BID-BIRF-BM-CAF, y Fonplata. Algunas actúan a través de la Cámara de Hidrocarburos, la CAINCO, Transredes y Comités Cívicos.

El programa de las Américas IIRSA –con el que concuerdan el gobierno y sectores de la derecha- es multisectorial y pretende conectar las zonas donde se encuentran los recursos naturales con las metrópolis y los principales mercados globales a través de redes de infraestructura de transporte, energía y telecomunicaciones. Reorganiza el espacio territorial en regiones y la economía en cadenas productivas y mercados mediante redes de transporte, hidrovías, puertos marítimos, fluviales y aéreos, tendidos eléctricos y de fibra óptica en 12 ejes de integración y desarrollo. Brasil quiere aprovecharlo para sí y Bolivia se encuentra en el centro de los proyectos IIRSA y ya es parte de un corredor interoceánico e intramazónico hacia el Pacífico, al pasar por allí 5 de los 12 corredores, y está en los planes del BID, CAF, FONPLATA, y BNDES. Son 507 proyectos con una inversión programada de cerca de 70 mil millones de dólares. Los

¹⁰³ Santa Cruz logró transformarse al capitalismo gracias al mercado interno de occidente, los créditos externos (los agrícolas aumentaron de un 43% en 1955 a un 70% en 1975), el precio subsidiado del azúcar, la carretera Cochabamba-Santa Cruz, los ferrocarriles a Brasil y Argentina. Hoy se mantiene como espacio primario exportador y se expresan sus límites en la pobreza y las migraciones. Por ello esta oligarquía apuesta a la apropiación del IDH, los agrocombustibles y la renta de la tierra.

hidrocarburos, minerales, biocombustibles, los corredores, los mercaderes y las trasnacionales empujan al país hacia el exterior más que a la integración interna. Estas articulaciones que incluyen planes geoestratégicos, bases militares, tratados de libre comercio, exigen homogenizar legislaciones económicas, sociales y ambientales en beneficio de las trasnacionales y el imperio.

Los campesinos y trabajadores indígenas organizados bajo la experiencia y tradición minera en sindicatos y asambleas indígenas, tanto en occidente como en oriente como en los valles, viven un proceso de reidentificación positiva con potencialidades revolucionarias que sin embargo es canalizada por diversos sujetos a la conformación de una sociedad civil, en particular por agentes externos a ellos, entre los que destacan las ONG. Las diversidades sociales y políticas de los grupos étnicos aimaras y quechuas son nacionalidades con formas comunitarias principalmente agrarias sometidas a dominación colonial que como etnias no tienen una expresión estatal en el gobierno y sus instituciones. Otro conjunto étnico que habita en la Amazonía y el Chaco aún son principalmente nómadas.

Las visiones sobre la autonomía indígena y lo plurinacional son variadas y provienen de intelectuales aimaras y quechuas, organizaciones de pueblos originarios, pensadores no aimaras. Todas coinciden en su oposición al Estado colonial, al “Estado-nación” excluyente y monocultural y en propugnar un Estado indígena. Etnocentristas indianistas (Conamaq), comunitaristas pluriculturalistas (CIDOB, Felipe Quispe, Choque), integracionistas indigenistas (Evo, García, Untoja, Uño, Yampara), globalistas multiculturales (Arnold, Ari, Rojas, Medina), etc., muchos de ellos han sido cooptados por las ONG y las propuestas multiculturalistas del BM (Molina, Urioste o Escobar).

García Linera, en su calidad de intelectual del régimen, convertido en facilitador de la derecha no tuvo empacho en ceder en el referéndum autonómico, a tal grado que fue el redactor de la pregunta que incluía la obligatoriedad de la vinculación autonómica; aceptó que los pueblos originarios y los movimientos sociales no participen colectivamente como candidatos en las elecciones constituyentes, que la nueva CPE (que nunca fue originaria ni autónoma, por la injerencia del ejecutivo) sea aprobada por los dos tercios; aisló al gobierno y al MAS de las clases medias y los mestizos; y amenazó con el uso de la violencia a la oligarquía y contrapuestamente fue restableciendo la hegemonía de las trasnacionales y el moribundo sistema de partidos. Los acuerdos multipartidarios fueron más concesiones a la derecha y reacomodación al proyecto globalizador. Como no fue suficiente convocó a los prefectos a negociar, provocando únicamente la reacción popular y la de la derecha, llevándolos a una “bifurcación” que derivará en equilibrio, con su centro otra vez en el MAS. El resultado: en dos años ha logrado devolver algunas funciones regulatorias y desarrollistas al Estado, recuperar parte de la renta hidrocarburífera, intensificar su retórica ilusoria, desarticular a los movimientos sociales y rearticular a la derecha y su sociedad civil, que sin embargo, al no lograr acuerdos para un pacto con el gobierno, vive en una crisis de representatividad y no está sólidamente unificada.

En síntesis departamentos, provincias y municipios no son redefinidos y las autonomías indígenas quedan marginales y subordinadas a las prefecturas y funcionales a la lógica del gran capital.

La igualdad de pueblos y culturas, de clases y etnias, requiere de otro proyecto de país que se oriente procesalmente a la destrucción de las clases y Estado. La contención de la resistencia indígena con el argumento gubernamental de que ya están representados por el MAS, es inconsistente. El tiempo nuevo sólo puede llegar con la continuación de la lucha.

La COB, bajo el liderazgo de la COR de Oruro y los mineros, al evaluar la gestión gubernamental sostienen que no cambió casi nada; el poder sigue en manos de la oligarquía y el neoliberalismo está en pie, las trasnacionales manejan los hidrocarburos apoderándose de más del 50% de la renta, manejan la exploración, producción y reservas, y los terratenientes continúan en propiedad de las mejores tierras (de acuerdo con la versión del ex viceministro Alejandro Almaraz, en 2008 comenzaría la reversión de tierras); las mineras continúan con el saqueo (las trasnacionales recibieron mil millones de dólares en ingresos y el Estado, 62); no avanza la industrialización, y el desempleo, el trabajo precario y el deterioro de los salarios reales son problemas que crecen. En el 2010 Alejandro Almaraz es obligado a renunciar con la ilusión de liderar una revolución agraria y poco después el Viceministro y el director de Medio Ambiente hacen lo mismo al negarse a firmar una Licencia Ambiental de la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos con fines de colonización y desarrollo de actividades extractivas y depredatorias acabando con los pueblos originarios yurakarés, moxeños y chimanes del Territorio Indígena Parque Nacional Isidoro Sécuré (TIPNIS).

Soliz Rada hace una síntesis de las influencias de las trasnacionales y potencias imperialistas en este gobierno, tanto en la derecha como en la izquierda, así como en las ONG que dirigen tanto los movimientos sociales indígenas como los Comités Cívicos de la Media Luna. Decisivos en la conciliación y el pactismo de sus dirigentes, pero en algunos casos también de su radicalidad. La USAID, el BID, el BM, el PNUD fueron los impulsores de las reformas en todos los poderes y las reformas constitucionales y legales para consolidar el neoliberalismo; propiciaron la potenciación de los medios en manos privadas. Ministros, viceministros y altos funcionarios del actual gobierno provienen de ONG, como Cejys y han recibido o reciben financiamiento indirecto o directo de potencias imperialistas. Desde la Ley de Participación Popular de 1994 o antes, la USAID, el PNUD, el BM, las fundaciones Ford, Rockefeller, Caritas, Unitas, organismos como Resdal, Soros, Sánchez de Lozada y la Fundación Milenio, tienen presencia económica y política en el gobierno. La política de cooptación es una constante en el último cuarto de siglo. Han logrado el manejo de sujetos como Víctor Cárdenas, Marcial Fabricano, Esther Balboa, Tomasa Yarhui, o Filemón Escobar que optaron por el indigenismo estatal, por no mencionar a ONG del tipo Fundación Tierra, ILDIS, Qhana, Aclo, Cepad, Cedoin, IPTK, Centro Gregoria Apaza, Juana Azurduy, CIPCA.¹⁰⁴

Finalmente, ante la decisión del Comité Cívico de Santa Cruz de llevar a efecto el referéndum sobre el Estatuto Autonómico, el MAS propone a la derecha un solo referéndum dirimitorio que incluya la Constitución, autonomías, revocatoria de mandato, la migración y el latifundio.

Con todo lo visto hasta aquí podemos ir concluyendo. La mafiosa dirección política real del Estado en manos de las trasnacionales de los hidrocarburos y la mafia comisionista ADN-MIR-MNR atravesaban una crisis en parte creada por ellos mismos –principalmente de tipo fiscal y político, en la misma medida en que saqueaban más al país. Esta política fue reemplazada por el MAS a través de un conjunto de representantes de la burguesía intermedia urbana y rural con una ideología y política hegemónica pactista, burguesa indigenista, conservadora, pragmática, electoralista y *oenegeísta* que ha distorsionado y contenido a los movimientos sociales bloqueando la parte anticolonial y anti oligárquica de su proyecto a cambio de asimilarlos a un *capitalismo andino* y la inclusión de una falsa expresión de sus reclamos históricos en el nuevo proyecto constitucional, donde la retórica revanchista étnica reemplaza a la concreción de sus demandas de tierra, territorio, nacionalización y control sobre los recursos naturales. Los pactos con el Comité Cívico de Santa Cruz, con los partidos tradicionales y con los prefectos en tres momentos distintos sólo expresan la traición al pueblo. Primero fueron los acuerdos para la

¹⁰⁴ ANDRÉS SOLIZ RADA, "Entre Petroleras y ONG", www.rebellion.org, 17-12-2007.

elección constituyente, luego, para aprobar un proyecto concertado y finalmente para rogarles a los prefectos que desistan de sus estatutos. Aceptaron los casi imposibles 2/3 para aprobar la Constitución, subordinaron las autonomías indígenas a las departamentales, dejaron el problema de la tierra para un referéndum y sólo lograron fortalecer a la derecha y a sus organizaciones e instituciones. Del mismo modo en el plano de la política económica, con la llamada nacionalización y otras medidas –según ellos, radicales– en hidrocarburos y minería, sólo lograron fortalecer la recolonización a cambio de mayores ingresos. Respecto a la tierra, han invertido 10 millones de dólares para redistribuir un millón de tierras fiscales.

La derecha se atrincheró en el secular problema regional, en las prefecturas, en los partidos Podemos y Unidad Nacional, y llegó a manejar el sector urbano de seis departamentos, controlar las prefecturas en 2/3 del país e intentaba disputar las otras tres. A pesar de que la Corte Nacional Electoral determinó que los prefectos no pueden convocar a referendos, los prefectos y las cortes departamentales continúan con su proceso, mientras que el MAS, a la defensiva, impulsa estatutos autonómicos en la provincia Gran Chaco en Tarija y estatutos de gobiernos indígenas. Pero además, la prefectura, cívicos y terratenientes cruceños –agrupados a nivel nacional en el Consejo Nacional Democrático que abiertamente rechazan el referéndum constitucional y dirimitorio de tierras– no sólo impugnan la Ley de Reconducción comunitaria de la Tierra y todos los decretos agrarios de Morales, sino que conforman un frente de defensa del latifundio desde la provincia Cordillera, convocando al desacato y a la resistencia civil, desafiando abiertamente al Estado y a los campesinos de las Tierras Comunitarias de Origen a una confrontación.

La nueva Constitución –que resolvería todos los problemas, reemplazando a la acción política y jurídica, así como las alianzas con el pueblo mestizo y clases medias– desmaterializa las relaciones sociales y no queda claro cuáles son los pueblos originarios, cuál es su jurisdicción, qué significa su autonomía y por qué los principios éticos-morales y su cultura son superiores a los de otras. Deja en manos del congreso o del referéndum los problemas principales, en tanto que la derecha concentra todos los poderes en sus manos, creando un país dentro de otro.

La derecha defiende su proyecto sojero de los biocombustibles y sólo lo puede hacer manteniendo el monopolio sobre las mejores tierras, las aguas, la servidumbre de los trabajadores e insumos; pero también quiere proteger sus empresas y potenciar sus ingresos con los impuestos a los hidrocarburos, seguir siendo comisionista de las transnacionales y mantenerse como dueña de las cooperativas de servicios. Para ese proyecto burdamente expuesto requiere del poder político autónomo de los poderosos intereses extranjeros (como Branco Marinkovic o Ronald Larsen) y no le importará cuidar la imagen de legalidad, aceptar las decisiones estatales o acatar la opinión de las Naciones Unidas o de la OEA. Ante esta agresión, el gobierno no ha querido imponer el interés general por la razón o la fuerza, no se enfrenta a esta nueva etapa de destrucción civilizatoria, no ofrece una crítica y debate de la destrucción neoliberal y sus secuelas expresadas en la miseria y la migraciones.

El haber encontrado al *sujeto caudillo* exime al MAS de construir al sujeto popular. Pero sus asesores, al diseñar una política pactista, únicamente consiguen fortalecer a los viejos sujetos del poder, uniéndolos y ofreciéndoles las mejores armas para un combate que al parecer durará mucho tiempo más.

La derecha ha logrado mucho más de lo esperado en los años de gobierno del MAS, gracias al Gobierno y a la colaboración de asesores norteamericanos, españoles, paceños, y también, por qué no, cruceños. En la oscuridad el gobierno ya no sabe de dónde le llegan los golpes. Se preguntan por qué si han cedido en todo y no han hecho casi nada contra ellos en más de dos años, ahora se niegan a

aceptar la flamante Constitución y persisten en su autonomía. Quizá el problema radica en la defensa del colonialismo interno, en el secular racismo, en la arrogancia cruceña, pero acaso el problema está en otro lado. O será que el problema central estriba en que el gobierno estaba en manos de un pequeño grupo tan arrogante como el cruceño, que no ha escuchado a nadie más que a ellos mismos y se han arrogado la representación popular por haber tenido una mayoría de votos y ser autocomplacientes líderes. ¿No habrán caído en la trampa liberal, fortaleciendo al viejo régimen? Pero algo falta en la explicación de la debacle, si la dirección política con un programa de gobierno para ellos revolucionario y tenían el control de la democracia plebiscitaria sobre las masas. O será que los movimientos sociales no lucharon lo suficiente o que algunos corruptos deslegitimaron el proceso o que los impuros traicionaron y se volvieron disidentes y tráfugas. La ansiada modernización apenas era visible.

Pensamos más bien que sustituyeron la estrategia de poder indígena por la lucha por la constituyente y el poder compartido, en la lógica de los poderes constituido y constituyente de Negri. ¿Pudieron acaso haber fallado el filósofo político, los filósofos posmodernos y los científicos como Prigogine, que están en la cabecera de García Linera y que nos dice que del caos saldrá el nuevo orden, que de la bifurcación nacerá la revolución? Para establecer y configurar una estrategia de poder había que ubicarse en el momento histórico, repensar no sólo la memoria sino también las condiciones sociopolíticas que llevaron a la ruptura y a golpear la hegemonía política, examinar a los sujetos y no sólo a la economía, buscar alianzas étnico-clasistas para hacer la revolución entendida como cambio de giro histórico, reversión de tendencias, con voluntad y decisión. Si había insatisfacción con el orden vigente, con el saqueo colonial y la apropiación de la riqueza por unos pocos; si los pueblos querían cambios sustantivos, si todos rechazaban el centralismo, ¿qué ocurrió? Evo confió en sus técnicos y sus posiciones gradualistas y pactistas, ¿realmente estaba convencido de que todo debe arreglarse por consenso?, ¿dejó a un lado su olfato político y quedó sometido a su pensar colonial?

CAPÍTULO V.

DEL SECESIONISMO ARMADO AL TRIUNFO DEL ESTADO COMPARTIDO

La aparición de cientos de artículos y ensayos sobre Bolivia es el resultado de que en este país la sociedad está en movimiento y todas las fuerzas sociales se encuentran en tensión, aparentando ir a una guerra civil, a un magnicidio o quizás a una invasión. En realidad, se preparaba una guerra y veremos cómo. En Bolivia el neoliberalismo aún era hegemónico. Al recorrer Bolivia con ojo crítico veremos que en cualquier relación social permanece, cuando no se refuerza, el colonialismo, y que las políticas gubernamentales no son más que lo que Petras llama nacionalización del neoliberalismo. Parecería una antinomia, pero no lo es. Las estructuras son neoliberales, la sociedad civil y la cultura también, las instituciones, la economía con sus empresas y transnacionales, el mercado controlado por ellas y el consumismo, el régimen político, la educación, la jerarquía de la iglesia, hasta el racismo.

En tres años de gobierno del MAS el neoliberalismo aún es hegemónico y Bolivia ha retrocedido políticamente atrás de 2000, pues ha crecido la resistencia al cambio gracias al gobierno, a su proyecto de poder y a su incapacidad para resolver problemas políticos. A pesar de ello, Evo Morales gozaba aún de un innegable apoyo porque una mayoría del pueblo sigue esperando el cambio y no encuentra otro líder social alternativo y confiable. Podemos (que recogió la escoria de ADN y el MIR), el partido preferido del gobierno norteamericano y el MNR (que implementó el neoliberalismo en mega coalición con los anteriores), estaban en alza, cuando los movimientos sociales los creían sepultados con las avalanchas sociales de 2003-2005-2006 y con la elección de un indígena.

La derecha se extiende y amplifica su poder regional, se paramilitariza con apoyo externo y opta por el uso de la fuerza para defender sus haciendas y recuperar los fondos públicos que perdieron parcialmente al cambiar la administración estatal, aunque ganaron otros como el IDH. Estaban decididos a evitar expresiones de apoyo al gobierno, agredir a representantes gubernamentales y garantizar la muerte civil, proteger a sus dirigentes y sus actos ilegales. Ponen a funcionar su poder judicial y crecen sus fuerzas policiales. Se apoderan de las competencias estatales y disputan la legitimidad cada día con los medios bajo su control. El gobierno retrocede y ellos avanzan. La soberbia y las amenazas campean en los discursos de ambas fuerzas. El manejo mediático por las dos fuerzas, del triunfo o derrota del *illegal* aunque legítimo referéndum autonómico de los estatutos en Santa Cruz no es matizada por los analistas, no obstante que la derecha cruceña obtuvo una abstención inesperada (40%) y muchos votos en contra, su influencia en la sociedad civil potencialmente era muy grande. No se puede ocultar que cerca de la mitad de la población votó por el sí y que ello le da legitimidad al proceso. No transcurrieron más de tres semanas cuando la derecha sucreña representada por el Comité Cívico Interinstitucional, y los cívicos *mediolunáticos*, organizaron *un repudio social* en la capital a la anunciada visita del presidente, que terminó con una agresión de los paramilitares sobre la policía y los campesinos masistas que pretendían brindarle un ritual de obediencia al jefe del ejecutivo. El gobierno, ante el recrudecimiento del racismo y la violencia de la derecha, el desorden y la ausencia de autoridad, recurre a la condena internacional, a la autovictimización y al gimoteo. El 31 de mayo, los prefectos de Beni y Pando, con sus pequeñas ciudades, organizan los referendos autonómicos y el rechazo es aún mayor que en Santa Cruz, que si fueran legales, una auditoría electoral podría invalidarlos. Ponen en evidencia que la legitimidad de los Prefectos es claramente decreciente, que la Unión Juvenil se convierte cada día en un ejército irregular, paramilitar, que circula impunemente ejerciendo violencia por todo el país y que no sería extraño que se convierta en una fuerza electoral, que con su voto evite la invalidación y así evitar llegar al 50% de la abstención. Algunos analistas calculaban que los votos fraudulentos podrían llegar al 20%. Después de estas experiencias, crecía la incertidumbre sobre lo que pueda ocurrir en Chuquisaca y Tarija. En todo caso, otra vez se verifica el rechazo a la política de los terratenientes, la

confrontación ciudad-campo, la alienación-desidentidad-ignorancia a que está sometida la juventud universitaria y el derroche del impuesto a los hidrocarburos.

Los logros del ejecutivo sólo han sido mediáticos y político electorales: mientras la llamada nacionalización sigue bajo crítica, la Constitución, aunque en el archivo sólo despertó y acrecentó el regionalismo opositor, la revolución agraria apenas logró repartir tierras fiscales bajo la antigua ley INRA. La primera respuesta a la crítica ya no es el tiempo o el aprendizaje, ahora dicen que si los dejan gobernar, tendremos un final feliz. El problema no es cronológico, el problema radica en la inacción ante problemas emergentes al no entender a su país, en el proyecto y en la voluntad para construir otro país, que no sólo no se descoloniza sino que el gobierno carece cada día de autoridad para siquiera reformarlo y está trasladando la soberanía a instancias internacionales, sin autocrítica al respecto.

Tres problemas centrales no resueltos –a nuestro parecer– podrían cambiar en ese entonces el rumbo de la lucha, si los movimientos sociales se colocaban a un lado u otro de estas dicotomías y le dan salidas: el Estado compartido o el socialismo, las autonomías departamentales oligárquicas o regionalización departamental con Estado plurinacional y autonomía municipal indígena, y Estado multicultural blanco-mestizo o Estado intercultural que recupere lo mejor de las tradiciones indígena, blanca y mestiza.

En términos teóricos, el gobierno del MAS demuestra una vez su preferencia las teorías neo desarrollistas de la modernización y del liberalismo político posmoderno.

I. ESTADO COMPARTIDO O RECONFIGURACIÓN NEOLIBERAL DEL ESTADO-REGIÓN

El haber optado por un Estado compartido le está trayendo muchos dolores de cabeza al gobierno. Ni quieren hablar de socialismo. Para García es un mal recuerdo. Prefieren capitular y cederles el poder y parte del gobierno a la oposición, antes que enfrentarla; ser víctimas de sus abusos racistas antes que reprimirlos. Pudieron haber tomado algunas iniciativas elementales dentro del propio régimen liberal para frenar la subversión en marcha, como: investigación de las fortunas mal habidas, auditoria de la deuda externa, utilización legal de las auditorias a las petroleras, destrucción de la propiedad latifundista, persecución de la narco política y el lavado de dólares, combate a políticos corruptos como Filemón Escobar o Marinkovic, o a quienes reciben fondos golpistas de USAID; juicio a quienes saquearon el país desde el gobierno o desde instituciones financieras, enfrentar el proyecto de convertir a Santa Cruz en región de agro combustibles, o sancionar a los agresores de indígenas, funcionarios y políticos del gobierno, por ejemplo. Con un proyecto distinto al de los principales movimientos, tampoco han contribuido a la construcción de poder social y político alternativo o apoyado la organización popular, a la formación de cuadros revolucionarios. Pero la derecha sí lo está haciendo con la contrarrevolución.

Después del referéndum autonómico del 4 de mayo de 2008 en Santa Cruz, Podemos y *la Embajada*, al parecer decide preparar el golpe final post referendos autonómicos, derrotar a Evo-Álvaro en el referendo revocatorio y destituirlos como síntesis final de la lucha étnico-clasista por el poder. El otro elemento considerado para tomar esta decisión fue el miedo a la movilización y a la lucha popular, que ha podido hacer caer gobiernos y cuyo potencial está intacto. PODEMOS, acepta compartir el poder con el MNR, UN y el MAS, pero al no concertar con los prefectos y comités cívicos, con la idea de darles una grata sorpresa, sólo consiguieron reprimendas por el irrespeto al nuevo poder cívico-prefectoral y –según ellos– haberles puesto una tablita de salvación al gobierno, que sólo atinaba a implorarles el diálogo. Y es que esta oligarquía manejaba tanto la opción de la escisión, por una nueva república, como la de

concentrar todo el poder estatal para la derecha; no veían otra opción; a no ser que el ejecutivo acepte que la nueva Constitución sea otra vez reformada e incluya las principales de las 43 competencias autonómicas departamentales excluyentes de otros poderes. A diferencia de la dirigencia del MAS, la derecha dura no quiere compartir el poder y es capaz de desatar una contrarrevolución armada en defensa de sus intereses. El gobierno –que responde a una laxa multitud está dispuesto a ceder en todo lo que pueda, pero en los límites marcados por los movimientos; si retrocede más corre el riesgo de desbarrancarse y quedarse en la soledad total. En este sentido, el referendo revocatorio lo favorece, porque podía recuperar legitimidad y cambiar los escenarios de confrontación. Esta guerra de referendos, para muchos analistas es parte de la crisis estatal. En ese juego, el gobierno deja pendientes: el de la Constitución y el dirimitorio de la tierra, y ahora privilegia su legitimidad, sin importarle aliarse con el diablo. Se negociaba la construcción del Estado plurinacional fundamento de la interculturalidad y de la economía solidaria, que es a lo que aspiran los pueblos indígenas.

Sin embargo, no es del todo cierto que el racismo separatista apoyado por los Estados Unidos sea el principal factor de obstrucción de la revolución boliviana y tampoco que la preocupación central de la oligarquía sólo sea sacar a un indígena de la silla presidencial; lo que aquí trataremos de mostrar es que la principal responsabilidad de esta encrucijada en la que se encuentra el gobierno reside en el propio proyecto gubernamental oenegeísta-pactista de Evo Morales y su teórico de una trasnochada modernidad: Álvaro García. Sería un error pensar que este es un proyecto impuesto por el Vicepresidente; es de ambos y del Gabinete. La izquierda aunque debilitada y aislada no fue invitada a gobernar, quizá por el fracaso de la UDP, pero de haberlo hecho de seguro hubiese conseguido un mejor gobierno.

La ausencia de mediaciones en el pensamiento y en la acción en torno a una estrategia de poder revolucionario, confiando en que el gobierno sí lo tiene, están llevando a la debacle a las propuestas anticapitalistas de la izquierda, que no construye una opción propia. El ejecutivo central en realidad oscila entre el más abstracto pensamiento burgués de García y el pragmatismo más obscuro de los oenegeístas con honrosas excepciones. Obliga a refugiarse al primero en el mundo filosófico de Negri o Virno y a los otros en el institucionalismo y la canalización tecnocrática de los conflictos. A veces pareciera que fungen de espectadores de la lucha étnico-clasista, pero podemos observar que sólo actúan con fervor cuando están motivados por las elecciones que sancionan su estabilidad, pero a su vez desmovilizan y normalizan al capitalismo neoliberal. Tras las *sesudas* reflexiones del vicepresidente, muchos creímos que no había una estrategia de poder y que con ella y un frente popular, los avances serían más firmes. No obstante, sí existe una opción de poder y es la del poder *compartido*. Se estaba jugando con las expectativas de millones de indígenas y campesinos, de la izquierda y las del pueblo entero. Si tenemos memoria no podemos olvidar que el Vicepresidente sólo aparece para negociar con la derecha, incluso para amenazarla.

Tal es la confusión, en gran parte por atribuirle al gobierno objetivos que no tiene, que el momento político es caracterizado por los analistas de diversas maneras, recurriendo a una u otras de las múltiples determinaciones, considerando por anticipado que algunos de los rasgos y problemas que son añejos y permanentes: crisis de Estado, cambio civilizatorio, descomposición estatal, debilidad gubernamental y ausencia de autoridad, reemergencia de las dos Bolivias, círculo vicioso gubernamental, pérdida de legitimidad urbano mestiza del gobierno, renacimiento del viejo sistema político, renacimiento de la derecha, empate catastrófico, separatismo y regionalismo imperial, movilización plebiscitaria y desmovilización de la conciencia, confusionismo respecto a lo clasista, étnico y regional, ausencia de estrategias de poder en el MAS y hegemonía neodesarrollista y pactista, doble poder, burocratización de la

governabilidad, disminución de dinamismo económico, persistencia neoliberal, pérdida de expectativas populares, ausencia de fuerzas constituyentes de una nueva Bolivia, falta de construcción colectiva de alternativas, etc. etc. Rasgos que ya existían o que parcialmente se dan y sirven para pensar en el gobierno pero que dejan de lado por lado la voluntad gubernamental de compartir el poder con la oligarquía, o, como le llama García, una distribución pactada del poder. Y hacia allá vamos, a la verdadera síntesis de la bifurcación.

La oligarquía en el referéndum autonómico probablemente no logró ni el 50% de los votos, además de una abstención de más del 40%, sin embargo, no podemos negar su hegemonía en este aspecto. Así lo expresaron el referendo autonómico en julio de 2006 y el cabildo de al menos medio millón en diciembre del mismo año. Tampoco, negar que ello le sirve para negociar lo mismo que al gobierno, que tiene el argumento y pretexto para aceptar gran parte de los estatutos, modificar el texto constitucional e intentar consolidar una distribución del poder. El haber dejado el problema de la tierra para un referéndum dirimitorio, no es un cabo suelto, es también parte de esa estrategia de poder. El 5 de mayo llegaba a Santa Cruz García Linera y en algún noticiero se anunció que el referéndum dirimitorio sería dejado de lado. Nunca se habló más de la presencia de García, ni qué hizo en Santa Cruz. Tampoco es casual que ante la negativa al diálogo de los sectores hegemónicos en las prefecturas y Comités Cívicos, Podemos haya aceptado el referendo revocatorio.

La demanda del poder regional cruceño, no obstante su centralismo respecto a su hinterland y su pretensión de *cederle* al gobierno central las competencias que no le interesan, tiene fundamentos justos. Así como la conciencia nacional le otorga fuerza al gobierno, la conciencia regional le ofrece sustento al regionalismo, sobre los propios partidos que lo apoyan. Ambas fuerzas utilizan a los habitantes de Santa Cruz o a los campesinos. La derrota del gobierno en las calles y en las urnas, a pesar de las objeciones ya anotadas, lo obliga a recurrir al estado de derecho neoliberal, reconstruir sus instituciones y devolver al Congreso y a los partidos tradicionales un papel protagónico, que de hecho ya iban recuperando al apoyar las autonomías. María Galindo opina que el proceso constituyente fracasó porque no logró ser el escenario de deliberación del proyecto de país,

...no logró involucrar a toda la población, sino más bien fue asfixiada desde dentro por el propio gobierno y su injerencia paternalista permanente. Fue el escenario donde políticamente se ruralizó al sujeto indígena, que en Bolivia tenía la vocación de ser un sujeto universal, portador y protagonista del cambio social. Se giró en torno del discurso étnico nacionalista, aislando lo indígena, anulando la posibilidad de construir alianzas complejas en todos los sentidos. La constituyente nació muerta, porque fue partidizada desde el principio, porque fue asfixiada como prolongación de la lógica del poder gubernamental desde el principio. De sus frustraciones y errores se ha alimentado, ha crecido y engordado la derecha.¹⁰⁵

El MAS rechazó reiteradas veces la posibilidad de dar una salida institucional al problema regional, desacatando el mandato del referéndum. Tampoco se incorporó plenamente en la nueva Constitución y más bien se introdujeron la autonomía regional, indígena y municipal. De este modo, le dio las armas que necesitaba el Comité Cívico cruceño, la prefectura y Podemos para agitar la bandera departamentalista.

Ni la Constitución, ni la acción práctica contemplaron la descentralización política, ni establecieron las competencias, y más bien crearon múltiples autonomías –cinco escalas de gestión estatal en lo subnacional y diez niveles de administración y gobierno, más seis niveles de

¹⁰⁵ MARÍA GALINDO, "Quiero escribir, pero me sale espuma", *Pulso*, núm. 448, 4-10 de mayo de 2008, p. 8.

autonomía en el departamento—, creándose un terreno de inaplicabilidad y desafiando a una radicalización de la derecha que recurrió al símbolo más alto de la soberanía liberal, el voto popular y el derecho a la resistencia. El gobierno, sin propuesta alternativa, perdía la posibilidad de aliarse con los sectores progresistas autonómicos, mientras los terratenientes aprovecharon la oportunidad para colocar sus objetivos en el centro del estatuto: la tierra, el control de los ingresos y su gran proyecto de producir y enriquecerse con los agro combustibles. Se estima que entre el 30% y el 40% del valor de las exportaciones de soya es subsidiado anualmente por el Estado debido a que produce 1.9 TM por hectáreas, mientras que Brasil o Argentina, producen 5. El subsidio proviene de los impuestos pagados por el pueblo y de los ingresos por el IDH; de este modo, el Estado alienta la deforestación, la producción extensiva y la destrucción del medio ambiente. En 1975 la deforestación llegó a 80 mil hectáreas por año; en 2000 a 270 mil, y en 2007 superó las 300 mil.¹⁰⁶ Pero además, hay que considerar que los productores principalmente extranjeros podrían llegar a pagar 180 mil dólares o más por alquilar 300 hectáreas, como ocurre en Argentina. Allí radica el interés por defender la tierra. La paralización de la reforma agraria sólo muestra que el Estado nunca tuvo el control sobre el territorio nacional y que el gobierno había perdido autoridad, minimizándose su poder. Otro interés está en manejar las regalías que, debido a sus políticas neoliberales, bajaron al 18% y ahora, cínicamente, cuando aumentaron al 50%, pretenden controlarlas para ellos. En ese aspecto fue afectada la burguesía comisionista oriental. La descentralización económica como tal es secundaria, pues ya existe y el gobierno poco ha hecho por institucionalizarla con una estrategia regional. En efecto, entre 2005 y 2006, los ingresos del gobierno aumentaron un 24%, mientras el de las prefecturas aumentó 85% y el de los municipios 122%; en el mismo periodo, el gobierno aumentó el gasto en 6%, las prefecturas, 68%, y los municipios, 34%. Esto expresa que no hubo una traducción política de la economía en la política. O sea, no se enfrentó el problema centro-región con un proyecto de país y de bolivianización indomestiza, incluyente de la ciudad y sus clases medias, con visión pluriétnica, pero con contenido departamental y municipal autonómico.

Las denuncias de algunos dirigentes del Comité Cívico del Beni, contra la injerencia cruceña sobre ese departamento, como si fuera una provincia o cantón de Santa Cruz; la apuesta por el fortalecimiento de las corruptas, prebendalistas y nepotistas prefecturas, son todo un atentado contra la verdadera autonomía municipal y regional. La asamblea de instituciones municipales y organizaciones cívicas y sociales rechazan el proyecto de estatutos autonómicos del Beni porque no expresa la voluntad e intereses del pueblo, por separatista, por concentrar el poder en la prefectura, descarta mecanismos de control social, protege al latifundio, es ilegal. En Pando, los pueblos indígenas y los campesinos, así como la gente de los pueblos, también estaban cada vez más dispuestos a resistir la feroz ofensiva prefectoral y de los cívicos.

Frenar a la derecha con concesiones tuvo su costo político. Mejor hubiese sido confrontarla. Lo mismo ocurrió con las trasnacionales hidrocarbúferas a las que se les perdonó primero de ser expropiados y después el dejarlos sobredimensionar las amortizaciones e inversiones, obteniendo enormes utilidades no declaradas, evasiones tributarias, contrabando, estafas que les redituaron beneficios ilegales de por lo menos mil 740 millones de dólares. Sin embargo, personajes que intervinieron a favor de las trasnacionales, como el vicepresidente, que intercedió por Petrobras, y otros funcionarios por la francesa Total, tuvieron como ingrata respuesta la ausencia de inversiones.

¹⁰⁶ BERNARDO CORRO, "Impacto del referendo cruceño en el Estado unitario", *Ibid.*, p. 14.

Se realizó un referéndum ilegal, anticonstitucional, y más tarde, la prefectura de Santa Cruz se transforma en gobernación, desapareciendo en parte la presencia política del gobierno central, en claros actos de sedición sobre los cuales no hubo autoridad.

El referendo de Santa Cruz, reiteramos, fue un fracaso parcial para la derecha, principalmente porque la lucha directa de los movimientos expresados en las calles y en el ausentismo han perforado los muros de la segregación y abierto de modo espontáneo un forado social, ofreciendo con su ausentismo una nueva posibilidad de expansión al MAS. Los datos oficiales de la institucionalidad cruceña sobre los resultados eran sumamente desconfiables y no ofrecían credibilidad. La derecha estaba convencida de que su única tabla de salvación es la autonomía total y en su desesperación, no le importaba actuar en los márgenes de la legalidad. Los estatutos trasgreden y usurpan atribuciones estatales, imponen una asamblea legislativa ilegal, pues fue constituida con consejeros que ya habían cesado en sus cargos el 30 de marzo de 2008.

La prefectura sólo necesitaba ese aval para echar a andar su proyecto estratégico que apunta a la autodeterminación para consolidarse como república sojera bioenergética manteniendo la propiedad latifundista, utilizando los excedentes hidrocarburíferos e impuestos, mientras soñaba con retomar su papel de comisionista de las transnacionales. De hecho, las primeras medidas así lo confirman: en lo económico, recuperar la exportación de aceites, cediendo en los precios internos y seguir demandando el subsidio estatal de 100 millones de dólares; apropiarse de las regalías petroleras y legislar desde su asamblea legislativa sobre la base del estatuto autonómico en 43 materias exclusivas, en particular, sobre las tierras y otros objetivos estratégicos. En la batalla por la legitimidad, fijan un salario mínimo de mil bolivianos, cosa que no pudo hacer Evo, quien ofreció en su campaña mil 500 y se quedó en 577 bolivianos. Si bien, una mejor distribución del ingreso puede aumentar la inflación, está en juego la legitimidad de los dos poderes. Y aunque no se sabe cuándo los empresarios cruceños efectivizaran los aumentos a una minoría que no llega a los mil bolivianos mes (140 dólares). El reto estaba planteado.

La gente se preguntará por qué los separatistas comienzan a transformar la realidad desde el primer día con su estatuto y el gobierno no implementa su Constitución. Y por qué la clase política e intelectuales separatistas cuestionan a Podemos por haber aprobado con sus senadores la posible revocación de los gobiernos. Trataremos de responder a estas preguntas.

Respecto a la última: Los hechos hablan por sí mismos, y al parecer, cuando Podemos opta por el referéndum revocatorio es porque conocen los verdaderos resultados del referéndum y que era mejor optar por la destitución, avizorando la caída de Morales. El cuestionado secesionismo del Comité Cívico de Santa Cruz estaba poniéndose al descubierto. A muchos cruceños ya les queda claro que el prefecto de Santa Cruz y el Comité Cívico sólo sirven a intereses privados y esperan otro tipo de autonomía que nadie se la ofrece. En este y otros departamentos, los prefectos, concentrados en la lucha política, no han realizado obras y han ido perdiendo legitimidad. Un nuevo revés esperan en el Beni, donde el Comité Cívico en resistencia, con más de 100 organizaciones, no aceptan la concentración del poder del prefecto y el intento de imponer estatutos elaborados en Santa Cruz. En Pando, la oposición al referéndum crece. Y si a los prefectos de Cochabamba, La Paz y Potosí se les ocurriese llamar a un referéndum estatutario desatarían una verdadera guerra civil. Oruro, la tierra del presidente, es un bastión del MAS. Sólo en Chuquisaca y Tarija la hegemonía de la derecha es más consistente. Sin embargo, en Chuquisaca elegirán prefecto y al mes deberá someterse a su posible revocación.

Mientras tanto, la Constitución y la refundación del país están a la espera y este instrumento jurídico queda como simple arma de negociación. Proyecto constitucional que con sus reconocidos aportes es cuestionada por la izquierda por la ausencia de socialismo y

por la derecha por atentar contra sus intereses. La disposición de Morales-García por negociar la Constitución y el referéndum dirimente sobre la tierra choca con la decisión de los movimientos sociales de no aceptar otra vez las imposiciones de la cúpula gubernamental que ya es acusada de capitulación. A fines de mayo, García públicamente aceptó modificar el proyecto de Constitución y el constituyente y dirigente del MAS,

Reflexionar sobre el proyecto gubernamental nos obliga –como lo hemos venido haciendo a veces repetitivamente- a examinar los retrocesos ideológicos y la propuesta política del MAS en el pensamiento de su ideólogo, el vicepresidente, quien por confesión propia vive en la ambivalencia entre la acción política y la actividad intelectual, a veces es un observador que apuesta al caos y la bifurcación, y otras veces viaja a negociar con la derecha; unas veces razona como matemático y otras, como ingeniero social; unas, como occidental eurocéntrico y otras, como indigenista a ultranza; unas, como oenegeísta y otras, como agitador. García propone como estrategia el capitalismo andino, o sea, la modernización de Bolivia a partir de la construcción de un Estado weberiano y hegeliano que recupere las capacidades políticas y económicas (sic). Propone la transformación del Estado en uno que articule los intereses generales con un patrimonialismo popular; crear un Estado multicultural, productor, que emprenda la modernización de Bolivia usando el excedente: la moderna industrial, la microempresarial artesanal urbana y la campesina comunitaria rural. Descubrir cuál es el proyecto indígena y verificar si el gobierno lo cumple. Todos quieren ser modernos. García se apoya en la capacidad universalista de la sociedad objetivada en el Estado, trabaja la dialéctica movimiento-Estado, energía social y objetivación de esa energía, apuesta por la auto organización, que se funda teóricamente, además, en la sociología crítica y en NEGRI, a diferencia del marxismo tradicional, que no es más que una filosofía de la historia que desprecia a las masas y persiste en la organización de partidos. Afirma que hay que reposicionar lo indígena en relación a la clase media.¹⁰⁷

Como vemos, se trata de un pensamiento profundamente eurocéntrico, desarrollista, utilitarista, corporativista, prebendalista, clientelar, que deviene en pragmático, que coloca al funcionario competente, intelectualizado sobre los demás, que por encima de la sociedad, concentra todos los poderes. Observa los movimientos sociales y los lee, sin hacer nada por construir voluntad colectiva, rechazando construir nuevas mediaciones democráticas, levantar debates políticos, construir hegemonía y legitimidad; es, en definitiva, un neoliberalismo de izquierda. Define al MAS como un conglomerado flexible con fronteras difusas y móviles de movimientos sociales bajo dirección directa –entendida como estudio, seguimiento, asesoramiento– de intelectuales. El Estado debe ser ocupado por los movimientos sociales y el gobierno ejecuta sus demandas. En realidad, es notoria la superconcentración del poder en el equipo de gobierno, la imposición de sus decisiones y la inacción estatal para potenciar la organización, la formación de cuadros revolucionarios y los movimientos sociales, excepto en momentos de crisis.

Una antinomia radica en que la visión de la modernidad se identifica con el capitalismo de los siglos XVIII y XIX, sin entender el lado conservador recuperado por Hegel y Weber, y al mismo tiempo, con los aspectos emancipatorios universalistas del movimiento indígena, olvidando que hay indígenas colaboracionistas y neoliberales. El hacerlo le permite justificar un mesianismo indígena objetivado en Evo, y otro mesianismo *intelectual* objetivado en él. Comprender la trama de poder y del colonialismo implica reconocer que sin la colaboración de indígenas y mestizos no hubiese sido posible el imperialismo.

¹⁰⁷ MARISTELLA SVAMPA y PABLO STEFANONI, Entrevista a Álvaro García Linera, OSAL 22, Buenos Aires, FLACSO, septiembre de 2007.

La propuesta de García es civilizatoria, desde occidente, que surge de su admiración por el modelo cruceño y su apuesta por el cogobierno con la oligarquía. Es la opción por la sociedad organizada en torno a ciudades, por la transformación de la multitud en ciudadanía, se trata de pasar a otro grado de evolución más allá del régimen colonial. Olvida que desde la primera gran *guerra humanitaria y civilizatoria*, el colonialismo no ha cesado y la autodeterminación aún es rehén de las oligarquías. Pretender un cogobierno con ella o introducir la democracia por pactos no es más que una broma de mal gusto. Hablar de civilización es hablar de racismo, de organización de la dominación de la población en ciudades y, posteriormente, la organización republicana y liberal. La democracia, la libertad y la autodeterminación quedan excluidas. Frente a esto, la inacción del Estado era evidente. Sólo había logrado consolidar la dictadura burguesa de logias sin control y establecido un chato corporativismo luego de subordinar al movimiento social. Los tan criticados partidos políticos tradicionales de corte occidental fueron enjuiciados por su excesivo centralismo que devino en perversión y base de la configuración de una nueva burguesía. Estos partidos tenían células, comités locales, sectoriales, regionales, un comité Central y un buró político. El partido en Bolivia es reemplazado por un comité, se reduce a un buró político que no dudamos mantienen sus fuentes de ingresos intactas. De ahí su extremado burocratismo y conservadurismo, a ellos tampoco les conviene una revolución liderada por quienes llamaron a la abstención y la lucha directa el 4 de mayo.

Este tipo de planteamientos dizque teóricos entre líderes de ambas fuerzas están alterando el tipo de confrontación, la orientación de la conflictividad; al dejar de lado la lucha por una nueva sociedad y la implementación del proyecto constitucional construyendo más poder popular, la confrontación entre el MAS y la derecha ahora es por el derecho a la modernidad indígena, a la oposición civilizatoria, al uso de los excedentes y a la aceptación o rechazo de un presidente indígena. Intelectuales como Máximo Modonesi identifican tendencias al antagonismo en la lucha de clases, pero yerran cuando nos hablan del fin de la etapa hegemónica del neoliberalismo – cuando aún está en desarrollo por la propia centroizquierda– a la que le correspondería la aparición de una nueva etapa del movimiento social, la del antagonismo en un contexto de vacío hegemónico, caracterizada por movilizaciones de mayor amplitud que las protagonizadas por los movimientos.¹⁰⁸

La derecha enmascara y manipula las contradicciones, problemas y necesidades históricas: regionalismo, racismo y mestizaje. Tres elementos de matriz colonial que deben ser subvertidos, deconstruidos y reconstruidos desde otro punto de partida y con otra perspectiva estratégica. No sólo reconocidos a medias y rechazados, deben ser examinados cotidianamente en su profundidad, porque son parte de la memoria histórica. En la realidad actual, la dominación simbólica muestra su fuerza. La pregunta era por qué Santa Cruz, Tarija y Sucre tienen una matriz ideológica conservadora, mientras que en las otras ciudades se va diluyendo, pero bajo el férreo control de caciques como en Cobija, Trinidad, o buscando alternativas como en La Paz, El Alto, Cochabamba, Oruro o Potosí. En términos generales, podemos decir que en las ciudades de corte hispánico que se implantan en países indígenas como Guatemala, México, Perú, Ecuador o Bolivia, con mayor residencia española colonial y después de criollos en la nueva república, la alienación racista es más arraigada entre criollos y mestizos y se expresa en el autor rechazo. Si no, recordemos el Perú de los 70-80 del pasado siglo y cómo eran ciudades como Lima, Arequipa, Trujillo o, en el México actual: Puebla, León, Querétaro, Guadalajara, Zacatecas o San Cristóbal de las Casas. En Guatemala: Ciudad de Guatemala y Antigua. En Ecuador: Guayaquil o Quito y en Bolivia: Sucre, Cochabamba, Tarija o Santa Cruz. El criollismo, lo ladino, lo cholo, lo huachafo, la religiosidad católica, el conservadurismo, lo

¹⁰⁸ MÁXIMO MODONESI, "Crisis hegemónica y Movimientos antagonistas en América Latina", www.dariovive.org, 7-2007.

híbrido, la memoria hispánica, el occidentalismo envilecido y hasta las posturas posmodernas caracterizan una cultura que recoge valoraciones extremas de la diferencia para ocultar la dominación, lo más vetusto y negativo de las culturas oculto en lo moderno y objetivado en la composición étnica-clasista con sus imaginarios, lo simbólico como prejuicio y habitus, heterofobias, alterofobias, machismo. Un racismo multilateral que va desde el genocidio y/o la invisibilización hasta el autorrechazo. La ciudad segrega y discrimina al campesino, identifica el valor de cambio con superioridad, al Estado con el poder, a la educación con cultura. En la escala clasificatoria de las gentes, se mueven los estereotipos de blanqueamiento, supervivencia e integración sumisa; el indígena quiere ser mestizo, y el mestizo, criollo. Valores que coinciden con la migración campo-ciudad. Cuando el mestizo se enriquece paralelamente se blanquea y se derechiza. El *racismo al revés* es sólo una artimaña del poder para anular la lucha por la dignidad.

Y es que el racismo, lo mismo que el mestizaje, sólo se pueden entender en el contexto colonial. Lo abigarrado de las mentes coloniales –más aún cuando tienen poder y pertenecen a los sectores medios– las hace complejas y difíciles de entender; si no, pensemos en una Rigoberta Menchú, en un vicepresidente del gonismo como el katarista de derecha Cárdenas; en un militar como Gutiérrez en Ecuador; en un Toledo y Humala en Perú o un Juárez en México. Hay que leer a Memmi o a Fanon para empezar a entender sus complicados razonamientos y comportamientos.

¿Indios contra mestizos? Con la política gubernamental, esta contradicción se ha avivado, debido en gran parte al tratamiento que se le ha dado. Aunque el indígena ya es culturalmente mestizo y está en todo el país, en la ciudad y en el campo, en lo urbano y lo rural, el autorreconocimiento no es lo mismo. Cuando el gobierno interpela al movimiento indígena, responde el campo y el campesino, no el indígena de la ciudad, ni el mestizo indígena, que se identifica como mestizo y que más responde al llamado de los comités cívicos y las prefecturas. De hecho, el estatuto autonómico de Santa Cruz dice que este departamento es mestizo.

El racismo es una realidad innegable, existe en el oriente y también en occidente de Bolivia, se proyecta de los blanco-mestizos hacia los demás, al otro, al diferente; pero también existe un autorracismo social en relación al semejante, al igual que también es individual respecto a sí mismo, y grupal en relación a otros grupos. Se moderniza pero prosigue, va más allá de los rasgos, ahora es moderna y posmoderna; tiene que ver con los nombres, los apellidos, los ingresos, la cultura; el consumo, el vestido, el lenguaje, la comida, la música, las fiestas. Diferenciarse para distanciarse de sus orígenes. Existe racismo y discriminación se da en todo el país. En el ejercicio de algunas profesiones en el Oriente no hay lugar para el *colla*, es el caso del abogado que ubicado en el rol de tramitado. En las universidades y en el mundo intelectual, el espacio es mínimo, lo mismo que en la oficialidad de las Fuerzas Armadas. La fragmentación de los sujetos colectivos e históricos es una necesidad de la dominación y el gobierno de Morales ha reducido el problema a su persona y existencia individual. Con este gobierno no se han dado indicios de una descolonización cultural que destruya al racismo como pensamiento legitimador de la desposesión, de la violencia, la expoliación, el genocidio y el pensamiento occidental cristiano como única visión del mundo. La presencia de algunos indígenas en el ejecutivo, el Congreso y la Constituyente, no dice nada del reconocimiento y desarrollo de la cultura y saberes ancestrales, de la memoria histórica y la cultura de resistencia y sí de la aceptación de la visión hegemónica del mundo; se reproduce la jerarquía del saber académico objetivado en los intelectuales oenegeístas, se reproduce la enajenación a los saberes occidentales, se pretende desaparecer la lucha y sus tradiciones, la organización de resistencia que derive en la configuración de un bloque social de construcción de poder y combate militante con nuevos sujetos ético-políticos.

Y cuando hablamos de indomestizo, rechazamos la visión criolla, caricatura occidental que, al buscar la colonialidad moderna, esconde la diferencia colonial y simbólicamente utiliza al mestizo, manipula su doble conciencia (sumisa y liberadora, blanca criolla e indígena, desidentidad-identidad) y le hace creer que es la matriz de lo nacional, imitando a occidente. Recuperar al mestizo desde la memoria y el proyecto anticolonial y socialista es la forma de desmitificar el mestizaje pasando de la negatividad a la concreción de aspiraciones solidarias interétnicas, interculturales y plurinacionales. Nunca hay que olvidar que la lucha principal no es contra Occidente sino contra el capitalismo.

Existe una propuesta de constituir una república indomestiza, que podría ser una salida frente a un indianismo aislante. Bolivia tiene un gobierno cuya composición es blanco-mestiza con un 2% de mestizo-indígenas. Y entonces uno se pregunta: ¿por qué no convoca e interpela a esa población para crear una poderosa organización anticolonial y anticapitalista? Como también los blancos mestizos e incluso muchos mestizos indígenas fueron convocados por gobiernos burgueses para crear la nación boliviana bajo hegemonía oligárquica. Y aunque también es cierto que estos mestizos urbanos en América Latina –y quizás a nivel global– se convirtieron en fuerzas contrarrevolucionarias, como en Chile. Queda la pregunta, de si es posible invitarlos a formar parte del frente antiimperialista.

Estado liberal y Estado indígena. Dos modelos de Estado o civilizaciones en lucha, sin solución. Para García Linera la crisis de Estado se da cuando hay problemas en la correlación de fuerzas del Estado, en la estructura de fuerzas con capacidad de decisión, en la ideología y en las instituciones que objetivizan las relaciones anteriores. Bolivia vive una etapa de esta crisis, a la que se le llama empate catastrófico, donde se confrontan dos proyectos, dos bloques sociales con voluntad y ambición de poder y una parálisis del mando estatal. Bolivia está en la bifurcación entre un neoliberalismo reconstituido o un Estado popular, indígena, nacional y revolucionario.¹⁰⁹ Con esta definición tenemos varios problemas, y también con las consecuencias. El primero es el punto de partida, los dos proyectos. ¿Y si en realidad son más de dos? 1. Pablo Regalski sostiene que el gobierno entiende que su vialidad radica en rescatar a una derecha con capacidad de presión, “su instinto lo empuja a favorecer que la derecha crezca lo suficiente para colocar en vereda a los movimientos sociales y no puedan crecer en sus demandas”. Desde este razonamiento, la salida a la crisis de Estado para la dirección del MAS y del gobierno es reforzando el actual Estado neocolonial. 2. De acuerdo con el mismo analista, el gobierno se limita a sanear las finanzas estatales a tal grado que trabó la posibilidad de que la Constituyente sea fundacional y soberana desde la misma ley de convocatoria, subordinándola al Estado. Desde el inicio, del gobierno, cedió ante la lumpen burguesía y las transnacionales, al grado de ser un simple administrador del Estado neoliberal, dejándoles el espacio regional con presupuesto, tierras y otros recursos.¹¹⁰ 3. Por tanto, los proyectos no son dos sino por lo menos tres o más, pues existe otro sector del pueblo que está por las autonomías indígenas para refundar el Estado plurinacional desde ahora. Este sector reivindica la soberanía popular para resolver el problema de la tierra y el agua y en base a ella retomar la alianza ciudad-campo. Otros, como Soliz Rada, proponen reconstituir el movimiento nacional y abandonar el indigenismo a ultranza defendido por las ONG y el proyecto de la derecha que apuesta a quedarse con todo el poder. 4. El voto no resolverá los graves antagonismos entre estrategias de poder. La salida puede ser permanecer por largo tiempo en la bifurcación si el gobierno no hacía nada por superarla con acciones que desarrollen el antagonismo o cedan totalmente ante el otro proyecto.

¹⁰⁹ ÁLVARO GARCÍA LINERA, “Empate catastrófico y punto de bifurcación”, www.dariovive.org, abril-2008.

¹¹⁰ PABLO REGALSKY, “Bolivia: grandes oportunidades, grandes peligros. La cuestión civilizatoria”, *Herramienta*, núm. 37, www.herramienta.org, 15-5-2008.

Para García, si los indígenas quieren consolidarse como núcleo del Estado, tienen que mostrar que son capaces de recoger también los intereses de la clase media y del empresariado. La solución está en un hecho electoral. Si la plurinacionalidad es un nuevo ordenamiento estatal que busca la igualdad y la equidad en la diversidad de culturas, una necesidad, el desarrollo territorial, cultural y de la gobernabilidad indígenas, es un instrumento de lucha permanente. En la dinámica de la contrarrevolución el pactismo es una mala opción, pero hay que considerar si los indomestizos y las clases medias urbanas responden a la convocatoria anti terrateniente y anticolonial.

Para algunos intelectuales la crisis de Estado se da por la ruptura entre Estado y prefectos, y la salida radica en abrir la Constitución, la devolución del IDH. Para otros, la solución pasa por un diálogo que no haga retroceder los intereses de los pueblos originarios y sectores sociales que apoyaron al MAS.

Reconstruir lo popular desde la movilización organizada de sus bases hasta la construcción de un gran frente de lucha por la nueva bolivianidad solidaria, autodeterminate y soberana, era el desafío. Los movimientos sociales con los indígenas y mestizos, obreros, campesinos y trabajadores en general, con la izquierda, sindicatos y centrales, comités de defensa regionales, municipios autónomos, luchadores sociales, académicos, estudiantes, etc., debemos definir una estrategia de poder anticolonial, anticapitalista, hacia el socialismo, y establecer dónde y cómo avanzar en base a objetivos. Esclarecer contra qué proyecto nos enfrentamos, cuáles son sus objetivos y quiénes lo representan; en qué lugares y con qué tipo de organización debemos concentrarnos en la lucha por la tierra, por el control de los recursos naturales, en oposición a proyectos depredadores, como los biocombustibles o la deforestación; bloquear el fortalecimiento de la derecha, reivindicar la justicia, la igualdad/diferencia, la dignidad, la democracia, construir la organización de la economía solidaria.

Analistas opinan que, sin negar la necesidad del diálogo con el gobierno, ni la oposición, hay que desterrar definitivamente el pactismo como táctica, exigirle una inversión pública masiva, protección a los derechos humanos y medio ambiente; que recupere las palancas de decisión pública y redistribuya la riqueza, que aplique los aspectos positivos de la nueva Constitución.

Los compromisos de Evo con los demócratas norteamericanos y con fundaciones y ONG europeas, las buenas relaciones con connotados gonistas,¹¹¹ no sólo explicarían tendencias de su proyecto político y su silencio ante la Europa imperialista, sino su ambigüedad o ausencia ante todos los problemas cotidianos del país. De ser ciertas las sospechas de Ochoa Urioste y Soliz Rada, el pueblo está aún más obligado a una mayor independencia.

II. DE LA OFENSIVA SEPARATISTA A LA RECONFIGURACIÓN DEL PODER EN BOLIVIA

—Tu me has de acabar de pesadumbres...

—Yo ya no tengo paciencia para aguantar todo esto...

—Bastantes advertencias te di...

—Si tu quieres nuestra ruina puedes echarte a dormir.

¹¹¹ MAURICIO OCHOA URIOSTE, "Los otros amigos de Evo Morales", www.rebellion.org, 29-5-2008.

(Mensaje de Micaela Bastidas a Túpac Amaru cuando en 1781 cercaba Cusco.) En 1781, el jefe rebelde entró en el Cuzco. Entró encadenado, apedreado, insultado. Eduardo Galeano.¹¹²

Después de casi mil días de gobierno, cuando UNASUR obliga a los separatistas a deponer las armas, en el espacio palaciego volvían a discutir si las minorías tienen o no que acatar lo que deciden las mayorías; en realidad, al señalar esto le estaban diciendo a quienes se consideraban los dueños de la Media Luna que dejen de aspirar a gobernar el territorio nacional a cambio de gobernar sus regiones. El pueblo indígena y los trabajadores por primera vez intentan ser una mayoría política con capacidad de decisión pero la oposición a que se logre viene de varios frentes, de amigos y enemigos. Está en la memoria el que siempre los indígenas fueron mayorías rebeldes o sumisas pero divididas y sometidas por el poder, que mientras amenazaban con acabar con los *q'aras*, éstos actuaban destruyendo sus proyectos liberadores. Y la historia se repite como farsa y podría seguir ocurriendo. Las *minorías* inventaron e impusieron a los negociadores de las mayorías los dos tercios, las listas plurinominales, las autonomías, la disputa por el IDH, la capitalidad de Sucre, las demandas de los minusválidos, mientras acumulaban fuerzas, se legitimaban y se preparaban para la insurrección.

Y no obstante su azarosa última derrota, esas minorías continúan imponiéndose sobre las mayorías; ahora reforman el proyecto de Constitución en un arreglo entre poderes institucionales, dejando a un lado la Asamblea Constituyente. El poder constituido se impone nuevamente sobre el constituyente mediante una ley interpretativa que se define entre las organizaciones políticas y se sanciona en el congreso. Reiteran la forma ilegal, anticonstitucional (Artículo 232 de la CPE de 2004) de hacer política en nuestros países. El gobierno desde el inicio ha tratado de ocultar la ineficacia de la Constituyente para imponerse sobre el congreso y el ejecutivo con movilizaciones que, si bien tuvieron la virtud de mantener al pueblo en movimiento, dejaron que esas minorías nacionales se hagan mayorías regionales y que humillen, dobleguen, ridiculicen y hasta pisoteen a los *pacifistas* indígenas y hasta a las policías de origen indígena. El juego liberal tiene sus límites y abusaron de él, todo lo apostaron a crear un nuevo derecho para una incierta nueva realidad. Concentraron a líderes e intelectuales en variados recintos y desmovilizaron al país, las organizaciones sólo debían moverse cuando sus representantes se lo pidiesen y también dejar de hacerlo cuando los estrategas del ejecutivo lo consideraran adecuado.

Era necesario profundizar en el análisis de la situación política boliviana porque el porvenir amenazaba con sorprender, como le ocurrió a Túpac Amaru II. La sociedad boliviana, en tiempos de crisis política puede verse al desnudo, y a veces no queremos ver lo que nos muestra. Para este momento ya no creemos que sea muy relevante discutir si se trata o no de una revolución, si vivimos una nueva etapa de los movimientos sociales, o si éstos se caracterizan por la horizontalidad, por el autonomismo, por el rupturismo o por su articulación al Estado. Era más prudente ver cómo se desarrolla el proceso de lucha y luego sacar algunas conclusiones provisionales, sabedores de las enormes dificultades de teorizar sobre una totalidad en rápido movimiento. No obstante, hay algunas constantes dentro de los significativos cambios cotidianos. En los últimos procesos nuevamente podemos apreciar cómo la oposición condujo a su antojo la dinámica del conflicto, manejó la lucha étnico clasista, manipuló la memoria y los imaginarios, mientras que el gobierno, sin capacidad de reacción, perdía autoridad, y sólo atinaba a desmovilizar y a contener a los indígenas que encabezan la defensa de la unidad nacional contra los planes imperialistas de recolonizar en base a la escisión del país. El ejecutivo, metafóricamente, ha sido el cemento de la derecha; con su comportamiento político ha reactivado el viejo sistema de partidos, a

¹¹² EDUARDO GALEANO, *Espejos. Una historia casi universal*, Siglo XXI, Salamanca, 2008, p. 161-162.

políticos de AND-MIR-MNR, a la política neoliberal y al estado de derecho neocolonial; ha consolidado la identidad cruceña. De haber la derecha seguido su instinto político y recurrido a su politicidad, en lugar de obedecer a las directivas de la Oficina de Iniciativas de Transición (OTI) de la USAID y del siniestro embajador norteamericano –con su prontuario de haber destruido a Yugoslavia y de dividir Bosnia-Herzegovina en 1995 primero, para más tarde, en 2006, haber propiciado la escisión de Kosovo de Serbia junto a la CIA–, quizás las cosas hubiesen sido distintas. Gracias a estos graves desaciertos, el gobierno avanzó en su legitimación, recuperó iniciativa e impuso su escasa autoridad, aunque en su inercia –otra vez– deja de lado la lucha por la contra hegemonía; le preocupa más seguir la dinámica de la toma del poder que desarrollar el anti poder y la creación de contrapoderes. El *descubrimiento* de las estructuras y funcionamiento de los poderes regionales, tras la formalidad democrática, a raíz de la masacre de Pando, podría modificar la estrategia gubernamental respecto a los poderes regionales. Dirigentes del MAS reiteradamente plantearon, antes de llegar al gobierno, la impostergable necesidad de destruir el latifundio e investigar el origen de fortunas, lo cual, de haberse hecho, de seguro hubiese cambiado la correlación de fuerzas y llevado a pensar las estrategias de poder de modo distinto. Todos sabían que unas pocas familias criollas, con otras de origen extranjero controlaban y operaban todas las dimensiones del poder regional, pero no se conocía cómo el propio Estado las financiaba y así potenciaba su capacidad de escindirse del país.¹¹³ Y entonces surge la pregunta: ¿Será que el gobierno actúa sólo desde la experiencia electoral en la lucha social, utiliza las técnicas de la administración de ONG y extrañas teorías políticas?

Mientras los partidos acceden a restablecer el sistema político a cambio de aprobar el referéndum de una Constitución reformada por ellos, desplazando a un segundo plano a los Comités Cívicos y a la derecha terrateniente; esto no quiere una alianza con el gobierno, se resiste a negociar sus estatutos y a aceptar la nueva Constitución; sabe que con ello podría perder lo avanzado. Gracias a mil días de amenazas sin acciones anti poder y contra hegemónicas desde el gobierno, el proyecto y lealtades de la derecha se habían consolidado. Ello se evidenciaba en el mensaje abiertamente separatista del Comité Cívico y la CONALDE, que los llevó a cometer graves errores, al vandalismo de los lumpen-paramilitares asaltando y destruyendo locales de las instituciones más importantes. Después fue la masacre de El Porvenir, un ensayo de golpe y amedrentamiento para acabar con la potencialidad revolucionaria de los campesinos. Se vivía una exacerbación de la intolerancia a la diferencia y el rechazo a lo indígena, la exteriorización del rechazo a lo indio que sectores del comité cívico y la nación cambia llevan dentro de sí, es el autorracismo no racionalizado que es presentado como exterior a ellos. Era espeluznante ver por la televisión a los ideólogos Antelo o a Carlos Valverde, o a la dirección de la Falange Socialista, fuera de sus casillas, haciendo apología de crímenes de lesa humanidad, al salir en defensa del genocida Fernández, acusando de traición a Podemos y a Costas-Marinkovic por no dar la lucha armada, y convocando al exterminio de los indios que cercan Santa Cruz. Esas imágenes nos permiten entender por qué se dificulta tanto establecer un pacto y cogobernar con ellos, como quiere la centroizquierda gubernamental. En el otro lado de la trinchera estaban los campesinos indígenas de todo el país tratando de imponer su poder y su dignidad frente a un nuevo agravio, sangriento, contra sus hermanos de El Porvenir, que se agregaba a las humillaciones y golpizas en Sucre, en Santa Cruz y en otras ciudades. Asumen que tienen el gobierno y un proyecto indígena en la nueva Constitución –aunque cada vez más mediatizado– y rechazan un nuevo vejamen. Su respuesta fue marchar y sitiar Santa Cruz

¹¹³ El caso Marino Diodato, narcotraficante y mercenario del siniestro Klaus Barbie, que trajo García Mesa en los 80, terminó fugado y desaparecido, después de ser acusado del asesinato de la fiscal Mónica von Borries cuando ésta investigaba a Andrés Pietricevic y a Branco Marinkovic por apropiación ilícita de enormes territorios, está lleno de velos. Se difundió que la mafia habría asesinado a la fiscal por apoderarse de drogas incautadas y que Diodato era inocente; tan sensible el hombre, que se suicidó ante la soledad. WILSON GARCÍA (“Diodato, historia de un exterminador en Bolivia,” www.rebellion.org, 29-9-2008) y otros creen que está vivo y que es el jefe paramilitar de la Unión Juvenil Cruceñista, creada por él. De ser cierto, sería ésta una evidencia más de cómo la realidad no sólo es desconocida sino que sobrepasa cualquier análisis academicista o politicista.

en custodia de las instituciones gubernamentales –que antes eran ajenas, y herramientas de dominio– amenazadas de destrucción, con sus expedientes y la memoria escrita de sus trámites por la tierra. Lo reiteran en el cerco a La Paz donde piden que se les arrebatase la tierra a los grandes terratenientes y que éstos se vayan del país.

La Corte Suprema, los colegios de abogados, senadores, comités cívicos de la Media Luna, la Unión Juvenil y personajes del poder de la derecha exhiben su verdadera naturaleza etnoclasista y el grado de consolidación de su fidelidad al salir en defensa del prefecto genocida Leopoldo Fernández, sin importarles la vida y ni siquiera la legalidad. Ante las marchas campesinas, de colonizadores, de mineros de Santa Cruz y de todo el país 60 fiscales tratan de detenerlos, cuando nada hicieron mientras las bandas fascistas de la Unión Juvenil destruían las instituciones públicas. Los consorcios mediáticos –de los grandes empresarios– también se despojan de los escasos velos de neutralidad en uso y desatan una violencia simbólica irresponsable, llamando a la represión campesina a los personajes más racistas e intolerantes, llamando a la guerra, aunque hayan perdido toda capacidad de control e influencia en la opinión pública, y toda manipulación psicológica.

Es muy simplista decir si ganó alguno de los contendientes, que se acabó el poder dual o el empate catastrófico, la mentada bifurcación, en favor de tal o cual sujeto. Las luchas continuaban, el gobierno ganaba una batalla pero a costa de arriesgar sus alianzas con los campesinos, que nuevamente aceptan las decisiones de los caudillos. La gran duda de los intelectuales y analistas políticos es si Bolivia ha estado frente a un intento de golpe de Estado, ante una insurrección separatista o si simplemente fue un levantamiento oriental y de la Media Luna en favor de la autonomía y el monopolio sobre la tierra. Pensamos que tuvieron algo de todo. De hecho, para algunos de los líderes de la derecha fue una intentona de separatismo que constituyó parte de un plan orquestado por los Estados Unidos junto a las prefecturas y Comités Cívicos, logias y fraternidades, los de la nación camba, universitarios barbarizados, mujeres conservadoras. Para otros, sin embargo, no fue un proyecto totalmente compartido: sectores de los partidos, de los empresarios, de la Iglesia y algunas autoridades políticas y organizaciones populares de base no compartían esta radicalidad, pero aceptaban la dirección del Comité Cívico por ser parte de redes y tejidos que con conciencia o sin ella el gobierno alimentó y dejó crecer que se constituyeron en el último lustro. Los sectores de ultraderecha presionaron permanentemente a las direcciones de los sectores a no establecer ningún diálogo y convocaron al enfrentamiento y a imponer la civilización occidental y cristiana por la fuerza. Hasta ese momento, habían logrado controlar juntos una microrregión con su expresión en la CONALDE, polarizar al país sobre bases racistas, tomado instituciones, logrando pactos con sectores de las Fuerzas Armadas, organizando paramilitares, movilizándolo a la población de algunas ciudades, atacando y asesinando a líderes de organizaciones populares, destruyendo medios de comunicación comunitarios. Pero el golpe abortó debido a que no todos avanzaron al mismo ritmo, ni tenían la misma convicción separatista. Leopoldo Fernández, el dueño de tierras y vidas en Pando –modelo de dominación caciquil y patrimonial compartido por Suarez en el Beni y Marinkovic, y las logias en Santa Cruz: una región sin collas–, que había sido antes denunciado por crear centros de entrenamiento paramilitar con mercenarios brasileños, peruanos y colombianos, fue quien dio el ejemplo y cumplió con lo acordado, mientras que los militares, temerosos de la desobediencia de los soldados indígenas, de oficiales leales y la reacción popular, se encontraron con una inusitada resistencia popular desarmada en el resto de la Media Luna, que volvió lento el proceso; y no se atrevieron a asesinar a dirigentes gubernamentales ni a disidentes del proyecto autonómico de los poderosos gamonales. Los desacuerdos no son nuevos y el referéndum revocatorio fue un parte aguas. Ante la aprobación por el senado, se dio una ruptura entre los comités cívicos de la Media Luna y el principal partido de la derecha: Podemos. Después, algunos prefectos aceptaron ir al referéndum y otros no, para más tarde aceptar todos a desgano, con la incertidumbre de ser derrotados.

Para unos, había que impulsar el golpe separatista, y para otros, aterrorizar y antagonizar a la sociedad. El fracaso del ensayo de golpe o asonada se debió más a la precipitada acción del prefecto de Pando y al pronunciamiento de UNASUR, que a las acciones gubernamentales. Constatamos otra vez que los avances del gobierno se deben más a los errores de la derecha que a sus aciertos. La derecha mostraba su inexperiencia política y las limitaciones de los medios. Un mérito gubernamental es haber unido a los indígenas ante una manifiesta desprotección. Se abre un nuevo momento histórico en el que las potencialidades se objetivan en un pueblo armado que ya no espera el paternal cobijo y quiere mostrar su fuerza. La marcha a Santa Cruz fue una manifestación explícita de su poder y de su derecho a caminar por su país, de condena a la masacre de Pando; fue un mensaje de violencia simbólica de que no los vuelvan a agredir porque las marchas pacíficas pueden volverse violentas. Evo los persuadió –como muchas veces antes– a retirarse para que, sin presiones, que evidencien la ridícula debilidad estratégica de los líderes de la asonada, firmen el pacto.

El proyecto estratégico y los planes integrales y sistemáticos orientados al derrocamiento de Morales son similares a los que usa la derecha latinoamericana. La derecha está unificada y dirigida por los Estados Unidos y asesores de la derecha global, orientando sus acciones al control de la sociedad civil y, particularmente de la juventud; a la división de las Fuerzas Armadas; al monopolio de la información; al uso de paramilitares, bloqueos, sabotajes y acciones terroristas; a la utilización del racismo para polarizar al país; al traslado de asesores extranjeros en cuestiones militares, al segregamiento de territorios; al control de poderes estatales e instituciones –judicial, ejecutivo, congreso–, al magnicidio y golpe de Estado; todo ello, disfrazado de lucha por las autonomías, por la democracia y por el estado de derecho. Sabemos que Estados Unidos nunca ha respetado la democracia y sigue actuando sobre el conjunto global y regional. Siempre tuvieron planes alternativos: si no funcionaba el A, recurrían al B, y así sucesivamente.

En América Latina hacen actuar a todos los actores preparados, subvencionados por ellos y lo hacen en todos los planos y niveles. El problema radica en que lo hacen bajo el molde positivista, con *modelos probados* para realidades similares pero muy diferentes en lo social, cultural, colonial, étnico-clasista, etc. Lo que funciona en Serbia, Kosovo, Colombia, Ecuador, Perú o Venezuela, no siempre funciona en Bolivia. Por ejemplo, la extorsión paramilitar a las grandes empresas trasnacionales y empresarios que funcionó en Colombia a cambio de protección de la violencia política, no cuajó en Bolivia, donde se habrían seleccionado 40 grandes empresas nacionales y trasnacionales para que contribuyeran a la aventura golpista, de las cuales muchas no quisieron hacerlo por carecer de una amenaza directa de los movimientos sociales o del gobierno. Para cualquier país, las tácticas son las mismas: campaña mediática, satanización de gobernantes por una supuesta vinculación al narcotráfico y al terrorismo; boicot desde fuera del gobierno (desabastecimiento, guerra mediática, agentes provocadores, violencia urbana, especulación) y desde el gobierno mismo, por medio de la quinta columna contra-revolucionaria, que allí aún queda en la burocracia, por asimilación de ex miembros de partidos de la derecha y otros intelectuales y líderes del MAS con antecedentes, caracterizados por corrupción, traición, ineficiencia, impunidad. Grupos que van definiendo sus propios intereses y, al hacerlo, crean redes de complicidades.

El proyecto rentista y agro exportador, etnicista y racista de los terratenientes cruceños tiene límites históricos y políticos y merece una mayor explicación. Dos elementos lo marcan y limitan; el primero es que los poderes regionales se autolimitan en su propio territorio y se basan en el ocultamiento de las fuertes contradicciones internas. El segundo es la pérdida de legitimidad al haber recurrido a especular con la inseguridad, inestabilidad, confusión y pavor, violentando su propio estado de derecho, creando un miedo que recorre su memoria y se traduce en odio y terror. 1. Frente a los collas (quechuas y aimaras), y en menor medida frente a indígenas del Chaco y del Oriente: en particular, frente a los ayoreos y chiquitanos. 2. Contra el gobierno, por que éste quiere construir un Estado, que al pretender

monopolizar el poder, le quita prerrogativas sobre el manejo económico del Estado y pretende ir por más. 3. Pánico ante el cambio de modelo agroexportador basado en los agro negocios, en la exportación de soya, el alquiler de tierras, la flexibilidad laboral, los transgénicos y los biocombustibles. Dos años atrás querían autonomía, asimilando a los migrantes e impidiendo más migraciones de occidente, después ya no pudieron seguir simulando y muchos optaron por profundizar la etnitización de diferencias, por la autonomía sin migrantes. Por ello se construye un mundo de diferencias, de polarización, donde ellos y la región son las víctimas del centralismo, del racismo, de la exclusión y así consiguen apoyo popular. Desde allí, utilizando los medios bajo su control (seis canales y otros tantos diarios, más las emisoras radiales), recurren a construir más distinciones: la defensa de la tradición carnavalera, de la música oriental, el conservadurismo religioso, la belleza de sus mujeres, símbolos, vestimenta, formas lingüísticas; también le sirven los conceptos liberales y se presentan como guardianes del estado de derecho y la democracia. Todos los instrumentos son buenos, incluyendo la presión a los migrantes para que se definan y se despojen de sus valores y viejas lealtades históricas, de su predilección por las chicherías, la masticación de coca, la música andina, sus rituales y festividades, etc. Serán aceptados sólo como mestizos, morenos, indo hispánicos, y les reclaman una fidelidad, que puede ser demostrada en la aceptación de la historia de los vencedores, en luchar por las autonomías y asimilarse en la unión juvenil cruceñista para combatir a los avasalladores y demostrarles con acciones humillantes que no son humanos ni tienen dignidad.

En una macro región donde los migrantes de occidente son por lo menos un 50%, estaban jugando con fuego. Santa Cruz, Cobija, Trinidad, Sucre y Tarija no son Kosovo o Serbia y el modelo de Goldberg sólo traerá violencia y desprecio a los líderes regionales de la derecha. Las tres ciudades primeras son manejadas por logias de terratenientes y saqueadores que sólo quieren impedir la reforma agraria y manejar los ingresos estatales para sí, no obstante que Sucre se mueve más por el mito de la capitalidad y Tarija por el IDH.

Los Estados Unidos, en su historia imperial, tienen un prontuario no sólo de saqueo y violencia colonial, sino de crear países, de dividirlos. El complot se organiza desde los niveles más altos de decisión imperial. Intervienen la CIA, la USAID, las embajadas, la DNI, el DIA, la DEA, el Comando Sur. Personajes como Thomas Fingar, subdirector de la Dirección Nacional de Inteligencia (DNI), John Kringer, Director de Inteligencia de la CIA, y Robert Cardillo, Subdirector de Análisis del Departamento de Inversiones para América (DIA), son los principales conspiradores y financiadores de los planes desestabilización en Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Argentina y Paraguay. Las embajadas y USAID utilizan las instituciones sobre todo privadas para ejecutar sus planes y canalizar el apoyo, incluso con anuencia gubernamental y participación de jóvenes del MAS. Utiliza a empresas como la consultora Casals & Associates, Inc. cuya presidenta es la cubana Beatriz C. Casals, ligada a la mafia cubana de Miami y también a las prefecturas y ONG. Desde 2004, dicha consultora actúa en Bolivia, y en estos años repartió 18.8 millones de dólares a más de 450 organizaciones para sabotear las iniciativas de la Asamblea Constituyente, fomentar el separatismo e influir en comunidades indígenas y en la juventud, socavando el respaldo de éstas al actual gobierno. En toda América Latina reparten dólares para ONG y organizaciones políticas y sociales.

Muchos de los planes en los que actúa el gobierno estadounidense en el continente son financiados por la USAID. Además del financiamiento de la derecha continental, una de las importantes líneas de acción de la USAID es destinada al apoyo de organizaciones políticas y sociales que tengan un discurso de izquierda, sea para oponerse a los gobiernos antiimperialistas –para confundir a las masas e intentar presionar a esos gobiernos entre dos oposiciones, una de derecha y otra aparentemente de “izquierda”, y con eso, simular su aislamiento político- sea, en algunos casos, para crear alternativas contrarrevolucionarias. Gente

como Filemón Escobar, Cayetano Llobet y muchos otros ex izquierdistas, pueden terminar de funcionarios de USAID, siempre en busca del dinero fácil de las fundaciones y organismos multilaterales. Ellos saben que, actualmente, el financiamiento más importante de la USAID va para el separatismo. Aunque prácticamente todos los países tengan problemas históricos de secesión debido a las guerras coloniales e imperialistas, el exterminio de los pueblos y naciones, la anexión de territorios, los regionalismos, los prejuicios, la actuación del imperio en nuestro continente, todo se resume a los tres países donde más avanza la lucha de clases y el separatismo: Bolivia (Santa Cruz y la “Media Luna”), Ecuador (Guayaquil) y Venezuela (Zulia). La presencia de Philip Goldberg no es casual, en realidad, era parte de un plan concreto para provocar en Bolivia y países vecinos lo mismo que se hizo en Yugoslavia: balcanizarlos. En los departamentos de Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija, se concentran las mayores riquezas mineras, agropecuarias e hidrocarburíferas. Goldberg pretendía utilizar su criminal experiencia para frenar o destruir el proceso de cambio y mantener bajo su control el petróleo, el agua dulce bajo las arenas del Chaco y la biodiversidad de los bosques amazónicos, recursos que escasearán en el futuro próximo.

Algunos prefectos se habían convertido en dirigentes y/o activistas de terratenientes y trasnacionales, impulsando el odio contra las nacionalidades y pueblos indígenas. El rechazo al indígena fue sólo un instrumento de polarización. Derrotados en su campo, el democrático burgués, al resultar inservible como mecanismo de dominio, había que ensayar otras opciones. Con el triunfo masista en el referéndum revocatorio, el juego de la democracia burguesa, no es ya del interés de los políticos afiliados al neoliberalismo, y ahora sólo buscan derrocar al gobierno por cualquier medio para reinstalar ignominiosos tiempos en una parte de Bolivia. La ofensiva es parte de la expansión general del capitalismo contra los avances de los movimientos y trabajadores a nivel global. Si bien su causa primera ha de buscarse en Bolivia y al interior de la región, no debemos olvidar la cuestión decisiva del agotamiento del largo ciclo expansivo capitalista de alrededor de cincuenta años –en parte gracias al neoliberalismo– con la financierización y el *dinero barato*, la *nueva economía*, la *economía inmaterial*, el globo financiero-inmobiliario, el keynesianismo militar y el nuevo regulacionismo, los bajos precios de las energías, etc., que ahora parece que toca a su fin. Lo que sí está claro es que el imperialismo se enfrenta a problemas nuevos y a otros más clásicos pero enervados al máximo, como el de la lenta pero persistente caída de la tasa media de ganancia a nivel mundial, la explosión de la hiper burbuja financiera, más decisiva de lo que se cree. La disputa por los recursos con otras potencias los conduce a una mayor agresividad.

La derecha, gracias al mito de la nación cambia y a la bandera de la autonomía, había logrado controlar prefecturas, comités cívicos, crear la CONALDE, controlar gremios empresariales y de terratenientes, corromper dirigentes, trabajar con la juventud universitaria, etc. El neoliberalismo de antes, lo mismo que con Evo, fue una fuente de corrupción de los poderosos, que los enriqueció como comisionistas de trasnacionales y permitió la apropiación de tierras y recursos. Desde esta base, consiguieron hegemonía y una amplia legitimidad. Sin embargo, la opción de los principales dirigentes de los Comités Cívicos del Oriente por defender sus tierras y de las trasnacionales por reconquistar los recursos naturales los condujo a intentar el poder total en esas tierras o apostar por la separación; el instrumento fue exacerbar el racismo. La convocatoria al referéndum revocatorio fue un error de ellos que sólo los condujo a la pérdida de dos prefecturas importantísimas: Cochabamba y La Paz. Ante esta situación ensayaron el golpe *cívico-prefectoral* para crear una nueva república, utilizando el poder que les quedaba en la Media Luna legitimado por los referendos estatutario y revocatorio, pero no contaron con que su convocatoria al odio los llevaría a excesos que culminaron en la masacre de *collas* asentados en Oriente en El Porvenir. Esta acción provocó el repudio internacional sintetizado en la reunión y condena unánime por UNASUR y la pérdida de un tercer Prefecto, arrastrando al propio Comité Cívico de Cobija.

III. ¿CÓMO FUE EL PROCESO DE LA ASONADA SEPARATISTA?

Ante el fracaso del referéndum con la pérdida de dos prefectos, el triunfo de Evo en 99 de las 122 provincias y el aumento de la votación en el oriente a pesar de un presumible fraude en Pando, el gobierno norteamericano presumiblemente recomienda quemar las últimas naves para desatar la escisión. Desde la última semana de agosto de 2008 se dio inicio a los operativos de la asonada, cuyos ejes fueron: desconocer al gobierno e implementar las autonomías departamentales, desarrollar una campaña de desinformación y antagonización de los conflictos. Desde el 9 de septiembre se intensificaron las luchas: bloqueos de caminos, ocupación de las plantas petroleras y sabotaje a las exportaciones a la Argentina y Brasil, sembrar el terror entre quienes apoyan a Morales, toma de locales de las principales instituciones del gobierno central, cierre de fronteras, destrucción de expedientes en impuestos internos y en las oficinas del INRA, uso de los medios para desatar el odio racista contra todo lo colla, atentados contra personalidades críticas, fueran del MAS o no, expulsión de jefes militares comprometidos con el gobierno, ocupación de aeropuertos y terminales terrestres, acciones de paramilitares para sembrar el terror, todo lo cual debía culminar con la ocupación de cuarteles y la secesión de facto. Volaron y quemaron instalaciones de emisoras radiales y retransmisoras de TV en varios lugares de la Media Luna: Canal 7, Patria Nueva, Radio Alternativa. El emenerista Mario Cossio, Prefecto de Tarija fue el encargado de mediar en el asunto. En Tarija tomaron la superintendencia de Hidrocarburos, migraciones, impuestos nacionales, el Servicio Departamental de Caminos, las válvulas de gas y el aeropuerto. En Cobija y en Trinidad tomaron las instalaciones del INRA y el aeropuerto. Los pedidos de estado de sitio se iban generalizando y el gobierno esperó a que ocurriera la masacre de El Porvenir para actuar y decretarlo en Cobija.

Los preparativos venían desde por lo menos el año 2006 y se generalizaron con la convocatoria del ejecutivo a cuatro referendos: la Constitución, tamaño de los latifundios a ser afectados, elección de consejeros y de subprefectos. Dos eran los desafíos a la derecha; el primero, la ampliación del poder del MAS sobre las subprefecturas y Consejos departamentales, y el otro, la amenaza de reforma agraria. Está probado que cuando se habla de reforma agraria, la derecha terrateniente se desespera y comete errores. De este modo ascendía la antagonización de la lucha étnico clasista. Luego de la humillación de campesinos en Sucre, el reiterado maltrato a dirigentes sociales y políticos, el impulso de acciones que simbolizan la pérdida del miedo a las Fuerzas Armadas., la implementación de facto de las autonomías, la convocatoria a asambleas regionales como en el Beni, creación de parlamentos regionales, inicio al terror racista contra todo crítico de las autonomías.¹¹⁴

Sostenemos que esta asonada tuvo rasgos de un ensayo de golpe porque desplegaron las capacidades de operaciones de control estratégico del poder territorial y de instituciones, recursos, información y fuerza paramilitar para ser empleadas en maniobras ofensivas tanto como defensivas de modo simultáneo para cumplir con el objetivo de incrementar la efectividad de su fuerza, expandirse y proteger sus organizaciones y sistemas. Los objetivos de estas acciones eran destruir los sistemas de entidades estratégicas para ellos, hasta el punto en que ya no pudieran funcionar ni ser restaurados; es el caso de los archivos y equipos de impuestos nacionales y reforma agraria. A través del control medios y destrucción de los opositores se trataba de interrumpir, falsificar, deformar el flujo de la información y la información misma; reducir la efectividad o eficiencia de los sistemas de comunicación del adversario y sus capacidades de recolección de información; impedir a la burocracia acceder y utilizar información, sistemas y

¹¹⁴ Una ilustración fue la muerte civil que se le aplicó al director del colegio cruceño La Sierra, Álvaro Puente quien fue separado del cargo por su posición masista, pero en realidad fue por alzar la voz de los intelectuales sin voz que habían intentado ser acallados. Incendiaron las casas del diputado Colanzi y el flamante ministro Carlos Romero, el Cejis, estaba en la mira, lo mismo que otras ong acusadas de oficialistas, por asesorar campesinos y porque de sus filas han salido por lo menos seis ministros y el vicepresidente.

servicios críticos; engañar a los adversarios a través de la manipulación de su percepción de la realidad, induciéndolos a creer en algo falso o sembrar información errónea o decepcionante. También intentaban asesinar dirigentes –desde abril lo venían haciendo en Pando– y degradar la moral indígena y de los movimientos sociales, humillar y desvalorizar su valor humano utilizando el racismo. Asimismo, se trataba de reducir la calidad de las decisiones y acciones del adversario gubernamental o social. Influenciar sobre otros para que se comportaran de una manera favorable a las fuerzas armadas paramilitares. Las acciones de contraespionaje y captura de equipos e información sensible iban en ambos sentidos. Su debilidad radicaba en la ausencia de consenso de llevar a cabo un golpe. Y es que sólo era una decisión de los más radicales, miembros de logias, racistas a ultranza, dueños de cooperativas, terratenientes.

Sólo así se explicaría la masacre de El Porvenir, una simbólica convocatoria a la rebelión separatista de la Media Luna, que nunca se objetivó en las amplias masas. Fue providencial para el gobierno: allí cambió la historia. Y el gobierno, gracias a las decenas de muertos y heridos pudo declarar el estado de sitio en Cobija y recién darse cuenta que estaba frente a un tigre de papel. No salieron a las calles los comités cívicos ni en Cobija, Trinidad o Santa Cruz. La derecha se aterrorizó al ver que el gobierno utilizaba su poder y estaba decidido a terminar con la impunidad. Debemos apreciar contradicciones internas en el Comité Cívico, Nación-Camba-fraternidades-logias-terratenientes, empresarios, políticos (rechazo a podemistas y unionistas). La derecha aprovechó la política del pacto, de las negociaciones, de la conciliación, que se traduce en una mezcla del viejo parlamentarismo; del control de unos poderes dejando otros incólumes en manos de la oposición, incluyendo los medios y los comités cívicos. Pretendían inscribir esta asonada en la “guerra global permanente”, “guerra preventiva”, asimétrica, irrestricta y continua. Confiaban en formar parte de la brutalidad imperialista y su violencia saqueadora en sus diversas formas, sumando los ejércitos “privados” a las bases imperiales en toda América Latina, pasando por la interacción entre guerras de diferentes “generaciones”, incluida la “cuarta”, contra las clases y pueblos insurgentes, en el mantenimiento del sistema imperialista.

Sectores de la derecha golpista, considerando las escasas opciones de crear otro país, llegaron al extremo de pedir al gobierno de Bush que la Media Luna sea un protectorado de los Estados Unidos. Como si estuviésemos en el siglo XIX. Las sanciones económicas expresadas en la no renovación de las preferencias arancelarias ATPDEA, en base a la *desertificación* y la divulgación de ocultos o inventados casos de corrupción también sirven para sancionar la rebeldía y continuar con la desestabilización del país. Como lo dice el gobierno norteamericano: han dejado de ser aliados.

Esto nos lleva a pensar que el ascenso de los grandes poderes criminales en cada país incumplen sus propias leyes porque necesitan de la impunidad absoluta, implementan espectaculares campañas de manipulación psicológica y propagandística, usadas intensamente por la industria político-mediática a escala internacional por cable y desatan el racismo –con sus raíces en relaciones coloniales de poder que vertebran y estructuran las mentalidades–, y readaptan con ingentes gastos nuevas técnicas de control, vigilancia, represión y exterminio. Más aún si se enfrenta a una decidida movilización consciente de los trabajadores, que muestre en sus acciones una potencia tal que disuada a la derecha de cualquier aventurerismo. Los indígenas luchan en un contexto en el que bullen todas las contradicciones pasadas y presentes, materiales, simbólicas, culturales e identitarias posibles.

IV. ERRORES GUBERNAMENTALES QUE NO ENTRAN AL DEBATE

Fue una batalla perdida por los más recalcitrantes enemigos del cogobierno, por los adeptos a la secesión y constitución de otro país que tenga como capital a Santa Cruz, bajo la dirección de la nación cambia. No obstante las concesiones que le ofrece el diálogo,

creemos que la preparación para una nueva ofensiva de la derecha continuará. Nadie esperaba que la captura, apresamiento y enjuiciamiento del prefecto Fernández y sus cómplices en la masacre del El Porvenir, la investigación en otros lugares acompañada de acciones represivas contra los golpistas, la expulsión del embajador norteamericano Phillip Golberg y después de la DEA fuera un golpe tan duro a la derecha que la llevara a la división y a la pérdida de perspectivas.

Si la descolonización, el etnicismo y el nacionalismo, que fueron los instrumentos de convocatoria y cohesión están reducidos a la nueva Constitución, otros fracasos en su aprobación podrían conducir a que los movimientos decidan por cuenta propia, abandonen la obediencia y se decidan por medidas más radicales. La modificación de más de cien artículos, y entre ellos la concesión de no tocar las tierras antes saneadas por ellos mismos, limita la reforma de la tierra a una compra de tierras e igualmente el frenar las acciones contra los golpistas por acuerdos políticos en las alturas, podría tener imprevistas consecuencias en el futuro.

No ameritaba una intervención, pues estaba resquebrajándose el orden unipolar y la disciplina militar impuestas por el imperio; ese orden que actúa consciente e inconscientemente en el seno de las sociedades latinoamericanas buscando su subordinación total, utilizando a sus agentes apoyados por los miles de soldados y mercenarios yanquis que actúan impunemente en las Américas, imponiendo su temporalidad imperial, exigiendo la máxima acumulación en el mínimo tiempo posible y la supeditación del obsoleto espacio material y del trabajo descalificado a las prioridades de los nuevos espacios materiales y simbólicos de producción y del trabajo cualificado que le es inherente. La IV flota es más que una “intervención militar” en el sentido normal del término; es una política general de reimplantación de la acumulación por desposesión en un momento de debilidad sobre las culturas y formas de vivir de los pueblos. Desde esta perspectiva, el desarrollo del capitalismo y las crisis son inseparables del accionar interno de “lo militar” en su globalidad –aunque siempre considerando que en la economía bélica el aspecto clave de que la producción de armas, si bien a corto plazo desbloquea la acumulación, a medio y largo plazo es un gasto improductivo, un despilfarro irracional que frena el proceso de acumulación ampliada de capital y puede desatar crisis mayores. El gobierno y el MAS no han tenido capacidad de hegemonía intelectual ni de cohesión de los pueblos en torno a la bolivianidad, su centralismo, pragmatismo y voluntarismo los lleva a la inercia y la conciliación permanente. No pudieron conservar, convocar ni construir una fuerza política de izquierda y más bien prefirieron el movimientismo plebiscitario y la agregación individual, pues ello garantiza la fuerza del círculo de poder para imponer sus decisiones sobre cualquier otra alternativa. El movimientismo sintetiza la cultura política y viene desde el MNR-MIR-CONDEPA-Sin Miedo, etc., de allí la proclividad gubernamental para coincidir y asociarse con ellos. La diferencia radica en que el núcleo del nuevo poder está en la burguesía indígena y la nacionalidad aimara que quiere compartir el poder con la burguesía cruceña. La incapacidad para unificar Bolivia, la ausencia de claridad teórica y conceptual, la confusión entre Estado y sociedad, la ausencia de la diversidad, posibilitarán que las contradicciones interétnicas reaparezcan junto a las demandas populares. Sin embargo, sus puntos frágiles son muchos, pero no han sido aprovechados por el gobierno, que no termina de entender al Oriente y menos a Santa Cruz. Les cedieron la región y además los invitaron a cogobernar, a compartir el poder hasta que llegue desde los movimientos sociales el momento de la bifurcación. Sus expertos en negociaciones detuvieron los procesos de cambio por conceder en demasía, en lugar de enfrentarlos en su campo y en el de los movimientos sociales. En el primer caso, reiteramos, el gobierno nunca tomó decisiones claves que hubiesen cambiado la historia: 1. La investigación de fortunas mal habidas. 2. Afectación del gran latifundio. 3. Política fiscal especial para los grandes propietarios y empresarios. 4. Dación de una ley sobre las regiones y autonomías departamentales 5. Apoyo a los movimientos sociales y construcción de poder territorial. 6. Impulsar una política identitaria y cultural desde los migrantes andinos. 7. Aproximación a los *cambas verdaderos* y mestizos. 8. Intervención en las Fuerzas Armadas y en el poder judicial para modificar

radicalmente las relaciones de poder. En el plano de la civilización y la cultura andino-amazónicas, nunca impulsaron su recuperación de los saberes ancestrales y en lugar de proponer la simbiosis de civilizaciones –que Edgar Morín cree haber descubierto, cuando Mariátegui lo propuso hace 80 años¹¹⁵ apostaron solamente a la apología andina, sin buscar sus fundamentos.

En efecto, en el Oriente viven indígenas, trabajadores, intelectuales, gente de izquierda, que rechazan y resisten el hegemonismo *cívico* y la violencia expresada en los medios y en el intento de eliminar al adversario con la muerte civil, el asesinato o la intimidación. Ellos no fueron incorporados al proyecto de cambio. Tampoco potenciales aliados que creen –al igual que quienes gobiernan el país– en la posible recuperación de los planteamientos ilustrados o personas que viven subvencionadas por la ayuda internacional.

Con ésas y otras medidas, hubiesen impulsado a la oposición anti oligárquica y dividido a la opinión pública autonomista y evitado su legitimidad, Santa Cruz y el Oriente no serían los mismos y la Media Luna ni la CONALDE se hubiesen fraguado. Al haber dejado avanzar esas posiciones, la potencialidad de rebeldía autonomista quedó latente. Dos batallas perdidas no necesariamente dan como resultado la derrota final si no se les ataca en el cerebro. En lugar de construir poder social y político, les cedieron todos los espacios, y los intelectuales rebeldes y dirigentes fueron dejados a un lado o convertidos en funcionarios públicos. La precipitada convocatoria a la Asamblea Constituyente, que pudo postergarse al menos por un año, fue otro factor de dispersión de las fuerzas potenciales de construcción de poder. No olvidemos que al ingresar de lleno a la lógica electoral, muchos dirigentes de base del MAS fueron candidatos en la contienda municipal, luego congresal y finalmente fueron absorbidos por el ejecutivo. Y nunca hubo un impulso estatal para renovar cuadros, y más bien, al contener las luchas, coartaban la producción de los mismos. El reiterado oprobio sobre los pueblos y movimientos obligó a éstos a independizarse relativamente del gobierno y a prepararse para la lucha. Como sostiene Iñaki Gil de San Vicente:

La represión incrementada que sufren todas ellas, practiquen o no la violencia política de respuesta, no responde sólo a su lucha presente, y esto nunca debe olvidarse ni menospreciarse, sino también a su potencial de praxis cara al futuro que se aproxima, y que en muchas cosas es ya presente inmediato. Como sabemos, el imperialismo tiene aparatos dedicados exclusivamente a prever las tendencias evolutivas fuertes, las plausibles pero sobre todo las más factibles, y a adelantar estrategias y tácticas para intervenir en ellas con suficiente antelación. Desde hace varios años, el imperialismo está restando mucha atención a los llamados “escenarios críticos” que proliferan por doquier porque por doquier surgen las resistencias activas o pasivas contra el imperialismo.

La soberbia de políticos e intelectuales centroizquierdistas es tal que no dudan en rozar la acusación de analfabetismo teórico a los sindicatos y movimientos sociales de liberación nacional que no se ciñen a sus directivas. Olvidan el principio de aprender de las masas que luchan, de sus innovaciones y aciertos, y, por el contrario, se sitúan encima de ellas e imparten doctrina, mientras el mundo real se dirige hacia combates aún más duros. Han perdido toda precaución metodológica ante la eficacia alienante y manipuladora del eurocentrismo, de las industrias político-mediáticas y ante el fracaso de las propias convicciones. Traen asesores del tipo Negri y otros que actúan bajo el viejo lema de si la realidad no coincide con sus deseos y versiones, peor para la realidad. Pero tampoco los escuchan. Negri confía el futuro al poder constituyente y García Linera sólo cree en sí mismo. Tampoco atienden a Hugo Zemelman quien desafía a los intelectuales a construir teoría y García Linera y sus amigos persisten en la posmodernidad eurocéntrica. Michel Wieviorka es invitado

¹¹⁵ EDGAR MORIN, ciber entrevista, *Le Monde*, enero de 2008.

para asesorar en el tema de racismo y cuando llega declara que él viene a aprender de los intelectuales bolivianos. Si los intelectuales invitados critican al Gobierno no los vuelven a convocar y son la mayoría. Pero tampoco adoptan una voluntad de poder e imponen una visión claudicacionista al respecto, que terminó en colaboración con las fuerzas de oposición para destrozarse físicamente a las fuerzas revolucionarias que se negaban a aceptar el monopolio burgués de la violencia. Una oposición práctica y teórica justificada con el argumento de que “no existen condiciones objetivas” para dar el paso a la “violencia de masas”. Olvidan lo sucedido constantemente en la historia y condujeron al país a un paso de que unos pocos paramilitares entrenados destrocen a palos, bates, golpes y balazos la universidad, las sedes y locales sindicales, lugares de venta de prensa de izquierda; disuadan asambleas y reuniones de trabajadores y masacren manifestaciones enteras de los pueblos. Abandonaron la preparación suficiente y el mínimo entrenamiento en autodefensa popular. Los pueblos pasivos, acobardados e inertes, educados en el pacifismo y el liberalismo, golpeados y humillados, se echaban a correr, desperdigándose y asumiendo una catastrófica sensación derrotista, de inutilidad de toda resistencia, de resignación ante lo que se avecinaba. La descarada opción procapitalista condujo –con diversa responsabilidad– al pacifismo suicida teórica y políticamente fundados, con argumentos sobre la necesidad táctica de posponer la lucha revolucionaria en salvaguardia de la “democracia”. Se impuso una mezcla de amnesia social, ataque mediático y mentira descarada. Los burócratas prefirieron ponerse al servicio del capital, desmovilizar a los pueblos que aún seguían creyendo en ellos y ayudar a reprimir a los revolucionarios. Desarmaron teórica, política y psicológicamente a amplios sectores tras una participación inicial en las luchas y bajo las presiones de sus dirigentes y de la oligarquía, se desanimaron, se desmovilizaron y fueron incapaces de responder contundentemente a la ofensiva neoliberal.

El mito del progreso se encadena a la religiosidad popular, reemplazando la idea de dios e imponiendo el sometimiento; las mayorías terminaron siendo víctimas de aquél y olvidando que somos producto de la colonialidad del poder-saber-hacer. El programa-máximo, la socialización de la propiedad privada, la extinción de Estado, etc., no puede garantizarse por su logro pacífico. Mientras, lo más probable, casi lo ineluctable, es que la oligarquía resista hasta el final de sus días recurriendo como siempre a todas las violencias imaginables e inimaginables. Por tanto, hay que estar preparados psicológica y materialmente para lo más duro, aunque se explore la vía negociada, reformista y pacífica hasta agotarla. Cuanto más eficaz y potente sea la preparación para los dolores más fuertes, más posibilidades habrá de acortar al mínimo las situaciones de sufrimiento inevitables a cualquier conflicto violento.

V. EL SALDO AL 2009

Esta lección cobra mayor trascendencia en la actualidad, cuando a la burguesía le urge llevar su dominación a lo más recóndito de lo humano y sigue luchando en favor del Estado colonial. Los proyectos recolonizadores del IIRSA, de los biocombustibles, de la conquista de la biodiversidad y los hidrocarburos en la mira, siguen avanzando con los herederos del viejo y sanguinario colonialismo a la cabeza: los terratenientes y comisionistas de trasnacionales de Santa Cruz, Beni y Pando, con apoyo empresarial brasilero y argentino. Empresarios españoles, brasileros, chilenos y peruanos continuarán con su expansión financiera, comercial y productiva.

Los pueblos han de conocer las dinámicas, fluctuaciones y desenlaces posibles de las luchas que iniciarán por la descolonización y contra el nuevo colonialismo, que siempre compromete al Estado en su conjunto, en defensa de los derechos cada día más perseguidos y utilizados. Tendrán que saber cómo prepararse con antelación, mentalizarse colectiva e individualmente para resistir lo peor, aprender de otras luchas para evitar repetir sus errores, y han de estudiar la mejor o menos mala y dolorosa de las soluciones posibles. No pueden iniciar resistencias desde la ignorancia histórica y menos desde el desconocimiento de las redes de poder actuales, peor aún si lo hacen con la ideología pactista gubernamental, que les encadenan mental y materialmente al capitalismo.

Entre otros muchos desastres que amenazan los Andes, también está el del aniquilamiento de las culturas, lenguas e identidades de los pueblos que se resisten a ser desintegrados como tales, y luego transformados como antes en simple mercancía a disposición del capitalismo. Deberán acumular sus experiencias para combatir una cultura burguesa alienante e irracional, que refuerza fundamentalismos tecnológicos y del progreso que a su vez se basan en el fundamentalismo cristiano y sus dogmas más oscurantistas y machistas. Y también, a la casta intelectual y mediática que permanece ciega, muda y sorda ante esta debacle o la apoya sutilmente o con descaro; mientras, la guerra, el hambre, la enfermedad y la catástrofe ecológica se expanden sin descanso. La (re)construcción democrática de las culturas populares y su inserción práctica en la lucha revolucionaria aparece como una de las prioridades urgentes incluso dentro del capitalismo imperialista del “norte”.

En realidad, ambas fuerzas han ganado. La derecha ha sido obligada a retroceder por la presión de UNASUR, que le ha atado las manos y comienza a desistir de otra asonada secesionista, pero al aceptar a regañadientes cogobernar, recibir el IDH y postergar la reforma agraria neoliberal,¹¹⁶ han ganado, al margen de que sus preferencias hayan sido otras. El Gobierno puede lograr su objetivo de cogobernar con la derecha y suscribir acuerdos que tenía previstos. En lugar de resolver por iniciativa propia el problema regional-departamental de las autonomías, prefirió reformar la Constitución. El gobierno esté dispuesto desde hace mucho a ceder respecto al IDH y el cobro de impuestos, permitir que tengan su propia policía. La derecha no cede en nada, sus exigencias son las mismas. La reforma agraria seguramente se hará de acuerdo con la propuesta neoliberal del Banco Mundial y la reforma más importante hasta ahora realizada, la de los hidrocarburos, seguirá atada a los intereses de mercado de las transnacionales que manejan los contratos de riesgo compartido e impiden mayores inversiones y la transformación industrial.¹¹⁷ Y en el marco del estado de derecho, que es el marco de la injusticia y la impunidad, otra vez, todos los crímenes seguirán en la impunidad.

Las férreas estructuras de poder territorial tienen un patrón similar en el Oriente boliviano, como antes de seguro fue en Occidente. Controlan desde la prefectura y con los recursos públicos, todo el poder y sus instituciones y mecanismos desde los financieros, represivos, comités cívicos, organizaciones sociales, barrios, poder electoral, legislativo, judicial, medios de comunicación, etc., y así pudieron ganar elecciones y ser refrendados. La contra se reduce a cuatro ciudades: Santa Cruz, Sucre, Trinidad y Tarija, cercadas por los campesinos y trabajadores indígenas de las provincias y del campo. Es en Santa Cruz donde radica su fuerza por varias razones: una gran ciudad que aún sigue a su prefecto y Comité Cívico, un racismo exacerbado, sede de las grandes empresas transnacionales y nacionales, la economía más fuerte del país, fuerte apoyo de los sectores medios, trabajo corporativo y clientelar con trabajadores y campesinos, manejo de la universidad y la juventud, control de casi la totalidad de medios escritos, radio y televisión, concentración de políticos e intelectuales, compromisos ideológicos y étnicos con parte de la alta oficialidad militar, etc. Si desde el comienzo se hubiese priorizado el conocimiento y cambio del país y de las regiones, quizás el comportamiento gubernamental hubiese sido distinto; se actuó a ciegas y no faltaron sociólogos que mientras leían a Negri eran admiradores del modelo cruceño.

¹¹⁶ El CEDLA denuncia la propuesta neoliberal del Banco Mundial de reforma agraria orientada por el mercado y que ya ha sido aceptada por la dirección del MAS. Los terratenientes la tienen como una de sus opciones y ya se ha echado a andar en Bolivia, en Santa Cruz. Este banco propone la defensa de la empresa privada, su seguridad jurídica, colocándola como el actor principal de la productividad y del crecimiento agrícola, mientras que los campesinos podrían comprar tierras de un banco creado y de este modo subordinarse a las cadenas productivas agroexportadoras controladas por las transnacionales.

¹¹⁷ La renegociación de contratos, como sabemos, fue una necesidad estatal, pues si no lo hacían, la propia viabilidad estatal estaba en riesgo. La recuperación de Transredes y CLHB, la compra de acciones a Andinas y Chaco, las negociaciones con ENARSA y PDVSA muestran una intención de retomar la iniciativa y corregir el rumbo del estancamiento de este sector determinado por las transnacionales, que continúan en espera de un mejor futuro, cuando la Media Luna sea independiente.

Lo más importante para los movimientos sociales es que la humillación constante llegó a su límite y ya no confían por ahora incondicionalmente en el Estado. La ofensiva racista de la derecha ha logrado unir a los indígenas y si antes muchos no se reconocían como tales, la derecha cambia y blanco-mestiza les recuerda a cada momento quiénes son ellos y cómo son clasificados desde el poder regional. En términos políticos ha logrado reunificar a los movimientos sociales y potenciar su organización regional y nacional. La formación de grupos de autodefensa y milicias populares fue otro fortuito y transitorio avance. En el futuro veremos si seguirá imponiéndose la política de pureza oriental, si los pueblos seguirán amenazados, si seguirán operando las bandas paramilitares o si serán desarmados y apresados. También sabremos si las FF.AA. serán depuradas de generales como Trigo, Macay, Bracamonte y otros golpistas; veremos si continuarán los planes golpistas y si el gobierno seguirá con su comportamiento de impotencia y ausencia de autoridad como hasta hoy. Otro logro importante es el comportamiento de UNASUR.

La lucha continúa y el prefecto de Pando tiene a su favor gran parte de la opinión pública oriental, el campo jurídico: colegios de abogados, cortes: departamentales y la suprema, y la universidad, con sus pusilánimes *catedráticos*. Éstos y el senado, los prefectos, los comités cívicos y los medios buscan la impunidad y abiertamente lo proclaman. El gobierno iniciara un capítulo de concentración de todo el poder político en defensa del poder económico.

El Gobierno exagera y construye una versión catastrofista del ensayo de golpe donde le agrego el ingrediente de la existencia de un grupo terrorista de mercenarios que preparaban la insurrección separatista, que fue debelada, y en base a esta leyenda inicio una persecución que traerá cola. Ante la persecución, desapareció la intelectualidad de la derecha, se dividió la oposición, se judicializó la política y se sentó las bases de lo que tres años después se conocería como el escándalo de la extorsión y la caída vertical de la legitimidad gubernamental.

VI. LA DESCOLONIZACIÓN Y LA RECONFIGURACIÓN DEL PODER Y LA OBEDIENCIA. GANA LA DEMOCRACIA, PIERDE EL MAS

Una nueva coyuntura, elecciones en abril del 2010. Perdió el MAS gana la democracia. Con esta frase el principal dirigente de la organización indígena CONAMAQ –Rafael Quispe- calificó las elecciones. En esta coyuntura se sintetiza lo que afirmamos a lo largo de varios años: en Bolivia no hay una descolonización sino una reconfiguración del proyecto neoliberal y en este nuevo momento político que se avecina se vislumbran reconfiguraciones del movimiento societal y del poder, donde se abren nuevas posibilidades de cambio desde dentro y desde fuera del Estado. Los viejos conflictos (autonomías, agenda de octubre, etc.) se juntarán con los nuevos (desde implementar y acatar la Constitución hasta trascenderla) y la territorialización de los mismos marcarán la época.

Pareciera como que la politizada sociedad boliviana solo esperaba estas elecciones para abrirse al debate y esclarecer un conjunto de ideas equivocadas sobre la naturaleza, situación y tendencias del régimen político. Dos de ellas son: ¿El MAS y su Gobierno a quienes realmente representan?, ¿La sociedad está polarizada en una bifurcación de proyectos? Si atendemos a la práctica gubernamental de estos 5 años el MAS y el Gobierno se ubican en el justo centro entre una izquierda que no termina de consolidarse como tal y una derecha que nunca entendió la oferta de gobierno compartido que le ofrecía el MAS. Un gobierno que en aras de la conciliación aceptó lo principal del proyecto de la derecha como la centralidad de las autonomías departamentales frente a otras autonomías, la irretroactividad de la propiedad territorial, tres décadas de seguridad irrestricta para las transnacionales hidrocarburíferas, una reedición del discurso neoliberal emenerista. De otro lado retoma las demandas indígenas campesinas vaciándolas de su contenido revolucionario e incluso emancipatorio y recurriendo al asistencialismo mediante bonos para los sectores

empobrecidos, evita el fortalecimiento de la izquierda. Al conservar el sistema político renovado y manejar los modernos métodos de dominación el Gobierno se ha convertido en la mejor estructura de contención del movimiento societal desde abajo. Respondiendo a la segunda pregunta, no hay una bifurcación ni un Estado integral (ambos términos de García Linera) lo que hay un proceso de lucha con apertura a diversas tendencias, entre ellas: una izquierda en ciernes asentada en los movimientos sociales, una derecha separatista y una centroizquierda ahora dividida en dos con sus líderes Juan Del Granado y Evo Morales; la primera de la clase media urbana y la otra de la clase media rural. El MAS viene agrietándose debido a un electoralismo que fácilmente los hace perder de rumbo.

Aunque un balance electoral es relativo y va más allá de las cifras, muchos se preguntan: fue derrotado el MAS en las elecciones? No, fue una auto derrota del MAS y triunfo de la sociedad indígena y mestiza popular boliviana por que en diciembre de 2009 este partido sacó 3 millones de votos y el 4 de abril de 2010 menos de dos millones lo que refleja que en más de 5 años el MAS no ha construido poder popular.¹¹⁸ Para el Gobierno son procesos incomparables por que Evo tiene un carisma del que carecen los otros candidatos, si esto fuera así solo confirma nuestra apreciación de que sectores que controlan el Gobierno y el MAS ha intentado colocar grilletes a una sociedad en movimiento para inmovilizarla en aras de la unanimidad y prosecución en el proyecto recolonizador. Los movimientos no lo han permitido y han buscado salidas, en algunos lugares impusieron a sus candidatos y continúan luchando por la Agenda de Octubre, el Estado Plurinacional y los cambios que Bolivia necesita. La hegemonía del proyecto extractivista, del liberalismo y la opción por la lumpen cultura blanco mestiza urbano-rural clasemediera en detrimento de los indígenas y de la izquierda urbana de la pluriculturalidad y la diversidad de ideas revolucionarias es la marca de la época. Las elecciones, con sus propias nocivas influencias, son solo consecuencia de ello. Y así es visto por diversos analistas indígenas y otros interpretes como José Iglesias, Pablo Mamani, Pablo Villegas, Pablo Stefanoni y Pablo Dávalos, entre otros.

Rafael Quispe, sostuvo que en la evaluación electoral colectiva de dos días de esta organización llegaron a la conclusión de que aunque perdió el MAS ganó la democracia y acusaron al gobierno de xenofobia, discriminación, dedazo, amedrentamiento y autoritarismo. Directamente señaló que García Linera y su entorno son los responsables de este comportamiento, de imponer candidatos y de impulsar el proyecto neoliberal y sus megaproyectos como el lirsa y sus corredores de exportación.¹¹⁹ Otra grave acusación de este dirigente indígena contra el Gobierno tiene que ver con la Cumbre Climática en Cochabamba donde los organizadores trataron de impedir que la Conamaq, Movimiento Sin Tierra, AGP, Cenda, FOBOMADE, Bolpress y otras organizaciones instalen una mesa sobre los pueblos indígenas de Bolivia y el medio ambiente. Finalmente las organizaciones indígenas impusieron la Mesa 18 externa al evento donde esperarían a los indígenas latinoamericanos para debatir su problemática cotidiana y estratégica. La participación en este evento fue acompañada de una marcha de diversos pueblos indígenas contra el gobierno y las ONG que lo apoyan. Entre los mas importantes están los guaraní, weenhayek, tapietes del Gran Chaco donde se concentran 350 pozos que no solo destruyen el medio ambiente sino que siguen perforando sin el consentimiento indígena. Una decisión del Consejo de Capitanes de la Asamblea del Pueblo Guaraní y no del imperialismo como sostiene el gobierno. Lo mismo ocurre con los indígenas Mosevenes y Lecos que se oponen a la inconsulta exploración petrolera en la Amazonía paceña. La división es un mecanismo efectivo de poder, oriente-occidente, campo-ciudad, clases sociales, mestizos indígenas-blanco mestizos, campesinos-indígenas, colonizadores-campesinos indígenas y entre los indígenas divididos en 36 grupos étnicos o nacionalidades que le permite al gobierno tratarlos a todos como minorías, que desde una acendrada visión electoralista por separado carecen de

¹¹⁸ Amalia Pando, entrevista a Héctor Arce en Radio Erbol, 11 de abril de 2009. El Presidente del Congreso Plurinacional ante los datos y argumentas de esta notable periodista de investigación la acuso de desleal y separatista.

¹¹⁹ Sisi Añez, entrevista a Rafael Quispe en PAT-TV 13 de abril de 2010.

valor. Todos estas agrupaciones merecen el mayor respeto por un Estado Plurinacional, pero si el criterio es someterlos como minorías –como también lo hacen en la ciudad- lo mejor es tratarlos como fragmentos tribales, que es la apariencia que nos presenta el MAS. Mil fracciones que se pelean por candidaturas y prebendas.

El Gobierno desde hace mucho estaba confrontado con el movimiento indígena. Polemizaron por aceptar un ciudadano un voto y dejar a los pueblos y movimientos sin participación colectiva, por la Constitución y el cambio de un 25% de la misma y aceptar la existencia de latifundios como resultado de concertaciones con la derecha; por la ley electoral que les dio 7 escaños dejando a 29 sin representación; por no consultar siquiera a los pueblos indígenas para que inviertan las transnacionales extractivistas; por aliarse con quienes los humillaron, golpearon y asesinaron; por imponer candidatos, por permitir los biocombustibles, por el proyecto mercantilista de tierras, etc. que se resume en ser un Gobierno anti indígena pero indigenista, por aparecer como defensor de la tierra y el medio ambiente y permitir que contaminen las transnacionales, en fin, por representar la ambigüedad, sin norte para los pobres pero que ofrece un gran futuro a la oligarquía y transnacionales. Las tensiones ambientales entre los indígenas y el Gobierno tenían un largo recorrido, meses atrás ocuparon minas de empresarios extranjeros y nativos en defensa de su territorio, en mayo de 2009 ocuparon minas de la transnacional canadiense Vista Gold. En julio de 2009 en el Encuentro Nacional Ampliado de Secretarios de Recursos Naturales de las organizaciones indígenas originarios y campesinos realizado en La Paz con asistencia de CONAMAQ, CSUTCB, CSMIOC-BS, CIDOB, MST, con otros representantes indígenas y afro bolivianos resolvieron exigir ser consultados, repudiaron manipulaciones en los casos de YPFB-Petroandina y otros proyectos hidrocarburíferos y mineros y exigieron su nulidad, demandaron monitoreos, compensaciones e indemnizaciones, entre otras reclamaciones y finalmente convocaban a un debate nacional. Como respuesta el Gobierno acusó a ciertas ONG de manipular y confundir a los indígenas. Los problemas ambientales en Bolivia son generalizados y muchos atañen a la responsabilidad gubernamental tanto por actividades productivas (YPFB, ingenio minero de Machacamarca, etc.) como en infraestructura (IIRSA) servicios del tipo provisión de un diesel sucio, barato y contaminante; o por acciones o ausencias de los poderes públicos en su acción jurídico-política. Las amenazas de „investigar“ o „aplazar“ a organismos asesores o la oferta de fondos públicos para silenciar a los movimientos solo son indicadores de haber más que aprendido las lecciones neoliberales.

Gran parte de estos deslices fueron protagonizados abierta u ocultamente por Álvaro García Linera. El 9 de abril de 2010 ofrece una conferencia magistral en la UBA donde como buen matemático hace gala de su postura positivista –con barniz posmoderno- y comienza armando un *marco teórico ad hoc*, a comprobar arbitrariamente, pero que la práctica demostrara su inconsistencia. En esa construcción nos dice – criticando a las concepciones *extincionistas* y *petrificacionistas* (sic) del Estado- que con la globalización cambia el carácter del Estado por la influencia de instituciones supra territoriales, que imponen regímenes de derechos, ámbitos de decisión económica y militar. Por una sola vez, en su texto, a estas relaciones les llama política imperial. Por que no desarrolla esta idea inicial y solo le dedica 10 líneas para demostrar? Por que para el es un tema ya resuelto, cuando habla de los grandes avances en la descolonización sostiene que se avanzó de la descolonización política, a la cultural y paso a la económica y material –superando al proceso en Sudáfrica- al *depositar* (sic) la propiedad de los recursos económicos tierra, recursos naturales en manos de los movimientos sociales y el Estado.¹²⁰ La lógica matemática no sirve en la política.

No obstante la derrota política en la capital, en Oruro: la tierra de Evo, en los bastiones de la combatividad indígena como Achacachi, Mecapaca, Coripata, Moco Moco, Sorata, Pucarani -los símbolos de la indianidad de Evo y García Linera- y en las grandes capitales (en el Altiplano bajaron de un 80% a un 55%) consideramos que tampoco es posible negar los avances electorales del MAS. Cuando

¹²⁰ Conferencia Magistral: “La Construcción del Estado”, Álvaro García Linera, Facultad de Derecho UBA, 9 abril de 2010, desgrabada por Corriente Julio A. Mella.

solo atendemos al dato electoral podríamos decir que inclusive con el supuesto fraude de la oposición el MAS tuvo el más grande triunfo electoral con 2/3 de municipios y gubernaturas. De 9 gubernaturas ganó seis y de 337 alcaldías ganó 230 aunque haya perdido varias de las grandes ciudades. De no haber habido fraude, reconocido por el propio Presidente de la Corte Electoral de Santa Cruz al autorizar nueva votación en más de 120 mesas con el objeto encubierto de que no haya nuevo sufragio en todo el departamento, el Mas quizás hubiese ganado las gubernaturas en dos departamentos más (Beni y Tarija), en Santa Cruz hubiesen ido a una II vuelta y ganado en otros municipios. El objetivo del fraude era ganar por más del 50% en Santa Cruz para que no haya segunda vuelta, derrotar al MAS en sus bastiones del oriente, en ciudades como Montero, La Guardia, El Torno, etc. y asegurar la Media Luna. Si bien la derecha cruceña se atrinchera en un núcleo duro, en un segmento de la sociedad cruceña que no llega a un tercio de la población, políticamente estaba dividida por que de las dos poderosas cofradías que dominan el Oriente boliviano una logia es militarmente separatista y la otra lo hace políticamente, sin embargo están unidas por la defensa de sus tierras e instituciones. Con un Comité Cívico resquebrajado y la embajada norteamericana y sus fundaciones-ONG bajo vigilancia los financiadores imperialistas de las derechas ya no sabían ni como ni a quien financiar. La derecha no reunía a 5 mil personas en sus convocatorias, la única salida era el fraude con el riesgo de que si se llegase a descubrir unos denuncien a otros.

Evo Morales el 11 de abril, con una semana de meditación seguía en otra onda, la hegemónica, en TV-Bolivia hacia una evaluación en la que *inmodestamente* señalaba que el nunca se equivoca y quien se equivocó fueron los movimientos sociales, negó haber intervenido en la nominación de candidatos y otra vez denostó al dirigente de MSM. Para el Presidente *„quien no esta con Evo y con el MAS no esta con el proceso“*; del mismo modo que a su manera se autoelogia el Vicepresidente *„sin el intelectual revolucionario no hay revolución“*: dos megalomanías que se alimentan mutuamente. Otra manera de decir *que la línea correcta lo decide todo y que el partido expresa la pureza de la línea*. En la mencionada evaluación el Presidente no reparo en un gran error que explica mucho de lo ocurrido 1. Al decir que el nunca se equivoca, reconocía que los triunfos se deben a su acierto en nominar candidatos y 2. Cuando dice que gente del MAS que no fue seleccionada por los “movimientos sociales” se lanzó por otra agrupación y ganó significa que quienes seleccionaron fueron las cúpulas y no las asambleas. Atrapado en una forma de alienación política ahora son los sindicatos los instrumentos de la revolución la CSUTCB, los cocaleros del Chapare y la COB. Indígenas quechua-aimaras lo han decepcionado al Presidente, lo han traicionado al haber aceptado ser candidatos por otras fuerzas políticas. Y cuando las bases de la CSUTCB, de la COB o los propios cocaleros inicien una lucha por sus derechos con quien se quedara el Presidente?

Es cierto que Bolivia continua su proceso de reidentificación indígena y que Evo hace bien en estar cansado del prebendalismo y la corrupción, pero esta mal el tratamiento de estas contradicciones al darles una atención personal y no someterlas a un debate colectivo. Al utilizarla para cuoteo y no para colocar mejores cuadros. El MAS ahora tiene mas gobiernos, municipios, gubernaturas, consejeros y concejales pero eso no nos hace olvidar que el gran error político electoral en los términos pragmáticos con que se manejan los procesos fue imponer desde una posición hegemónica y romper la alianza con el MSM en lugar de consolidarla y mientras estaban distraídos en dimes y diretes con sus antes mas firmes aliados la derecha de la media luna preparaba un gran fraude que le de al candidato de la derecha cruceña (los verdes) más del 50% y evitar una segunda vuelta y que en los tres departamentos donde había equilibrio de fuerzas se agreguen los votos suficientes para tener una mayoría simple. De acuerdo con algunos analistas el fraude se hizo sobre las actas de mesa y en vaciado informático. Prácticas que ya las habían ensayado antes y que les dio buen resultado. De hecho los jurados electorales en estos lugares fueron colocados por los poderes departamentales. Algunos olvidan que aunque la derecha pueda estar resquebrajada y sus dos poderosas logias (Toborocho y Caballeros del Oriente) confrontadas entre sí mantiene grandes intereses que los unen, solidaridades orgánicas y poderosas instituciones como el IBCE, la

CAO, la CAINCO, la prefectura, el municipio, los diarios, emisoras radiales y canales de TV y por supuesto la Corte Electoral. Y lo más importante autonomía para continuar defendiendo sus intereses. Otra distracción de los gobernantes en su algarabía por el triunfo de diciembre fue impulsar que Bolivia sea la sede de la organización de Miss Universo, quizás buscando el apoyo de la población cruceña tan aficionada a los concursos sin importarles el rechazo y las protestas de las organizaciones de mujeres que rechazan estos eventos.¹²¹ Otra expresión de la desconfianza en las bases y la ausencia de trabajo colectivo y organizado es que hubo representantes y personeros del MAS en las cortes electorales que avalaron con su firma el fraude en mesas. Exceso de confianza de los defraudadores al dejar ánforas en basureros, dejar las actas en lugares visibles, etc.

En los días pos sufragio mientras se hacía el escrutinio y proliferaban las denuncias de fraude principalmente en Beni, Santa Cruz y Tarija el Fiscal llegaba a Santa Cruz a continuar con sus averiguaciones sobre el conato de golpe del 2008. Otra vez el Gobierno y el MAS evidenciaban su falta de cuadros: ministros y funcionarios con capacidad de manejar las contradicciones con la oposición. En efecto el Gobierno no expresaba claridad para legitimar su confrontación con las logias cruceñas que organizaron el golpe justamente después de las elecciones y desde las instituciones que controlan responden con torpes y falaces argumentos. Los nuevos Ministros y funcionarios dejan mucho que desear cuando razonan o ejercen la gestión. Lo que pretendemos destacar es que gente como Isaac Avalos en lugar siquiera preparar cuadros electorales se aliaba con segmentos de lo más podrido de la derecha (la Unión Juvenil Cruceñista, las barras bravas de Oriente y Blooming, etc.) y Evo Morales y su comandante electoral lo alentaba mientras se enfrentaba fratricidamente con Juan Sin Miedo. Evo justifica la alianza con las cúpulas criminales de Santa Cruz diciéndonos que se trata de bases sociales engañadas, cuando las alianzas son con personas enjuiciadas por atacar contra el Estado. Al perder perspectiva y romper con los verdaderos luchadores de El Alto, la CIDOB, de CONAMAQ, y muchos otros de las organizaciones incondicionalmente leales como la CSUTCB y Bartolina Sisa –al tiempo que sometía a las cúpulas de la COB- no tuvo cuadros electorales ni de dirección que siquiera descubrieran el burdo fraude que consistió en crear mesas fantasmas, agregar votos, borrar los del MAS, manipulación informática. El diseño electoral iba en contra de los sectores populares pues en estas elecciones se votaba cinco veces lo que confundió a mucha gente que invalidó su voto al viciarlo. Sin embargo los errores de fondo son otros, más estratégicos y estructurales. Los pactos políticos tienen su correlato con los económicos, que se evidencia cuando así como acuerda con la UJC también lo hace con las trasnacionales hidrocarburíferas, mineras, agropecuarias; así como pactó en su momento con USAID, con el PNUD o con el financiamiento europeo para financiar campañas y ofrecer dádivas sociales también lo hace con 44 trasnacionales del gas y petróleo y cientos de hacendados, muchos de los cuales son esclavistas. A las que se agregan otras cien mineras que provocan un verdadero ecocidio. Las trasnacionales y organismos multilaterales, el Estado y las embajadas son las principales fuentes de corrupción. Mientras no se afecte la propiedad privada, derogue el DL 21060 ni se apliquen políticas públicas comunitarias o socialistas no habrá descolonización. La defensa de la propiedad privada está llevando al extremo de que tierras Comunitarias de Origen (guarayos) estén privatizando parcelas ricas en minerales y madera a rusos menonitas, y otros.

Cuando Álvaro García en enero de 2010 cambiando de discurso –ya no habla de capitalismo andino- señala que el MAS ha superado la bifurcación y ahora tiene todo el poder en un Estado integral –que vuelve a unir sociedad y política- que genera el 31% del PBI y que los retos son implementar la nueva institucionalidad, fomentar la industrialización y ampliar los derechos a todos los pueblos para construir el Estado Plurinacional, pluricultural e integral. Cree que cualificando a los nuevos cuadros políticos, articulando a la clase

¹²¹ Jenny Ybarnegaray Ortiz, "Sobre lo que no cambia en el proceso de cambio" www.alai-amlatina 18/03/2010.

media y depurando a quienes no estén con la cúpula, el tránsito al socialismo está hecho¹²². Lo cierto es que el comunitarismo y el socialismo solo son adornos al igual que los rituales de triunfo en cada evento electoral. La socialización del poder y la riqueza, la reducción de la explotación y el racismo, el eurocentrismo y el culturalismo no han sido tocados. En realidad hay un respeto por la privatización de la economía y del poder, por el viejo Estado nacional y por la concentración de la riqueza y la política, que amenazan la lucha por la descolonización y conducir a un chato culturalismo y al capitalismo andino. Los indígenas de la CONAIE y la CIDOB entienden que son marginados del poder político aun uninacional y que sus derechos son cotidianamente violentados, una muestra está en que los gobiernos de Bolivia y Ecuador otorgan licencias ambientales anticonstitucionales a transnacionales mineras e hidrocarburíferas. Los pueblos indígenas al defender sus territorios y los derechos sobre ellos se constituyen en sujetos anticoloniales y consideran implícitamente que solo el anticapitalismo permanente puede llevarnos a la autodeterminación y emancipación. En su lugar la institucionalización de los movimientos en organismos tipo ONG sustituyen a las decisiones comunitarias.

En el plano de la teoría el error de Álvaro García es no tener en consideración por lo menos tres cuestiones- La primera es que el capitalismo como sistema de organización de la economía está basado en el crecimiento y el valor de cambio y eso no ha cambiado un ápice, los regateos político-institucionales y culturales no van acompañados de transformaciones respecto a la naturaleza, al sistema productivo, a las tecnologías, a nuevas relaciones sociales y a la vida cotidiana; segundo, que en el proyecto neoliberal el Estado es un aparato productor de capitalismo y ese proyecto sigue en marcha, la Ley 21060 que reproduce la acumulación y las rentas entre la burguesía comisionista y su correlato la Ley de Participación Popular que engendra segmentos burgueses en el mundo indígena. Y tercero que la Constitución y las leyes que se vienen preparando tienen un alto contenido neoliberal, pro terrateniente y de centralidad en el beneficio a la inversión privada como producto de las negociaciones con la derecha gestionadas precisamente por Álvaro García Linera.

La relación entre nación, identidad y democracia es un tema en continua discusión. El Estado oligárquico tan cuestionado ha sido reconstituido varias veces y con el neoliberalismo entra en crisis modificando sus estructuras. Al mismo tiempo la nación, las nacionalidades y las etnias se reconfiguran. Es relevante la preocupación del Grupo Pukara y del ex Ministro Soliz Rada por las 36 etnias que si bien reconoce la diversidad también convierte a todas estas agrupaciones en minorías cuando algunas no lo son. Existe una mayoría quechua-aimara en occidente y otra guaraní-amazónica en oriente que por la recuperación de una memoria parcializada los intelectuales indígenas y mestizos, permanecen segmentadas. Esta se basa en la errada idea de que los quechuas fueron dominadores sobre aimaras y los demás grupos étnicos en un momento histórico. Prolifera la confusión si no recuperan la memoria de las luchas anticoloniales que han sido indiferenciadas uniendo a lo diverso contra el colonialismo. El Grupo Pukara reclama fortalecer la identidad quechua-aimara campesina y urbana, nacional e internacional para redefinir tanto la identidad como el lugar de estos en el poder político y en la economía. Los planteamiento esotéricos y de una concepción del mundo a imponer de algunos intelectuales indígenas debe considerarse como un momento de afirmación étnica a superar. La idealización de la reciprocidad, el holismo, la visión no lineal del tiempo, la noción de la pacha, la complementariedad, el consenso, el tercero excluido y sus símbolos y rituales son temas a desarrollar y debatir pero que no deben alentar un hegemonismo aimara o a una escisión étnica. De lo que se trata es de restaurar la hegemonía colla quechua-aimara en Occidente a la que no puede tratarse como minoría. Teóricos y políticos que en algún momento compartieron esta posición culturalista han sido aislados o segregados por diversos motivos: Felipe Quispe (ex Sec. Gral. de la CSUTCB), Román Loayza (ex Sec. Gral. De la CSUTCB), Simón Yampara (teórico del Suma Qamaña), Abel Mamani

¹²² Miguel Gómez Balboa, "Bolivia es un Estado integral que transita al socialismo y que inicia una década de oro", entrevista a Álvaro García Linera, www.rebellion.org 20-01-2010.

(ex ministro de aguas), Lino Vilca (ex-senador aimara), Félix Patzi (ex ministro de Educación), Porfirio Quispe (Presidente del Comité de defensa de la Industria Nacional) y otros. Miembros del Gobierno siguiendo las ideas de Silvia Rivera y Xavier Albó consideran que la descolonización se limita al colonialismo interno, a rechazar el multiculturalismo, el esencialismo, a los pensadores postcoloniales al impulso de nuevas formas de modernidad incluyente, a la adopción de prácticas y pensamiento descolonizador, a visibilizar la etnicidad de poblaciones abigarradas y aculturadas y la descolonización de gestos, actos y de la lengua.¹²³

En un seminario de análisis de coyuntura realizado en La Paz donde participaron representantes de la Conamaq, la CIDOB y la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) denunciaron al Gobierno por haber violado los derechos de la madre tierra, al no haberles consultado a los pueblos en materia de recursos naturales, por haber sido excluidos de la discusión de 100 leyes para concretar la Constitución, cuando los sujetos del cambio son ellos, cuestionaron al MAS por haberse *comido* a los dirigentes indígenas y reprocharon la intolerancia a la crítica por el Gobierno, y sarcásticamente dijeron que Evo Morales debía ser descolonizado. Finalmente sentenciaron: el MAS es el instrumento de las organizaciones sociales y no las organizaciones del MAS¹²⁴

En las elecciones de diciembre de 2009 Evo Morales ganó en La Paz y el Alto con una altísima votación que supero el 80% y en el Oriente supero el 40%. Entre „serpientes y vuelos en las nubes“ – como Evo relató sus sueños juveniles¹²⁵- construyó castillos de arena en compañía de su entorno blancoide palaciego. Lo endiosaron y se obnubiló a tal grado que se autonominó como Jefe de Campaña electoral nacional, impuso candidatos, aceptó como nuevos súbditos ya no solo a emeneristas y adenistas sino a los duros de podemos y del Comité Cívico de Santa Cruz. El sociólogo Pablo Mamani atinó al mostrar la posible debacle en La Paz, El Alto, Achacachi, Oruro y otros lugares de occidente.¹²⁶

Luego de la reelección presidencial el Gobierno se preparaba para las elecciones de abril de 9 gobernadores y alcaldes de todo Bolivia. El Gobierno de Morales venía de cinco triunfos seguidos con más del 50%, las presidenciales del 2005 y 2009, asambleístas en el 2006, referéndum revocatorio de 2008 y el referéndum por una nueva constitución de enero de 2009 (71 provincias por el si y 48 por el no) . En el revocatorio gano en 95 de las 112 provincias aunque perdió en el Beni, Santa Cruz y Tarija. En un país con 58% de votantes urbanos y 187 municipios indígenas de un total 327 el MAS apostaba por las ciudades y no podía ser de otro modo si consideramos que solo el 12 de los municipios tienen autonomía indígena votada en referéndum. Un período marcado por el protagonismo del ejecutivo caracterizado por la conciliación con la derecha (respeto al latifundio, contubernio con los insurrectos del 2008, destitución de funcionarios anti oligárquicos como Almaraz o anticoloniales como Soliz Rada) y el sometimiento de la izquierda, el pragmatismo político, hegemonismo, sectarismo y siniestras rupturas y alianzas. Y también por el predominio del fetichismo de la lógica electoral sobre las alianzas políticas y programas y lo más importante la escasa participación popular en el proceso: la elección de candidatos, preparación de personeros de mesa y como secuela el probado fraude electoral en los departamentos del oriente en particular en Santa Cruz, Beni y Tarija. Evo Morales se colocó al mando de la campaña nacional con el objetivo de ganar todas las gubernaturas (9) y las alcaldías de las 10 más grandes ciudades. Con un comportamiento autoritario y despótico emuló con creces a *Yo el Supremo* designando o aprobando con las personalidades de su entorno a los candidatos de todo el país, hizo a un lado a los movimientos sociales y mostró su desprecio por los indígenas. Cual más vulgar megalómano creyó que cualquier candidato bendecido

¹²³ Silvia Rivera Cusicanqui, "Ch-ixinakax utxiwa: Prácticas y pensamiento descolonizadores", Le Monde Diplomatique, edición boliviana Diciembre, 2009.

¹²⁴ Kaosenlared.net, Bolivia: indígenas se sienten excluidos y desencantados del gobierno de Evo: piden deliberar las 100 leyes, www.kaosenlared.net, 2/03/2010.

¹²⁵ Pablo Stefanoni, "Tras su aplastante triunfo, Evo busca ganar las gubernaturas y alcaldías", www.clarin.com 08-12-2009.

¹²⁶ Pablo Mamani R, " ¿Por qué el MAS ha empezado a caer en La Paz? ", Globalización, abril 2010, www.rcci.net Pablo señala que el Gobierno hay temas que no se tocan o apenas son tratados y atañen a la mentada descolonización del pueblo aimara: redistribución de tierras, reducir lo indígena y representación a minúsculos territorios y gobiernos, no existen programas indígenas de economía comunitaria, de salud y vida equilibrada, sistemas de alimentación propia, no hay representación simbólica pública ni espacios de comunicación originaria, tampoco presencia indígena en la investigación, ni programas de becas, oficialidad militar, en los deportes. Alerta sobre el entorno blancoide del MAS y el Movimiento sin Miedo por detestar profundamente al pueblo aimara.

por él sería el ganador. Mas le preocupó proteger e impulsar a estos frente a los Sin Miedo que prever el gran fraude en el Oriente. Al extremo ególatra de lamentarse y casi llegar al llanto mas por su derrota en la capital: La Paz, que por lo ocurrido en el Oriente.

Muchos candidatos no fueron elegidos desde las bases sociales. Y es que en esa perversa lógica los movimientos sociales no son funcionales electoralmente, se invisibilizan ante la presencia de las personalidades políticas y de la ciudadanía. Evo, Isaac Avalos y su equipo fueron quienes aceptaron las mas deleznable alianzas con el estiércol de la política cruceña, terroristas y publicistas del separatismo: la Unión Juvenil Cruceñista, las barras bravas de Oriente y Blooming, la Federación de Estudiantes, Gloria Limpia – denunciada por ser proxeneta de las reinas de belleza- y otros grupos de innumerables que fueron colocado por encima de la combativa militancia masista. Aceptó que contendieran por lo menos tres líderes del separatismo acusados de subversión: Rubén Costas en Santa Cruz, Ernesto Suarez de Pando y Cossio por Tarija. Se enfrentó a Juan del Granado ex-Alcalde de La Paz y Jefe del Movimiento Sin Miedo, quien en momentos cruciales en la lucha contra la derecha de la Media Luna –como ya lo hemos expuesto- le dio su apoyo incondicional y programático. Después de elogiarlo por haber sido el mejor alcalde de Bolivia lo acusó de agente del imperialismo, por mal uso de fondos, de recoger la basura de otras organizaciones, lo amenazó –como a todos los otros candidatos- de no darle apoyo financiero. Sus odios personales eran extensivos a dirigentes indígenas que formaban movimientos al margen del MAS, en particular de ex asistas, lo obnubiló a tal grado que su participación electoral la tomo como un desafío personal. El bloque histórico y la débil voluntad popular fue dinamitada por las tribus y mafias que rodean cotidianamente a Evo Morales y sus alfiles en el gabinete. Muchos de los candidatos eran personajes cuestionados por las bases y eso se expreso en el sufragio por nuevos grupos que se sienten segregados. Otra derrota aparece como una denuncia de los Ponchos Rojos de Ancoraima y Achocalla sobre fraude electoral del MAS contra sus candidatos.

Al final de la contienda consiguió en medio de los triunfos ya señalados una gran derrota municipal en las grandes ciudades mestizas excepto en El Alto, Cochabamba. En las regiones consolidó su poder donde ya lo tenía. Quienes salvaron al MAS por enésima vez fueron nuevamente los sujetos sociales en lucha que aun tienen esperanzas mesiánicas, los movimientos sociales en su amplio sentido que ganaron muchísimos de los medianos y pequeños municipios indígenas y le dieron los votos rurales para ganar esas 6 gobernaciones.

Evo con cara de *viernes santo* (como lo describió un periodista cruceño) ocultando su arrogancia y torpeza de intentar imponer la unanimidad asumió una falsa autocrítica como Presidente, Jefe del MAS, representante de los coccaleros. No reconoció su derrota ni sus errores, la imposición de un liderazgo único, la ausencia de un movimiento o partido que trabaje desde las bases con democracia interna y pluralismo, con debate político y aceptación de la crítica, su deficiente gestión pública territorial, su extremado culturalismo abandonando el proyecto socialista y el cada vez mayor mandar sin obediencia a los pueblos. Sus alianzas ultra oportunistas como la que estableció con el corrupto Roberto Fernández (candidato a alcalde) y sectores de fascistas del oriente. No agradó a los sectores populares, al pueblo politizado su posición hegemónica que es retado a estar con el o contra él, que coloca como traidor a quien no esta con el poder. Tampoco mencionó la corrupción, el trafico de influencias de la dirigencia campesina, el cambio de elites prebendalista que esta propiciando el MAS, la separación de los dirigentes de las bases. No dice por que el pueblo vota por corruptos y secesionistas como Cosio o Rubén Costas.

Un grave error del MAS es culpar a la derecha de todos los males como si esta orientación fuese una externalidad. Una tendencia que esta parcialmente en mayor o menor medida en todos sus militantes, pero también hay una o mas fracciones claramente derechistas y corruptas que solo busca conciliaciones y echar por la borda a la constitución y las demandas populares. García Linera, esquizofrénicamente idealiza los movimientos sociales corporativizados, que intenta disolver en el MAS y por el otro los menosprecia.

La retórica comunitarista no tiene un correlato práctico, lo mismo ocurre con la mentada redistribución del poder y la riqueza. Los sindicatos se disuelven en el instrumento político y eso viene provocando reacciones. Lo positivo de la derrota es que se abren espacios de crítica, de interpelación al poder. El intelectual indígena Fernando Untoja sostiene que los indígenas solo son parte de la decoración estatal y cuando estos buscan participar les imponen tutelajes oligárquicos, reproducimos lo que afirma:

Evo Morales utiliza el discurso indigenista por que esta de moda. El Gobierno se ha puesto una especie de máscara indigenista para exportarla (al mundo) Lo real es que la izquierda se ha puesto la máscara indígena y Evo Morales esta obligado a hablar de lo indígena(...)

Este discurso, en el fondo es colonizador por que se ocupa de colonizar y Evo ahora tiene un poder colonizante (...) Y todo esto se camufla en el discurso indigenista. Pero si continua así puede durar muy poco, los propios actores empezaran a hacer críticas.¹²⁷

Agrega que ahora de acuerdo a la Constitución todo indígena es plurinacional pierde su capacidad de cuestionar el indigenismo implícito que reivindica una comunidad imaginada, perfecta, de armonía cósmica y valores telúricos ocultando tras este folklorismo turístico la intención de conservar la hegemonía mestiza criolla. La ideología indigenista –en realidad multiculturalista- pretendería la inclusión de los pueblos indígenas originario-campesinos, la paradoja es que los indígenas que son mayoría, de la macro etnia quechua aimara no son incluidos.

Pero que ocurría antes de las elecciones respecto a las relaciones entre el ejecutivo y el movimiento indígena? Morales preparaba la I Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático y acusaba abiertamente a la CIDOB de trabajar para el imperialismo. Y es que miles de indígenas afiliados a la Central Indígena de la Región Amazónica de Bolivia (CIRABO) tienen programada para el 14 de abril una marcha de Riberalta hasta La Paz aprobada por el II encuentro nacional de la CIDOB demandando respeto a los derechos indígenas, autonomías indígenas, saneamiento de tierras, acceso a recursos del Fondo Indígena, la reversión de concesiones forestales de empresas madereras, protección para las TCOs avasalladas por indígenas de occidente enviados por el ejecutivo paceño. Denuncian que desde hace mucho una reunión con Evo que no les presta atención. La CONAMAQ, consejo de indígenas del Qullasuyo también protestaba contra la CSUTCB –central campesina que con la COB, se han convertido en la *alianza obrero-campesina* que en ese momento sustentaba al Gobierno Central- por ser cómplice del ejecutivo en preparar una ley de tierras que promueve la mercantilización de la tierra en oposición a los territorios comunitarios indígenas. Priorizar una supuesta alianza de clases –en realidad de cúpulas centroizquierdistas- y violentar, marginar y desconocer los derechos a la población indígena tendrá que expresarse políticamente en algún momento. Veremos en unos días que opinan las bases de la COB, los fabriles sobre el neoliberal nuevo código de trabajo que mantiene la flexibilidad laboral, el trato individual y precario de las pensiones, criminaliza las huelgas e impide la sindicalización a los trabajadores públicos entre otros. Al margen de la corrección o no de la ley del servicio público Médicos y trabajadores universitarios están iniciando un combate contra la misma.

Pero no solo son los indígenas pues el Encuentro de Secretarios de Recursos Naturales de organizaciones indígenas y campesinas, de comunidades interculturales y afro bolivianas de Bolivia realizado en enero de 2010 en La Paz protestan contra el modelo de gestión de recursos naturales de carácter desarrollista y extractivista y se solidarizan con los indígenas y campesinos en lucha de Jacha Suyu Paqajaki (explotación de cobre, hidrometalúrgica Corocoro) CPILAC (Exploración Sísmica del Bloque Lliquimuni Fase 2), APG Charagua Norte (Explotación de hidrocarburos) y nación Suras (explotación minera), el respeto a los derechos y territorios indígenas. La creación de un Tribunal de Justicia Ambiental y jurisdicciones agroambientales, recuperación de conocimientos

¹²⁷ José Luis Saavedra, "La impostura en el poder: hacia la reconstrucción del indigenismo", Pukará, La Paz 15 enero/15 de febrero 2010.

ancestrales y que la transferencia tecnológica concuerde con ellos, un desarrollo comunitario de acuerdo a los derechos de la madre tierra.

Es un peligro para el proceso que las principales medidas de este gobierno estén cuestionadas y la miseria apenas se haya atenuado. Según los campesinos sin tierra 22 mil propietarios poseen el 90% de la tierra, aumentan los ciudadanos sin vivienda, se generaliza la flexibilidad laboral con desempleo y precariedad laboral y altos precios de los alimentos. La nacionalización de hidrocarburos significó recrear en base a La ley de Hidrocarburos 3058 del 2005, previa al Gobierno masista, una empresa anónima mixta con financiamiento del BM y donde todas las fases exceptuando la extracción sigue en manos de las transnacionales. Repsol y otras empresas que en las auditorias dieron negativo siguen creciendo. El país aun depende de la importación de combustibles y el desabastecimiento es permanente y los precios no se han reducido. Es una fuente de corrupción donde probados corruptos como Jorge Alvarado, Guillermo Aruquipa o Manuel Morales siguen en funciones. Santos Ramírez, hoy preso, fue colocado como Ministro del sector a pesar de sus antecedentes delictivos. Corrupción que además provocó la paralización de la instalación de plantas para recuperar licuables o la construcción del gasoducto al Noroeste Argentino.

La corrupción ha minado la legitimidad gubernamental, hay empresas acusadas de haber colaborado en campañas electorales como la francesa Total, George Soros, la constructora de carreteras brasilera OAS y otras que continúan sacando beneficios económicos. También se ha especulado sobre el enriquecimiento con fondos de organismos multilaterales, de ONG, del Gobierno de Venezuela el Ex Ministro Quintana y el contrabando.

Respecto a las transnacionales mineras el caso de la minera San Cristóbal –una de las mas grandes del mundo en zinc, plata y plomo- en Potosí frontera con Chile, explotada inicialmente por Apex Silver (AS) de Soros y después por la japonesa Sumitomo, que compro las acciones de AS, es denunciado por Soliz Rada por que ilustra las ventajas de pagar 35 millones de dólares cuando genera ganancias por lo menos 1000 millones de dólares, provoca una profunda contaminación ambiental y los impuestos que paga ni siquiera cubren el valor del agua utilizada. Los campesinos de Abaroa señalan que no tienen los servicios básicos, ni caminos, que la empresa San Cristóbal no solo no hace nada por los espacios locales sino esta contaminando el agua que ellos beben. Exigen un proyecto de electrificación, antenas de comunicación, un impuesto por el agua, que en 20 años se calcula un costo de alrededor de 2000 millones de dólares, compensación por contaminación, entre otras demandas. El 16 de abril 600 pobladores de Nor Lípez y 30 comunidades aledañas de esta zona tomaron y quemaron las oficinas en Potosí, bloquearon caminos y la vía férrea. El Gobierno solo atina a amenazar con el uso de la fuerza.

En otro lugar Soliz Rada alerta sobre la ofensiva oferta de la empresa chilena Gas Atacama que ofrece pagar la deuda histórica por las aguas del Silala con un porcentaje de las facturas de gas que importara de Bolivia.¹²⁸ Otro caso que de seguro provocara conflictos entre el Gobierno-BID y los pueblos indígenas es la construcción de la carretera Puerto Suarez-Santa Cruz como parte del proyecto recolonizador IIRSA por que afectará los derechos de los pueblos y de la naturaleza. De hecho la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas pide la supervisión de Unasur por los impactos negativos en lo social ambiental y cultural de los 510 megaproyectos de integración de negocios de las transnacionales extractivistas con impactos en 12 países de Sudamérica. Lo importante de esta resistencia indígena es que por primera vez se da una marcha indígena coordinada por centrales nacionales contra el Gobierno del MAS.

¹²⁸ Andrés Soliz Rada, "El escándalo San Cristóbal" y Paternidad de una ley, en www.rebellion.org febrero y marzo de 2010.

Es el modelo especulativo financiero extractivista –sostiene Zibechi- apoyado por Lula y sus aliados con el que no puede haber derechos ni Estado social sino creciente marginación de los de abajo.¹²⁹ Las trasnacionales también actúan desde terceros países sin que el Estado haga nada. La tolerancia y ambigüedad respecto a los reclamos sobre el mar y las aguas del Silala al Estado Chileno (por las que debería pagar 3,600 millones de dólares y ofrece 3.4) o con las reservas acuíferas del territorio El Ayro en el tripartito por trasnacionales mineras. La reposición de aguas de bofedales subterráneos acumuladas en miles de años puede tardar 60 años o muchísimo más si consideramos el cambio climático y el deshielo de los andes.

En la próxima etapa, después de poner todos los esfuerzos en las ánforas durante un sexenio vendrán las demandas acumuladas y la exigencia de rendición de cuentas a los políticos, grupos de poder y mafias ya enquistadas en el MAS. Los movimientos sociales, organizaciones indígenas, intelectuales críticos, los obreros, los ciudadanos, gremios, sindicatos recomenzaran sus luchas por el tan propagandizado *buen vivir*: defensa de la naturaleza, vivienda, mayores ingresos, reducción de precios de los alimentos y combustibles, confrontación contra las trasnacionales, recuperación del mar, amenazas imperiales, etc. Sin embargo, la vida en armonía no puede anular la lucha de clases como sostiene Simón Yampara, por que no es un invento marxista sino producto de la propiedad privada y la explotación.¹³⁰

La ingobernabilidad será el signo de los próximos años por variadas razones. En primer lugar tenemos las expectativas y demandas contenidas por las continuas contiendas electorales, unas serán desde el mismo MAS y aliados y otras de la oposición de derecha. Nos referimos a reivindicaciones por elementos básicos de la sobrevivencia salarios, empleo, tierras-territorio, vivienda, alimentación. Otro paquete de exigencias estará concentrada en la respuesta social a los nuevas decenas de leyes que concretarán la Constitución y otras por las aspectos de viejos reclamos que no fueron considerados en esa Carta. Las peticiones territoriales relacionadas con la autonomía tendrán un lugar especial, particularmente las regionales frente a la política del centro. La gran novedad es la gestación por iniciativa e impulso del mismo Presidente boliviano, de Juan del Granado y el Movimiento Sin Miedo, como movimiento nacional alternativo en las ciudades al que se agregaran, si estos actúan desde la izquierda con proyecto socialista, los innumerables descontentos alejados del MAS conformando un peligroso frente. Y si es desde la derecha podría ser aun peor para el Gobierno. El MAS otra vez tendrá múltiples frentes de lucha que van mas allá de la clásica oposición.

La descolonización no puede limitarse a la conciliación en los aspectos culturales, a la interculturalidad lingüística y a la mitificación de la disminuida economía comunal, aspectos que contradictoriamente nacen en el mundo urbano, añorando la armonía de una sociedad agraria; que sin embargo necesitan revitalizarse con creatividad. Cuando retornamos a la realidad predominan las reivindicaciones económico sociales anti neoliberales y la defensa de las parcelas que en Occidente mantienen los pobladores urbanos para subsidiar su mercantilizada vida. Estamos ante la opción de los campesinos ricos por una economía comunal de mercado, mistificación que en la política se expresa en el consenso, el dialogo y la conciliación, la defensa de la propiedad privada y que se sintetiza en el capitalismo andino y la ansiada modernidad.

Mientras tanto los pueblos indígenas seguirán sometidos a las trasnacionales y empresas nativas petroleras, madereras, mineras, agrarias. La cultura aimara no expresa la totalidad de la cultura indígena ni es deseable su imposición compartida con la cultura occidental dominante. La lucha anticapitalista emancipatoria pasa por un antiimperialismo concreto y por la diversidad de sus expresiones culturales. Cambiar las creencias y representaciones simbólicas, las ideas dominantes, no puede hacerse adoptando las formas que la derecha conservadora con su falso moralismo, radicalidad, populismo, estrategia mediática y represión. El

¹²⁹ Raúl Zibechi, Socialdemocracia y progresismo, La jornada, marzo 2010.

¹³⁰ Katu Arkonada, "Debate del buen vivir, una solución a la crisis de la civilización moderna", entrevista a Simón Yampara, www.rebellion.org 7/04/2010.

electoralismo, el mesianismo carismático, la retórica, el sometimiento institucional, re direccionar las expectativas, la democracia plebiscitaria, las acciones de impacto son las armas de la nueva derecha adoptadas por el Gobierno de Morales acompañando una práctica neoliberal solo favorecen al proyecto y la cultura de la derecha.

Los hechos sucesivos ocurridos en Caranavi, en el Oriente con la marcha de la CIDOB y el MST y la lucha potosina –por mencionar los mas relevantes expresan que la descolonización esta por hacerse. No es casual que en junio de 2010, después de dos décadas de luchas, nuevamente la CIDOB-CONAMAQ y la CONAIE-Ecuadorunari en Ecuador, coincidan en marchas desde el Oriente al Occidente boliviano y ecuatoriano respectivamente, demandando profundizar la descolonización, respeto al poder constituyente y a los derechos indígenas. En Bolivia exigen construir territorios autónomos sobre la base de las TCO para un nuevo ordenamiento territorial y que las autonomías indígenas estén sobre los límites departamentales y no se circunscriba a unos cuantos municipios subordinados a la Ley de Municipalidades y a las políticas de los gobiernos departamentales y municipales; reclaman la libre autodeterminación y al ejercicio de sus sistemas políticos, jurídicos y económicos, el derecho a que sus representantes en la Asamblea Legislativa no sean solo 7 y que los candidatos en circunscripciones indígenas sean electos por usos y costumbres; que las comunidades tengan capacidad de consulta previa y veto en sus territorios sobre medidas administrativas, legislativas o proyectos extractivistas que los afecten. En Ecuador los pueblos indígenas también luchan entre otras demandas, por la autodeterminación respecto al agua y la justicia indígena, ante un gobierno que invita a las trasnacionales mineras a impulsar el extracivismo. En Bolivia el Gobierno los acusa de estar apoyados por la USAID y en Ecuador son desacreditados por ser ecologistas infantiles e izquierdistas, sentando las bases para la criminalización de la lucha. Ambos gobiernos reinician buenas relaciones con los Estados Unidos y son felicitados por el FMI, negocian con empresarios y terratenientes y defienden a ultranza a las trasnacionales. Igual que Perú o Colombia, coinciden en reproducir las formas de acumulación y dominación propias de la recolonización. Sin unas no se garantizan la otras, el neoliberalismo es desarrollado por la centroizquierda a expensas de la descolonización para reproducir los viejos poderes. La estabilidad económica y política de los Gobiernos de países extractivistas solo esta garantizada por las políticas neoliberales y la defensa de las trasnacionales. Es la jaula de acero de una racionalidad colonial en nada superada. Los mismos que los pusieron los sacaran, los indígenas coinciden sabiamente en que son gobiernos transitorios, una primera etapa a ser superada por la verdadera revolución anticapitalista y socialista. Como bien examinaba Silvia Rivera el régimen del MNR: “La práctica de la opresión colonial se reproduce así, aún en los espacios más avanzados de la modernidad ilustrada y en los nuevos mecanismos de mediación populista en el Estado en la década de 1950”.¹³¹

VII. EL GOBIERNO ENFRENTA A CAMPESINOS CONTRA INDÍGENAS Y A INDÍGENAS CONTRA INDÍGENAS

El MAS procesa un error de concepción fundacional sobre su carácter que tiene varios componentes, uno de ellos es pensar que el 63% de la votación de diciembre de 2009 es masista, principalmente indígena. Y esto solo en parte es así; por Evo Morales votaron masistas y no masistas, indígenas, mestizos, blancos, campesinos y obreros, ciudadanos y plebeyos, etc. Por Morales votaron quienes quieren un cambio y no quieren volver a ser gobernados por la derecha, pero también votaron quienes no encontraban otra alternativa de apariencia mas o menos radical. Otro error es creer –como antes vimos- que realmente representa a los intereses indígenas sin distinguir las diferencias entre Oriente, Occidente y el Chaco. Entre quechuas y aimaras, tupi-guaraní y amazónicos. Lo

¹³¹ Silvia Rivera Cusicanqui, La noción de “derecho” o las paradojas de la modernidad postcolonial: indígenas y mujeres en Bolivia, Apuntes Andinos N 11, www.uasb.edu.ec Octubre 2004.

que si sabe es quienes son mas y quienes menos votos, cuánto representan electoralmente, cuáles son sus demandas materiales mas urgentes y cómo las necesidades pueden ser manipuladas conociendo la tradición patriarcal, patrimonialista, clientelar y corporativa de la manipulación política. También conoce –y aun mas sus acompañantes- las políticas oenegeistas de intervención sobre las necesidades y el tratamiento a los conflictos. Con estos criterios esta manejando los nuevos movimientos, con éxito inmediato sobre algunos y postergando soluciones a los de mayor envergadura. Hoy puede conquistar a sectores de la CONAMAQ ofreciéndoles las tierras del oriente y a la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) maquinarias o equipos agrícolas o perforadoras de pozos, pero deja de lado la solución al problema agrario y la autonomía indígena. En los objetivos, métodos y prácticas podemos observar que no hay diferencias con la política de la derecha que luchaba por la autonomía enmascarando la defensa de la propiedad de la tierra y el MAS lucha por la descolonización ocultando su verdadera lucha por reformas.

Se esta dando inicio a un nuevo ciclo de la lucha étnico-clasista en Bolivia, marcada por las reivindicaciones acumuladas durante los incesantes procesos electorales, la puesta al día de las expectativas ante un Gobierno libre de obstáculos opositores, la centena de concesiones constituyentes a la derecha, la prioridad a la macro etnia aimara-quechua en desmedro de los pueblos indígenas del oriente y el Chaco, el rechazo y sanción a toda crítica; entre otros factores. En pocos meses las relaciones entre los grupos hegemónicos y la oposición de izquierda se están haciendo antagónicas e involucran a los principales movimientos sociales que colocaron a Morales y al MAS en el Gobierno, a indígenas de oriente y occidente, a ONG e intelectuales. La CIDOB, CONAMAQ, el MST junto a congresistas, incluso burócratas están construyendo un frente que demanda mayor autonomía, derecho a la consulta, el respeto a la Constitución, defensa de funcionarios honestos que han sido destituidos por tener posiciones críticas y pretender profundizar el proceso. El Gobierno recurre a los campesinos de occidente, cocaleros y la dirección de la COB, utilizando las armas clásicas de quien tiene el poder frente a la oposición: deslegitimación, en su arma principal, acompañada de divisionismo, aislamiento y represión, criminalización, amenazas, mentiras. El financiamiento y los subsidios se convierten en instrumentos de negociación y sometimiento. Pero los motivos son más profundos, son dos proyectos que se enfrentan. El del Gobierno-campesinos con el de los pueblos indígenas, ambos indígenas pero los primeros son además una clase social con intereses propios. A estos últimos, que representan muchos votos el Gobierno les ofrece los territorios indígenas y no los que ocupan los terratenientes. De este modo, tendrá votos más estabilidad económica, la fórmula de la reelección. Pero tendrá que luchar y quizás perder.

Quienes además se benefician con esa violencia continua son las corporaciones multinacionales, la industria bélica, contratistas militares privados y de inteligencia, asesores académicos, ONG inter-gubernamentales o inter-empresariales. Así como se reproduce el capitalismo global desde sus estructuras y sujetos, internamente también lo hace a través de un Gobierno que fortalece al Estado aún neoliberal, basado en estructuras y formas de acumulación capitalistas coloniales, caracterizadas por la estabilidad macroeconómica, la desposesión, el extractivismo y que aspira a una nueva dominación étnico-clasista etnocéntrica. No nos debe extrañar el comportamiento político antipopular de la centroizquierda gubernamental: su desarrollismo, pragmatismo, ambigüedad, imposición, divisionista de los movimientos sociales, autoritarismo y hasta judicialización y militarización de los conflictos; bonos, falsas narrativas y rituales indianistas legitimadores. Fortaleciendo al capitalismo y la recolonización no se podrán desarrollar los derechos humanos colectivos y de la naturaleza, las bases de una economía solidaria, del buen vivir y de la democracia.

Ante la nueva era de rebeldía indígena de dos de los cinco movimientos que apoyaron al proceso de cambio frente al Gobierno del MAS y de otras organizaciones críticas¹³², Álvaro García coloca a la resquebrajada CSUTCB como la única vanguardia sindical campesina-indígena de las últimas tres décadas, el instrumento que –según él– posee la línea correcta a seguir y que lucha por la igualdad entre todos frente a los que solo luchan por intereses particulares y que por tanto están destinados a solo obedecer. Acusa a los indígenas marchistas del Oriente de estar financiados por la USAID y ONG, cuando es el Gobierno el quien continua recibiendo apoyo de la agencia gubernamental norteamericana, provocó una enorme indignación indígena popular y de ONG. Antes deslegitimaba a la COB hasta que consiguió el apoyo de su dirección llegando a afirmar que sin la clase obrera no había revolución, años después se repite la historia y lo hace contra los indígenas de oriente y parte de occidente de la CIDOB y CONAMAQ. Evo Morales asume ahora su papel de dirigente cocalero y les ordena reprimir a los indígenas de la CIDOB. El Vicepresidente utiliza a la CSUTCB, a las bartolinas y parte de la CONAMAQ, atentando contra su unidad, para persuadir a los rebeldes. Intenta confrontar a sindicalistas e indianistas, a indígenas y blanco-mestizos, cuando todos sabemos que el avance del proceso es producto de un movimiento societal indígena y popular autonomista y antiimperialista de oriente y occidente, étnico-clasista de campesinos y obreros indígenas, de pobladores urbanos y rurales, de indígenas y mestizos y que por ello debe ser definido como plurinacional e intercultural. Según el Ministro de Autonomías, Carlos Romero, la lucha indígena es anticonstitucional por que la representatividad política es departamental y no por pueblos indígenas; los intereses económicos del país están sobre todos los otros y que ya se les dio tierras suficientes. Una posición claramente liberal y anti plurinacional que no responde a la demanda de una verdadera reforma agraria y un Estado verdaderamente plurinacional.

Advertimos que la complejidad del proceso boliviano y ecuatoriano iría en aumento, lo mismo que las demandas y conflictos, que ahora serían multidimensionales y al interior mismo del poder gubernamental, entre el poder constituyente y el constituido. En Bolivia, en la segunda mitad del 2010, de acuerdo con la Constitución Política del Estado (CPE), cumpliendo el plazo establecido de 180 días después de establecida la Asamblea Legislativa Plurinacional, el proceso histórico se acelera para objetivar la Constitución en leyes y llevarlas al plano concreto. Avanza con tal rapidez la reforma del Estado que sin pausa camina de la hegemonía política hacia el control institucional y jurídico del país. En medio de una incruenta lucha en torno a los poderes avanzan los cambios en el poder judicial, como instrumento del poder total. Las acciones en torno al objetivo del poder absoluto se basa en la judicialización y criminalización de la política y se abren cotidianamente procesos judiciales a gobernadores, alcaldes y consejeros. Se han ido los alcaldes cochabambinos Víctor Valderrama de Punata y Héctor Cartagena de Quillacollo por violación y malversación de fondos, se enjuicia y es destituido el alcalde de Sucre por racismo, es amenazado con suspensión el alcalde de Potosí, el gobernador de Santa Cruz es imputado por desacato y otras acusaciones, continua bajo presunción de corrupción el Gobernador de Tarija y el Gobernador del Beni es enjuiciado por los gastos no autorizados para el referendo y se anuncian nuevos procesos.

Análogamente se dictan un conjunto de leyes orgánicas: del Órgano Electoral Plurinacional, del Régimen Electoral, Ley del Órgano Judicial, Ley del Tribunal Constitucional Plurinacional y la Ley Marco de Autonomías y Descentralización. Y se anuncian otras mas.

¹³² Las principales demandas indígenas por tierra y territorio se refieren a garantizar integralidad de sus territorios y la posesión, reversión y expropiación de tierras a favor de los pueblos indígenas organizados en TCO, anulando las concesiones mineras, forestales; garantizar el acceso de los pueblos a la autonomía sin requisitos burocráticos; que la consulta en territorios indígenas y la elección de representantes indígenas (de 130) sea por usos y costumbres, ampliando la representación de 7 a 18; que la definición de proyectos y programas en territorio indígena también sea por consulta. Como vemos solo piden ser tomados en cuenta, de acuerdo a la constitución. El Gobierno, luego de desconocer sus demandas, recurrir al patrimonialismo clientelar, a las infamias y amenazas comienza a ceder cuando se unen otros movimientos a la marcha, el Gobierno norteamericano solicita pruebas escritas de la denuncia respecto al supuesto financiamiento de la USAID y un grupo de Congresistas respalda las demandas mientras otros indígenas se unen a la marcha, haciendo peligrar la aprobación de la Ley de Autonomías. Este conflicto resume la opción gubernamental por el extractivismo y el centralismo a expensas del buen vivir, de los derechos de la naturaleza y las autonomías indígenas.

Aunque todas las acciones y leyes propenden a la control completo del territorio, de la violencia y de la vida política, y por tanto a la centralización, requisito de la construcción estatal solo la última desató polémicas a partir de dos ámbitos: desde los sectores del nuevo poder constituyente frente al constituido y desde una derecha desarticulada y desarmada donde un sector institucional – Gobernador y algunos legisladores- reclama competencias efectivas, mayores recursos y no judicializar la política y otro –el Comité Cívico y otros legisladores- insiste en reformar la Constitución para dar cabida a los estatutos autonómicos. Esta derecha empresarial -junto a las trasnacionales- forma parte del poder económico y político constituido con sus latifundios, empresas, medios de comunicación, corporaciones y Comités Cívicos. El costo del ensayo secesionista de las poderosas Logias les esta resultando caro, de una oferta de poder compartido están procesando un sometimiento total al nuevo Estado. Más de 100 intelectuales y políticos orgánicos, empresarios y operadores del golpe están fuera del país, haciendo notar su ausencia en la orfandad de ideas de los que quedaron a cargo. A su manera, los campesinos y clase media ilustrada en el poder ejecutivo –con la anuencia de una Asamblea Plurinacional pretenden imponer su ideología conservadora al movimiento societal constituyente, persuadiéndolos, amenazándolo o reprimiéndolos. Se edifica una implacable jaula de hierro burocrática a expensas del abandono de sus originarios ideales inspirados en Zavaleta, Negri y Zarate Wilka.

Aun no se ha debatido colectivamente a fondo la nueva CPE y extemporáneamente hay reacciones de diversa índole respecto a las leyes derivadas. Para muchos analistas la CPE no es ni plurinacional ni autonomista. Todo lo contrario pretende construir un Estado nacional y centralista. Creemos que la caracterización solamente retórica de la sociedad y Estado bolivianos por un lado y la ausencia de una definición clara de la sociedad y Estado que se busca han limitado la elaboración de la CPE y sus precedentes. No se partió de una investigación integral de lo que es la Bolivia a cambiar. Veamos. Si partimos del reconocimiento de Bolivia como país indígena (62% o más de la población es indígena), producto de la preexistencia de naciones y pueblos originarios y que se expresa en un 70% de municipios con mayoría de población indígena ¿Por qué lo indígena es jurídicamente visto como entidades diferenciadas en 36 nacionalidades que merecen una legalidad aparte? Creemos que estos pueblos indígenas merecen un tratamiento diferenciado en unos aspectos y al mismo tiempo igual en otros. Se presupone que el nuevo Estado es mestizo aliado a los indígenas quechuaimaras que otorga derechos a las otras 34 etnias. ¿Por qué la autonomía municipal con solo un ayuntamiento reformado no se constituyo en la base autonómica? La reunión realizada el 21 de julio por personalidades indígenas ex-masistas (Lino Vilca, Félix Loayza) y otros viejos dirigentes como Filemón Escobar, Felipe Quispe y otros no menos destacados y vilipendiados precedida por la convocatoria de los indianistas kataristas del semanario Pukara y las marchas de la CIDOB y el MST (con el apoyo de la también indianista CONAMAQ y la Fejuve de El Alto), muestran que incluso muchos quechuaimaras están descontentos por la continuidad del Estado colonial, con la expropiación y usurpación de liderazgo natural del MAS y la ausencia de una democracia intercultural basada en genuinos liderazgos originarios. El intento de consolidar al Estado y de conseguir mayores recursos para ser distribuidos crea nuevas contradicciones. La Federación de Trabajadores Campesinos de las 4 provincias de la Chiquitania, organización masista, para exigir con bloqueos que de una vez despegue del Mutún, la reconducción del saneamiento de tierras que esta favoreciendo intereses privados y concesionando a empresas extranjeras yacimientos de níquel dentro de la franja de 50 Km. en las que los extranjeros no pueden poseer tierras. Al interior de la COB, maestros y fabriles están confrontados con la dirección acusada de oficialista y anti laboral; lo mismo ocurre dentro del sindicato magisterial. Los gremialistas y transportistas protestan contra la nueva Ley de Aduanas que criminaliza con duras sanciones al contrabando que aparte de ser fuente de enriquecimiento de grandes contrabandistas es sustento de los pequeños y abarata el costo de vida de la población. Aunque esta claro que no se dirige directamente contra

comerciantes y transportistas, éstos han reaccionado amenazando con paralizar al país. En un país donde los aimaras tienen una larga historia mercantil y manejo del comercio transfronterizo la informalidad se ha convertido en un sistema al que esta adscrito más de la mitad de la población. La reacción fue más férrea en occidente conduciendo enormes marchas, llegando a incendiar la Aduana de Oruro. También en este espacio aparecen demandas departamentales que muestran las dolientes secuelas de la minería.

La postura colonial del Gobierno llega a ser vergonzante. En Julio de 2009, después de la puesta en venta de la Amazonía peruana por Alan García y el conflicto en Bagua que dejó decenas de muertes; en Bolivia se pone en marcha la exploración hidrocarburífera por la misma empresa norteamericana, Geokinetics, en la frontera amazónica La Paz-Beni afectando el medio ambiente de por lo menos 8 grupos indígenas, entre nacionalidades y etnias, utilizando el soborno y la amenaza a dirigentes y pueblos indígenas. Esto va mas allá por que mientras en el países ocurren estas situaciones y otras como el perdón a la deuda ecológica de la trasnacional Transredes por derrames de petróleo, fuera del país se propaga por el mismo Gobierno la defensa de la declaración de los derechos indígenas y de la madre tierra.

Lo ocurrido en Potosí es la mejor evidencia de que mientras no haya descolonización continuaran los conflictos entre pobladores, mineros y campesinos indígenas en su gran mayoría contra el Estado. Si hay temas intocables, estos son la tenencia de la tierra y los recursos naturales; el Gobierno considera que hacerlo significaría la ruptura del cogobierno con sectores de la derecha, afectar las bases económicas de su estabilidad y el fracaso electoral al afectar su política de beneficencia y la caída de su legitimidad. Durante siglos decenas de miles de toneladas de plata y estaño salieron de Potosí para enriquecer Europa y generar los fundamentos de la acumulación originaria del capital y modernidad, en contraste con la miseria que dejaron y dejan en estos pueblos mineros que impulsaron la economía global y sostuvieron a Bolivia. Pobladores y autoridades de los departamentos de Potosí se enfrentan en su jurisdicción y fuera de ella contra el Gobierno. Casi tres semanas se automartirizaron al paralizar el departamento y aunque la derecha sacó dividendos políticos no fue encabezada por ella, como la dirección estatal sostuvo. Se conformaron 200 piquetes de huelga y miles de migrantes se movilizaron en todo el país. Las demandas del pueblo de Potosí eran *blandas* y fáciles de solucionar. Pedían deslindar con Oruro –los dos departamentos que mas apoyo le dieron al MAS- sus límites fronterizos de vieja data; proyectos viales y aeropuerto, reactivar la planta metalúrgica de Karachipampa y una fábrica de cemento, la preservación del Cerro de Potosí, ante posibles derrumbes por la excesiva extracción de minerales.

El problema político se convirtió en una guerra entre masistas. Como en otros países andinos las zonas mineras son víctimas de la mortalidad, el hambre, el desempleo, la contaminación no obstante generar el crecimiento del que se ufanan sus autoridades políticas. La mulimetalica (plomo y zinc, entre otros) San Cristóbal de la trasnacional japonesa Sumimoto y la mina argentífera San Bartolomé de la Coer d'Alene del Canadá han hecho de Potosí el principal departamento exportador. Por ello el atraso de su entorno: Los pobladores al inicio del 2010 pedían su nacionalización. Las obras viales están conectadas a las constructoras trasnacionales del Brasil que han incumplido su contrato, la planta de fundición de Karachipampa fue concedida a una empresa canadiense –Atlas- que también ha abandonado su responsabilidad. Queda claro que la descolonización no puede quedar en mera ilusión. Es un problema real y concreto que el Gobierno se niega a solucionar. En este conflicto como en el anterior con la CIDOB, convocaron a algunos ayllus y a las Bartolinas a confrontar a los potosinos.

Lo mismo en el ámbito urbano, con los pobladores sin techo que invaden terrenos y son duramente reprimidos. Cada día aparecen nuevos conflictos que paulatinamente desbordan a un Estado que se pretende consolidar desde lo jurídico, sin consultas populares:

movimientos sociales, indígenas, autonomistas, gremialistas, sindicalistas, departamentales de base comunitarista y por tanto societal.

La crítica al gobierno atraviesa desde la intelectualidad de izquierda internacional hasta la oposición cruceña. La percibimos cuando Boaventura de Souza Santos enfatiza en que la democracia intercultural reconoce derechos colectivos de los pueblos como condición de los derechos individuales y que hay derechos como el referido a la autodeterminación o al autogobierno que se ejercen solamente de manera colectiva¹³³. O cuando Bartolomé Clavero a partir del reconocimiento constitucional de una autonomía indígena de carácter territorial cuestiona que en la Ley del Órgano Judicial Plurinacional el principio de competencia sea estrictamente personal, que las consultas indígenas no son vinculantes y que se quiera reducir lo étnico a un censo y llega a decir que esta ley –y las otras- solo tiene la apariencia plurinacional.¹³⁴ O, finalmente, cuando los ideólogos cruceños dicen que estas leyes son aparentemente autonomistas. Estamos observando variadas contradicciones, entre las viejas demandas indianistas aun presentes y una sociedad cada vez mas culturalmente mestiza; entre la utopía del *Pachacuti* y la presencia eurocéntrica, estado céntrica y uninacional, entre los autonomistas radicales o secesionistas y el poder central. De allí las protestas constantes de los líderes de los movimientos sociales y de los cada vez mas debilitados Comités Cívicos que no están satisfechos con las soluciones dadas por la CPE ni con la forma concentrada de la toma de decisiones por políticos mayoritariamente blanco mestizos.

De otro lado hay temas cerrados al debate. No es circunstancial que una zona que permanece cercada, sacralizada, que silencia a todos los sujetos es la que tiene que ver con la propiedad de la tierra y el uso de los recursos naturales. Pero hay otros asuntos aparentemente menores que vienen desgastando al Gobierno. La hegemonía política frente la oposición ahora también se extiende al entorno palaciego. No puede haber gente que piense por si misma y discrepe con el grupo hegemónico entre los otros conjuntos en competencia. Un rasgo del sexenio radica en que la salida de funcionarios ha conllevado y conlleva que estos casi en su totalidad se conviertan en enemigos del régimen. El 16 de julio fue destituido el Viceministro de Gobierno Gustavo Torrico, al parecer como corolario de la renuncia de Ministro Alfredo Rada, utilizando como pretexto el haber contratado a un individuo de origen alemán Dirk Smith como informante y operador en conflictos, como lo hizo al persuadir y desestimular el cerco campesino a Santa Cruz del 2008 o el intentó de hacerlo con la marcha del MST, imputándolo por estar implicado en acciones sediciosas. El 8 de julio es capturado Smith y se inicia un periodo de acusaciones y contra acusaciones entre el Ministro de Gobierno y Gustavo Torrico. Paralelamente es capturado Valentín Mejillones Acapari, Amauta aimara –mallku y guía espiritual- que entregó el bastón de mando a Evo Morales el 2006 con 240 kilos de cocaína, desvirtuando otra vez –antes lo hizo el grupo Pukara- al falso indianismo y su creativa ritualización. Al mismo tiempo, una abogada declara a la prensa que el Presidente de YPFB Nano Vincenti estudio con Rhozas en Hungría y que habría indicios de que fue llevado a Bolivia por un hermano de García Linera y que después se habría comprometido con el golpismo separatista. Oscuros casos –entre otros- que muestran una maquiavélica forma de hacer política contra la oposición de izquierda y derecha y entre ellos mismos. Si la oposición de derecha no estuviese fraccionada y la de izquierda también, además de empobrecida, la deslegitimación gubernamental sería contundente. No obstante, la ingobernabilidad sigue siendo una amenaza.

En el campo popular, el poder constituyente las demandas de los movimientos son diversas y complementarias, parte de la Conamaq quedo silenciada en medio de pugnas internas entre una mayoría crítica y otro sector oficialista; la CIDOB conquistó la mayoría de sus

¹³³ Boaventura de Souza Santos, "La democracia intercultural", Nueva Crónica I Quincena Julio 2010, p.13.

¹³⁴ Bolivia: la hora de la verdad del desarrollo constitucional", Nueva Crónica, I Quincena julio 2010, p.4.

13 demandas demostrando mayor madurez que el Ejecutivo y lo más importante que sus peticiones eran justas y que las acusaciones eran falsas. Tampoco se pueden negar las discutibles intromisiones de intereses particulares en los reclamos. Existen temas problemáticos e interconectados: 1. la descolonización considerada como libre determinación ejercida mediante la autonomía de los pueblos y naciones indígenas no se limita a ella sino que debe atravesar toda la economía, política, sociedad e institucionalidad con decisiva participación y presencia de representantes indígenas en todos los niveles, cambiando mentalidades y comportamientos políticos 2. Refundar al Estado implica reconstituir los pueblos, con territorios y recursos, destruyendo latifundios construidos sobre las tierras indígenas. La reconstrucción del país debió hacerse desde los municipios indígenas y considerando solo tres macro etnias Quechuaimara, Tupi-Guaraní y los pueblos amazónicos confederados. Lo que no significa que los derechos indígenas sean iguales para nacionalidades y pueblos indígenas. Las autonomía indígena y regional no debieron institucionalizarse como temas aparte pues estos cambios deben atravesar todas las políticas. Tal como vienen resolviéndose estos problemas el Estado se separa cada vez más de la sociedad y es visto cada vez más como una entidad extraña al pueblo.

Pero además puso al descubierto que el Gobierno jamás expulsaría a la USAID mientras mantenga diversos compromisos y continúe buscando buenas relaciones con los Estados Unidos. Más bien a raíz del conflicto sabemos que en el 2004 la Unidad de Coordinación para la Asamblea Constituyente del MAS fue financiada por USAID y que ahora mismo tiene más de 13 proyectos conjuntos con el Gobierno centrados en Desarrollo Integral, Desarrollo Sostenible y Salud.¹³⁵ La marcha del Movimiento Sin Tierra, que lleva dos semanas, es silenciada por todos, derecha y Gobierno, por que toca puntos neurálgicos del poder ellos luchan por una verdadera revolución agraria y por los sueños del campesinado desheredado: tierra-territorio, desarrollo integral comunitario, agua, biodiversidad y medio ambiente, soberanía alimentaria y producción agroecológica, energía para necesidades locales, educación, salud, vivienda, vías de comunicación. Lo que parece más próximo al tan pregonado bien vivir. En el lado urbano la FEJUVE de El Alto se indignó tanto por la manipulación y manoseo de los movimientos indígenas que acusó al gobierno de capitalista neoliberal y anunciaba un pedido de renuncia de Evo y el Vicepresidente. Mas grave aun es el pedido de renuncia de la Presidencia y Vicepresidencia por la Asamblea Permanente Democrática –organización de residentes bolivianos en varios países- por traición a la patria apoyándose en el Art. 124 de la Constitución y el Referéndum vinculante del 2004 al permitir la exportación de hidrocarburos a Chile, ceder los derechos marítimos y entrega de las aguas del Silala al mismo país. Los maestros y los fabriles están forjando una alianza contra la aprobación de la Ley Laboral centrada –según sus dirigentes- en la flexibilidad laboral. Las invasiones de tierras agrícolas viene en aumento a pesar de la amenaza gubernamental en boca de la Ministra de Desarrollo Agrario y Tierras, de reprimir a los invasores de acuerdo con el principio de defensa de la propiedad privada establecida en la Constitución. En la Constitución no hay una defensa de los derechos históricos, ancestrales, de los pueblos indígenas, que debería ser el inicio de la descolonización frente a terratenientes y transnacionales.

Sin embargo, tampoco podemos dejar de señalar que en un proceso sin orientación socializante surge cada vez más dentro del liderazgo del campo popular el interés privado. Muchos líderes convertidos en burócratas o en empresarios querrán enriquecerse y otros pensarán que no pueden quedarse atrás. Algunas ONG han sido y son la escuela de esta racionalidad. Y es que el MAS al mismo tiempo que desecha o posterga sus demandas fundacionales, se apropia del proyecto neoliberal de la derecha y lo hace suyo. Allí radicaría la explicación de esta descomposición y también de la lucha por una reorientación. Para los indianistas-kataristas lo que ocurre es que no hay descolonización entendida como autodeterminación,

¹³⁵ Daniela Espinoza, La suerte de USAID divide al Gobierno, Pulso 18 al 24 de julio 2010, pp. 18-19.

„Simplemente que las poblaciones desposeídas del dominio, del control, de su propia realidad, lo retomen: llegan a ser naciones independientes...en la política autonómica del actual gobierno que habla de 36 naciones originarias !no tienen „territorio comunitario de origen las naciones aimara o quechua“!.¹³⁶

Tema complejo pues el saneamiento agrario en tierras bajas beneficia a terratenientes, ganaderos y madereros a expensas de los pueblos indígenas que continúan desmembrados y expoliados. Y en tierras altas la política del INRA se ubica entre los intereses terratenientes y mineros por un lado y los pobladores por otro, al favorecer el extractivismo quedan indefinidos e insostenibles los territorios y predios indígenas. El indigenismo neoliberal o multiculturalismo trata la diversidad como minorías preservando el Estado nacional, mientras que los indígenas demandan que la pluralidad se exprese institucionalmente en una unidad relacional, que reconstruya no solo los mejores aportes de la cultura indígena, sino también de la mestiza que incluye a la criolla. Dicha unidad relacional solo podrá basarse en una nueva cultura socialista en construcción que reconozca los derechos de los pueblos preexistentes.

Otra vez, surgen muchas interrogantes para esta etapa y la pregunta central parece ser: ¿El Estado que se pretende construir no será acaso el Estado mestizo aliado a la macro etnia quechuaimara y a la clase dominante?, Pero hay otras no menos importantes: ¿el Gobierno no estará reproduciendo bajo nuevas formas al Estado colonial?. Si no ha sido desechado el contenido neoliberal, ¿cuan conservadora o revolucionaria es la nueva CPE?. No podemos dejar de pensar que dentro del núcleo dirigente conviven y deciden defensores del viejo régimen con renovadores del mismo. Y que además con un poder consolidado muchos del segundo grupo pasan a engrosar el primero. En términos de clase la apuesta parece ser por la burguesía trasnacional y nacional aliada a la clase media urbano-rural ¿no estamos ante una continuación del proyecto original del MNR? Y en términos territoriales por lo antes dicho ¿ será posible conciliar nacionalismo y neoliberalismo? ¿ello explica la necesidad de declarar incapacidad de decisión indígena sobre los recursos naturales?. En un Estado pobre la necesidad de recursos obliga a la centralización, ¿será por eso que no hay un autonomismo auténtico?. La respuesta podría depender de como consideremos al Estado moderno en construcción, liberal radical o posmodernidad tardía, o quizás liberalismo social –como llamaba Salinas de Gortari al neoliberalismo. Hay que discutirlo, es el tema que debe ocupar un lugar especial en la reflexión. Mientras no se quiera limitar el crecimiento y optar por una parcial desconexión, tendremos un Estado colonial del tipo virreinal, los criollos y extranjeros dueños de la economía centralizada y de los latifundios y los caciques mestizo indígenas, pequeño terratenientes y comerciantes, a cargo del capitalismo andino; la diferencia esta en que tendremos una Bolivia con gobierno blanco mestizo neoliberal.

El MAS procesa un error de concepción fundacional sobre su carácter que tiene varios componentes, uno de ellos es pensar que el 63% de la votación de diciembre de 2009 es masista, principalmente indígena. Y esto solo en parte es así; por Evo Morales votaron masistas y no masistas, indígenas, mestizos, blancos, campesinos y obreros, ciudadanos y plebeyos, etc. Por Morales votaron quienes quieren un cambio y no quieren volver a ser gobernados por la derecha, pero también votaron quienes no encontraban otra alternativa de apariencia mas o menos radical. Otro error es creer que realmente él representa a los intereses indígenas sin distinguir las diferencias entre Oriente, Occidente y el Chaco. Entre quechuas y aimaras, tupi-guaraní y amazónicos. Lo que si sabe es quienes son mas y quienes menos, cuánto representan electoralmente, cuáles son sus demandas materiales mas urgentes y cómo las necesidades pueden ser manipuladas conociendo la tradición patriarcal, patrimonialista, clientelar y corporativa de la manipulación política. También conoce –y aun mas sus acompañantes- las políticas oenegeistas de intervención sobre las necesidades y el

¹³⁶ Pedro Portugal, Perspectivas indianistas-Kataristas, Le Monde Diplomatique 27, junio-julio 2010. P. 9.

tratamiento a los conflictos. Con estos criterios esta manejando los nuevos movimientos, con éxito inmediato sobre algunos y postergando soluciones a otros de mayor envergadura. Hoy puede conquistar a sectores de la CONAMAQ ofreciéndoles las tierras del oriente y a la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) maquinarias o equipos agrícolas o perforadoras de pozos, pero deja de lado la solución al problema agrario y la autonomía indígena. En los objetivos, métodos y prácticas podemos observar que no hay diferencias con la política de la derecha que luchaba por la autonomía enmascarando la defensa de la propiedad de la tierra y el MAS lucha por la descolonización ocultando su verdadera lucha por reformas. Lo cierto es que ha sido dejados a un lado las políticas que podrían sentar las bases del cambio: la construcción de la economía solidaria, la economía comunitaria, la reforma agraria e industrialización, la soberanía nacional, la autonomía indígena y el mandar obedeciendo, los problemas de género, la promoción de nuevos líderes indígenas honestos y consientes, la educación popular, la ética política; colocando en su lugar el extractivismo, las soluciones individualistas a la pobreza, la erosión del poder de los movimientos, alimenta el clientelismo y el caciquismo. Para este momento la dirección política había aprendido a manejar el país como sus antiguos enemigos: cuando la derecha o la izquierda protestan reaparecen las amenazas de enjuiciamiento a los dirigentes, cuando las encuestas y la práctica hablan de pérdida de legitimidad toman alguna medida efectista, cuando los pueblos rechazan un proyecto como el del IIRSA-Tipnis ya no solo convocan a los campesinos sino también a los indígenas para responder con marchas y cuando el Gobierno brasilero les llama la atención por su tardanza en resolver a su favor reaparecerá el conflicto con Chile. En lo económico, cuando la inflación supera el 11% la reducen a la mitad para seguramente dar un aumento que supere a esa falsa inflación y si los acusan de neoliberales dirán que la nacionalización y la inversión pública muestran que no lo son, cuando todos sabemos que no hubo nacionalización y que la inversión marginal pública no demuestra nada y que fuera de esas medidas no hay nada mas que palabras.

En esta coyuntura se sintetiza lo que afirmamos a lo largo de varios años: en Bolivia no hay una descolonización sino una reconfiguración del proyecto neoliberal y en este nuevo momento político que se avecina se vislumbran reconfiguraciones del movimiento societal y del poder, donde se abren nuevas posibilidades de cambio desde dentro y desde fuera del Estado. Los viejos conflictos (autonomías, agenda de octubre, etc.) se juntaran con los nuevos (desde implementar y acatar la Constitución hasta trascenderla) y la territorialización de los mismos marcaran la época. Una radiografía del colonialismo interno nos muestra que en casi 7 años no se ha podido revertir el modelo impuesto en un cuarto de siglo: reprimarización, servicialización y desnacionalización de la economía, la desindustrialización, la flexibilización y desindicalización del trabajo, la emigración y la sobrevivencia vía remesas. En resumen la dinámica del libre mercado es la que aún asigna su sello a la vida económica, social y política. La defensa de esta forma de acumulación guarda relación con el ejercicio del modo de dominación neoliberal que conlleva protección de la propiedad, del libre mercado, de la empresa, de las trasnacionales, en fin, del capital sobre cualquier amenaza. La conservación del poder estatal y de la reproducción de la nueva clase política es su complemento perfecto. El poder constituido otra vez anula al poder constituyente. En esta lógica la sociedad debe someterse al Estado y a la burocracia que lo representa. No es una casualidad que las luchas de los indígenas del Ecuador y Bolivia –lo mismo que en Perú o Guatemala- sean por las mismas reivindicaciones. Y la respuesta gubernamental sea similar: aislarlos, convertirlos en enemigos públicos, criminalizarlos y reprimirlos.

Como bien sostiene un colaborador de AIDSESEP del Perú y la CAOI: la tarea es enfrentar a la modernidad-colonialidad-capitalista-eurocéntrica que abarca diversas áreas de la dominación mundo del trabajo/capital/clases sociales sino también cosmovisiones, sexos, imaginarios, formas de autoridad y relaciones con la tierra cuestionando los mitos fundacionales de la modernidad:

mercantilización de la vida, Estado uninacional y desarrollo ilimitado y descolonizando el poder. Es el socialismo de la economía, del poder y los saberes.¹³⁷

En lo que hoy son los países indígenas de la subregión andino amazónica: Bolivia, Perú, Ecuador hace dos siglos se habló de independencia, emancipación, repúblicas, liberalismo, estado de derecho mientras se empezaban a crear semiestados recolonizados por los criollos en los nuevos países socialmente indígenas. Ni hubo emancipación real, ni liberalismo, ni república y menos democracia, pero si nos sentimos persuadidos y conmovidos de lo que podría haber sido y dimos por real lo que solo estaba en las palabras. Hoy, en el actual momento histórico, nos seguimos engañando, en particular dirigentes políticos e intelectuales mestizos junto a ilusos indígenas creen estar construyendo el Estado Plurinacional, cuando no es así. Continuamos imponiendo el Estado neoliberal solo que ahora bajo la dirección centroizquierdista mestizo-indígena. Hay quienes ante la incompreensión de la modernidad siempre frustrada o ante la expansión de la una aparente resistencia estatal hablan de poscolonialismo y otros de pos neoliberalismo para calificar regímenes y políticas que solo ocultan el saqueo y despojo permanentes, la dominación étnico-clasista, el control de las fuerzas productivas. En realidad lo que viene ocurriendo es un nuevo intento de reconstruir los estados, solo que ahora con mayor presencia de la nación, de los pueblos indígenas, dentro de una concepción instrumental del Estado colonial.

Queremos insistir en criticar el énfasis intelectual en absolutizar tendencias recurriendo a la retórica y a la semántica, a utilizar palabras sin referente objetivo, a divagaciones sin argumentos pero expresadas en palabras que suenan bien y son inflamatorios, calificando ciertos procesos de pos colonialismo, pos neoliberalismo, es sin duda la influencia eurocéntrica del pensamiento posmoderno. Una figura retórica posee la capacidad de conciliar lo opuesto, de expresar lo absurdo, de inventar cualidades inexistentes, de relacionar mundos distintos, de crear complicidades entre la intelectualidad hegemónica. Es por esto que son usadas comúnmente de forma abundante en el discurso de la construcción de un Estado plurinacional e intercultural, cuando no hay ni experiencias previas ni concreciones en países donde aun la autodeterminación nacional está pendiente, aunque no solo en ellos. Para estos intelectuales los países de la región han dejado de ser coloniales, de ser indígenas. Han transformado idealmente un Estado-Nación en Plurinacional y han superado el neoliberalismo. Premisas falsas que inducen a abandonar la tarea histórica de la descolonización tanto como los retos de la autodeterminación frente a los nuevos factores que produce el enemigo imperial e interno para permanecer en el poder colonizando incluso las rebeliones andino amazónicas y la de pueblos hermanos de Asia, del Medio Oriente o del África. Y es que también olvidamos que la reconstrucción de sociedades y Estados además de reflexiva es estructural, el saqueo de hace un cuarto de siglo nos dejó Estados económica e intelectualmente desarmados para enfrentar los nuevos retos, de ahí la recaída en la acumulación por desposesión en base al extractivismo, que -como veremos- tampoco justifica el neo desarrollismo y menos el ataque permanente a los sujetos del cambio, a los rebeldes andino amazónicos que vuelven a ser objeto del despojo, de desempleo, sobreexplotación y precarización

Los invisibles se visibilizan, si en el siglo XIX, Lima, Tucumán o Santiago del Estero estaba poblada en un 60% por población negra. Bolivia, Perú o Ecuador eran en 85% indígenas, países enteros sin Estado-nación. Ahora cuando se presentan como la potencia arrolladora de lo múltiple, la intensificación de lo identitario en su diversidad, la presentación de lo antes representado, para los pensadores hegemónicos blanco mestizos estos países han dejado de tener una matriz indígena pero los pueblos indígenas son tratados como minorías plurinacionales. Y es que las formas de dominación son siempre engañosas. No solo blanquearon a los pueblos sino que modificaron los saberes respecto a la relación hombre-naturaleza. Al control territorial de los recursos naturales: energía, agua, minerales, biodiversidad, etc. se le llama protección de la naturaleza, a la estabilización del capital trasnacional neo

¹³⁷ Roberto Espinoza, "Alternativas a la crisis de la modernidad/colonialidad", revista ALAI marzo 2010, www.alainet.com

desarrollismo o neo estructuralismo, al hegemonismo imperial democracia gobernable que produce políticas sociales de largo plazo orientadas a la cohesión social y a los consensos, a la facilitación de transferencia de riqueza al capital se le llama neoinstitucionalismo, a la imposición del capital trasnacional crecimiento económico, al inhibir potencialidades de conflicto lucha contra la pobreza. En el tratamiento de las luchas interétnicas es notoria esta forma de presentar y hacer las cosas. Cuando las políticas estatales de integración indigenista y campesinista pierden capacidad de manipulación y control pues el saqueo es evidente, se les reconoce derechos en las Constituciones, se les ofrece autonomía política, se acepta la consulta, se sutaliza la discriminación, se la acepta pertenencia nacional, se les acepta como buenos salvajes protectores de la naturaleza, se folkloriza su historia y cultura y se admiten proyectos turísticos bajo su gestión pero no se resuelve el problema colonial que es el del territorio, la tierra, los recursos naturales, en fin, el de la autodeterminación sin la cual no puede haber emancipación. La dignidad, la memoria, aspectos culturales, formas comunitarias, el patrimonio inmaterial como los conocimientos ancestrales son la base de una identidad. El mercado, el individualismo, el consumismo, los medios son formas de disolver esta identidad de lo diverso.

Es oportuno recordar y recuperar al recientemente desaparecido maestro Adolfo Sánchez Vásquez, para quien la construcción de los sujetos en resistencia -y la propia elaboración teórica- surgen de la práctica, de la actividad autogobernada, de la experiencia de la lucha organizada y de la autonomía cultural. Son los sujetos que no preexisten al margen del objeto social, que aprenden activamente y se apropian de la cultura histórica del mundo social en el que nacen. Los participantes desarrollan poder, capacidad de control de la propia actividad socialmente organizada en lucha con el que poseen las clases dominantes sobre la actividad y la vida cotidiana de las gentes, que generan explotación y heteronomía.¹³⁸ El verdadero barómetro de la democracia, más que las encuestas de opinión, es la medida de la presión que ejercen los pueblos para que esta exista y su mejor expresión son las rebeliones que en esta subregión continúan sin pausa mientras predomine el ethos cultural colonial concentrado en los Estados.

Este aspecto es fundamental tener en cuenta cuando nos referimos a la naturaleza y carácter de los pueblos y sus proyectos de autodeterminación, comunidades diversas que algunos llaman nacionalidades cuando no lo son. Se les trata como grupos pre construidos y no como producto de un modo de producción colonial y una historia que se ajusta en varios momentos por necesidades económicas y políticas. Los intelectuales clasificadores, impregnados de positivismo, dejan a un lado las relaciones de fuerza y la intensidad de los lazos históricos de sujeción política y económica frente al poder colonial y al mercado. Otros, no toman en cuenta la historicidad andina ni las mitologías construidas a su alrededor.¹³⁹

En Bolivia, la única comunidad étnica a la que se puede atribuir la condición de nacionalidad es la quechua-aimara, fusión donde la primera tiene claros orígenes en lo que hoy es el Perú, mientras que la última con antiguos orígenes aun en investigación, ha logrado construir en las últimas décadas una comunidad imaginada y que por su experiencia insurreccional y capacidad de resistencia puede atribuirse una aspiración nacional. Pensadores indígenas etnocéntricos reclaman una falsa pureza étnica aimara, sin contemplar que esa población de confusas raíces, durante siglos sufrió la explotación esclavista-servil colonial en la producción minera y las haciendas, el etnocidio, la extirpación de idolatrías, el registro de identidades, los mecanismos de delegación del poder, la reterritorialización de sociedades, la determinación de atributos culturales reinventan constantemente a las culturas indígenas. Las etnias son producciones coloniales que etnifican y transforman desde adaptaciones y resistencias van más allá de esencialismos étnicos o derivaciones separadas de la historia concreta.

¹³⁸ Joaquín Miras Abarrán, La teoría canónica sobre el partido, www.rebelión.org, 06-06-2011

¹³⁹ Por ejemplo, Pedro Portugal, "Descolonización: Bolivia y el Tawantisuyo", uno de los más destacados defensores de la macroetnia quechua-aimara en la actualidad, propone como eje descolonizador, proseguir con el proyecto del Tawantisuyo. En Descolonización en Bolivia, cuatro ejes para comprender el cambio, Gonzalo Gonsálvez, Jorge Dulón, La Paz, 2010.

Pero otra forma más peligrosa es no reconocer que el problema étnico es el centro de lo nacional como construcción étnico clasista y por tanto étnico-decolonial apostando por la visión plurinacional y pluricultural, cambiando la centralidad de un lado a otro. La disímil resistencia y memoria anticolonial es una y diversa, abre espacios discontinuados, es creativa y experimentada, uniendo y complementando lo discordante, desbordando las instituciones, así se ha construido la conciencia histórica anticolonial. La condición indígena sigue determinada por relaciones de poder que se reinventan cada vez. Lo universal y el problema estatal seguirá siendo patrimonio del liberalismo y de sus representantes adaptado a los tiempos.

La capacidad de poder de estas etnias siempre ha sido dado por la extensión del movimiento colectivo y la experiencia de la resistencia en el movimiento fijando las posibilidades de acción y el proyecto político elaborados colectivamente desde la imaginación práctica que surgen del sentido común (integrada por saberes axiológicos, teóricos, prácticos tecnológicos) para autogobernar su praxis. Actuar del modo opuesto, de unos que piensan y mandan y otros obedecen es el aristocratismo heredado del liberalismo. Unos que se están profesionalizando y convirtiendo en una casta que adopta la lógica capitalista. Que solo les preocupa construir y controlar un Estado liberal con su ley y funcionarios por encima del resto. Desde hace seis años en Bolivia y Ecuador nunca ha existido la idea de crear un nuevo orden social y una nueva sociedad civil, una nueva cultura material, un orden nuevo, por encima y por debajo de la Constitución.

Las justificaciones teológicas de la colonización española se convirtieron en sentido común del colonizador y de muchos de los colonizados, se trataba entonces de una intervención humanitaria para acabar con los sacrificios humanos sometiendo a sus habitantes que vivían sobre territorios sin propietarios. La barbarie de esta cultura colonial no solo quedó en monumentos como las iglesias sino también en los pensadores jesuítos, reaccionarios y escolásticos que fundan las bases intelectuales de los posteriores pensadores del poder. Cuatro siglos de dominio europeo, de colonización privada bajo la protección de las Coronas de España, Portugal, Francia, Inglaterra y el Consejo de los Señores de Holanda y las instituciones de la cristiandad que juntos sistemáticamente destruyen las culturas e implantan religión, lenguas y solo la cultura técnica indispensable para la explotación de los recursos naturales en minas y haciendas. Las luchas por la independencia acaban con un tercio de la población latinoamericana y solo una rebelión como la de Túpac Amaru significó la pérdida de 150 mil indígenas. La llamada emancipación política no disuelve la dependencia y nuevamente los anglosajones reinician el proceso de reprimarización e imponen tratados de libre comercio para establecer una falsa reciprocidad que anula las actividades económicas no deseadas por el poder.

Las autonomías en los Andes se basan en una falsa diferenciación entre indígenas y campesinos cuando ambos generalmente provienen de la misma raíz, surgen del campo y trabajan en el, provienen de una tradición histórica común, un mismo sentido cultural y de creencias, lenguas indígenas aimara o quechua principalmente o son bilingües, una unidad territorial y una identidad objetiva y muchas veces acompañadas de una conciencia de pertenencia a un pueblo y/o de un proyecto de autodeterminación. Los indígenas que son el pueblo boliviano, ecuatoriano y peruano luchan por la descolonización, la recuperación y el control de territorios ancestrales, por sistemas de organización social y política propios, capacidad de decisión político territorial y de sus vidas, por ello sus demandas son las del país. Esta es la diferencia central con la visión boliviana departamental de las autonomías que propone la descentralización y las prerrogativas del poder privado de los terratenientes del Oriente sobre los territorios colonizados, lo que no debe invalidar la justeza de las reivindicaciones regionales y de democracia local, particularmente de los poseedores de los recursos naturales.

Los más destacados intelectuales ecuatorianos-bolivianos y también algunos peruanos coinciden en que hay que destruir el Estado Uninacional para construir el Plurinacional. Sin embargo, se contradicen a sí mismos cuando coinciden en señalar que hay que

fortalecer al Estado nacional para enfrentar al colonialismo. Quizás esto se aclare si aceptamos que la aspiración popular sigue siendo, pasar de un semiestado antinacional, neoliberal colonial, a un Estado de unidad nacional que reconozca y acepte la diversidad. Sobre la base de la adquisición de ciertos sentidos de pertenencia histórica a una comunidad política, el monopolio legítimo de la violencia, la existencia de instituciones y un orden jurídico, se han establecido múltiples formas de gobierno que en su desenvolvimiento aun no han terminado por ocupar y administrar todo su territorio.

En la coyuntura actual está ocurriendo que organismos de las Naciones Unidas como la OIT, la Relatoría Especial, el Foro Permanente o la Comisión y Corte Interamericana de Derechos Humanos defienden los derechos indígenas contra los gobiernos de centroizquierda que defienden a las transnacionales, incluso oponiéndose a sus nuevas Constituciones. Son más claros a nivel conceptual cuando coinciden en hablar de pueblos indígenas y tribales reconociéndoles el derecho a poseer, utilizar, desarrollar y controlar tierras, territorios y recursos que tradicionalmente han poseído, el derecho a tener una nacionalidad y al autogobierno. Entre muchos otros. Recuperamos el tema de la nacionalidad pues esta es vista como una posibilidad y no como hacen las Constituciones de tratar a los pueblos y tribus como nacionalidades ya construidas.¹⁴⁰

Los imperios y empresas transnacionales bajo el pretexto globalizador funcionan en América Latina destruyendo soberanías bajo la estructura de países y empresas transnacionales *desterritorializadas* y bajo la lógica del capital rentista y financiero especulativo. Esto lo hace más expoliador e inhumano que nunca antes pues la barbarie imperial bajo una estructura de combate unificado por el Comando Sur en el marco de una estrategia de espectro completo no duda en utilizar la violencia para terminar con la soberanía. De ahí que toda rebelión empiece por la descolonización y la recuperación de la soberanía estatal, pero esto no viene ocurriendo.

Desde los años 90 del siglo pasado la acumulación se sustenta en la integración de la actividad industrial a las cadenas de producción mundial y a la especulación financiera. El espectro de la recolonización ahora proviene de varios lados, bajo el control financiero, militar y tecnológico de los Estados Unidos. En la 37 Conferencia del Club Bildeberg en 1989 en la ciudad La Toja, España, se decidió promover la globalización neoliberal y privatizar los servicios públicos y los bancos. España sería la plataforma de lanzamiento con sus empresas Repsol, Endesa, Telefónica, BBVA, Banco Santander, Unión Fenosa constituyéndose años después en las más grandes en varios países de la región como Perú o Colombia. Compartiendo con Brasil y la lumpen burguesía criolla de cada país la mayor parte de la inversión. Chile y Canadá, el primero aprovechando de sus nexos con Asia es una plataforma de importaciones y el segundo se ha convertido en la sede de las más grandes transnacionales mineras, completan con los Estados Unidos el grupo de países que fomentan la acumulación por despojo, mono producción y el extractivismo.

El capitalismo es mafioso en el centro y en la periferia colonial y mientras los países estén más sometidos al centro mayor será la corrupción. El Barómetro Global de la Corrupción es una encuesta de opinión realizada por Transparency International. (TI) que en el 2006 señalaba que los políticos y las empresas eran los más corruptos.¹⁴¹ En Estados Unidos seis megaempresas (Goldman Sachs, Morgan Stanley, JP Morgan Chase, Citigroup, Bank of America, y Wells Fargo controlan el 60% del PBI y constituyen una oligarquía financiera, rentista y mafiosa que ha llegado a controlar el Estado. En América Latina tiene sus modalidades; en Colombia han

¹⁴⁰ Un referente son el pueblo Ayoreo de cazadores y recolectores, que con una población de menos de 6000 habitantes ocupan territorios del Gran Chaco americano, entre Bolivia y Paraguay. Estos sobreviven un proceso de exterminio y transformado en objeto de caza. Si antes se movían en un territorio de 30 millones de hectáreas ahora están asentados en 190 mil. En Ecuador los pueblos originarios Taromenane y Tagarei voluntariamente aislados en la Amazonía, en territorios de posesión irreductible e intangible de acuerdo a la Nueva Constitución, vecinos del Parque nacional Yasuni, son amenazados por la licitación gubernamental del Bloque Armadillo. Lo mismo ocurre con las etnias, también bajo aislamiento voluntario, Huaoranis, Arabela y Taushiros en la Amazonía peruana que son amenazadas por las empresas asociadas PetroVietnam y Repsol YPF que explotan el bloque 38. O el caso de la etnia Isco-Nahua amenazada por la carretera transoceánica. El ingreso de petroleras y mineras en reservas territoriales se viene produciendo en Bolivia, Perú y Ecuador.

¹⁴¹ Departamento de Investigación y Políticas Transparency International – Secretaría Internacional Informe sobre el Barómetro Global de la Corrupción de Transparency International 2006, diciembre de 2006

construido un nuevo bloque de poder donde se juntan los grandes grupos económicos, los narco-empresarios, las Fuerzas Armadas, los partidos tradicionales, la jerarquía eclesiástica y los paramilitares. Un alto grado de complementariedad e interpenetración entre multinacionales y paramilitares, entre bancos y lavadores de dinero, entre terratenientes y militares, entre el Estado y círculos gansteriles, entre ganaderos y comerciantes, planearon el control del Estado y lo consiguieron con el auspicio de los Estados Unidos en la medida en que continúen privatizando e imponiendo la acumulación por desposesión.¹⁴² En México, el PRI creó un régimen cleptocrático, delinencial y mafioso, creado una inmensa red de corrupción que ha venido apoderándose y reconfigurando las estructuras estatales y del mundo privado. En el Siglo XXI se va consolidando con el cogobierno con el PAN –que algunos llaman alternancia- aunque no falten las diferencias de estilo. En Perú, Fujimori-Montesinos desde 1990 crean una red de corrupción desde el ejecutivo hasta los últimos rincones del país. Lo mismo podríamos decir de Sánchez de Lozada en Bolivia, Menem en Argentina, Bucaram en Ecuador, etc.

Brasil es una potencia emergente que merece un párrafo aparte. Controla la generación de divisas en Bolivia Perú, Paraguay, Uruguay invirtiendo en hidrocarburos, hidroeléctricas, soya, carreteras, ganadería y frigoríficos. Marca la pauta de la centroizquierda de aglomerar al Estado con un grupo de empresas intensivas en recursos naturales con la diferencia de que ellos van muy por delante con empresas como Votorantim (Refinería de zinc en Cajamarquilla-Perú), Gerdau (en Siderperú), Camargo Correa (absorbió a la mayor cementera Argentina), Marfrig que asociada a con Friboi controla la exportación de carne desde Uruguay. Odebrecht, Andrade y Camargo son consorcios de la construcción que se encargan del megaproyecto de infraestructura IIRSA. Brasil es una potencia en agro negocios y agro combustibles con destino a China.

Veamos más de cerca que podría ser este nuevo Estado o que tiene de viejo y que de nuevo. Con el ánimo de aclarar y ubicar históricamente lo ocurrido con los pueblos indígenas hagamos una reflexión comparativa entre los países indígenas de América Latina-Caribe. Lo primero es reconocer que la región es afro-indígena, con una mayoría de descendientes afroamericanos y en segundo lugar indígena. En el primer grupo están todos los países del Caribe, Colombia, Venezuela, Brasil y en el segundo estarían México, Guatemala, Ecuador, Perú y Bolivia. Los países centroamericanos y Paraguay están en medio con alta población negro-indígena y mestizos. Uruguay con proporcionalmente alta población negra, Argentina y Chile con el norte y sur indígena hoy tienen una alta migración peruano-boliviana principalmente en sus fronteras y capitales. En Ecuador con el apoyo del movimiento indígena llegó a la presidencia el mestizo Gutiérrez y más tarde Rafael Correa con apoyo crítico. En Perú votaron por el Cholo Toledo en el 2000 y en el 2011 por el mestizo Ollanta Humala.

Los estudios demográficos y estadísticos o incluso sociológicos o antropológicos están marcados por su alta dosis de rechazo a la población afro indígena, por un forzado blanqueamiento, por elogiar las políticas indigenistas de asimilación. Por ello se dice que América Latina es mestiza y su futuro es lo barroco. Si nos detenemos en los países que hemos denominado indígenas podemos verificar como en México a lo largo de un siglo se invirtieron las cifras y de un 86% de población indígena (Ilan Semo, El Estado Mosaico, Fractal) pasó a tener un 86% de población no indígena. Y es que en México hubieron dos revoluciones, rebeliones y cambios económicos que permitieron asimilar al Estado producto de la revolución, tanto social como políticamente a esta población. Sin embargo esta transformación de indígenas a mexicanos no debería modificar su condición indígena. En un estudio del ADN del mexicano se encontró con que aproximadamente el 90% tiene contenido indígena. Algunos académicos protestaron y dijeron que esa era una conclusión racista. El llamado Estado republicano consistió en desindigenizar a los nuevos países promoviendo las

¹⁴² Renán Vega Cantor, Lumpenburguesía y capitalismo gansteril en Colombia, Izquierda, Bogotá, 5 de octubre 2010

migraciones europeas paralelamente a una política etnocida. Los casos más repudiables fueron los de Estados Unidos, Argentina y Brasil. Después de 500 años aun persiste esta política bajo el nombre de multicultural, pluricultural o intercultural y son puestas al día por el BM asimilando al indígena a la sociedad moderna y a la cultura occidental. En realidad no es más que la subsunción real del trabajo al capital ante la indetenible expropiación o el abandono de la pequeña agricultura y comunal por el Estado.

El historiador peruano Nelson Manrique en un breve artículo analiza la Encuesta Nacional de Hogares del 2001 y concluye en que el 37% de peruanos se autodefine como indígena y un 58.1% como mestizo, con lo que el 95.1% reconocería tener un origen andino.¹⁴³

Como resultado de la desintegración-asimilación por el capital, los países indígenas dejan de serlo formalmente y de alguna manera siguen el camino mexicano. Ahora solo son indígenas los sectores de la población rural menos penetrados por el capitalismo. Perú es el caso que más de cerca sigue este camino. En todos estos países el indígena fue transformado primero en campesino, luego en mestizo mexicano, peruano, etc. La desposesión los lleva a las migraciones primero internas y luego internacionales. El modo de producción colonial extractivista no permite siquiera las autonomías indígenas, quedando como un tema marginal. Ante la resistencia a esta forma de producir y la dominación que conllevan los gobiernos atinan a tratarlos como minorías. Que siempre lo son si son vistos como electores, como dirigencias o clientes. Pero si la lucha continuase por el sendero anticolonial, más allá del posibilismo marcado por la política económica, los veríamos como una mayoría compuesta por dos o tres macro etnias que incluyan a los trabajadores mestizos.

En Ecuador la situación es semejante con la diferencia de que este Gobierno centroizquierdista es más directamente mestizo y prescinde de las organizaciones indígenas más radicales. Vive la ilusión de ser producto de una revolución ciudadana desligada de la resistencia indígena. Lo que parece indicar que la proclamación de plurinacionalidad no es más que una declaración.

IX. NI AUTONOMÍA INDÍGENA, NI ESTADO PLURINACIONAL.

En Bolivia se intenta construir el Estado nacional aceptando la globalización lo que los obliga a prescindir de las comunidades étnicas. Sin embargo, se proyecta un Estado Plurinacional y para ello se parte del presupuesto de la existencia de nacionalidades que con más propiedad deberían llamarse comunidades étnicas, reservando categoría nacionalidad solo para la macro-etnia quechua-aimara y quizás para los guaraní-chiquitanos, si reconociésemos en ellos la existencia de un proceso de construcción nacional. En general creemos que hay mucha confusión conceptual de las relaciones sociales, más aun cuando se pierde de vista la interrelación clase-etnia-nación y también la ruta para concretar el programa. Aunque debería estar claro que si no hay un programa soberano de construcción estatal. En una visión estrecha el problema de la descolonización no trasciende dos de sus aspectos: a) La ocupación de las instituciones estatales y b) el reconocimiento de la diversidad cultural y los derechos ciudadanos de los indígenas. Los problemas de la tierra, de los recursos naturales, territorios, del medio ambiente, etc. que van a la raíz de la descolonización ya no son siquiera mencionados. Félix Patzi concibe que la descolonización no es más que la superación de las desigualdades sociales a partir de criterios étnicos y la construcción del Estado plurinacional radicaría en la presencia de todas las nacionalidades en la Asamblea Plurinacional y el ascenso de los indígenas en los espacios políticos cualificando su presencia.¹⁴⁴ Lo cierto es que ahora el MAS-Gobierno controla el ejecutivo, la Asamblea Legislativa Plurinacional, la generalidad -8 de 9- de Gobiernos departamentales y sus correspondientes Asambleas, la mayoría de municipios, el poder electoral y ahora van por el judicial y los medios. Sin embargo,

¹⁴³ Nelson Manrique, "Anatomía de un país desconocido", La República, Lima, 10/01/2012

¹⁴⁴ Félix Patzi, Paradojas de la representación política indígena, Mojón 21 N° 2, Santa Cruz de la Sierra, junio 2011.

reconociendo la importancia del empoderamiento político indígena, con todo ese capital político aun no existen las autonomías indígenas ni la tan mentada descolonización. ¿Será posible la descolonización sin autonomía indígena en países indígenas?

Del enfrentamiento de las fuerzas sociales que lucharon por la soberanía y la autodeterminación algunos intelectuales derivaron idealmente la lucha por la emancipación, otros entendieron que lo central era la descolonización cultural, algunos más siguen pensando que reemplazando a viejos funcionarios políticos en todos los espacios del poder por otros donde tengan cabida los mestizos e indígenas significa descolonizar y solo quedaría pendiente la industrialización. El Vicepresidente –ideólogo del proceso al lado de los neoliberales pragmáticos- al notar que los avances indeseados del proceso, nos referimos a la sustitución de personas en el poder, modificaba la correlación de fuerzas, cambio su discurso del capitalismo andino a otro que remarca el socialismo comunitario. Intelectuales como Sader y otros de CLACSO y de la UBA ven en estos cambios estratégicos y la teorización que después los justifica genialidades sociológicas. Olvidan que Inicialmente frente a la oposición de la oligarquía de la Media Luna acepto conceder en 400 artículos de la nueva Constitución y justificó su comportamiento con el diseño intelectual de un etapismo al que consideró apegado a la ortodoxia marxista. En realidad La constitución –como muchos lo han observado - no es más que una declaración de deseos expresados jurídicamente y el más notorio es el del Estado Plurinacional e intercultural.

El justo reconocimiento de la diversidad cuando fue llevado al extremo por el pensamiento posmoderno condujo a la conversión de los pueblos indígenas en nacionalidades, cuando se trata –reiteramos- de macro etnias de las cuales una la quechua-aimara bajo la dirección intelectual de intelectuales aimaras es la única que desde hace mucho crea y difunde el proyecto de una comunidad imaginada en el poder, o sea que tiene aspiraciones nacionales. Si leemos la revista Pukara donde aparecen juntos -con sus notables diferencias- el ex Vicepresidente Víctor Hugo Cárdenas, el Mallku Felipe Quispe, Simón Yampara y muchos otros que reivindican la economía y el poder para esta macroétnia. Lo que ellos y también la CONAMAQ y los campesinos ricos del Chapare quieren construir es un Estado nacional. La base nacional de organización¹⁴⁵ es un capitalismo pre nacional de campesinos, comerciantes, obreros e industriales que está en ciernes en el Alto-La Paz, en los gremialistas, la economía informal, en los coccaleros, etc. En este sentido, tales bases no existen en los otros pueblos que siguen disgregándose y sobreviviendo amenazados por el capital. Lo que queremos decir es que la nación y las nacionalidades se construyen sobre el capitalismo que en este caso ocurre por imposición y despojo. Y entonces una cosa es defender su existencia, la identidad, los derechos, la cultura, y otra que estos pueblos tradicionales se hayan constituido en nacionalidades que postulen la creación de un Estado. A diferencia de esta situación los criollos terratenientes y burgueses de Santa Cruz y sus congéneres de Beni-Pando-Tarija-Chuquisaca si tuvieron bases -más o menos solidas- nacionales de organización que no prosperó porque tras los intereses autonómicos ocultaban mezquinos intereses de grupo que tras las asonadas separatistas y las correlativas respuestas represivas se fue difuminando.

Los líderes, el carismático y el intelectual, Evo y Álvaro, en la práctica han retrocedido desde un nacionalismo popular, de masas, anticolonial a un nacionalismo étnico que también precede a un capitalismo que lo demande y que sin embargo es una construcción arcaizante realizada desde no hace más de medio siglo. Más bien es luego propuesto como la ocupación de los poderes del Estado abandonando la lucha por la soberanía. Dejando la convocatoria política para las coyunturas conflictivas, mientras la conducción neoliberal cotidiana es declinada a manos de los tecnócratas. Al abandonar las reivindicaciones nacionalistas y centrarse esta política

¹⁴⁵ José Ramón Recalde, en La Construcción de las naciones, SXXI, Madrid, 1998. Sostiene que la nación será la construcción objetiva final que resulte de la acción subjetiva de las clases, acción de concreción y de transformación de la base económica y social en que consiste cada modo nacional de organización. El problema de la definición de la colectividad que se presenta como nación ocupa inevitablemente un lugar central en una teoría del nacionalismo.

desarrollista neoliberal han resurgido las luchas en todo el territorio boliviano, optando otra vez más por reivindicaciones nacionales como es la marítima, en conflicto con Chile.

Habiendo llegado al tope de popularidad y apoyo en la reelección del 2009, después de haber derrotado al separatismo-autonomismo de la Media Luna, el 2010 el pueblo esperaba iban a comenzar los cambios sustantivos. No solo no ocurrieron sino que en el 2011 luego del gasolinazo (DS 0748) se derrumba el apoyo reduciéndose en el caso de Evo al 24% y en García Linera cayó al 20 %, acompañado de pedidos de renuncia. La situación económica es difícil, el déficit fiscal es del 4.9%, y la inflación llegó al 18.5% en el 2010, las trasnacionales exigían mayores precios por los hidrocarburos. Los especialistas afirman que el costo de producción de un barril de petróleo es de 1 dólar y las trasnacionales exigían 59.

Hay casos emblemáticos y simbólicos de corrupción que se van acumulando. Primero fue el alto dirigente del MAS y Director de YPFB Santos que creó una empresa fantasma en YPFB para apropiarse de un enorme capital, luego el Mallku –no Felipe Quispe- que posesionó a Evo Morales encontrado con más de 200 TM de cocaína y en el 2011 las denuncias contra la Ministra de Agricultura Nemesia Achacollo por tráfico de tierras, entre los casos denunciados.. Las instituciones cobijan viejas formas de corrupción y de prácticas políticas aberrantes como los cuoteos, volteos, encubrimientos, coimas, narcovínculos. La podredumbre cotidiana en la FELCC, en las FFAA, el poder judicial, YPFB, universidades estatales y muchas otras dependencias públicas. El ethos dominante aun es el colonial.

Mientras que el MAS –como organización gelatinosa propia del movimientismo- sigue afirmada en el caudillismo y el imaginario indianista, su Gobierno busca afirmarse en el pacto militar-campesino, recordándonos al MNR y saca del baúl de la memoria la reivindicación marítima frente a Chile.

El Gobierno chileno con una mentalidad colonialista hace muchos años ha cerrado la discusión acerca de este tema, pero las negociaciones bilaterales continúan. Recordemos que hace 130 con el auspicio y apoyo de Inglaterra la oligarquía chilena en el poder se apropió de territorios y sus riquezas andino costeras –cobre, guano, salitre, puertos, aguas, valles y el mar- que según ellos les pertenece desde tiempos de la colonia e independencia. Las consecuencias fueron el bloqueo a la economía boliviana y el aprovechamiento de estas debilidades para continuar sometiendo a Bolivia –y Perú- a sus intereses geoestratégicos, sin que los gobiernos neoliberales de las últimas dos décadas hayan hecho nada para revertir tal situación. Chile aduce cínicamente y con alevosía que Bolivia nunca tuvo mar. Vinculado a este tema están las aguas de los manantiales del Silala que nacen en territorio boliviano pero provee de este líquido a las mimas de Chuquicamata, Rodomiro Tomic y a las poblaciones de Antofagasta y Calama por más de un siglo. Destruyeron las economías de sus vecinos, se apropiaron del mar, del cobre y del salitre y por si fuera poco los obligaron –con el consentimiento de la indigna y entreguista oligarquía de ambos países- a usar sus puertos y caminos para exportar y comprar mercancías ingresadas desde oriente o maquiladas por ellos. Por las aguas del Silala Chile -y Evo también- estarían dispuestos a reconocer el pago por 700 millones de dólares y un pago anual por 3,6 cuando los especialistas calculan 30 mil dólares día por más de 100 años.

Lo mismo ocurre con los hidrocarburos donde las trasnacionales socias exigen un pago de 59 dólares el barril cuando el costo está calculado en un dólar. En un documento elaborado por reconocidos luchadores sociales señalan cinco puntos de crítica al Gobierno:

1. Las trasnacionales siguen en poder de los campos hidrocarburíferos,
2. Se han violado los principios de la democracia,
3. Se ha abandonado la construcción del Estado Plurinacional,
4. Se ha dañado y agredido a la madre tierra, y
5. Bolivia financia al capital financiero trasnacional con sus reservas internacionales.

Respecto al primer punto sostienen que el proceso de nacionalización se ha reducido a la sola recuperación de los sectores secundarios de transporte y refinación y que en cinco años YPFB, en medio de

incapacidad de gestión y el clientelismo, no cuenta con ningún campo hidrocarburífero en producción. Denuncian que las transnacionales no solo controlan la producción sino que solo aportan 888 millones de dólares ya que el Gobierno les devuelve 640 por costos recuperables, mientras que el pueblo aporta más de 2,300 millones de dólares por pago de impuestos.¹⁴⁶ Un problema que se avecina son las consecuencias internas de la decisión de multiplicar por cuatro las ventas de gas a la Argentina para desarrollar Misiones, Corrientes, Salta, Formosa y el Chaco – a diferencia del país vendedor- y aumentar las exportaciones a Brasil, conociendo de la situación crítica de YPF.

Agregan que el endeudamiento ya llega a los 7500 millones de dólares mientras tienen más de 2500 millones de dólares en la banca internacional a menos del 2% de interés. Este es un llamado más a resolver los problemas del extractivismo y la sumisión colonial que siguen profundizándose mientras más se intenta salir de la crisis. Los compromisos con el Gobierno norteamericano, los créditos del FMI, la entrega de títulos a los grandes y medianos propietarios de oriente y occidente, la autorización para el uso de transgénicos como centro de la *revolución agraria*, la legalización de 128 mil vehículos ilegales.

No solo la soberanía en la tensión colonialismo-autodeterminación está en cuestión, sino también la autonomía donde los derechos indígenas mantienen su raíz colonial al quedar en los límites del Estado colonial que no termina de cambiar. Y es que el territorio es la piedra angular sobre la que se ejercen los derechos colectivos que en tierras bajas quedó circunscrito a las Tierras Comunitarias de Origen de las que poblaciones indígenas quedaron marginadas caso de los guarayos y en las altas los ayllus se reconstituyeron sobre territorios mutilados. Entre el Estado colonial propietario y los grandes terratenientes que reivindican las autonomías departamentales, las autonomías indígenas quedan en el vacío no obstante que la nueva Constitución transversaliza los derechos indígenas. Este tratamiento oculta el hecho de que la contradicción principal radica en la lucha por el control territorial. En otras palabras la autonomía sobre territorio, tierras y recursos naturales bajo administración municipal indígena en coordinación con el Estado en todo el país sería el instrumento central del poder indígena desde abajo y eso no existe ni el Gobierno hace nada por conseguirlo. Por el contrario ya es famoso el Ministro de Minería José Pimentel por la claridad con que respondió a las demandas de la CONAMAQ en octubre del 2010 al sentenciar que el Estado Plurinacional no reconoce autogobierno ni mucho menos autodeterminación de los pueblos indígenas. Dejando claro que quienes efectivamente controlan el territorio son el Estado, sus socios transnacionales y los barones del oriente. La apropiación de la naturaleza se concretiza en recursos naturales, commodities, biodiversidad en base a la capacidad de apropiación y producción de conocimiento científico y tecnológico tradicional y de las nuevas ciencias como parte de una estrategia de seguridad imperial, apertura de mercados, economía mafiosa. A las crisis provocadas por fraudes financieros institucionalizados se les da respuesta con una reestructuración de la economía global que transfiera la riqueza, donde los imperios se apropian del 40% del ahorro mundial para que siga siendo el gran consumidor global, mientras protegen a la plutocracia internacional. En fin en la apropiación territorial uso del planeta para el mantenimiento del poder global. México es un buen ejemplo cuando vemos que el 40% de la tierra ejidal han sido enajenada en los últimos 20 años desde que Salinas de Gortari reformó el Art. 27 constitucional.

Se viene restituyendo el libre mercado de tierras a favor de grandes terratenientes blancos y pequeños originarios y de funcionarios encabezados por la propia Ministra Nemesia Achacollo y congresistas amafiados a su alrededor, se enriquecen con el *saneamiento*. Como consecuencia de la inoperancia en política agraria la consecuencia es la inflación de los precios de los alimentos que vive el país.

¹⁴⁶ Luchadores sociales por Bolivia, Por la recuperación del proceso de cambio para el pueblo y con el pueblo, www.rebellion.org julio 2011

En Bolivia se quemaron 3.5 millones de Has. de bosques (80% en tierras bajas) principalmente por el *chaqueo* inducido desde el Estado, al exigir la función económico social en el saneamiento de tierras de terratenientes y campesinos y por la expansión de los agro negocios. El Vicepresidente aseguraba que aun se podían quemar 9 millones más de has. de bosques, mostrando el desconocimiento y mala lectura del país. Y que no le interesan ni los indígenas ni el medio ambiente. Que también se expresa en la política de precios, en el comercio internacional, en la creación de empresas estatales que solo han generado especulación y corrupción. Y es que la política de un Gobierno preocupado solo por la legitimidad y la reelección favorece a las corporaciones y grandes empresas exportadoras de commodities. Es cierto que el 82% e la producción agrícola de alimentos y el 72% de la oferta de carne esta en el oriente abasteciendo el mercado interno y que ahora, solo entre el 2009-2010, sufre una reducción del 6.3 % del área cultivada. Sin embargo lo que disminuye es la producción de maíz, sorgo y arroz, aumentando la de soya, trigo y coca. Mientras el gobierno opta por subsidiar a los agro negocios, el 40% del suelo esta erosionado o en proceso de desertificación y es que durante el Gobierno del MAS se incrementó la importación de agroquímicos en un 300% y la introducción de soya transgénica paso del 40% en el 2005 al 85% en el 2009. Es así que la inacción frente a la baja capacidad productiva de los suelos, con solo 6% de tierra bajo riego y 65% de tierras degradadas o en proceso de serlo, la especialización productiva y la cooptación de la cadena productiva por la asociación trasnacionales-terratenientes, la concentración de la propiedad de la tierra, el crecimiento de los monocultivos para producir commodities agrícolas, la ausencia de inversión privada u pública, la determinación externa de los precios, la contaminación y el cambio climático, la tenencia de tierras con ganadería extensiva solo para justificar la propiedad, la deforestación, quema y abandono de los bosques, la ausencia de políticas productivas, la disminución de la capacidad de compra de la población ante la elevación de los precios de los alimentos, la ausencia de institucionalidad y planes, la uniformización de hábitos alimenticios, la ausencia de investigación y asistencia técnica, el relegamiento de la agricultura y la descampesinización. En pocas palabras la ausencia de un cambio de modelo, están conduciendo a una crisis agraria y alimentaria, con un incremento de la miseria de la PEA agraria que representa un 42% -principalmente campesina que abastece del 20% de los alimentos- a las migraciones y a la desnutrición rural-urbana que sobrevive en medio de una crisis climática y cada vez más bajos rendimientos e ingresos. Bolivia con un 60% de la población que gana menos de 200 dólares al mes no podrá resistir.

La ofensiva de las trasnacionales de los agro-combustibles y los transgénicos en América Latina y en los países andino-amazónicos es enorme, atentando contra la soberanía alimentaria y la biodiversidad, expulsando millones de campesinos de sus tierras creando nuevas formas de dependencia. La Ley de revolución productiva es un retroceso en todos los órdenes pasando el Estado a ser el sustento del sector privado e implantando la economía de los transgénicos o sea el dominio de las trasnacionales sobre la política agraria y alimentaria, consolidando el extractivismo y el despojo.

Bolivia, lo mismo que Perú o Colombia, concesionan tierras en el Oriente y en todo el país. Es el caso de la compañía brasileña Votorantim Metais que ya cuenta con 19 concesiones en 70 mil Has. en las que existen comunidades indígenas y áreas protegidas, caso de San Matías en El Pantanal; en la Chiquitanía se han entregado 320 mil Has.

Hasta que intervino la CNRA y el INC en 1992 el 95% de la tierra distribuida –unas 50 millones de Has. fueron otorgadas a supuestos empresarios y 5% a campesinos. De los 50 millones solo un millón era explotado por la agroindustria y el resto 49 millones son destinadas al tráfico de tierras o a la ineficiente explotación ganadera.¹⁴⁷ Alejandro Almaraz realiza una síntesis de los logros de la reforma agraria. El fin de la esclavitud en Alto Parapetí y la titulación para campesinos e indígenas de 25 millones de Has. repartidas

¹⁴⁷ Juan Pérez, Conflictos de tierras y territorio <http://seguridadysoberaniaalimentaria.org/system/files/.pdf>

así: 16 millones como propiedad comunitaria, colectiva e indivisible de pueblos y comunidades indígenas; 4 millones más entre comunidades que no se reconocen indígenas y alrededor de 3 millones para pequeños propietarios. Aclara que lo que efectivamente se redistribuyó fueron 4 millones de madereros y terratenientes, faltando 11 millones más en manos de terratenientes.¹⁴⁸ En realidad el saneamiento y titulación son insuficientes y la discrepancia entre los datos es más que evidente. Almaraz nos habla de 15 millones potencialmente afectables y Pérez de 49 millones. Es una reforma agraria que consolida el latifundio y la pequeña-mediana propiedad y su mercantilización –incluyendo la comunitaria- si consideramos que posteriormente abrirá el mercado de tierras. De este modo las comunidades de indígenas y campesinos pasan a ser lo menos importante para este gobierno neoliberal. Y este tratamiento marginal se convierte en una medida que solamente pretende disminuir la presión de la tierra latifundista. En contraposición por un lado está desatando un conflicto entre indígenas comunitarios de occidente y oriente frente a los campesinos y terratenientes que siguen expandiéndose y por otro, profundiza la crisis alimentaria por la anarquía propia de la producción capitalista. Y lo más grave, Bolivia se está convirtiendo en campo minado, todos los territorios con recursos naturales valiosos se vuelven potencialmente conflictivos por la presencia de transnacionales, terratenientes extranjeros y nativos y pobladores acechados por los primeros.

Hay afirmaciones temerarias basadas en apresuradas búsquedas en internet como es la denuncia de Soliz Rada respecto a un supuesto Acuerdo de Amistad y Cooperación entre los terratenientes indígenas de la Asamblea del Pueblo Guaraní Itika Guazú (APG-IG) con Repsol, British Petroleum y Total, con asesoría de Human Rights (vinculada a Soros y Rockefeller) y que se opone a la construcción de gasoductos internos. En realidad según -APG-IG- una cosa es Derechos Human Rights y Grupo Nizkor que nada tienen que ver con el otro conocido organismo que si es financiado por quien dicen; que si hay acuerdos privados que tienen que ver con sus demandas a las transnacionales y al Estado y que en definitiva el análisis de Soliz es racista. De su legítima oposición a la división de Bolivia en naciones estaría degenerando en un absurdo rechazo a todo lo indígena.¹⁴⁹ Sin embargo, la oscuridad y galimatías aparecen en este amasijo neoliberal por todos sus poros. La nueva correlación de étnico-clasista exhibe por un lado al Gobierno, funcionarios, transnacionales, empresarios, terratenientes, agro negociantes, campesinos ricos, traficantes de vehículos, contrabandistas, constructores y en el otro lado los indígenas, trabajadores, pobres de la ciudad y el campo.

En tanto la reforma agraria está estancada florecen los cultivos de coca y los transgénicos, en desmedro de la soberanía alimentaria. Los indígenas del Tipnis están loteando el parque nacional y muchos trabajan para los campesinos coccaleros o ya son productores de coca. La cultura indígena esta en extinción. Ese es el futuro del Estado Plurinacional, un Estado desentnizado bajo el poder mestizo indígena de los nuevos y viejos ricos de occidente y oriente. El Senador Avalos, el mismo que fraguó alianzas con los mercenarios del Comité Cívico cruceño, ahora aboga por la legalización de vehículos ingresados contra las normas¹⁵⁰ y defiende –junto a los líderes del Chapare- la construcción de la carretera San Antonio de Mojos-Villa Tunari que aunque afecta la Reserva del Tipnis, amplía las posibilidades de expansión de los coccaleros que ya lo vienen haciendo y que explica la coca excedentaria y la elaboración de cocaína. En un solo operativo, en julio de 2011, han descubierto más de 300 laboratorios de cocaína y días después se difundió que Bolivia es el primer productor sudamericano de marihuana. El Gobierno ha perdido apoyo y aliados dentro y fuera del MAS. El Estado

¹⁴⁸ Alejandro Almaraz, entrevista por Enma Gasco y Martín Cuneo, www.rebellion.org, 23/07/2011

¹⁴⁹ APG y Nizkor, "Algunas puntualizaciones a varios artículos de prensa y a Andrés Soliz Rda, www.bolpress.com, 27/12/2011

¹⁵⁰ Un dato que merece ser investigado es el siguiente: de acuerdo con información de la Aduana Nacional de Bolivia entre enero del 2006 mayo del 2011 habrían ingresado 429,205 vehículos, duplicando el parque automotor. La última autorización para el ingreso de 185 mil coches mas constituyó un verdadero escándalo por todas las implicancias para el medio ambiente, consumo de gasolina, congestión vehicular, etc. ¿Quiénes importan vehículos usados? ¿Quiénes se benefician en Bolivia? Es obvio que los empresarios chilenos y su Estado están entre los primeros, a contramano con las posibilidades de presión relacionadas con el diferendo marítimo, pero al interior del país Pero ¿Quiénes importan 100 mil vehículos usados anuales, por un valor de por lo menos 500 millones de dólares?.

Mayor del Pueblo y los coccaleros son convocados como aparatos de choque ante las luchas indígenas. Ahora sus aliados son el FMI, la DEA, el BM, la USAID, los terratenientes y empresarios del oriente, las trasnacionales y los campesinos de los valles.

Desde los inicios de esta gestión las prácticas de la autodeterminación, cooperación, autorregulación, del bien común, de la insubordinación como la defensa de los derechos laborales, mejor distribución presupuestaria o políticas para el sector productivo, acceso y control de recursos naturales, reducción de tarifas de transporte u oposición a la contaminación minera o hidrocarburífera por las grandes empresas, han sido marginadas y hasta criminalizadas por ser acciones políticas. No hay voluntad burocrática para tomar decisiones colectivas, atender a las críticas, rediscutir la Constitución, pues nunca se hizo, y la descolonización, la plurinacionalidad y la interculturalidad se quedaron en la más pura retórica. Con decisiones y prácticas cupulares, han optado por el asistencialismo subsidiario, la sujeción del pensamiento. Han adoptado la lógica de mayorías-minorías en el tratamiento de las demandas populares y justificación de la politización-criminalización de los movimientos. Solo admiten reivindicaciones sociales si antes se someten al Estado y admiten que el Gobierno representa a las mayorías y ellos a las minorías. Con estas ideas y comportamientos no hay un desarrollo de la conciencia colectiva.

En el 2008 se reformaron 144 artículos de 400 de la Constitución y tuvo que transcurrir un sexenio para derogar el DS 21060 de 1985 para imaginariamente terminar con los residuos de neoliberalismo. Lo que expresa las negociaciones para no cambiar el capitalismo colonial que favorece a las trasnacionales y a la lumpen burguesía oriental y sus instituciones privatizadas y desnacionalizadas, que mantienen su poder mafioso sobre un país segmentado y limitado por las divisiones étnico-clasistas promovidas desde un Gobierno que perdió la brújula del proyecto político descolonizador y de unidad nacional. El Gobierno primero aprendió y adoptó los viejos métodos basados en el chantaje, la represión, la despolitización, el clientelismo, el divisionismo para en un segundo momento ante la crisis fiscal aceptar explícitamente las políticas del FMI-BM-IIRSA-DEA con sus políticas antiinflacionarias y en lo cultural el indigenismo multiculturalista. Un pensamiento político liberal, juricista, conservador basado en el irrespeto al otro.

Y es que en este último tema hay tendencias derivadas de la reapropiación de las demandas sociales por el Imperio. El interculturalismo puede ser una concesión al orden colonial y a los nuevos mecanismos de dominación articulados a la comunidad de ciudadanos, un artilugio mercantil que se basa en diferentes igualdades y en normas que sostienen las reales desigualdades. La inclusividad es una práctica mercantil, neo indigenista que mantiene la sumisión de las minorías a través de dádivas. Con funcionarios formados en la cultura dominante mono cultural y occidentalista adoptan la cultura del capital: una visión cosificadora, deshumanizante, electoralista, intolerante. La igualdad ciudadana es una ficción como la igualdad ante la ley o la igualdad como seres humanos de gentes de diferentes culturas. En realidad esta ideología no admite la diversidad cultural y menos política. El Estado tratará de mantener y sostener la ideología y prácticas neoliberales, la cultura enajenada y fetichizada donde el ser humano es una cosa que se compra y vende, desvaloriza lo humano y el trabajo es extraño, a favor de la valorización de las cosas y del capital. La cultura no es modificada y no se crea un nuevo orden desde abajo.

La ciudad continua siendo una fuente de alienación donde las relaciones sociales se cosifican y el individualismo consumista y la ciudadanía son dos fetiches que sustentan esa cultura excluyente en sus componentes económicos y políticos e incluyentes la aceptación de lo diverso. Se consumen bienes físicos y simbólicos, se consume libertad individual y orden en oposición a lo atrasado, lo pre moderno, lo comunitario. Los modos de diferenciación cultural, étnica, religiosa, de género aun siguen los patrones coloniales blanqueados que dan acceso a privilegios y derechos bajo la forma de prebendas, corporaciones. En las grandes ciudades se concentra parte del capital producto del narcotráfico, de las remesas, el funcionariado público, representantes de trasnacionales, grandes centros comerciales, trabajadores de fábricas, etc. que han provocado una burbuja de la construcción y el crecimiento de la

clase media y de sectores desclasados sometidos a los mercados como espacios de poder de las corporaciones y del capital financiero.

El Estado es descentralizado y fragmentado por el mercado mientras la privatización traslada a las corporaciones las decisiones fundamentales sobre regulación y asignación de recursos. Las instituciones financieras internacionales con sus consultores y expertos, apoyados por la cooperación internacional y las ONG, ocupando espacios políticos, son el núcleo duro de la transformación neoliberal del Estado, desde las grandes estrategias de reformas estructurales y sectoriales, la privatización de la naturaleza y la consolidación del capital extranjero y del extractivismo, hasta las necesidades primarias y urgentes de la población. Que en su límite ofrecen servicios bancarios a las PYMES, se moderniza los servicios privados de salud a cargo de ONG-organismos públicos, mientras se destruyen comunidades, solidaridades, soberanías se sobreexplota y deteriora las condiciones de vida. Se perfeccionan y legalizan los mecanismos de inclusión subordinada, de sumisión y mantención del orden del sistema a través de la violencia simbólica y el adiestramiento. Se sigue inculcando el respeto a la propiedad, a las jerarquías, a las leyes. Mientras la globalización invade mentes y destruyen la memoria comunitaria, la cultura de lucha, proscribire o invisibiliza la sabiduría ancestral; las clases medias urbanas son sus correas de transmisión y tienen sus pre reflexivos adherentes que consiguen adhesión al poder respondiendo a las expectativas colectivas basadas en el orden y el consumismo. Aun se vive en estos países una abolición de la soberanía colectiva a favor de las formas liberales de representación política, de reglas, procedimientos e instituciones que solo sirven para seleccionar a los ya electos. Una ideología se convierte en dominante cuando incorpora motivos y aspiraciones fundamentales de los oprimidos, universaliza ficciones y regula la hegemonía distanciando a los pueblos de su etnia y clase. Existe complicidad entre el fundamentalismo étnico y la globalización pues ambos aspiran a expandir el capitalismo. En este sentido el interculturalismo globalizador es una forma de racismo auto referenciado que respeta a las comunidades en tanto acepten el sometimiento cultural, encerrados en su mundo pero abiertos a la inversión extraña a él. Observados y respetados desde una cierta distancia se preserva la superioridad colonial. La lógica de las ONG populistas se traslada al Estado heredado de la revolución del 52.

No existe una nueva vida colectiva de reapropiación de la palabra, de las decisiones y derechos colectivos, basado en la autonomía indígena y la construcción democrática, que privilegie la presentación sobre la representación, que recupere lo mejor de las civilizaciones que conforman lo que es Bolivia hoy. La tarea es ardua pero no ha comenzado siquiera. Uniformizar la educación, desterrar viejos hábitos y estructuras grabadas en los cuerpos, modificar creencias, deslegitimar fetiches y mitologías religiosas, patrioterías, sexistas, racistas. No hay visos de una interculturalidad emancipatoria que nazca de los saberes locales, étnicos, y se funde con lo más avanzado del pensamiento crítico universal, de occidente y oriente. Una nueva democracia exige reinventar lo público y sus sentidos, requiere autodeterminación de masas, de reconquistar la capacidad de decidir. La identidad nacional permite asociarse a un ideal anticolonialista que exige distanciarse de lo étnico y clasista, pero a su vez articulando lo étnico-clasista a lo nacional.

De allí que las tendencias conservadoras se reafirmen en la población, particularmente entre los jóvenes. Afirman el orden mercantil imperante, defienden una libertad que la anula, permanece inmóvil cerrándose a toda apertura, afirma el yo y sus certezas ante la ausencia de una sociedad que lo integre. Presos de una colonización subjetiva que llega a través del internet, los medios, los juegos, celulares, MP3-4 y el mercado quedan pasmados y obnubilados ante el resplandor de los mall, las fiestas, los carnavales.

La Central Obrera Boliviana demanda profundizar los procesos de cambio, abrogar las políticas neoliberales y redistribuir los ingresos mediante un aumento salarial del 15% considerando que el salario mínimo era de 116 dólares y la canasta familiar cerca de 5 veces mayor. Cuando se iba generalizando la consigna de salida del Gobierno la tardía respuesta fue derogar la 21060 que imponía las

reglas del neoliberalismo y aumentar hasta un 12% el salario, unos 14 dólares al mes o menos de medio dólar día. Se da en un contexto de ocupación de cada vez más espacios políticos por el MAS, correlativamente a un aumento de las denuncias por corrupción y narcotráfico y una densa publicidad del Gobierno respecto a sus éxitos económicos. Quien se opuso a los aumentos no solo fue el Gobierno sino también líderes del MAS y los empresarios. De este modo el MAS vive una crisis de narrativa, solo actúa ante los reclamos. Las llamadas nacionalidades no están representadas en el Estado. A nadie les interesan las autonomías, ni al poder central ni al departamental, no han adecuado sus estatutos a la Constitución y los subgobernadores son nombrados a dedo. No existen los consejos departamentales de participación popular ni las regalías son distribuidas bajo la fórmula 50-40-10 correspondiente a productores, no productores y otros. Desde el Estado no hay acciones por la economía solidaria, ni defensa del medio ambiente, o prácticas del buen vivir, menos democracia comunitaria, ni revolución agraria y los conflictos entre organizaciones indígenas crecen día con día. El régimen de partidos se reactiva y alcaldes y concejales transitorios no quieren irse. No hay debate sobre realidades que se expanden y afectan al futuro como los transgénicos, agro tóxicos, los agro negocios, el papel de las grandes corporaciones, los megaproyectos del tipo IIRSA, la deforestación y desertificación.

Rolando Carbajal reseña esta coyuntura anunciando una reconfiguración clasista del régimen.¹⁵¹ Después del frustrado gasolinazo, se produjo en febrero la captura por las policías de Chile y EEUU de un narco-general de la Policía colocado por el régimen a las más altas funciones de inteligencia estatal. Como era de esperar para distraer y revertir la deslegitimación del régimen expresada en las encuestas, otra vez se sacó a relucir el conflicto marítimo con Chile exhibiendo a un Presidente engañado por las autoridades chilenas

Agrega Carbajal que no obstante que antes de medio año, “comenzaron a denunciarse las andanzas de la constructora brasileña OAS en Bolivia, a través de la estatal caminera ABC, que junto a los voraces cocaleros y ex colonizadores necesitados de tierras nuevas por predios cansados de tanta coca, dieron origen a la movilización en el territorio indígena del Isiboro Sécore, a partir de la cual buena parte de los bolivianos, gritaron “todos somos Tipnis”, apoyando la marcha Trinidad-La Paz”.¹⁵²

La Comisión de Defensa de la Constitución, de los Pueblos Indígenas y de la Madre Tierra denuncia el etnocidio y las consecuencias del pragmatismo neoliberal del Gobierno en la Amazonía:

En ocho años (2003-2010) se exterminaron ocho comunidades indígenas en el polígono 7, la zona colonizada del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS). El área se llenó de Sindicatos Cocaleros que amenazan, discriminan, agreden, trafican con tierras y utilizan a mojeños y yurakarés como “mano de obra” en sus chacos.

Solo “Santísima Trinidad” que se encuentra al centro del TIPNIS mantiene su estatus de COMUNIDAD INDÍGENA en medio de la Colonización y es la que valientemente participó en la Marcha en Defensa del TIPNIS y, ahora, sufre las amenazas por no participar de la falsa marcha organizada por el Presidente Evo Morales Ayma.

Las demás comunidades de la zona colonizada se han disuelto y ahora forman parte de sindicatos cocaleros y siguen la dinámica de parcelación individual. Algunos de estos indígenas que se han vuelto cocaleros están marchando junto a colonizadores masistas.

¹⁵¹ Rolando Carbajal, “Bienvenidos a la nueva alianza de clases”, www.rebelion.org/9/12/2012

¹⁵² Ibid, p.2

Como en los tristemente célebres tiempos del pongueaje, los terratenientes cocaleros utilizan a algunos mojeños y yurakarés como a objetos y los hacen marchar a la cabeza del “caporal” y “capataz” Gumercindo Pradel vendido a los intereses cocaleros.....

“Las comunidades indígenas que viven en la región de colonización poseen superficies de cultivo de hoja de coca y para habilitarse en el mercado local, se encuentran sindicalizadas, lo que les permite manejar la figura de cato de coca por familia. Ello ha cambiado cualitativamente la forma en cómo usan y aprovechan los RRNN. Sobre todo, ha transformado el modelo agroforestal que caracterizaba la actividad agrícola. Hoy día las familias indígenas prefieren destinar sus áreas agrícolas al monocultivo de hoja de coca, perdiendo el criterio de crianza de biodiversidad que caracterizó su intervención agrícola sobre el bosque y la compleja articulación entre actividades agrícolas con la cacería y recolección (Paz 206)....

Esta es la realidad de la zona colonizada del TIPNIS: Árboles preciosos, fauna y flora destruidos, ríos contaminados, peces envenenados y MONOCULTIVO DE COCA. ¿Por qué se nos oculta la verdad? Señor Presidente Evo Morales: sus mentiras lo convertirán en tirano de la historia y la compleja articulación entre actividades agrícolas con la cacería y recolección (Paz 2006).¹⁵³

En la práctica se viene construyendo un Estado que se somete cada vez más al poder global. Lo del Estado solidario multiétnico anticolonial quedó atrás adoptando la propuesta multiculturalista del BM. La fusión práctica de movimientos y procesos de reconstitución de pueblos y macro etnias indígenas ejerciendo sus derechos soberanos a la autodeterminación-autogobierno con derechos sociopolíticos esta frustrado pero no acabado. Continúa el debate sobre instituciones y competencias que lleven a la presencia política de los pueblos indígenas, consolidando espacios de resistencia y creatividad en base a la territorialización de las demandas autonómicas. Buscar la auto identificación y aglomeración indígenas con los trabajadores del campo y la ciudad es un requisito social de la construcción del sujeto autonómico. Pues, por el contrario, al no transformarse las bases de la sociedad no ha cambiado la naturaleza estatal. La existencia de 11 municipios indígenas en un país indígena con más de 500 municipios, la confrontación Estado-pueblos indígenas, el socavamiento de autogobiernos en resistencia, la segmentación de territorios étnicos no hay posibilidad de construir una esfera pública del bien común con espacios comunitarios y de reproducción social diferentes, ni un espacio simbólico de unidad cultural, institucional y de prácticas solidarias desde bajo.

Tras la represión y sus secuelas, exonerados de culpa el Presidente y Vicepresidente por el poder judicial, las elecciones judiciales de octubre, el Gobierno enfrenta la primera gran derrota electoral 60%-40% decide fortalecer aun mas su alianza étnico-clasista con la oligarquía del Oriente, los grandes comerciantes, sectores indígenas de una fracción de CONAMAQ, con los campesinos de las “Trillizas” –colonos, cocaleros y mujeres campesinas y pobladores urbanos. En un encuentro Evo concerta las demandas del sector privado cruceño y sus 42 proyectos por 1.400 millones de dólares, desafiándolos a utilizar hasta 2.000 millones de dólares disponibles para la producción.

Las similitudes y continuismo con el MNR es sorprendente. Para Carbajal, la lógica de nuevas alianzas, es semejante a la que hace 60 años impuso el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Víctor Paz, Ñuflo Chávez, Walter Guevara, Hernán Siles y Juan Lechín, las barzolas y los milicianos, incorporando de manera destacada a los grandes empresarios cruceños, escindiéndolos de los políticos

¹⁵³ Comisión de Defensa de la Constitución, de los Pueblos Indígenas y de la Madre Tierra * Escalofriante verdad de la movilización de Evo Morales y Conisur Pongueaje y etnocidio en el TIPNIS, 28/12/2011

orientales que son golpeados por el régimen. Tal incorporación tomó casi todo el 2011, desde que Evo Morales comenzara a lisonjearlos en un movimiento envolvente –y recíproco, dado el olfato empresarial atento a los negocios con el Estado. Así, los empresarios se suman a los consentidos militares y banqueros, estos últimos concediendo un reciente impuesto de apenas 2,7 millones de ganancias por 176 millones de dólares anuales a cambio de una nueva ley de inversiones y reiterada seguridad jurídica, es decir, garantías para sus capitales y sus propiedades.

Temerosos de una nueva crisis alimentaria, utilizan la consigna “soberanía alimentaria” para plantear “mayor producción agrícola (soya, maíz, arroz y caña) y ganadera, con diversificación en hortalizas y papa; liberar las exportaciones, sobre todo azúcar y oleaginosas, apoyando la cadena textilera y las pequeñas y medianas empresas. Y como agregado otra frase de impacto: “mayor inclusión social” con nuevos productores, especialmente jóvenes y pueblos indígenas. Por último, sobre la base de propuesta trabajada por el líder del empresariado cruceño Gabriel Dabdoub, “desarrollo sostenible”, con productividad, infraestructura, tecnología y mucho financiamiento a fin de generar empleo. Todo por al menos 1.400 millones de dólares.

Otro proceso que destaca Carbajal es que en noviembre, se impulsan las acciones buscando la relegitimación internacional con el acuerdo-marco con EEUU con fuerte énfasis en la lucha antinarcóticos, “considerada el punto débil de la gestión, coronó el desgaste y debilitamiento, estratégico o no; del régimen que, sin cambios sustanciales en cuatro años de ruptura, volverá a recibir al embajador norteamericano, en el contexto de la crisis internacional, la compleja situación nacional y las “tensiones” propias del proceso, incluida la conversión de dirigentes sociales en funcionarios” y el mejoramiento de la institucionalidad, entendida por su bases como el copamiento de las instituciones. El riesgo –para García Linera, tomando siempre distancia de “lo objetivo”- es que la institucionalización vaya a separar el partido, la elite política y la toma de decisiones de las organizaciones sociales, que el movimiento social tienda en momentos a lo corporativo, tensionando a la sociedad y conflictuando al mismo gobierno; el paulatino proceso de despolitización y que las demandas se queden en lo sectorial y económico, sin ningún contenido propositivo. Todos exigen al Estado su parte de la redistribución y éste entrega recursos (bonos) entendidos como la reproducción del poder. A unos les dará un hotel –COB- a otros los defenderá de acusaciones de corrupción (Yapacaní). Hay otras concesiones que aparecen como batallas perdidas: el combate al contrabando en general y de los combustibles, pese a la intervención de las FFAA; la nacionalización de 180 mil autos chutos u otros permisos de importación. Por eso es comprensible el que exista más “evismo” que “masismo”.

En realidad, el proceso se fue vaciando de contenido político revolucionario y García se limitó a sostener el “evismo” consiguiendo que el propio MAS y su dirección se convierta en el principal freno al desarrollo revolucionario del proceso de cambio. García no podrá seguir evadiendo su altísima responsabilidad en el fracaso de esta experiencia.

Durante varios años hemos esperado análisis críticos, serios, polémicos y mordaces de ex funcionarios que conozcan al nuevo poder desde dentro; finalmente los hemos encontrado primero en Raúl Prada y después en Alejandro Almaraz, entre los más destacados. Este último merece una somera reseña pues forma parte de una polémica abierta y directa con Álvaro García, quien en un libro responde al “Manifiesto por la recuperación del proceso de cambio para el pueblo y con el pueblo”¹⁵⁴

Almaraz, trata de demostrar que Álvaro García “es un connotado oenegeista, un paradigmático profesional del poder y un enconado racista”. Y textualmente añade: “García es solo una prescindible pieza de segunda línea en el aparato político de la reconquista

¹⁵⁴ Álvaro García Linera, “ El oenegeismo”, enfermedad. infantil del derechismo. (O cómo la “reconducción” del Proceso de Cambio es la restauración neoliberal) www.rebellion.org/ , julio 2011

oligárquico-transnacional, un servidor de Evo Morales consciente y hasta orgulloso de su obsecuencia, que actúa con la descontrolada agresividad de quien se sabe irremediadamente perdido y sin camino de retorno”. Y no le falta razón, pues García autocalificándose intelectual de izquierda si bien es responsable del entreguismo y la represión, quienes toman las principales decisiones son los economistas neoliberales y algunos renombrados oenegeistas.

Almaraz dice esto no por ofender al Vicepresidente sino por que realmente le interesa el buen fin del proceso de cambio.

Argumenta que las principales concepciones de García son erradas

1. La teoría de la inmunidad étnico-sindical que maneja el poder solo encubre una distribución corporativa y prebendal de la administración pública entre grupos de interés anclados en las cúpulas sociales y políticas. Un abyecto y envilecido sistema de origen emenerista donde los criollos son los profesionales del poder y el núcleo de las decisiones. Mientras que los indígenas ocupan lugares periféricos y sirven para echarles las culpas y descalificarlos pues según García son funcionarios populares sin educación
2. El nuevo poder ha montado un sistema judicial patrimonialista, servil y excluyente, constituido antidemocráticamente con un 40% de los votos y violando la constitución. La justicia será administrada más discrecionalmente que hasta hoy. Con el lema de García “El Estado no puede ni debe perder ante nadie” unos serán sometidos a la ley y otros, los nuevos jefes corruptos afines al MAS no serán enjuiciados, casos de Jorge Ledezma, ex prefecto de Cochabamba o Marcelo Zurita en el Plan Nacional de Vivienda Social.
3. La concepción de la nacionalización de los hidrocarburos de García solo demuestra total ignorancia de la economía y administración al relegar a un último lugar a las empresas productivas en la producción hidrocarburífera hasta considerarlas prescindibles, justificando así la ausencia de una estrategia productiva. Respalda de este modo a Repsol y Petrobras que concentran el 85% de la producción y continúan tomando las decisiones estratégicas. Mientras que YPFB sigue en la inestabilidad, improvisación e inoperancia.
4. Respecto a los derechos indígenas, sostiene que la política de Evo-Álvaro fue de concentrar las decisiones y distribuir responsabilidades negando la consulta previa la autonomía indígena. El ejemplo de la imposición de la carretera que atravesará el Tipnis y que solo favorecerá a los intereses de Brasil y sus transnacionales como OAS que además de beneficiarse con altísimos sobrepuestos debe de abastecerse con bienes y servicios provenientes de ese país.

Pero todas estas extraordinarias disponibilidades para cumplir su mandato de transformación del país, han sido desaprovechadas por el Gobierno de Evo Morales, y hoy, en varios casos, están significativamente disminuidas o definitivamente perdidas. No queda aquí el daño a los intereses y expectativas de las mayorías nacionales causado por el Gobierno. Un daño aún mayor es la instrumentación simbólica y discursiva del proceso de cambio, de sus sujetos sociales, de su convocatoria y de la incontrovertible justeza de sus finalidades, para terminar legitimando y encubriendo la restructuración y avance del poder transnacional y oligárquico. No otra cosa significa proclamar una falsa nacionalización para proteger a las transnacionales de la verdadera, reformar el sistema de justicia para perpetuar su corrupción, su mediocridad y su abyecta servidumbre al poder político, e introducir la intermediación de rostros y nombres indígenas para la continuidad del viejo usufructo del poder. No otra cosa significa, en fin, convertir al proceso de cambio en el manto redentor y consagratorio de los que, habiendo siempre usufructuado del Estado boliviano y sus revoluciones, usufructúan también ahora de las más caras esperanzas de los pobres y humildes, con el solo precio de sumar a su eterno festín, algunos pocos comensales, quizá de atuendo nativo y apellido indígena para que la “sublevación de la plebe” esté con ellos.¹⁵⁵

¹⁵⁵ Alejandro Almaraz, La reveladora furia de García y el proceso de cambio, <http://www.bolpress.com/> enero 2012

La Cumbre Social convocada para diciembre 2011-enero 2012 en Cochabamba intentará reconstruir el tejido del apoyo social popular y avalar sus programas neoliberales inmediatos como la carretera del TIPNIS, el alza de los combustibles y lo peor destruir las TCO para entregar esos territorios a los campesinos. Dramática situación para los indígenas y para el supuesto Estado Plurinacional. Las cosas no cambiarán de un día a otro, la muy disminuida cumbre –sin las agrupaciones sociales más importantes de Bolivia y sin intelectuales- arribará a conclusiones que afectarán a los ausentes y por tanto aumentará la conflictividad intrapopular. Mientras, la presión brasilera va en aumento.

Los beneficiados del proceso en un contexto recolonizador y neoliberal, al incrementar su voracidad en búsqueda de la desposesión y explotación de otros, solo pueden crear conflictividad y violencia, pero simultáneamente pueden quedar sorprendidos por la creciente conciencia histórica de una población que va optando por sustituir al evismo.

En el Ecuador, otro país andino-amazónico, indígena, los problemas de la descolonización, de la fuerza del extractivismo, de la autodeterminación y las autonomías indígenas también son los principales y han aflorado ante el agotamiento de la derecha y cuando el Gobierno entra a definir su proyecto de poder y de la economía que los sustente. Decide apoyarse en los ciudadanos, electores de la clase media urbana, para continuar con una economía primaria exportadora y para hacerlo enfrentarse con quienes estén en desacuerdo o sea los pueblos indio y los trabajadores. Igual que en Bolivia la aceptación de Correa comienza a caer en picada y en junio del 2011 apenas llegaba al 36% debido a que ni los pueblos originarios ni la clase media ven satisfechas sus expectativas, los primeros respecto a las decisiones estratégicas sobre el agua o la educación y los otros por el deterioro de sus condiciones de vida.

Los pilares de la autodeterminación están en la descolonización y los de la autonomía indígena en sus dimensiones interculturales, político-jurídicas y económico ecológica solo pueden materializarse en un sujeto autónomo que en este caso sigue en construcción desde la movilización permanente de redes multiétnicas y la afirmación hegemónica ante la continua intrusión del Estado y las corporaciones multinacionales en sus territorialidades.

El supuesto intento de golpe de septiembre del 2010 tiene que ver con la Constitución de reforma capitalista del 2008 y las leyes que le sucedieron. El detonante de este suceso fue la aprobación por la Asamblea Nacional de la ley de servidores públicos y la Ley de educación superior que pretende dejar en el desempleo a 200 mil servidores públicos y restar prerrogativas a los trabajadores, que en el fondo es la reimpresión del modelo neoliberal que ha convertido a la Asamblea, a los poderes del Estado y a los partidos en campos de conflicto ya que mientras los dirigentes estatales pretenden someter las demandas sociales y la CONAIE al Estado, estos están por acabar con el neoliberalismo y asumir a dirección del proceso de cambio sin sometimientos a la lógica estatal. De este modo el Gobierno se enfrenta a una derecha que pretende que todo siga igual ante las políticas sociales mínimamente redistributivas, representada por Sociedad Patriótica, y a una izquierda que persiste en la democratización y una nueva sociedad. Lo que desató la inconformidad de indígenas, movimientos sociales y sindicatos fue el veto de la Presidencia a la Ley de Educación Superior, al Código Orgánico de Servicio Civil, al código de Ordenamiento territorial provocando la ruptura de equilibrios y pérdida de hegemonía.

Los debates sobre la empresa Interagua de Guayaquil, la presencia de USAID en planes como Socio Bosque, la represa San Francisco y la transnacional brasileña Odebrecht, Sarayaku y la empresa argentina CGC, la concesión del área protegida del Yasuni a Petrobras y otras empresas, muestran a una burguesía intermediaria reciclada y su sector más nuevo actuando en el gabinete neoliberal respaldados en la crisis fiscal tratando de privatizar los bienes comunes basados en la ambigüedad constitucional a través

de las leyes Minera aprobada en enero de 2009, de Recursos Hídricos y otras, sin consultar a los pueblos afectados. Leyes ya consensuadas fueron vetadas por el Presidente.

La Conaie que representa a 30 pueblos y más de 5000 comunidades indígenas viene reconstituyéndose desde el 2005, después de 25 años de su fundación y 21 años de su gran levantamiento en defensa de territorio y 10 años de haber colocado a Lucio Gutiérrez en la Presidencia para tres años después contribuir a su salida, y preparándose para enfrentar a la represión cuyo ejército sigue siendo preparado por los Estados Unidos, quien en el 2009 aportó 50 millones de dólares para financiar entrenamiento en lo militar, contraterrorismo y lucha antinarcóticos. Las Fuerzas Armadas no solo recibieron aumentos salariales de un 80% sino que se han adjudicado 800 millones de dólares de un total de 5000 en obras civiles. Lo que sumado al papel de aliado en la seguridad democrática colombiana –recibe de la USAID 15 millones de dólares para el Plan Ecuador- configuran un panorama siniestro de empoderamiento de las fuerzas armadas y la posible disolución de la Asamblea Nacional. El llamado golpe de estado de las fuerzas policiales que aun siguen financiadas y preparadas por los Estados Unidos, aunque el Presidente en reiteradas oportunidades haya negado la participación, muestran que el Gobierno de Correa juega con fuego. Algunos analistas como Edgar Isch sostienen que solo fue una huelga policial, otros le llamaron asonada y el Gobierno junto a algunos intelectuales golpe de Estado

Podemos apreciar como la crisis fiscal –dos mil millones de dólares- en un país donde aun impera el modo colonial de producir está obligando al Gobierno de Corea a optar por las políticas de ajuste y a las concesiones a las trasnacionales mineras, hidrocarburíferas y madereras. Provocando resistencias que son respondidas con la criminalización- al mejor estilo peruano- de cerca de 300 luchadores sociales procesados y acusados por terrorismo y sabotaje quedando condenados a tres años de cárcel el Presidente de la FEUE –Marcelo Rivera- por oponerse a la Ley de educación y siete dirigentes mineros de Azuay sancionados con 8 años de prisión por enfrentarse a una trasnacional minera. La protección de las trasnacionales mineras lo está llevando a Correa a una derechización que puede borrar todo lo antes hecho en política interna e internacional. El 8 de mayo del 2009 el Ministro de Minas y Petróleo autorizó el reinicio de operaciones de la empresa argentina Compañía General de Combustibles en los Bloques 23-24 a las que los pueblos Shuar y Achuar se oponen desde hace mas de una década.

La concepción de que el Estado representa al interés general y para ello necesita de la hegemonía, el monopolio de la fuerza, la estabilidad macroeconómica y que para lograr el buen vivir hay que industrializar al país en base a los recursos provenientes del extractivismo no es más que una visión liberal que ahora impregna a todos los gobiernos de centroizquierda.

EN RESÚMEN: INDIGENISMO NEOLIBERAL Y ESTADO PLURINACIONAL, DESAFÍOS CONCEPTUALES

Es un nuevo gerenciamiento de la gobernabilidad, estabilidad y disminución de riesgos para la inversión extranjera. Legitimado el cogobierno con la derecha empresarial, mostrando más eficiencia en la defensa del sistema y decretada la paz social, el FMI y el BM y el propio Gobierno norteamericano han felicitado o elogiado al gobierno boliviano por seguir sus políticas extractivistas y de respeto absoluto a la propiedad privada.¹⁵⁶ Es la misma política económica que estos organismos imperiales siguen recetando en Europa: control de la inflación, superávit fiscal, crecimiento, respeto a sus deudas y mantener reservas inactivas en la banca extranjera. Juan Carlos Zuleta responde al Ministro de Economía y Finanzas Públicas, quien sostuvo en un artículo publicado en Página Siete que en Bolivia las políticas han dejado de ser neoliberales. Zuleta examina las políticas de estabilidad macroeconómica (control de inflación,

¹⁵⁶ Jean Friedman-Rudovsky, “Evonomista”, las claves de la crisis de Bolivia, www.la-razon.com/version.php.articled117800, Raúl Zibechi, “La última trampa del Banco Mundial” cita el informe, 13 de septiembre 2010: Los recursos naturales en América Latina y el Caribe ¿más allá de bonanzas y crisis?.

presupuesto y balanza de pagos) y las de ajuste estructural (tributación, liberación de precios eliminando subsidios y subvenciones,, fomento de la inversión extranjera y privatización). Concluye, que con algunas mínimas diferencias, el modelo es el mismo al implementado en 1985.¹⁵⁷

Para el economista y consultor, Bernardo Corro Barrientos criticando a Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, por su indulgente y bondadosa evaluación de la economía Boliviana, enfatiza en que el modelo contribuye a la *pobreza productiva y social*, expande el desempleo y la informalidad, impide la innovación tecnológica y la expansión del mercado interno y territorial. Otra consecuencia es la inflación -calculada por el Gobierno en 6.9% y por los analistas económicos y trabajadores (COB) en 18%- debido a los bonos inflacionarios sin generación de empleo, los subsidios a los autos de contrabando, el crecimiento de la burocracia en 213% y el aumento de las importaciones que además destruyen el aparato productivo.¹⁵⁸

El Gobierno es congratulado por que no es fácil favorecer a la oligarquía y trasnacionales y al mismo tiempo pacificar temporalmente un país con 6 millones de pobres –de los 9 que tiene- que abaratan y precarizan la fuerza de trabajo, administrar la economía informal y el contrabando, gestionar las remesas de 2 millones de migrantes y paralizar los movimientos sociales con beneficencia y prebendas, no obstante la drástica inflación. Lo que ocurre con la minería en Huanuni, en Mallku Kota y Colquiri ejemplifican el fracaso de la teoría que coloca al cooperativismo como el problema principal de la minería, en tanto el resto de la cadena productiva esta bajo control de las multinacionales que externalizan el trabajo y donde el Estado les permite sigan exentas de impuestos y los trabajadores no tengan los mínimos derechos laborales. Desmiente también a quienes sostienen que la redistribución del ingreso es el eje de las luchas actuales. Las minas se reparten con una visión electoralista, Colquiri fue entregada en un 70% a los Cooperativista (120 mil, que con trabajo personal y sus propias herramientas laboran para las trasnacionales) y el resto a los obreros de la COMIBOL (17 mil). Las nuevas medidas como la recuperación de los ramales Rosario “N” y parte del Rosario “D” para COMIBOL en lugar de pacificar las relaciones entre mineros aumenta las tensiones entre asalariados y cooperativistas.¹⁵⁹ La división de la veta Rosario es rechazada por los cooperativistas, considerando la ampliación de la Cooperativa 26 de Febrero con la contratación de nuevos peones. Así mismo el levantamiento de la reserva fiscal de COMIBOL en Chiquitania, Himalaya o Porco solo prepara nuevos conflictos.

Un discurso anticolonial acalla las voces de quienes pretenden discutir la consulta popular, sobreexplotación, reprimarización, contaminación, revolución agraria, soberanía alimentaria, el bien vivir y otros asuntos estratégicos. En pocas palabras, para el Gobierno del MAS aun es admisible cuestionar superficialmente la colonialidad del poder desde sus dispositivos culturales e ideológicos de dominio, clasificación y jerarquización racista de la población, pero a nadie se le permitirá desestabilizar los cimientos de la sociedad, el modo de producción colonial caracterizado por la ausencia de soberanía y autodeterminación, por el sometimiento del país, la desposesión de territorios, tierras y recursos naturales, expulsión y desplazamiento, depredación ambiental, sobreexplotación de la fuerza de trabajo, intercambio desigual, colonialismo interno que viabiliza al capital global en el ámbito de cada

¹⁵⁷ Juan Carlos Zuleta Calderón, “¿Es antineoliberal el modelo económico?, Bolpress, 22/12/2011

¹⁵⁸ Bernardo Corro Barrientos, Bolivia, Evo Morales, La CEPAL y el desarrollo, <http://aulalibrebol.blogspot.com/2011/12/>

¹⁵⁹ Alvaro Jordán Medrano, “Cooperativistas , asalariados y comunitarios”, www.rebellion.org octubre 2012. Allí afirma: “El conflicto en Colquiri se originó a partir de la decisión de la multinacional Glencore (SINCHI WAYRA) de subarrendar a la Cooperativa 26 de Febrero la veta Rosario, con el compromiso de vender a la multinacional todo el mineral. Es una señal importante para los trabajadores y el gobierno: mientras la minería necesitaría inversiones en productividad para enfrentar las fluctuaciones de precios, las multinacionales recurren a la terciarización del trabajo para reducir costos, ganar apoyo social y maximizar ganancias.”

país y uso de la violencia estatal, sometimiento bélico, tecnológico, financiero, informático, comunicacional, ruedas de transmisión de los intereses dominantes a escala global.¹⁶⁰

Un sector de los poderosos del Oriente boliviano, nunca entendieron o desestimaron las ofertas de Gobierno compartido o si se percataron de que jamás iban a tocar su poder económico, probablemente querían todo el poder con sus intrínsecos beneficios. No percibían hasta fines del 2011 -no obstante las múltiples concesiones- que para el proyecto neo desarrollista las coincidencias priman sobre los desencuentros y que el Gobierno da muestras objetivas de su interés en cogobernar con los empresarios a expensas de los políticos de oposición y de los autonomistas aimaras de la CONAMAQ o del Grupo Pukara, con la CIDOB o el MST, con la FEJUVE El Alto o cocaleros de los Yungas y ONG entre muchos otros viejos aliados.

Lo decisivo en la definición del Gobierno y la sociedad boliviana de hoy es el fracaso en la construcción del llamado Estado plurinacional y el relativo triunfo neoliberal es su aspecto ideológico. No podemos desestimar los otros elementos: el económico, militar y político. Si la construcción estatal es un proceso de integración del país, ésta no solo no se ha logrado sino que la desintegración tanto de las elites como del campo popular es mayor que antes. La recomposición del Estado compartido y la contrarreforma agraria constitucionalizada, la subordinación a los intereses brasileros y de las trasnacionales, son elementos potencialmente emancipadores. Así como el irrespeto a los pueblos indígenas y a sus demandas, el rechazo de viejos aliados, la imposición del MAS en la geografía política, la represión a las luchas sociales. En el campo de las ideas, donde radica la verdadera fuerza de la ideología esta en que los funcionarios y políticos gubernamentales, así como parcelas de la misma sociedad, no puedan pensar su condición y proyecto sin la ideología capitalista, sin los parámetros del decadente pensamiento liberal, sin la mutua determinación de los componentes de la dominación, en una subjetivación donde en apariencia la explotación y la lucha de clases desaparecen y donde la situación colonial ha sido liquidada (discursivamente) por el gobierno progresista. Cuando el ideario se transforma en poder olvida lo que quería desterrar y se vuelve a un pasado, a una gestión de la acumulación capitalista que les asegure estabilidad y una débil redistribución legitimadora y electoralista. Como dijera Rosa Luxemburgo hace un siglo: “ Del mismo modo que el liberalismo en su época de decadencia apelaba de la monarquía mal informada a la mejor informada, el *centro marxista* pretende apelar de la burguesía mal aconsejada a la que necesita adoctrinamiento”.¹⁶¹ Aquí también podría aplicar la teoría mimética, donde unos no reconocen similitudes y al mostrar su originalidad buscan la unanimidad, volviéndose fuerza disgregadora y violenta, mostrando como los seres humanos imitamos a otros en función del deseo y una intrínseca tendencia que tenemos a dominar a los mas débiles, transfiriendo la culpa a terceros. En Bolivia el MAS comienza enfrentando a una derecha dura de Oriente, con la que el Gobierno termina aliándose, imitándola en lo neoliberal y adoctrinándola en el desarrollismo, en un gobierno compartido con ella.¹⁶² Y el tercero a enfrentar, el chivo expiatorio de este gobierno mestizo, es el pueblo boliviano.

La búsqueda de obediencia y la complacencia se pretende con las mismas armas oligárquicas para acabar con el conflicto y la crítica. Un Gobierno mestizo y de clase media, que navega entre dos aguas en la política, algunos de sus miembros con experiencia gubernamental neoliberal estatal y oenegeista -expertos en desarrollo social- es el mejor capital político que reciben los sujetos de la

¹⁶⁰ Mientras los medios y sus comunicadores se desgañitan, en octubre de 2010, en defensa de la „libertad de expresión“ y en contra de la legislación antirracista, ley 045 Contra el racismo y toda forma de discriminación, no perciben que es una ley conciliadora que oculta la demanda de descolonización de los medios mediante una ley de prensa que elimine la colonialidad de la conciencia mediante el control y transformación de la televisión, los juegos y el internet. Así como el neoliberalismo ya esta inscrito en la currícula ecucativa, tambien estan impresos los sentidos religiosos o marcas trasnacionales en el imaginario colectivo.

¹⁶¹ Rosa Luxemburgo, La acumulación de capital, Grijalbo, Mexico 1967. P. 453.

¹⁶² Miguel Concha, Teoría mimética y construcción social, La Jornada, México, agosto 2012.

acumulación para esta tarea. Son quienes pueden lograr consensos entre trasnacionales, grupos de interés, patrones, sindicatos, colectivos sociales, medios, poderes regionales y locales, agrupaciones étnicas, etc. Pero para lograrlo deben destruir los colectivos que los llevaron al poder estatal. La contradicción estriba en que mientras la acumulación por desposesión agranda la brecha social y la conflictividad, el Gobierno aspira a terminar con ellos, la sociedad se politiza en lugar de despolitizarse y no olvida sus metas colectivas.

Lo que nos debe de preocupar no es el debate mestizo-anti mestizo, respecto al censo, con claras posturas esencialistas coloniales y objetivos electorales, que al dejar de lado el aspecto relacional en continuo movimiento, polarizan la sociedad y, paradójicamente, colocan a muchos intelectuales críticos cerca del Gobierno. Lo mismo ocurre con la categoría nacional y plurinacional, que también nos deja y entrapa en el campo conceptual liberal colonial. La bolivianidad –como la peruanidad vista por Mariátegui- está hecha por la totalidad de las bolivianas y los bolivianos, y tiene como fundamento a los pueblos indígenas originario campesinos, a las comunidades interculturales (como son las poblaciones de las ciudades, las poblaciones migrantes) las poblaciones multiétnicas y afro bolivianas que en conjunto constituyen el pueblo boliviano. Pero además hay muchos otros bolivianos colonialistas que deben ser confrontados con un proyecto de país anticolonial, una minoría blanca burguesa o terrateniente aliada con trasnacionales por un lado y con mestizos e indígenas de la misma posición.

La construcción conceptual esta pendiente, la categorías antes vistas lo demuestran, en América Latina tiene que ver con la formulación de preguntas y en la incapacidad del cómo incorporamos el momento histórico y la necesidad emancipatoria de ese momento, una realidad y unos sujetos que exceden los códigos teóricos.

Los conceptos que venimos utilizando están seriamente cuestionados pues también son derivaciones de la cultura de occidente, que no logro implantarse en realidades distintas mas que como caricaturas de Occidente. Las categorías república, nación, plurinacionalidad, etnia, liberalismo, democracia, soberanía, autodeterminación, mestizaje, multiculturalismo, etc. hay que manejarlos con pinzas y más aun los conceptos precedidos de pos: postcolonial, pos neoliberal, pos capitalista, posmoderno o que transmiten el “fin” de aspectos que fundan la realidad social: el sujeto, la historia, las grandes, narraciones y otras. Esperemos que podamos construir categorías que designen mejor estas complejas realidades neocoloniales.

Sin embargo, precisamente las categorías que aluden a la condición colonial y al imperialismo, a la soberanía popular y la autodeterminación, entre otras, que tantos problemas le crearon al imperio en los últimos 50 años son desechadas. Lo mismo ocurre con escuelas y teóricos, que con sus deficiencias y errores, y eso en todos, aportaron al conocimiento no eurocéntrico. La teoría de la dependencia, la filosofía de la praxis, la educación para la libertad, el pensamiento afro indígena, la memoria colonial-anticolonial y el pensamiento libertario, el guevarismo, el colonialismo interno, la resistencia cultural y en los últimos años el buen vivir, el mandar obedeciendo, los derechos de la naturaleza, la multidiversidad, la colonialidad del poder-saber-hacer, etc.

El concepto de Estado “plurinacional” es sintomático, pues ha sido adoptado por intelectuales y políticos de izquierda ecuatorianos, bolivianos y peruanos sin mayor duda y reflexividad. Algunos de ellos cuestionan los conceptos de Estado-nación, etnia, mestizaje, raza, y otros más. El problema estriba en que en los países indígenas Latinoamericanos (Perú, México, Guatemala, Bolivia y Ecuador) muchas de las nacionalidades no son tales, no constituyen prefiguraciones nacionales, aunque tengan territorio, lengua, religión, cultura diferentes continúan siendo víctimas de la desintegración; mas aun si incluimos que deben ser grandes grupos humanos con

una economía y memoria compartida y tener un proyecto político alternativo. En Perú y Bolivia, con decenas de pueblos indígenas, la macro etnia quechua/aimara quizás sea la única que cumpla parcialmente con este requisito, mientras las otras etnias o pueblos indígenas aunque mantengan las formas tradicionales de vida (vestido, lengua y costumbres) y se les reconozca todos los derechos, incluyendo la autonomía y autodeterminación no son nacionalidades. Es mas correcto hablar de una Bolivia fundamentalmente indígena, con sus poblaciones indias y pluriculturales, y con migrantes establecidos, con los mismos derechos que los primeros bolivianos.

Igualmente, los conceptos de nacionalidad identitaria y el de nación son polisémicos y de fuerte contenido ideológico, como elementos constitutivos del estado-nación. Hacen alusión a la pertenencia a un grupo social identitario en el contexto del nacionalismo criollo que se impone en el siglo XIX en América Latina al inicio del proceso de una independencia, que prosigue su curso y que aun no culmina y que mas bien aparecen como construcciones cíclicas de composiciones, desestructuraciones y recomposiciones. El principio de nacionalidad que alude a la identidad entre nación y Estado, fue imposible de concretarse en la practica –incluso en Europa- dada la multiplicidad de identidades y confusión entre diferentes etnias, comunidades, culturas, lenguas, religiones, territorios y fronteras, acrecentada con las migraciones. Para nuestros fines, es mas apropiado hablar de países coloniales y colonizados, los primeros capitalistas y los otros capitalistas coloniales. En los primeros se construye un real y/o aparente Estado nacional en beneficio de los poderosos y parcialmente de todos sus habitantes. En estos últimos con el colonialismo interno se configura una clase dominante que gestiona el nuevo colonialismo y por tanto en muchos casos no llega a estructurarse un Estado Nación pero si un Estado-gamonal, finquero, oligárquico, a favor de los muy pocos que gestionan la acumulación por desposesión.

El retomar la idea de estado-plurinacional significa continuar bajo estos parámetros, mas aun si se desechan las categorías de indio, etnia y mestizaje. Que seguirán siendo usadas hasta no inventar los conceptos mas adecuados El primero que nace con la colonización española, ha sido antes largamente cuestionado, y sin embargo hoy ya no se discute. El segundo en su momento también sirvió para otorgarle la misma calidad a las comunidades étnicas –o pueblos indígenas- que a la que compone el estado nación y se había apoderado de la soberanía: la nación criolla. Y el ultimo, también colonial, ofrecía ventajas y desventajas a este grupo poblacional siendo un factor a la vez de segregación y de movilidad social.

El proyecto gubernamental consiste en ciudadanizar el país, conservando el pasado y extendiéndolo a toda la población, que radica en terminar con los supuestos resabios del sistema de castas y de privilegios para ilusoriamente homogenizar al país. Copar el poder político en oscuras alianzas y utilizando todos los medios legales e ilegales no garantiza la construcción de ciudadanía. Por lo contrario, es la instauración de grupos de poder con intereses propios que conociendo los mecanismos de dominación son mas peligrosos que los desplazados.¹⁶³

Si bien es cierto que la idea de mestizaje conlleva la idea de blanqueamiento y mecanismo defensivo, que termina ocultando lo indígena y negando el racismo, también es cierto que es el fundamento del nacionalismo y así ocurrió en México, donde en la segunda mitad del siglo XIX se convirtió en elemento central estructurante de la identidad mexicana a costa de la exclusión y devaluación de lo indígena y después de la revolución, con el discurso indigenista que procura incorporar al indio a la civilización

¹⁶³ En Santa Cruz en el 2012 apoyan al burgomaestre Percy Fernández (ex MNR), acusado de corrupción por sus ex aliados, y paralelamente quieren expulsar al Gobernador Costas.

occidental y cristiana. EL PRI condensa esta aspiración y se convierte en un real factor de movilidad social, en los últimos 80 años los indígenas desde el campo pasando por los pequeños pueblos llegan a cargos estatales importantes, aunque siempre subordinados a los criollos y blanco mestizos. En Bolivia se continua por este camino y sus gobernantes enfatizan en que la gran transformación esta en que los indígenas han ocupado los espacios de poder político.

El concepto de etnia si bien es un concepto también racista e implica devaluación y discriminación, es mas correcto hablar de pueblos indígenas, cuya condición de humanidad esta en la reivindicación de tierras y territorios ancestrales con soberanía sobre ellos y los recursos que contienen. Cuando los pueblos asumen las grandes luchas lo hacen recuperando la capacidad de soberanía. Es la ruptura con los valores asumidos de quienes dominan y oprimen. Es un cambio de subjetividad. Es superar los conflictos culturales internalizados, es la reindianización en la lucha.

El neoliberalismo adopta la multiculturalidad frente a las demandas de los indianistas de ser considerados pueblos originarios, negando ambas concepciones su coetaneidad en la modernidad, y, al mismo tiempo, ocultando la indianidad o etnicidad de campesinos, de los pueblos urbanos y muchos otros trabajadores que le otorgaban la calidad de mayoría viva y cotidiana. La reciprocidad, las culturas y otras características de los pueblos también se invisibilizan. Así mismo, antes, como hoy, frente al discurso que solo recupera símbolos y subordina clientelar y paternalistamente a los indígenas, la modernidad continua materializándose en los pueblos indios de la mano con la permanente recolonización cultural sobre las múltiples diversidades culturales aparecen coordinadoras de pueblos indios que establecen creadoramente programas anticoloniales de lucha en dialogo intracultural e intercultural que descolonicen el mestizaje.

El mestizaje puede ser visto como un proceso de miscegenación (mezcla) y/o como hibridación y transculturación, que transforma permanentemente las complejas identidades históricamente construidas. Sin embargo no podemos dejar de lado las categorías dominación y heterogeneidad, asimilación e imposición, ocultamiento y objetivación, sumisión y subversión para caracterizar a dos grupos poblacionales: indígenas y mestizos. Con esto expresamos la indeterminación cultural e identitaria, las fronteras y el futuro visto a través del lente mexicano.

Debemos dejar de seguir elucubrando especulaciones eurocéntricas e investigar estos procesos en su momento histórico. En el caso boliviano los pueblos indígenas han estado unificados cuando enfrentaron el despojo capitalista, la acumulación por desposesión, impulsado por un poder publico secuestrado, que ha dejado de representarlos como sujetos contestatarios, como pueblos que aspiran a la libre determinación bajo la forma autonómica y el derecho a un desarrollo propio. Enfrentan un Gobierno que no les reconoce siquiera su condición de ciudadanos, pues los abusos a los derechos humanos son cosa de cada día y no se les reconoce sus derechos individuales y colectivos. El racismo sigue permeando la vida social, las diferencias continúan siendo racializadas y esencializadas desde el propio poder. Los estereotipos racistas y machistas aparecen en boca de la alta jerarquía política a cada momento. La no incorporación de la categoría mestizo en el censo tiene un manejo ideológico, hay el temor de que la mayoría se declaren mestizos. La política indigenista de asimilación, integración y control -complementada por la invisibilización y menosprecio- impulsada por el MNR en su versión reformista y neoliberal es proseguida por las ONG y después por el gobierno evista, separando a indígenas y mestizos enfatizando en sus diferencias haciéndolos inconmensurables. Cuando en realidad, ante la visión hegemónica en el MAS del indígena como rezago de la modernidad, hay que aceptar que la mayoría la hacen los indígenas y los mestizo indígenas, verdaderos o falsos, que deben tener iguales derechos respetando la pluralidad mestiza e indígena. La discriminación de

indígenas en los ámbitos escolar, lingüístico, cultural prosigue en el medio urbano. En definitiva estamos en presencia de otra recomposición mas del Estado colonial donde la vida cotidiana no ha cambiado, se reconstituye el sentido común y la subjetividad colonial, se transforman las contradicciones en los fetiches y en la idea de modernidad, prevalece la óptica eurocéntrica, se construye un fetiche del poder donde realmente manda los gestores del capital y aparentemente mandan los indígenas. La realidad no cambia con una nueva Constitución. En aquella no se respeta la pluralidad de visiones políticas, étnicas y culturales, incluyendo la naturaleza como sujeto de derechos, el buen vivir, la recuperación del bien común, la desconexión, el mandar obedeciendo, los usos y costumbres, el cuidado agroecológico de la tierra, el derecho a la consulta previa, la ciudadanía colectiva, etc. Tampoco se recogen los aportes de occidente y del liberalismo revolucionario de su primera etapa: igualdad, dignidad, fraternidad, justicia, solidaridad, bienestar. La descolonización del mestizaje.

El poder queda sometido a las trasnacionales, al BM, al FMI, a la mediocracia y las oligarquías regionales. El país sigue siendo exportador de materias primas y reserva de mano de obra barata. Y en lo ideológico el mito civilizatorio, la desvalorización de lo propio, la etnicidad como cuestión de minorías indígenas, el patriarcalismo y el machismo, neutralización prebendal y clientelar, el uso de palabras que encubren, internalización de los valores de los opresores, los indígenas son un ornamento y son objetos emblemáticos, simbólicos.

Los mestizos durante la dominación colonial no tuvieron un proyecto político propio por que no estaban organizados ni unificados siquiera tras la no tributación, el acceso a la tierra o el derecho a ejercer ciertas profesiones. Nunca fue la síntesis de la nacionalidad, pero si la síntesis de lo contradictorio, de lo contrapuesto, de la ambigüedad, de la aculturación y asimilación, de alienación, de la indefinición, de quienes quedaron entre la occidentalización y un imaginario de lo originario, es la permanente reconfiguración abigarrada de otras culturas mestizas, es lo intermedio, lo indeterminado y lo mutable, pero que si algo lo identifica es su cercanía al poder y eso es el gobierno del MAS, una expresión de lo mestizo. El gasolinazo y el conflicto del TIPNIS son los corolarios de turbios procesos que ya venían dándose desde el inicio del Gobierno, que agrega nuevos ricos a los viejos, que consolida una alianza con trasnacionales y oligarquía para establecer un Gobierno compartido, una gestión colectiva del capital desde un control total del ejecutivo.

La pérdida de legitimidad gubernamental se expresa en la continuidad de la lucha y en el alejamiento de los movimientos sociales, intelectuales de izquierda y ONG, los tres "instrumentos" que posibilitaron la llega de Evo al Gobierno. Y es que pretendió romper con la memoria de lucha del pueblo boliviano: no intentaron una reconstrucción estatal indianista de los aportes ancestrales, tampoco hubo descolonización y las nacionalizaciones y la revolución agraria fueron una farsa. Menos se retomo el socialismo comunitario para engazarlo con un proyecto de nuevo socialismo. Quienes mejor lo expresan son los compañeros de la CAOI donde están la CONAMAQ y la CIDOB (que celebra sus 30 años de lucha) quienes acusan a los gobiernos progresistas o alternativos de continuar con el modelo neoliberal extractivista vulnerando los derechos indígenas y de responder a las luchas con la criminalización, estigmatización, persecución, militarización. Contra ello proponen persistir en la lucha y en la construcción de un nuevo paradigma civilizatorio. Su principal enemigo es el imperialismo venga de donde venga. En el combate por el TPNIS los funcionarios y Evo han sostenido que ya existían carreteras y traficantes de madera, que la dirigencia de la CIDOB recibe apoyo de USAID y que se había aliado con la derecha cruceña pero no se dice de los compromisos del Gobierno con la oligarquía, con las trasnacionales brasileras y que 35%% del territorio del TIPNIS ha sido concesionado para la exploración de hidrocarburos. Los argumentos de García Linera son

banales y falsos pues no es que se quiera asegurar el acceso indígena a los derechos constitucionales, la vinculación territorial o acabar con las amenazas de terratenientes y de la derecha ya que sus aliados son ahora precisamente ellos.

En efecto si miramos la economía y a la sociedad veremos que la estructura de la economía continua siendo colonial, sino preguntémosnos como se le puede llamar a una economía que combina un rentismo extractivista de recursos naturales (gas, petróleo, minería y biomasa, madera) a la economía rural agraria asociada a la soya transgénica y a al ganadería, con otro urbano vinculado a la venta de terrenos y casas, así como al denominado sector cooperativista que se ocupa de los servicios básicos: agua, luz, telefonía, cable. Como nominamos a una economía donde hay segmentos que son secreciones de la otrora vieja economía colonial derivada del abandono de la minería por grandes mineros que derivan en cooperativistas mineros (100 mil) o en miles de cocaleros agrupados sindicalmente y que directa o indirectamente abastecen al narcotráfico. Y en el intercambio cómo designamos a los comerciantes contrabandistas grandes y chicos, los que trafican con hidrocarburos y alimentos, los que venden ropa usada o nueva procedente de Asia y Norteamérica, vía Chile. Como se le llama a una economía basada en remesas y donde la precariedad, la servidumbre y la esclavitud están vigentes. Sobre estas bases no debe extrañar que la política macroeconómica no haya cambiado, la flexibilidad laboral, el manejo de las pensiones, los derechos laborales fundamentales, la economía informal y la corrupción institucional (entre otros solamente mencionamos como ejemplos lo que ocurre en YPFB desde el manejo de los ingresos de una economía basada en la migración de contratos: Santos Ramírez y la creación de una empresa fantasma, Gerson Richard Rojas en la compra de terrenos para plantas de urea y amoniaco, adjudicación de la construcción de plantas de separación de líquidos, secretos incrementos de incentivos a las trasnacionales) y de gentes vinculadas al MAS organizados en catervas que protegen a agricultores como Vedia en Santa Cruz, pandillas de lotizadores y vendedores de terrenos, negociados en la cancillería, permisividad para que las policías obtengan ingresos extras en los tramites, de carnet, visas, certificados, etc., No han cambiado las cosas por que la economía colonial tiene sus limites y el Gobierno prefiere reproducirlos para mantener una estabilidad en la cuerda floja. Pero lo mas importante, es que la resistencia impide la política despolitizadora y que desaparezca el pensamiento critico, la política ha vuelto a las calles y caminos de Bolivia y se expande a las demanda de autodeterminación y autonomía, al problema de la tierra, a la creación de una nueva economía.

La cuestión social se caracteriza por el desarrollo de mas de 100 conflictos al mes en el 2012 (un record), antagonizacion de las luchas, rechazo al poder por los pueblos indígenas, una sociedad cada vez mas fragmentada, una creciente violencia social delincencial, aumento de la corrupción gubernamental, inseguridad y miedo, desconfianza en un Gobierno cada vez mas represivo, multiplicación de las organizaciones de narcotraficantes. Situación en gran parte articulada a una economía que reproduce la pobreza y no resuelve los problemas sustantivos como el empleo, los ingresos y los servicios.

En un inédito libro del CEDLA¹⁶⁴ producto de exhaustivo estudio critico de la economía colonial boliviana hasta el 2010 encontramos la siguiente información producto de una síntesis muy apretada, respetando casi textualmente su lenguaje, con pequeños cambios, pues no podríamos ser mas precisos y sintéticos:

1. ***El rasgo central de la economía es el dominio del extractivismo*** La participación de las industrias extractivas en la primera mitad de la década llega a 10% y no difiere de la que tenía en la década de los 90. Su incremento se produce sostenidamente a partir del 2004 hasta llegar en 2010 a constituir más del 12% del PIB. La participación de la explotación

¹⁶⁴ CEDLA, ¿hacia donde transita bolivia?, La Paz, 2012.

hidrocarburífera aumentó hasta 2007 para luego caer del 7% al 6%. Desde 2006 la participación de la minería sube de 4% a 6,2%, explicando el incremento de la participación del grupo en el producto. **El crecimiento del producto nacional ha estado jalonado en la última década por las “industrias extractivas”**. En el período 2001-2005 se explica en gran parte por el crecimiento de la producción de hidrocarburos, especialmente de gas natural, con una tasa promedio anual del 10%. En **2006-2009 por la actividad minera, que alcanzó una tasa promedio anual de poco más del 20%**. En 2001-2005, la agropecuaria tuvo mayor incidencia, hidrocarburos se ubicaba en segundo lugar. También transporte e industria por el impacto de las exportaciones de gas a Brasil y reanimación de la refinación de petróleo en 2002 y 2004. En los años 2006-2009 sobresalen industria y minería. Hidrocarburos tiene incidencia negativa. Industria: influencia de la producción de metales en 2008 y 2009. Incidencia de agricultura, silvicultura y pesca cae de un 20% a sólo 8% y advierte sobre riesgos potenciales en la provisión de alimentos y materias primas. Esta situación refleja una tendencia a la mayor primarización relativa de la oferta productiva del país, debido a la concentración de la inversión privada y de las políticas públicas en las ramas extractivas.¹⁶⁵ Los datos revelan la enorme dependencia del Estado de los ingresos fiscales provenientes de hidrocarburos y minería. No se trata solamente de su volumen y participación relativa en los ingresos, sino también de que la renta de recursos naturales se ha constituido en la principal fuente de ingresos para los gobiernos departamentales, por lo que se han convertido en el centro de las disputas políticas y en el factor que limita la formulación de políticas económicas homogéneas para el conjunto de la economía. La contribución fiscal de la minería—no obstante a su crecimiento inusitado en el período- es mucho menor que la de los hidrocarburos (apenas una séptima parte), pese a que su participación en el PIB es mayor en 1,7 veces, debido a regímenes fiscales diferentes. En hidrocarburos prevalece un régimen de regalías e impuestos fijos al valor bruto que llegan al 50% y de una participación de YPFB en las utilidades brutas, en la minería se grava a las ventas con un único impuesto/regalía con reducidas alícuotas que varían de acuerdo a la cotización de los minerales más un impuesto a la utilidad extraordinaria -superado cierto umbral de precios internacionales.

2. La **industrialización se encuentra estancada**. La participación de la **industria manufacturera** en la última década sufrió ligeras variaciones, manteniéndose alrededor del 17%. La estructura de la industria mantiene su carácter básico, por la preeminencia de los rubros de Alimentos y Bebidas y tabaco, que durante toda la última década suman más del 50% del PIB industrial. El empleo industrial guarda estrecha relación con la participación del sector en el PIB, situándose alrededor del 17% en la última década. Como consecuencia del estancamiento de su productividad y de su incidencia en la generación del PIB, así como por su carácter básico, la expansión económica del último quinquenio derivó en el agravamiento del déficit comercial de la industria. La implementación de la política de industrialización hasta ahora ha asumido algunas características peculiares y ha estado influida por varios factores propios y ajenos a la voluntad gubernamental: *Falta de claridad e incoherencia de la política de industrialización de hidrocarburos, contradicciones y disputas por funciones entre*

¹⁶⁵ En el presupuesto de inversión pública para el 2012 hidrocarburos y minería representan el 70% y del presupuesto en infraestructura, transportes y energía representan el 88%. La mayor inversión es en plantas de extracción de líquidos o separación de sus componentes. Forzadamente a esto se le puede llamar industrialización. Por su parte las transnacionales hidrocarburíferas concentran su inversión en extracción con 411 millones de dólares frente a la exploración a la que destinan solo 82 millones. En el caso de la minería, ocurrió lo mismo que con las tierras en el Oriente, la legislación se adecuó a los intereses de los concesionarios. El Gobierno solo busca la explotación empresarial para obtener más impuestos, sin importarles la consulta previa, la contaminación o la destrucción de acuíferos. Es más, el Estado cada vez renuncia más a la soberanía y permite que los terratenientes puedan vender recursos naturales a las transnacionales que además terciarizan en el Estado y las cooperativas la explotación minera.

EBIH y YPFB, amenazas en el contexto internacional, incertidumbre sobre el desarrollo de proyectos por empresas extranjeras, Insuficiencia de reservas de gas natural para la industrialización y falta de capacidad financiera de YPFB.

*De 15 plantas proyectadas por el Estado, sólo 7 estarían en funcionamiento. Los **reducidos niveles de producción, utilidades y creación de empleos**, han sido justificadas por el Vicepresidente que declaró que se trata de “empresas sociales”, muchas de las cuales tendrían el propósito de producir “para uso y consumo local” y pasarían a control de los sindicatos convirtiéndose en “empresas comunitarias”. Ofrecen 250 empleos. Mientras el Estado solo sea garante y gestor de una economía en la que las transnacionales (a veces socias) y la lumpen burguesía nativa tengan hegemonía las cosas no cambiarán, la industrialización tendrá que esperar otros tiempos.*

3. El Gobierno destaca frecuentemente el superávit fiscal del SPNF, (El sector público no financiero es el conjunto de Entidades Públicas, excluidas las empresas públicas financieras, está compuesto por el Gobierno General y las empresas públicas no financieras.) de los primeros años del gobierno del MAS 2006, empero este se debió a los extraordinarios ingresos fiscales captados por la renta de hidrocarburos, reforzados por el aumento del resto de los ingresos tributarios y por la baja ejecución en el gasto fiscal en los gobiernos subnacionales. El balance positivo del SPNF oculta la fragilidad del balance del Gobierno General (GG) que alcanza déficits consecutivos desde 2008, debido al incremento de los gastos de inversión y fundamentalmente de los gastos corrientes. En el comportamiento de los Egresos del SPNF, los gastos corrientes asumen una tendencia de crecimiento mayor a la inversión. Desde 2006 la brecha entre ambos se amplía. En el incremento de los gastos corrientes, destacan el gasto corriente en remuneraciones, y en compra de bienes y servicios. Algunos de esos comportamientos han estado influidos por la agenda político-electoral del gobierno, como en 2009. La vulnerabilidad del balance fiscal ha llevado al gobierno a incrementar la presión sobre la recaudación de otros impuestos indirectos como el IVA, los aranceles aduaneros y los impuestos al consumo específico. Aunque los impuestos provenientes de las industrias extractivas constituyen los principales, donde destaca el Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH) que representa el 22%, a partir del año 2008, los impuestos que no provienen de industrias extractivas pasaron a ser más importantes que los impuestos de hidrocarburos y minería (que no incluyen regalías). El telón de fondo del delicado equilibrio fiscal es el estancamiento de la producción de hidrocarburos. Esto, además, ha impactado sobre los gastos fiscales por el aumento de importaciones de combustibles líquidos, que son vendidos localmente. Ello ha agravado la política gubernamental de mejorar las condiciones para las empresas petroleras. Con el objeto de inducir las a aumentar la producción quiso imponer el llamado “gasolinazo” en diciembre de 2010, elevando las alícuotas del impuesto al consumo de combustibles, que en el caso de la gasolina y el diesel alcanzó un promedio de 235%.

A partir de 2004 el país obtiene superávit en su balanza comercial, debido al incremento de exportaciones de materias primas y a la elevación de los precios internacionales. El saldo positivo comenzó su descenso desde 2009 debido al incremento de la propensión a importar en todos los tipos de bienes, en especial de aquellos cuya producción interna decayó y debido a las políticas de abastecimiento y antiinflacionarias del gobierno. Pese a la adhesión del país a nuevos acuerdos, la composición del comercio exterior en 2010 no alteró la estructura de 2001. Los principales destinos de las exportaciones (87%), siguen siendo: Asia, Mercosur, EEUU, CAN y UE, en ese orden. Los cambios más importantes: i) incremento de la participación de la zona asiática, tanto en exportaciones como importaciones y ii) presencia de Venezuela como uno de los países que más

exporta a Bolivia. La participación de ALBA en comercio exterior boliviano es irrelevante (5%), sólo se aprecia su mayor participación en valor de importaciones, por incremento de importaciones de diesel desde Venezuela bajo un acuerdo de 2005. Ese país absorbe 88% de exportaciones bolivianas al ALBA y el 94% de importaciones.

En la Balanza de pagos 2006-2008 destaca: saldo positivo creciente en la balanza comercial, reducción de saldo corriente por incremento de pago de las rentas de inversión, importancia crucial de las remesas de trabajadores en el saldo de cuenta corriente, pasando a ser el 50% de dicho saldo, reversión de tendencia descendente del ingreso de inversión extranjera directa, importancia de condonación de deuda contabilizada como ingreso de capital, con valor acumulado mayor a 3.000 millones de dólares, y la elevación extraordinaria de las RIN (reservas), 1.900 millones de dólares promedio anual.

4. La deuda externa pública se redujo de 4.942 millones de dólares en 2005 a 2.890 millones en 2010; sin embargo a pesar de las cuantiosas reservas depositadas con bajo interés continuaron endeudando al país:

El saldo neto de la deuda multilateral se redujo en 1.990 millones de dólares, el saldo de la deuda bilateral se incrementó en 183 millones de dólares. Pese a esta reducción, en el período se desembolsó deuda contratada por valor de 1.933 millones de dólares (1.395 de fuentes multilaterales y 538 de fuentes bilaterales). En la deuda bilateral destaca el aumento de la participación de Venezuela y la República Popular China como acreedores. El primero pasa a ser el principal acreedor bilateral con el 51% de la deuda bilateral. En la composición del saldo de la deuda pública externa con acreedores multilaterales sobresalen la eliminación total de la deuda con el FMI y el aumento en la participación de la CAF como principal acreedor, que pasa de detentar en 2001 el 20% hasta el 51% de la deuda multilateral de mediano y largo plazo en 2010. No obstante la reducción del saldo de la deuda externa pública, en el período 2006-2010 la contratación promedio anual fue mayor que en el quinquenio anterior. Considerando el tipo de acreedor, la contratación promedio anual de deuda multilateral subió levemente de 537 millones de dólares en el primer quinquenio, a 542 millones en el segundo. Por su parte, el promedio anual de contratación de deuda bilateral aumentó de 67 millones a 331 millones de dólares en los mismos períodos

5. En la estructura del PIB destaca la presencia de las transnacionales, no obstante: i) estar dominada por unidades económicas de propiedad nacional bajo relaciones mercantiles capitalistas, con 55% y 53% en 2005 y 2010, ii) incremento de participación estatal a 19% (10% corresponde a los "administración pública"), iii) reducción de capitalistas extranjeros de 22% a 19%, iv) el sector comunitario tiene una presencia muy pequeña en la generación del producto con apenas 7% en 2005 y con reducción de 1% para 2010. Se observa la preeminencia de empresas transnacionales que controlan 80% de la producción de hidrocarburos, el Estado, sólo participa con 17,8% mediante Andina y Chaco, en asociación con empresas extranjeras. Concentración en dos empresas extranjeras: Petrobras que incrementa su participación del 56,7% a 63,7% en 2010 y Repsol que reduce de 11% a 8,7%. Las áreas de operación petrolera de transnacionales pasan a ser minoritarias, aunque son las que contienen las reservas certificadas. Establecimiento de áreas reservadas para YPB con extensión de más de 10 millones de hectáreas, que se dispone a explorar en asociación con PDVSA, Petrobras, YPF Argentina y GTLI-Jindal. En áreas de explotación actual, la "nacionalización" respetó todos los derechos de las empresas extranjeras. La participación estatal es marginal (5,8%), pues la nacionalización estuvo ausente; la reforma se limitó a modificación del régimen tributario, respetando concesiones y contratos de asociación con el Estado y con terceros. La producción se duplicó con el ingreso de Minera San Cristóbal que controlaba en 2009 el 69% de la producción de zinc, 84% del plomo y 46% de la plata.

6. Redistribución de la riqueza es solo marginal. No se afecta a terratenientes ni a las transnacionales

Si el carnaval político comenzó con dar una Constitución por otra y la judicialización de la política para acabar con la oposición política. La revolución agraria y la nacionalización de los hidrocarburos es otra de las primeras farsas carnavalescas en el campo económico. El proceso de saneamiento de la tierra se inició con la Ley INRA en 1996. Rasgos en el primer período del MAS: A) Se promueve titulación colectiva de la tierra (TIOC). B) nueva ley ratifica principio de “función económica social” (FES) de la tierra. C) Latifundio sinónimo de “tierra improductiva” y no de concentración de la propiedad. D) CPE limita la propiedad “individual” a 5.000 hectáreas. E) Derechos de grandes propietarios se respetan, consolidando modelo agroexportador. El proceso de saneamiento fue presentado por el gobierno como proceso de redistribución que afectaría a latifundios improductivos en manos de oligarquías del oriente del país. De acuerdo con información disponible: la redistribución no afectó a propietarios privados, consistió en la distribución de tierras fiscales (forestales y agrícolas), en la recuperación de barracas sin derecho propietario reconocido y la anulación de expedientes de tierras sobre las que no se ejerció nunca el derecho propietario. Este fenómeno está focalizado fundamentalmente en la propiedad de la tierra dedicada a cultivos industriales, específicamente al cultivo de soya, que se ha venido agravando con el paso de los años y se explica por la persistencia del modelo agroexportador. La cumbre de Movimientos Sociales del MAS demandó el 2011 la limitación de la superficie de tierras que se venden a extranjeros, principalmente en fronteras

La llamada “nacionalización” de los hidrocarburos no fue una expropiación de las empresas transnacionales y se limitó a profundizar reforma tributaria de la Ley 3058 de 2005. El incremento de la renta fue resultado de la creación del IDH por la Ley 3058. Este nuevo impuesto sumado a las Regalías permite recaudar el 50% del valor de las ventas. La “nacionalización” impuso nuevos contratos que incluyen una participación variable de YPFB en las utilidades de cada campo, dependiendo de la amortización acumulada del capital, los precios internacionales y el volumen de ventas. En el capitalismo en crisis, no sólo importa la tasa de ganancia sino también la masa: las petroleras en 2004 controlaban el 71% del valor de venta (1.172 MM de dólares) ó =832MM de dólares; en 2010 recibieron 27% del valor de ventas (3.053 MM) = 824MM de dólares + 6MM por incentivos a la producción de petróleo, lo que -bajo el supuesto de que sus costos de producción no han variado sustancialmente- da como resultado que sus ingresos no hayan caído hasta provocar su salida del negocio. La reanimación del sector a cargo de la inversión extranjera es visto por el gobierno como única opción de aprovechamiento del auge de precios y generación de recursos fiscales.

La reforma del Código de Minería sólo apuntó al incremento modesto de las obligaciones tributarias –en contrasentido de lo ocurrido en hidrocarburos- y no afectó derechos adquiridos sobre yacimientos mineros de las transnacionales. Presencia dominante de MSC influye en esta postura. El costo de apoyo político de cooperativas–muchas de las cuales se han convertido en empresas privadas- al MAS, alienta las formas más aberrantes de extractivismo, mediante flexibilidad de cumplimiento de normas ambientales y exención de impuestos en algunos rubros.

7. **La Reforma fiscal** Con el IDH (1/4 de recaudaciones), impuestos a la ganancia, las utilidades y – en menor medida- a los ingresos personales, pasaron a ser mayor parte de recaudaciones. Decisiones gubernamentales, debilitaron esta tendencia; inclusive en dos de los últimos cinco años, la participación de impuestos directos fue menor que en 2006.

A partir del 2007, el incremento de los ingresos dependerá del alza de precios internacionales de los minerales, el incremento de la reducción de los impuestos al consumo, la ampliación del universo tributario gravado por los regímenes especiales para pequeños propietarios (integrado, simplificado, etc.) y en la mejora de la eficiencia recaudatoria, que se elevó por encima de las proyecciones del propio gobierno.

8. El fenómeno más característico de la evolución del empleo en los últimos cinco años, ha sido la caída del empleo formal y el incremento de la participación del sector informal, pese a la reanimación de la presencia estatal en la economía y contrastando con la leve mejoría, en términos de formalización de las relaciones laborales, que se había visto en la primera mitad de la década. La precariedad del empleo, la pérdida del valor adquisitivo del salario y la caída del empleo y salario de las mujeres marcan las tendencias de una política neoliberal.

El indicador de precariedad en el empleo elaborado por Cedla –que combina las situaciones de ausencia parcial o total de estabilidad laboral, ingreso adecuado y acceso a la seguridad social-, revela la difundida precariedad de los empleos de los trabajadores de las distintas categorías y su incremento relativo en los últimos años.

Característica central de la evolución de los salarios ha sido su pérdida de poder adquisitivo por eventos inflacionarios a partir de 2007 (11% frente a un promedio de 4,6% de los anteriores cuatro años). La política salarial del gobierno continuó con el principio establecido en anteriores regímenes, de sujetar el incremento salarial a la tasa inflacionaria del pasado año. Adicionalmente, dispuso el incremento anual del Salario Mínimo Nacional (SMN), referente para la actualización de las rentas de jubilación y bonos de antigüedad de los asalariados. Por su reducida magnitud, el SMN no tiene efectos sobre el nivel medio de los salarios ni las remuneraciones medias. El movimiento de los salarios reales sólo revela su mejora o desmejora relativa, para comprender su evolución en términos de poder adquisitivo, es necesario contrastarlo con un valor normativo, una valor que cubra los requerimientos mínimos de reposición de la fuerza de trabajo.

La comparación del salario promedio de los obreros del sector privado muestra que aquel no alcanzó a cubrir su costo en ningún año de la década. La brecha se habría ampliando desde 2006: en 2004 el salario constituía más del 99% de la canasta, en 2010 representaba apenas el 74% del valor de la CNA, reflejando el gran deterioro producido en el ingreso de los obreros. El deterioro de la capacidad de los salarios, medida por su relación con el valor de la CNA, se ha convertido en un fenómeno extendido. Más del 65% de los trabajadores ocupados en el país en 2008 percibía ingresos laborales menores al costo de una CNA.

Según la cuenta del Ingreso Bruto Disponible, el ítem Remuneraciones ha caído de manera sostenida, pasando de 36% a 25%; contrariamente, el excedente bruto de explotación ha aumentado de 50,8% a 55,5%. Esta reducción del **salario relativo** ha continuado durante el gobierno del MAS. La reducción del *salario relativo* puede verse también en la evolución de la relación salario real y PIB, que revela que los trabajadores han elevado la producción anual a tasas mayores que las tasas de reposición anual de su capacidad adquisitiva (aumento salarial).

La participación de las mujeres en el mercado laboral es notoriamente más baja que la de los hombres, más aún en el período de análisis: la Tasa Global cayó de 53,8% a 50,6%. El desempleo femenino en consonancia con el comportamiento del desempleo del conjunto de la población, se redujo levemente en el curso de esos 7 años. En términos comparativos continúa siendo mayor a la tasa de desempleo de los hombres: mientras la tasa femenina varió de 9,7% a 9,4%, la de los hombres cayó 7,5% a 6,3%. Entonces, pese a la mejoría relativa, la desigualdad con los hombres no sólo se mantuvo sino que se agudizó: la

tasa de desempleo femenino que era 30% mayor al masculino a principios de la década, al final del período fue 50% más alta. Las jornadas laborales semanales de hombres y mujeres no habrían sufrido alteraciones importantes en la última década. La menor duración de las jornadas de las mujeres se debe a su alta participación en sectores de educación y salud -que tienen legalmente jornadas diarias menores- y no tanto a la disposición de la Ley General del Trabajo que establece una jornada semanal menor en 8 horas que la de los hombres. Durante la última década, los ingresos laborales mensuales de las mujeres fueron menores que los ingresos de los hombres. Esta situación se verificó en todas las ramas de actividad y durante todos los años, exceptuando el caso de las ramas de Transporte, Construcción y Actividades financieras donde el año 2001 los ingresos de las mujeres fueron mayores que el de los hombres.

Débil acceso a la seguridad social y exiguas rentas. El número de jubilados del SSO fue 20.611 personas en 2009 (16,6% del total), mientras el Sistema de Reparto tiene el 83,4%, equivalente a 125.366 rentistas. La cobertura del Seguro Social Obligatorio alcanza al 39% de la PEA; en 2009 los afiliados sumaban 1,26 millones de personas. Del número total de afiliados al SSO, el 65% son hombres y sólo 35% mujeres. El crecimiento en los primeros años llegó a tasas de hasta el 40% por el monopolio otorgado a las dos AFP, posteriormente el incremento de la afiliación cayó a un promedio de 5% anual. La elevada tasa de afiliación esconde que una fracción numerosa de los afiliados no cotiza regularmente al sistema: en el año 2003 sólo el 53% de los afiliados cotizó normalmente, porcentaje que en 2009 bajó al 43,2%. Esta situación refleja la debilidad del sector formal para incrementar su demanda de fuerza de trabajo a diferencia del sector informal que sigue predominando.

- Las rentas que paga el SSO son muy reducidas y no alcanzan a cubrir las necesidades básicas de los jubilados: el 60% de las rentas es menor a 2.200 Bolivianos, equivalentes a 311 dólares mensuales, y más del 40% eran menores a 1.200 Bolivianos, equivalentes a 170 dólares. Por su parte, la renta promedio del Sistema de Reparto en 2009 era ligeramente inferior a la del SSO: 2.032 Bolivianos.
- La renta en el sistema privado está compuesta en la mayoría de los casos por: la fracción correspondiente a los ahorros individuales (PCA) –desde 1997- y la fracción de la compensación del antiguo sistema de reparto (CC). En 2006, la fracción de CC constituía el 93% de la renta promedio. Esta situación deja al descubierto lo exiguo de la renta reconocida por el sistema privado y muestra las limitaciones de acceso de los trabajadores a ese derecho, pues de no contar con la CC del viejo sistema no podrían jubilarse.
- Exclusión de los servicios a finales de la década alcanzaba al 33% o 43% de la población. De la población con acceso: 40% cubierto por seguridad social, 10% por el sector privado y 50% por servicios públicos.

9. Déficit en la gestión de salud y educación. Las acciones del Estado para revertir la situación de la salud han permitido en las últimas dos décadas mejorar la infraestructura, cambiando la relación del número de personas por unidad de infraestructura. Pese a las expectativas de la población, sobre un cambio radical en la priorización del gasto público social, ello no ha ocurrido. El incremento del gasto per cápita en salud en los últimos años sólo ha alcanzado para recuperar los niveles de fines de la década de los 90. La política de salud ha enfatizado una solución que apunta a la utilización de los recursos provenientes del aporte de los asalariados; el proyecto de Sistema Universal de Salud promueve la confiscación de recursos de la SS: 32% de los hospitales, 47% del personal de salud y 34% de la inversión, para ampliar los servicios de salud a toda la población sin la contraparte de un incremento de la inversión pública.

Educación. Ha aumentado el grado de instrucción general de la población joven y adulta.

- La proporción de la población de 19 años y más de edad con instrucción secundaria y superior ha aumentado y la de personas con educación primaria ha caído, lo que mostraría una mejoría en la promoción de las personas hacia mayores niveles de instrucción. Empero, persiste la presencia de más del 11% de la población sin ningún nivel de instrucción formal. Tanto la tasa bruta como la tasa neta de matriculación en la educación pública han caído. Ello podría deberse, en parte, al crecimiento de la matriculación privada, debido a dificultades de infraestructura, docentes y calidad de la educación pública
- Un indicador que patentiza más la caída en la calidad de la educación pública básica, es la tasa de cobertura neta que revela que la población escolar que se matricula en los niveles que corresponden a su edad ha bajado en los tres niveles de la educación básica durante el último quinquenio. El deterioro relativo de la situación de la educación básica se habría concentrado en la educación primaria.
- Esto se refleja más en el hecho de que, a pesar de haber caído la tasa de abandono -probablemente por efecto de la percepción de los hogares del bono Juancito Pinto-, la tasa de reprobación ha aumentado y, consecuentemente, la tasa de promoción ha caído en los últimos años.
- Dos aspectos que pueden haber contribuido al deterioro relativo de la educación básica son: i) la caída del número de docentes en ejercicio, tanto en primaria como en secundaria, y ii) el crecimiento irrelevante del número de locales educativos, pese a que el gasto de inversión pública en educación ha crecido entre 2005 y 2009, de 42 a 177 millones de dólares anuales

10. Subsidios y transferencias bonos y remesas, poco relevantes y afectan la inversión. El Estado subvenciona la compra de combustibles por la insuficiencia de la oferta nacional de diesel oil y de gasolina. Desde el gobierno del MAS se ha intentado reducir esta subvención apelando al argumento de que el mismo favorece a grupos minoritarios de contrabandistas, a la agroindustria cruceña y a los sectores sociales ricos. Los datos oficiales de consumo revelan que es el transporte el mayor demandante, por lo que el retiro de la subvención tendría efectos muy grandes sobre las condiciones de una mayoría de la población. El incremento del consumo de combustibles por el transporte –especialmente el de pasajeros-, ha crecido extraordinariamente por efecto de medidas tomadas por el propio gobierno, que contradicen su preocupación por el elevado gasto fiscal.

Los bonos o subsidios que el gobierno ha implementado –en el caso de la Renta Dignidad ha continuado y mejorado una política iniciada en 1996-, suponen un costo equivalente al 1,6% del PIB y favorecen, principalmente, a sectores sociales vulnerables. Su efecto en los ingresos de algunos sectores y su impacto en algunas variables sociales puede haber sido importante, aunque su magnitud en términos per cápita son reducidos y su administración enfrenta denuncias recurrentes de ineficiencia y corrupción. No se puede deducir de la implementación de los bonos la mejoría en los ingresos de los hogares y la reanimación de su consumo, pues si comparamos su valor en términos del PIB con otros ingresos de las familias, veremos que su magnitud es relativamente menor. Mientras los bonos han llegado a equivaler hasta 1,7% del PIB, las remesas de trabajadores bolivianos en el exterior alcanzaron montos importantes desde 2006, llegando a constituir hasta un 7,8% del PIB en el año 2007 según información oficial del BCB. Estimaciones privadas realizadas en España, por ejemplo, calculan que las remesas bolivianas desde ese país podrían haber llegado a representar hasta un 10% del PIB nacional. Con todo, debido a la crisis económica mundial traducida en elevado desempleo, las remesas en los últimos meses han caído.

Las fuentes de los bonos son: la recaudación de impuestos de recursos naturales (IDH), utilidades de empresas públicas (YPFB y Comibol) e ingresos del Tesoro General de la Nación (TGN) constituidos fundamentalmente por ingresos tributarios. Aunque el IDH ha

sido definida como la principal fuente -un 20% del mismo se destina al pago de la Renta Dignidad-, las empresas públicas han sido afectadas seriamente. Es el caso de YPFB que en el curso de seis años ha destinado al pago de los subsidios el 14% de sus ingresos. En general, el financiamiento de los bonos con recursos de la renta hidrocarburífera no parece sostenible si consideramos la situación de la producción del sector, que muestra: un relativo estancamiento desde 2008 en el caso del GN y una tendencia a la baja desde 2007 en el caso del petróleo. Asimismo, la magnitud del aporte que debe realizar YPFB parece ser insostenible si la comparamos con la creciente necesidad de recursos que esta empresa tiene para enfrentar sus programas de inversión

11. La pobreza no se reduce en población indígena. Los niveles de pobreza, tanto moderada como extrema, han bajado en el último quinquenio: la pobreza moderada en 15% acumulado y la pobreza extrema o indigencia en un 32% acumulado. Se debe principalmente a la reducción de la indigencia en las ciudades que cayó un 34% acumulado. Mientras que la reducción de la pobreza rural alcanzó un 28% acumulado para el quinquenio. Pobreza e indigencia, bajaron más acentuadamente en el período 2005-2009 que en la primera mitad de la década. La reducción de la incidencia de la pobreza, se explica por la reducción proporcionalmente mayor de la pobreza moderada de las personas no-indígenas, que supera la tasa acumulada de las personas indígenas. También la reducción de la indigencia fue mayor en la población no-indígena que en la indígena. Hay que tomar en cuenta que los niveles de las Líneas de Pobreza e Indigencia fijados para ambas áreas geográficas son muy bajos y, como se viera en el caso de los ingresos y los salarios, no guardan relación con el costo de financiamiento de las necesidades mínimas de los hogares.

En estas mas de 8 cuartillas del CEDLA se puede apreciar que en mas de un sexenio de Gobierno del MAS muestran un proceso que adiciona coyunturas muy complejas pero que va definiendo el rumbo estratégico, los límites que se ha autoimpuesto y el futuro esperable. Si analizamos la praxis y la ideología que le imprime el régimen irá desapareciendo la complejidad e ira apareciendo un país donde pocas cosas han cambiado y donde los principales beneficiarios son los mismos de antes.

1. Resalta la opción del Gobierno boliviano por el extractivismo, por la acumulación por desposesión, por la política económica neoliberal con cierta dosis de desarrollismo, que en resumen es inclinarse por la recolonización. Ello deriva del objetivo político de la dirección del MAS de permanecer en el poder para continuar los cambios, sean cuales fuesen. Buscar estabilidad económica y con ello respaldo electoral, lo lleva a favorecer intereses opuestos a la Agenda de Octubre: trasnacionales, banca, oligarquía oriental, latifundistas y agro negocios extranjeros (un millón de hectáreas en manos de brasileros), gran burguesía comercial, incluso el contrabando y la narco economía. Esto ocurre en un contexto en donde al permanente despojo de recursos naturales y a la sobre explotación del trabajo ahora se agrega la disputa entre trasnacionales y potencias antiguas y emergentes por la expropiación de territorios con tierras, yacimientos, recursos acuíferos y biodiversidad.
2. El Gobierno del MAS no ha perdido rumbo –como algunos sostienen- desde el inicio estuvo decidido por el capitalismo andino y el Gobierno compartido con la derecha, bajo la dirección política de Álvaro García-Evo Morales y su Gabinete. Siendo su principal objetivo la descolonización, entendida por este dúo como el desplazamiento étnico de los funcionarios y la ocupación de las instituciones, este ya se habría conseguido. Ahora faltaría desarrollar el capitalismo andino. Dejando la dirección económica a tecnócratas heredados del neoliberalismo (V.gr. el Ministro Arce Catacora Trabajo para Gonzalo Sánchez de Lozada en el Banco Central) que solo conocen la macroeconomía neoclásica y que saben de economía lo suficiente para aplicar las políticas del FMI-BM-BID combinadas con nociones del neo desarrollismo industrializante de la CEPAL. Tarea difícil de llevar a la práctica pues una se opone a la otra. El comportamiento de los gobernantes en seis años

expresa su preferencia por la economía primario exportadora donde la economía solidaria y/o comunitaria ha pasado a último plano. Esta política ha orillado al Gobierno a pretender seguir los pasos de Brasil pero subordinándose a su política expansionista de imperio emergente y a sus empresas transnacionales protegidas, de igual modo respecto a Chile que aunque le reclamen salida al mar, este país contribuye al empleo por el comercio de frutas, de vehículos usados (180 mil en la última autorización), ropa de desecho y nueva y bienes de consumo de China, etc. A lo que se agrega el contrabando y el tráfico de estupefacientes. La vulnerabilidad de la economía frente a la crisis es evidente, al disminuir los precios de las materias primas estratégicas se reflejan en el aumento de los volúmenes de exportación, el incremento del déficit fiscal, la sostenibilidad del gasto público (revirtiendo las políticas antipobreza), la mayor dependencia del financiamiento público de factores externos y dificultades para controlar la inflación.

3. Siendo un Gobierno de intelectuales de centroizquierda y de la derecha reciclada, de tecnócratas neoliberales, oenegistas y exlíderes populares –que no toman decisiones pero son intermediarios de algunas demandas sociales- aliados a banqueros y agroexportadores, asumen la total libertad de mercado y no trascienden el capitalismo. La política macroeconómica se basa en las políticas neoliberales de combate a la inflación, reducción del déficit fiscal y equilibrio de la balanza de pagos buscando la estabilidad y evitando la inversión productiva estatal. Sin embargo, el populismo electorero ha acrecentado la inflación a dos dígitos al centrar su política social en los bonos sin generar empleo, en el subsidio a la gasolina para la clase media y al diesel para los empresarios y el crecimiento de la burocracia en un 213%. Para evitar la escasez el país ha quedado inundado por las importaciones y contrabando de bienes de consumo convirtiéndose junto a con la narco economía y la construcción con estos ingresos y las remesas en el motor de la economía.
4. Estos objetivos político económicos ha determinado la persistencia en reconstruir un Estado señorial, moderno-colonial que necesita expandirse y fortalecer la economía primario exportadora, mantener las cadenas hidrocarburífera para exportación de petróleo crudo, la agropecuaria sojera y ganadera, minera, comercial y de ser necesario destruir la economía tradicional y las organizaciones que las defienden, desconocer su propia Constitución. Solo así se explica la planta de etanol en el parque Madidi, la apertura a los transgénicos, el amplio apoyo a los sojeros y agroexportadores con créditos (por 1400 millones, para 42 proyectos, desafiándolos a utilizar 2000) y subsidios, la apertura del mercado de vehículos y chatas (en este caso reduciendo en 50% los impuestos). Asimismo, esto explica por que se aferran a la ampliación de la infraestructura de exportación con la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, la paralización por cinco años de la verificación de la FES, con lo que en ese lapso los terratenientes no necesitan probar el uso productivo de sus haciendas, la legalización de los cultivos y semillas transgénicos y la mercantilización de las tierras indígenas de los TCO. En esta perspectiva la economía solidaria, comunitaria, autogestora no tiene ninguna posibilidad, no solo es bloqueada su posibilidad sino que es atacada la que existe con la mercantilización de tierras, la titulación de propiedades privadas y el apoyo a la expansión latifundista.
5. En este contexto se explica la idea de obstruir toda idea de autodeterminación y autonomía, de autogestión y redistribución comunal de la tierra. Y también el alejamiento de los intelectuales más honestos y críticos por persistir de alguna manera en la Agenda de Octubre o en cambios graduales pero más profundos.
6. La llamada revolución agraria queda como una farsa total. Esta no pasa de ser una medida neoliberal basada en la redistribución de tierras fiscales, la expropiación de latifundios con formas esclavistas, la apertura del mercado de tierras y el respeto a todo latifundio productivo. El Vicepresidente miente cuando dice que los latifundios han pasado a manos indígenas. Solo 4 millones de hectáreas de Alto Parapetí otras zonas, en manos de madereros y ganaderos, han sido desapropiadas

quedando más de 15 millones en manos de terratenientes.

7. La otra gran mentira es la nacionalización de los hidrocarburos. El instrumento del IDH no fue creación revolucionaria del MAS, fue aprobado el 2005 al incrementar en 32% los impuestos llegando al 50%. Con el MAS aumentó otro 32% De otro lado lo que ha permitido mejorar los ingresos han sido principalmente los mayores precios y volúmenes de producción. Sin embargo, las decisiones sobre producción, inversiones y reservas, comercialización y transformación siguen en manos de las trasnacionales. Tener mayoría accionaria no les sirve al Estado mientras no busquen nuevos territorios para exploración que limite el poder de las trasnacionales sobre el sector y puedan potenciar a YPF. Esto ocurre porque aunque la frontera hidrocarbúfera se ha expandido 4 veces desde el 2005 hasta el 2012 afectando a 22 comunidades, el hecho de que las reservas estén bajo control de las trasnacionales y que estas puedan generar una crisis energética obliga al Gobierno a aumentar aun más las exploraciones a expensas de otros pueblos indígenas.¹⁶⁶

De acuerdo con otra investigación del CEDLA : a) el 80% del control aun está en manos de las trasnacionales, b) El control del sector por las trasnacionales ha ido creciendo llegando a controlar el 85% de las reservas, destacando Petrobras y Repsol, c) Las trasnacionales de los hidrocarburos tienen altas ganancias y un incremento del precio por barril del 27% al 59% previsto por el “gasolinazo” de diciembre del 2010 hubiesen aumentado aun mas sus ganancias.¹⁶⁷

En Minería el principal inversor es privado alcanzando el 97% en minas descubiertas en la colonia o incluso antes, exportando básicamente concentrados sin ninguna transformación. A Bolivia le queda el 8% del valor exportado, mientras COMIBOL (1952-1956) dejaba el 56%.

8. Mientras el Gobierno siga respondiendo a las exigencias de la globalización imperialista, del capital especulativo financiero, de las trasnacionales del sector extractivo energético y de la oligarquía del oriente boliviano, los pueblos seguirán luchando por recuperar su capacidad de decidir manteniéndose como sujetos en resistencia y ello tiene que ver con su oposición a la expansión capitalista y la defensa de sus territorios, el rechazo a la propuesta estatal y campesina para favorecer a las trasnacionales y a los campesinos ricos y latifundistas con una nueva ley de hidrocarburos y de tierras. Esta ofensiva estatal que se expresa en lo político en la asimilación de representantes de la macro etnia quechua-aimara, el control de la COB (donde están mineros cooperativistas, la CSTUCB y otras organizaciones manipuladas por el Gobierno) y en la destrucción de sujetos opuestos como los indígenas del oriente y las ONG críticas. A los que se agregan las organizaciones indígenas y muchos movimientos sociales de Latinoamérica, los intelectuales nativos y extranjeros mas destacados como Silvia Rivera, Xavier Albo, Rafael Bautista, Raúl Prada, Alejandro Almaraz, Luis Tapia, etc. Y desde fuera James Petras, Raúl Zibechi, Samir Amín, Boaventura de Souza, Slavoj Zizek y muchos otros que inclusive fueron invitados por la Vicepresidencia para recibir consejos, aunque no los tuviese en cuenta.

La carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos ruta f-24 que fue contratada en agosto de 2008 en tres tramos, sin consulta previa, con toda la intención desde ese entonces de en su momento imponer el tramo II. De otro lado hay que recordar que desde el 2003 más de 40 veces los indígenas del oriente se pronunciaron contra la posibilidad de construir dicha carretera. Esta información es vital para entender la actual coyuntura y por qué el Gobierno quiere derogar la ley 180 de protección del

¹⁶⁶ Pablo Villegas, “Que significan las declaraciones de Evo Morales del 26/09/2011. El objetivo del Gobierno: liquidar las TCO y entregarlas a las petroleras”, www.rebelión.org enero 2012.

¹⁶⁷ Gasolinazo, “Subvención popular al Estado y las trasnacionales”, www.plataformaenergética.org

Tipnis promulgada por el mismo. Los pueblos indígenas están en contra de los fines recolonizadores de esta carretera y contra la expansión de los coccaleros, sin embargo lo único que piden es que cambie su recorrido. Pero los compromisos con Brasil parecen más fuertes y obligan al Gobierno boliviano a cumplir con sus compromisos con la empresa OAS financiadora de las campañas del PT.

9. Han aparecido nuevas contradicciones que se suman a las viejas. Los movimientos sociales han sido divididos y se enfrentan entre ellos, hasta polarizarse. Los movimientos populares e indígenas (CIDOB-CONAMAQ) se enfrentan al gobierno y a los coccaleros, colonizadores y mujeres campesinas en defensa de la Agenda de Octubre y de sus territorios que se vienen subastando. La derecha secesionista está en franca extinción al judicializarse la persecución política y al perder el apoyo de los empresarios orientales. Sus promotores externos buscan nuevas opciones, mientras esperan apoyan al Gobierno del MAS que sigue dando muestras de buen comportamiento. Los partidos en general siguen perdiendo protagonismo, excepto en procesos electorales. Los intelectuales de las ONG y de la izquierda también están escindidos, la mayoría está en franca oposición crítica y fundamentada al Gobierno y muy pocos –generalmente asalariados por el Estado- lo defienden. El Gobierno pierde cada vez más apoyo popular aunque mantiene algo de fuerza en base al prebendalismo, corporativismo y clientelismo en la COB, entre los guaraní la APG, lo que tiene que ver con el siguiente aspecto
10. Después de varias derrotas en el 2011 que se inicia con el levantamiento popular contra el gasolinazo, en las elecciones en Quillacollo y Sucre, mas tarde en las elecciones judiciales donde obtuvieron 40% de los votos y finalmente la VIII marcha indígena de la CIDOB a favor del TIPNIS con la que lograron la Ley Corta, el Gobierno organiza una Cumbre Social en Cochabamba con la intención de escuchar demandas y procesar las que le interesa, mientras desata una iniciativa de recapturar sindicatos y organizaciones populares. Al margen de lo que logre, lo cierto es que ya ha perdido el último recurso legitimador que se encontraba en la ética y la verdad, en la honestidad y el combate a la corrupción. El encubrimiento de diversos casos de alta corrupción ampliamente difundidos
11. En el fondo, el objetivo político parecería ser la despolitización revolucionaria, la desculturación indígena, desaparecer la conciencia crítica y lograr el consenso del no cambio y mantener la confianza en el sufragio. Paralelamente seguir concentrando el poder político institucional, impedir las autonomías, compartir el poder con los empresarios, latifundistas y transnacionales y difundir la ideología del consenso y la industrialización. No se trata de destruir al viejo poder económico sino de persistir en la bifurcación que integre a los empresarios andinos.
12. Lo que no se puede negar es que el Gobierno del MAS ha logrado concentrar el poder político y reemplazar a gran parte del funcionariado por mestizo indígenas que se suman a muchos reciclados de la derecha y de la vieja burocracia. Para García Linera esta es la descolonización articulada al control de las Fuerzas Armadas y Policiales, del Poder Ejecutivo y Electoral, de la Asamblea Plurinacional y gran parte del ejecutivo de los departamentos y municipios. Este control es el que ahora le permitirá continuar con sus políticas entreguistas y la persecución de toda oposición, sea de derecha o izquierda, la acumulación de fuerzas a través del clientelismo y prebendalismo.
13. Esta fortaleza táctica puede convertirse en su debilidad estratégica. Si consideramos que hay cada vez más conciencia de que el Gobierno del MAS nunca quiso construir un Estado democrático y antiimperialista, si por ello se entiende un proceso a favor de la autodeterminación y la autonomía, del autogobierno y la defensa de los bienes y reivindicaciones comunes. Tampoco quiso ni quiere construir un Estado Plurinacional o por lo menos respetar las culturas y territorialidad indígena en el Oriente, a las comunidades multiétnicas que aunque no son nacionalidades, ni naciones son el fundamento originario del

país. Quedarse en la defensa de las instituciones y del sufragio electoral liberal, impide la construcción de sujetos que impongan cambios permanentes y destruyan la hegemonía capitalista. Desde fuera del Estado se está dando la resistencia acompañada de una solución articulada de la conciencia histórica, la memoria y la conciencia social como base de la unidad de la izquierda, con espacios creados desde abajo, con articulaciones políticas duraderas y militantes que repolitizan los pueblos, democratiza las sociedad y permite la aparición de nuevos líderes. Las elecciones para Gobernador en el departamento de Beni podrían ser un barómetro de las opciones indígenas y populares, se confrontan la derecha, el oficialismo y un candidato de los pueblos indígenas. ¿Será la prefiguración de lo que se viene?

En el siguiente volumen intentaremos hacer un análisis más teórico y sintetizar los problemas de esta difícil transición a infinitas bifurcaciones de los gobiernos compartidos..

X. COROLARIO: EVO EN EL CORRUPTO LABERINTO DE LA ILEGITIMIDAD.

Estamos ante una muy destacada coyuntura en la vida política boliviana. El Gobierno enfrenta un nuevo escándalo de corrupción, que no sería trascendente sino fuera por devela que la justicia al politizarse se ha convertido en la fuente principal de corrupción y por que por primera vez compromete a tres ministerios (de los 7 u 8 desde el 2006) y desata antagonismos al interior de las filas del MAS, agravando la crisis de legitimidad que ya tenía el Gobierno y todo lo que huele a político. La red de extorsión en la que están implicados funcionarios de los Ministerios de Gobierno, de la Presidencia y Transparencia ha puesto una vez más en jaque a la actual administración gubernamental que al haber judicializado la política,¹⁶⁸ priorizado el daño al enemigo político por sobre la vida democrática, lo ha conducido a una permisividad de sus funcionarios con imprevisibles consecuencias políticas. Es mas grave la situación si consideramos que hace poco consolido el control del poder judicial con el cuestionado nombramiento de los fiscales y notarios. Mientras el Presidente y Vicepresidente guardaron silencio durante por lo menos una semana, las autoridades mas altas involucradas, los Ministros de Gobierno, de la Presidencia y de Transparencia no solo no han renunciado sino que dicen haberse legitimado por que su actuación es una muestra del combate a la corrupción. Algunos voceros del MAS señalan que se trata de casos individuales y no de una o mas redes de delincuentes. Otro argumento es que se trata de infiltrados o de meras acusaciones politizadas. Evo se aleja, actúa como Presidente de otro país, continua con su campaña electoral y aterrado por no ser reelecto solo afina a decir que le duele lo que esta ocurriendo. Trata de huir, proteger a sus ministros involucrados, cuidar se filtre información comprometedor, sacrificar algunas fichas hasta que pase la tormenta y cerrar el tema considerándolo como solo un caso marginal. El silencio inicial de la oposición solo reafirma que la derecha empresarial y gran parte de la derecha política esta satisfecha en su alianza con el ejecutivo y sus procesados por terrorismo prefieren usarlo como instrumento de negociación para terminar con la persecución. Y en la oposición de izquierda, las cosas no están mejor, evidencia que los movimientos han sido fragmentados o controladas por el Gobierno. Otros minimizan los hechos y dicen que la corrupción política siempre ha existido y es cierto, sin embargo, este Gobierno utilizo como emblemas el mandar obedeciendo, transparencia, anticorrupción, honestidad, control social,

¹⁶⁸ Cuatro meses después de su victoria electoral, en agosto de 2010, después del éxito en los procesos contra el terrorismo se inaugura la judicialización de la lucha contra la oposición y René Joaquino fue la primera víctima, despojado de su condición de alcalde electo en Potosí es llevado a los tribunales. Luego esta practica se impuso con todo un aparato de abogados, fiscales y jueces en decenas de municipios e incluso gobernaciones del país. Han sido cuatro años de experimentación con equipos con mucho poder presumiblemente bajo la dirección de los Ministerios de Gobierno y Presidencia. ¿quiénes coordinaban estas acciones estratégicas y como fueron utilizándose con fines de enriquecimiento privado ?

hasta, retomar los preceptos incaicos: Ama Sua, Ama Quella, Ama Llulla, y por ello muchos votaron y lo apoyaron. Empero, la suma de reacciones podría generar la recomposición de la derecha y de la izquierda. Las fiestas de fin de año constituyen una tregua, después de la cual se cambiarán algunos ministros y se renovará la lucha por la reelección. Incluso, ante la ausencia de una ofensiva política podría ser que el Gobierno se relegitime. Veamos las complejidades.

El Gobierno que en ocasiones juega a incentivar conflictos para después aparecer como el salvador y seguir en primera plana de la política, esta siendo desbordado por esos embrollos, por el exceso en las acciones punitivas, por las alianzas pre electorales con los más ambiciosos y oportunistas miembros de partidos, gremios, sindicatos, movimientos y tecnócratas, que lo han llevado a tolerar la corrupción, perdiendo de vista que estaba frente a un monstruo de mil cabezas y que ahora se dan cuenta de que lo puede devorar. No solo hereda una cultura política de la corrupción, también a funcionarios y abogados neoliberales que trabajaron con Banzer o Goni, expertos en los manejos del Estado y que fueron asimilados precisamente por ello. La corrupción se reproduce e interactúa desde afuera y desde dentro del Estado. Las mafias internacionales están en el país y las redes se han multiplicado. La corrupción de apariencia legal o legalizada es la madre de las otras formas. Las transnacionales –como se ha visto a nivel global- son las principales portadoras de esa insuperable herramienta de convencimiento. Y la burguesía, los políticos y militares son los mejores procesadores cuando convocan a la inversión extranjera o a la ayuda militar. Partidos íntegros se han corrompido y en Bolivia encontramos al MAS aliado con la derecha, en unas regiones con el Mir, en otras con el MNR o con los remanentes de ADN en defensa de alcaldes o gobernadores corruptos como en Santa Cruz o Yacuiba, donde también actuó la red Ostreicher defenestrando a los acusadores con ayuda de esta temible red. Evo y los líderes del MAS viven una lógica política donde lo importante es el control del poder a cualquier precio, monopolizarlo y destruir a la oposición.¹⁶⁹ Si rascamos un poco el clientelismo, el prebendalismo y el patrimonialismo que ya caracterizan al Estado, también son formas de corrupción. De hecho –como veremos- se sabe que Evo conocía de muchos de los hechos de podredumbre y no hacía nada al respecto.¹⁷⁰ Y como no iba a saber si cada vez son más los escándalos y hace algunos meses –en agosto- la propia Ministra de Transparencia señalaba que habían 8000 procesos por corrupción y solo 100 presos. El mismo Ministerio reveló en diciembre de 2010, que entre los años 2006 y 2010 se recibieron 71 denuncias de corrupción que involucran a 568 funcionarios.¹⁷¹ Por su parte el defensor del Pueblo, Rolando Villena, denuncia que la principal fuente de violación de los derechos humanos proviene de la policía. Las cifras del Ministerio de Transparencia aunque confusas, al menos expresan lo que era voz populi.

El Gobierno intentaba superar varios fracasos en el ámbito jurídico y social, uno es frente a la CIDOB¹⁷² y su resistencia a la carretera, imponiendo una anticonstitucional consulta ex post y sobre una supuesta respuesta positiva derogar el DL que le otorga intangibilidad

¹⁶⁹ Casualmente, en lo que parecería una guerra entre el poder judicial y el ejecutivo, en estos días el Tribunal Supremo de Justicia determinó anular el auto de vista que confirmaba la sentencia a tres años de prisión en contra del alcalde suspendido de Potosí, René Joaquino, de Alianza Social (AS), condenado por conducta antieconómica y compra irregular de vehículos y maquinaria usados para el gobierno municipal de Potosí, en noviembre de 2010. El pecado del líder opositor, fue ser crítico del Gobierno y no el comprar *usados* para ahorrarte unos pesos al ayuntamiento.

¹⁷⁰ El alcalde masista de Warnes, Mario Cronembold, le confesó a la periodista Amalia Pando que desde el mes de agosto Evo Morales estaba enterado de la existencia de la banda. En reunión con el Presidente, en el Hotel Casablanca de Santa Cruz, le habría comentado la situación, y este se limitó a aconsejarle que [“aquantara” las presiones](#). Evo declaró en noviembre que recibía “mensajitos” en su celular con denuncias.

¹⁷¹ <http://www.opinion.com.bo/opinion/articulos/2012/0817/noticias.php?id=68105>

¹⁷² La consulta previa realizada por el Gobierno en el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (Tipnis) se hizo bajo presión, sin información, con obsequios e intimidaciones. El informe de la Iglesia Católica y la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (Aphdb), elaborado con base en la visita a 36 comunidades, de las cuales 30 rechazaron la construcción de la carretera, desvirtúa los datos del Gobierno.

a territorios indígenas,¹⁷³ y el otro era como frenar la inseguridad pública, sin confrontarse con aliados institucionales. Las conclusiones de la Iglesia Católica y la Asamblea Permanente de DDHH, son tanto o más contundentes que las del defensor del pueblo:

1.El proceso de “consulta” del Gobierno no se ha ajustado a los estándares de consulta previa, conforme lo establecen las normas nacionales e internacionales. 2. La consulta del Gobierno fue precedida y acompañada por regalos, prebendas y promesas de desarrollo y servicios que condicionaron los criterios de “libre” y “buena fe”. 3. No se han respetado las normas y procedimientos propios de las comunidades y pueblos indígenas del TIPNIS. 4. La consulta giró en torno a la disyuntiva “intangibilidad o desarrollo”, presentando la intangibilidad como la imposibilidad de utilizar cualquier recurso natural del TIPNIS para la subsistencia de las familias indígenas. 5. Tampoco se cumplió la condición de “informada”, porque no se les presentó estudios sobre los impactos ambientales, sociales, económicos y culturales de la construcción de una carretera por medio del TIPNIS. 6. La mayoría de las comunidades visitadas rechaza la construcción de la vía Villa Tunari -San Ignacio de Moxos por medio del TIPNIS, a la que históricamente se opusieron desde los 90 y como lo manifestaron en la VIII y IX Marcha Indígena. ¹⁷⁴

Las instituciones judiciales (Jueces, fiscales y Ministerio Público) y la policía son advertidas por la población como las principales fuentes de abusos, la principal amenaza para la plena vigencia de los derechos humanos. Su incapacidad de reformar –pero si someter- al Poder Judicial que cotidianamente se ve abrumado por las la corrupción de jueces, fiscales, policías, militares y funcionarios, marcan las noticias en los medios, aparecen nuevos conflictos propiciados por el intento de consolidar las nuevas formas autoritarias de hacer política auspiciadas desde el Gabinete ministerial.

En efecto, las elecciones ya están en el horizonte y toda la vida política está marcada por la reelección, los poderes del Estado están controlados, los medios ya están bajo su control y la oposición que queda en este ámbito casi ha desaparecido al beneficiarse de los gastos publicitarios, que se han incrementado enormemente;¹⁷⁵ el censo y las encuestas de opinión se organizan para definir estrategias; miles de millones se gastan en el sexenio en bonos, proyectos rurales, infraestructura y gastos sociales; se intenta controlar la inflación y al fin se perfilan algunas dudosas inversiones en industrialización de los hidrocarburos;¹⁷⁶ la persecución de los enemigos políticos se convierte en política estatal, evitando que aparezca algún contendor que haga peligrar la nueva dominación. Las próximas elecciones en el Departamento del Beni, serán un barómetro de lo que podría después ocurrir en el país. Frente a una derecha cuyo candidato, Lens, aparece favorecido por las encuestas de opinión ya es amenazado por corrupción, una lógica de poder que se ha hecho hábitus. El abuso de poder y el miedo están generalizados y con el, la desconfianza en la política y la resistencia

¹⁷³ El defensor del Pueblo en su Informe Anual sostiene que el proceso de consulta en el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécuré (TIPNIS) carece de “legitimidad” y que no se cumplió la sentencia del Tribunal Constitucional que recomienda la concertación entre el Estado y los indígenas. Agrega que la decisión es estatal es autoritaria, colonialista, unilateral y de mala fe, que al no respetar los derechos de los pueblos indígenas atenta contra las propias bases del nuevo Estado. Critica la manipulación, tergiversación y politización de la justicia. Y acusa de impunidad en los casos de Chaparina, La Calancha, Caranavi y otros donde actuó represivamente el Gobierno contra el pueblo. En tanto que la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (APDHB) aseguró que la consulta tampoco cumplió con las normas nacionales y los estándares internacionales.

¹⁷⁴ Página Siete, 18/12/2012

¹⁷⁵ Las demandas penales de Morales contra los diarios Página Siete y El Diario y la Agencia de Noticias Fides por presunta incitación al racismo contra él son las primeras desde el poder contra medios en 30 años

¹⁷⁶ Carlos Miranda acusa al Gobierno de tomar erradas decisiones económicas estratégicas solo para cumplir promesas políticas como el caso de la Planta de amoníaco y urea en Bulu Bulu intentando favorecer a los campesinos del Chapare. Considerando que el Mercado principal será Brasil tendría que construir un ferrocarril en clara conducta antieconómica.

cotidiana. Siempre hay quienes demandan honestidad y democratizar las decisiones, no todos se dejan avasallar o comprar con la política clientelar. Movimientos sociales de gremialistas, transportistas, universitarios, trabajadores del sector público, etc. intelectuales, sindicatos, COB, ONG críticas, CIDOB, CONAMAQ, son algunos de los 100 conflictos mensuales que vive el país.

Detrás de todo esto está el proyecto de un país extractivista, una economía colonial y una política neoliberal que en la oscuridad viene subastando Bolivia. Y cuando un país se abre a la inversión extranjera convierte en una selva el territorio y los funcionarios son tentados por los inversionistas a los malos manejos. El oriente con petróleo y gas, madera, terratenientes y potencial para alimentos y transgénicos, los valles con la coca y producción de alimentos y los andes con yacimientos mineros son las reales fuentes de corrupción y vienen desde las concesiones empresariales, las actividades económicas que genera, hasta la protección de los lumpen empresarios. Desde la legalización de las grandes propiedades en la constitución, los intentos de expropiar a las TCO, las denuncias de Soliz Rada respecto a la injerencia y manipulación de contratos hidrocarburíferos por los más altos funcionarios, hasta la instalación de carteles de narcotráfico hay una articulación de procesos a develar.¹⁷⁷

La nueva coyuntura está fuertemente marcada tres procesos

1) por el proyecto de Ley de Extinción de Dominio de Bienes a favor del Estado preparada por el Poder Ejecutivo por un encargo del Ministro de Gobierno (Romero) a un estudio privado de abogados, según Rebeca Delgado, Presidenta de la Cámara de Diputados. Apareciendo un fugaz conflicto inédito entre el Ejecutivo y el legislativo. Mas que las disculpas de Romero fueron las convicciones de Delgado que de hecho venía siendo cómplice de la aprobación de incontables leyes inconsultas y no discutidas por los propios congresistas.

La importancia de este hecho tiene que ver con múltiples relaciones, con la historia boliviana al poner al descubierto como ha sido y es la acumulación colonial basada en el contrabando, el narcotráfico, las privatizaciones, la apropiación de la tierra, el despojo, la ilegalidad legalizada por un poder judicial privatizado, etc., en lo macroeconómico con la política fiscal y la necesidad de nuevos ingresos; en lo político con la judicialización de la política y la destrucción de los potenciales enemigos electorales y sus financiadores; en lo social con el orden y la construcción de un estado punitivo que domestique totalmente a la población; en lo partidario las ocultas contradicciones en el seno del MAS dirigido por el Gabinete que muestran que el Gobierno está dividido entre una mayoría de funcionarios y ex líderes obsecuentes, neoliberales y con tendencia represoras y una minoría de personas honestas que aun quedan en la administración.

Ante el rechazo del proyecto del Ejecutivo por transportistas y comerciantes mayoristas y minoristas, trabajadores fabriles, maestros e inmensas capas de pequeños propietarios en enormes marchas callejeras, autocriticado por dirigentes del MAS y cuestionado por abogados constitucionalistas por vulnerar derechos individuales fundamentales como el derecho a la propiedad, al debido proceso y a

¹⁷⁷ Soliz Rada acusa al vicepresidente García Linera de desautorizar la vigencia de la resolución ministerial 207 que Soliz Rada aprobó y publicó en septiembre de 2006 para recuperar el control de las refinerías bolivianas. Esa desautorización, que favoreció a Petrobras, le costó alrededor de 100 millones de dólares al Estado boliviano, denunció Soliz, por la que, ejecutando el decreto de nacionalización de hidrocarburos, recuperaba el control de las refinerías Gualberto Villarroel y Guillermo Elder Bell, hasta entonces en manos de Petrobras, a favor del Estado boliviano. Afirma Soliz que Villegas, su sucesor, firmó la anulación de esa resolución y le devolvió a Petrobras el negocio". Las auditorías, desestimadas por la Vicepresidencia, documentaban el fraude al Estado por empresas que trajó el gonismo", revelabann documentadamente fraude contable por parte de Repsol YPF e incumplimiento de los compromisos de inversión por parte de la Repsol, Petrobras y otras transnacionales. Si hubiesen considerado esos resultados, lo que debió ocurrir era que YPF tome el control completo e inmediato de los megacampos gasíferos de Sábalo, San Alberto, Margarita, Itaú y otros, en vez de suscribir nuevos contratos por otros veinte o treinta años con las mismas empresas que incurrieron en esas faltas. Para eso eran precisamente las auditorías, <http://www.elnacionaltarija.com/?p=9101>

la presunción de inocencia, es aceptada la modificación parcial por la Asamblea Legislativa. Lo que ocurre es que estamos hablando de un instrumento legal que penaliza las actividades ilícitas y promueve acciones aceleradas sobre las propiedades adquiridas con recursos ilícitos, otorgando a los imputados un plazo para que presenten descargos y dispone que en caso de flagrancia, la Procuraduría incautará todos aquellos que sean producto del contrabando, narcotráfico, enriquecimiento ilícito, corrupción y la adquisición ilícita, Cualquier bien (casas, vehículos, etc.), cuyo propietario no pueda justificar que ha sido adquirido por medios lícitos, será inmediatamente incautado y monetizado en beneficio del Estado. Las duras reacciones ante una norma inconsulta y peligrosa eran de esperarse. La población se siente vulnerable e indefensa y choferes y gremialistas lideran las movilizaciones exigiendo la anulación de la norma por ser inconstitucional y no aceptan la sola revisión de algunos artículos como plantea el gobierno. Realizan marchas, llaman a paralizaciones y amenazan con la huelga general indefinida si el gobierno no anula el proyecto.

La población y mas aun la politizada tiene una profunda desconfianza de todo lo que proviene del gobierno e intuye que este es un instrumento que garantiza las propiedades de sus hoy aliados: las grandes empresas y las transnacionales, que supuestamente operan en la completa legalidad, pero que puede ser muy dura para con los propietarios de la economía informal que podrían ser víctimas de la confiscación de su patrimonio en un territorio donde nadie acata la ley y muchos se han enriquecido en la ilegalidad, pues aunque el proyecto de ley determina que el proceso para revertir el derecho propietario solo se activa cuando hay una imputación formal en contra de un presunto narcotraficante, contrabandista o corrupto, el acusado tendrán 15 días para comprobar la procedencia legal de su propiedad.

No olvidemos que muchos masistas son transportistas, comerciantes, gremialistas y creen ser representados por algunos diputados. Las presiones llegaban al poder ejecutivo y Rebeca Delgado, Presidenta de la Cámara de Diputados, fue de algún modo su vocera. Participe de la aprobación de leyes inconsultas, en su inocencia, fue delicada y cauta al admitir que solo algunos artículos del proyecto no concordaban con la Constitución y podían ser objeto de interpretaciones o propiciar arbitrariedades, por lo que recomendó modificar el 60% del texto, acusando de irresponsable al Ministro de Gobierno. El mismo que primero desmintió y después descalifico públicamente señalando que ella no tenia las cualidades académicas ni la trayectoria para llamarle la atención. Lo que le trajo gratas solidaridades. Empero, ella no cuestiono que el parlamento y los otros poderes se han convertido en dependencias del Ejecutivo y que los legisladores del MAS solo levantan la mano aprobando leyes redactadas fuera del hemiciclo.

Para evitar un nuevo estallido social, el Presidente Morales anunció que enviará el proyecto de ley al Tribunal Constitucional para que falle sobre su constitucionalidad en cumplimiento del numeral 7 del artículo 202 de la Constitución Política del Estado.

Este primer problema coyuntural esta conectado con el que pasaremos a analizar, el despojo de un ciudadano norteamericano, que obliga a dudar y decir a los críticos "imaginemos lo que ocurriría al abrir las trancas para que una DIRCABI cien veces más grande se implante en Bolivia, decomisando las propiedades muebles e inmuebles de ciudadanos que en cinco días no puedan probar a los fiscales y jueces"¹⁷⁸ el origen de sus bienes.

2) El segundo proceso que marca la coyuntura. Es el inaudito caso de Jacob Ostreicher, ciudadano judío norteamericano que es aparente víctima de una de las redes de funcionarios públicos de los Ministerios de Gobierno, de la Presidencia, de Justicia, de la

¹⁷⁸ Manfredo Kempff Suárez, Pérdida de confianza <http://eju.tv/2012/12/prdida-de-confianza/>

Dirección de Registro, Control y Administración de Bienes Incautados (Dircabi), directivos de ingenios arroceros, abogados, etc. Que de no ser asistido por el brillante y laureado actor Sean Penn, por mediación del Gobierno de Venezuela y las presiones de congresistas norteamericanos continuaría preso. Su dinero proviene de los paraísos fiscales que como todo capital no tiene un claro origen, aunque si legal. Por algo a los *paraísos* les llaman lavaderos de dólares.

Y es que el constructor Ostreicher y su socio Andrés Solty llegaron a Santa Cruz el 2008, a un país que desde la Presidencia los invitaba a invertir garantizándoles sus actividades; se presentaba como una “excelente inversión” en un país donde “la tierra era una ganga, la mano de obra barata”, imaginando que podrían, “duplicar sus 25 millones dólares en menos de cinco años. A través de Claudia Rodríguez invirtieron 25 millones de dólares en Guarayos, la zona norte del departamento en agricultura y ganadería.¹⁷⁹ Ahora se sabe que el ex abogado y asesor del Ministerio de Gobierno Fernando Rivera Tardío, habría propiciado que la colombiana Rodríguez, aprehendida por narcotráfico, se acerque al empresario Ostreicher para que éste compre propiedades del traficante brasileño Maximiliano Dorado y así implicarlos en tráfico de drogas. De este modo el astuto Rivera logro que Jacob sea engañado en la compra de 12.000 hectáreas de tierras en el oriente, que pertenecían a Dorado, que había sido deportado a Brasil el año 2011. Jacob, en su confusión, reconoció que Dorado se acercó a él para hacer negocios agrícolas y que ambos terminaron estafados por Rodríguez, pero negó que en alguna oportunidad se haya involucrado en el negocio de las drogas. Además, unos empleados suyos fueron detenidos por narcotráfico y sobre estas bases se construyó la acusación y motivo de su detención. En junio de 2011 es detenido por la policía antidrogas, después de haber denunciado a la colombiana Claudia Rodríguez por estafa.

El agente Moore refirió por su parte que el 2008, frente a la crisis norteamericana, la familia Ostreicher a fin de no perder ahorros, trasladaron sus activos a Suiza y los dejaron en manos de André Zolty, su “asesor fiscal” desde décadas en Ginebra. Jacob se enteró de que Zolty había empezado a invertir en una empresa de cultivo de arroz en Bolivia” y que había contratado a un estudiante colombiana de derecho, Claudia Liliana Rodríguez Espitia. Zolty reunió a un grupo de inversionistas y contrató a Rodríguez para ir a Bolivia y gestionar la inversión. Se le dio poder y comenzaron a comprar tierras”.

Decidida la inversión, comenzó la contratación de trabajadores y la deforestación ilegal de tierras ilegalmente adquirida. Ostreicher. En el informe Moore se dice que Jacob era todavía “inversor de menor importancia en el proyecto” pero en poco tiempo adquiriría el poder para representarlos, luego que Rodríguez no rindió cuentas de sus gastos, con 20 millones de dólares adelantados por los inversionistas...sin mayor previsión. Ostreicher viaja a Bolivia para aclarar una supuesta sombría situación de la que se le informaba y a su llegada, en diciembre del 2010, dijo haber encontrado “un desastre”, con tierras a nombre de Rodríguez, silos inconsistentes, reses sin comprar y ella misma desaparecida, igual que la mayor parte del dinero. Hacia fines de marzo del 2011 Ostreicher pidió recompensa por el paradero de la colombiana, que a su vez había sido involucrada en pesquisas policiales desde el 29 de diciembre del 2010 cuando agentes antidroga capturaron al brasileño Maximiliano Dorado Muñoz Filho, un narcotraficante que extraditado a

¹⁷⁹ En esta tierra sin ley no podía estar ausente el tráfico ilegal de tierras como sostiene la investigadora del CEDIB, Alicia Tejada Soruco, **Ostreicher y sus tierras: otro laberinto:** Tres de las propiedades de Ostreicher, están ubicadas en concesión forestal, Aserradero Barberí Hermanos, con AAA aprobadas, significa con derecho concesionario vigente, o en todo caso en proceso de revocación. Rafael Puente se pregunta: “¿Quién y cuándo le vendió a Don Ostreicher esas tres propiedades -“San Bartolo 1”, “San Bartolo 2” y “Los Cusis”- en plena TCO Gwarayu? ¿Y con qué autorización?, ¿Quién emitió un Plan de Ordenamiento Predial en un área forestal y con qué intenciones?, ¿Quién autorizó el desmonte ilegal de 3.000 hectáreas en plena concesión forestal, o al menos hizo la vista gorda ante tamaña irregularidad?, ¿Quién se benefició con todas estas irregularidades?”

Brasil, estableciendo transacciones comerciales con Liliana Rodríguez.

A la hora de mandarla a Palmasola (en julio del 2011) la fiscal Jeanette Velarde (detenida en Palmasola bajo acusación de integrar la red de extorsionadores) dijo que a “la colombiana” se le habían incautado a 15 inmuebles (nueve rurales), tres empresas agrícolas a su nombre y se pidió la anotación de 21 vehículos livianos, pesados y maquinaria agrícola.

Destacaba entre las gestiones de Rodríguez el 2010 la compra de unas tierras en Guarayos, en una confusa transacción que andando los meses involucraría a Ostreicher con “Ozzie” Dorado Muñoz Filho, actualmente prófugo y hermano de Maximiliano, con quien según Moore, la colombiana mantuvo romance.¹⁸⁰

Pero entre marzo y mayo del 2011, la situación de Ostreicher se agravó con los allanamientos a su nueva empresa “Coliagro”, y aun cuando alcanzó a informar de sus preocupación a su Embajada en La Paz , ya estaba en las miras de la red.

Las declaraciones del abogado de Claudia completan la visión sobre un aspecto de la relación. Indicó que la fiscal Janet Velarde la imputó sin ningún fundamento, porque para sindicarla de legitimación de ganancias ilícitas tendría que haber algún informe que diga que obtuvo dinero de procedencia irregular y ese no existe. El abogado aseveró que el dinero llegó a Bolivia, después de haber sido desembolsado del banco UBS en Suiza, mediante una transacción legalmente establecida. Sostuvo que Rodríguez tenía un poder pleno y suficiente (de los inversionistas suizos) para invertir en Bolivia, este dinero llegó al país pasando todos los controles internacionales de prevención y detección de lavado de dinero, primero pasó controles suizos, luego de la Unión Europea, de los Estados Unidos y aquí los controles del Banco Central de Bolivia”. Entre 2007 a 2008, cuando se habría hecho toda la transacción de la millonaria suma de dinero, no se detectó ninguna irregularidad. Ratificó que el vínculo con la supuesta actividad del narcotráfico surgió a partir de que el mismo estadounidense Ostreicher acusó a su socia de narcotráfico, y al hacerlo sindicó indirectamente de lo mismo a la millonaria inversión agroindustrial, por consiguiente se acusa él mismo, mas aun si irresponsable y falsamente dijo ser dueño de toda la inversión, entonces “él solito se lanzó esa acusación”. Quizás pretendía recuperar lo perdido con el ex coronel y abogado Andrade quien le había cobrado 115 mil dólares por enjuiciar a Claudia y defenderlo.

Lo cierto es que finalmente ambos fueron títeres del funcionario Fernando Rivera. Es así que con esta macabra operación de Rivera, que no dejaba rastros ni pruebas, ambos terminan encarcelados Claudia con dos procesos penales y uno civil fue detenida por la Felcn y trasladada a Sucre, por decisión de Régimen Penitenciario. Jacobo, termino en el penal de Palmasola desde junio de 2011 acusado por legitimación de ganancias ilícitas. Les incautaron sus bienes: sus 6 predios, 20.000 toneladas de arroz, maquinaria agrícola y ganado vacuno de raza. Al menos un 40% del arroz habría sido monetizado (¿a mitad de precio, 3 millones de dólares?) desapareciendo los millonarios ingresos, junto a los conseguidos por las extorsiones, al parecer repartidos entre miembros de la red, entre los que están los fugados operadores de la DIRCABI.

Ostreicher denunció reiteradamente ser víctima de injusticia, mientras las cortes en varias audiencias le negaron la libertad,

¹⁸⁰ Tras su extradición por Guajaramirim, en julio de 2012, Max será objeto de un reportaje de la brasilera revista “Veja”, donde se señala que en noviembre del 2010 el narcotraficante recibió en su residencia de Santa Cruz al entonces director de ADEMAF y su Directora Departamental en el Beni, Juan Ramón Quintana y Jessica Jordan, quienes entraron en la casa de Max con las manos vacías y “salieron con dos maletines”. Veja habría tenido acceso a informes producidos por una unidad de inteligencia de la Policía boliviana. En septiembre, cae también en Santa Cruz Aníbal Ezequiel Dorado, acusado junto al prófugo Ozzie de enviar cocaína a los traficantes del Primer Comando de la Capital (PCC), con base en Sao Paulo y Río de Janeiro.

argumentando aspectos formales como la supuesta falta de una dirección domiciliaria o de prueba de trabajo, según manda el artículo 234 del Código de Procedimiento Penal. Ahora ya se sabe que esa decisión fue tomada por presión ejercida por altos funcionarios del Gobierno. Confiados en que los procesos se inscribían en la lucha contra el narcotráfico y en el antinorteamericanismo del Gobierno y en posesión de elementos condenatorios para Jacob se expusieron demasiado, desafiando incluso, las presiones del Gobierno estadounidense, sin advertir el peso potencial que tiene un ciudadano norteamericano, Pero como veremos mas adelante su confianza en la impunidad también provenía de su información privilegiada y de que se consideraban indispensables en procesos judiciales emprendidos por el Gobierno contra la oposición de derecha y de izquierda. El hallazgo y la persecución de narcotraficantes y sus bienes se habría convertido en una mina a explotar usando sus poderes extraordinarios.

Este año, en noviembre, Sean Penn viajo Bolivia, visito a Jacob y comprobó que en Bolivia no se respetaban los derechos de su compatriota. El actor estadounidense intercedió por él ante el propio Presidente negociando un debido proceso a cambio de actuar como embajador de buena voluntad para llevar adelante la reivindicación marítima, la despenalización del masticado de la hoja de coca y la extradición del ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada. Antes, el Senador de Estados Unidos, Christopher Smith, denunció vulneración a los derechos humanos en una campaña de solidaridad, otros congresistas mas exigieron justicia. y el encargado de Negocios de la Embajada de EEUU en Bolivia, Larry Memmot, exigió definir la situación legal. El cerco apretaba a la banda pero no obstante estas poderosas mediaciones, la jueza Eneas Gentile y otros jueces continuaban declarando improcedentes los nuevos recursos de cesación de libertad debido a que Ostreicher carecía de familia constituida, trabajo y vivienda conocidos en Bolivia. El 11 de diciembre ultimo los jueces Sigfrido Soletto y Édgar Carrasco, en la Sala Penal Primera del Tribunal Departamental de Justicia de Santa Cruz de la Sierra negaron otra vez la solicitud de revocatoria de la detención preventiva de Jacob Ostreicher, dispuesta por la mencionada jueza Gentile. Llevando a pensar que la red sigue viva defendiendo sus intereses. Sean Penn, no obstante su solidaridad con el proceso de cambio, anuncio con llevar el caso a tribunales internacionales.

Oficialmente y sin confirmar declararon que el Grupo de Investigación de Casos Especiales (GICE) trabajo en el accionar de la banda de extorsionadores desde hace siete meses sospechaba que la pandilla era liderada por Fernando Rivera Tardío y José Manuel Antezana Pinaya que actuó en los últimos cinco años y medio en siete gestiones en los ministerios de la Presidencia y Gobierno. ¿Qué y quienes permitieron que permanezcan en esos lugares estratégicos?. Lo cierto es que Fernando Rivera tenía como colaborador al abogado Dennis Rodas, con activa participación jurídica en los llamados casos Rosza, Caranavi, Chaparina, teniente Julio Navia y mas. Rivera y Rodas elaboraban memoriales y con un poder notarial especial otorgado por el ex Ministro de Gobierno Sacha Llorenti el 2011 y aparentemente refrendado por el actual Ministro, con el representaban al Ministerio de Gobierno e incluso al Estado en audiencias judiciales y diferentes procesos.¹⁸¹ ¿Quién y Por qué les otorgaron poderes mayores a los del propio Presidente?

Otro implicado es José Manuel Antezana Pinaya, pariente del ex Vice ministro y hoy diputado por el MAS, Héctor Arce,¹⁸² empezó a

¹⁸¹ "Terrorismo. En suspenso el juicio tras detención del acusador del gobierno por corrupción", <http://eju.tv/2012/11/>. El mencionado poder

¹⁸² La diputada suplente del MAS, **María Arauz**, denunció que Héctor Arce le ordenó que deje de investigar un caso de enriquecimiento ilícito que implicaba a la empresa minera Manquiri, la filial boliviana de la estadounidense Coeur d' Alene Mines Corporation, se dedica a las actividades mineras y de procesamiento en la operación argentífera San Bartolomé en Potosí, Bolivia. Acusaba a la empresa por evasión de impuestos entre el 2008 y 2009, que ocasionaron un daño al Estado de más de 17 millones de dólares. La defraudación corresponde a las gestiones 2008 y 2009 y era de conocimiento de la Contraloría, del Ministerio de Transparencia Institucional y Lucha contra la Corrupción. Su Presidente es de apellido conocido, Humberto Rada, y según datos de la compañía habría invertido en Potosí cerca de 270 millones de dólares y su aporte neto al Estado boliviano es de 25 millones al año. Los originarios de Jesús de Machaca,

trabajar como funcionario de planta con el puesto de ‘responsable de Gestión Pública’ el 11 de abril de 2008, dos meses antes de que Arce deje el cargo. Un año y medio después, ascendió a directivo, como funcionario del Palacio de Gobierno, fue aprehendido en La Paz, acusado de comercializar arroz incautado al norteamericano Jacob, cuando ejercía el cargo de Director Nacional de Finanzas Públicas del Ministerio de Gobierno, también era miembro del directorio de la empresa Cartonbol en representación del Ministerio de la Presidencia. Otro acusado es Boris Villegas, ex director Jurídico del Ministerio de Gobierno. La Ministra de Transparencia, Nardy Suxo, rompió el silencio e intentó frenar la ola de denuncias y en un comunicado, pidió a la Fiscalía General iniciar de oficio procesos contra quienes hayan sido víctimas de extorsión, pues aceptar la extorsión constituiría un delito, tipificado como cohecho activo. La ministra estaba cuestionada mucho antes por varias denuncias que algunos poderosos se encargaron de ocultar y silenciar.¹⁸³ El propio Ministerio de Gobierno la criticó y calificó como un “exabrupto” el comunicado que ella emitió.¹⁸⁴

La detención de Rivera, *acusador del Gobierno nacional impacto en el juicio oral que se reinició en Tarija* por presunto terrorismo y alzamiento armado, otro tortuoso caso nunca totalmente esclarecido. Un juicio que ya venía contaminado por que Ignacio Villa Vargas, ‘el Viejo’, antes testigo “clave” para el Gobierno, acusó a personeros del Ministerio de Gobierno y de Inteligencia de la Policía de haber perpetrado los atentados con explosivos en los domicilios del concejal masista Saúl Ávalos y del cardenal Julio Terrazas, días antes del operativo en el hotel Las Américas, en el que fueron abatidos Eduardo Rózsa, Árpád Magyarosi y Michael Martin Dwyer. Villa Vargas reveló además que recibía Bs 7.000 mensuales de Luis Nolberto Clavijo, agente del Ministerio de Gobierno, mientras estuvo infiltrado en el grupo de Rózsa, y que acompañó como conductor a los agentes de Inteligencia Wálter Andrade y Marilyn Vargas (con seudónimo ‘Karen’) cuando estos colocaron explosivos para inculpar al grupo de Rózsa. Además, Villa denunció que fue torturado para que incrimine a la dirigencia cruceña con el supuesto plan separatista y mencionó al ex ministro de Gobierno Alfredo Rada de estar involucrado en la trama.

Otra fuente de la Fiscalía aseveró que otro caso es el de Terrorismo II, que indaga a los financiadores del grupo presuntamente secesionista de Eduardo Rozsa. “Lograron sacar millones para que algunos ganaderos no sean investigados y que se desvíe la pesquisa hacia otras personas”. Explicó que en la mayoría de los casos, las parejas de los abogados Rivera y Rodas tomaban contacto directo con las víctimas para solicitarles el dinero y que los juristas aparecían en el momento de intentar cobrar. En el caso de Navía se indicó que Rivera y Rodas pidieron 40.000 dólares a los familiares del ex policía, detenido por narcotráfico y poseedor de 10 millones de dólares, con el fin de trasladarlo del penal de Chonchocoro a Palmasola. Y siguen apareciendo decenas de denuncias,

denunciaron que el 2004 tuvieron que sufrir la expropiación de 400 hectáreas de su territorio, puesta en operación el 2008 interactuaron con los cooperativistas mineros y la COMIBOL. Podríamos decir que Potosí depende de esta mina pues 24.790 personas, el 45% de la PEA, son los afectados directa e indirectamente.

¹⁸³ Roger Pinto, denunció que Johnny Antonio Miranda Martínez, esposo de la actual ministra de Transparencia, Nardy Suxo, fue extrañamente excluido de una sentencia condenatoria por corrupción a pesar de ser autor confeso de la apropiación de un poco más de medio millón de bolivianos (70 mil dólares). Miranda trabajada en la fundación Capacitación y Derecho Ciudadano como administrador de ese proyecto que recibe recursos de la GTZ de propiedad de Nardy Suxo, dependiente de la Vicepresidencia. Miranda Martínez, traía cola, ex director Ejecutivo Regional de INALCO Santa Cruz, gestión 1997 – 1999, se habría apropiado de dineros que deberían ingresar a los fondos públicos de INALCO. La actitud dolosa de Miranda incurre en legitimación de ganancias ilícitas, conducta antieconómica y organización criminal. Esta fue una organización que se apoderó de INALCO y lo manejaba desde Cobija, Puerto Suárez, La Paz y se apropiaron de aproximadamente 30 millones de bolivianos que deberían ser destinados salud y educación. Un segundo caso es el del hermano, Jorge Suxo, principal accionista de la empresa Consultores de Seguros Sociedad Anónima (Consegsa), aseguradora que prestaba servicios al Comando General de la Policía, Comando General del Ejército, Contraloría General del Estado, Fondo Nacional de Vivienda en Liquidación, Senado Nacional y la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, cuando su hermana, Nardy Suxo, en 2008, ya era parte de la repartición que lucha contra la corrupción.<http://www.eabolivia.com/politica/5775-roger-pinto-acusa-a-nardy-suxo-de-salvar-a-su-esposo-de-caso-de-corrupcion.html>

¹⁸⁴ Ver esquema inicial de la red al final del texto <http://eju.tv/2012/11/jefe-de-la-red-contact-a-presunta-narco-para-implicar-a-ostreicher/>

que comienzan a ser procesadas, agravándose la credibilidad gubernamental. Al 21 de diciembre ya sumaban 80, según el Ministro Romero.

Fernando Rivera Tardío y Denis Rodas Limachi actuaban como mercenarios jurídicos y así como servían para montajes contra la derecha también lo hacían contra dirigentes indígenas y populares. Son los que presentaron, en 2011, la denuncia contra dirigentes de la columna de la octava marcha indígena Trinidad-La Paz del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS) por supuesto secuestro del canciller David Choquehuanca; acción que el 25 de septiembre provocó una represión policial a los indígenas que derivó en la renuncia de la ministra de Defensa, María Cecilia Chacón y posteriormente de Sacha Llorenti que era ministro de Gobierno.¹⁸⁵ Cuando el Gobierno ha tenido problemas sociales o políticos Juan Ramón Quintana, capitán dado de baja y sin embargo, egresado de la Escuela de Las Américas y experto en inteligencia, en cargos clave como nada menos que el Ministerio de la Presidencia, se habría encargado de deshacer entuertos. Fue Asesor del Ministerio de Defensa durante el gobierno de Hugo Banzer Suárez (en el periodo 1999 - 2002)¹⁸⁶ Soliz Rada hace algunos años lo conmino a que explicara de manera pública el financiamiento que recibió, antes de integrar el gabinete, de la Open Society (de Soros) para su [Red de Seguridad y Defensa de América Latina \(Resdal\)](#). Soros es uno de los principales accionistas (20%) de la compañía Apex Silver Mines Limited, matriz de la empresa minera San Cristóbal SA, que el último trimestre del 2007 comenzó a operar en la zona de los Lípez, en Potosí, explotando plata a cielo abierto con expectativas de exportación de 200 millones de dólares anuales. Mas tarde, el ex presidente de la Empresa Siderúrgica del Mutún (Empresa Siderúrgica del Estado Boliviano), Walter Chávez, involucra a Quintana con la Empresa Siderúrgica Jindal, de la India acusándolo de abuso de poder y traición a la Patria al querer obligarlo a cambiar el contrato internacional entre la Jindal y el Gobierno Boliviano para satisfacer intereses extranjeros. Y finalmente en Red Uno TV Rafael Quispe, dirigente de Conamaq, denunció que El Ministro Quintana y el Senador Isaac Avalos se habrían apropiado de 5 millones de dólares.¹⁸⁷

Página Siete señala que según fuentes de la Fiscalía de La Paz el mismo grupo está relacionado con los casos del atracador David Olorio. El ex Viceministro Gustavo Torrico, antes defenestrado por supuesta corrupción, pidió se investigue a Boris Villegas, ex jefe de asuntos jurídicos del Ministerio de Gobierno (2007-2012) y después funcionario del Ministerio de Transparencia¹⁸⁸ y se revisen los

¹⁸⁵ Garcia Merida sostiene que “no es posible creer que Sacha Llorenti ignore, administrativamente por lo menos, quién rompió la “cadena de mando” en su Ministerio aquel 25 de septiembre. Llorenti supo y sabe perfectamente que Juan Ramón Quintana como supremo jefe de facto de los aparatos de Inteligencia del Estado, es quien provocó la represión policial en Chaparina. Sabía Sacha Llorenti que Quintana impuso la designación del coronel Víctor Maldonado Hinojosa como Jefe Nacional de Inteligencia, y que fue Maldonado, por instrucciones directas de Quintana, quien encabezó personalmente una avanzada policial en Chaparina minutos previos a la intervención represiva. www.bolpress.com, diciembre 2013

¹⁸⁶ Un caso similar al del ex mayor Montesinos en Perú, quien fuera separado de las FFAA y posteriormente como abogado de Fujimori llegó a ser su brazo derecho. En 1965 se entrenó como cadete en la Escuela de las Américas. En 1966, se graduó de la Escuela Militar de Chorrillos, y más tarde, como un capitán del ejército, se especializó como un operativo de inteligencia para el servicio de inteligencia nacional. Otro es Lucio Gutiérrez, en Ecuador, diplomado en Desarrollo Económico por el Colegio Fu Shing Kang de Taipei, centro vinculado al partido derechista Kuomintang, que a lo largo de su historia, ha capacitado en técnicas de "guerra política" a oficiales de la China nacionalista y de países en relaciones de cooperación militar con Estados Unidos. Quintana, según un informe suscrito el 29 de diciembre de 2005 por el General de Brigada Gustavo Ardaya Salinas, incurrió en el “abandono arbitrario del puesto militar en coordinación con la Aduana y con comerciantes con el fin de recaudar fondos en beneficio propio e ingerir bebidas alcohólicas”. Sus superiores decidieron sancionar a Quintana “de acuerdo a reglamento e iniciarle sumario informativo”. También se le instaló un sumario informativo “a objeto de esclarecer la pérdida de la pistola 178666”. En el resumen de sus “deméritos de cadete” se menciona que entre 1977 y 1979, Quintana fue arrestado un total de 37 días por reprobado materias. En 1980, Quintana recibió la “suspensión de mando de 30 días en cuerpo de línea, a fin de año” y luego “fue puesto en observación por excederse en sus atribuciones (de cadete)”. En total, Quintana fue arrestado en 11 ocasiones desde 1983 hasta 1994 y recibió tres llamadas de atención. “En fecha 10 de mayo es dado de baja del Ejército por retiro voluntario sin derecho de reincorporación”, dice la hoja de vida expedida por el Comando General del Ejército. <http://educamposv.lacoctelera.net/post/2008/12/07/trayectoria-del-hombre-fuerte-del-palacio-juan-ramon-quintana>

¹⁸⁷ Noticias, Red Uno, 12/12/ 2012

¹⁸⁸ Representó al Ministerio de Gobierno como querellante contra los implicados en el caso Rózsa, en el cual hay 39 acusados. Tuvo similares actuaciones en el proceso contra Leopoldo Fernández y otros por la masacre de campesinos en Porvenir, Pando. Actuó en la represión de indígenas en Chaparina y muchos

casos de corrupción en decenas de Bingos extorsionados para permitirles funcionar clandestinamente y otros casos que se dejaron en la oscuridad.

De los archivos de noticias, Radiofides.com hace un repaso de los casos más sonados que el Gobierno tuvo que enfrentar por acusaciones de corrupción, nosotros resaltamos solo los que nos parecen más significativos, de los cuales algunos simplemente fueron institucionalizados y otros silenciados y archivados¹⁸⁹: El primer caso públicamente conocido en el Gobierno de Evo Morales; en agosto de 2006 la Cancillería denunció la falsificación de documentos para visados chinos, se implicó en el caso a los entonces senadores del MAS, Santos Ramírez y Guido Guardia. Luego se denunció el caso la desaparición de tractores y maquinaria agrícola donada. Más tarde, el 27 de julio de 2008, un convoy de 33 camiones con contrabando evadieron el puesto de control fronterizo en Pando, los propietarios argumentaron que tenían permiso del ministro Quintana. Los vehículos fueron retenidos cerca de la población de Santa Rosa del Abuná, donde tras permanecer un mes rebasaron al Control Aduanero y huyeron con los camiones y la mercadería de contrabando. El caso fue denunciado por el entonces presidente de la Aduana, César López. El 27 de enero de 2009 la muerte violenta del empresario Jorge O' Connor destapó el mayor escándalo de corrupción en YPFB, el atraco y robo de 450 mil dólares destapó una red de corrupción en la que estaba implicado directamente el ex presidente del Senado y alto dirigente del MAS, Santos Ramírez, que en la ocasión era titular de la estatal petrolera. El pago de coimas, la creación de millonarias empresas fantasmas y adjudicaciones irregulares fueron descubiertas, hoy el principal involucrado cumple una condena de 12 años de cárcel. A inicios de 2010, la presidenta de la Aduana, Marlene Ardaya descubrió que sus antecesores habían montado una red de corrupción que incluía sobresueldos, designaciones irregulares, viajes de lujo, ampliación de mandato de los directores e incluso la construcción de una alcoba de "cinco estrellas" en las propias oficinas de esta entidad. En septiembre de 2010 se destapó un escándalo de corrupción en Vías Bolivia, tras descubrirse que se habían vendido boletas de peaje sin numeración, provocando un daño económico considerable al Estado. Este caso provocó el alejamiento del cargo del director de la institución, Juan Enrique Jurado. En junio de 2012, Gerson Rojas el ex gerente de Plantas de Separación de Líquidos fue destituido tras destaparse presuntas irregularidades en los procesos de licitación de la planta de Río Grande, en el caso además se implicó a otro de los miembros de la comisión calificadora de YPFB, Agustín Javier Ugarte, se calculan daños cercanos al medio millón de dólares, lo que sigue siendo investigado.¹⁹⁰ En este caso, está en cuestión la legalidad de la adjudicación de la Planta Separadora de Líquidos de Río Grande a la empresa Astra Evangelista S.A. (AESA), valuada en 159 millones de dólares, por existir indicios de una presunta coima en el proceso de contratación. La investigación develó que la AESA realizó el estudio de cotización para la construcción de la Planta y con este antecedente YPFB le adjudicó la obra y contrató a una empresa socia de AESA, BOLPEGAS (Bolivia Petróleo y Gas Consultores y Servicios SRL) para que realice la fiscalización de la obra. Otro caso destacado es el de la construcción de la fábrica de papel Papelbol, un daño económico al Estado por 13.571.010 millones de dólares y el principal sospechoso es el ex viceministro de Mediana, Gran Empresa e Industria, Eduardo Peinado. Según la evaluación técnica elaborada por la empresa Pricewaterhousecoopers, el precio real de la fábrica (en las condiciones actuales) asciende a un monto de 6.118.000 dólares, lo que revela un sobreprecio de 7.453.010 dólares. El Fiscal de

mas. El Ministro Carlos Romero expuso sus sospechas de que sería agente de la CIA. http://www.larazon.com/nacional/seguridad_nacional/Viceministro-Fiscalia-Regimen-Interior-CIA_0_1738026241.html

¹⁸⁹ Bolivia: unos 14 casos ilícitos tocan al oficialismo desde 2006. <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/unos-14-casos-ilicitos-tocan-al-oficialismo-desde-2006>

¹⁹⁰ "Los 10 escándalos de corrupción que sacudieron al Gobierno del MAS", www.radiofides.com, Últimas Noticias 28 Nov. 2011.

Materia de la División de Corrupción Pública, Aldo Ortiz, que ordenó la aprehensión del ex gerente General de la Empresa Naviera Boliviana (Enabol), Freddy Ballesteros, con la imputación formal por los delitos de incumplimiento de deberes y conducta antieconómica. El abogado del ex gerente de Enabol, Moisés Ponce de León, acusó al ministro de Defensa de la inversión de los 28,9 millones de dólares y pidió que sea investigado. "Tiene que ser investigado el ministro de Defensa y tiene que llegarse hasta las últimas consecuencias, tiene que explicar al pueblo boliviano por qué ha incumplido sus deberes como presidente del directorio de Enabol", dijo Ponce de León a radio FIDES.¹⁹¹ Finalmente, el Viceministro Pérez dice estar investigando la denuncia de un negociado por 3 millones de dólares en madera supuestamente de contrabando realizado con ayuda del ex viceministro Marcos Farfán y el ex director de Régimen Interior Boris Villegas, y con la participación de Denis Rodas, detenido actualmente en el penal de Palmasola.

Otros asuntos han sido los relacionados con narcotráfico que también tocan a gente del oficialismo. El primer caso conocido fue el del mallku que posesiono a Evo en 2006 que fue encontrado con cerca de 300 kilos de cocaína. En diciembre de 2010, el juez de Instrucción en lo Penal, Constancio Alcón, envió a la cárcel al ex alcalde masista de Catacora (Pacajes-La Paz), Justo Zanga, quien fue detenido en una operativo antidroga, junto a una colombiana, con 190 paquetes de cocaína. El 2011, el alcalde del MAS en Calamarca (Aroma-La Paz), Luis Mamani, también fue detenido en posesión de 2.098 gramos de cocaína. Un último suceso involucra al ex jefe antidrogas del gobierno de Evo Morales, general René Sanabria; trasladado a Estados Unidos, desde Panamá, por cargos de narcotráfico.¹⁹²

Incluso el BID fue atracado por los funcionarios del MAS, este banco en su informe anual 2010, notifica que entre los años 2007 y 2010, sancionó 72 veces a Bolivia por corrupción, fraude y colusión, debido al mal manejo de los créditos otorgados por la institución.¹⁹³

Un proceso que falta esclarecer es el del alemán Dirk Schmidt, auto calificado de internacionalista que apoyaba el proceso, y que colaboro comandando un grupo de funcionarios del Gobierno para investigar extorsiones a menonitas y que termino preso en julio de 2010 junto al ex Viceministro Gustavo Torrico, que además fue destituido, ambos acusados de lo que ellos detectaron que hacían los funcionarios del Ministerio de Gobierno.

Estos son solo algunos destacados ejemplos, pues en realidad estamos ante un conjunto de redes nacionales que se van descubriendo en la medida en que estas exceden los límites de la ambición. No sería exagerado decir que hay mafias o hechos de corrupción en todas las actividades económicas y en todas las dependencias públicas. La burguesía pequeña busca ser burguesía media y para eso sirven las profesiones y postgrados. Desarrollan la capacidad para detectar de donde viene el dinero y apropiarse del mismo. Pero también están los políticos, maestros desde la experiencia, que transmiten el acervo acumulado. Se trata de un viejo sistema de corrupción permanentemente renovado y naturalizado por cada nueva administración.¹⁹⁴ Basta visitar la Felcn, tramitar una

¹⁹¹ <http://eju.tv/2012/12/ffaa-y-el-negocio-de-las-barcazas-detienen-a-exgerente-de-enabol-y-a-un-militar/>

¹⁹² El régimen, detuvo rápidamente a una docena de supuestos cómplices de Sanabria, entre coroneles, mayores y capitanes, en evidente aceptación de la existencia de una mafia policial militar narcotraficante. Sacha Llorenti, su jefe en ese entonces, fue nombrado embajador en la ONU.

¹⁹³ <http://www.paginasiete.bo/2011-06-10/Economia/Destacados/11Eco001100611.aspx>

¹⁹⁴ Soliz Rada lo ilustra bastante bien. "Durante la última presidencia de Víctor Paz Estensoro (1985-1989), su Ministro de Planificación, Gonzalo Sánchez de Lozada, consiguió bonos de organismos internacionales para ministros y altos funcionarios encargados de dirigir empresas estatales, que, al mismo tiempo, debían negociar convenios con las entidades que los subvencionaban ("La Razón", 23-05-03). En el Poder Legislativo, numerosos parlamentarios recibían pagos adicionales por aprobar leyes impulsadas por entidades internacionales. Los desembolsos se canalizaban a través de la cuenta denominada "gastos

licencia, constancias, migraciones, bienes reales, cárceles, colegios, hospitales, etc. Estamos hablando de un problema que se puede generalizar, es decir es parte de la herencia cultural colonial, de un pensamiento colonial que marca la memoria. Bolivia, antes lugar de refugio de cowboys (Butch Cassidy y Sundance Kid llegaron a Tupiza en agosto de 1908) y nazis (Klaus Barbie el “carnicero de Lyon) ahora de narcos de Brasil (Se calcula que el 70% de la coca es para el mercado de Brasil) Colombia y de varios países europeos. La mayor organización criminal brasileña, el Primer Comando de la Capital PCC), Colombia (La red ya penetró a alcaldes, como el de la ciudad de Warnes, y a oficiales del Ejército, como el ya citado general (r.) René Sanabria, cabeza de la lucha antidrogas de Evo Morales), mafias europeas de Italia y Rusia, inversionistas brasileiros y muchos otros compradores de fincas provenientes del narco y/o de paraísos fiscales que buscan invertir en comodities ligados a la producción de minerales o alimentos. La idea de capitalismo andino esta en todo, es la demanda de la vieja y nueva lumpen burguesía intermedia que quiere también enriquecerse como lo hicieron los q'aras de la oligarquía. Los terratenientes consiguieron serlo avasallando y asesinando, la burguesía endeudando al propio Estado. Es la acumulación por despojo que inicia un nuevo ciclo y se expresa en toda la economía. El contrabando, el narcotráfico, las mafias, concesiones a trasnacionales extractivistas, invitación a la inversión provenga de donde provenga, etc. es un sistema mantenido por el Gobierno e involucra a los nuevos militantes del MAS que provienen de la derecha y los viejos dirigentes masistas ubicados en cargos que ven la oportunidad de enriquecerse. Respuesta practica a la pregunta ¿por que ellos son ricos y no podemos serlo nosotros?. Y es que no se ha roto con esa forma de capitalismo y mas bien se esta fortaleciendo. Hay muchos casos desconocidos y otros denunciados que han terminado siendo ocultados o minimizados: barcazas, tractores, papel bond, cooperativas San Luis, Ingenios, empresas eléctricas (Guaracachi), las filmaciones por funcionarios, hoy desempleados, del Ministerio de Gobierno, sobre los intentos de soborno a “El Viejo” para que no preste declaraciones ante la justicia en el caso Rózsa o las reiteradas denuncias sobre supuestos encuentros de algunas autoridades con un presunto narcotraficante brasileño. En todos estos casos prima la impunidad. También comprende a los profesionales e intelectuales, están a la búsqueda de cotos de caza de la ayuda internacional, a los cuales sirve la calificación de país *sumido en la miseria*, para que aparezcan fondos de los que apropiarse y para ello se organizan en consorcios de abogados, ONG, fundaciones, etc.

Esta red da muestras de involucrar a la mayoría de fiscales y muchos jueces, a tal grado que los que hoy procesan también son sospechosos de pertenecer a la red. Lo ocurrido ha podido evidenciar lo que es la oposición de derecha en la actualidad. El Comité Cívico de Santa Cruz en boca de su presidente felicitó al Gobierno por la destitución de funcionarios y la lucha contra la corrupción. Otros opositores quedaron en silencio. Muy pocos asociaron la ley de extinción de dominio con el caso Ostreicher. Solo un analista dijo que probablemente de lo que se trataba era de promulgar la ley para legalizar inmediatamente la expropiación y monetización de los bienes del ciudadano norteamericano y liberar al preso sin derecho a sus bienes. Si hubiese una derecha amenazante hubiesen pedido el cese inmediato de por lo menos tres ministros: Gobierno, Transparencia y de la Presidencia. Quizás también que unos fiscales y jueces no juzguen a sus colegas o amigos. No es posible que las altas esferas no supiesen lo que ocurría con las autoridades de su despacho.

3) Por ultimo el intento de asesinato del periodista Fernando Vidal de Yacuiba-Tarija es una muestra de lo anteriormente dicho en un micro espacio. Es una expresión micro de las redes que vienen extendiéndose en todo el país con la corrupción en Gobiernos

reservados”, la que proveía también de pagos extras en el Tribunal Constitucional y la Corte Suprema. “Mendicidad y dignidad en el gobierno de Evo”, [Andrés Soliz Rada Rebelión](#), 8-12-2012

departamentales y locales. El periodista al que le incendiaron la estación de radio con el adentro, fue trasladado hasta Salta (Argentina) donde será atendido en el Hospital del Quemado de manera gratuita, ya que los recursos para continuar su tratamiento no le alcanzaban. Desde Argentina pudo denunciar con mas libertad a Radio Mitre lo ocurrido.

Un intento de homicidio que de acuerdo a denuncias del propio periodista y de sus familiares, los presuntos culpables son políticos que tienen el poder local en Yacuiba, Gran Chaco y Tarija, aliados del actual "gobierno del cambio".¹⁹⁵ Denunció desde una clínica en Santa Cruz: aquí son tres grupos de poder que están detrás del intento de asesinato y todo esto es por dinero de las regalías por hidrocarburos que percibe Yacuiba. Uno de esos grupos son los intelectuales que se gastaron 200.000 dólares para intentar callarme y esto tiene relación con Poder Autónomo Nacional y el alcalde de Yacuiba, Carlos Bru. No acuso de manera directa al alcalde pero él debe saber lo que hace su gente",

"Deben investigar a todos los de PAN. Este año va a tener 600 millones, más 700 millones de la subgobernación, caramba es mucha plata. Cualquiera, si hay que matar a Cristo 10 veces más. Pero yo no puedo decir es fulano o sutano que la Contraloría investigue, que el Ministerio de Transparencia investigue", reflexionó el periodista. Poder Autónomo Nacional (PAN) es un ramal de los partidos neoliberales Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y Acción Democrática Nacionalista (ADN) y actualmente es aliado del gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS).

A sus 70 años, es una personalidad reconocida en Yacuiba donde fue alcalde y dirigente cívico. "Este ataque está originado por mis permanentes denuncias a políticos y funcionarios subalternos y los llamados "empresarios" que se están haciendo ricos con la ejecución de obras públicas", señaló.

"Este cuento de la autonomía les ha permitido ganar las elecciones a estas personas bajo la bandera del poder autónomo nacional y de ese modo manejar de manera irrestricta cantidades millonarias de dinero que provienen de las regalías gasíferas sin un programa regional de desarrollo. Es un engaño al pueblo, que sigue pasando necesidades. El Gobierno del presidente Evo Morales sabe que son unos ladrones, pero también sabe que no los puede echar porque de esa manera puede gobernar tranquilo", indicó. Luego agregó: "A mí no me atacaron los narcos ni los contrabandistas. Ellos están en otra cosa. Hacen su negocio y no se meten ni polemizan con la prensa. Yo fui víctima de los que se están enriqueciendo con los dineros públicos. Y eso lo debe investigar el Gobierno, pero no lo hace. En este contexto hacer periodismo en Bolivia es un suicidio; estas autoridades se burlan de los periodistas; si te portás bien te pago bien, si te portás mal, te pago mal, mientras te corriges. Los medios de comunicación en Yacuiba están todos controlados. Cuando yo toqué la columna vertebral de esta gente me transformé en alguien peligroso y me mandaron a matar", afirmó el periodista.

"Hoy las cosas han cambiado, porque en siete años en el gobierno del MAS ha aflorado un estado de corrupción salvaje", explicó en diálogo con *Radio Mitre*.¹⁹⁶

Rolando Carbajal, conocedor de las intimidades del poder en Bolivia impacta con sus observaciones. Señala que en el plano de la política criolla, en agosto de 2012 se corrió la voz del mayor acercamiento Paz Zamora-Morales al punto de colocar a Rodrigo Paz

¹⁹⁵ Alex Contreras Baspineiro. ¿Quiénes y por qué quemaron al periodista Fernando Vidal? <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=159287>

¹⁹⁶ <http://www.opinion.com.bo/opinion/articulos/2012/1101/noticias.php?id=76333>

como vicepresidenciable, una vez confirmado el desplazamiento de García Linera y se abran las compuertas visibles de mayores divergencias oficialistas a propósito de una alianza con el viejo MIR. Para reproducir el poder, “todo sirve”. “La apariciones de Evo con el ex presidente habrían proclamado lo ineludible de la alianza electoral con el MIR a fin de disponer de las ingentes regalías tarijeñas y alcanzar al menos el 40 % del electorado evitando una eventual segunda vuelta en las elecciones y dificultades para controlar el Senado 201”.¹⁹⁷ Con la degeneración política del Gobierno, todo parece plausible.

La creciente ilegitimidad entre los sectores populares especialmente entre los indígenas del oriente y los trabajadores públicos, va de la mano con el aumento de la legitimidad entre los empresarios de la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia a quienes les ha concedido: 1. A mediados del 2011 la legalización de cultivos y semillas transgénicas, base del negocio de la soya y del etanol, 2. la paralización por cinco años de la verificación de la función económico social (fes) para la tenencia de la propiedad agraria y 3. Ampliación de la frontera agrícola hasta cinco veces, a 11 millones de hectáreas.

Raúl Prada explica lo que viene ocurriendo señalando entre otras causas: “Una causalidad de este fenómeno puede encontrarse en el control casi absoluto del poder, refiriéndonos al control de los órganos del Estado y del mapa de toda su institucionalidad. Obviamente no el control de la potencia social, pero sí del poder como usurpación de la potencia social. Este control y monopolio del poder induce a la certeza, equivocada, por cierto, de que este control y monopolio otorga impunidad, pues los operadores y los que dan órdenes se sienten estar suspendidos sobre las propias limitaciones institucionales y sociales.” Y agrega otra: “Ni en la primera gestión de gobierno, menos en la segunda gestión, no se desmontaron las redes, los circuitos, las estructuras de la *economía política del chantaje*, en la que se encuentran las formas de ejercer poder paralelas y colaterales; al contrario, se han ampliado y extendido con nuevos aprendices.”¹⁹⁸

Es un buen momento para el cuestionamiento del Estado colonial y de las formas perversas de gobernar de un poder usurpador de la voluntad popular, verticalista, concentrador y centralista; es una gran ocasión para la exploración del ejercicio desde abajo de practicas solidarias, participativas, transparentes y de control social. La sociedad solo así podrá erradicar grupos y redes mafiosas, que van convirtiendo a la sociedad en victima y rehén del Estado y sus redes de execrables formas de poder, que ignoran los derechos fundamentales de indígenas y del pueblo en general.

XI. DESENTRAÑANDO LA CARNAVALIZACION DE LA POLÍTICA.

El Estado Plurinacional, la economía comunitaria, el buen vivir, la soberanía, los derechos de la naturaleza, entre otros prometedores conceptos, han quedado en calidad de retórica, de señuelos, de cebos para el marketing político. Cosmovisiones y pensamiento alternativo están en el tacho de la basura. Y como dice el ex presidente Meza los indígenas aun son los verdaderos parias del sistema. Los gobiernos andinos optan por un pragmatismo centrado en mantener el crecimiento y asegurar la reelección. Y eso significa consolidar el neoliberalismo y la política imperial de saqueo. La construcción de los supuestos objetivos estratégicos de los procesos boliviano y ecuatoriano han sido envilecidos, tal como los liberales hicieron con la democracia y la república.

¹⁹⁷ [Rolando Carvajal](#), Por los millones de Tarija, de la mano de Jaime Paz, www.rebellion.org 30-11-2012

¹⁹⁸ “Estructuras de poder viciosas”, [Raúl Prada Alcoreza](#), www.rebelión.org, 21/12/2012

Tratándose de gobiernos “democráticamente electos”, la explicación de los proyectos o de las transformaciones van mas allá de la simple crítica de la depredación de los recursos naturales y su explotación irracional o las políticas desarrollistas. Estos argumentos no sirvieron a la izquierda ecuatoriana para constituirse en alternativa. Y el Estado plurinacional, el indianismo, el anticolonialismo junto a los movimientos sociales quedaron otra vez como potencialidades políticamente marginales. Morales, Correa o Humala son el rostro de la nueva mayoría geopolítica. Mestizos y cholos ocultando su indianidad, ocupan nuevos espacios sin desplazar a la vieja o nueva oligarquía neoliberal. Mientras que en México o Guatemala las cosas son mas difíciles de explicar. Hay cambios en la América mestizo indígena que requieren mayor análisis: la reelección de Correa en Ecuador y la vuelta del PRI en México, el fujimontesinismo militar de Humala y la vuelta *democrática* de los genocidas militares de Guatemala, la amenaza reelectoral en Bolivia.

Acaso ¿será que allí los ladinos o mestizos –virtual mayoría cultural- ya llegaron a ser parte del poder?, ¿o posiblemente la llegada al Gobierno de estos personajes no deba interpretarse como una aspiración socialista, sino como la momentánea respuesta indígena y de los movimientos sociales a las ortodoxas políticas de la derecha en esos países? O quizás debemos comprender mas las migraciones, las lógicas urbanas, las expectativas de las clases intermedias, las aspiraciones mestizas y cómo las estructuras y mentalidad coloniales afectaron irreversiblemente a los pueblos y los territorios indígenas para captar el proceso. En este artículo solamente analizaremos el caso boliviano.

Lo cierto es que las políticas conservadoras de estos gobiernos han asumido la función de consolidar parcialmente un Estado nacional y por lo demás se han convertido en mera gestión neoliberal, donde el Estado no es mas que el sostén del interés privado; demuestran además que no es difícil gobernar si continúan con las tradiciones de la cultura política criolla y utilizando las viejas y nuevas formas de explotación y dominación neoliberales, con sus argucias jurídicas y el indispensable control de los medios. Nos muestran que la mejor política estabilizadora es continuar con el extractivismo y construyendo un Estado punitivo en favor de los sujetos empresariales, destruyendo a la oposición mediante la abolición del Estado de su propio derecho, la judicialización de la política, la imposición jurídica, la criminalización de la protesta, el envilecimiento de las relaciones sociales, o las alianzas políticas que antes pudieron parecer antinatural. La gobernanza criolla se convierte en una teatralización mestiza aparentemente esquizoide que los obliga a buscar mascararas, disfraces, caretas, símbolos y discursos que ocultan lo que realmente hacen y los ancestrales resentimientos. Los conflictos sociales se traducen en grupos de comparsas que hasta ayer se peleaban entre si, para después hacer de ello una farsa. Es la carnavalización tenebrosa de la política. La tragedia de un día al otro se convierte en sainete. Esta es una esfera que no logra ver Armando Bartra.¹⁹⁹

Pareciera que se vive un periodo de catarsis étnica en la que se invierten algunas costumbres, se parodian valores y políticas desde una nueva burocracia en el poder que juega en favor de recomponer las cohortes burguesas en una nueva comparsa lumpen

¹⁹⁹ Bartra se propone ayudar a la comprensión de las rebeldías, insurgencias y revoluciones con que los pueblos asumen los magnos retos del milenio, desempolvando conceptos referidos a prácticas ancestrales como el mito, el aquelarre y el carnaval. Reflexiona acerca del *desorden*, del rompimiento de la cotidianidad y de la opresión mediante la coreografía de un trance utópico, posibilidades que en las subversiones indígenas del continente se verifican en la persistencia del simbolismo mítico que potencia sus luchas. Rastreado la huella de lo grotesco en las manifestaciones del abigarramiento y del carácter barroco de nuestras sociedades, el autor encuentra la convergencia en la ambivalencia primigenia del mestizaje.

En especial destaca el efecto desacralizador y profanatorio de lo grotesco como inversión del orden “natural”, como violencia simbólica, como provocación burlesca capaz de revertir el fatalismo y neutralizar el miedo. Quizá lo barroco es un *ethos*, pero lo grotesco más que un *habitus* es un *pathos*, más que un orden una praxis, más que una adaptación abigarrada a la modernidad un rompimiento con ella. Más que un orden lo grotesco es un desorden. Bartra, Armando 2011 “Mito, aquelarre, carnaval. El grotesco americano” en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Año XII, N° 30, noviembre.

burguesa que acompañará a la vieja en los próximos años. Esta situación es presentada como el gran cambio, la llegada de los indígenas al poder. Lo que no significa que todos sean iguales, hay luchadores que han sido burocratizados pero mantienen dignidad y conciencia. Y muchos otros que continuaran la lucha descolonizadora.

Después de 7 años, llegamos a pensar que los slogans socializantes que antes mencionábamos son mas obra de algunos intelectuales orgánicos y las Constituciones fruto de la correlación de fuerzas entre proyectos y los sujetos confrontados, que el fácil argumento de que son mero resultado de las luchas y movimientos socializantes. Ocurre que la política –como la sociedad toda– también se carnavaliza y las máscaras perpetúan los rostros de los muertos (Paz Estensoro, Patiño, UDP, UCS, CONDEPA y ante las crisis de legitimidad resucitan a Mesa o Paz Zamora). Lugares de neoliberales oligárquicos ahora también están ocupados por la burguesía plebeya, los programas de aquellos ahora son de la burguesía mestiza y su gobierno. Se vienen configurando estados tan punitivos, centralistas y autoritarios, como ocurrió con los regímenes abiertamente oligárquicos. Son los Estados ladinos, mestizos, acriollados, cholos cuyo programa oculto es el enriquecimientos individual y grupal. Los otros proyectos, aunque reducen la pobreza, son básicamente electoralistas. En Bolivia las nuevas expectativas se corporizan en las pegas, las bandas estatales de extorsionadores, en las burocracias y policías coimeadoras, los coccaleros y narcotraficantes, los comerciantes y contrabandistas, los transportistas y concesionarios de trasnacionales, las cooperativas de ahorro que se quedan con los depósitos, las grandes cooperativas de servicios donde las decenas de altos funcionarios ganan 10 mil dólares, líneas aéreas que cierran sin devolver los boletos comprados, etc. Que se suman a las oligarquías y lumpen burguesías acostumbradas al subsidio estatal.²⁰⁰ Cuando se naturaliza la muerte y los crímenes políticos se hacen reiterativos, cuando la corrupción anda suelta en todos los ámbitos sociales, cuando los indígenas viven amenazados y coartados en sus libertades, cuando se dividen las organizaciones populares, cuando los funcionarios honestos son separados y los corruptos defendidos, cuando el abuso de las instituciones judiciales son parte de la cotidianidad, cuando solo se aprueban normas para beneficiar a algunos y perjudicar a enemigos políticos y la justicia se convierte en la principal fuente de corrupción, cuando el cinismo y falta de pudor de los altos funcionarios se naturaliza, cuando generales y tribunales se coluden para abusar de la sociedad, cuando mallqus son descubiertos como narcotraficantes, o cuando se detienen a congresistas violadores y principalmente cuando ya nos les interesa el programa de destruir las bases del capitalismo colonial, la vida social se convierte en una tramoya y las mascararas se hacen necesarias mientras la indignación y el desaliento crecen entre los socialistas.

En estos países, quizás en todos, la estabilidad económica y política es fundamental y deriva en una defensa de las bases que sustentan al Estado neoliberal. Estando claro que por ahora no es posible destruir al Estado, pudo construirse un Estado republicano y democrático, anticolonial, y comunitarista, y eso no ha ocurrido. Las trasnacionales y los principales grupos de poder se benefician de esta necesidad de estabilizar al Estado. En Santa Cruz, los grupos de poder de los productores, industriales, comerciantes y terratenientes que sostenían la actividad política opositora, ahora son los principales aliados del Gobierno; han pactado, unos abandonando su proyecto y otros anteponiendo sus intereses corporativos y empresariales a la opción política. Se trata de una alianza pragmática, que ha optado por escenarios de negociación y acercamiento en cumbres, reuniones sectoriales, y los correspondientes decretos gubernamentales que les favorecen; una coexistencia pacífica. Aliados con la derecha política en las elecciones en el Beni y

²⁰⁰ El ajuste fiscal, los salarios y las políticas de empleo son contraproducentes al encarecer los precios y propiciar el desempleo de los ya subempleados. V.gr. El gobierno, para evitar la evasión fiscal ahora no permite las ofertas o reducciones de precios por las empresas y al oponerse al trabajo a medio tiempo, cierra el camino a los muchos estudiantes que trabajan y estudian.

en otros lugares, ante la crisis de legitimidad creada por el escándalo de las extorsiones, que comprometen a la más alta dirección política estatal, buscan apoyo en la derecha política.

La pretensión de salir de la dependencia colonial por medio de más extractivismo no tiene posibilidades de concretarse. Se genera una situación donde la transición prometida se vuelve imposible, por las consecuencias que traería el abandonar el extractivismo en varios planos, desde las económicas a las políticas. Aunque por otro lado, el uso de instrumentos de redistribución económica tiene alcances limitados, como demuestra la repetición de movilizaciones sociales. Pero además es costoso y por ello vuelve a los gobiernos todavía más necesitados de nuevos proyectos extractivistas. Además de que en lo inmediato la economía es afectada por la inflación, el desplazamiento de la industria local o la sobrevaloración de las monedas nacionales.

De lo que se trata es de simular la política en su sentido más negativo. Así como el 2003-2005 el reto era sacar al carnaval del espectáculo, empleando su potencialidad para subvertir el orden opresivo, ahora es a la inversa, las máscaras y bailes son para ocultar las nuevas alianzas con los poderosos. Al inicio fueron momentos en los que los movimientos sociales fueron tocados por la utopía viviente, los movimientos sociales dejaron de ser por un tiempo las insignificantes, opacas, y tediosas convergencias circunstanciales de movimientos, para convertirse en vanguardia del cambio.

Hoy, el fingimiento de un poder indígena, esconde la sumisión de algunos movimientos es el rasgo que acompaña al clientelismo y al corporativismo patriarcal. Renace el pongueaje de los sindicatos campesinos junto al clientelismo, la manipulación, la imposición y la corrupción. En este nuevo escenario, una parte de los movimientos y de los intelectuales críticos ha perdido su autonomía política e ideológica. Campesinos alto andinos se confrontan con los indígenas amazónicos, de los 5 grandes movimientos quedan 3 emparentados entre ellos, apoyando al Gobierno, la CSUTCB, Bartolina Sisa y los colonos coccaleros. Los indígenas de la CIDOB y de la CONAMAQ han roto con el nuevo poder mestizo quechuaymara. Al apostar por la reconducción como atajo ante el cúmulo de dificultades en territorios en disputa, los antiguos referentes se convirtieron en administradores estatales de la situación de los pobres. En el mejor de los casos, buscan amortiguar los efectos del modelo, pero en todos los casos lo hacen sin cuestionarlo, porque ya se integraron en el mismo.

De acuerdo con Prada Alcoreza, quien *realistamente* aspira a un cambio de rumbo del Gobierno *progresista*, no existe más el Estado plurinacional, se impone el Estado-nación en todo el país, “que rechaza violentamente la libre determinación de los pueblos indígenas, subsume la consulta con consentimiento libre, previa e informada de los mismos a la consulta pública, subordina el cumplimiento del derecho a la consulta a la ley ordinaria, evapora los territorios indígenas estatalizándolos en el espacio homogéneo del Estado han desaparecido la libre determinación, la autonomía y el autogobierno de los pueblos indígenas, definidos en la Constitución”, y así pretende hacer desaparecer a los pueblos indígenas. “El recurso político, económico, social y cultural que se activa es el nuevo etnocidio, con máscara indígena e impostura popular.”²⁰¹

En una burla despiadada, el Gobierno garantiza la ejecución y continuidad de las actividades hidrocarburíferas y mineras por su carácter estratégico y de interés público para el desarrollo nacional. Postergando al último rincón a los pueblos indígenas. Diseña instrumentos de defensa de los intereses de los explotadores, para legitimar estas formas de explotación, presentándola como si

²⁰¹ Raul Prada Alcoreza, “El nuevo etnocidio”, www.bolpress.com, 06 de febrero de 2013.

beneficiase a los pueblos.

En torno al Tipnis chocaron los argumentos de una supuesta geopolítica interna –expuestos por el vicepresidente Álvaro García Linera –con las visiones eco indigenistas de quienes quieren evitar que una ruta parta en dos esa aislada región de Bolivia, declarada parque nacional en los años 60 y territorio indígena en los 90. La reciente consulta a los indígenas no resolvió el conflicto.

LAS REDES ESTATALES DE EXTORSIÓN.

En el carnaval se da una inversión de costumbres políticas y de valores, donde se perpetúan las ideas de las clases dominantes y reaparecen quienes parecían muertos económicos y políticos, se confunden identidades, se acepta la permisividad para que los funcionarios se pongan caretas y hagan lo que sus patrones no los dejan hacer en tiempos normales, gozando de impunidad a cambio de conspiraciones, donde se unen en comparsas los mestizos blanqueados con los blancos ennegrecidos contra los verdaderos indígenas, cuando los poderosos juegan con las apariencias, improvisan discursos y luego se desmienten. Ahora que en los últimos carnavales los viejos enemigos son amigos, como seguir juzgándolos y apresándolos? Hay que aflojar y relajar el ambiente sin dejar del todo la amenaza con el riesgo de que todo el artificio creado termine deslegitimando al régimen. Pues los amenazados y extorsionados ahora quieren venganza. Sino veamos.

Un audio sumamente relevante es el que presentó la senadora opositora de Convergencia Nacional, Carmen Eva Gonzales, en el que el fiscal Marcelo Soza sostiene una conversación con un amigo y revela una serie de datos sobre una presunta implantación y desaparición de pruebas en el caso terrorismo I (por ejemplo, el Fiscal en el audio afirma que el revolver encontrado a uno de los supuestos terroristas abatidos en el operativo policial del 16 de abril de 2009 en el Hotel Las Américas, fue colocado por uno de los que participó en el hecho represivo) demostrando la injerencia de algunas autoridades del gobierno en el tenebroso proceso, los compromisos del poder con la red de extorsión y otros involucrados; además, vincula al mismísimo Presidente y al vicepresidente Linera en el sórdido drama.

De acuerdo con el audio Soza, entregaba a Clavijo (nombre que coincide con alguien, que habría trabajado en el Ministerio de Gobierno cuando empezó el proceso del caso terrorismo I, cercano al Vicepresidente), los primeros mandamientos de aprehensión para ejecutarlos, pero en lugar de hacerlo, con Subirana, abogado de confianza del régimen, se dedicaron a extorsionar a los involucrados utilizando esa documentación. Por eso supone que Zvonko Matkovic era cliente de Subirana. En otro fragmento del audio acusa directamente al hoy Viceministro Pérez de la pérdida de pruebas en el aludido caso, hecho del que habría comunicado al presidente Morales, a Sacha Llorenti y a Juan Ramón Quintana. Según el material, en todo esto hay un conflicto de intereses, entre bandos o grupos al interior del gobierno. En sus palabras “Hay conflicto de intereses, del Boris, del Dennis, por eso en su declaración Wilfredo Chávez dice que quería despedir a Boris y que Nardi Sucho le dijo que no. Está en el mismo grupo, la Nardi Sucho, está el vicepresidente, por ende Raúl García Linera, quien está ligado con el Clavijo, con él operaban en varias cosas, por ende con Subirana que hacía sus negocios, y de allí le pasaban al Vicepresidente. Juan Ramón Quintana, ministro de la Presidencia, es de la misma línea del Vicepresidente, el ministro de Gobierno, Carlos Romero, estaría más vinculado al grupo del presidente Morales”. Soza estima que Raúl García Linera terminara involucrando mucho más a su hermano, el Vicepresidente, al estar vinculado a un hecho de narcotráfico descubierto por la embajada norteamericana. En un viaje al exterior lo habrían agarrado con droga y “por no hacer *quillombo*, los de la DEA y la embajada americana, *los tiene del cuello*. Por eso es que ha saltado el caso extorsión, entonces por el

tema lo han presionado”.²⁰²

Soza también se refiere a una mujer de nombre Ana Claudia Arruda, quien aparentemente es tía de Jessica Jordán, la derrotada ex candidata del MAS para la gobernación del Beni y ex miss Bolivia. Esta fue otra de las personas que se aprovechó del caso terrorismo para extorsionar a mucha gente en Beni y Santa Cruz, “después de que invitó al equipo de investigadores a su casa de Jordán –dice Soza en el audio– para una cena - muy enojado refiere- “luego me entero que esta hija de puta nos había llevado al Beni para amedrentar a la gente y a todos había empezado a cobrar, había dicho está aquí el fiscal, le había sacado plata al propio Zvonco, yo eso le dije a Juan Ramón y al Presidente. Yo le dije, agarraremos a esa vieja, había sacado plata a nombre mío y había sido supuestamente la tía del Jessica Jordán y al Presidente también le he dicho. Luego el Juan Ramón Quintana me dijo no te preocupes hermano, a su hijo ya lo tenemos cagado, está metido en el tema del narcotráfico. No se si le habrán agarrado, pero en este último tiempo –relata- parece que Ana Claudia Arruda está en la cárcel”.

La senadora opositora que presentó el material pidió a las autoridades correspondientes proceder con la respectiva investigación y aseguró que el audio había sido enviado al Fiscal General del Estado. Días después volvió a exhibir fotos donde el Fiscal aparece con los principales miembros de la banda de abogados extorsionadores en una fiesta familiar.

En un primer momento, Soza aseguró que se trataba de un “burdo montaje” e inició un proceso contra la parlamentaria. Pero mas tarde, Marcelo Soza renunciaba como fiscal investigador del caso terrorismo. Presentó su renuncia irrevocable a la dirección, según el por presiones y amenazas que su familia habría recibido. El Fiscal General (FG) Guerrero añadió que en las siguientes horas, personal del departamento jurídico y de recursos humanos del Ministerio Público procederán a analizar el contenido de la renuncia de Soza, para después emitir una opinión con mayor fundamento. El FG sostuvo que esperaba el informe de Soza en un término de cuarenta y ocho horas, pues lo contrario se daría inicio a acciones administrativas e incluso penales. Pero, días después de desaparecido Soza, reapareció con toda una estrategia que comprometía a todos los altos funcionarios políticos y judiciales relacionados al caso Terrorismo para limpiar a las personalidades aparecidas en los audios y videos, acusar a los acusadores, amedrentarlos, continuar con los juicios. O sea, dejar a un lado el Estado de derecho y convertir la ilegitimidad en problema de Estado. Lo que solo significa que el caso terrorismo-extorsiones fue preparado desde lo mas alto del poder político.

La gravedad de la exposición de este audio radica en que el Fiscal Soza muestra la existencia de un desenfreno en la judicialización de la política y de las extorsiones, de lo que estaba enterada y comprometida toda la dirección del poder ejecutivo, que dejaba pasar y hacer a pesar de las denuncias internas; en segundo lugar que Quintana, Raúl García y Subirana eran parte de los nexos del Vicepresidente con los ocultos planes y que cada vez son mas los indicios que llegan a su persona; tercero que el proceso al terrorismo estaba viciado por que hay gente del Gobierno comprometida con la llegada de Rosza y por implantar pruebas. Y por ultimo, que los Estados Unidos podrían tener instrumentos de presión para cambiar políticas.

Se ha hecho un habito que cuando la situación es álgida, Estados Unidos es acusado de todos los entuertos que vive el Gobierno de Bolivia. Saturada la fabricación de este como enemigo, que además tiene mucho que decir sobre el tema, se retoma el conflicto marítimo con Chile. A inicios del 2013 – con tres años con la misma retórica- funcionarios del Gobierno boliviano anticiparon que se

²⁰² <http://eju.tv/>, <http://eju.tv/2013/03/terrorismo-y-extorsin-difunden-video-con-destape-de-fiscal-soza-vincula-a-autoridades-con-red/> <http://eju.tv/2013/03/las-fotos-que-acorralan-a-intocable-fiscal-y-revelan-sus-vnculos-con-red-de-extorsión/>

podría expulsar a USAID de Bolivia, por intromisión; sin embargo, el Embajador Ferguson aclaró que su país trabaja con el Gobierno en proyectos de desarrollo. Que trabajan cada día para ver cómo pueden contribuir con aportes, al Gobierno para cumplir con sus metas de desarrollo. Por su parte, Denisse de Fernández, gerente de proyectos de USAID informó que su país está trabajando en el sector productivo con la Cámara de Exportadores de Bolivia (CAMEX), con el apoyo de USAID, realiza una Rueda de Negocios para el sector textil nacional con el objetivo de generar mayores ventas para el sector de los micros, pequeños y medianos empresarios de todo el país. Lo que significa que esta potencia imperial se inscribe perfectamente en el proyecto del MAS. Los primeros días de marzo el embajador norteamericano anuncio un aporte de su país por 5 millones de dólares para combatir al narcotráfico. Coincidentemente con la crisis de legitimidad se reimpulsa la buena vecindad con los Estados Unidos.

En efecto la llamada cooperación norteamericana está retornando decididamente a Bolivia y en particular a la Amazonia boliviana. La amenaza cesó y ahora el régimen intempestivamente ve también con beneplácito el reciente anuncio del Gobierno norteamericano para incorporar a la Universidad Amazónica de Pando (UAP) en un programa de ayuda académica y financiera para proteger la biodiversidad amazónica en la región del Acre boliviano. Los programas se canalizan a través de ONG como Puma, Herencia, Armonía, entre otras. El Ministerio de la Presidencia, y sus anuncios sobre su expulsión quedo silenciado. En realidad, en los hechos USAID nunca se movió de Pando y, la política forestal con que se administran los bosques del norte amazónico boliviano —todavía regida por una Ley Forestal heredada del gobierno neoliberal de Sánchez de Lozada—, tiene intervención directa de una ONG financiada por USAID en el marco de la misma “Iniciativa para la Conservación de la Amazonia Andina” (ICAA), con la que el Ministro Quintana siempre fue más que comedido durante los siete años en el gabinete de Evo Morales. Inicialmente el presidente Evo aplaudió la retórica anti-imperialista de su vocero y confidente Quintana, asumiendo que aquella ruptura atraería la cooperación financiera del Gobierno de Venezuela, y así fue; sin embargo, según denunciaron posteriormente legisladores del propio MAS como el senador Manuel Limachi, los recursos de la cooperación venezolana para financiar el desarrollo de los municipios amazónicos en Pando habrían sido dilapidados y malversados, anulando toda eficacia y transparencia en los proyectos gubernamentales destinados al fortalecimiento de las fronteras y al desarrollo de las comunidades indígenas amazónicas. Este senador como era previsible fue marginado e invisibilizado.

Otro desbarajuste en este campo, proviene del reparto de “pegas”, hasta en el delicado ámbito de las relaciones exteriores. Se supo que un “diplomático” boliviano pedía subsidios a la pobreza al Gobierno Norteamericano. Otro que vendía “salteñas” (empanadas) en las oficinas de la embajada con el argumento de que el dinero que recibía no le bastaba.²⁰³

También aparecen mas datos acerca de la Ministra Anticorrupción, Nardi Suxo. El embajador de Alemania, Phillip Shauer, declaro que resulta difícil ayudar a Bolivia. Opinión teñida por la molestia alemana con respecto al caso de la hija de la ministra Nardy Suxo. El uso que ha hecho el gobierno boliviano de los cargos diplomáticos en Berlín ha sido, por decir lo menos, muy abusivo. Derivando en una protesta formal.

El escándalo relacionado con la hija de Suxo nació con la denuncia de que la empleada que se llevó a Alemania estuvo en calidad de

²⁰³ <http://www.siglo21bolivia.com/siglo-21/molestia-alemana/>

esclava con pasaporte diplomático. Lo que molesta a los alemanes es que la Cancillería boliviana hubiera manejado con tanta ligereza las designaciones de la misión diplomática. El embajador Shauer solicitó reunirse con el canciller David Choquehuanca, pero no fue atendido. Los informes que circulan abundan respecto al lamentable estado en que se encuentra el servicio exterior. Sólo 6% del personal diplomático ha seguido la carrera diplomática. Es decir que 94% son improvisados, como la Cónsul Suxo o su empleada.

CRECIMIENTO ECONOMICO Y VIVIR BIEN ¿REDES DE LUMPENBURGUESIA CHOLA Y DE ELITES EMERGENTES?

Retomando la categoría de Bartra *carnevalización de la política*, encontramos que tras la otra cara del mestizaje insurrecto que afirma lo pre moderno contra la modernidad conviviente para rebelarse, hay otra que hace lo inverso, o lo mismo, utilizándolas con fines egoístas. Siendo la naturaleza del mestizo y del indígena étnico clasista la burguesía nativa asimila a su modo la memoria carnavalesca resignificando elementos de la modernidad para hacerse mas ricos. Todos recurren a la apropiación paródica de los usos, instituciones, símbolos y valores del orden dominante. El recurso más sutil es la mundanización de lo elevado, la trivialización de lo solemne, los plebeyos se transforman en políticos, los pobres en ricos, los indios se vuelvan españoles. Y así ocurre con el neoliberalismo, es reapropiado por los mestizos e indígenas ricos para hacerse aun mas ricos.

El proyecto neoliberal es de muchos, así como de muchos otros es el programa anti neoliberal. Los quechuaaymaras empresarios y también los pobres que buscan trabajo, se expanden continuamente y continentalmente, están en varios países y en las principales ciudades del sur de Bolivia y Perú, y del norte de Chile y Argentina. Lo que ocurre en el Trópico de Cochabamba y en el Tipnis es un claro ejemplo, allí la expansión y los asentamientos cocaleros avanzan sin contención con la protección gubernamental y se convierten en los principales deforestadores y depredadores. El cocalero aparte de estar vinculado al narcotráfico y otras actividades ilegales es enemigo del bien vivir y de la propia naturaleza. De ahí la ambivalencia constante de su principal dirigente.

Este análisis es corroborado por los hechos. La Felcn de Cochabamba detuvo un vehículo oficial de la Asamblea Legislativa Plurinacional con dos presuntos funcionarios públicos y 78 kilos de cocaína, con logotipos y credenciales de la Cámara de Diputados. Fueron sorprendidos cuando pretendían pasar el reten de Padre Zama de Villa Tunari, con destino a Cochabamba. Los dos traficaban la sustancia en un vehículo denominado "Macaco"

En San Germán se hallaron más de 90 fábricas de cocaína, casi todo el pueblo insertado en las actividades de narcotráfico. En los alrededores del Titicaca y en La Paz cada semana se hallan fábricas de cocaína y en Santa Cruz las dimensiones son mayores. En el occidente la producción de cocaína se realiza en pequeños laboratorios de cristalización; hasta algunas comunidades del norte de Potosí y en Oruro han entrado en el circuito del narcotráfico.²⁰⁴ Mas adelante veremos.

Parafraseando a Bartra. Existe un mestizaje básico, una hibridez consustancial, de la colonialidad, que siendo herida abierta, de lastre o ausencia puede convertirse en potencialidad rebelde, o en base del neoliberalismo, coexistencia de dos o más tipos de etnias, de ideas, de sociedad que se han sobrepuesto y penetrado, generalmente como resultado de relaciones coloniales. Este es la base histórica de su ambigüedad y su doble naturaleza. El calificativo de grotesco –que utiliza Bartra- para el mestizo habla de su carácter torcido, disforme, contrahecho, monstruoso. Perversión ambivalente, pues al tiempo que envilece, exterioriza. El cuerpo grotesco, sea

²⁰⁴ Carlos Toranzo Roca ¿Qué pasa en el país?, Pagina Siete, La Paz, 19/06/2012

este biológico o social, dramatiza un desgarramiento constitutivo. Al evidenciar el desequilibrio, la disformidad, la asimetría; la hibridez remite a la inevitable corrupción de toda legalidad, a la transgresión como condición de posibilidad de la regla.

El proceso de construcción colonial de las sociedades andinas tiene mas de 500 años y significo consolidar un Estado colonial y la destrucción de relaciones sociales de los pueblos. En esta fragmentación y reorganización los conquistadores y la vieja casta dominante tuvieron una relación de colaboración y conflicto para seguir sometiendo a los indígenas. En 1553 –anota Karen Spalding- y luego en 1569 la corona decreto que los mestizos de nacimiento legitimo debían tener plena consideración de la ley y ser permitidos de poseer sus propiedades. Hasta pudieron portar armas y ser sacerdotes.²⁰⁵ Eso ocurría con los mestizos legítimos y propietarios, los ilegítimos eran sospechosos y vigilados. Subempleados y marginales se dedicaban a la economía informal, el robo o el bandillaje. Españoles y criollos vivían de los indígenas y los mestizos, incluyendo a los cholos –definidos tributariamente por tener mas de un cuarto de español- podían eximirse de tributar. De ahí que el racismo desde entonces fuese un elemento que atravesaba toda la estructura social colonial. Los mestizos siempre estuvieron sobre los indígenas, hasta que estos logran transformarse en mestizos.

En décadas el campesinado se ha urbanizado, se ha debilitado tanto que su fuerza política es reducida. Los campesinos sin tierra apenas se hacen notar. Mientras los agro negocios manejan la política económica agraria, junto a terratenientes y empresarios de la banca, ha venido creciendo la influencia mestiza de gremialistas y transportistas, de mineros y constructores, de contrabandistas y narcotraficantes, medianos agricultores, altos funcionarios y dirigentes de cooperativas, representantes de trasnacionales.

Las noticias sobre el crecimiento de la economía son aparentemente buenas, sin embargo poco se dice sobre a quien benefician y como impulsan el capitalismo. El Gobierno señala que:

1. Bolivia retornó a los mercados mundiales de capital, después de casi un siglo, al colocar bonos soberanos a 10 años por 500 millones de dólares, con una tasa de interés 4,8% anual para el bono colocado por el Bank of América, Merrill Lynch y Goldman Sachs. Paralelamente, las agencias calificadoras de crédito han subido este año las notas de Bolivia, citando sus sólidas reservas, capacidad de manejo de deuda y bajo o nulo déficit fiscal. El propio FMI aplaudió en uno de sus últimos informes *el sólido desempeño económico boliviano*.
2. Bolivia ha duplicado el PIB –de 11.500 a 24.600 millones de dólares–, junto a un salto en el PIB per cápita de 1.200 a 2.200 dólares. Aun más: las reservas internacionales –una variable que da cuenta, sin duda, de la prudencia fiscal– llegaron a niveles récord en la historia boliviana: 13.000 millones de dólares. La inflación, se dice, es menor al 5% y, la “bolivianización” de los depósitos bancarios alcanzó un récord del 69% debido a la mejora de la expectativa de los ahorristas sobre la moneda local (6).
3. En 2012, Bolivia exportó más de 11.000 millones de dólares, hace una década las exportaciones sólo alcanzaban a 1.000 millones; las importaciones de 2012 alcanzaron una cifra superior a los 8.000 millones de dólares, hace diez años esas compras sólo alcanzaban a 700 millones u 800 millones.
4. En paralelo, las políticas sociales sumadas al contexto macroeconómico favorable, que ha reducido el desempleo, han redundado en mejoras en los índices de pobreza y desigualdad. Entre 2005 y 2010, la pobreza nacional bajó de 60,6% a 49,9% y la pobreza extrema de 38,2% a 28,4%. Esto ocurrió en el marco de un crecimiento notable de la inversión pública,

²⁰⁵ Karen Spalding, *De indio a campesino*, IEP, Lima 1974

que se triplicó en los últimos años. En estos años se han sacado los refajos, las polleras y otros trapos guardados en los armarios para beneficiarse con el financiamiento de proyectos para los indígenas.

Estos números solo confirman y constatan el carácter primario exportador de la economía medido por el porcentaje de la suma de exportaciones agrícolas, hidrocarburíferas y mineras respecto de las exportaciones totales, que presenta un crecimiento consistente en los últimos cuatro años, pasando de 82,74% en 2009 a 89,35% en 2012 y a 93,92% en enero de 2013. Asimismo, se evidencia un comportamiento similar en la condición extractivista de Bolivia, definida como el porcentaje de la suma de exportaciones hidrocarburíferas y mineras respecto de las exportaciones totales, en la medida en que pasa de un 74,14% en 2009 a un 83,81% en 2012 y a un 88,44% en enero de 2013.

Es notoria la caída de la participación de las exportaciones industriales manufactureras, de 17,26% en 2009 a 10,65% en 2012, lo que sitúa al país en un franco proceso de desindustrialización, es decir en una posición económica muy frágil si se considera su capacidad para generar empleo, base de sustento de cualquier modelo de desarrollo.

Estas cifras nos dicen que el crecimiento soportado por el alza de los precios de la materias primas continúa. Buena parte de los ingresos de exportación, en especial los provenientes del gas, llega a las arcas estatales, los de la minería lo hacen en una menor cuantía. Este patrón es en parte estatal y en parte privado en el control de la propiedad de los activos o de los flujos provenientes de la venta de materias primas, acompañado por un neoliberalismo mestizo que se encarga de la intermediación comercial.

El grupo que controla el poder en Bolivia beneficiado por los precios internacionales de los minerales y el rápido aprendizaje de la política criolla, en los 7 años transcurridos logro dividendos políticos al reducir la pobreza, mantener una dinámica económica a partir de pactos con la burguesía oriental y la plebeya neoliberal, el auge de la construcción y la narco economía. Sin embargo hay muchas cuestiones mas a problematizar, desde la propia constitución supuestamente refundadora hasta la renegociación de contratos con las trasnacionales hidrocarburíferas.

A pesar de todo lo que se diga, hoy en el siglo XXI Bolivia depende mucho más que antes de las ventas de gas y de los minerales, es decir, es más primario exportador que antes. Este patrón no se basa en la creación de valor agregado, ni en la promoción o desarrollo de la industrialización, como el núcleo de su desenvolvimiento. Además, la historia lo corrobora, pues los liberales del siglo XX, la Revolución del 1952, el neoliberalismo de los 80 y 90 del siglo pasado, lo único que hicieron fue desarrollar un patrón primario exportador, basado en la exportación de materias primas, ahora controlado parcialmente por el Estado, pero con un agregado, el campo de la intermediación comercial, el transporte, los servicios está manejado por una variedad de burguesías cholas, burguesías emergentes, empresariados quechua-aimaras, o burguesías populares mestizas, de naturaleza neoliberal en pleno auge. Desde la Revolución Nacional, hay signos muy importantes de cambios, pero básicamente en la esfera de la circulación de mercancías y control de algunos servicios, pues desde el 52, con mucha más intensidad que antes, son sectores mestizos e indígenas que controlan los circuitos comerciales. Aunque sus orígenes son más cercanas a los viejos llameros encargados del transporte de minerales y otras mercancías de hace siglos y su potenciamiento están más visibles desde el inicio de la Revolución de Abril.

Bolivia atravesó una trayectoria en los primeros 100 años que definió la composición de su nacionalidad. Aunque hoy una mayoría, 54%, cree que no todos los pobladores del país son parte de la nación boliviana, la cuestión indígena transversaliza, cuestiona y

define la posibilidad de una nacionalidad.²⁰⁶ No obstante los estados con su economía y cultura fueron una construcción importada e impuesta desde Europa y para su composición exitosa era necesario aprovechar o erradicar la institucionalidad previa

Morales y García dejaron en claro en muchas oportunidades su imaginario modernizador, que es el de un enorme sector social, como cuando el primero sostuvo su deseo de que los campesinos hablen en celular a sus parientes en España o Argentina mientras pastorean sus llamas”, y extendió la cobertura de la telefonía celular a todo el país. O el segundo que nunca dejó de exponer su admiración por el modelo cruceño, su imaginario de la modernidad y progreso. En el plano de las comunicaciones la decisión de encargar a China la construcción del satélite Túpac Katari a un precio de 300 millones de dólares. Ya han concurrido 64 becados a la Academia China del Espacio a capacitarse en el manejo del satélite y con el sueño de poder controlarlo desde la Agencia Boliviana Espacial, creada en 2010. Morales anunció la construcción de un teleférico de transporte público entre La Paz y la ciudad de El Alto, un conglomerado urbano indígena popular de un millón de habitantes vecino a la sede de gobierno. El Vicepresidente expuso también su aspiración a contar con energía nuclear.

En estos últimos años del siglo XXI lo que podemos observar es que el fenómeno del control de los circuitos comerciales, de la circulación de mercancías, el transporte de mercancías y de personas está controlado por la diversidad de burguesías cholas; ellas con una lucidez extraordinaria, utilizando los códigos de mercado, el favor del Estado, aprovechando su colocación favorecida dentro del corporativismo, han sabido posicionarse como parte significativa del nuevo empresariado neoliberal del presente que combina muy bien rasgos mercantilistas con el aprovechamiento de la lógica rentista del Estado y de los actores sociales.

Sin duda el ascenso social de una protoburguesía comercial aimara es fuente de profundas transformaciones socioculturales. La versatilidad de estos grupos étnico-sociales para funcionar en el mundo global y aprovechar del impresionante proceso general de movilidad social, producto de la combinación del boom económico y de los cambios políticos. Estos sectores actúan crecientemente como una nueva elite que tiene una posición ambivalente respecto al Estado: apoyan su “cara buena” (Estado providencia) pero rechazan su “cara antipática”: Estado regulador-recaudador.²⁰⁷

MASACRES PENDIENTES DE ESCLARECER Y EL AUMENTO DEL PODER COCALERO

En el contexto antes visto, los cocaleros y las redes a los que son sometidos, obteniendo beneficios es uno de los sectores mas privilegiados de los cambios. A costa de los pueblos indígenas del oriente que son arrinconados o expulsados de sus territorios. Es sistemática la violación de derechos a raíz del conflicto del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore –TIPNIS.

Con Adolfo Chávez, Presidente de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) y Fernando Vargas (Presidente de la Sub-Central TIPNIS), a la cabeza de una delegación ante la CIDH recalcaron la falta de mecanismos de coordinación sistemática entre el Estado y los pueblos indígenas a través de sus organizaciones representativas y sus estructuras organizativas, la violación de derechos indígenas. Entre los puntos resaltables, pidieron que a través de la CIDH el Estado boliviano adecue sus actos a la Convención Americana de Derechos Humanos; que sobre la base del Art. 41 de la norma en mención, requiera del Estado boliviano

²⁰⁶ . Pagina siete, La Paz, Bolivia - 28/11/2012

²⁰⁷ Carlos Toranzo Roca Neoliberalismo popular, Pagina Siete, 26/06/2012, Pluri-multi Carlos Toranzo

Burguesías cholas y capitalismo boliviano, Pagina Siete, 05/02/2013

un informe amplio sobre el estado de situación de la investigación penal de la brutal represión de Chaparina que dejó alrededor de 600 víctimas, de los cuales 70 fueron gravemente heridos entre hombre, mujeres y niños; y haga una visita in loco para visitar a las comunidades del TIPNIS y a las organizaciones indígenas representativas para analizar, y luego hacer un informe imparcial, sobre el cumplimiento de los derechos invocados y que han sido afectados sistemáticamente como producto de la ilegal y post consulta realizada por el gobierno en el TIPNIS. Evo Morales puntualizó, "dijeron que había muertos y no pudieron presentar ninguna prueba". En efecto, en aquel momento no hubo ningún fallecido, los muertos se dieron más tarde como secuela de golpizas, maltratos, persecuciones. Porque en el momento no hubo muertos, a Evo Morales le pareció asunto de poca monta y se desentendió del caso. Crimen de lesa humanidad se cometió en Chaparina contra cientos de indígenas que marchaban hacia la sede de Gobierno, organizados dentro del TIPNIS. Mujeres, niños y ancianos fueron apaleados, torturados, enmanillados, maltratados. Los propios responsables del Estado Mayor Policial, del Gabinete Ministerial y de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos, de la Iglesia Católica y de los medios de comunicación atestiguaron el injustificable e inaceptable hecho. El primero, es el testimonio de verdad, de Cecilia Chacón, entonces ministra de Defensa, que renunció ipso-facto, a su alto cargo en total desacuerdo con lo ocurrido. Que termino siendo amenazada con ser procesada.

Evo compromete la independencia del Tribunal Constitucional colocándolo en entredicho al salir de los fueros de la CPE y de su propia sentencia que condiciona la constitucionalidad de la ley de consulta en el TIPNIS a la previa concertación con los interesados; al no condenar los brutales actos fraudulentos, mentidos de consulta y otros actos, con los que Evo Morales pretende legitimar el proyecto de la carretera cocalera, que, como lo demuestran los hechos, le importa mas que cualquier otro. "quieran o no quieran".

Lo mismo ocurre cuando defiende a Sacha Llorenti, hoy Embajador ante la Organización de Estados Americanos, sabiendo que todos los datos lo implican como autor intelectual. Por esta razón Juan del Granado pidió su detención preventiva ante la acusación de un alto jefe policial, el general Oscar Muñoz de haber sido quién habría ordenado la represión en Chaparina, el 25 de septiembre del 2010. La declaración de Juan del Granado contiene un último elemento. Que en los sucesos del 25 de septiembre existen Jefes Militares y Ministros que están involucrados y que el Presidente debería dejar de encubrirlos. Finalmente desafía a Morales, a decir si él ordenó el operativo. Morales y su gabinete, rehúyen esclarecer la represión en Chaparina. Y en ese ajeteo reorganiza sus fuerzas alejando a cualquier político que cuestione sus acciones.

Y por último, el presidente Evo Morales sintiéndose acorralado dijo que piensa retirar a Bolivia de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), porque a su juicio este organismo depende de EEUU, es usado por la derecha y trata de juzgar a otras naciones.

Evo Morales negó su responsabilidad en la masacre de Chaparina. y así lo hicieron sucesivamente los otros responsables del mando jerárquico.

La presidenta de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (Aphhb), Yolanda Herrera, advirtió que de darse la salida de Bolivia de la CIDH, dejaría en indefensión a la población, pues existen más de 50 denuncias en contra del país en trámite en la comisión y las víctimas quedarían sin espacios institucionales internacionales para denunciar abusos.

No es la única masacre, hay otras de mineros, pobladores, campesinos que aun no se esclarecen.

¿HAY UNA POLÍTICA DE ESTADO FRENTE A CHILE?

El Tratado de Paz y Amistad entre Chile y Bolivia confirmó la soberanía chilena y consagró el dominio sobre los territorios a que aludía el Pacto de Tregua de 1884, entre la desembocadura del río Loa y el paralelo 23°. Un acuerdo colonial producto de una guerra del mismo carácter que aun prosigue ejerciendo dominio, siendo la base de soberanía sobre territorios que fueron bolivianos. Este tratado, como el que hicieron con Perú en 1929, reafirman la soberanía de Chile sobre los territorios concedidos por las oligarquías de estos países, después de una cruenta guerra colonial que destruyó ambas economías por mas de medio siglo, ya que uno de los objetivos estratégicos fue impedir construir Estados que reclamen los territorios perdidos.

El Tratado, junto con ese reconocimiento, estableció los compromisos que adquiriría Chile para con Bolivia: la construcción del ferrocarril de Arica a La Paz y la cesión de la sección boliviana del mismo a Bolivia; el más amplio y libre tránsito comercial de Bolivia a perpetuidad, por territorio chileno por los puertos de Arica y Antofagasta, que se ha venido aplicando en forma permanente, continua en un marco de sometimiento a las necesidades chilenas y de la burguesía boliviana. La cancelación de diversos créditos reconocidos por Bolivia, y la entrega de 300 mil libras esterlinas en efectivo.

Mas tarde en 1948 en Bogotá, Bolivia ratifica este tratado que ata, encadena Bolivia a Chile. Los oligarcas primero y luego con los empresarios aprovecharon de los beneficios portuarios, aduaneros y tributarios, de ahí que hasta hoy defiendan en la practica los tratados de sumisión. Además, esta circunscrito al paso de mercancías y a la condición extractivista de Bolivia. Los acuerdos posteriores se refieren a estas materias, hidrocarburos, minerales, aguas, etc.

De las tierras arrebatadas a Bolivia (120.000 km² de territorios en la puna del Atacama y 400 km lineales de costas), la burguesía y el imperialismo extraen cada año decenas de miles de millones de dólares. Sin cobre purificado es imposible hoy, y quizás durante muchos años, electrificar cualquier país; es decir, aplicar un requisito ineludible para el desarrollo. En la actualidad la producción de cobre rebasa los 5 millones de toneladas, con un valor total de 39.500 millones de dólares.

Un escrito de Fidel Castro es mas esclarecedor. Se refiere a que la producción de cobre catódico en Chile genera al menos 70.000 millones de dólares por año, 30% de este monto para el erario público chileno. El cobre genera el 52% del Producto Interior Bruto de Chile. El Estado chileno explota en una proporción de 30/70 el cobre de la puna del Atacama, en consorcio con agentes privados, en su mayor parte extranjeros. El PIB per cápita en Antofagasta es uno de los más altos de la región, 40.000 dólares, casi 20 veces más que el de Bolivia.²⁰⁸ Sin querer esta criticando a Bolivia que nunca menciona el problema de la minería y donde se oculta que el Estado solo recibe el 12,7 del valor de los minerales exportados.

Las últimas acciones gubernamentales se da en un contexto de acelerada deslegitimación y de crisis institucional. Es por ello que busca la confrontación discursiva con el Gobierno chileno sin estrategias ni tácticas en las políticas de Estado. El Gobierno se propone cuestionar el cumplimiento del tratado de 1904 mas no pedir su anulación pues jurídicamente no es posible, lo que conduciría a pedirle a Chile que cumpla con el tratado. De conseguir esta demanda únicamente se afianzaría la sumisión de Bolivia a las

²⁰⁸ <http://eju.tv/2013/03/fidel-castro-burguesa-internacional-gana-us-39-500-millones-ao-con-cobre-de-exterritorios-de-bolivia/>

estrategias chilenas. A esto se reduciría el acceso soberano al mar considerado en la Constitución. Otra vez, vemos que se hace un carnaval de la soberanía, pues mientras en la práctica sigue Bolivia atada a Chile, se continúa hablando de una salida soberana al mar. Aunque el Congreso Plurinacional decida anular el tratado de 1904, el contrato continuara, por que así lo marca el derecho internacional. Sin embargo desconocer el tratado de 1904 por ser derivación de una guerra de anexión parece ser lo más adecuado y revolucionario. De seguro sería distinto si estuviera respaldado por las armas. El arma jurídica podría ser eficaz en un medio donde nunca hubo estado de derecho, pero en el campo internacional si hubo y siempre en contra de los países colonizados.

La convocatoria, a la que solo faltó Sánchez de Lozada, resucito a los cadáveres Tuto Quiroga (y con él a Banzer), Paz Zamora, Carlos Mesa y Rodríguez Veltze. Quienes le agradecieron el gesto de colocarlos otra vez en la política, aunque en su momento sus gestiones solo fueron de colaboración con Chile. Está claro que en el fondo coinciden en mantener vínculos de subordinación con Chile y lo otro es solo carnavalizar un tema muy serio.

Transcurrido el plazo constitucionalmente establecido (2009-2013) para dar una respuesta al tema, caben dos alternativas respecto a la vigencia del referido Tratado: la denuncia ante la instancia jurisdiccional correspondiente a nivel internacional, a cuyo efecto se debe verificar el cumplimiento de al menos tres condiciones: apertura de la jurisdicción internacional, competencia favorable del tribunal respectivo y la sumisión voluntaria de Chile a dicho tribunal. Cuestión que Chile obviamente no aceptará. O, la renegociación en consonancia con el pronunciamiento de la Asamblea General de la OEA, que ha exhortado a Chile y Bolivia "a realizar negociaciones encaminadas a dar a Bolivia una conexión territorial libre y soberana con el océano Pacífico, considerando el incumplimiento de Chile al Tratado firmado por Bolivia.

Pero, que puede hacer un país cuyo Gobierno no cuenta con un proyecto político de nación. La ausencia de producir nación y menos aun naciones desde arriba o desde abajo para conformar un Estado Plurinacional se traduce en la ausencia de producir Estado. Lo que hay no es más que un Estado aparente, un retrato político de un Estado colonial, incapaz de construir nación. En un vulgar pragmatismo, su práctica es adaptarse del mejor modo posible a las circunstancias que suceden siempre al margen de éste.

En ese sentido, la pérdida del acceso al mar no es sólo imputable al usurpador sino a un Estado señorial-oligárquico incapaz de producir nación; si el Estado es apenas el botín de una casta que trabaja para el extranjero, se entiende el carácter antinacional de ésta y, en consecuencia, la precoz inclinación hacia intereses ajenos. Y esto también es válido para el Perú, que perdió invaluable territorios y la frontera con Bolivia.

Si el derecho nace de la victoria, entonces hablamos de una legitimidad verticalista y su consecuente falsa legalidad cuyo origen es la violencia colonial. La legitimación de modo vertical sucede por dominación y parte de la violencia fundacional que afirma el derecho como patrimonio privativo de quien detenta el poder. El vencedor afirma su pretendido derecho en ese sentido, lo grave es que el vencido admita lo mismo. La guerra que inició Chile no tenía afanes sólo económicos. Había fines estratégicos, en este caso, geopolíticos; lo cual se demuestra en los tratados posteriores a la guerra, como en el de 1904. En definitiva Chile se proponía vivir a costa de Bolivia y Perú, al primero doblemente pues lo convertía en doblemente tributario, del mercado mundial y luego del uso obligado de sus puertos. Con eso aseguraba el desarrollo del norte chileno. La complicidad del Estado señorial-oligárquico consistió en depender siempre de la salida por puertos chilenos; por eso los tratados no hacían sino ratificar las ventajas que tenía Chile ante la

dependencia de un Estado que no buscaba otras salidas que las mismas, menos un Estado con capacidad militar persuasiva para negociar.

Arica e Iquique dependen del comercio boliviano-peruano, pero en las condiciones que impuso el Estado chileno, esa dependencia se ha traducido siempre en dependencia. El Estado jamás apostó a remediar aquella dependencia y nunca vio otro camino que sostener el desarrollo del norte chileno.

García Linera sostiene que la “territorialidad policéntrica” contiene núcleos irradiantes de la economía, las materias primas: el gas, el litio, el hierro, además de hidroeléctricas que comprometen el ecosistema y la agroindustria depredadora. Pensar solo en recursos naturales no renovables, es, otra vez, la visión señorialista del excedente en forma de extracción y no de producción, lo cual ha generado la típica ideología extractivista prototípica del Estado señorial-oligárquico. A esto llamamos la colonialidad de la política estatal. El horizonte no cambia, la política que se adopta, tampoco. Una geopolítica del mar, hoy por hoy, no puede postularse desde las mismas creencias señorialistas. La definición actual ya no puede replicar la forma en la cual se nos ha percibido, sino que pasa por una redefinición del modo cómo nos percibimos de aquí en adelante.

El derecho tiene que ver, en primer lugar, con el derecho de todo pueblo a su continuidad territorial. La continuidad de pisos ecológicos que provienen de la era precolombina, advierten la conexión geopolítica del altiplano con la costa, conexión que produjeron los aimaras; aun hoy en día, el comercio del occidente boliviano baja hacia esos lados. Probablemente Bolivia pueda negociar una salida por Perú, sin embargo también esto queda condicionado a las transnacionales dueñas del sur peruano y de la políticas de Estado. Además, una cosa es negociar desde una posición negociadora y pacifista y otra apoyarse en un respaldo militar como lo hizo y lo hace Chile. Recordemos que la reconstrucción de China en gran parte obedece a sus problemas fronterizos y su vieja rencilla con los Estados Unidos.

¿FIN A LAS DEFENESTRACIONES Y CAMBIO DEL MAPA POLITICO?

Otra teatralización carnavalesca es la judicial, derivada de la intención de destruir a la oposición. Aparecen disfraces de abogados, fiscales y funcionarios del poder judicial que ocultan a viles delincuentes, esconden la impunidad de jueces violadores extorsionadores, mercenarios utilizados para conspiraciones y venganzas que rompen los cánones legales y morales. Los delincuentes político sociales desaparecen, se suicidan, se declaran inmunes, piden libertad. De improviso –después de mas de cuatro años, sorpresivamente dan marcha atrás y por sentencia constitucional el Tribunal Constitucional declara inconstitucionales las disposiciones de la Ley Marco de Autonomías, que permitían la suspensión de autoridades electivas a sólo acusación fiscal, restituyendo la legalidad frente a una aberrante norma que lesionaba flagrantemente los preceptos constitucionales y los principios del derecho. En efecto, la norma anulada fue parte importante del dispositivo jurídico que usó el Gobierno para reprimir y defenestrar a la oposición.

Sostiene Almaraz que “Ni bien la aprobó el rodillo de la obsecuencia legislativa, se la aplicó con ansiedad y prisa, buscando, rebuscando y forzando materia justiciable contra casi todos los líderes opositores en funciones de gobernador o alcalde de municipios demográficamente importantes, y contando con la servil diligencia de los mismos fiscales, que encubrían la corrupción oficialista o

practicaban la extorsión amparados en su evidente condición de mandatarios del poder político”.²⁰⁹

Almaraz, se pregunta si el cambio de actitud gubernamental después de más de dos años de esmerada aplicación de las disposiciones en cuestión, se deba al rotundo el fracaso de barrer a la oposición de la gestión estatal encargada por el voto ciudadano y ampliar en ésta el control oficialista. O a que, desde el inicio mismo del operativo defenestrador, el repudio y la resistencia ciudadana impidieron que algunos casos lleguen a la predeterminada suspensión. En los otros, que sí lo hicieron, y siguieron con la suplantación de las autoridades elegidas, por personeros del oficialismo electoralmente derrotado, la misma repulsa ciudadana, acertadamente canalizada por la renuncia de las autoridades defenestradas, derivó en nuevas derrotas electorales del oficialismo que revelaron el estancamiento o decrecimiento de su convocatoria electoral y cedieron a la derecha en desbandada. Parecía el motivo y ocasión precisos para recuperar legitimidad y motivación, rearticularse y relanzarse en la gestión estatal de la que se la quería desplazar. De todos estos casos, sólo en el municipio de Punata pudo ganar el MAS, y lo hizo porque con su nombre y cobertura se postulaba la vieja derecha local. Más allá, al oficialismo sólo le quedó la deshonesta vía transaccional de “los convenios programáticos” para reclutar al impúdico alcalde de Quillacollo, recién elegido por el voto de la oposición.

Sin embargo, en los últimos años, el mapa político se ha reconfigurado radicalmente. El poder de la llamada Medialuna Autonomista quedó seriamente debilitado tras los frustrados intentos de desestabilizar al gobierno central en 2008 y la posterior destitución o suspensión de los gobernadores de Pando, Beni y Tarija. El primero, Leopoldo Fernández, está preso en La Paz acusado por la masacre de campesinos del Porvenir en septiembre de 2008, y Mario Cossío, de Tarija, está autoexiliado en Paraguay, acusado de corrupción.

Pero otra vez las cosas cambiaron y en el Beni, el renunciante Ernesto Suárez logró la elección de su candidato, el político y jurista Carmelo Lens Fredericksen, el 20 de enero pasado, revirtiendo en parte el retroceso de la derecha en el Oriente boliviano. El uso de la imagen mediática de la candidata del MAS, ex Miss Bolivia, Jessica Jordán, y las políticas estatales destinadas a “construir el Estado” en la Amazonía no pudieron vencer a la candidatura única de la derecha. Por otro lado, el candidato indígena Pedro Nuni no logró capitalizar la lucha por TIPNIS y quedó lejísimos de los dos primeros con un módico 2,5%. Así, no logró su objetivo de al menos “sorprender al MAS”. Sin duda, la victoria en primera vuelta del subgobernador de la provincia de Vaca Diez, abogado, juez y profesor universitario- constituye la venganza de Suárez. La derrota del MAS tuvo el estrépito de revelar el fracaso de Evo Morales como jefe de campaña, y de la intensa utilización electoral de los bienes y recursos del Estado. Pero han logrado consolidar una base oficialista del 40% en una zona ganadera históricamente hostil a la izquierda y al indigenismo producto de la actividad gubernamental en la Amazonía, a través de la agencia Ademaf creada por Juan Ramón Quintana.

La claridad de los hechos muestra que continuar aplicando el desafortunado mecanismo defenestrador sólo podría acrecentar los reveses políticos del MAS y las victorias de la oposición, con el peligro adicional de afectar sensiblemente la gobernabilidad local. Es de suponer que haya utilizado al TC para desembarazarse de la sórdida, aberrante y contraproducente norma de su propia creación, por vía de una sentencia constitucional que, adicionalmente, contribuya a mejorar la imagen de independencia del Tribunal, de la que necesitará para legitimar acciones de mejor pronóstico.

²⁰⁹ Flechas yurakares **Alejandro Almaraz**, La independencia del Tribunal Constitucional, Pagina Siete 12/02/2013

Esta victoria tiene algunas explicaciones: El voto masista suele darle al oficialismo victorias en las provincias -y las zonas rurales- aunque pierda en el conteo global en los departamentos. La creciente deslegitimación y el sentido común de la población de rechazo a los abusos y la vigencia del Estado de derecho. La corrupción en los municipios del Mas Ejecutivo le están produciendo desgaste. La emergencia de las provincias: caso de Vaca Diez que, al igual que otras, desde decenas de años anda reclamando ser tomada en cuenta. El poder que normalmente seduce y atemoriza; en el caso del Beni y del Gobierno, el uso y abuso de éste ha provocado en los ciudadanos rechazo y rabia. El voto oculto: en poblaciones como el Beni, que son departamentos emergentes, el principal proveedor de fuentes de trabajo es el Estado, vía gobiernos municipales o gobernaciones. Por ello la gente tiene miedo de expresar sus preferencias o relación con la oposición. Este fenómeno no se capta en las encuestas. La alianza de los partidos de oposición: MNR - UN - Primero el Beni que han desarrollado organización en partidos enraizados entre los benianos.

Otra derrota fue la intención del Vicepresidente y sectores del MAS de poner el nombre del Presidente al Aeropuerto de Oruro, como parte de la campaña electoral. El Comité Cívico y la Central Obrera Departamental exigen la abrogación de la Ley 045 aprobada por la Asamblea Legislativa Departamental de Oruro, con la que se cambió el nombre del primer piloto boliviano y héroe orureño Juan Mendoza por el del presidente Evo Morales. Las presiones se radicalizaron en el primer día del paro indefinido, mientras campesinos afines al Gobierno amenazaron con cercar la ciudad de Oruro en defensa de aquella nominación. Habían decidido bloquear las carreteras interdepartamentales pese al fuerte despliegue policial. Finalmente se derogó la ley y todo quedó en calma. Provocó tal rechazo popular urbano entre obreros, estudiantes y ciudadanos que Morales manifestó: “yo no entiendo ese problema de Oruro, pero jamás voy a insinuar que nombren algún edificio, algún proyecto como Evo Morales”.

LA AGENDA PATRIOTICO ELECTORAL Y LOS MOVIMIENTOS DE LA OPOSICIÓN

Estamos, en el 2013, y el Gobierno no ha logrado desaparecer de la agenda mediática lo de la red de extorsionadores estatales. Desde el mes de febrero no solo se carnavaliza la vida social sino también la política y el Gobierno logra reenmarcar la agenda mediática política. Si desde diciembre de 2012 y hasta mediados de enero el tema de la red de extorsión ocupaba los titulares de todos los medios, ahora es el conflicto con Chile por el mar que se coloca en las primeras planas. La intervención directa del Presidente para acallar las voces que pedían ampliación de las investigaciones fue decisiva. Rebeca Delgado, Presidenta de la Cámara de Diputados fue desautorizada por Evo quien terminó con su mandato al frente de la Cámara de Diputados por haberse atrevido a pedir que se investigue hasta donde corresponda. La sui géneris definición de centralismo democrático –donde no hay pensamiento crítico admisible- del Vicepresidente fue la piedra de toque para acallar y tapar el tema. La ratificación del gabinete le puso los santos oleos al tema.

El Presidente y Vicepresidente y el grupo de poder en el ejecutivo busca volver a ganar en las urnas. Fueron las urnas las que destrabaron el “empate catastrófico” con el Oriente autonomista (con su ratificación con el 67% en el referéndum de 2008) y fueron las urnas las que consolidaron su hegemonía política e institucional con su reelección con el 64% en 2009, en unos comicios en los que consiguió, además, los dos tercios del Congreso.

Mientras el gobierno cotidianamente inaugura obras en áreas rurales y urbanas del país, se ha acercado pragmáticamente al empresariado cruceño, que incluso participó con delegados en reuniones como el “Encuentro plurinacional para fortalecer el cambio” de diciembre de 2011, junto a movimientos sociales oficialistas.

El pasado 5 de febrero, el vicepresidente Álvaro García Linera y el subjefe de la bancada del MAS – IPSP en la Cámara de Diputados, Jorge Medina, defendieron e impusieron la Agenda Patriótica del Bicentenario “Bolivia 2025”, la máscara del proyecto neoliberal, pero que no deja de ser un proyecto electoral

1. Eliminar la extrema pobreza.
2. La universalización de servicios básicos .
3. Universalización de la salud y la educación dentro las fronteras.
4. Avanzar en temas científicos para garantizar desarrollo en diferentes áreas.
5. La soberanía comunitaria financiera sin servilismo al capital financiero
6. La soberanía productiva con diversificación de la actividad productiva y desarrollo integral sin la dictadura del mercado capitalista.
7. Soberanía sobre recursos naturales con nacionalización, industrialización, comercialización en armonía con la madre tierra.
8. El cambio gradual de alimentos, para mejorar la nutrición de los bolivianos.
9. La soberanía ambiental con desarrollo integral respetando los derechos de la madre tierra.
10. La integración complementaria de los pueblos con soberanía
11. La soberanía y transparencia en la gestión pública.
12. El disfrute y felicidad de los pueblos, con sus fiestas, música, ríos, selvas, montañas, aire limpio, sueños.
13. El recuento soberano de nuestra alegría, felicidad, prosperidad, y nuestro mar.

Para el analista Prada Alcoreza esta es una síntesis incongruente, que ni siquiera se logra conceptualmente, es un “enunciado” político forzado, para atender los dilemas y conflictos que atraviesan las políticas en periodos y coyunturas problemáticas. Aparece entonces como recurrente figura de bricolaje, que connota representaciones provisionales, para atender al desafío de lo disímil y de lo incompatible, que busca ser articulado por razones políticas, por razones de Estado. La síntesis incongruente puede ser también tomada como recurso “barroco”, como procedimiento de mezcla, empleado en discurso político para legitimar la práctica efectuada por el poder.²¹⁰ La soberanía y el bienestar que son los conceptos ejes aparecen como un sin sentido cuando examinamos lo ocurrido en el país en estos 7 años.

Si nos fijamos solo en la región cocalera –donde el gobierno mantiene su hegemonía- veremos que lo dominante es el nacimiento de una lumpen burguesía, las políticas anti indígenas se han institucionalizado, no se han industrializado ni la coca ni otra producción, se expanden las transnacionales hidrocarburíferas y el narcotráfico, aumenta el ecocidio, etc. ¿Cómo se puede hablar de soberanía nacional, alimentaria o de cualquier otra clase, si país esta sujeto a los condicionamientos de los financiamientos extranjeros y con

²¹⁰ <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2013012802>

respaldo financiero imperial para descocalizar?. No se ha cumplido si quiera con la industrialización de la hoja de coca, ni la difusión de información sobre sus valores ni siquiera al interior del país, tampoco se ha controlado el uso de agroquímicos. Los coccaleros se ven favorecidos con los precios internos de la hoja de coca y todavía no sienten que el desarrollo alternativo haya dinamizado el movimiento económico de la región con nuevas actividades agrícolas, más bien la tendencia al monocultivo coccalero es una constante que siempre está sujeta la tensión política entre los informes de Naciones Unidas y los informes del Viceministerio de Coca y Desarrollo Integral de Bolivia, sobre la reducción de las áreas de cultivo que, a pesar de todo, siguen invadiendo incluso parques nacionales protegidos por ley.

La oposición de derecha tiene problemas internos entre los partidos y al interior de cada uno de ellos, que se expresan en varios departamentos y principalmente en Santa Cruz donde con mucho esfuerzo lograron consensar la elección de la Brigada Parlamentaria. El triunfo de Lens muestra una posible tendencia en lo que fue la Media Luna y le da algo de aire al gobernador de Santa Cruz, Rubén Costas, que venía resistiendo en soledad, aunque por el momento está lejos de cambiar el mapa político cruceño y regional.

En este contexto, se han ido configurando otro tipo de oposiciones, surgidas de las propias entrañas del oficialismo o de sus aliados. Un intento fue procesar una Coordinadora plurinacional de reconducción del proceso de cambio que no prosperó. La elección es una advertencia para el Movimiento sin Miedo, que aún no logra avanzar en su consolidación nacional. Liderado por el ex alcalde de La Paz Juan del Granado. Con un programa de centroizquierda, el MSM critica las derivas autoritarias del gobierno, su desapego a las reglas institucionales y su escasa voluntad para aplicar la nueva Constitución, particularmente las autonomías regionales e indígenas, que contrarían el centralismo. Proveniente de la izquierda de los 80, Del Granado puede mostrar una gestión exitosa del gobierno municipal pero aún debe construir una fuerza nacional. Es percibido como la amenaza más seria para Morales, que suele acusar de "neoliberal" a su ex aliado. En las alturas han establecido una alianza con Antelo, reconocido líder de la cetro-derecha cruceña.

Otra oposición electoral que se puede consolidar, dependiendo del manejo político es la COB, transformada en partido. La respuesta negativa al pliego de la COB por parte del Gobierno y el inicio de la lucha por el salario de los trabajadores será la oportunidad para que la dirección transitoria del partido ponga en marcha la unidad de la lucha económica con la lucha política completando de esta forma la fundación del partido en las calles, como un partido de combate y de lucha junto a la COB. El Congreso contó con la decisiva presencia 300 delegados de trabajadores mineros, y fuertes delegaciones de salud, fabriles, también delegaciones de la Centrales obreras de todo el país, de maestros rurales, ferroviarios, etc. Estuvieron presentes distintas organizaciones de izquierda como Alternativa Socialista Revolucionaria (vinculada internacionalmente a la CIT), Lucha Socialista (LIT-CI), LORCI (vinculada internacionalmente al PTS de Argentina), el Movimiento Socialista de los Trabajadores (trotskista), también el Centro de Estudios Cesar Lora (que se inscribieron y fueron reconocidos 2 delegados como del POR). Muchos movimientos sociales fueron excluidos del Proceso de Cambio luego de la ruptura del Pacto de Unidad y los que quedaron al lado de Evo son los movimientos que se tradujeron en entidades corporativas y mecanismos de presión que se repartieron o "cuotearon" los ministerios al estilo de los partidos tradicionales, asociados al MAS. Una posibilidad de configurar un sujeto político se perdió cuando se realiza la Octava Marcha por la defensa del Tipnis, los "asesores" no quisieron orientar esta marcha hacia la configuración de una nueva identidad política, pues planteaban la "reconducción del Proceso de Cambio".

El problema esta no solo en la desnaturalización de la central obrera, que en ciertos periodos hipotecan su independencia de clase. También es la presencia protagónica de oportunistas, viejos y nuevos burócratas de la COB, y otros sujetos políticos que, más allá de sujetar posiciones políticas revolucionarias, pretenden crear un partido de los trabajadores sin buscar la unidad, al no haber convocado a los sujetos sociales populares, a los movimientos sociales excluidos del Proceso de Cambio, a los intelectuales críticos y honestos, a los enormes sectores empobrecidos y afectados por las políticas del gobierno masista. Lo lamentable es que arrastran a los trabajadores mineros para proyectar la aventura que beneficiará a la larga a ciertos inescrupulosos dirigentes sindicales de la COB.

Tendrá que ser consciente de que va a enfrentar a una dura elite está conformada por blancos, mestizos e indígenas. Que quien asciende social y políticamente que cuenta con los recursos estatales y reproduce la cultura política de una sociedad pre moderna y a la vez moderna, participa de los prejuicios raciales, de la corrupción y se desespera por acceder al poder a cualquier precio y al más breve corto plazo, como si evidenciara que a largo o a mediano plazo no quedarán recursos que usufructuar. Esta elite y sus pongos políticos son el objetivo a derrotar y en esa contienda los medios serán el arma principal.

En el futuro electoral el manejo de los medios será decisivo. Esta situación, obviamente, no sólo se da en los diarios, sino también en los canales de TV y las emisoras de radio. El patrón es el mismo: cantidades enormes de publicidad estatal se entregan a los medios oficialistas, estatales o paraestatales, y montos irrisorios, o a veces nulos, a los independientes y críticos. La manipulación de la publicidad gubernamental, como premio o castigo a los medios según sean más o menos dóciles, y la compra de empresas de comunicación por parte del Estado, son las armas que usa el gobierno para controlar el libre flujo de la información.

Un estudio de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana estableció que el diario La Razón es el que más publicidad estatal tiene, incluso superior al diario oficial Cambio. El estudio señala que los domingos La Razón tiene más de 17 páginas de publicidad estatal como promedio. Ello es más de tres veces superior a la publicidad que obtiene El Deber y 12 veces más de la que logra Los Tiempos, por poner ejemplos de diarios independientes de amplia trayectoria. La Razón tiene, según ese estudio, 86 veces más de publicidad estatal que Página Siete. Lo que significa que los diarios oficiales u oficineros no tienen publicidad gubernamental ya que a quienes hay que ganar o neutralizar es a los opositores.

Muchas cosas pueden ocurrir en un año en el Gobierno cada vez mas dividido entre burócratas y luchadores, con el MSM, la COB, la derecha MNR-UN y quien sabe que otras fuerzas que se fraguaron en medio de los conflictos. Entraran en conflicto la memoria corta y larga, los conglomerados etnonacionales, las agrupaciones étnico-clasistas, los lideres y sus alianzas. Y como dijera el Fiscal Soza las evidencias en contra de la politización de la política, podrán deslegitimar al gobierno hasta limites inimaginables.

“en el momento mismo del auge de las masas, dice Zavaleta Mercado, los pueblos miran a veces como su liberación a lo que suele no ser sino una disputa de reemplazo entre las estirpes de sus amos” Luis Antezana.

XII. LAS PARTICULARIDADES DE LA LUCHA DE CLASES EN LA BOLIVIA REAL

Sobre el nuevo Estado boliviano que no tiene nada de plurinacional, muy poco de nacional y mucho de transnacional, el Gobierno ha

logrado escindir aun mas al país, no solo al dividir a los sectores populares sino al confrontarlos en aras del nuevo proceso electoral y defender a las grandes empresas. Ante el crecimiento del movimiento por mejores pensiones en un exabrupto de Evo y algunos funcionarios convocaron a debelar el “intento golpista” desatando la polarización y antagonización entre sectores populares. El día 20 de mayo el Vicepresidente, en manifestación de apoyo de campesinos y coccaleros cochabambinos, acuso a la dirigencia de la COB de trotskistas, egoístas, antidemocráticos y golpistas, por lo que había que derrocarlos y refundar la COB. Algo que no se hizo ni siquiera en los tiempos del cerco a Santa Cruz frente a la derecha que en ese entonces controlaba gran parte del país. En ese entonces, mas bien llamaba a la conciliación. Sin embargo, no debe sorprendernos, no es la primera vez, ya lo hizo antes, el discurso de “golpe de Estado y la conspiración contra el Gobierno” ya fue utilizada –no tantas como el complot de USAID- por ejemplo, en el violenta represión policial en Caranavi en mayo del año 2010, donde dos pobladores murieron por impactos de bala, en la octava y novena marcha en defensa del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécuré (TIPNIS) que derivó en represiones policiales a los indígenas en Chaparina. Y por último, en el motín policial de junio de 2012, el cual “concluyó con castigos para quienes condujeron la revuelta policial”. La política gubernamental ha dejado a un lado los puntales básicos de lo que pudo ser un proceso de cambio para priorizar la cultura del enfrentamiento, de la violencia y la división.

Se asemeja cada vez mas al MNR tradicional, caudillista, prebendalista, patrimonialista (cuya característica esencial es que terminan transformando a los Estados en propiedad privada de quienes poseen los recursos de dominación política), bonapartista²¹¹ y represivo, que con ese llamado a sus bases de apoyo del escualido e insepulto CONALCAM a enfrentar a los huelguistas frente a la justa lucha de los trabajadores por mejores salarios y pensiones, una rebelión mas contra las políticas neoliberales. El Ministro de la Presidencia, y después Evo Morales –que ya no podía alejarse del conflicto- lo atribuyen a un presunto intento de la COB de derrocar al presidente Morales, que como en todo conflicto se encontraba en las islas Fiji, esperando el acuerdo congresal de su segunda reelección.

La reforma de pensiones que propone el Gobierno, tercera en los últimos 20 años, no satisface a los trabajadores, como lo están demostrando en la ocupación y bloqueo de calles y carreteras del país, en una convulsión que no se veía en años, desde el levantamiento cívico del 2008 y ha tomado por sorpresa a todos. El país estaba entrando un conflicto cuya dinámica fue creciendo día a día. Comenzaron los trabajadores de la COB y luego se unieron los maestros, trabajadores de salud, universidades. Esta lucha es una de las mas intensas y prolongadas de los últimos años y lo están haciendo por que en el proyecto del Gobierno el subsidio al capital reemplaza el subsidio al trabajo. El Gobierno retrocede en la protección del derecho a la pensión. Presionado por el chantaje de los banqueros y empresarios nacionales y extranjeros, enarbola la equidad y la justicia para seguir desmontando lo poco que queda del Estado social de derechos. Nunca fue un país de leyes y sigue igual.

²¹¹ Bonapartista, resignificando el concepto, refiere al proceso contrarrevolucionario que se disfraza de lo opuesto para generar apoyo popular, aplicando algunas políticas sociales, de sectores medios y grupos empresariales, apropiándose del proyecto oligárquico, obteniendo el respaldo del gran capital privado más voraz y al mismo tiempo del campesinado y otras poblaciones. El mantener el capitalismo colonial dejó sin base de sustentación social al discurso político radical y patrimonialista a la vez; porque su régimen político necesita del poder económico del capitalismo trasnacional cada vez más pujante y, desde el otro polo, es amenazado por un proletariado cuyas necesidades rebasan cada vez más las posibilidades de una burguesía trasnacional y sus planes geoestratégicos, logrando su ocultación política de clase tras el régimen y la organización de poder y políticas con efectos pertinentes en contra de la organización de clase en sentido amplio. Marx escribe sobre regímenes que se colocan sobre las contradicciones de clase, donde los campesinos parcelarios que reciben de L. Bonaparte una organización de existencia, sin tener por eso ningún poder. Pero aunque no suficiente fue condición necesaria del poder bonapartista.

El Gobierno convocó a los “beneficiarios” populares del proceso: campesinos y bartolinas, a pobladores de municipios rurales, a cocaleros y sectores de gremiales y transportistas, cooperativistas y segmentos de bonistas, a enfrentar a los trabajadores y a pobladores que los apoyan: obreros fabriles, mineros, maestros y estudiantes, trabajadores de la salud hasta los policías de a pie. En Potosí los campesinos enfrentaron a los maestros dejando un muerto y heridos.

En medio de estas luchas los estrategas gubernamentales decidieron imponer una ilegal reelección y se pretendió dejar en la penumbra el tema de las extorsiones que lo viene deslegitimando aceleradamente. Basados en la experiencia y en la desconfianza frente al Gobierno, algunos analistas consideran que este no resuelve las demandas para conseguir otros objetivos mas importantes. En este caso lograr la reelección y frenar la deslegitimación. En el razonamiento electoralista gubernamental hay un desprecio por las minorías que se van convirtiendo en mayorías, pues los trabajadores asalariados no son mas del 20%. Según el Gobierno, hay 1.514.523 millones de asegurados a las dos AFP (Futuro de Bolivia y Previsión, que dicho sea de paso siguen administrando el fondo con utilidades de 169 millones de dólares el 2012). La misma lógica con la que actuaron frente a los indígenas del TIPNIS, que se calcula en un máximo de 15% pero que agrupa a mas de 30 diversas comunidades étnicas que supuestamente son parte del Estado Plurinacional. Matemáticamente, algunos calculan que menos del 40% aprueban las políticas del Gobierno de Evo Morales.

Es una guerra contra la naturalización del neoliberalismo y del colonialismo laboral. La lucha por las pensiones se da en un contexto donde el 40% de los hogares hay un solo ingreso y que el salario mínimo en 2012 significaba, según el CEDLA, el 52% del costo de una canasta básica alimentaria, entonces hay situaciones de pobreza extrema, porque “con este ingreso ni siquiera podrían comprar los alimentos que demanda su reproducción”. La mitad de todos los trabajadores está recibiendo el 18% de toda la masa de los ingresos, es decir, que por lo menos la mitad de los trabajadores, asalariados o no asalariados, está en condiciones de ingresos tan bajos que ni siquiera puede responder a las exigencias de alimentación que demanda la reproducción fisiológica de ellos y sus familias”.

Y es que, la sociedad boliviana actual se agrupa en torno a intereses privados empresariales y grupales, y la defensa del derecho público y de los intereses populares se califica como un acto golpista auspiciado por la derecha. En realidad son los empresarios, quienes están con este gobierno, que les asegura bajos salarios, precariedad, no aportar a las pensiones mas del 3% y además los subsidia y garantiza financiamiento. También están los militares que son el único sector que percibe una pensión del 100% y que han declarado que debelaran cualquier intento golpista. Para ellos, como siempre, toda movilización colectiva, tiene un tufo de perturbación del orden público, vandalismo, complot o desencadenamiento de resentimientos.

Pero, por que la lucha? Los trabajadores luchan por acabar con la gran brecha entre sus salarios actuales y las bajas rentas de vejez que percibirán cuando se jubilen. Los mas radicales pretenden imponer al gobierno y la patronal una ley de seguridad social y universal para todos los bolivianos que sea financiada por los empleadores, los empresarios y el Estado. En el caso de los maestros, evocan el sistema de reparto que les permitía alcanzar el 100% de su total ganado con 25 años de aporte y cuando sólo necesitaban 15 años para obtener el 70%. Los mineros exigen al menos el 70% de sus totales ganados en los últimos 24 meses. La demanda laboral se centra en que el Fondo Solidario (FS) beneficie a más sectores, lo cual implica incluir a quienes ganan más de 4.500 bolivianos, si no son mineros, y 5.700, en el caso de los mineros. Sin embargo, el FS, que tiene una estructura rígida, está diseñado para durar entre 35 a 40 años, pero se estima que la inclusión de más beneficiarios podría acortar su vida a la mitad o menos.

Los trabajadores no aceptan una ley de pensiones donde el financiamiento de la pensión solidaria recae en la masa laboral. El aporte patronal forma parte del salario diferido de los obreros y el Estado no pone nada. El trabajador financia el 97% de su futura renta con un salario miserable, mientras que la patronal aporta solo 3% y el Estado no aporta. La actual ley de pensiones 065, tan neoliberal como la anterior, fue una imposición del gobierno a la clase obrera boliviana gracias a la colaboración que prestó la burocracia de la COB al aceptar el juego desmovilizador que propuso el gobierno a través de las mesas de diálogo y conciliación. De hecho, la aprobación de la ley fue con la anuencia de esta dirigencia que es parte de una clase obrera dividida. Esta claro que ni esta clase social ni la COB son las de antes, cuando todos los trabajadores estaban homogenizados por la miseria y la crisis de los precios de los minerales determinaban el cierre de minas y relocalizaciones. Hoy, es cierto que ha aparecido coyunturalmente una capa de “privilegiados” petroleros y mineros (sectores estratégicos) que se han escindido del resto. Los fabriles continúan aterrizados por la vigorosa flexibilidad laboral y los trabajadores estatales por un Estado cada vez mas represivo. Los trabajadores informales son la mayoría, donde los de la construcción viven un periodo de auge ocupacional. El Gobierno, ni la mayoría de los trabajadores, esperaban una convocatoria a esta lucha que fue creciendo y su dinámica adquirió su propio ritmo.

Los funcionarios y analistas del Gobierno como el propio García Linera y otros como Canelas o Tejada ocultan que la división de los mineros y la aparición de “privilegiados” fue obra del Gobierno. Este maquiavélicamente entrego minas a los cooperativistas (cuyos socios pueden acceder -en calidad de trabajadores- a pensiones solidarias con recursos del FS al que no contribuyen como accionistas de empresas tan rentables como Huanuni) y Huanuni a los trabajadores con quienes concordó una escala salarial que hoy por los altos precios de los metales benefició a un sector por su productividad y ahora los acusan de ganar mucho y constituir una “aristocracia”. Que los trabajadores mineros gocen hoy de salarios altos se debe a la forma en que se fija su salario y que fue alentada por los diferentes gobiernos capitalistas, incluido el actual: el pago a destajo. Forma de pago hace depender la magnitud del salario del precio y el volumen del producto, quedando al arbitrio del mercado.²¹² Entonces, el que su salario se haya incrementado extraordinariamente en los últimos años no es fruto de manipulación, sino de las circunstancias ajena a su voluntad. Como vemos, la solución de los conflictos mineros se hizo favoreciendo a unos y desfavoreciendo a otros, los cooperativistas por ahora están con el Gobierno y también en esta coyuntura los asalariados están en contra. Y eso es lo que molesta a los estrategias gubernamentales, que los algunos de los beneficiados encabecen las luchas.

Pero hay mas, si COMIBOL es una empresa estatal por que el Gobierno no cumplía con la obligación legal de aprobar la escala salarial o remuneración contractual en una empresa pública, en la que supuestamente no podían rebasar el salario presidencial de 2 mil dólares?. Alejandro Almaraz encuentra la respuesta en algo que nunca se dijo: Huanuni tiene un régimen cooperativo lo que jurídicamente es grave “En efecto, si el Gobierno habría nacionalizado Huanuni con tanto alarde, para entregarla “en los hechos” a la discrecionalidad privada con la que se dispone del patrimonio cooperativo, habría violado la montaña de disposiciones constitucionales y legales relativas a la pertenencia patrimonial de la mina a Comibol y a las múltiples y detalladas responsabilidades del Órgano Ejecutivo central en la buena administración del patrimonio público expresado en ambas empresas”²¹³.

²¹² El Estado se lleva 98% del valor de los contratos en Huanuni, El diario, 20.5.13. (el salario percibido por el grupo de trabajadores por el mes de septiembre del año pasado y que laboran en el nivel menos 240 de este centro minero, suma en total Bs 146.830, (tomando en cuenta el precio de contrato de Bs 2.51), lo que representa apenas el 1.87 por ciento del valor monetario generado de acuerdo a la liquidación de contrato 006-RC de septiembre de 2012 a nombre del contratista Jaime Choque Quispe, además de seis obreros.

²¹³ Alejandro Almaraz, “La COB, Huanuni y La Internacional”, Los tiempos, 21/05/2013

La pregunta obligada que se hacen los analistas críticos es, si la minería y los hidrocarburos son tan rentables ¿Por qué no se nacionalizan las empresas transnacionales que controlan los sectores estratégicos del país, por ejemplo, Petrobras y la japonesa Minera San Cristóbal (MSC)? MSC, la mayor beneficiaria de la minería del país, exportó entre 2010 y 2012 US\$ 541 millones como utilidades netas a su casa matriz Sumitomo. O ¿por qué no se controla el gran negocio legal e ilegal del oro en la Amazonía del país, parte del cual está en manos de las cooperativas mineras aliadas del Gobierno?

La sumisión de la COB al MAS, en un sexenio, le hizo perder la independencia y rumbo que la llevó a convertirse en un simple apéndice sindical del Gobierno que, con un discurso indianista y plurinacional, se encargó, en la práctica, de reproducir las viejas formas de hacer política y de engrosar, remozar y reproducir a la clase dominante. Cientos de mineros de Huanuni protestaron en La Paz, para exigir al Gobierno la reforma del sistema de pensiones. La decisión de los 4.700 trabajadores de esa mina de sumarse a la huelga convocada por la COB, convirtió al paro general en una verdadera amenaza para el Gobierno. A partir de ese momento, desde el presidente Evo Morales hasta el ministro de Minería, Mario Virreira, pasando por diputados y senadores del MAS, lanzaron críticas a los huelguistas de Huanuni. Denunciaron los altos salarios que perciben los trabajadores de Huanuni, olvidando adrede, que se trata de esquemas y niveles salariales que el propio Gobierno puso en práctica desde 2006, después de la masacre que acabó con la vida de 18 trabajadores. Morales llegó a decir que esta protesta lo desalienta para seguir haciendo nacionalizaciones de empresas privadas, porque él esperaba que los trabajadores se propusieran “mantener alta la tasa de productividad de la mina”. También hay que recordar a los “analistas” que la nacionalización del centro minero de Huanuni se hizo en 1952 y que la expulsión de la trasnacional Allied Deals o RBG fue producto de las luchas antineoliberales de los trabajadores y el pueblo de Oruro el 2002 para pasar a la administración de COMIBOL, recuperando además la capacidad de hacer minería en toda la cadena. Este Gobierno no hizo ninguna nacionalización en minería, ni en ningún sector. En Colquiri fue una negociación con las trasnacionales para que los cooperativistas trabajando a destajo les entreguen sus cargas de mineral. Lo único que hizo el ejecutivo el 31 de octubre de 2006 fue integrar a 4000 cooperativistas como trabajadores, una medida forzada por las circunstancias y no una decisión planificada por el Gobierno y que este jamás le prestó el mínimo apoyo económico a operar en toda la cadena su propia empresa. Para ir los efectos de esa crisis política, el Gobierno elevó la planilla de trabajadores de Huanuni de 700 a 4.700. De esa manera complació a los 4.000 cooperativistas que se habían propuesto apoderarse de la mina, provocando el sangriento enfrentamiento. Oficialmente, aun no se ha identificado a los responsables de las muertes. Elevar la planilla de trabajadores en siete veces de la noche a la mañana fue una decisión para reducir los salarios y sin embargo, con estos esquemas salariales aparentemente irracionales aun hay quienes ganan mucho y así y todo aportan al Estado.²¹⁴ En realidad, aunque el salario básico es 450 dólares, entre enero y marzo de 2013 solo el 0.13% gana mas de 4 mil dólares y el 6% mas de 3 mil. El 69% percibió entre 750 dólares y 1,500. Acaso no se merece esto y mas una población que trabaja en condiciones infrahumanas con 20% de enfermos de silicosis, 1868 accidentes laborales entre 2009 y 2012, que en marzo de 2013 tuvieron 255 accidentes de trabajo y que desde el 2088 ya tuvieron 48 muertos con un promedio de 49 años por silicosis y enfermedades respiratorias. Solo los funcionarios de trasnacionales

²¹⁴ Desde 1940, la mina Huanuni es la explotación subterránea de estaño más grande del mundo, después de haber desplazado de ese puesto a la mina Catavi. Fue descubierta y explotada por la Colonia, como casi todas las minas del país, perteneció a Vicente Orlandini y luego a Simón I. Patiño. Es el yacimiento donde el robo de mineral tiene el record.

En Huanuni, el 69% gana entre 6.000 y 10.000 Bs., en tanto que solo un 6% de trabajadores gana más de 10.000 Bs. y sólo el 0,13% más de 30.000 Bs. El salario medio en la mina Huanuni está alrededor del Salario Mínimo Vital (8.000 Bs., fluctúa según las variaciones del precio del mineral).

socias como Petrobras, pueden ganar entre 10 y 25 mil dólares pagados por el Estado boliviano. Para pagar estos salarios obviamente es una empresa con excedentes tan buenos que aparte de los impuestos, otro monto millonario es apropiado por el Estado. En este cuadro cerca de 600 trabajadores son mayores de 60 años y no tiene clara su jubilación. El Gobierno con total deshonestidad miente cuando dice que el presupuesto y los impuestos los pone el Estado, pues en verdad lo hace con los recursos de Huanuni y le aun le adeuda millones de dólares.²¹⁵

Pero volvamos a las pensiones. La historia de las pensiones aclara el fondo de la cuestión. Primero fue de reparto simple, luego de capitalización o cuenta individual y finalmente de carácter mixto o híbrido. La actual ley 065 sigue bajo la modalidad que impuso el neoliberalismo es la de capitalización individual, un sistema de ahorro de cada trabajador que debe sacrificar un mínimo 30 años para auto-financiar una renta miserable (el 70 % de su salario en el mejor de los casos). Pero lo más grave es para la generación intermedia, que en su momento aportó para el sistema anterior de reparto y que ahora tributa para el nuevo sistema, porque el cálculo matemático que ahora se realiza es sobre la base de 25 años, lo cual hace que muchos trabajadores que terminan con un salario promedio de 3.000 bs obtengan una renta de 1.000 o incluso menos. Según Bruno Rojas Callejas, investigador del Cedla, el financiamiento de la pensión solidaria recae exclusivamente en los trabajadores: 20% de primas de riesgo común, y riesgo profesional con carácter mensual, son recursos de los trabajadores; 0,5% de aporte mensual obligatorio de todos los trabajadores dependientes asegurados al sistema; 3% de aporte patronal sobre el total ganado de sus trabajadores. Los mineros lograron un aporte de 3% adicional por parte de los empleadores. Otros aportes son 1, 5 y 10% de la diferencia de ingresos de trabajadores y personas naturales que ganen más de 20 salarios mínimos y otras fuentes establecidas sin comprometer recursos del Tesoro. Uno de los problemas principales que observa el experto es la baja rentabilidad que impacta en un mayor tiempo de aporte. Históricamente los recursos del Fondo Individual manejados por las AFP tenían una rentabilidad que llegó al 15%, hasta que el actual Gobierno les ordenó que debían invertir esos recursos en bonos del Estado o en empresas estatales, casi todas ellas mal manejadas. El rendimiento en los últimos dos años disminuyó a 7,32% y según un último reporte bajó a un 5,23%. Pero además, los trabajadores consideran injusto que el Gobierno conceda jubilaciones con el 100% del salario a los militares y quiera que los demás sectores se resignen a recibir un 30%. En el caso de los militares, los aportes que ellos hicieron cuando percibían sus salarios equivalen a un 67% de la jubilación que van a recibir: el resto lo pone el TGN.

El Gobierno argumenta que es siendo el principal empleador ya esta aportando y que los bonos son una forma de redistribución. En el frente de las pensiones, el Gobierno también incumplió sus promesas e hizo malos pronósticos. El presidente Morales en este aspecto también propicio las demandas que parecen excesivas, prometió en su campaña para su primera reelección que iba a bajar la edad de jubilación a 54 años. Y también erro en los pronósticos, cuando esperaba una alta rentabilidad, esta por el contrario bajó. Las novedades de la actual ley de pensiones pasan por la administración estatal de las AFP, ahora Gestora de Seguridad Social de Largo Plazo, que hasta hoy no ha ocurrido, y la incorporación de la renta solidaria para que los trabajadores que no llegan a cubrir el monto del mínimo nacional, se beneficien con un pequeño aumento que es proporcional a los años trabajados. ¿Pero de dónde sale este monto solidario? Sale del bolsillo del trabajador que gana un poco más. La clase trabajadora financia íntegramente su jubilación. Pretende resolver el histórico hueco fiscal de las pensiones con una formula neoliberal que confronta trabajadores formales con trabajadores informales. Para vender su reforma invoca la igualdad, la justicia y la equidad. Acusa a los

²¹⁵ Comision de prensa del SMTMH, "Los mineros de Huanuni rebaten todas las mentiras del gobierno", <http://www.bolpress.com/art.php?cod=2013051503>

propios asalariados con buenos salarios de ir contra la democracia. Como si hubiese democracia y el fenómeno de los bajos salarios, el trabajo precario y el informal fuera consecuencia de los privilegios de pequeño sector de la clase social asalariada. La reforma pensional neoliberal se construye sobre una falacia: que el trabajador es responsable de su propio desamparo y del trabajador informal. Lo justo para el Gobierno es que unos y otros reciban un ingreso y además que le sirva electoralmente. La solución para ampliar la cobertura a una mayor población, sería igualar a la baja el subsidio pensional. La falacia del Gobierno es múltiple y los pretextos un despropósito. ¿No es acaso causante de los bajos salarios, del escaso trabajo formal una economía achacosa dedicada al latifundio, a la especulación financiera, al contrabando y narcotráfico, a la explotación de materias primas, a la construcción y servicios y otras labores poco intensivas en mano de obra calificada? El proyecto pensional es descontextualizar el origen y el fundamento del sistema de la solidaridad. Con la reforma pensional se completa el desmonte del Estado social ya iniciado con las reformas de flexibilización laboral, sostenibilidad fiscal y financiera, y exenciones a los dividendos accionarios.

Rafael Puente, ideólogo de este proceso de cambio y cada vez más crítico del mismo, y muchas personas se hace muchas preguntas válidas sobre las pensiones, que no se hacen los defensores del proceso ¿en la elaboración de la ley 735 se ha cumplido el Artículo 242 de la Constitución que establece la participación ciudadana en las políticas de estado así como el manejo transparente y permanente de la información? ¿Por qué no se nos ha explicado el robo de 500 mil dólares que se produjo —con documentos fraguados— para pagar jubilación a gente que nunca había aportado? ¿Por qué no se nos explica qué pasa con el otro robo de 20 millones de dólares —si es que no eran 200 millones— de la Renta Dignidad? ¿Es coherente que este gobierno de cambio se dedique a prestarse dinero del Fondo de Pensiones —se habla de 4.200 millones de dólares— como ocurría en los gobiernos anteriores ¿Cuándo se nos va a informar lo que hicieron las AFPs en los largos años de beneficio gratuito que les regaló la anterior ley de Pensiones? Y la última: ¿No se podría pensar en que el Fondo de Pensiones fuera administrado por los propios trabajadores, tanto activos como pasivos?²¹⁶,

Y la pregunta crucial: ¿Por qué entró en crisis el sistema de reparto? Por la ausencia de un desarrollo vigoroso de la economía nacional que hubiera permitido el necesario crecimiento del empleo formal. Además, el sistema de reparto sufrió las consecuencias de la hiperinflación de la década de los años 80 y de la bolivianización de depósitos que la acompañó. Ambos factores hicieron desaparecer el dinero que los 37 fondos complementarios —del régimen complementario con aportes sólo del trabajador— tenían en los bancos como depósitos a plazo fijo (DPF) por 500 millones de dólares, que representaban el 50% de las captaciones bancarias. Esos recursos quedaron reducidos a una décima parte (unos 50 millones de dólares). También se presentó el problema de la corrupción en la administración del sistema de pensiones. Es conocido el caso de la gestión del ex director del fondo de los trabajadores de la administración pública (FOCSSAP) Dante Escóbar, hoy en la cárcel, y de otro que incluso “invirtió” los recursos de los afiliados en una casa de lenocinio. A esto se sumó el problema de la subcotización, que consistía en aportar mensualmente sobre un salario bajo, que en los dos últimos años previos a la jubilación llegaba no sólo a la cifra real del sueldo, sino que hasta lo sobrepasaba o inflaba, para obtener así una abultada pensión. Todos estos factores pusieron al sistema de reparto al borde del colapso y de la quiebra, por lo cual en 1997 fue sustituido por el sistema de capitalización o cuenta individual.

La pensión solidaria no es un invento del Gobierno, de hecho ya en 1996, cerca de 900 mil activos financiaban a más de 300 mil pasivos. Se dice que el gran cambio de la Ley 065 fue la creación del Fondo Solidario (FS), que tiene el propósito de

²¹⁶ Rafael Puente, El conflicto de la COB y algunas preguntas, Los Tiempos, 16/05/2013

solucionar el problema de las bajas pensiones del sistema de capitalización o cuenta individual o de elevar esas pensiones de vejez. Pero hay una limitante: el FS otorga recursos, aumenta o complementa las pensiones de vejez de sólo dos grupos de beneficiarios; es decir, de aquéllos que no son mineros y que perciben salarios por debajo de 4.000 bolivianos y de aquellos mineros que ganan sueldos inferiores a 5.300 bolivianos. Hay un tercer grupo que gana sueldos altos, pero que obtendrá una pensión de vejez sólo con su esfuerzo de ahorro individual o fracción de la AFP y la CC, es “generación sándwich”.

A mediano plazo, la jubilación debe ser financiada por los empresarios y el Estado, así lo plantea la Central Obrera Boliviana (COB), algunos expertos en pensiones y una investigación del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (Cedla). Para garantizar una ley de jubilación digna es fundamental a través de lograr el aporte tripartito Estado-empresarios y trabajadores y un fuerte sistema de impuestos que apunte a los ingresos de toda la clase capitalista, es decir, impuestos a las ganancias y otro a la riqueza. Al sistema financiero privado que cada año aumenta sus ganancias de manera exponencial y no aporta nada a la seguridad social. Los trabajadores piden que el Estado aporte más al sistema y que el monto de las jubilaciones suba a un mínimo de 8.000 bolivianos para los mineros (con 30 años de aportes) y 5.000 bolivianos para los otros asalariados; el mínimo para no asalariados sería de 1.200 bolivianos. Los maestros han calculado que es posible exigir una renta igual al 100% del promedio de los últimos 24 sueldos para todos los sectores, tanto para aquellos mayoritarios, con sueldos y salarios miserables como para otros minoritarios que coyunturalmente tienen sueldos altos. Esto supone exigir que los aportes patronales suban del 3% a por lo menos 6% y que el Estado como tal contribuya al menos un 2% adicional. La COB demanda que el Gobierno ponga su cuota parte de aportes y además exige que tres de los cinco miembros del directorio de la Gestora Pública de la Seguridad Social, que remplazará a las privadas AFP, representen al ente matriz de los trabajadores, pues se trata del dinero de los obreros. Con medidas así podemos hablar de un sistema de pensiones favorable al trabajador con una cobertura del 100% de su salario y un sistema universal para todos aquellos que si bien no aportaron al “sistema social”, aportaron a Bolivia en el campo, en los talleres o en los mercados.

En las dos semanas de huelga, como en otras ocasiones, ésta no ha sido totalmente acatada, excepto en sectores como los maestros, los mineros y fabriles; lo que sí ha generado gran tensión son las protestas, manifestaciones, bloqueos de carreteras y de calles que han organizado la COB y sus afiliados. De manera paralela, otros sectores se han sumado a las medidas, pero con demandas distintas. La asociación de policías de base, por ejemplo, exige que sus miembros obtengan una jubilación equivalente al 100% de su salario, como ocurre con los militares. Los gremialistas, por su parte, exigen que el sistema impositivo no los afecte y que se mantenga bajo el denominado “régimen simplificado”. En todo el país se llegaron a registrar 35 puntos de bloqueo de caminos. Trabajadores fabriles, salubristas, universitarios, la Central Obrera Departamental de Oruro, universitarios y maestros, liderados todos por la COB, protagonizaron movilizaciones y amagues de enfrentamiento con la Policía a su paso por alrededores de plaza Murillo.

Los trabajadores mineros cedieron y el secretario ejecutivo de la FSTMB, Miguel Pérez, precisó que los mineros piden una renta máxima de 4.900 bolivianos y están de acuerdo con la renta mínima de 1.200 bolivianos, tal como propone el Gobierno. La diferencia entre la tercera oferta del Gobierno y el pedido de los mineros ahora es de 900 bolivianos, aspecto que deberá ser resuelto en el futuro encuentro de ministros y sindicalistas.

EL PROGRAMA REAL: COPAR EL PODER TERRITOTIAL, MANTENERLO Y EXTENDERLO PARA LAS TRASNACIONALES Y NUEVOS RICOS.

En la lógica del poder amigo-enemigo,²¹⁷ hoy Bolivia se divide entre quienes se oponen o defienden la vigencia del parágrafo II de la disposición transitoria primera de la Constitución Política del Estado (CPE), que establece que los mandatos anteriores a la CPE “son tomados en cuenta a efectos de cómputo de los nuevos períodos en funciones”. Los oficialistas acríticos y sumisos, encabezados esta vez por el presidente de Comisión de Constitución, Legislación y Sistema Electoral, Héctor Arce, preconizan la pérdida de vigencia de ese parágrafo por tratarse justamente de una disposición transitoria, además de referirse a cargos de funcionarios que no renunciaron antes de entrar en vigencia la nueva CPE. Los opositores y disidentes pensantes internos al oficialismo, [como la diputada Rebeca Delgado](#) y el ex constituyente Raúl Prada, sostienen que esto supone violar la misma Constitución generada por el MAS. Lo cierto es que el diseño constitucional ha sido violado prácticamente desde que era un feto y ya nacida viva, desde el primer día, por un gobierno que ha aplicado el texto de la CPE selectivamente, de forma instrumental, como mero mecanismo de concentración del poder. Gran parte de las “leyes orgánicas” aprobadas para poner en marcha la Carta Magna contuvieran artículos inconstitucionales. Ni hay estado plurinacional, ni las autonomías indígenas, como trágicamente quedó demostrado en el TIPNIS. La Constitución tiene dos contenidos: los centrales, pensados para facilitarle al partido de gobierno el monopolio institucional, y los accesorios o propagandísticos, para convocar a los distintos movimientos sociales y marketing internacional. El Movimiento Al Socialismo se ha encargado de ir destruyendo su Constitución, algo no tan difícil de hacer, dado su corrompido origen, producto de irregularidad procedimental y conciliación política, nunca se intento constituir en un nuevo Pacto Social que uniera a los bolivianos. Nació efímera y violando la voluntad constituyente, ahora ya no extraña que se utilicen subterfugios del poder oficial y el TCP para una ilegal derogación de disposiciones transitorias.

De la rebelión popular y la agenda de octubre el Gobierno del MAS se ha ido transformando en conservador. De la aceptación de las presiones de la derecha y la modificación de la Constitución y el proyecto político llego al extremo de adoptar el proyecto económico, social y cultural de la derecha y de los empresarios con arreglos que tienen que ver con el monopolio del poder político, el control coercitivo y la inclusión de algunos sectores. La abierta oposición a la agenda de octubre, lo llevo también a la exclusión de quienes continuaban defendiéndola.

Copar el poder, mantenerlo y extenderlo territorial y espacialmente lo llevo a buscar la estabilidad económica con políticas neoliberales y sacrificar a los trabajadores en la búsqueda de crecimiento y equilibrio macroeconómico. De esta manera adopto el extractivismo como eje de su proyecto, asociado a trasnacionales, a la oligarquía oriental y a la burguesía plebeya y sus sectores emergentes (cocaleros, grandes gremiales y transportistas, constructores, lava dólares, narcotraficantes y contrabandistas, etc.) integrándose ellos mismos a esas actividades; que además le ofrecía garantía de la política clientelar territorial y de los bonos electorales, lo mismo que garantizar la demanda alimenticia. Así fue dejando a un lado la Constitución con la llamada plurinacionalidad y a sus protagonistas: los pueblos indígenas, el buen vivir, la defensa de la pachamama y toda la ideología indianista. Pero también a colocar en la mira la

²¹⁷ García Linera ha hecho una adaptación de la teoría de Carl Schmitt a Bolivia. Para el tras el mito del estado plurinacional, el [antagonismo](#) político es el más intenso y extremo de todos, donde el, junto a Evo y su “sindicato” representa al pueblo y los críticos son enemigos públicos que deben eliminarse. La democracia y la política se hace en el espacio público donde la *acclamatio*, la elección a viva voz y en masa, es la que le resulta compatible con una idea de democracia directa, pero que acepta a representantes y elecciones mientras sean sumisos. La representación –como la COB o la Cidob, necesariamente mediatiza la inmediatez de la voluntad popular, haciéndola, en definitiva, desaparecer. Por tanto los dirigentes solo son aristócratas o una capa de aprovechadores. El Estado son solo ellos, los gobernantes.

reelección.

Destruir a la oposición política y copar la institucionalidad lo llevo a tratar de sacar el máximo provecho de la intentona separatista formando equipos jurídicos para judicializar la política, lo que trajo como secuela la extorsión convertida en política de Estado, que se extendió luego a empresarios extranjeros y a empresarios en proceso de legalizarse o ilegales (menonitas, Ostreicher, casas de juego, narcotraficantes, etc.). Esta política se diseño al mas alto nivel de Gobierno y se defendió a los ejecutores a expensas de la legitimidad gubernamental.

También los llevo a copar el ejecutivo central y departamental, los municipios, el Congreso, las fuerzas armadas y policiales, el poder judicial, el electoral y los medios de comunicación (creando, comprando –literalmente o con negociaciones de publicidad- o asociándose con la oligarquía). Lo que los llevo a cultivar la uniformidad y a la destrucción de la conciencia del presente y de la memoria histórica.

Esta lógica cada vez mas compleja del control de los poderes llevo en su momento a la dirigencia del instrumento a formar un sindicato (Rebeca Delgado) bajo conducción de Álvaro García, convirtiéndose en la garantía de la estabilidad y gobernabilidad. Este es hoy el verdadero instrumento que fue cooptando a “estrategas”, voceros y mantener a los levanta manos útiles (muchos ex dirigentes convertidos en empresarios) a esta reconducción del proceso. Las ONG, que fueron las principales proveedoras de funcionarios, que mantienen la critica son objeto de destrucción. De este modo fueron reemplazando a los políticos e intelectuales honestos por inescrupulosos y pragmáticos políticos.

El miedo a ser desenmascarados los llevo a comprar encuestadoras de opinión, a manejar la opinión publica con cortinas de humo (conflicto con Chile, con el Gobierno norteamericano- USAID, con los terroristas I-II, etc.) y a silenciar a la oposición acabando con los “librepensadores” (críticos) y con quien se atreva a cuestionar su nuevo proyecto o denunciar la inconstitucionalidad de sus actos (Tipnis, reelección, juicios, etc.)

Así como la búsqueda de estabilidad económica y los altos precios de los commodities llevo al crecimiento y mayores reservas, una consecuencia de la política de obras y dadivas, el clientelismo territorial y grupal, fue la reducción de la pobreza. A la inversa, del mismo modo el extractivismo rentista llevo a la política antindígena; y la destrucción del movimiento social llevo al caudillismo patriarcal protegido por el “sindicato”. Del mismo modo, todas estas políticas anti indígenas y anti obreras están llevando a la protesta y rebelión de los siempre excluidos lo que nos lleva a la política de control, vigilancia, represión, cooptación y/o división de los movimientos, amenazas, miedo, extorsión, violencia.

Desde abajo comienzan a revertirse las tendencias y la COB, indígenas organizados CIDOB, CONAMAQ, fabriles, maestros, algunos comités cívicos y juntas vecinales hoy se oponen al Gobierno. El gobierno se atrinchera en los coccaleros, pueblos rurales, burguesía indígena y plebeya, bonistas, poderes locales, trabajadores beneficiados por el proceso como muchos informales, comerciantes y constructores. ¿Qué ocurrirá cuando pierda este apoyo y se desmoronen las instituciones bajo su control?

No han descuidado la guerra anti indígena. Ganarse el apoyo de los coccaleros ha llevado al Gobierno, una vez más, y dando continuidad a la sistemática ofensiva desencadenada con el propósito de despojar al Parque Nacional Tunari (PNT) de su condición de área protegida, una alianza de “movimientos sociales”, agrupaciones de loteadores, abogados legalizadores de lo ilegal y

autoridades condescendientes han intensificado su presión para lograr la regularización de propiedades ubicadas por encima de la cota 2.750 en el límite del PNT. Por ahora, y pese a los esfuerzos de autoridades de la Gobernación y de los municipios involucrados para dar curso a tal despropósito, quienes se niegan a dar paso a la liquidación del área protegida han logrado imponerse. Frente a esta resistencia, Álvaro García Linera convoca cínicamente a las trasnacionales y empresarios a explorar los parques nacionales y áreas protegidas. Cree que las manifestaciones campesinas de apoyo al Gobierno le dan carta libre a olvidarse incluso de la consulta y llamar al despojo abierto de los pueblos indígenas.

Si bien en el criterio amigo-enemigo, la construcción del enemigo es fundamental para la reproducción histórica, cultural y moral del amigo, esta concepción tiene límites que irán aumentando como lo demostró la Alemania de Carl Schmitt con su sentido peculiar del mundo, del centro de la política, del monopolio del conocimiento y del poder absoluto. La modernidad masista tiene su precio.

Tras casi dos semanas de medición de fuerzas los protagonistas quedaron en una tregua con aroma a derrota del campo laboral; no obstante, la resistencia intentó llenar el espacio de la izquierda y examinar sus contradicciones, fue un conato de independización política por una demanda justa que presionaba desde abajo. Sin embargo, si la dirigencia buscaba legitimidad y mantener su hegemonía conciliadora en torno a la pretensión de crear un partido del trabajo, la práctica futura lo dirá y si solamente buscaba reconducir las políticas del gobierno, no solo no logró nada sino que más bien reforzó la continuidad de orientación neoliberal y de alianza con la burguesía, la violación constitucional, la judicialización de la política, la visión amigo-enemigo con la izquierda y la crítica, las tendencias represivas, divisionistas, la opción por un país sin leyes. Pero, también logró que más sectores populares conozcan mejor a los nuevos amos y piensen en mejores formas de lucha por el poder popular revolucionario.

Y por último, la cereza del pastel. Evo decreta que los mineros sirven al imperio y la verdadera COB son los campesinos. Tema estratégico por cierto. Si el Che Guevara viviera tendría mucho que decir del PC, de los campesinos, de los militares y de muchos otros. Señala muy bien Lupe Cajías que el Gobierno “revolucionario” ratifica la resolución de un ex dictador para dar una jubilación de lujo a militares asesinos como Luis García Meza o Luis Arce Gómez que cobran sus buenas pensiones. Se pregunta ¿Por qué no se iguala la escala de jubilación de los uniformados con los mineros? Unos generan riqueza y gracias a ellos es la bonanza económica de antes y ahora; otros la gastan en salarios y armas. Además son los que históricamente reprimen a los mineros, sea en Huanuni, Milluni, Caracoles o en la Chojlla. Los ingresos no corresponden a su sacrificio. “Es usual que un minero trabaje un turno, la redoble, la re-redoble, para aumentar su paga. Donan mitas solidarias, como el 67 para los guerrilleros, y no se limitan a gritar “patria o muerte, venceremos”. Los mineros bolivianos son la nación, la patria, ningún estudiante debe olvidar eso”.²¹⁸ Y tampoco los periodistas y analistas institucionales convertidos en anti obreros, antindígenas y anticríticos, defensores de la democracia, del Estado plurinacional-comunitario.

Otro aspecto también estratégico si miramos hacia arriba, es la presencia de ocultos defensores del sub imperialismo brasilero y del propio imperialismo, de los terratenientes, campesinos ricos y burguesía indígena, son quienes defienden el extractivismo, los que representan a las trasnacionales del Brasil, los que definieron los límites a la propiedad terrateniente, los que han convencido a los campesinos de respetar la propiedad agraria, los que quieren imponer la carretera por el Tipnis, quienes se opusieron a la devolución

²¹⁸ Lupe Cajías, Mineros y militares, Página siete, 23/05/2013

de las refinerías en manos de Petrobras y fueron lobbystas en los petrocontratos, los que promueven el Complejo río Madera y la IIRSA, los que invitan a ocupar territorios indígenas, los que “nacionalizaron” los hidrocarburos dejando el 80% de la producción y reservas a las trasnacionales, (de estas Brasil con el 60%), que se incentive a estas grandes empresas con mejores precios (ya tienen el 40% de los ingresos y no el 82% como se dice) y estímulos, quienes impulsan los medios para que Brasil controle la política energética, hidroeléctrica, de transportes, agraria, etc. Pero que además se benefician del narcotráfico y del contrabando. Llegara el momento en que sepamos todos quienes son estos, por que tienen nombres y apellidos.

El proyectos político mas importante para el MAS es , sin lugar a dudas, el programa *Bolivia Cambia, Evo Cumple* con alrededor de 4 mil proyectos, sobre el cual el líder de Unidad Nacional (UN), Samuel Doria Medina, denunció en un informe enviado a la Contraloría General del Estado sobre 385 obras “fantasma” que tendrían 0% de ejecución física, pese a que se desembolsaron entre el 40% y el 100% de los recursos programados para la edificación de los proyectos. El análisis, a octubre de 2010, indica que por estas obras con cero de ejecución física se pagaron 18.416.730 dólares de 44.566.061 presupuestados. Otro grupo de 156 obras tiene un avance físico hasta el 50% por el que se pagaron 16.880.639 dólares de un total de 23.709.906. Doria Medina, agrega que al menos mil proyectos del programa Bolivia Cambia tiene problemas y supuestas irregularidades. En dicho programa que se ejecuta desde la gestión 2007 con recursos de donación y del TGE. se pueden observar obras referidas a la construcción de coliseos, canchas, unidades educativas, tinglados, mercados, sistemas de riego, granja de gallinas y de cerdos, entre otros, en varios municipios del país.

El Gobierno esta pagando el precio de acabar con la oposición y ganar electores con los bonos y programas populistas y clientelares como el antes mencionado, que dependen de la política extractivista. Entre las redes de extorsión asociadas a la eliminación del enemigo, las denuncias respecto a la corrupción en el programa “Bolivia cambia, Evo cumple”, la corrupción en empresas y entidades estatales, la continuidad de los problemas estructurales acompañadas de creciente inseguridad pública y la oposición externa e interna a la política neoliberal del MAS y al Gobierno el descontento y la perdida de expectativas esta reconfigurando la lucha de clases hacia una indeterminada conflictividad política. A expensas de quienes dicen que en Bolivia no hay lucha de clases por estar disfrazada de carnaval, esta continuara en niveles superiores.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Alberto "La deuda externa, un problema político global", La Insignia, Ecuador, agosto de 2002.

Adorno, Theodor, La dialéctica negativa, Taurus, Madrid, 1975.

"Opinión, demencia y sociedad", en Filosofía y superstición, Cap. 3.

Tres estudios sobre Hegel, Taurus, Madrid, 1974.

Metacrítica de la teoría del conocimiento, Planeta, Buenos Aires, 1986.

Adorno y otros, *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, Grijalbo, Barcelona, 1973.

Adorno/ Horkheimer, *La sociedad, lecciones de sociología*, Proteo, Buenos Aires, 1969.

Ahumada, Juan "La globalización, otro nombre de la recolonización imperialista", *Deslinde*, Colombia, 2001

Albertani, Claudio "Las Trampas del Imperio: Antonio Negri y la extraña trayectoria del obrerismo italiano", www.rebellion.org, 2003.,

Almeyra, Guillermo "Holloway y algunas cuestiones importantes", La Insignia, México noviembre del 2002,

"El dificultoso no-asalto al no-cielo", www.rebellion.org, 28/11/02;

Amín, Samir "Alto a la OTAN. El proyecto imperialista neoliberal de la hegemonía de Estados Unidos", en www.nodo50.org.

Alsó Pérez, Luis, "La sociedad paralela", en www.rebellion.org, 8 de agosto de 2000.

Amín, Samir, Miradas a un medio siglo. Itinerario intelectual 1945-1990. Plural Editores, La Paz, 1999.

Entrevista por Jorge Lora en FSM, Porto Alegre, enero de 2001, en www.globalizacionamericalatina.

Entrevista de Remy Herrera en WWW.rebelión.org, 4. 04. 2005.

Andrés Urdí, Charles, "Locura criminal y desorden imperial", en Herramienta, No. 17.

Arce Borja Luis, "Parlamentarismo corrompido en el Perú"

Aubry, Andrés "Tierra, terruño, territorio", La Jornada, México, 1 de junio 2007.

Avakian Bob, Las ilusiones de la democracia..., y la realidad de la dictadura, revista virtual La Neta del Obrero Revolucionario, N 1064, 30 de julio de 2000.

Báez, René "Gutiérrez: ¿hundimiento o resurrección?", alai, 3 de enero de 2003, en www.alai.com.

Bartra, Armando, "Detrás del Plan Puebla-Panamá", en www.mesoamerica.com, 17 de junio de 29001.

Bauman Zygmunt, "Del capitalismo como sistema parásito", www.rebellion.org 27/12/2009.

Bautista, Rafael "Apuntes sobre la descolonización", www.rebelion.org.

"Discurso por la tierra y el territorio", www.rebelion.org.

Bayer, Oswaldo "Günther Anders y el fin del pacifismo", www.nodo50.org, 4 de noviembre del 2001.

Beinstein, Jorge, "La gran mutación del capitalismo. Narcomafias, centro y periferia", *Le Monde Diplomatique*, en www.rebelion.org, 3 de mayo de 2000.

Entrevista por Karina Moreno, Memoria N 185, México, julio 2004.

En el comienzo de un largo viaje. Crepúsculo del capitalismo, nostalgias, herencias, barbaries y esperanzas a comienzos del siglo XXI, ponencia U. Di Brescia, noviembre 2009

Bensaid, Daniel. *Teoremas de la resistencia en los tiempos que corren*, www.vientosur.org, octubre 2004.

Betto Frei, "ALCA: la soberanía no se negocia", Servicio informativo alai América Latina, 2002.

Bizama Gonzalo, "Colombia, la vena más abierta de América Latina", entrevista a Ricardo Campodónico Humberto, *Absoluto desparpajo*, La República, 2/12/2009.

Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci, *Diccionario de política*, Ed. Siglo xxi, México.

Guillermo Bonfil Batalla, *México profundo, una civilización negada*, *Lecturas Mexicanas*, CONACULTA México 2001.

Borón, Atilio, "El nuevo orden imperial y cómo desmontarlo", ponencia presentada en el FSM el 27 de enero de 2001 en Porto Alegre, Brasil.

Resistencias mundiales. De Seattle a Porto Alegre, Buenos Aires, clacso, 2001.

"Poder, 'contra-poder' y 'antipoder'. Notas sobre un extravío teórico político en el pensamiento crítico contemporáneo", www.clacso.org, 2003.

"Capitalismo, imperialismo, mundialización", en *Resistencias mundiales*, José Seoane y Emilio Taddei, clacso, 2001.
"Dominación económica y militar en el nuevo orden mundial", www.nodo50.org.

"Imperio: dos tesis equivocadas", www.rebelion.org 22/09/2002,

Bourdieu, Pierre, *Cuestiones de sociología*, ED. Istmo, Madrid, 2000.

Capital cultural, escuela y espacio social, Siglo xxi, México, 1997.

La distinción, criterio y bases sociales del gusto, Taurus, Madrid, 1988.

Campo de poder y campo intelectual, Folios, Buenos Aires, 1983.

El sentido práctico, Taurus,

Cosas dichas, Gedisa, Buenos Aires, 1988.

Bravo, Douglas, "Venezuela: reflexión colectiva", en revista electrónica Rebelión, 17 de junio de 2000.

Britto-García, Luis, "La política cultural de la CIA", en La Biblioteca, www.rebelion.org, 2 de junio de 2001.

Reseña del libro de Frances Stonor Saunders, Who paid the piper: the CIA and the cultural cool war, Granta Books, Londres.

Bueno, Gustavo, "La democracia como ideología", revista Ábaco N 12/13, Madrid, 1997.

Burch, Dally, Servicio informativo ALAI-amlatina, en www.rebelion.org, 23 de febrero del 2001

Caballero, Víctor El rayo que no cesa. Conflicto y conflictividad social 2009,....

Cabieses, Hugo, "El Plan Colombia de EE.UU. y la ira de Mr. Bush por la Amazonia", Servicio informativo ALAI-amlatina, en Rebelión, 24 de junio de 2001.

Campione, Daniel, "Lavado, legalidad y capital", tomado de Red Eco Alternativo por www.rebelion.org, 1 de marzo de 2001.

Canelas Sáenz, Jorge, "El mas: de exigencias y complacencias", Pulso 155, julio de 2002.

Cárdenas, Cuauhtémoc, "Plan Puebla-Panamá: sumisión a EE.UU. o desarrollo regional, en La Jornada, México, 26 de agosto de 2001.

Carmona, Ernesto "¿Qué reclaman los pueblos indígenas?. www.rebelion.org, 18/06/2009.

Cason Jim y Brooks, David, "Clinton utilizó como ningún otro presidente en 20 años la fuerza militar de EE.UU. en el exterior, en Masiore, Suplemento de La Jornada, México, enero de 2001. www.rebelion.org 27 de enero del 2001.

Castillo, Christian "Las mistificaciones de Imperio", www.rebelion.org 20/11/02;

Castoriadis, Cornelius El avance de la insignificancia, ED. Eudeba. Buenos Aires, 1997.

Cerroni, Humberto La libertad de los modernos, Ed. Martínez Roca, S.A., Barcelona, 1972. p. 236.

Ceceña Ana Esther, "Modernización neoliberal en México. Nueva valoración del territorio y sus recursos", en El ajuste estructural en América Latina, clacso, Buenos Aires, 2000.

"Estrategias de dominación y mapas de construcción de la hegemonía mundial", en www.fsm.org, 2002.

"La territorialidad de la dominación, Estados Unidos y América Latina", en Chiapas N 12, Era, México, 2001.,

"El posneoliberalismo y sus bifurcaciones", www.rebelion.org 05/01/2009

"Rebeldías sociales y movimientos ciudadanos", osal, clacso, Buenos Aires, enero de 2002.

CEDLA, CEDLA, ¿hacia donde transita Bolivia?, La Paz, 2012.

Gasolinazo, "Subvención popular al Estado y las transnacionales", www.plataformaenergética.org

Chancoso, Blanca, "Reflexiones en desencanto", entrevista por Altercom, en www.rebellion.org, 1 de junio del 2001.

Chesnais, Francois, "La 'nueva economía': una coyuntura favorable al poder hegemónico en el marco de la mundialización del capital", en www.rebellion.org, 15 junio del 2001.

"Las relaciones de propiedad y las relaciones sociales de producción en la lucha por el socialismo", intervención en el FSM ii, en Herramienta, mayo de 2002.

"La irracionalidad fundamental del capitalismo está en el núcleo de la crisis de civilización planetaria", www.rebellion.org.

Chingo Juan y Aldo Santos "Toni Negri frente a la ofensiva guerrera imperialista de EE.UU.: Contra el imperialismo, ¿ en defensa del 'imperio'?", Estrategia Internacional N 19, enero 2003;

Chivi Vargas, Idón Moisés "Los caminos de la descolonización en América latina: los pueblos indígenas y el igualitarismo jurisdiccional en Bolivia".....

Chomsky, Noam, Pagina/12, Buenos Aires, julio de 2001, tomado de "El control de los medios de difusión", incluido en Actos de agresión.

"Pasión por los mercados libres: Exportando los valores norteamericanos a través de la OMC, Z Magazine, mayo de 1997.

entrevista de Atilio Borón en el ii Foro Social Mundial, Porto Alegre 2002, en *Diálogos para el Pensamiento Crítico*.

"La guerra contra los pueblos", www.clacso.org.

Chossudovsky, Michel "La mano de obra barata en la economía global", *Deslinde 7*, 1997, Bogotá, Colombia.

Dávalos, Pablo, "Movimiento indígena ecuatoriano: la constitución de un actor político", en www.alai.com

"Levantamiento indígena y revolución ciudadana: los impases del posneoliberalismo", www.alainet.org, 10/10/2009

De Maillard, Jean "Los 'aliados' en primera línea para proteger el imperio", *Le Monde Diplomatique* N 4, p. 4. La Paz, enero 2003.

Di Nardo, Pietro "El imperio no existe", www.rebellion.org, 29/01/03, Massimo Modenesi, "Dónde quedó la política", Memoria N 169, marzo 2003,

Doménech, Antoni "Democracia burguesa": nota sobre la génesis del oxímoron y la necesidad del regalo, Viento sur No 100, enero 2009.

Du Boff Richard B. "La hegemonía de EEUU: declinación constante y peligro permanente", de Monthly Review, en Globalización, traducción de Federico García.

Dugger, Ronnie "Con el poder de las multinacionales. ¿Qué está sucediendo en el mundo?", *Deslinde*, 22 de noviembre de 1997.

Eynden, Arturo van der, "El poder de las multinacionales", revista virtual *Rebelión*, mayo de 2000.

Durand, Máxime, "Neoimperialismo + alta tecnología", *Viento Sur* N 20.

Fazio Varela, Carlos, "El Factor Caballo", *La Jornada*, México, reportajes del 19 al 22 de enero de 2001.

"Los Zetas y la limpieza social", *La Jornada*, México, Diciembre 2009.

"Tiburones", *La Jornada*, 13 de noviembre de 2000.

"ALCA y militarización, dos caras de un mismo proyecto hegemónico", Ponencia, I Encuentro Hemisférico Frente a la Militarización, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 6-9 de mayo del 2003.

"El juego del poder y el contenido geopolítico del Plan Puebla-Panamá", *Contrastes*, diciembre 2001, ciisder-uat. Armando Bartra (coordinador) *Mesoamérica. Los ríos profundos*, ED. Instituto Maya y otros, México, 2001.

Federici Silvia, "Sobre capitalismo, colonialismo, mujeres y política alimentaria", Entrevista, [www.sinpermiso](http://www.sinpermiso.com) dic. 2009

Ferrer Espinoza, www.rebelion.org, 30/12/2009.

Fernández-Santos Francisco, *Marxismo como filosofía*, en *Cuadernos del Ruedo Ibérico*, París, oct.-nov. de 1965.

Foucault, Michel "El sujeto y el poder", en Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinow, *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la dialéctica*, unam, México, 1988.

Gabetta, Carlos "Entre Washington y Brasilia", *Le Monde Diplomatique* N 4, p. 4. La Paz, enero 2003.

Galeano, Eduardo, "Los emigrantes ahora", *La Jornada*, México, 3 de junio de 2002.

Garaudy, Roger, "El monoteísmo del mercado", *Punto Final*, en www.rebeión.org, 27/06/2001.

García de León, Antonio, "Los prodigios del tiempo", *Fractal*, México, 2001.

García Hierro, Pedro "Reflexiones sobre la protesta indígena", <http://alainet.org>, 20/08/2008.

García, Álvaro; Gutiérrez, Raquel; Prada Raúl y Tapia, Luis, *El retorno de la Bolivia plebeya*, Muela del Diablo editores, Bolivia, 2000.

"Indios y q'aras: la reinención de las fronteras internas", julio del 2001.

"Estado multicultural y multicivilizatorio: una propuesta para la extinción de la exclusión indígena", ponencia presentada en Congreso "Movimientos Indígenas y alternativas", México DF, junio de 2003,. Complementadas con entrevistas realizadas a los tres en dicho evento, aun inéditas.

"La opción boliviana", *Le Monde Diplomatique*, p. 5, La Paz, enero de 2003.

García Mérida, Wilson "El Plan Colombia ya está sobre territorio de Bolivia", en www.rebelion.org, 29/03/2003.

Gelman, Juan, Página 12, Argentina, 11 de noviembre.

George, Susan, entrevista por Margarita Riviere, El País, 25 de febrero de 2001.

Glaziev, Serguei "Necesitan petróleo pero el dólar es más importante", en www.rebelion.org, 29/04/2003.

González Casanova, Pablo "La explotación global", *Memoria* 116, México, octubre de 1998.

Informe de inteligencia de los Estados Unidos: La amenaza, www.redvoltaire.net, 15 de abril.

Sociología de la explotación, CLACSO, Buenos Aires, 2006.

"Globalización, crítica a un paradigma", en *Globalización e imperialismo*, J. Saxe Fernández (compilador), Plaza y Janés, 1999.

Gowan, Peter, La apuesta por la globalización, Akal, Madrid, 2000.

Greider, William, "La buena conciencia de las transnacionales", en www.rebelion.org, 20 de enero de 2001.

Grüner, Eduardo, "La cosa política, el retorno de lo trágico en las filosofías malditas del siglo xx: apuntes provisorios para un nuevo fundacionalismo, Biblioteca Virtual de clacso, Buenos Aires, 2000.

Guinsberg, Enrique, "Proyectos, subjetividades e imaginarios de los 60 a los 90 en Latinoamérica", en *Argumentos* 32-33, UAM, abril-agosto de 1999.

Gutiérrez Condori, Ramiro "Conceptos para entender el proceso de descolonización", *Pukara* 17, enero-abril 2007.

Gutiérrez, Raquel y Dunia Mokrani, "Bolivia, una reflexión sobre el proceso constituyente en Bolivia", www.adital.br.

Harnecker, Martha, "Venezuela: construir un instrumento político a la altura del proyecto", *Cuba Siglo xxi*, www.rebelion.org, 7 de octubre de 2001.

"Ecuador: movimiento indígena encabeza la lucha", www.rebelion.org, 7 de octubre de 2001.

Harvey, David. "El nuevo imperialismo: sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión", en *Viento Sur*, enero 2004.

Hausberger, Bernd, "Política y cambios lingüísticos en el noroeste jesuítico de la Nueva España", *Relaciones* 78, vol. xx, Colmich, 1999. pp. 39-77.

Heguy Silvina y Pablo Stefanoni, Entrevista a Álvaro García Linera, *Clarín*, dic.2009.

Hidalgo Flor, Francisco, "El movimiento indígena en el Ecuador: sujeto social que genera un proyecto hegemónico", ED. Librosenred, 2002.

Hinkelammert, Franz "La transformación del estado de derecho bajo el impacto de la estrategia de globalización", Ponencia en Seminario Universidad Bolivariana, Santiago de Chile, marzo 2005.

Hirsch, Joachim, Globalización, capital y Estado, UAM Xochimilco, México, 1996.

Entrevista por Karina Moreno, en Herramienta N 16.

Holloway, John, Del grito de rechazo al grito de poder: la centralidad del trabajo, Cuadernos de Filosofía y Política N 2, Universidad Nacional de Rosario, 2001.

Horkheimer, Max M., *Teoría crítica*, Amorrortu, Buenos Aires, 1974.

Houtart, Francois, "Sociedad civil y espacios públicos", en www.rebellion.org, 3 de mayo de 2001.

Ianni, Octavio, "La violencia en las sociedades contemporáneas", *Metapolítica* N 17, vol. 15, México enero-marzo de 2001.

Infranca, Antonio "El antiimperialismo de los imperialistas", *Gramsci e o Brasil. Brasil*, septiembre de 2002.

Iturralde, Pablo "Movimientos indígenas ¿multiculturalismo neoliberal, indianismo etnocéntrico o multiculturalismo comunitario", documento inédito, Quito, octubre 2002.

Jalife-Rahme, Alfredo "Las 865 bases en 40 países, La Jornada.....México

El dinero del narcotráfico salvó a los bancos durante la crisis global, La Jornada, 17/12/2009.

Los países más corruptos del mundo: EU, Gran Bretaña y Suiza, La Jornada 03/09/2009.

Jameson, Frederick. *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Paidós, Barcelona, 1991.

Jiménez, Félix, "El modelo neoliberal peruano: límites, consecuencias sociales y perspectivas", en *El ajuste estructural en América Latina*, 2000, www.clacso.org.

Kaplan, Marcos, "Mito y realidad de la globalización", La Jornada, México, 30 de junio de 2001.

Karol, Claudia, "Subjetividad y cambio social", entrevista con Ana P. de Quiroga, en *América Libre*, tomado de revista electrónica *Rebelión*, España, 3 de enero de 2000.

Katz, Claudio "El imperialismo del siglo XXI", *Viento Sur*, Junio 2003.

Klare Michael, "La nueva geografía de los conflictos internacionales", en *Vía Alterna*.

Kohan, Néstor, "Gramsci y Marx: hegemonía y poder en la teoría marxista", en www.rebellion.org, 17 de marzo de 2001.

¿Qué teoría es la más útil para organizar y volver eficaz la rebeldía contemporánea?.....

"El Imperio de Hardt y Negri y el regreso del marxismo eurocéntrico", en www.rebellion.org.2003,

Kombo, Lorenzo Erwin, "El silencio de las noticias", A-Infor, 3 de septiembre de 2000, en www.rebelion.org.

Kurz Robert. Cañones y Capitalismo, la revolución militar como origen de la modernidad, Folha de Sao Paulo, marzo 1997.

Laclau, Ernesto, Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo, ED. Nueva Visión, Buenos Aires, 1993.

Lander, Edgardo, "Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos", en Edgardo Lander (editor). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, faces-unesco, Caracas, 2000.

"Modernidad, colonialidad y posmodernidad", en Globalización y desigualdad en América Latina, Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela, 2000.

Laurelli, Elsa, "Reestructuración económica en América Latina: integración o fractura de los territorios fronterizos", en Fronteiras na América Latina, Espacos em transformacao, Editora da Universidades, Porto Alegre, Brasil, 1997.

Lazarte, Jorge "Asamblea Constituyente de Bolivia ¿por qué no pudo cumplir con el país", www.nuevamayoría.com.

Lefort, Claude, El problema de la democracia, citado por Cris Martínez, ficha de la cátedra Universidad entre Ríos, 1995.

León, Rafaella, "Botín de la mafia fujimontesinista en 10 años fue de 8 mil millones de dólares", Liberación, Lima, 19/04/2001.

Leff, Enrique, ¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: el destino del hombre en la aldea global, FCE, México, 1997.

Lenin, V. I. *Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Obras Completas, ED. Progreso, tomo 27, 1984. El imperialismo y la escisión del socialismo, tomo 30.

Leupp, Gary, "Objetivos rojos en la guerra contra el terrorismo", Contrepunch, 19 de junio de 2002.

Limia, Miguel David, "Retomando el debate sobre sociedad civil", en Marx Ahora N° 6/7, 1998/9.

López Arnal, Salvador "Las multinacionales españolas tienen un comportamiento criminal en América latina." www.rebelion.org.

Lora Cam, Jorge El ezln y Sendero Luminoso, ED. uap, México, 2000.

Una rebelión campesina en el Perú: La Convención y Lares 1958-1963, ED. BUAP, 2003.

Lora Fuentes, Miguel "Cívicos de Cochabamba y sucre se unen a la *media luna* y conforman la *junta democrática de Bolivia*", www.rebelion.org.

Lotta, Rymond "La globalización imperialista y la lucha por otro futuro", or 933 y 934, Chicago, IL. 23 y 30 de noviembre de 1997.

Malime, "El contrapoder al poder", 22/05/02;

Luminato, Susana, La epistemología crítica: una alternativa epistemológica para la configuración de una nueva ciencia social para América Latina, copia de borrador de libro,

Llapa Runaq Hatanriynin, 34 Inti Raymi 2009. <http://luchaindigena.wordpress.com>.

MacLean, Roberto, "La justicia cuesta abajo", Caretas, septiembre de 1998.

Mann, Michael, "La cara oculta de la democracia: la limpieza étnica y política como tradición moderna", New Left Review, No. 1, Akal, España, 2000.

"La globalización y el 11 de septiembre", new *Left*. review N 12, Akal, Madrid, 2002.

Manzanera Salavert, Miguel "Comentario a 'Imperio' de Negri y Hardt", www.rebellion.org, 18/12/02;

Matta, Luis Alberto "Poder estatal, movimiento popular y conflicto social-armado en Colombia", www.rebelión.org, 11 de febrero de 2003.

Mendizábal, Antxon "La globalización, perspectiva desde Euskal Herria", en www.

Mondragón, Héctor "El verdadero núcleo de la globalización", en www.rebelión.org, 2 de septiembre de 2002.

Mariátegui, José Carlos, "Aniversario y balance", septiembre de 1928. En Antología: invitación a la vida heroica, ED. IAP, Lima, 1989.

Márquez, Álvaro, "De la historia colonizadora a la modernidad política", capítulo de libro en prensa, BUAP, México, 2001.

Martínez, Cris, "Movimientos sociales, una grieta en la mundialización", en Internet, Biblioteca Nodo Tau, agosto de 1998.

Martínez, Osvaldo, en revista virtual www.rebellion.org, junio de 2001.

Martínez, José Manuel, Tres tesis sobre la fetichización del marxismo contemporáneo, tesis de doctorado, inédita.

Memmi, Albert, Retrato del colonizado, ED. Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1974.

Mignolo, Walter, "La colonialidad a lo largo y a lo ancho", en La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, Edgardo Lander editor, ED. faces/UCV-UNESCO, Caracas, 2000.

Mészáros, Istvan "Socialismo: la única economía viable", Monthly Review, mayo 2007 en <http://rcci.net/globalizacion/2007/>, agosto, 2007.

La crisis se despliega y la relevancia de Marx.

Miras Albarrán, Joaquín Repensar la política, en www.rebeelion.org.

Mora Molina, Juan "Apreciaciones críticas acerca de la relación entre filosofía del derecho, la filosofía general y la ciencia jurídica", Derecho y conocimiento, Vol. 2, Págs. 311-323. Univ. De Huelva.

Moreno, J. D., "De la 'gobernanza' o la constitución política del neoliberalismo", en Vientosur N xx. 2001.

Muñoz, Gloria IV Aniversario de las Juntas de Buen Gobierno, "Seguimos armados de justicia y dignidad como pueblos", La Jornada, Hojarasca, agosto, 2007.

Navarro Vicenc, "Las causas de la crisis mundial actual" www.rebelion.org, 31/12/2009

Negri, Antonio, "El Imperio, fase superior del imperialismo", Brecha, Uruguay, 2 de febrero de 2000.

"Ocho tesis preliminares para una teoría del poder constituyente", en www.rebelion.org.

Negri, Toni y Hardt, Michael *Imperio*, Paidós, Barcelona, 2002.

Nun, José "Ciudadanía, integración y mito", en informativo semanal en página de Internet de Robinson Salazar.

Ochoa Urioste, Mauricio "Balance de la Asamblea Constituyente", www.rebelion.org.

Pakari, Nina, entrevista por José Steinsleger, en Masiorare, suplemento de La Jornada, México, 30 de mayo de 2001.

Palast, Greg, "El globalizador que desertó, Joseph Stiglitz desnuda al FMI, BM, OMC y sus estrategias", Memoria N 160, México, junio de 2002.

Patzi, Félix *Insurgencia y sumisión*, ED. Comuna, La Paz, 1999,

Pavlovsky, Eduardo, Prólogo al libro *Globaloney* de James Petras, revista virtual *Rebelión*, septiembre de 2000.

Pedreño, José María "Lucha por el poder o creación de contrapoder", www.rebelion.org 17/05/03;

Peredo Beltrán, Elizabeth, Una aproximación a la problemática de género y etnicidad en América Latina, CEPAL-iidh, Santiago de Chile, junio de 2001.

Pereyra, Carlos "Gramsci: Estado y sociedad civil", en *Paradigmas y Utopías* N 4, México, julio-agosto 2002.

Pérez Flores, Guillermo, "Las claves internacionales del conflicto colombiano", *Vía Alterna*, Colombia, febrero de 2001.

Petras, James, Los intelectuales de izquierda y su desesperada búsqueda de respetabilidad, ALAI, diciembre del 2000, en www.lainsignia.org.

El posmarxismo rampante: una crítica a los intelectuales y a las ONG, en www.eurosur.org/rebelion, 14 de enero de 2000.

"Construcción del Imperio en América Latina: la estrategia militar de EE.UU.", en www.rebelion.org, 5 de mayo de 2001.

"El imperialismo: pasado, presente y futuro", en www.rebelion.org, 30 de marzo de 2000.

"El imperio neomercantilista en América Latina. Bush, el ALCA y el Plan Colombia", *Rebelión*.

Las relaciones usa-Latinoamérica, ALAI 315, 5/09/00, en www.alai.

¿Quién gobierna el mundo?, en www.rebelion.org, 21 de mayo de 2002.

“La paradoja del sistema es que el capitalismo no puede controlar sus capitales”, entrevista por Marta Caravantes, revista virtual La Insignia, diciembre de 2000.

“La polarización izquierda / derecha: entre las urnas y la calle”, en www.rebelion.org, 22/05/2002.

“¿Reforma o revolución? Una discusión en las condiciones actuales de América Latina”, exposición en el FSM, Porto Alegre, 2002

“Estado imperial, imperialismo e imperio”, www.rebelion.org, julio 2005.

“Contradicciones y transformación del Estado pre-nacional”, www.rebelion.org.

“Dinero negro: fundamento del crecimiento y del imperio de los Estados Unidos”, en www.rebelion.org, 27 de abril de 2001.

“¿Recolonización o apartheid a escala global?”, en www.nodo50.org/csca, septiembre de 2001.

“Centralidad del Estado en el mundo actual”, en www.rebelion.org, 26 de mayo de 2001.

“El ALCA visto desde los Estados Unidos”, www.rebelion.org, 25/10/2002.

“James Petras habla sobre América Latina”, entrevista por Radio Nederland, www.rebelion.org, 19 de noviembre de 2002. Pinto, Louis *Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social*, Siglo xxi, México, 2002.

“La ofensiva de los EE.UU. en América Latina: golpes, retirada y radicalización”, en www.rebelion.org, 13 de marzo de 2002.

“Imperio con imperialismo”, en www.rebelion.org, 2002.

Quijano, Aníbal, “Más temprano que tarde”, en Memoria, México, febrero de 1999.

“Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América latina”, Lima, 1997.

“Colonialidad y modernidad / racionalidad”, Perú Indígena N 13 (29), p. 12, Lima, 1992.

“Colonialidad del poder y clasificación social”, <http://sociology.binghampton.edu>.

Quiroz Miranda, Sergio “Imperialismo o ¿Imperio?, El mundo tiene dueño”;

Quispe, Jubenal “El pecado original boliviano es la negación del indígena”, www.rebelion.org 6 de agosto de 2007.

Quispe, Felipe, entrevista por Patricia Costas, Marxa Chaves y Álvaro García, en Tiempos de Rebelión, Muela del Diablo editores, La Paz, 2001.

Ramírez, Sergio, “Todos los riesgos incluidos”, La Jornada, México, 10 de julio de 2001.

Ravelo, Paul “Una vez más sobre la revolución”, Cuba siglo XXI, 2003.

Ramonet, Ignacio, "La cultura en la era del Internet", Le Monde Diplomatique, en www.rebelión.org 26/06/2001.

"Impacto de la globalización en los países en desarrollo", en www.rebelion.org, 10 de marzo de 2001.

Renique, José Luis, "Después de la caída. Del fujimorismo a la democracia en el Perú", www.Ciberayllu.

Reyes González, Luis, de la Comisión Internacional de Ecologistas en Acción, "El intervencionismo de los noventa", en Cuadernos de Materiales, ensayo, Universidad de Oviedo, marzo de 2000.

Rivera Vélez, Freddy, "Los indigenismos en Ecuador: paternalismos y otras representaciones", de Internet, cebem.

Roitman, Marcos aparece en "Formas de Estado y democracia multiétnica en América Latina", en el libro compilado por Pablo González Casanova y Marcos Roitman Rosemann, *Democracia y Estado multiétnico en América Latina*, La Jornada-unam, México, 1996.

Romany, Celina, "De frente a la impunidad: la erradicación de la discriminación racial en el camino hacia las democracias pluriculturales y multiétnicas", CEPAL-iidh, junio de 2001.

Rospigliosi, Fernando, "Las fichas del Pentágono", Caretas N 1556, Lima, 26/02/1999.

Rumril Roger, Yasser Gómez, Entrevista a , www.boletínmariategui.org 24/06/2009

Rush, Alan, "Marxismo y posmarxismo", Herramienta N 18, Buenos Aires, diciembre de 2001.

Teoría Posmoderna del Imperio (Hardt & Negri) y sus críticos, CLACSO, 2002;

Salbuchi, Adrian "El cerebro del mundo: la cara oculta del poder globalizado", Información Alternativa en Red, 10 de junio del 2003.

Saxe Fernández, John "Globalización, imperialismo y clase: el apoderamiento del sector público", conferencia en el Sindicato Mexicano de Electricistas, 20 de septiembre de 1999.

"Imperialismo y colonialidad", entrevista con Karina Moreno, *Herramienta* 13.

Scott, James C., "Detrás de la historia oficial", en Fractal, México.

Semo, Ilán, ¿El Estado-mosaico?, Fractal, en La Jornada.

Seoane José y Taddei Emilio, "El nuevo movimiento internacional: de Seattle a Porto Alegre", en www.rebelion.org, 29 de septiembre de 2001.

Serfaty, Claude, "Wall Street, el capital financiero y sus efectos devastadores", en www.rebelión.org, diciembre de 1999. "El imperialismo norteamericano después del 11 de septiembre, julio 24 de 2002.

"La cambiante relación Washington-Caracas", La Jornada. México, 16 de abril.

Serrano, Pascual, entrevista a James Petras, "Los zapatistas son la piedra en el zapato del imperialismo", revista virtual Rebelión, marzo de 2001.

"Plan Colombia, la guerra sin límites", en www.rebellion.org, 22 de mayo de 2002.

Smith, Daniel. "Despliegue militar estadounidense en el mundo", www.redvoltaire.net, diciembre 2004.

Soliz Rada, Andrés "Retomar el rumbo", www.rebellion.org.

Strasser, Carlos, "Democracia y desigualdad. Sobre la 'democracia real' a fines del siglo xxi", CLCSO, Buenos Aires, en www.clacso.org.

Taguieff, P., La force du préjugé. Essai sur le racisme et ses dobles, París, La Decouverte, 1988.

Tamayo, Eduardo, "Esclavitud y tráfico de seres humanos", ALAI, junio de 2001, en www.lainsignia.org, 14 de junio del 2001.

Tapia, Luis, "Movimientos sociales, movimiento societal y multitud en Bolivia", en Sujetos contrahegemónicos en el espacio andino-amazónico, ED. Librosenred, 2002, coordinado por Jorge Lora y Robinsón Salazar.

Toledo, Víctor Manuel, "Una modernidad alternativa", revista virtual Hojarasca, no. 49, mayo de 2001.

Torre, Carlos de la, "La letra con sangre entra: racismo, escuela y vida cotidiana en Ecuador", Drew University, ponencia presentada en Iasa-Guadalajara, México, abril de 1997.

Uaéuq, Philippe, "Todos somos cibercriminales", Le Monde Diplomatique, en www.rebelión.org,

Uño Acebo, Liborio "Cinco tesis para reconstruir el Estado", Pukara, N 15 del 7 de enero al 7 de febrero de 2007.

Urbano Rodríguez, Miguel "John Holloway y el grito del anarquismo no concientizado", www.resistir.info,

Urquhart, Sam "La trascendencia global de la protesta en la Amazonía peruana, www.rebellion.org 15/06/2009.

Velásquez, Fernando, "La cultura de los soplonos", Masiorare, La Jornada, 10 de junio de 2001

Vilas, Carlos, "Estado y mercado en la globalización", en Talleres, revista de sociedad, cultura y política, vol. 5 N 12, Buenos Aires, abril de 2000.

Villacís, Luis (presidente del Frente Popular), entrevista en Marcha, en www.rebellion.org, 27 de febrero de 2001.

Virno, Paolo, "Virtuosismo y revolución: notas sobre el concepto de acción política", en www.nodo50 .ix.ipc.org/laboratorio.

Warat, Luís Alberto "El Saber crítico del derecho y un punto de partida PATRA una epistemología de las significaciones", Rev. Vínculo Jurídico, N 2, abril-junio 1990.

Wodon, Quentin, ed., Extreme Poverty and Human Rights: Essays on J. Wresinski, Word Bank, Washington, 2000.

Yehya, Naief, "Censura y puertas traseras de la red", La Jornada Virtual, México, junio del 2001.

Youngers, Coletta A., en papeles de Cuestiones Internacionales, No. 68.

Zerzan, John http://www.cgt.es/biblioteca/zerzan_cosas.html, 2/01/2002.

Zibechi Raúl, "El capital mafioso contra los pueblos" La Jornada, diciembre 2009.